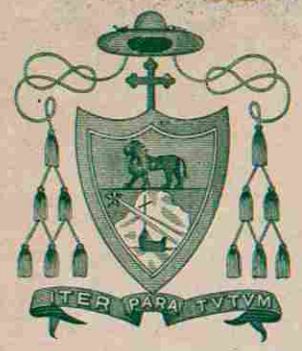
QUINTO
CONCILIO
PROVINCIAL
MEXICANO

1896

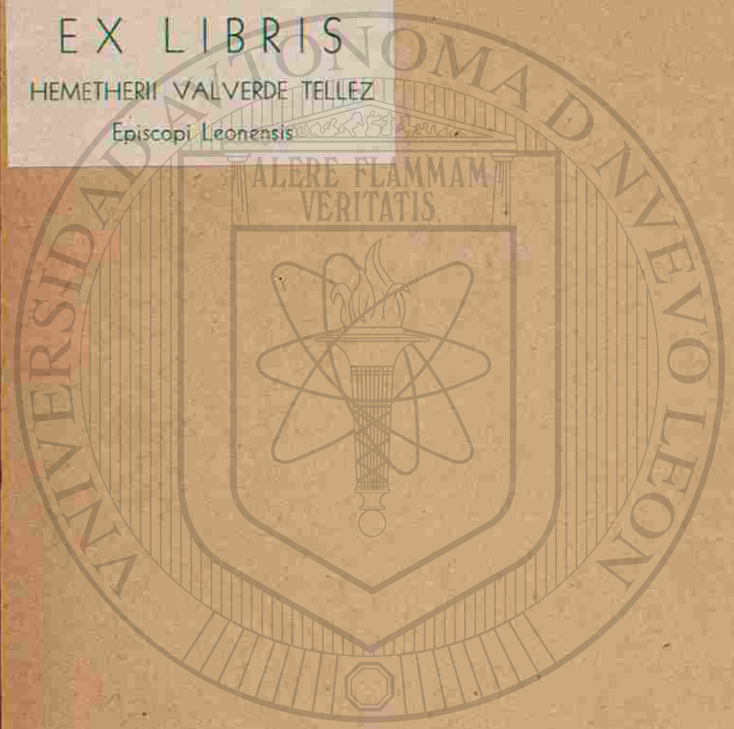
BX821
I3
1896
c.1

005836



EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis

1080027793



UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

QUINTO CONCILIO

PROVINCIAL MEXICANO

CELEBRADO EN 1896,

PRESIDIDO
POR EL ILMO. SR. DOCTOR

D. Próspero M. Alarcón y Sánchez de la Barquera,

METROPOLITANO DE MÉXICO.

Edición auténtica en latín y castellano
por el
CENTRO GENERAL DE LA CONGREGACIÓN DEL CATECISMO,
y sin los errores tipográficos de los
anteriores textos latinos.

MÉXICO.

IMPRENTA DE «EL CATECISMO»
Calle de Balvanera núm. 18.
1900.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

42867

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

BX821
I3
1896

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
ALERE FLAMMAM VERITATIS

SEGURADOS LOS DERECHOS DE PROPIEDAD.

FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

DECRETO DE AUTENTICIDAD.

—

GOBIERNO ECLESIÁSTICO DEL ARZOBISPADO DE MÉXICO.

——

México, Marzo 17 de 1899.

Visto el parecer emitido por el M. R. P. D. Francisco Labastida, del Oratorio de San Felipe Neri de México y Prebendado en esta Sta. Iglesia Catedral, favorable á la versión castellana que del Quinto Concilio Provincial Mexicano nos presentó el *Centro General de la Congregación del Catecismo*, por encontrarla fiel y castiza; la completa corrección que el mismo Centro ha hecho de los errores tipográficos al texto latino de la edición romana; y el laudable objeto que se propone al publicar el referido Concilio en latín y castellano á dos columnas, hemos venido en concederle nuestra licencia para esa publicación, á la cual, como á las posteriores que hiciere, otorgamos la misma autoridad que al texto impreso en Roma; y le prevenimos haga colocar al frente de cada ejemplar este nuestro permiso. El Ilmo. Sr. Arzobispo así lo decretó y firmó.

M. ✠ EL ARZOBISPO.

GERARDO M. HERRERA,
Srio.

005086

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS

LITTERAE RECOGNITIONIS EX S. C. CONCILII.

Perillustris ac Rme. Domine uti Frater.

Diu multumque desiderata et apprime accepta obvenerunt Emis. S. H. C. Patribus acta et decreta Concilii Mexicani V. Ex tempore enim sacrosanctae Tridentinae Synodo proximo, id est ab anno 1585, episcopales huiusmodi conventus in Mexicana Provincia haud amplius habiti erant, si unum excipias, qui anno 1771 celebratus, legis vim obtinere non valuit, quia revisioni subiectus non fuit, quam Sixtus V Const. *Immensa* praescribit.

Ideoque tibi, Amplissime Praesul, ceterisque istius Provinciae Episcopis laudi et honori plurimum vertendum est, quod, praesentibus gravibusque istarum ecclesiarum necessitatibus consulere volentes, rem per se arduam invicto animo aggredi et ad exitum strenue perducere non distulistis.

Gaudere ergo nunc licet de tam prospero successu, atque in primis singulares gratias Deo agere oportet, qui, intercedente B. M. V. de Guadalupe, inclyta Mexicanae reipublicae patrona ad tam sanctum, salutare ac necessarium opus animum Vobis virtutemque addidit. Nec sane

DOCUMENTO DE REVISIÓN DE LA S. C. DEL CONCILIO.

Ilmo. y Rmo. Hermano y Señor:

Han llegado á manos de los Emos. Padres de esta Sagrada Congregación las Actas y Decretos del V Concilio Mexicano, sobre manera gratos y por mucho tiempo ardientemente deseados. Desde época próxima al Sto. Concilio Tridentino, esto es, desde el año 1585, no se habian celebrado estas asambleas episcopáles en la Provincia Mexicana, excepto la de 1771, la cual no llegó á tener fuerza de ley, por no haberse sometido á la revisión prescrita por Sixto V en su Constitución *Immensa*.

Por tanto, cederá en grande honra y aplauso de V. S. Ilma. y demás Obispos de esa Provincia, que, deseando poner remedio á las presentes y graves necesidades de esas Iglesias, no hayáis vacilado en acometer con valor y llevar á feliz término una empresa de suyo tan ardua.

Regocijémonos pues por tan fausto acontecimiento; y demos antes gracias á Dios de que por intercesión de la B. V. M. de Guadalupe, ínclita Patrona de la República Mexicana, hayáis logrado aliento y energía para obra tan santa, saludable y ne-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

frustra ea invocari poterat, quae in omnibus semper ac maxime in rebus asperis columen Ecclesiae fuit ac praesidium, nec frustra sub eius auspiciis Concilium inchoari, sicut non sine felici praesagio fieri poterat, ut uno ante Concilium anno sacrata eius imago de Guadalupe S. Pontificis nomine, universo clero et populo plaudente, aurea corona redimeretur.

Quod tamen inter tot egregie statuta maxime commendari oportet sedula clericorum institutio est. Nil enim magis utile aut necessarium, nec ulla nimia cura dicenda est quae pro seminariis impenditur. Ideoque indefessum debet esse Episcoporum studium iugisque conatus ad clericorum educationem magis in dies scientia ac pietate provehendam.

Sed praeter dioecesana seminaria alia duo habentur clericorum instituta, quae utpote pro communi bono sunt fundata, ita communi quoque studio ac favore sunt sustinenda; superior scilicet studiorum Facultas, quam ex Episcoporum voto, SSmus. Dominus Noster isthic nuper erexit, et Collegium Pium latinum in Urbe. Expedit namque plurimum et ut nonnulli e clero ad errores facilius refellendos et ad fidei veritates aptius propugnandas, in scientiis prae ceteris erudiantur; et ut alii, prope limina Apostolorum educati, ex ipso fonte hauriant fidei et ecclesiasticae vitae alimenta.

. . . . . .

cesaria. Nunca habría podido invocarse en vano la que siempre ha sido, y en las grandes empresas sobre todo, sostén y amparo de la Iglesia; por eso ha llegado á feliz término este Concilio, comenzado bajo sus auspicios; y felizmente presagiado un año antes por la Coronación de la Sagrada Imagen de Guadalupe, á nombre del Sumo Pontífice, con unánime aplauso del Clero y pueblo fiel.

Entre tan preciosos estatutos, son particularmente dignos de recomendarse los que se refieren á la esmerada instrucción de los clérigos. Nada más útil, ni necesario; ni podrá calificarse de excesivo el cuidado que se ponga en los seminarios. Así, el constante empeño y no interrumpido esfuerzo de los Obispos, debe encaminarse á mejorar la formación de los clérigos en ciencia y en virtud.

Además de los seminarios diocesanos, hay dos institutos clericales que, así como han sido fundados para el bien común, deben igualmente ser sostenidos con el empeño y protección común; á saber: la Universidad erigida en esa Capital por Nuestro Santísimo Padre, á solicitud de los Obispos; y el Colegio Pio-Latino de esta Ciudad. Importa de todo punto que algunos eclesiásticos adquieran más ámplios conocimientos para la más fácil refutación de los errores y más acertada defensa de las verdades de la

Ceteras correctiones quas in Concilii textu inducendas S. C. censuit, in adiuncto folio conscriptas tibi mitto.

Simulque meo et aliorum Emorum. Patrum nomine de momentoso opere tam animose suscepto, et opitulante Deo, ad exitum fauste feliciterque perducto, tecum et cum ceteris Mexicanae Provinciae Episcopis toto corde gratulare gestio.

Modo autem pro viribus satagendum est ut quae sancte constituta sunt, solertia ac prudentia pari executioni paulatim mandentur: quod tuo et tuorum Suffraganeorum zelo, ac Dei gratia futurum confido, et ex intimo amini voto auspicor et opto.

Ex Sacra Congregratione Concilii, die 19 Augusti 1898.

Amplitudinis Tuae uti Fr.
A. CARD. DI PIETRO, *Praefectus*
✠ B. ARCHIEP. NAZIANZEN., *Pro Secretarius.*

Rmo. Archiep. Mexicano.

fe, é importa también que educándose algunos cerca de la Cátedra Apostólica, beban en su misma fuente la fe y la vida eclesiástica.

. . . . . .

En el manuscrito adjunto os envío las correcciones que la S. C. juzgó que debian hacerse en el texto del Concilio.

A nombre mío y de los Emos. Padres, me apresuro á felicitaros por la obra de tan gran trascendencia que habéis emprendido y Dios mediante, con tanta felicidad habéis llevado á cabo.

Ahora debéis procurar empeñosamente y con no menor prudencia que vigilancia, que poco á poco se vayan practicando esas santas determinaciones. En la gracia de Dios, en vuestro celo y en el de vuestros Sufragáneos confío, que así lo haréis, como espero y cordialmente deseo.

Sagrada Congregación del Concilio, á 19 de Agosto de 1898.

De V. Ilma. adicto Hermano,
A. CARD. DI PIETRO, *Prefecto.*

✠ B. Arzpo. de Nazianzo,
Pro-Secretario.

Rmo. Arzobispo de México.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DECRETUM
PROMULGATIONIS CONCILII.

—

NOS PROSPER MARIA ALARCON ET SANGHEZ DE LA BARQUERA, DEI ET APOSTOLICAE SEDIS GRATIA MEXICANAE PROVINCIAE METROPOLITA.

Venerabilibus Episcopis Provinciae Mexicanae, Capitulis, Metropolitano, Cathedralibus et Collegiali B. V. M. de Guadalupe ceterisque Synodalibus qui Concilio Provinciali Mexicano Quinto interfuerunt:

Salutem in Domino.

Ecclesiae mandatis libentissime obsequentes, sub finem Concilii Prôvincialis, quod, auspice Deo solemniter inchoavimus die 23 Augusti anni 1896, et die 1 Novembris eiusdem anni laeti clausimus, Acta ipsius et Decreta Romam mittenda de consensu Rmorum. Patrum decrevimus, ut canonicae recognitioni subiicerentur, priusquam rite promulgari ac vim suam legitime exerere possent.

Postquam igitur ea qua solent accurata sedulitate, apud S. C. Concilii Eminentissimi Patres, de Apostolica auctoritate, Acta et Decreta praefati Concilii perpendentes, emendationibus ac modificationibus adiectis, supremam perfecerunt illius recognitionem; iucundum equidem Nobis est Acta et Decreta Concilii canonica promulgatione sancire.

DECRETO
DE PROMULGACIÓN DEL CONCILIO.

—

NOS, EL DR. D. PRÓSPERO MARÍA ALARCÓN Y SÁNCHEZ DE LA BARQUERA, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Metropolitano de la Provincia de México.

A los Venerables Obispos de la Provincia Mexicana, á los Cabildos, Metropolitano, de las Catedrales y de la Colegiata de la Santísima Virgen María de Guadalupe, y á los demás Sinodales que intervinieron en el V Concilio Provincial Mexicano:

Salud en el Señor.

Al terminar el Concilio Provincial, que con el favor de Dios inauguramos solemnemente el dia 23 de Agosto de 1896 y clausuramos con felicidad el 1.° de Noviembre del mismo año; obedeciendo gustosos las disposiciones de la Iglesia, decretamos, de conformidad con los Rmos. Padres, que se enviasen á Roma las Actas y Decretos de dicho Concilio, para que se sujetasen á la revisión canónica antes de que fuesen debidamente promulgados y puestos en vigor.

Ahora, después de que los Emos. Padres de la Sagrada Congregación del Concilio, por Apostólica autoridad, con su acostumbrada y exquisita diligencia examinaron dichas Actas y Decretos del expresado Concilio; que

Nos igitur, ea qua valemus Metropolitana auctoritate, Decreta omnia et singula a Patribus Concilii Provincialis Mexicani Quinti lata et ab Apostolica Sede recognita, prout in exemplari Romae typis vaticanis edito continentur, praesentibus litteris solemniter promulgamus ac pro rite promulgatis haberi volumus et mandamus; ita tamen ut a proxima die 12 Decembris, anniversaria Apparitionis Beatae Mariae Virginis de Guadalupe Mexicanae Reipublicae Patronae Praecipuae, obligare incipiant: id autem minime vetare volumus quominus, iuxta ea quae in eodem Concilio statuta fuerunt, singuli Episcopi Comprovinciales, sive in Dioecesana Synodo sive extra illam ad maiorem solemnitatem et divulgationem Acta et Decreta nunc promulgata denuo curent publicare.

Datum Mexici ex aedibus nostris, die duodecima Octobris anno Dom. millesimo octingentesimo nonagesimo octavo.

L. ✠ S.

PROSPER MARIA,
Archiepiscopus Mexicanus.

Dr. Melesius a Iesu Vazquez,
Secr.

agregaron sus correcciones y modificaciones é hicieron la última revisión, nos es grato decretar la promulgación canónica de tales Actas y Decretos del Concilio.

Por tanto, Nos, en virtud de nuestra autoridad de Metropolitano, por el presente Decreto promulgamos solemnemente, y queremos y mandamos que se tengan por debidamente promulgados todos y cada uno de los decretos formulados por los Padres del V Concilio Provincial Mexicano y revisados por la Sede Apostólica, tal como se contienen en la edición Vaticana; pero de manera que empiecen á obligar desde el próximo dia 12 de Diciembre (1), aniversario de la Aparición de la Santísima Virgen María de Guadalupe, Principal Patrona de la República Mexicana: no es nuestro ánimo impedir que, en conformidad con lo establecido por el mismo Concilio, cada uno de los Ilmos. Sres. Obispos de la Provincia, para mayor solemnidad y publicidad, ya en Sínodo Diocesano, ya sin él, publique de nuevo las Actas y Decretos ahora promulgados.

Dado en México en nuestra Casa Arzobispal, á doce de Octubre del año del Señor, mil ochocientos noventa y ocho.— ✠ Lugar del sello.—PRÓSPERO MARÍA, Arzobispo de México.—*Dr. Melesio de Jesus Vázquez*, Secretario.

1. Por no haber llegado oportunamente los ejemplares del Concilio, un nuevo Edicto difirió indefinidamente la obligación.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Decreto en que se pone en vigor el Concilio.

NOS EL DR. D. PRÓSPERO MARÍA ALARCÓN Y SÁNCHEZ DE LA BARQUERA, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, METROPOLITANO DE LA PROVINCIA ECLESIÁSTICA DE MÉXICO.

A Nuestros Venerables Hermanos los Ilmos. Sres. Obispos de Puebla, Chilapa y Veracruz, á los Señores Vicario Capitular de Tulancingo y Administrador Apostólico de Cuernavaca, al Ilmo. Señor Deán y Cabildo Metropolitano de México, á los Venerables Cabildos de las Diócesis Sufragáneas, al M. I. Señor Abad y Cabildo de la Insigne Colegiata de Santa María de Guadalupe y á todo el clero y pueblo fiel de la Provincia.

Salud y paz en Nuestro Señor Jesucristo.

Si fué de nuestro deber pastoral publicar el último Edicto de 12 de Diciembre próximo pasado, prorrogando indefinidamente la obligación del Concilio Provincial Quinto de México, en vista de lo que tardaban en llegar los ejemplares de la edición del mismo Concilio hecha en Roma, igualmente creemos ahora de nuestra obligación apresurarnos á fijar de nuevo la fecha en que empezarán á obligar sus decretos, habiendo ya felizmente llegado á México dichos ejemplares.

Ante todo, tenemos que manifestar las grandes esperanzas que abrigamos de que las disposiciones de este Concilio vengan á ser impulso poderoso y eficaz para la mayor prosperidad espiritual de la Provincia Eclesiástica de México: tal confianza nos inspiran los trabajos de los Ilmos. Prelados y demás eclesiásticos que intervinieron en su celebración, y en esa misma confianza nos confirma la honrosísima aprobación que sus decretos merecieron de la Santa Silla Apostólica.

Tenemos ya trazado el camino que todos, Prelados y Sacerdotes, Clero y pueblo, debemos seguir, si queremos ser hijos fieles de la Iglesia Católica y cooperar del modo más eficaz al mejoramiento de las costumbres y vigor de la disciplina eclesiástica. A pesar de las dificultades que na-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

turalmente nacen de la deplorable separación entre la Iglesia y el Estado, la santidad de vida de los clérigos ajustada á los Sagrados Cánones, y la sólida piedad de los fieles, guiada por los preceptos y consejos de la Iglesia, harán que el reinado de Jesucristo ahonde entre nosotros más y más sus raíces, para que no puedan arrancarlo de nuestro suelo los huracanes impetuosos de la irreligión y de la inmoralidad.

Ni por un momento dudamos de la buena disposición que á todos anima para conformarse á las prescripciones de nuestro último Concilio; pues contamos para ello, además del auxilio divino, con la fidelidad del clero y docilidad del pueblo: sobrados argumentos tenemos los Prelados del empeño con que se ejecutan nuestras mismas recomendaciones, en lo cual, con el mayor agrado, descubrimos prenda segura del acatamiento con que se mirarán las recomendaciones y consejos, las prohibiciones y preceptos, que debidamente discutidos y aprobados por los Prelados de la Provincia, fueron legítimamente confirmados por la Suprema Autoridad de la Iglesia.

No dejaba de angustiarnos el recuerdo de lo que la historia de nuestra Iglesia nos enseña de la triste suerte que cupo á otros Concilios Provinciales de México: el mismo Concilio III Mexicano, á pesar de haber sido confirmado á los cuatro años de celebrado, término muy corto por cierto para aquellos tiempos, no se redujo á práctica, como asegura el M. R. P. Basilio Arrillaga, hasta 1629, es decir, treinta años después de haber sido confirmado por Sixto V. Hoy por tanto, que vemos vencidas todas las dificultades de obra tan ardua, al grado que en menos de tres años estamos en disposición de ejecutar cuanto nuestro Concilio previene, hallándose por misericordia de Dios entre los vivos los más de los Prelados que en él tuvimos parte; no podemos menos que dar á Dios las más rendidas gracias porque así corona nuestros afanes, y le pedimos con todo el afecto de nuestra alma lleve á feliz término esta obra, que toda ella es para su mayor honra y gloria y para santificación de las almas.

Haciendo, pues, uso de la Autoridad de Metropolitano, solemnemente mandamos y ordenamos, que desde el dia 19 del próximo mes de Marzo, festividad del Castísimo Patriarca Señor San José, Patrono de la Iglesia Católica y Patrono también principal de esta América, se tenga por obligatorio el Concilio Provincial Quinto de México, confirmado por la Santa Sede Apostólica el 19 de Agosto de 1898, y promulgado por Nos el 12 de Octubre del mismo año. En virtud de esa misma Autoridad de Metropolitano, declaramos extenderse esta nuestra disposición á

todas y cada una de las Diócesis de esta Provincia Eclesiástica de México, á saber: Puebla, Veracruz, Chilapa, Tulancingo y Cuernavaca, declarándolas obligadas desde la fecha citada, á guardar cuanto en el Concilio se manda en el tenor y forma que en él se previene. Declaramos además que los Ilmos. Señores Obispos de dichas Diócesis pueden, si así lo tuvieren á bien, publicar de nuevo este Concilio, ya sea en Sínodo Diocesano, ya sea de cualquiera otra manera que juzguen más conveniente, sin que por eso sea necesaria tal publicación para que el Concilio obligue en la forma antes dicha.

Y para que llegue á conocimiento de todos, mandamos que este Edicto se comunique á Nuestros Venerables Hermanos los Señores Obispos ú Ordinarios de las Diócesis Sufragáneas, y que en nuestra Diócesis se lea en todas las Iglesias *intra Missarum solemnia* el dia festivo inmediato al en que se reciba.

Dado en México, firmado por Nos, sellado con el escudo de nuestras armas y refrendado por Nuestro Secretario de Cámara y Gobierno, á los 19 dias del mes de Enero de 1899.

L. ✠ S.

✠ PRÓSPERO MARÍA,
Arzobispo de México.

Por mandato de S. S. Ilma. y Rma.—*Dr. Gerardo M. Herrera*, Secretario.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

QUINTO CONCILIO
PROVINCIAL MEXICANO.

DECRETA.

PARS I.

DE ADMINISTRATIONE MAGISTERII ECCLESIASTICI.

TITULUS I.

DE FIDE FIDEIQUE PROFESSIONE.

1.—Cum sine fide impossibile sit placere Deo, et fides sit vitae christianae principium et radix ex qua vivit iustus, per quam una cum gratia sanctificante salvantur homines, Nos, Patres huius Concilii Provincialis Mexicani V totam fidei doctrinam in Sacris Litteris et in divina Traditione contentam, prout ab Ecclesia Catholica, sive solemni iudicio, sive ordinario et universali magisterio, ut divinitus revelata credenda proponitur, firmiter credimus, solemnique professione confitemur et docemus.

DECRETOS.

PRIMERA PARTE

DE LA ADMINISTRACIÓN DEL MAGISTERIO ECLESIÁSTICO.

TÍTULO I.

DE LA FE Y DE LA PROFESIÓN DE FE.

1.—Como sin fe es imposible agradar á Dios, y la fe es el principio y raíz de la vida cristiana que anima al justo, y con ella y la gracia santificante los hombres se salvan; Nos, los Padres de este V Concilio Provincial Mexicano, creemos firmemente, confesamos y enseñamos de un modo solemne toda la doctrina de fe contenida en la Sagrada Escritura y en la Divina Tradición, en el sentido en que la Iglesia Católica, ya por solemne declaración, ya por el magisterio ordinario y universal, propone que se crea como divinamente revelada.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

2.—Credimus et docemus depositum fidei fidelissime custodiendum a Christo Domino commissum fuisse Apostolis eorumque successoribus; sed praesertim B. Petro eiusque successori in primatu iurisdictionis in universam Dei Ecclesiam, scilicet Romano Pontifici vero Christi Iesu in terris Vicario, totius Ecclesiae visibili Capiti et omnium christianorum Patri et Doctori, cui omnes et Pastores et fideles devincimur: probe enim scimus cum Concilio Vaticano, Const. *Pastor aeternus:* quod ubi Petrus ibi Ecclesia, et quod manet dispositio veritatis, et B. Petrus in accepta fortitudine petrae perseverans, suscepta Ecclesiae gubernacula non reliquit, sed habere perpetuum successorem, Episcopum scilicet Ecclesiae Romanae.

3.—Omnia et singula quae tum de Primatus institutione, vi et ratione, tum de infallibili ipsius Romani Pontificis, magisterio a Concilio Vaticano definita sunt, prout ab eodem sacrosancto Concilio tradita sunt, toto corde credimus ac totis viribus confitemur. Nihil ergo antiquius Episcopis ac clero universo huius provinciae sit quam obedientiam, obsequium, reverentiam, amorem et devotionem erga Romanum Pontificem promovere ac omni studio fovere.

4.—Supremam temporalem seu

2.—Creemos y enseñamos, que el depósito de la fe se confió por Jesucristo Señor Nuestro, para su fidelísima custodia, á los Apóstoles y sus sucesores; pero principalmente á San Pedro y á su sucesor en el primado de jurisdicción sobre toda la Iglesia de Dios, es decir, al Romano Pontífice, verdadero Vicario de Jesucristo en la tierra, Cabeza visible de toda la Iglesia, Padre y Maestro de todos los cristianos, á quien todos, tanto los Pastores como los fieles, estamos sujetos: pues bien sabemos con el Concilio Vaticano, Const. *Pastor aeternus*, que donde está Pedro está la Iglesia, que la disposición de la verdad permanece, y que San Pedro, perseverando en la firmeza de piedra que recibió, no abandona el gobierno de la Iglesia, sino que tiene perpetuo sucesor, que es el Obispo de la Iglesia Romana.

3.—Creemos de todo corazón y confesamos con todas nuestras fuerzas, todo cuanto definió el Concilio Vaticano, así de la institución, valor y razón del Primado, como del magisterio infalible del mismo Romano Pontífice, según lo enseña el mismo Sacrosanto Concilio. Nada más precioso para los Obispos y para todo el clero de esta Provincia, que promover y fomentar con toda diligencia la sumisión, veneración, amor, adhesión y obediencia al Romano Pontífice.

4.—Reconocemos y profesa-

civilem potestatem Romani Pontificis, non tantum honestam ac legitimam, verum etiam apprime convenientem, ac moraliter necessariam agnoscimus et profitemur: ideoque cum Pio Papa IX damnamus temeritatem illorum qui dicunt: «De temporalis regni cum spirituali compatibilitate disputant inter se christianae et catholicae Ecclesiae filii: abrogatio civilis imperii, quo Apostolica Sedes potitur, ad Ecclesiae libertatem felicitatemque vel maxime conduceret. »

5.—Reprobamus omnes errores, sive a Conciliis Generalibus, praesertim Tridentino et Vaticano, sive a Romanis Pontificibus damnatos: illos nominatim detestamur qui proscribuntur in Litteris Encyclicis Pii IX, *Quanta cura* cum adnexo Syllabo, et SS. D. N. Leonis Papae XIII, *Arcanum*, *Diuturnum illud*, *Humanum genus*, *Immortale Dei*, *Libertas*, *Sapientiae christianae* et *Rerum novarum*.

6.—Professio fidei sub formula a Pio IV et Pio IX praescripta (1), quam firma mente et toto cordis affectu durante celebratione synodali Nos Patres huius Concilii pronuntiavimus, elici debet iuxta Apostolica mandata: —*a*) ab omnibus qui de iure vel consuetudine Concilio Provinciali vel Dioecesanae Synodo in-

1. V. Append. n. 1.

mos, que el supremo poder temporal ó civil del Romano Pontífice, no solo es bueno y legítimo, sino que también es sobre manera conveniente y moralmente necesario: por eso condenamos con Pio IX la temeridad de aquellos que aseguran: «que los hijos de la Iglesia cristiana y católica disputan entre sí sobre la compatibilidad del reino temporal con el espiritual: que la supresión del poder civil que la Sede Apostólica posee, conduciría muchísimo á la libertad y felicidad de la Iglesia.»

5.—Reprobamos todos los errores condenados, así por los Concilios Generales, principalmente el Tridentino y el Vaticano, como por los Romanos Pontífices; y expresamente detestamos los proscriptos en las Encíclicas de Pio IX, *Quanta cura* con el *Syllabus* adjunto, y en las de Nuestro Smo. Padre el Señor León XIII, *Arcanum*, *Diuturnum illud*, *Humanum genus*, *Immortale Dei*, *Libertas*, *Sapientiae christianae* y *Rerum novarum*.

6.—Deben hacer, según precepto Apostólico, profesión de fe en la forma prescripta por Pio IV y Pio IX, la cual firmemente y de todo corazón hemos pronunciado Nos los Padres de este Concilio durante su celebración: —*a*) todos los que por derecho ó costumbre intervinieren en el Concilio Provincial ó Sínodo Diocesano:—*b*) los Vicarios gene-

tersint:—*b*) a Vicariis Generalibus et Provisoribus et Vicariis Foraneis:—*c*) a Dignitatibus, Canonicis et Beneficiatis residentialibus ecclesiarum Cathedralium, et quidem per seipsos, intra duos menses ab adepta possessione:—*d*) ab omnibus titulo etiam amovibili curam animarum habentibus, intra duos menses a die susceptae possessionis suae Paroeciae, et quidem per seipsos:—*e*) ab omnibus pariter sive moderatoribus et professoribus, sive clericis sive laicis, qui publice regunt vel legunt in Universitate Mexicana, vel in Seminariis provinciae maioribus et minoribus, vel in collegiis catholicis studiorum superiorum, antequam sui muneris possessionem suscipiant:—*f*) a reliquis scholarum catholicarum, sive moderatoribus sive magistris, sub formula tamen breviori lingua vernacula conscripta, quae eiusmodi poterit esse: «Yo, N. N., firmemente creo y profeso todos y cada uno de los misterios de nuestra Religión, y todo aquello que nuestra madre la Iglesia nos manda creer y confesar. Condeno y abomino todos los errores condenados por la Iglesia Católica, Apostólica, Romana. De este modo Dios me ayude y me proteja. Amén.»—*g*) Denique ab omnibus apostatis et haereticis ad Ecclesiam venientibus, adhibita tamen speciali abiurationis formula, ante absolutionem a censuris.

rales, Provisores y Vicarios foráneos:—*c*) las Dignidades, Canónigos y Beneficiados residenciales de las Iglesias Catedrales, y esto por sí mismos, en el término de dos meses contados desde la toma de posesión:—*d*) todos los que tienen cura de almas, aún con título amovible, dentro de los dos meses que siguen á la toma de posesión de la parroquia, y también por sí mismos:—*e*) igualmente todos los superiores y profesores, así clérigos como seglares, que gobiernan ó enseñan públicamente en la Universidad Mexicana, ó en los Seminarios mayores y menores de la Provincia, ó en los Colegios Católicos de estudios superiores, antes de entrar en posesión de su cargo:—*f*) los demás directores y maestros de escuelas católicas; pero en forma más breve y en lengua vulgar, pudiendo ser así: «Yo, N. N., firmemente creo y profeso todos y cada uno de los misterios de nuestra Religión, y todo aquello que nuestra madre la Iglesia nos manda creer y confesar. Condeno y abomino todos los errores condenados por la Iglesia Católica, Apostólica, Romana. De este modo Dios me ayude y me proteja. Amén»:—*g*) finalmente, todos los apóstatas y herejes que vuelven al seno de la Iglesia, usando empero, de una fórmula especial de abjuración antes de ser absueltos de las censuras.

7.—Curam animarum habentes fidei professionem emittent coram Ordinario loci vel eius delegato.

8.—In Universitate lectores, coram Magno Cancellario, vel Collegio Doctorum, vel eorum personam gerentibus.

9.—Seminarii moderatores, coram Ordinario loci vel eius delegato; professores autem, coram eiusdem Seminarii Moderatore, adstantibus reliquis professoribus et alumnis.

10.—Magistri vero reliquorum, sive collegiorum, sive scholarum, coram Parocho proprio singulis annis antequam scholaris annus incipiat et, quoad fieri potest, adstantibus etiam discipulis.

TITULUS II.

DE PRAEDICATIONE VERBI DEI.

CAPUT. I.—*De concionibus.*

11.—Curent Episcopi litteras, vulgo dictas pastorales, simplices, graves ac opportunas iterum atque iterum fidelibus mittere.

12.—Nemini missio canonica ad verbi Dei praedicationem conferatur, nisi prius examinatus riteque approbatus fuerit.

13.—Examen versabitur praesertim circa Theologiam Dogmaticam et doctrinam in Catechismo Romano S. Pii V contentam.

7.—Los que tienen cura de almas harán la profesión de fe ante el Ordinario del lugar ó ante su delegado.

8.—Los maestros de la Universidad la harán ante el Gran Cancelario, ó ante el Claustro de Doctores, ó ante quienes los representen.

9.—Los Superiores de Seminario la harán ante el Ordinario, ó ante su delegado: los profesores, ante el Rector del propio Semirio, en presencia de los demás profesores y de los alumnos.

10.—Los maestros de los otros colegios ó escuelas la harán cada año al empezar el curso, ante el propio Párroco y, en cuanto sea posible, presentes los discípulos.

TÍTULO II.

DE LA PREDICACIÓN DE LA DIVINA PALABRA.

CAP. I.—*De los sermones.*

11.—Procuren los Obispos dirigir frecuentemente á los fieles cartas, por lo común llamadas pastorales, que sean sencillas, graves y oportunas.

12.—A nadie se confiera la misión canónica de predicar la palabra de Dios, sin que primero sea examinado y debidamente aprobado.

13.—El examen versará principalmente sobre la Teología Dogmática y la doctrina contenida en el Catecismo Romano de San Pio V.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tersint:—*b*) a Vicariis Generalibus et Provisoribus et Vicariis Foraneis:—*c*) a Dignitatibus, Canonicis et Beneficiatis residentialibus ecclesiarum Cathedralium, et quidem per seipsos, intra duos menses ab adepta possessione:—*d*) ab omnibus titulo etiam amovibili curam animarum habentibus, intra duos menses a die susceptae possessionis suae Paroeciae, et quidem per seipsos:—*e*) ab omnibus pariter sive moderatoribus et professoribus, sive clericis sive laicis, qui publice regunt vel legunt in Universitate Mexicana, vel in Seminariis provinciae maioribus et minoribus, vel in collegiis catholicis studiorum superiorum, antequam sui muneris possessionem suscipiant:—*f*) a reliquis scholarum catholicarum, sive moderatoribus sive magistris, sub formula tamen breviori lingua vernacula conscripta, quae eiusmodi poterit esse: «Yo, N. N., firmemente creo y profeso todos y cada uno de los misterios de nuestra Religión, y todo aquello que nuestra madre la Iglesia nos manda creer y confesar. Condeno y abomino todos los errores condenados por la Iglesia Católica, Apostólica, Romana. De este modo Dios me ayude y me proteja. Amén.»—*g*) Denique ab omnibus apostatis et haereticis ad Ecclesiam venientibus, adhibita tamen speciali abiurationis formula, ante absolutionem a censuris.

rales, Provisores y Vicarios foráneos:—*c*) las Dignidades, Canónigos y Beneficiados residenciales de las Iglesias Catedrales, y esto por sí mismos, en el término de dos meses contados desde la toma de posesión:—*d*) todos los que tienen cura de almas, aún con título amovible, dentro de los dos meses que siguen á la toma de posesión de la parroquia, y también por sí mismos:—*e*) igualmente todos los superiores y profesores, así clérigos como seglares, que gobiernan ó enseñan públicamente en la Universidad Mexicana, ó en los Seminarios mayores y menores de la Provincia, ó en los Colegios Católicos de estudios superiores, antes de entrar en posesión de su cargo:—*f*) los demás directores y maestros de escuelas católicas; pero en forma más breve y en lengua vulgar, pudiendo ser así: «Yo, N. N., firmemente creo y profeso todos y cada uno de los misterios de nuestra Religión, y todo aquello que nuestra madre la Iglesia nos manda creer y confesar. Condeno y abomino todos los errores condenados por la Iglesia Católica, Apostólica, Romana. De este modo Dios me ayude y me proteja. Amén»:—*g*) finalmente, todos los apóstatas y herejes que vuelven al seno de la Iglesia, usando empero, de una fórmula especial de abjuración antes de ser absueltos de las censuras.

7.—Curam animarum habentes fidei professionem emittent coram Ordinario loci vel eius delegato.

8.—In Universitate lectores, coram Magno Cancellario, vel Collegio Doctorum, vel eorum personam gerentibus.

9.—Seminarii moderatores, coram Ordinario loci vel eius delegato; professores autem, coram eiusdem Seminarii Moderatore, adstantibus reliquis professoribus et alumnis.

10.—Magistri vero reliquorum, sive collegiorum, sive scholarum, coram Parocho proprio singulis annis antequam scholaris annus incipiat et, quoad fieri potest, adstantibus etiam discipulis.

TITULUS II.

DE PRAEDICATIONE VERBI DEI.

CAPUT. I.—*De concionibus.*

11.—Curent Episcopi litteras, vulgo dictas pastorales, simplices, graves ac opportunas iterum atque iterum fidelibus mittere.

12.—Nemini missio canonica ad verbi Dei praedicationem conferatur, nisi prius examinatus riteque approbatus fuerit.

13.—Examen versabitur praesertim circa Theologiam Dogmaticam et doctrinam in Catechismo Romano S. Pii V contentam.

7.—Los que tienen cura de almas harán la profesión de fe ante el Ordinario del lugar ó ante su delegado.

8.—Los maestros de la Universidad la harán ante el Gran Cancelario, ó ante el Claustro de Doctores, ó ante quienes los representen.

9.—Los Superiores de Seminario la harán ante el Ordinario, ó ante su delegado: los profesores, ante el Rector del propio Semirio, en presencia de los demás profesores y de los alumnos.

10.—Los maestros de los otros colegios ó escuelas la harán cada año al empezar el curso, ante el propio Párroco y, en cuanto sea posible, presentes los discípulos.

TÍTULO II.

DE LA PREDICACIÓN DE LA DIVINA PALABRA.

CAP. I.—*De los sermones.*

11.—Procuren los Obispos dirigir frecuentemente á los fieles cartas, por lo común llamadas pastorales, que sean sencillas, graves y oportunas.

12.—A nadie se confiera la misión canónica de predicar la palabra de Dios, sin que primero sea examinado y debidamente aprobado.

13.—El examen versará principalmente sobre la Teología Dogmática y la doctrina contenida en el Catecismo Romano de San Pio V.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

14.—Si lapsu temporis improbandam ob negligentiam impares se reddiderint concionatores ad rite verbum Dei fidelibus exponendum, Episcoporum erit remedium apponere.

15.—Meminerint Episcopi et Parochi ceterique animarum curam habentes, ex Concilii Tridentini (sess. 5, cap. 2, de Ref.) praescripto, sese stricta obligatione teneri ad proprias oves pascendas per se, vel, si legitime impediti fuerint, per alios, saltem diebus dominicis et festis per verbi Dei praedicationem.

16.—Optandum quoque ut idem faciant Rectores ecclesiarum tam saecularium quam regularium.

17.—Ne vero verbi Dei praedicatione careant qui in oppidulis, pagis, praediisquè rusticis commorantur, praecipimus Sacerdotibus, qui praedictis diebus Missam ibidem celebrant, ut in qualibet Missa Evangelii expositionem, licet brevissimam et oretenus, vel saltem librum ab Ordinario designatum perlegendo, populo adstanti perficiant, vel Fidei mysteria, vel alias nostrae Religionis veritates exponant.

18.—Pariter hortamur Parochos ceterosque curam animarum habentes ad frequentiorem verbi Dei praedicationem tempore sive Adventus, sive Quadragesimae, iuxta praescriptum Concilii Tridentini (sess. 24,

14.—Si con el transcurso del tiempo, por punible negligencia, los predicadores quedan ineptos para dirigir convenientemente á los fieles la divina palabra, toca á los Obispos poner el remedio.

15.—Recuerden los Obispos, Párrocos y demás que tengan á su cargo cura de almas, que según lo prescrito por el Concilio Tridentino, (ses. 5, cap. 2 de Ref.) tienen la estricta obligación de apacentar á sus ovejas, al menos los domingos y dias festivos, con la palabra de Dios; por sí ó por otros, en caso de que estuvieren legitimamente impedidos.

16.—Es de desearse que hagan lo mismo los rectores de las iglesias, tanto seculares como regulares.

17.—Para que los habitantes de los pueblos, aldeas y haciendas no carezcan de la predicación, mandamos á los sacerdotes que en tales dias celebren allí la Misa, hagan oralmente, en cada una la explicación del Evangelio, aunque muy breve; ó por lo menos lean algún libro designado por el Ordinario, ó expongan los misterios de la Fe ú otras verdades de nuestra Religión.

18.—Exhortamos igualmente á los Párrocos y demás que tengan cura de almas á que en Adviento y en Cuaresma prediquen con mayor frecuencia la palabra de Dios, conforme á lo mandado por el Concilio Tridentino (ses. 24,

cap. 4, de Ref.). Concio autem hoc tempore versetur praecipue circa Novissima. (Innocent. XI in Epist. Card. Cibo ad Nuntium Hispaniarum).

19. — Verbi Dei praecones SS. Scripturas non interpretentur nisi iuxta eum sensum quem tenuit et tenet sancta mater Ecclesia, et iuxta unanimem consensum Sanctorum Patrum.

20—Populum cohortentur concionatores ad obediendum praepositis suis etiam discolis, salva, ut par est, Deo et Ecclesiae debita obedientia.

21.—Conciones ut plurimum versentur circa Fidei mysteria populo explananda, vitia fugienda et virtutes sectandas; non autem circa magistratuum sive ecclesiasticorum sive civilium defectus, aut circa quaestiones de quibus controversiae agitantur in scholis. (Conc. Mex. III).

22.—Sicubi errores qui modo societatem affligunt irrepserint vel propagari coeperint, praedicatorum inter alios erit populo christiano praesto adesse, tantumque malum tamque pestiferum pro viribus arcere. In hoc tamen adimplendo munere maxima prudentia utantur oportet. Quocirca ipsis commendamus methodum a S. Francisco Salesio adhibitam. Quum ipse coram haereticis concionabatur, omnem abhibebat curam ne illos offen-

cap. 4, de Ref.) En este tiempo versará la predicación principalmente sobre los Novisimos. (Inoc. XI in Epist. Card. Cibo ad Nuntium Hispaniarum).

19.—Los predicadores no interpretarán las Sagradas Escrituras sino según el sentido que les ha dado y les da nuestra santa Madre la Iglesia, y según el unánime consentimiento de los Santos Padres.

20.—Los predicadores exhortarán al pueblo á obedecer á sus superiores, aun á los de dura condición, salva, como es natural, la obediencia debida á Dios y á la Iglesia.

21.—Los sermones por lo común tendrán por objeto explicar al pueblo los misterios de la fe, los vicios que deben evitarse y las virtudes que han de practicarse, y no los defectos de los superiores, ya eclesiásticos, ya civiles, ni las cuestiones que se controvierten en las Escuelas. (Conc. III. Mex.)

22.—Si en alguna parte se han introducido ó empiezan á propagarse los errores que actualmente afligen á la sociedad, toca entre otros á los predicadores velar sobre el pueblo cristiano y alejar por todos los medios posibles tan grave y contagioso mal. Conviene, sin embargo, que en el cumplimiento de este deber usen de la mayor prudencia. Sobre lo cual recomendamos el método usado por San Francisco de Sales. Cuando predicaba á los

deret. Eorum conversionem intendens, non vero confusionem, veram doctrinam exponebat, validis quoque firmabat argumentis, quin tamen ostenderet se contra haeresim aperte dimicare. Sicubi res controversas attingeret, adeo caute sese gerebat, ut ne adversarii quidem suspicarentur sese illis appeti sermonibus. Ita dogmata ceterasque Religionis veritates exponebat, ut quo tempore eum unice intentum putares in veritatis ostendenda pulchritudine, suaque thesi comprobanda, adversariorum diluebat obiectiones quin de ipsis mentionem faceret, rationes tantum exhibens adeo firmas et inconcussas ut erroris aedificium haud ullo niti fundamento, auditores facili negotio perviderent. Omnem tandem adhibebat curam in auditorium excitando in affectus devotos ac teneros, motivo aliquo desumpto ex argumento de quo sermonem habebat. Ipsum enim saepius repetere audires: «Post triginta annos in praedicando a se absumptos, ipsum didicisse homines ad Deum converti eorum animos per amorem devinciendo.» (Syn. Dioec. Chilapen. I).

herejes se esforzaba en no ofenderlos: buscando su conversión y no su confusión, explicaba la verdadera doctrina y la apoyaba con sólidos argumentos, sin manifestar, empero, que abiertamente refutaba la herejía: si alguna vez tocaba puntos controvertidos, lo hacía con tal prudencia, que los adversarios ni sospechaban siquiera que los atacara con sus razonamientos. De tal suerte exponía los dogmas y demás verdades de la Religión, que cuando se le creía empeñado únicamente en hacer resplandecer la belleza de la verdad y en robustecer sus pruebas, destruía las objeciones de los adversarios, sin mencionarlos, presentando solo razones tan poderosas é inconcusas, que los oyentes palpasen que el edificio del error carecía de fundamento. Finalmente, ponía todo su esmero en excitar en su auditorio devotos y tiernos afectos con motivo de la materia que exponía. Se le oía repetir con frecuencia: «Que en treinta años pasados en la predicación aprendió que los hombres se convierten á Dios, ganándoles el corazón por medio del amor.» (Sin. Dioc. Chilapen. I.)

23.—Orationes *funebres* ne habeantur nisi de speciali Episcopi licentia, qui et laudationem scriptam antea probare debet: quoad illud autem novum genus praedicationis, quod modo *conferencias* audit, serventur praescripta a S. C. EE. et RR. in Instructione ad Episcopos Italiae et Praelatos Regulares diei 31 Iulii 1894 (1).

23—No se pronunciarán oraciones *fúnebres* sin especial licencia del Obispo, quien debe aprobar antes el discurso escrito: en cuanto al nuevo género de predicación que se llama *conferencias*, obsérvese lo mandado por la S. C. de OO. y RR. en la Instrucción á los Obispos de Italia y á los Prelados Regulares (31 de Julio de 1894).

24.—Ubicumque prudenter fieri poterit, conciones noctu aut post solis occasum ne habeantur, ob plurima quae inde enasci possunt incommoda: ideoque templa generatim claudantur a sonitu *Angelus Domini* ad auroram, excepto tempore solito in pervigiliis vel noctibus Nativitatis Domini, Resurrectionis, Feriae V in Coena Domini, Feriae VI in Parasceve et 31 Decembris cuiuscumque anni.

24.—Donde prudentemente pueda hacerse, no se predicará de noche ó ya puesto el sol, por los muchos inconvenientes que de ahí pueden originarse: por tanto, los templos en general deberán cerrarse desde el toque del *Angelus* hasta la aurora, fuera del tiempo acostumbrado en las vigilias ó noches de la Natividad del Señor, Resurrección, Jueves y Viernes Santo y el último dia del año.

25.—Igitur si bonum fidelium expostulet ut ianuae aliquarum ecclesiarum apertae maneant post solis occasum ad pia exercitia serotino tempore publice celebranda, certior reddatur Episcopus, eius licentia in scriptis obtineatur, et tunc ecclesiae debite illuminentur.

25.—Así pues, si el bien de los fieles exige que las puertas de algunas iglesias permanezcan abiertas después de puesto el sol para piadosos ejercicios nocturnos y públicos, dése parte al Obispo, obténgase su licencia por escrito, é iluminense debidamente los templos.

26.—Concionibus ne admisceantur repraesentationes illae sensiles quasi theatrales, quae potius quam devotionem et profectum spiritualem animarum, hilaritatem aut scandalum in auditorio gignunt, et saepe saepius risui et contemptui pravorum exponunt Fidei mysteria.

26.—Los sermones no deben ir acompañados de representaciones materiales á manera de comedia, que más bien que devoción y provecho espiritual de las almas, originan hilaridad ó escándalo en el auditorio, y las más de las veces exponen los misterios de la fe á la risa y desprecio de los malvados.

27.—Per poenas etiam canonicas arbitrio Ordinarii puniantur illi concionatores qui verbum Dei polluere non verentur, in

27.—Sean castigados aún con penas canónicas, al arbitrio del Ordinario los predicadores que no temen profanar la palabra de Dios, prorrumpiendo en elogios

1. V. Append. n. 2.

laudes prorumpendo, dum illud exponunt, hominum perditorum, vel Ecclesiae insectatorum.

28.—Caveant praedicatores a vana eloquentia. Ne praetextu orationis panegiricae vel festi solemnioris potius quam verbum Dei se ipsos praedicent; sed capta occasione a virtutibus quoque Sanctorum vel ab alia materia, de qua forte agatur, studiosissime insistant in vitiis arcendis, virtutibus commendandis et perfectione christiana in fidelibus promovenda. Quaestiones mere theoreticas evitent et ne immorentur in rebus parvi aut nullius momenti.

29.—Si quando concio fiet coram Sacratissimo Eucharistiae Sacramento, praecipimus ut velo serico ostensorium oculis fidelium subtrahatur.

30.—Brevitati et perspicuitati consulant verbi Dei praecones, et vitent nimiam formae venustatem. Optimum esset si diebus dominicis et festis intra Missarum solemnia viginti aut viginti quinque horae minuta conciones non excederent.

31.—Meminerint concionatores ex frequenti praesertim meditatione ignem illum assumpturos quo fideles accendant.

32.—Meminerint etiam efficaciora fore verba quae bonae vitae et virtutum exemplo comprobentur. (Con. Mex. III.)

á hombres perversos ó perseguidores de la Iglesia.

28.—Los predicadores huirán de la vana elocuencia. Que no con pretexto del panegírico ó de mayor solemnidad de la fiesta, se prediquen á si mismos más bien que la palabra de Dios; sino que á propósito de las virtudes de los santos, ó de otra materia de que se trate, persistan en desterrar los vicios, inculcar las virtudes y fomentar la perfección cristiana en los fieles. Evitarán las cuestiones meramente especulativas, y no perderán el tiempo en asuntos de pequeña ó ninguna importancia.

29.—Mandamos, que cuando se predique estando expuesto el Santísimo Sacramento, se cubra la custodia con un velo de seda.

30.—Procuren los predicadores ser breves y claros, y eviten la exagerada afectación en la forma: Seria muy conveniente que los sermones que se digan en la Misa solemne de los domingos y dias festivos, no excedan de veinte á veinticinco minutos.

31.—No olviden los predicadores, que de la frecuente meditación, sobre todo, han de sacar el fervor que deben comunicar á los fieles.

32.—Recuerden también que son más eficaces las palabras que van acompañadas del ejemplo de una vida edificante y virtuosa (Conc. III. Mex).

33.—Omnibus verbi Dei praeconibus iterum atque iterum commendamus lectionem et observantiam eorum, quae in supra citata Instructione praescribuntur a S. C. EE. et RR., necnon decretorum, quae hac de re tulit atque edixit quam sapientissime Conc. Mex. III. (1)

34.—Sciant vero verbi Dei praecones, Episcopos huius Ecclesiasticae Provinciae, iuxta Concilii Tridentini (sess. 5, c. 2, de Ref.) praescriptionem, contra ipsos processuros, qui statuta supradicta servare neglexerint.

Caput II.—*De institutione catechetica.*

35.—Inter gravissima onera eorum qui gregem Christi pascere tenentur praecipuum locum occupat christiana catechesis. Quapropter strictissima obligatione teneri meminerint omnes curam animarum habentes ad populum sibi commissum in christiana catechesi rite erudiendum.

36.—Quo vero in dioecesibus nostris nunquam deficiant sacerdotes animarum zelo commendabiles, qui populum christianum diligentissime doctrinam christianam edoceant, hortamur Parochos ut in huius muneris adimpletione Vicarios sibi socios

1 Vid. App. n. 24.

33.—Una vez más recomendamos á todos los predicadores la lectura y observancia de lo que se prescribe en la citada Instrucción de la S. C. de OO. y RR., así como de los decretos que sobre esta materia dió y promulgó tan sabiamente el Concilio III Mexicano.

34.—Tengan entendido los predicadores que los Obispos de esta Provincia eclesiástica, en cumplimiento de lo mandado por el Concilio Tridentino (ses. 5. c. 2. de Ref.) procederán contra los que descuiden la observancia de los anteriores decretos.

Capitulo II.—*De la instrucción catequística.*

35.—Entre los más graves deberes de las personas encargadas de apacentar el rebaño de Jesucristo, ocupa el primer lugar la enseñanza del catecismo. Por tanto, recuerden todos los que tienen cura de almas, que están sobremanera obligados á instruir convenientemente en la doctrina cristiana al pueblo que se les ha confiado.

36.—A fin de que en nuestras diócesis no falten sacerdotes recomendables por su celo eclesiástico, los cuales enseñen al pueblo con todo empeño la doctrina cristiana; exhortamos á los párrocos á que en el cumplimiento de este deber se acompañen de sus vicarios; así se conseguirá que éstos se preparen para

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

adhibeant; ita enim fiet ut ipsi quoque praeparentur ad tam salutari alimonia pascendos fideles quo tempore ipsis aliqua paroecia demandetur.

37.—Optamus ut christianae catechesi tradendae operam navarent Rectores quoque ecclesiarum, sive saecularium sive regularium.

38.—Patres familias, non minori quam Parochi, obligatione tenentur ad proprios filios in christiana instituendos catechesi.

39.—Heri vero, prae oculis habentes illud Apostoli (I Tim. V, 8): « *Si quis autem suorum et maxime domesticorum curam non habet, fidem negavit et est infideli deterior* », consiliis et hortationibus famulos inducant ad concurrendum explicationibus catechismi, ut sufficientem doctrinae christianae scientiam acquirant; necnon ad christiani munera fideliter adimplenda tempus necessarium illis minime denegent.

40.—Pari ratione ludimagistri scholarum catholicarum discipulos christianam edoceant cathechesim. Quod si huius muneris adimpletionem neglexerint, Ordinarii locorum hortando primum, praecipiendo deinde, ipsos sive clericos sive laicos, sive ad id muneris sint conducti sive non, cogant ad christianam catechesim pueros rudesque scholares edocendam. (S. C. C. 17 Iu-

que, cuando se les encomiende alguna parroquia, suministren á los fieles tan saludable alimento.

37.—Deseamos que también los encargados de las iglesias así seculares como regulares, se dediquen á la enseñanza del catecismo.

38.—Los padres de familia no están menos obligados que los párrocos á instruir á sus hijos en la doctrina cristiana.

39.—Y los amos, teniendo presentes aquellas palabras del Apóstol (I. á Timot. V. 8): *Y si alguno no tiene cuidado de los suyos, y mayormente de los de su casa, negó la fe, y es peor que un infiel*, hagan con sus consejos y exhortaciones que sus criados concurran á las explicaciones del catecismo, para que adquieran el suficiente conocimiento de la doctrina; y de ninguna manera les nieguen el tiempo necesario para el fiel cumplimiento de los deberes del cristiano.

40.—Igualmente los maestros de las escuelas católicas enseñarán la doctrina cristiana á sus discípulos. En caso de que descuiden el cumplimiento de este deber, los respectivos Ordinarios, primero exhortandolos, después mandando, los obligarán, ya sean clérigos, ya seglares, ora sean pagados para ello, ora no lo sean, á enseñar la doctrina á los niños y alumnos

lii ann. 1688, rel. a Ben. XIV Inst. IX).

41.—Quum haec obligatio personalis sit, Parochi, nisi legitime fuerint impediti, per se ipsos singulas etiam Paroeciae sholas debita cum frequentia perlustrabunt, ut pueris instructionem tradant catecheticam. Hoc, in quantum fieri potest, pariter intelligendum de scholis non parochialibus.

42.—Catechismi textus, in institutione puerorum adhibendus, erit liber a P. Hieronymo Ripalda S. I. conscriptus.

43.—In bonum praecipue rudiorum, qui facili negotio obliviscuntur quae semel didicere, renovamus praescriptionem a Concilio Mexicano III (tit. I, De doctrina christiana rudibus tradenda § 2.) hisce terminis concinnatam: « *Curati omnes,* « *tam saeculares quam regula-* « *res, in tabella adscriptum* « *apud se retineant Doctrinae* « *christianae contextum, vide-* « *licet: Orationem Dominicam,* « *Salutationem Angelicam,* « *Symbolum Apostolorum, An-* « *tiphonam* Salve Regina, *duo-* « *decim Articulos Fidei, decem* « *Legis Divinae praecepta,* « *quinque Ecclesiae mandata,* « *septem Fidei Sacramenta,* « *septem capitalia vitia. Quae* « *omnia, non tamen inter Mis-* « *sarum solemnia, recitari fa-*

que la ignoren. (S. C. del C. 17 de Julio de 1668, citada por Benedicto XIV Inst. IX).

41.—Como quiera que esta obligación sea personal, los Párrocos, á no ser que estén legítimamente impedidos, visitarán por sí mismos y con la debida frecuencia cada una de las escuelas de la parroquia, para hacer la explicación catequística á los niños. Esto, en cuanto sea posible, debe entenderse aún de las escuelas no parroquiales.

42.—El texto del catecismo para la enseñanza de los niños, será el que escribió el Padre Jerónimo de Ripalda, de la Compañía de Jesus.

43.—En bien particularmente de los rudos, que con facilidad olvidan lo que una vez aprendieron, renovamos lo prescrito por el Concilio III Mexicano (lib. I. tít. I De la doctrina cristiana que se ha de enseñar á los rudos §. 2.) en los términos siguientes: *Todos los que tienen cura de almas, tanto seculares como regulares tendrán escrito en una tabla el texto de la doctrina cristiana, á saber: el Padre nuestro, el Ave María, el Credo, la Salve, los Artículos de la fe, los diez Mandamientos de la ley de Dios, los cinco de la Iglesia, los siete Sacramentos de la fe y los siete pecados capitales, y hagan que todas estas cosas se recen en todos los domingos de adviento, y desde el domingo de septuagèsima hasta la do-*

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

« *ciant singulis Dominicis Ad-*
« *ventus et a Dominica Septua-*
« *gesimae usque ad Dominicam*
« *Passionis inclusive. Haec*
« *enim saepius repetita com-*
« *memoratio nostrae Fidei ini-*
« *tia nostrae figet memoriae.* »
Huic Doctrinae contextui adiici quam convenientissime poterit catechesis brevissima P. Bartholomaei Castaño.

44.—Pueri a puellis separentur. Cura Parochorum erit non solum ut pueri ceterique, qui forte catechesi intersunt, memoriae mandent textum Doctrinae christianae, ast maxime ut intelligant quae memoriter addiscunt.

45.—In expositionibus catecheticis lingua uti oportet auditorii captui accommodata. Quapropter expositores nimias evitent subtilitates in dicendo; quaestiones, de quibus magnae sunt in Scholis controversiae, fugiant, aeque ac inutiles errorum disquisitiones ac refutationes. Quin potius toto pectore incumbant in explanandis Fidei Articulis, Sacramentis, Dei Ecclesiaeque praeceptis ceterisque omnibus ad salutem vel ad cognitionem virtutum necessariis.

46.—Ne vero pueros praesertim explicationes catecheticae fastidient, expositoribus brevitatem commendamus.

47.—Ut omnes possint Catechismo interesse, Parochis ceterisque qui publice Doctrinam Christianam exponent commendamus ut dies et horas seligant quibus maxima habebitur populi frequentia.

48.—Quoad methodum autem in supradictis explicationibus adhibendam omnes sese accommodent Directorio ab hac Synodo confecto.

49.—Ut institutio catechetica facilior reddatur copiaque maior habeatur expositorum, Episcopi pro viribus curent, pro sua quisque Dioecesi, ut nulla in posterum inveniatur Paroecia, ubi canonice erecta non sit, tam maxime commendanda *Sodalitas Doctrinae Christianae*, a S. Pio V indulgentiis largissime ditata.

50.— Parochorum erit, dum haec Sodalitas in sua Paroecia non instituatur, specialiori sollicitudine invigilare ut ludimagistri in scholis, parentes domi, heri et bonae voluntatis viri diligentius et solertius huic salutari incumbant exercitio, pueros rudesque Doctrinam Christianam edocendi.

CAPUT. III.—*De sacris Missionibus ad populum.*

51.—Pius VI in Constitutione *Auctorem Fidei* obloquentes in missiones ad populum redarguit

minica de pasión inclusive; pero no entre la Misa. Esta doctrina repetida con frecuencia, fijará en nuestra memoria los fundamentos de nuestra fe. Es muy conveniente que al texto de esta doctrina se añada el brevísimo Catecismo del P. Bartolomé Castaño.

44.—Sepárense los niños de las niñas. Cuidarán los párrocos de que los niños y demás personas que asistan al catecismo, no solamente aprendan de memoria el texto de la Doctrina Cristiana, sino que ante todo entiendan lo que aprenden.

45.—Conviene emplear en las explicaciones catequísticas un lenguaje acomodado á la capacidad del auditorio. Por tanto evitarán los catequistas la nimia sutileza en el decir, huirán de las opiniones controvertibles en las escuelas, y se abstendrán asi mismo de inútiles disertaciones y refutaciones de los errores, y mejor se dedicarán con todo empeño á explicar los Artículos de la fe, los Sacramentos, los Mandamientos de Dios y de la Iglesia, y todo lo demás que es necesario á todos para salvarse ó para conocer las virtudes.

46.—Recomendamos á los catequistas la brevedad, para que las explicaciones doctrinales no causen fastidio, particularmente á los niños.

47.—Para que todos puedan

asistir al catecismo, recomendamos á los párrocos y demás personas que expliquen públicamente la Doctrina cristiana, que elijan dias y horas en que haya mayor concurrencia de pueblo.

48.—En cuanto al método que se ha de seguir en dichas explicaciones, sujétense todos al Reglamento formulado por este Concilio.

49—Para que la enseñanza catequística resulte más fácil y haya mayor número de catequistas, cuidarán diligentemente los Obispos, cada uno en su Diócesis, de que en lo sucesivo no exista parroquia donde no esté canónicamente erigida la, por todos títulos recomendable *Cofradía de la Doctrina Cristiana*, enriquecida con innumerables indulgencias por S. Pio V.

50.—Es obligación de los Párrocos, mientras en su parroquia no se establezca esta Cofradía, vigilar con particular solicitud que los maestros en sus escuelas, los padres de familia en sus casas, los amos y hombres de buena voluntad, se dediquen empeñosa y asiduamente á esta saludable ocupación, de enseñar la doctrina cristiana á los niños y á los ignorantes.

CAP. III.—*De las Santas Misiones.*

51.—Pio VI en la Constitución *Auctorem Fidei* combate victoriosamente á los enemigos de las

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

et maximi facit missionum fructus. Ad hoc attendentes sequentia statuimus atque decernimus.

52.—Episcopi pro sua quisque Dioecesi, in singulis Paroeciis missiones frecuentius haberi curabunt; ita ut si fieri posset quinquennium non transigatur quin sacrae ibidem missiones peragantur.

53.—Hoc autem haud vetat quominus, quotiescumque Episcopis opportunum videbitur, missiones habeantur, et Parochi renuentes cogantur ad ipsas sine mora recipiendas.

54.—Pariter Parochorum super hoc conscientiam onerantes, statuimus ac praecipiendo praecipimus, ne missionibus priventur in pagis, oppidisque ruri longe ab Ecclesia parochiali degentes. Hi omnes aeque ac ceteri ad gregem pertinent Parochis commissum; eodemque potiuntur iure ad christianam institutionem et pastum spiritualem verbi Dei. Missionarii ergo post peractam in Ecclesia Parochiali missionem percurrere quoque deberent, quoties fierit posset, cetera Paroeciae loca, saltem quando ibidem commorantes nonnisi magno cum incommodo alias missionarii vocem audire possent.

55.—Sicubi haberi possint Sacerdotes regulares vel alicuius Religiosae Congregationis ex proprio instituto vel officio sibi

misiones y encarece los frutos que de ellas pueden sacarse: en tal virtud, establecemos y decretamos lo siguiente:

52.—Cuidarán los Obispos en su propia Diócesis de que con la mayor frecuencia haya misiones en cada parroquia, por manera que si fuere posible no pasen cinco años sin que se hagan.

53.—Esto no impide que se den misiones siempre que parezca oportuno á los Obispos, los cuales obligarán á los Párrocos renuentes á recibirlas sin demora.

54.—Igualmente, gravando sobre esto la conciencia de los Párrocos; decretamos y formalmente mandamos que no se prive de las misiones á los habitantes de los pueblos, aldeas y lugares lejanos de la iglesia parroquial. Todos estos como los demás, pertenecen á la grey encomendada á los Párrocos, y les asiste el mismo derecho á la instrucción cristiana y al pasto espiritual de la divina palabra. En consecuencia, terminada la misión en la iglesia parroquial, los misioneros debieran recorrer cuando fuere posible, los demás lugares de la parroquia, al menos en el caso de que sus moradores no puedan acudir sino con grande incomodidad á escuchar al misionero.

55.—Si hubiere Sacerdotes Regulares, ó de alguna congregación religiosa, dedicados por su instituto ó por comisión espe-

commisso ad huiusmodi sacras expeditiones seu missiones dediti, hi, quando opus fuerit, ad missiones tradendas ceteris praeferantur.

56.—In missionariorum tamen defectu Episcopi Parochis, salva spirituali respectivorum parochianorum cura, missionandi munus committant in propria vel aliena forania, prout opportunius sibi videbitur.

57.—Quo vero idonei missionarii non deficiant praestoque sint, Collegium Apostolicum prope Provinciae metropolim instituetur ad missionarios efformandos. Hunc in finem Episcopos hortamur ut coniunctim vires conferant ad tam salutiferum institutum erigendum ac conservandum. Curabunt idcirco, ut in sua quisque Dioecesi *Opus* instituat *Apostolicum Missionariorum Mexicanorum*, ut expensis supradicti Collegii Apostolici fiat satis, prae oculis habentes quod inde exibunt viri Dei zelo pleni, qui non solum inter catholicas, verum etiam inter barbaras nostrates gentes bonum semen seminabunt, vitamque insument esurientibus frangendo panem.

58.—Concionum in huiusmodi sacris expeditionibus habendarum materia, praeter explicationem catechismi, quam maxime commendamus, semper sit praecipuarum Fidei veritatum explanatio et meditatio; praeceptorum, quae mores respi-

cial á estas santas expediciones ó misiones, cuando fuere necesario, sean estos preferidos á los demás.

56.—A falta de misioneros, los Obispos encargarán las misiones á los Párrocos en la propia ó en la agena forania, según les parezca más oportuno, sin perjuicio del cuidado espiritual de sus respectivos feligreses.

57.—Para que no falten misioneros idóneos y dispuestos, se establecerá cerca de la metrópoli de la Provincia un Colegio Apostólico para formar misioneros. Con este fin exhortamos á los Obispos á que se unan para la formación y conservación de tan útil instituto. Por tanto, cuidará cada uno de establecer en su propia diócesis la *Obra Apostólica de Misioneros Mexicanos* para el sostenimiento del expresado colegio, teniendo en cuenta que de ahí saldrán varones llenos de celo divino, que no sólo en los pueblos católicos, sino también en nuestras regiones bárbaras, sembrarán la buena semilla y emplearán su vida distribuyendo el pan á los necesitados.

58.—La materia de los sermones que se han de predicar en estas santas misiones, además de la explicación del catecismo que ante todo recomendamos, será siempre la explanación y meditación de las principales verdades de la fe; la ordenada

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ciunt, ex ordine propositio; peccatorum patratorum in amaritudine animae memoriae refricatio, et alia huiusmodi.

59.—Ne in suarum usu facultatum missionarii debitos limites excedant, quam maxime illis commendamus lectionem earumdem et studium.

60.—Parochi laeto atque alacri animo, veluti coeleste Dei donum, missionem recipiant; comites quoque sese praebeant missionariis, eorum operibus proprias adiiciant vires, liberaliter in omnibus sese gerentes, ut abundantior ex Missionibus colligatur fructus. Prae oculis habeant difficultates, quae occasione missionum oriuntur aliquando, auctorem habere diabolum, zizaniarum ex officio satorem.

61.—Parochi quoque fructum missionum conservare et ignem per illas accensum fovere curent, tum instando praedicationi, tum ope consociationum piarum efficiendo, ne vitia a missionariis profligata renascantur.

exposición de los preceptos que regulan las costumbres; el tristísimo recuerdo de los pecados cometidos y otras cosas semejantes.

59.—Para que los misioneros no se extralimiten en el uso de sus facultades, les recomendamos mucho la lectura y estudio de ellas.

60.—Los Párrocos recibirán la misión con espíritu alegre y dispuesto, como un beneficio del cielo; se asociarán también á los misioneros ayudándoles en sus trabajos y mostrándose en todo generosos, á fin de que se recoja de las misiones más copioso fruto. Tengan presente que las dificultades que suelen surgir con motivo de las misiones, tienen por autor al demonio, cuyo oficio es sembrar la zizaña.

61.—Procurarán así mismo los Párrocos conservar el fruto de las misiones y alimentar el fuego encendido por ellas, no solamente insistiendo en la predicación, sino también haciendo que con ayuda de piadosas asociaciones no renazcan los vicios extirpados por los misioneros.

Caput IV.—*De Spiritualibus Exercitiis.*

62.—Inter alia media, quibus Parochi huius Provinciae Missionum fructus conservare curabunt, illud erit spiritualium exercitiorum; quae tum publice in ecclesia, tum privatim, in piis

Capítulo IV.—*De los Ejercicios Espirituales.*

62.—Entre otros medios de que se valdrán los Párrocos de esta Provincia para conservar los frutos de las misiones, están los ejercicios espirituales que se proporcionarán á los fieles, ó pú-

aptisque domibus ad hoc destinatis, christifidelibus peragenda proponantur.

63.—Quum tanta sit efficacia exercitiorum spiritualium ad morum vitaeque reformationem, laicos ipsos confessarii et Parochi inducere curabunt ad ea frequentius pro viribus peragenda.

64.—Ne vero ullus inveniatur laicus, qui propter nimias locorum distantias ad spiritualia exercitia nequeat accedere, Parochos hortamur ut in sua quisque paroecia spiritualia exercitia, non solum in ecclesia parochiali pro omnibus fidelibus, sed etiam, si fieri possit, in aliquo sacello, vel pia aptaque domo de Ordinarii licentia, pro laicis utriusque sexus alternatim instituat. Ne vero parochiani terreantur, quin vero sese faciles praebeant, expensae ad minimum reducere curent. Quo vero fideles alliciant, eos reddant certiores de pace, conscientiae tranquillitate, ceterisque bonis quae inde reportare poterunt.

65.—Ne copia desit Sacerdotum, qui rite exercitia spiritualia tradere possint, clericos omnes praesertim Parochos, hortamur, ut studeant normae eadem aliis tradendi.

66.—Normae vero a S. Ignatio Loyolense propositae singuli sese accommodare conentur.

——

blicamente en la iglesia, ó privadamente en casas piadosas, aptas y al efecto preparadas.

63.—Como es tan grande la eficacia de los ejercicios espirituales para la reforma de las costumbres y de la vida, procurarán los confesores y Párrocos inducir á los mismos seglares á que los hagan con frecuencia y empeño.

64.—Para que no haya seglar que por la demasiada distancia de lugares no pueda asistir á los ejercicios espirituales, exhortamos á los Párrocos á que cada uno en su parroquia establezca dichos ejercicios, no solo en la iglesia parroquial y para todos los fieles; sino también, si fuere posible, para seglares de cada sexo, alternativamente, en alguna capilla ó casa conveniente y recogida, con licencia del Ordinario. Mas para que los feligreses no se retraigan, sino que por el contrario se acerquen gustosos, redúzcanse los gastos lo más que se pueda: y para halagar á los fieles déseles á conocer la paz, la tranquilidad de conciencia y demás bienes que de ahí podrán obtener.

65.—Para que no escaseen los sacerdotes que puedan dirigir debidamente los ejercicios espirituales, recomendamos á todos los eclesiásticos y en particular á los Párrocos, que estudien el modo de darlos á los demás.

66.—Procuren todos sujetarse al método propuesto por S. Ignacio de Loyola.

——

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TITULUS III.

DE SCHOLIS.

CAPUT I.—*De scholis in genere.*

67.—In comperto apud omnes est in societatum conservatione maximam certe partem esse tribuendam studiosae iuventuti quae in spem succrescit earumdem. Cum igitur cuilibet ius sit ad propriam conservationem, nil mirum si Ecclesia, quae habuit divinam missionem docendi omnes gentes, et ob finem longe praestantissimum omnium est societatum nobilissima, iure proprio sibi facultatem vindicet super scholas invigilandi primosque puerorum incessus ad virtutem dirigendi. Neque enim ignorat sententiam illam Spiritus Sancti: *Adolescens iuxta viam suam, etiam cum senuerit non recedet ab ea* (PROV. XXII. 6). Quapropter Episcopi erit super Dioecesis scholas specialissimam, constantem et assiduam vigilantiam exercere. Quo vero Episcopis comprovincialibus huius muneris adimpletio facilior evadat, haec Synodus sequentia statuit atque decernit.

68.—In singulis Dioecesibus saltem unus sacerdos peritus designetur cui, adhibitis aliis sacerdotibus ad inspectionem scholarum facilius et frequentius peragendam, onus incumbat inspiciendi et efficaciter promoven-

TÍTULO III.

DE LAS ESCUELAS.

CAPÍTULO I.—*De las escuelas en general.*

67.—A nadie se oculta que gran parte de la conservación de las sociedades depende de la juventud estudiosa que se levanta para esperanza de las mismas. Como quiera que todas tengan derecho á su propia conservación, nada extraño es que la Iglesia, que ha recibido la divina misión de enseñar á todas las gentes y que por su altísimo fin es la más noble de todas las sociedades, reclame para sí el derecho de velar sobre las escuelas y de dirigir hacia la virtud los primeros pasos de los niños. Y no ignora aquella sentencia del Espíritu Santo: *El mancebo según tomó su camino, aun cuando se envejeciere, no se apartará de él.* (Prov. XXII. 6). En consecuencia, obligación es del Obispo ejercer especialísima, constante y asidua vigilancia sobre las escuelas de su Diócesis. Para que los Obispos comprovinciales puedan más fácilmente desempeñar tal deber, este Sínodo establece y decreta lo siguiente:

68.—Se designará en cada Diócesis un sacerdote competente, por lo menos, á quien se encargue el deber de visitar las escuelas, y promover eficazmente la observancia de todos los decretos de este Concilio relativos á

di observantiam omnium huius Concilii decretorum scholas inspicientium. His vero sacerdotibus pro labore suscepto aequam retributionem Episcopi largiantur.

69.—Inter alia eiusmodi sacerdotes inquirent de horis quibus christiana catechesis traditur in Scholis, de textibus ad id adhibitis et methodo, deque numero discipulorum. De hisce autem omnibus saltem semel in anno sacerdos vigilantiae omnium scholarum praepositus certiorem reddat Episcopum.

70.—Tam laici quam clerici scholam instituere cupientes, cuiusqumque gradus ea sit, ab Ordinario veniam postulabunt et instrumentum testimonium exhibens de catholicitate scholae. Eiusmodi instrumentum, scripto datum vel typis etiam editum, Ordinarii tamen subscriptione sigilloque munitum, statim ac obtentum fuerit omnibus videndum parietibus scholae figatur.

CAPUT. II.—*De Scholis acatholicis et neutris.*

71.—Scholae a quibus omnimode arcetur institutio religiosa, in tres veluti classes dispesci possunt. Primo generi accensendae veniunt illae, in quibus pro Religione falsae et erroneae doctrinae discipulos edocentur, pro amore Ecclesiae ipsis odium infunditur, eorumque mores ad quamdam decantatam naturalem

ellas, uniéndosele otros sacerdotes que le ayuden á inspeccionarlas más fácil y frecuentemente. Los Obispos darán á dichos sacerdotes la justa retribución de su trabajo.

69.—Estos sacerdotes se informarán de las horas en que se enseñe el Catecismo en las escuelas, de los textos y método empleados para ello, y del número de alumnos. De todo lo cual el sacerdote inspector general de las escuelas, dará parte al Obispo, por lo menos una vez al año.

70.—Tanto los seglares como los clérigos que pretendan fundar alguna escuela de cualquier orden que sea, solicitarán la licencia del Ordinario y un certificado que acredite que la escuela es católica. Una vez obtenido este certificado manuscrito ó impreso, pero con la firma y sello del Obispo, se fijará en lugar visible de la escuela, para que sea de todos conocido.

CAP. II. — *De las escuelas anticatólicas y neutras.*

71.—Las escuelas en que del todo se suprime la enseñanza religiosa, pueden dividirse en tres clases. Al primer género pertenecen aquellas en que, en vez de religión se enseñan á los alumnos falsas y erróneas doctrinas; en vez de amor á la Iglesia, se les inculca aborrecimiento; y se les educa en cierta decantada bon-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

honestatem, non vero ad firmam, constantem, sanam solidamque virtutem, quae Fide nititur, efformantur.

72.--Ad secundum pertinent genus eae in quibus religio sanique mores directe ac aperte minime quidem impetuntur, mediis tamen indirectis et occultis discipulorum animis lethale virus inseritur, et sensim sine sensu eorum cordibus naturalis ille adimitur horror, quo quisque probus corripi solet quoties, animo pacato praeiudiciisque vacuo, ingruentia mala considerat longe lateque per societatem, quae omne fraenum religionis excussit, diffusa. Ita fit ut eiusmodi horrore deiecto, studiosa iuventus non amplius pertimescat morum corruptionem mentisque perversionem; quinimo gradatim foedioribus etiam vitiis assuescat, Fideique thesaurum amittat. Huiusmodi scholas nemo est qui non videat tanto prae ceteris periculosiores esse dicendas, quanto maior adhibetur astutia in discipulorum intellectu a vero avertendo, tenerisque flexibilibusque sensibus ad prava trahendis.

73.-- Tertii demum generis sunt illae, in quibus religio quidem neque indirecte impugnatur, ab ipsa tamen ita praescinditur, ut nulla Doctrinae Christianae vel minima tradatur notio.

dad natural y no en la firme, constante, sana y sólida virtud, que se apoya en la fe.

72.--Se comprenden en el segundo género, aquellas en que no se ataca directa y abiertamente la religión y buenas costumbres, pero por medios indirectos y ocultos se infiltra mortífero veneno en las almas de los alumnos, é insensiblemente se priva á su corazón del natural horror que todo hombre honrado suele experimentar, siempre que con ánimo tranquilo y libre de preocupaciones, considera los males que amenazan difundirse en todas direcciones, sobre la sociedad que quebranta todo freno de religión. De aquí se sigue, que faltando ese remordimiento, carezcan los jóvenes de horror á la corrupción de costumbres y perversidad de corazón, y que, por el contrario, poco á poco se hundan en peores vicios y pierdan el tesoro de la fe. A nadie se oculta que estas escuelas son tanto más peligrosas que las otras, cuanto mayor es la astucia que se emplea en apartar de la verdad el entendimiento de los alumnos y en corromper sus tiernos y delicados corazones.

73.--Entran en el tercer género aquellas en que ni indirectamente se impugna la religión, sino que de tal manera se prescinde de ella, que no se enseña ni la menor idea de doctrina cristiana.

74--Praeter eiusmodi scholas, quae quum a Gubernio civili institutae sunt *officiales* solent appellari, aliae sunt sub praetextu scientias naturales vel litteras tradendi a protestantibus, ut plurimum, aliisque sectariis erectae, quibus *mixtarum* inditum nomen ea sane de causa, quia ad ipsas omnes indiscriminatim admittuntur tam catholici quam acatholici, quaequmque tandem eorumdem sit confessio. Ast quum eiusmodi scholae ad tres supradictas classes facili negotio reduci possint, idem ac de illis iudicium ferendum.

75.--Lugenda sane ruina ex his scholis, tum Ecclesiae, tum civili societati proveniens! Quapropter sedulo curent Episcopi et Parochi ut pueri catholici ad solas scholas catholicas mittantur; et nullo modo permittant ut acatholicorum magistrorum scholas, et mixtas vel laicales frequentent. Quod si gravissimae difficultates occurrant quae in aliquibus casibus particularibus aliqualem tolerantiam ad tempus suadeant, Episcopi prae oculis habeant decreta et declarationes Sanctae Sedis, praesertim Instrucciones S. Officii ad Episcopos Helvetiae diei 26 Martii 1866 et ad Episcopos Americae Septentrionalis Foederatae diei 24 Novembris 1875, (1) et in casibus difficilioribus recurrant ad eamdem S. Sedem expositis omnibus et singulis rerum adiunctis.

1. Append. n. 3 et 4.

74.--Además de estas escuelas que por subsistir á expensas del gobierno civil, suelen llamarse *oficiales;* hay otras establecidas generalmente por los protestantes ú otros sectarios, con pretexto de enseñar las letras y ciencias naturales, á que se les ha dado el nombre de *mixtas;* porque asisten á ellas indistintamente tanto católicos como herejes, sean cuales fueren sus creencias. Ahora bien, como estas escuelas sin dificultad se incluyen en los tres géneros mencionados, debemos juzgarlas lo mismo que á las otras.

75.--Son de lamentar los estragos que esas escuelas originan tanto á la Iglesia como á la sociedad civil! Por tanto, cuiden diligentemente los Obispos y los Párrocos de que los niños católicos sean enviados sólo á las escuelas católicas, y por ningún motivo permitan que frecuenten las escuelas de maestros impíos, mixtas ó laicas. Si se presentan gravísimas dificultades que en determinados casos particulares y por el momento aconsejen alguna tolerancia, los Obispos tendrán presentes los decretos y declaraciones de la Santa Sede, sobre todo, las Instrucciones del Santo Oficio á los Obispos de Suiza, en 26 de Marzo de 1866; y á los Obispos de los Estados Unidos de la América del Norte, en 24 de Noviembre de 1875; y en los casos más difíciles recurran á la misma Santa Sede expo-

UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS
PATRIMONIO DOCUMENTAL DEL CLERO

CAPUT. III.—*De Scholis primariis, praecipue parochialibus.*

76.—Vicarii foranei unam saltem Scholam primariam pro pueris alteramque pro puellis habere in suae Paroeciae districtu tenentur, eo loci iisque sub conditionibus ut commode frequentari possit et nihil in ea desideretur pro religiosa et civili puerorum institutione.

77.—Ceteris vero Parochis praecipimus ut idem perficere enixe curent in sua quisque paroecia.

78.—Onus hoc gravissimum rite Parochi minime obirent, si negligentes sese ostenderent in professorum delectione et personali scholarum vigilantia.

79.—Ad Episcopos pertinet designatio textuum normaeque in supradictis scholis sequendae.

80.—Praecipuae partes Religioni tribuantur, ita ut singulis diebus aliquod temporis spatium huic studio assignetur.

81.—Scholarum expensas quisque Parochus satisfacere curet, speciales ad hoc a fidelibus oblationes expetendo semel saltem in mense, sodalitatem *Piarum Scholarum* instituendo, aliisque mediis quae ipsis propria suggesserit experientia.

82.—Si paroecia aliqua adeo

CAP. III.—*De las escuelas primarias, principalmente de las parroquiales.*

76.—Los Vicarios foráneos deberán sostener dentro de los límites de su parroquia, por lo menos una escuela de niños y otra de niñas, en el lugar y bajo las condiciones en que puedan ser cómodamente frecuentadas, procurando que nada falte para la educación religiosa y civil de los niños.

77.—Mandamos á los demás Párrocos, que procuren hacer lo mismo en su propia parroquia.

78.—No cumplirán bien con esa gravísima obligación, si se mostraren descuidados en la elección de profesores y vigilancia personal de las escuelas.

79.—Corresponde á los Obispos designar los textos y el reglamento que se ha de observar.

80.—Dése la preferencia á la Religión, de modo que diariamente haya tiempo determinado para estudiarla.

81.—Cada Párroco cuidará de hacer los gastos de sus escuelas, pidiendo á los fieles limosnas especiales al menos cada mes; estableciendo la Asociación de las *Escuelas Pias*, y poniendo en práctica otros medios que la experiencia le sugiera.

82.—Si alguna parroquia es de

incongrua sit, ut nec Parochus nec fideles scholam sufficienter sustentare possint, Episcopum adeant, qui eisdem meliori quo potest modo prospiciet ut eiusmodi defectui occurrere valeant; super quo tamen oneratur Parochorum conscientia.

83.—Scholae parochiales, gratuitae prorsus esse debent, ita ut ne titulo quidem eleemosynae aliquid a puerorum sive parentibus sive tutoribus exigi possit. Hoc tamen non vetat quominus eleemosynae sponte oblatae recipiantur.

84.—Scholae nocturnae et dominicales maximi faciendae sunt, easque semel atque iterum Parochis enixe commendamus.

CAPUT. IV.—*De scholis mediis et superioribus.*

85.—Ut debitam servent dependentiam ab ecclesiastica auctoritate quotquot instituantur huius generis scholae, quicumque eas regat, sive clericus sive laicus, ab Ordinario loci semper exquirat textuum adprobationem, regularum domesticarum sanctionem, et nullam intermittant curam ad adolescentium animos, ea quae par est perfectione, cum scientia tum etiam pietate imbuendos.

86.—Curent huiusmodi scholarum rectores ut aliquis clericus spectatae scientiae ac virtutis

tal manera incongrua, que ni el Párroco ni los fieles puedan sostener convenientemente la escuela, recurran al Obispo quien los atenderá del mejor modo posible, para que puedan remediar esa necesidad; sobre lo cual, sin embargo, cargamos la conciencia á los Párrocos.

83.—Las escuelas parroquiales deberán ser del todo gratuitas; de suerte que ni á título de limosna puede exigirse nada á los niños ó á sus padres ó tutores. Esto no impide que se reciban las limosnas que espontáneamente se hagan.

84.—Se ha de dar grande importancia á las escuelas nocturnas y dominicales, que encarecidamente recomendamos á los Párrocos.

CAP. IV.—*De las escuelas preparatorias y superiores.*

85.—Para que todas las escuelas de este género que se establezcan, conserven la debida subordinación á la autoridad eclesiástica, el director, sea quien fuere, clérigo ó seglar, pedirá siempre al Ordinario la aprobación de los textos y sanción del reglamento, y no omitirá esfuerzo alguno en educar á los jóvenes con la correspondiente perfección, así en la ciencia como en la virtud.

86.—Procuren los directores de estas escuelas, que algún eclesiástico de reconocida instruc-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

pueris morales ac catecheticas tradat explanationes, Sacramentorum frequentiam inter eosdem promoveat, ceteraque doceat pietatis officia; salva tamen firmaque singulorum magistrorum obligatione circa catholicam institutionem discipulorum.

87.—In qualibet Sede Episcopali Scholam Normalem instituere teneatur Ordinarius ad professores utriusque sexus efformandos. In huiusmodi schola pro viribus enitendum ut disciplinae scholares ea perfectione tradantur, ut nil eorum desideretur quae temporum ratio scientiarumque incrementum expostulant.

88.—Eo etiam animo ut scholis officialibus per concursum sub debitis cautelis praefici valeant, qui in hisce catholicis scholis studiorum curricula perficient, enixe conabuntur in scholis officialibus periculum obeuntes, diploma seu instrumentum a civilibus magistratibus obtinere de eorum ad docendum idoneitate testimonium reddens.

89—Schola Normalis pro masculino sexu sacerdoti, pro inspectione scholarum et vigilantia deputato, quique proinde sacerdotibus inspectoribus scholarum dioecesis praeest, regenda commendetur, quae vero pro foeminis statuatur, alicuius piae foeminarum societatis curae subiiciatur.

90.—Supradicta decreta in rogación y virtud, dé á los alumnos lecciones morales y doctrinales; el cual promueva entre ellos la frecuencia de Sacramentos y enseñe los demás deberes religiosos; pero quedando en pie la obligación personal que tiene cada maestro de educar católicamente á sus discípulos.

87.—En cada Sede Episcopal deberán establecerse por el Ordinario Escuelas Normales para formar profesores y profesoras. En esas escuelas se procurará con todo empeño que las materias se enseñen con tal perfección, que no se eche de menos nada de lo que piden la condición de nuestros tiempos y el progreso de las ciencias.

88.—Con el fin de que los que hagan sus estudios en las escuelas católicas puedan por concurso y con la debida prudencia ponerse al frente de establecimientos oficiales, procurarán examinarse en las escuelas del gobierno, recabando de la autoridad civil un diploma ó título que acredite su aptitud para enseñar.

89.—La dirección de la Escuela Normal de varones se encomendará al sacerdote encargado de vigilar las escuelas, y que, por tanto, preside á los demás sacerdotes inspectores de escuelas en la diócesis; mas la de mujeres se sujetará al cuidado de alguna piadosa asociación de señoras.

90.—Queremos que todos estos

bore persistere ac manere volumus usque dum praesentes temporum angustiae non mutabuntur. Quod si processu temporis sodalitas aliqua pia Scholarum Christianarum, tum virorum tum mulierum, ut in omnium est votis, catholicarum scholarum huius Provinciae directionem assumere velit, locorum Ordinarii poterunt statuta praedicta moderare prout opportunius videbitur, attentis sodalitatis regulis agendique ratione.

TITULUS IV.

DE INSTITUTIONE CLERICORUM.

CAPUT I.—*De Seminariis.*

91.—Quanta fuerit quovis tempore Ecclesiae sollicitudo in studiosa iuventute praecipue clericis imbuendis cum pietate tum etiam scientiis, vel ex hoc uno patet, quod ab antiquissimis temporibus hunc in finem ubique locorum scholae fuerint erectae ab iis quibus gregis Christi cura demandata est.

92.—Forma vero in Seminariis servanda ita a Concilio Tridentino fuit praescripta, ut nequaquam Episcoporum arbitrio relictum sit pro lubitu illam amplecti vel reiicere seu moderare, quin imo ipsi adhaerendo ad praxim est reducenda.

——

decretos subsistan y permanezcan mientras duren las críticas circunstancias actuales. Y si con el transcurso del tiempo, alguna piadosa comunidad de las Escuelas Cristianas, ya de varones, ya de mujeres, quisiese, como todos lo deseamos, encargarse de dirigir las escuelas de esta Provincia, podrán los Ordinarios reformar estos Decretos según parezca más conveniente, atendiendo á las reglas y costumbres de la Congregación.

TÍTULO IV.

DE LA EDUCACIÓN DE LOS CLÉRIGOS.

CAPÍTULO I.—*De los Seminarios.*

91.—Cuán grande haya sido la solicitud de la Iglesia, en formar á los jóvenes, principalmente clérigos, tanto en la piedad como en la ciencia, se demuestra con el solo hecho de que á este fin, desde los tiempos más remotos y en todas partes se han fundado escuelas por aquellos á quienes se ha confiado la vigilancia del rebaño de Jesucristo.

92.—La forma que se ha de guardar en los Seminarios de tal modo fué determinada por el Concilio Tridentino, que no se dejó á discreción de los Obispos adoptarla, desecharla ó reformarla á su arbitrio, sino que, conformándose á ella, deben ponerla en práctica.

——

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

pueris morales ac catecheticas tradat explanationes, Sacramentorum frequentiam inter eosdem promoveat, ceteraque doceat pietatis officia; salva tamen firmaque singulorum magistrorum obligatione circa catholicam institutionem discipulorum.

87.—In qualibet Sede Episcopali Scholam Normalem instituere teneatur Ordinarius ad professores utriusque sexus efformandos. In huiusmodi schola pro viribus enitendum ut disciplinae scholares ea perfectione tradantur, ut nil eorum desideretur quae temporum ratio scientiarumque incrementum expostulant.

88.—Eo etiam animo ut scholis officialibus per concursum sub debitis cautelis praefici valeant, qui in hisce catholicis scholis studiorum curricula perficient, enixe conabuntur in scholis officialibus periculum obeuntes, diploma seu instrumentum a civilibus magistratibus obtinere de eorum ad docendum idoneitate testimonium reddens.

89—Schola Normalis pro masculino sexu sacerdoti, pro inspectione scholarum et vigilantia deputato, quique proinde sacerdotibus inspectoribus scholarum dioecesis praeest, regenda commendetur, quae vero pro foeminis statuatur, alicuius piae foeminarum societatis curae subiiciatur.

90.—Supradicta decreta in rogación y virtud, dé á los alumnos lecciones morales y doctrinales; el cual promueva entre ellos la frecuencia de Sacramentos y enseñe los demás deberes religiosos; pero quedando en pie la obligación personal que tiene cada maestro de educar católicamente á sus discípulos.

87.—En cada Sede Episcopal deberán establecerse por el Ordinario Escuelas Normales para formar profesores y profesoras. En esas escuelas se procurará con todo empeño que las materias se enseñen con tal perfección, que no se eche de menos nada de lo que piden la condición de nuestros tiempos y el progreso de las ciencias.

88.—Con el fin de que los que hagan sus estudios en las escuelas católicas puedan por concurso y con la debida prudencia ponerse al frente de establecimientos oficiales, procurarán examinarse en las escuelas del gobierno, recabando de la autoridad civil un diploma ó título que acredite su aptitud para enseñar.

89.—La dirección de la Escuela Normal de varones se encomendará al sacerdote encargado de vigilar las escuelas, y que, por tanto, preside á los demás sacerdotes inspectores de escuelas en la diócesis; mas la de mujeres se sujetará al cuidado de alguna piadosa asociación de señoras.

90.—Queremos que todos estos

bore persistere ac manere volumus usque dum praesentes temporum angustiae non mutabuntur. Quod si processu temporis sodalitas aliqua pia Scholarum Christianarum, tum virorum tum mulierum, ut in omnium est votis, catholicarum scholarum huius Provinciae directionem assumere velit, locorum Ordinarii poterunt statuta praedicta moderare prout opportunius videbitur, attentis sodalitatis regulis agendique ratione.

TITULUS IV.

DE INSTITUTIONE CLERICORUM.

CAPUT I.—*De Seminariis.*

91.—Quanta fuerit quovis tempore Ecclesiae sollicitudo in studiosa iuventute praecipue clericis imbuendis cum pietate tum etiam scientiis, vel ex hoc uno patet, quod ab antiquissimis temporibus hunc in finem ubique locorum scholae fuerint erectae ab iis quibus gregis Christi cura demandata est.

92.—Forma vero in Seminariis servanda ita a Concilio Tridentino fuit praescripta, ut nequaquam Episcoporum arbitrio relictum sit pro lubitu illam amplecti vel reiicere seu moderare, quin imo ipsi adhaerendo ad praxim est reducenda.

——

decretos subsistan y permanezcan mientras duren las críticas circunstancias actuales. Y si con el transcurso del tiempo, alguna piadosa comunidad de las Escuelas Cristianas, ya de varones, ya de mujeres, quisiese, como todos lo deseamos, encargarse de dirigir las escuelas de esta Provincia, podrán los Ordinarios reformar estos Decretos según parezca más conveniente, atendiendo á las reglas y costumbres de la Congregación.

TÍTULO IV.

DE LA EDUCACIÓN DE LOS CLÉRIGOS.

CAPÍTULO I.—*De los Seminarios.*

91.—Cuán grande haya sido la solicitud de la Iglesia, en formar á los jóvenes, principalmente clérigos, tanto en la piedad como en la ciencia, se demuestra con el solo hecho de que á este fin, desde los tiempos más remotos y en todas partes se han fundado escuelas por aquellos á quienes se ha confiado la vigilancia del rebaño de Jesucristo.

92.—La forma que se ha de guardar en los Seminarios de tal modo fué determinada por el Concilio Tridentino, que no se dejó á discreción de los Obispos adoptarla, desecharla ó reformarla á su arbitrio, sino que, conformándose á ella, deben ponerla en práctica.

——

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPUT II.—*De Seminariorum forma ad normam Tridentini redigenda.*

93.—Quum laeti conspiciamus nullam in nostra Provincia inveniri Dioecesim in qua Seminarium erectum non sit, hoc unum pro viribus curandum, ut finem quem sibi proposuit hac in re Concilium Tridentinum assequi in nostra Provincia conemur. Quapropter:

94.—Episcopos comprovinciales hortamur ut prope Ecclesiam Cathedralem Seminarium constituatur, nisi contrarium suadeant gravissima rerum adiuncta: ita enim alumni poterunt sine magna temporis iactura in ecclesiasticis ritibus exerceri solemnioribus in festis ibidem inservientes.

95.—Quamvis Tridentina Synodus (sess. 23, cap. 18, de Ref.) Seminarium magnum a parvo minime distinguat, sed generatim de Seminario loquatur; utrumque tamen, menti eiusdem obsequentes, praecipimus erigendum. Sicubi enim ex Episcoporum relationibus Sacr. Congr. Concilii reperit magnum tantum adesse, illud scilicet in quo superiores disciplinae seu philophicae et theologicae tradi solent, sedulo curat eosdem excitare ad parvum pro inferioribus disciplinis erigendum, sive ampliatis Seminarii iam existentis aedibus, sive aliis funditus excitatis.

CAPÍTULO II.—*Cómo deben los Seminarios acomodarse á la norma del Tridentino.*

93.—Ya que tenemos la satisfacción de que en nuestra Provincia no se encuentra ninguna Diócesis en que no se haya erigido un Seminario, sólo nos resta dedicarnos con empeño á obtener el fin que en esto se propuso el Concilio Tridentino. Por tanto:

94.—Exhortamos á los Obispos comprovinciales á que establezcan su Seminario inmediato á la Iglesia Catedral, á no ser que gravisimas circunstancias obliguen á lo contrario: asi podrán los alumnos sin gran pérdida de tiempo, ejercitarse en las ceremonias eclesiásticas, sirviendo en las fiestas más solemnes.

95.—Aunque el Concilio Tridentino, (ses. 23, cap. 18, de Ref.) no distinga entre Seminario mayor y menor, sino que hable de Seminario en general; sin embargo, interpretando su mente, mandamos que uno y otro se establezcan; pues cuando por los informes de los Obispos, sabe la Sagrada Congregación del Concilio, que en alguna parte sólo existe el mayor, á saber aquel en que se enseñan las materias superiores ó sea las filosóficas y teológicas, se empeña en determinarlos á establecer el menor para los estudios inferiores, sea ampliando los departamentos del

96.—Tam in parvo quam in magno Seminario, pro modo facultatum et singularum Dioeceseon amplitudine, certus numerus locorum gratuitorum, vulgo *becas*, constituatur ad totidem pueros Dioecesis instituendos, vel aliarum Dioecesium, si in Dioecesi minime reperiantur.

97.—Gratuita eiusmodi loca pauperum filiis praecipue concedantur, qui perfecti seminaristae partes in propria retulerint persona.

98.—Praeter eiusmodi gratuita loca et alia instituantur oportet, in quibus ad arbitrium Episcopi pars tantum expensarum ab alumnis pro victu exigatur et institutione, in eorum praecipue favorem qui, ceteroquin digni, non adeo affluunt divitiis ut omnes sumptus pro se erogatos a Seminario numerata pecunia possint aequare.

99.—Filii illegitimi arceantur a Seminario. Si vero sermo fiat de adulterinis, hi etiam legitimati minime recipiendi. (S. C. C. in *Nullius*, 15 Aug. 1836.)

100.—Pariter arcendi sunt, generatim loquendo, qui aliqua irregularitate laborant; profugi vel expulsi ab ordinibus et congregationibus religiosis; qui legere competenter et scribere non valent; qui duodecimum ad minus aetatis annum nondum

edificio existente ó edificando otros nuevos.

96.—En proporción de los elementos y extensión de cada Diócesis, se fijará tanto en el Seminario mayor como en el menor cierto número de lugares de gracia, que vulgarmente se llaman *becas*, para otros tantos educandos de la propia Diócesis, ó de las otras, si de aquella no los hubiere.

97.—Estos lugares de gracia se concederán de preferencia á los jóvenes pobres que reunan en su persona las dotes de un cumplido seminarista.

98.—Además de estos lugares gratuitos conviene que haya otros en que, á juicio del Obispo, se exija á los alumnos no más que una parte de los gastos de alimentos y educación, en favor de aquellos particularmente que, aunque dignos, no cuentan con recursos bastantes para cubrir todos los gastos que el Seminario hace por ellos.

99.—No se recibirán en el Seminario hijos ilegítimos; y tratándose de adulterinos, no se admitirán aunque hayan sido legitimados. (S. C. del C. in *Nullius*, 15 de Agosto de 1836).

100.—De la propia manera y generalmente hablando, serán excluidos los que adolecen de alguna irregularidad; los prófugos ó expulsos de las órdenes ó congregaciones religiosas; los que no saben leer y escribir bien; los que aún no han llegado á los doce

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

attigerint; et quorum indoles et voluntas spem nullam afferant eos ecclesiasticis ministeriis perpetuo inservituros.

101.—Supradictis qualitatibus indefectibiliter ornari debent quotquot ad sacerdotium aspirant, et locum ibidem gratuitum aut reductionem pensionis ad expensas expostulant. Si enim propriis expensis alantur, nihil vetat quominus cum ipsis quoad aetatem dispensetur.

102.—Quum praecipuus Seminariorum finis sit adolescentes ad pietatem et religionem clericis consentaneam informare, quumque incredibile sit quantum eiusmodi finis praepediatur per commercium cum adolescentibus qui ad temporalem saeculi pompam potius quam ad clericalem militiam aspirant; nulla de causa in Seminario recipiantur ii, quorum indoles et voluntas nullatenus spem afferant eos ecclesiasticis muneribus perpetuo inservituros, etiamsi sumptus, quos pro eorum institutione Seminarium erogaverit, sese integre satisfacturos, ad hoc etiam data cautione, promittant.

103.—Ne tamen institutio christiana negligatur eorum qui ad clericalem militiam minime aspirant, hortamur Episcopos ut quamprimum Collegium humaniorum litterarum erigant, in quo doceatur quidquid necessarium sit ut discipuli rite praeparentur ad disciplinas Professionum civilium.

años por lo menos; y aquellos cuyo caracter y voluntad no dan esperanza alguna de que perseverarán siempre en el ministerio eclesiástico.

101.—Deberá estar exento de todas estas irregularidades, é indefectiblemente adornado de las cualidades contrarias todo el que aspire al sacerdocio y solicitare una beca de gracia ó reducción de la colegiatura. Si alguno se sostuviere de su propio peculio, nada impide que se le dispense la edad.

102.—Como el fin principal de los seminarios sea formar á los jóvenes en la piedad y virtud propia de los clérigos, y como es increible el grande obstáculo que á tal fin opone el trato con jóvenes que van en pos de la gloria mundana, más bien que de la milicia clerical; por ningún concepto deberán ser admitidos en el Seminario aquellos cuya índole y resolución no dan esperanza de cumplir perpetuamente las obligaciones eclesiásticas, aunque prometan pagar todos los gastos que el Seminario erogare en su instrucción y den fianza para ello.

103.—Para que no se vea con abandono la educación cristiana de los que no aspiran al estado eclesiástico, exhortamos á los Obispos á que á la mayor brevedad funden un colegio de ciencias humanas en que se enseñe todo lo necesario á fin de que los alumnos se preparen convenientemente á los estudios para las Profesiones civiles.

104.—Omnes alumni Seminarii magni interni sint. Similiter ad parvum Seminarium alumni interni tantum admittantur.

105.—Si vero redditus et obventiones non sufficiant ad sustentationem sufficientis numeri alumnorum in Seminario parvo, totis viribus occurrendum erit huic haud levi incommodo: interim tamen tolerari poterit ut nonnullis etiam externis alumnis praefati Seminarii parvi accessus pateat: quo in casu curabit Episcopus ut aditus istorum externorum sit ipsis proprius a principali diversus, et quo tempore in Seminario externi commorantur ab internis omnino secernantur, contubernio ipsorum proprio designato.

106—Iuxta praescriptum Conc. Trid. (sess. 23, cap. 18, de Ref.) quilibet Episcopus deputationem instituat ad ea quae pertinent ad administrationem bonorum temporalium Seminarii moderanda: quae deputatio constare debebit duobus canonicis et duobus clericis civitatis. Canonicorum unus ab Episcopo, alter a Capitulo est eligendus; clericorum quoque unus ab Episcopo, alter a clero eligi debet.

104.—Todos los alumnos del Seminario mayor serán internos. Igualmente en el colegio menor se admitirán sólo internos.

105.—Si las rentas y obvenciones no bastaren para el sostenimiento de suficiente número de alumnos en el colegio menor, se procurará remediar de cualquiera manera este obstáculo no pequeño: entre tanto puede permitirse también que algunos ingresen á dicho Seminario, en calidad de alumnos externos. En tal caso, cuidará el Obispo de que éstos tengan entrada propia y distinta de la principal, y de que mientras estén en el Seminario, permanezcan enteramente separados de los internos, en el departamento que se les haya asignado.

106.—Según lo prescrito por el Concilio Tridentino (ses. 23, cap. 18, de Ref.) cada Obispo nombrará una comisión (1) para el arreglo de todo lo que se relaciona con la administración de los bienes temporales del Seminario, la cual deberá constar de dos canónigos y de dos clérigos de la ciudad. De los canónigos, uno se ha de elegir por el Obispo y otro por el Cabildo; de los clérigos también uno debe ser nombrado por el Obispo y otro por el clero.

Nota: en México se ha dado el nombre de *Jueces de administración* á los que formaban esa comisión.

107.—Semel ita deputati inamovilitate gaudent; unde nonnisi legitima intercedente causa ab Episcopo poterunt amoveri.

107.—Una vez elegidos así, gozan de inamovilidad; de donde se sigue, que sólo interviniendo causa legítima, podrán ser removidos por el Obispo.

108.—Deputati absentes vel impediti per alios subrogentur; subrogatio vero facienda ab iis, a quibus facta est electio deputati absentis vel impediti (S. C. C. in *Arboren.* 31 Mart. 1855.)

108.—Los diputados ausentes ó impedidos sean substituidos por otros; y tal substitución se hará por aquellos que hicieron la elección del diputado ausente ó impedido. (S. C. del C. in *Arboren.* 31 de Marzo de 1855).

109.—In iis quae pertinent ad administrationem bonorum temporalium Seminarii, licet supradictae deputationis consilio stare Episcopi minime teneantur; ipsam tamen tenentur audire; adeo ut, non auditis deputatis, peracta omni prorsus valore destituantur, si una excipiatur compulsio ad portionem Seminario debitam, cuius facultas ad unum Episcopum spectat. (S. C. C. in *Nullius*, 1595).

109.—Aunque los Obispos no tengan obligación de seguir el parecer de dicha comisión en lo que atañe á la administración de los bienes temporales del Seminario, sin embargo, deben escucharla; por manera que si no se oye á los diputados, la determinación es completamente nula, si se exceptúa el apremio en la pensión que se debe al Seminario, facultad que sólo compete al Obispo. (S. C. del C. in *Nullius*, 1595).

110.—Nihil vetat quominus pro hac deputatione eligatur qui forte ab Episcopo antea fuerit electus pro deputatione, cui vigilantia supra Seminarii disciplinam debet demandari. (S. C. C. in *Buscoducen.*, 21 Iunii 1879.

110.—Puede el Obispo elegir para este encargo á la misma persona designada por él para la comisión de vigilancia en la disciplina del Seminario. (S. C. del C. in *Buscoducen.* 21 de Junio de 1879).

111.—Ad deputatorum munus eligi nequeunt Regulares vel Religiosi votorum simplicium, vel qui ad instar religiosorum vitam agunt communem sub regula ab Apostolica Sede probata, cuiusmodi sunt Patres Oratorii. (S. C. C. in *Auximana*, 15 Iul. 1893.)

111.—No pueden ser elegidos diputados los regulares ó religiosos de votos simples, ó los que á manera de religiosos viven en comunidad bajo regla aprobada por la Sede Apostólica, por ejemplo, los Padres del Oratorio. (S. C. del Conc. in *Auximana*, 15 de Julio de 1893).

112.—Moderatores et officiales Seminarii ad deputatos eligi minime decet: nemo enim iudex in causa propria. Ast si clerus in civitate deficiat, ad tempus eligi poterunt etiam officiales Seminarii, saltem ubi Seminarii bonorum temporalium administratio ipsis minime sit commissa. (S. C. C. in *Cantonis Ticini* seu *Luganen.* 20 Ian. 1893).

112.—No conviene que los superiores y empleados del Seminario sean electos diputados; porque ninguno es juez en propia causa. Mas si hubiere falta de clero en la ciudad podrán provisionalmente ser nombrados también los empleados del Seminario, al menos cuando no se les ha encomendado la administración de los bienes temporales. (S. C. del C. in *Cantonis Ticini* seu *Luganen.* 20 de Enero de 1893).

113.—Quum difficulter posset totus clerus Dioeceseos ad deputatos eligendos convenire, electio deputati de clero civitatis fiat ab ipso clero urbano.

113.—Siendo difícil que pueda reunirse todo el clero de la diócesis para elegir sus diputados, haráse la elección del diputado del clero de la ciudad por el clero de la misma.

114.—Quod si cleri copia in urbe deficiat, poterit, ad tempus iisdemque perdurantibus rerum adiunctis, electio etiam per schedas committi Vicariis Foraneis, tanquam cleri dioecesani repraesentantibus. (S. C. C. in *Cantonis Ticini* seu *Luganen.* 20 Ian. 1893).

114.—Y si en ella escasea el clero, entonces y mientras duren las mismas circunstancias, podrá confiarse la elección por medio de cédulas á los Vicarios foráneos, como representantes del clero diocesano. (S. C. del C. in *Cantonis Ticini* seu *Luganen.* 20 de Enero de 1893).

115.—In electione deputati de clero civitatis ab ipso clero, canonici ad suffragium ferendum una cum clero non sunt admittendi.

115.—En la elección que el clero de la ciudad haga de su propio diputado, no sean admitidos los canónigos á la votación.

116.—Cum ex praescripto Concilii Tridentini (sess. 23, cap. 18, de Ref.) constet, rationes reddituum Seminarii Episcopum annis singulis accipere debere *praesentibus duobus a capitulo et totidem a clero civitatis deputatis;* praeter dictam deputationem, et alia ab Episcopo singulis

116.—Constando por decreto del Concilio Tridentino (ses. 23, cap. 18, de Ref.) que al Obispo debe rendírsele anualmente cuenta de las rentas del Seminario *en presencia de cuatro diputados, dos por el Cabildo y dos por el clero de la ciudad;* además de la anterior comisión debe el Obispo

annis adhiberi deberet ad reddituum Seminarii rationem accipiendam. Haec autem deputatio constare debebit duobus canonicis, electis a Capitulo, et duobus clericis civitatis, ad hoc etiam a clero pariter deputatis. Ast ubi neque canonicorum, neque clericorum copia sufficiens habetur, deputatio pro bonorum temporalium administratione huius alterius deputationis una cum Episcopo munus adimpleat.

117.—In revisione tamen et solidatione computorum, Episcopus deputatorum consilium audire quidem tenetur, non tamen sequi. (S. C. C. in *Fundana*. 26 Mart. 1689).

118.—Sicubi Capitulum Ecclesiae Cathedralis minime sit erectum, administrationi Seminarii «providendum per deputatio- «nem graviorum et seniorum de «clero, loco deficientium capitu- «larium, ad formam in reliquis «S. Concilii Tridentini.» (S. C. C. in *Pinhelen*. 15 Ian. 1791.) — (Denique prae oculis habeatur Instructio S. C. Concilii ad Episcopos Americae Meridionalis, 15 Martii 1897) (1).

CAPUT. III.—*De disciplina in Seminariis servanda.*

119.—Ea est ecclesiasticae disciplinae consuetudo, ut ubi aliqua multorum capitum commu-

1. V. App. n. 5.

servirse de otra, cada año, para enterarse de las cuentas del Seminario, la cual constará de dos canónigos electos por el Obispo y de dos clérigos de la ciudad nombrados al efecto por el clero. Pero donde no haya suficiente número de canónigos y de clérigos, la comisión encargada de administrar los bienes temporales cumplirá, en unión del Obispo, los deberes de la segunda.

117.—Mas en la revisión y corte de las cuentas, el Obispo está obligado á oir el parecer de los diputados, aunque no á seguirlo. (S. C. del C. in *Fundana*. 26 de Marzo de 1689).

118.—Donde aun no se haya erigido el Cabildo de la Iglesia Catedral, «se proveerá á la ad- «ministración del Seminario por «medio de una diputación de los «más respetables y ancianos del «clero, en lugar de los capitula- «res, sujetándose en lo demás al «Concilio Tridentino.» (S. C. del C. in *Pinhelen*. 15 de Enero de 1791). (Finalmente, téngase presente la Instrucción de la S. C. del C. á los Obispos de la América del Sur. 15 de Marzo de 1897).

CAP. III.—*De la disciplina que ha de observarse en los Seminarios.*

119.—Se acostumbra en la disciplina eclesiástica, que donde existe una comunidad de muchas personas, se forme un cuerpo de

nitas coalescit, ibi peculiarium constitutionum corpus redigatur, ac perpetuo servandum demandetur. Hinc huius Ecclesiasticae Provinciae Seminaria habeant suas leges et constitutiones ad normam dicendorum condendas vel reformandas, quibus alumni in scientiae et sanctitatis Christi ministri congruae assecutionem dirigantur.

120.—Sic autem statutis legibus pro Seminariis, invigilent sedulo Episcopi ut adamussim observentur. Hunc in finem saepius per annum Seminarium invisent.

121.—Potissima autem cura Episcoporum in condendis Seminariorum legibus haec debet esse, ad alumnos praeprimis in honestate effingendos, in excolendis virtutibus, in sincero pietatis studio fovendo corroborandoque: nisi enim vitiorum labe eorum animi penitus expurgentur, et virtutibus paulatim acquisitis fulciantur, haud digni evadent Christi ministri: ipsi enim virtutum omnium exemplaria, quae fideles imitentur, esse debent. Sed quia fideles etiam edocere debent, oportet ut pietatem ac sanctimoniam apta scientia comitetur; hoc enim sacerdotalis dignitatis perfectio exigit, secundum S. Bernardi (Serm. in Nativit. S. Ioannis) effatum: « Tantum lucere, vanum; tantum ardere, parum; lucere et ardere, perfectum. » Igitur ut Seminariorum alumni, qui

constituciones propias y se exija su constante cumplimiento. En consecuencia, los Seminarios de esta Provincia Eclesiástica, tendrán sus leyes y constituciones, que se harán ó se reformarán, según lo que se va á exponer, por las que se dirijan los alumnos á conseguir la ciencia y santidad que conviene al ministro de Jesucristo.

120.—Formados así los reglamentos de los Seminarios, cuidarán los Obispos de que se cumplan al pie de la letra. Al efecto, visitarán el Seminario muchas veces al año.

121.—El primer cuidado de los Obispos al formar el reglamento de los Seminarios deberá ser, infundir en los alumnos el decoro, hacer que cultiven las virtudes; fomentar y robustecer el sincero amor á la piedad; pues si sus corazones no se purifican por completo de la mancha de los vicios, y no se revisten gradualmente de las virtudes adquiridas, jamás serán dignos ministros de Jesucristo; porque ellos deben ser el modelo de todas las virtudes que los fieles han de imitar. Y como también tienen que enseñar á los fieles, es necesario que, á la piedad y santidad se adune la debida ciencia; no otra cosa requiere la perfección de la dignidad sacerdotal, según sentencia de S. Bernardo. (Serm. de la Nativ. de S. Juan): « Brillar sólo, es vano; arder sólo, es poco; brillar y arder, es perfec-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

in spem Ecclesiae succrescunt, deinde sacerdotali munere rite fungantur et strenui sint fidei christianae adsertores, oportet ut eorum mentes animique sensim sine sensu per aptam vivendi rationem in Seminariis instituantur ac excolantur; sicque eorum animis ad pietatem ac scientiam domesticae disciplinae observantia perpolitis, commendabiles fidelibus imo et extraneis reddentur, Christique Ecclesiae commodo et utilitati erunt.

122.—Moderatores et curatores Seminariorum erunt: Rector, qui cum per se, tum per alios ad singula munera deputatos, Seminarii curam habet: Vice-Rector seu qui immediate curam habet de custodia disciplinae; Vice-Rectoris substitutus seu Minister (qui et Praefecti studiorum munere fungi potest) cuius est famulis invigilare, deque domus supellectili et munditie curam habere; Magister Spiritus, qui rebus ad spiritum et conscientiam pertinentibus praeerit; alumni qui sub nomine praefecti singulis contuberniis a Rectore designatis praesunt, qui Vice-Rectori suberunt, eumque, prout ipse constituerit, per se vel per suum substitutum in disciplinae custodia iuvabunt.

to. » Así pues, para que los alumnos de los Seminarios que ahora son la esperanza de la Iglesia, con el tiempo llenen debidamente sus obligaciones sacerdotales, y sean denodados defensores de la fe cristiana; importa que sus inteligencias y sus corazones insensiblemente se formen y eduquen en el Seminario por medio de un reglamento adecuado; perfeccionadas así sus almas en la piedad y en la ciencia por la observancia de la disciplina doméstica, se harán recomendables, no sólo á los fieles, sino á los enemigos, y serán útiles á la Iglesia de Jesucristo.

122.—Los superiores y prefectos del Seminario serán: el Rector, que por sí, ó por medio de otros destinados á cada oficio, cuida del Seminario; el Vicerector, ó sea el que, atiende inmediatamente á la observancia de la disciplina; el substituto del Vicerector, ó sea el Ministro, (que también puede ser Prefecto de estudios), á quien corresponde vigilar á los criados y cuidar de los muebles y limpieza de la casa; el Padre espiritual, que se encargará de todo lo concerniente al espíritu y á la conciencia; los alumnos que se llaman prefectos, asignados por el Rector, que tienen á su cargo cada sección, y que estarán subordinados al Vicerector y le ayudarán en la guarda de la disciplina, bajo la forma que él mismo ó el Ministro indicaren.

123.—Praeter supradictos deputatos ad moderandam bonorum temporalium Seminarii administrationem, et alios praecipit Conc. Trid. (l. c.) constituendos ad internum Seminarii regimen.

124.—Haec deputatio constare debebit duobus canonicis senioribus et gravioribus ab Ordinario eligendis.

125.—Hi eodem iure ac ceteri deputati inamovilitate gaudent. (S. C. C. in *Salern.* rel. a Bened. XIV de Synod. V, 11).

126.—Horum consilium tenetur Episcopus audire, non autem sequi, in efformandis constitutionibus Seminarii, in electione admittendorum, in electione Rectoris, moderatorum, magistrorum, librorum et confessariorum, in punitione discolorum et expulsione eorumdem; brevi, tam circa institutionem quam circa disciplinam et mores clericorum. (Bened. XIV, l. c.).

127.—Alumni Seminarii tum magni tum parvi etiam vacationum tempore inibi degant, quin illis fas sit ad proprias domos nec vacationum tempore transire. Quod si ob peculiares difficultates haec adhuc perfecte servari non possint, tunc sedulo curandum est ut eis diligentissime invigilent respectivi Vicarii Foranei vel Parochi; eo nempe consilio, ut vitam Semi-

123.—Además de los dichos diputados para arreglar la administración de los bienes temporales del Seminario, manda el Concilio Tridentino (l. c.) que se nombren otros para el régimen interno del Colegio.

124.—Esta comisión se compondrá de dos canónigos de los más ancianos y respetables, que serán elegidos por el Ordinario.

125.—Estos, por la misma razón que los otros, gozan de inamovilidad. (S. C. del C. in *Salern.* cit. por Bened. XIV. de Synod. V, 11.)

126.—El Obispo está obligado á oir el dictamen de estos diputados, aunque no á seguirlo, al formar las constituciones del Seminario, en la elección de los que se hayan de admitir, en el nombramiento de Rector, superiores, maestros, textos y confesores; en el castigo y expulsión de los incorregibles; en una palabra, tanto acerca de la educación, como acerca de la disciplina y costumbres de los clérigos. (Bened. XIV, l. c.)

127.—Los alumnos del Seminario así mayor como menor, permanecerán en él, aun durante el tiempo de vacaciones y no se les permitirá pasarlas en sus propias casas. Si á causa de especiales dificultades no puede todavía realizarse todo esto, entonces se procurará con empeño que los Vicarios foráneos ó los Párrocos respectivos cuiden de ellos con escrupulosidad, para

narii alumno minime dissentaneam semper et ubique servent. Quapropter in Seminario non recipiantur nisi testimonialibus Vicarii Foranei vel Parochi fidem de vitae ratione uti par est exacta fideliter exhibeant.

128.—Die in constitutionibus praesignato, tum ii qui tempore vacationum gravibus de causis, ut supra dictum est, e Seminario exierint, tum novi alumni absque mora in Seminarium conveniant. In primo autem novi alumni ingressu in Seminarium sit ipse per octo dies sub custodia antiquioris spectatissimique alumni, qui eum erudiat de legibus et moribus tum generalibus Seminarii, tum peculiaribus uniuscuiusque contubernii; dein talari veste, prout circumstantiae ferant, etiamsi grammaticae dabit operam, induetur. Quo die autem quis clericali veste sese induet, preces aliquas in sacello Seminarii fundat coram omnibus alumnis, ut a Deo gratiam impetret fructuose vestem illam ferendi, et a Sanctis eiusdem Seminarii Patronis opem et auxilium exoret.

129.—Ad domesticam disciplinam quod attinet, et communem vivendi rationem, ex quibus maxime pendet Seminarii vigor et intenti finis consecutio, omnia in Seminariis aequis legibus regantur et ad praescriptum accu-

que siempre y en todas partes observen una vida que por ningún modo desdiga del alumno del Seminario. Por tanto, no se les recibirá en el Seminario si no prueban con el certificado del Vicario foráneo ó del Párroco, que han observado fielmente la conducta que conviene.

128.—El dia señalado en las constituciones se reunirán sin tardanza en el Seminario los que por causas graves, como antes se dijo, hayan salido en tiempo de vacaciones, y los nuevos alumnos. Cuando un nuevo alumno ingrese al Seminario, se le pondrá durante ocho dias bajo la vigilancia de un alumno más antiguo y recomendable que lo ponga al corriente del reglamento y costumbres, tanto generales del Colegio, como particulares de cada sección. Después, cuando se pueda, aunque apenas estudie gramática, se le vestirá la sotana. El dia que alguno vista por vez primera el hábito clerical, rezará en la capilla y en presencia de todos los alumnos algunas oraciones para implorar de Dios la gracia de portar con mérito ese traje, y para pedir el favor y ayuda de los Santos Patronos del Seminario.

129.—Con respecto á la disciplina doméstica y vida de comunidad de que depende en gran parte la conservación del Seminario, y que se consiga el fin propuesto; en el Colegio todo se regirá por leyes justas y se esta-

rate agatur. Eiusmodi debet esse pro singulis diebus horarum partitio, ut plures quidem sive studiorum labori sive pietatis officiis assignentur horae, nonnullae vero honestae animorum relaxationi et mutuis habendis colloquiis commode tribuantur.

130.—Singulis feriis V, nisi aliud festum in ea hebdomada incidat, scholae prorsus vacabunt. Ad hoc autem ut hisce diebus et aliis feriatis vires corporis alumni possint relaxare, ut sine valetudinis iactura et toto pectore possint in studium incumbere, curent Episcopi totis viribus quamprimum pro Seminariis suis aliquam ruri domum comparare: hoc enim in votis est S. C. Concilii, ut patet ex iteratis eius ad Episcopos rescriptis.

131.—Maioribus feriis, quae per duos menses ruri producuntur, ita tempus terant alumni, ut, suis horis pietatis officiis studiisque tributis ne animus tepescat, reliquum deambulationibus et virium exercitationibus concedatur.

132.—Partitiones horarum pro unoquoque die et pro quolibet tempore diligentissime ac religiosissime ab omnibus serventur. Omni vero tempore quo alumni sive studiis sive pietatis officiis vacabunt silentium ita religiose ab omnibus servari debet, ut signo dato per tintinnabulum omnes sileant, nec am-

rá estrictamente á lo mandado. Tal deberá ser en cada dia la distribución de las horas, que se asignen bastantes así para el estudio, como para los actos de piedad, y oportunamente se dará el debido tiempo para la conversación y honesta recreación.

130.—Los jueves, si no es que haya otra fiesta en la semana, no habrá clases. Mas para que en estos y otros dias de descanso, puedan los alumnos dar expansión á sus fuerzas corporales, para que sin perjuicio de la salud y con todo ahinco se consagren al estudio, harán los Obispos lo posible por adquirir en favor de su Seminario y á la mayor brevedad una casa de campo: así lo desea la S. C. del Concilio, como se ve en su continua correspondencia con los Obispos.

131.—En las vacaciones mayores que durante dos meses se pasan en el campo, los alumnos emplearán el tiempo de manera que dediquen algunas horas á los actos de piedad y al estudio, para que el espíritu no se enfríe; y se dejarán las demás para los paseos y ejercicios corporales.

132.—Todos observarán con la mayor puntualidad y escrupulosidad la distribución de las horas correspondiente á cada dia y á cada tiempo. Siempre que los alumnos estén en estudio ó en actos de piedad, deberán todos guardar tan riguroso silencio, que al toque de la campana todos callarán y no se les permitirá ha-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

plius loqui aut confabulare liceat, nisi tempore recreationi destinato. Praemium autem maximum statuatur donandum in praemiorum distributione ei qui in huiusmodi legum domesticarum custodia et pietate antecellat.

133.—Tria in unoquoque Seminario contubernia statuentur: unum pro theologis, alterum pro philosophis, tertium pro iis, qui humanis litteris et grammaticae latinae dant operam; ita tamen ut divisi alumni in huiusmodi classes loca pro domesticis usibus separata habeant, nec fas sit alumnis cum alterius contubernii ephebis commisceri, nisi in sacrario aut in triclinio. Quae divisio est ad mentem Concilii Tridentini (loc. cit.) cum ait: « hos pueros, Episcopus, in tot classes, quot ei videbitur etc. »

134.—Unicuique ex his contuberniis praesit aliquis ex theologis vel alius bonis moribus et domesticae disciplinae observantia praecellens, qui praefecti munere fungens, Vice-Rectorem adiuvabit in disciplina custodienda. Huic accedet in eius auxilium alius alumnus ad subpraefecti munus obeundum.

135.—Antequam alumni postremo Philosophiae anno finem imponant, re consulta et explorata imprimis coram Deo, tum cum Magistro Spiritus, quisque sine ambage aperiat Rectori proprium animum, num scilicet firmiter statuerit clericalem statum inire: Rector autem professores et praefectos interrogare non omittat, ut de externa agendi ratione externisque qualitatibus alumni pleniorem notitiam habeat.

136.—Sin minus ad Sacros Ordines vocari se sentiant, hoc sciant, sibi e Collegio exeundum statim ac Philosophiae cursum emensi fuerint.

137.—Theologiae auditores, ut ad munus docendi fideles apti evadant, diebus festis catechesis explicationes in diversis urbis ecclesiis bini et melius terni a Rectore mittantur.

138.—Illi, quos in pietate, in doctrina et in functionibus sacris rite expediendis satis profecisse moderatores iudicaverint, ad Sacros Ordines provehentur, animis per exercitia spiritualia de more excultis.

139.—Ad Sacerdotium autem non promovebuntur, nisi qui saltem tribus annis Theologiae dogmaticae et morali operam dederint.

140.—Ea adhiberi debet in litterarum scientiarumque studiis ratio ac industria, quae ita mentem excolat, ut nec nimia defatigatione corporis vires labefactet, nec immoderato ardore pietatis igniculos restinguat.

blar ó conversar sino en el tiempo destinado á la recreación. Se asignará un premio especialísimo que el dia de la distribución se dará al que se distinga por la piedad y observancia de este reglamento.

133.—En cada Seminario se designarán tres departamentos: el primero para los teólogos, el segundo para los filósofos, y el tercero para los cursantes de latín y humanidades; pero de manera que separados los alumnos en estas clases tengan lugares distintos para los usos domésticos, y no se les permita estar juntos más que en la capilla y en el refectorio. Esta separación es conforme á la mente del Concilio Tridentino (lug. cit.) que dice: « el Obispo dividirá á estos jóvenes en tantas clases cuantas le parezca, etc. »

134.—A cada sección de estas presidirá alguno de los teólogos, ú otro que se distinga por sus buenas costumbres y observancia del reglamento, y que en calidad de prefecto ayudará al Vicerector en la guarda de la disciplina. A éste prestará auxilio otro alumno que servirá de subprefecto.

135.—Antes de que los alumnos terminen el último curso de Filosofía, no sin haberlo consultado y examinado primero con Dios y luego con el Padre espiritual, cada uno manifieste con franqueza al Rector su determinación; es decir, si está firmemente resuelto á abrazar el estado eclesiástico. El Rector por su parte no deje de informarse con los profesores y prefectos, para tener un conocimiento más exacto de la conducta y cualidades externas del alumno.

136.—Si no se sienten llamados á las Sagradas Ordenes, tengan entendido que deben abandonar el Colegio luego que hayan terminado el curso de Filosofía.

137.—Para que los estudiantes de Teologia se dispongan convenientemente á enseñar á los fieles, el Rector los enviará en los dias de fiesta, de dos en dos, ó mejor de tres en tres, á los templos de la ciudad, para que hagan la explicación de la doctrina.

138.—Aquellos que á juicio de los superiores hayan adelantado bastante en la virtud, en la ciencia y en la práctica de los santos ritos, sean promovidos á las Sagradas Ordenes, preparándose, como de costumbre, con los ejercicios espirituales.

139.—No serán promovidos al sacerdocio, sino los que hayan estudiado por lo menos tres años de Teología dogmática y moral.

140.—Tal orden y método se empleará en el estudio de las letras y de las ciencias, que cultive el entendimiento de modo, que ni el exceso de fatiga perjudique las fuerzas del cuerpo, ni la aplicación desmedida apague los estímulos de la virtud.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

141.—Diversae autem studiorum classes convenienti tempore absolventur, et debito ordine sese excipient. Litterarum studiis absolutis, quae praeter linguam latinam, graecam, vernaculam et alias indigenas iudicio Episcopi, quidquid ad humanitatis institutionem pertinent, complectuntur, per triennium Philosophiae dabitur opera. Theologia quatuor annis perficietur; intra quod tempus studio Iuris Canonici saltem Institutionum iuvenes vacabunt.

142—Quot vero materias huiusmodi studia complectuntur, in Constitutionibus Pontificiis datis nuper pro Universitate Mexicana habentur.

143.—Volentes autem Sanctae Sedis votis et desideriis obsequi, statuimus ut, in quantum fieri potest, huiusmodi Constitutiones pro studiis regendis vigeant in omnibus Seminariis Ecclesiasticae Provinciae. (Litterae S. Congreg. Studiorum ad Archiep. Mexici, 30 Mart. 1895).

144.—Quia vero non omnes Seminariorum alumni aequali ingenii acumine gaudent, neque ab omnibus iidem fructus vel ob aetatem provectiorem in studiis peractis percipi licet, ideo ii alumni quibus ingenii vires haud suppetunt ad altiora studia, conficient Philosophiae et Theologiae (praemisso tamen humaniorum litterarum regulari studio) curriculum saltem compendiario modo: Philosophiae nempe duobus annis, itemque Theologiae dogmaticae breviori cum Theologia morali tribus saltem annis vacabunt sub speciali professore.

141.—Las diferentes clases de estudios terminarán en el tiempo conveniente y se recibirán en el orden debido. Acabado el estudio de las humanidades, que además del latín, griego, español y otras lenguas indígenas que determine el Obispo, comprende todo lo que corresponde á la educación literaria, se estudiarán tres años de Filosofía. El curso de Teología se hará en cuatro años y en ese tiempo harán los alumnos el estudio del Derecho Canónico, al menos el de sus Instituciones.

142.—El número de materias que comprenden estos estudios, se hallará en las Constituciones Pontificias últimamente dadas á la Universidad Mexicana.

143.—Queriendo secundar los votos y deseos de la Santa Sede, decretamos que en cuanto sea posible, se observe en todos los Seminarios de la Provincia Eclesiástica ese reglamento de estudios. (Carta de la Sagrada Congregación de Estudios al Arzobispo de México, 30 de Marzo de 1895).

144.—Como quiera que no todos los alumnos de los Seminarios tengan igual talento, ni sea posible que todos, aun por su mayor edad, aprovechen lo mismo en los estudios, por esto, los alumnos que carezcan de suficientes aptitudes para estudios más fundamentales, harán los cursos de Filosofía y Teología siquiera sea de modo compendioso, pero después de haber hecho el estudio de humanidades que es de reglamento: es decir, estudiarán dos años de Filosofía y por lo menos tres de Teología dogmática compendiada, junto con la moral, y con profesor especial.

145.—Quoad disciplinas philosophicas theologicasque nonnisi doctrinae Doctoris Angelici eiusque tutissima ac inconcussa dogmata tradantur. Cura autem omnis impendatur, ut aurea eius doctrina, iuxta Encycl. *Aeterni Patris* SSmi. D. N. Leonis XIII, adolescentes imbuantur.

146.—Volumus ut in unoquoque Seminario schola instituatur, tum S. Liturgiae et Computi ecclesiastici, tum Cantus gregoriani; quae omnia accurate discant qui sacerdotium iniant.

147.—Ut professores Seminariorum magis idonei et periti evadant in disciplinis tradendis, curent Episcopi ut, quantum fieri potest, stabiles sint in munere sibi commisso, dummodo eo rite fungantur.

CAPUT. IV.—*De pietate in Seminariis fovenda.*

148.—Sacerdotio initiandi curare maxime debent ut maturius germano pietatis sensu animus imbuatur sine quo morum sanctitatem, sacerdote dignam, ne-

145.—Acerca de las ciencias filosóficas y teológicas, se enseñarán sólo las doctrinas del Angélico Doctor y sus firmísimos é inconcusos principios. Póngase todo empeño en que los jóvenes se penetren de su preciosa doctrina, según la Encíclica *Aeterni Patris*, de Ntro. Smo. Padre el Señor León XIII.

146.—Queremos que en cada Seminario se establezca la clase de Sagrada Liturgia y Cómputo eclesiástico, así como también la de Canto gregoriano; todo lo cual deben saber los que aspiran al sacerdocio.

147.—A fin de que los profesores se hagan más y más aptos y prácticos en la enseñanza de las ciencias, cuidarán los Obispos de que, en cuanto sea posible, sean estables en el cargo que se les ha confiado, si lo desempeñan satisfactoriamente.

CAP. IV.—*Del modo de fomentar la piedad en los Seminarios.*

148.—Los que se han de ordenar de sacerdotes procurarán ante todo que su corazón se forme en el verdadero espíritu de piedad, sin el cual es imposible

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que consequi, nec retinere possunt. Quare constanter vitae sacerdotalis, illis praesertim qui adhuc in Seminario degunt, amor ita inspiretur, ut ab omnibus quae saecularibus magis quadrant, prorsus arceantur.

149.—Quolibet mane, statim ac a somno, signo dato, alacriter se expedierint Seminarii alumni mente Deum cogitent, ore laudent atque invocent precationibus rite probatis.

150.—Preces, matutinas recitent omnes in sacello cum animo intento et corpore bene composito; quibus expletis, per dimidiam saltem horam piae meditationi vacent: deinde Sacrosancto Missae Sacrificio quam devotissime adsistant.

151.—Ante prandium, itemque antequam sese somno tradant, diligenter examinent quid eo temporis vel patrarint vel deliquerint, ut meliora statuant in posterum.

152.—Post prandium et coenam SSmum. Eucharistiae Sacramentum, brevi tempore adoraturi conveniant. A meridie tertiam Rosarii mariani partem in sacello omnes simul pie recitent: deinde per aliquod temporis spatium spirituali lectioni vacent.

153.—Alumni, qui superiorum facultatum scholas frequentant, singulis hebdomadis, alii vero quintodecimo saltem quoque die, sacerdoti peccata sua confitean-

conseguir y conservar la santidad de costumbres que corresponde al sacerdote. Por esto, principalmente á los que moran en el Seminario, se les inspirará tal amor á la vida sacerdotal, que se les substraiga de todo lo que es propio de seglares.

149.—Todas las mañanas, luego que, dada la señal, los seminaristas hayan despertado, pondrán el pensamiento en Dios, le alabarán y le invocarán con escogidas oraciones.

150.—Harán todos el ejercicio matutino en la capilla con recogimiento y compostura exterior; terminado esto, meditarán por lo menos durante media hora; y por fin asistirán con la mayor devoción al Santo Sacrificio de la Misa.

151.—Antes de comer y antes de acostarse examinarán diligentemente lo que han hecho, ó en lo que han faltado durante el dia, para que se propongan la enmienda en lo sucesivo.

152.—Después de la comida y de la cena irán á visitar por breve tiempo al Santísimo Sacramento de la Eucaristía. Pasado el medio dia rezarán todos en la capilla devotamente una tercera parte del Rosario, y en seguida tendrán un rato de lectura espiritual.

153.—Los estudiantes de facultad mayor se confesarán cada semana, y los demás por lo menos cada quince dias. En los mismos dias se acercarán á la sagrada

tur. Ad sacram autem Synaxim iisdem diebus accedant vel etiam frequentius iuxta proprii confessarii consilium.

154.—Sacratissimum Cor Iesu, Sanctissimam Deiparam sub titulo de Guadalupe, in cuius honorem peculiaris sodalitas servatis servandis instituetur, ad normam Primae Primariae, quae Romae invenitur erecta, speciali cultu prosequantur. Non solum enim per id aetatis sed totius vitae cursu, tam benevolam Matrem colere debent omni obsequio, ut potentissimum eius patrocinium obtineant. Sanctos etiam Patronos, praesertim S. Iosephum cui ipsa innocentia Christus Iesus et Virgo Mater commissa fuit, S. Aloisium Gonzaga castimoniae adsertorem et exemplar, S. Thomam Aquinatem discentium ducem, venerentur quam saepissime.

155.—Theologiae auditores sacras interdum e domestico suggestu ad sodales conciones habeant, quas ipsi per se conscripserint, quas quidem concionum promotori a Rectore designato, seu melius professori eloquentiae sacrae praelegendas tradent.

156.—Tempore in Seminarii constitutionibus designando per sex saltem continenter dies, et semel in mense, quoad fieri possit, per integrum diem, spiritualibus exercitiis vel sacro recessui dent operam. Super detinendis alumnis in spiritualibus exer-

Comunión, ó con mayor frecuencia siguiendo el consejo del propio confesor.

154.—Se profesará especial devoción al Sacratísimo Corazón de Jesús y á la Santísima Virgen de Guadalupe, en cuyo honor se fundará con las debidas formalidades una asociación particular conforme á la Prima Primaria que se halla establecida en Roma. No sólo en esta edad, sino durante toda la vida deben honrar con el mayor fervor á tan bondadosa Madre, para obtener su poderosísima mediación. Se encomendarán constantemente á los Santos Patronos, en especial á S. José, á quien se confió la misma inocencia, Jesucristo, y la Virgen Madre; á S. Luis Gonzaga, abogado y modelo de castidad, y á Santo Tomás de Aquino Patrono de los estudiantes.

155.—Los cursantes de Teología de vez en cuando dirigirán á sus compañeros desde el púlpito privado, pláticas que por sí mismos hayan preparado, y que darán á revisar al encargado de asignar los sermones, ó más bien al profesor de elocuencia sagrada.

156.—En el tiempo que señalen las constituciones del Seminario, se harán los ejercicios espirituales durante seis dias consecutivos, y el retiro se hará una vez cada mes, si es posible por todo un dia. En cuanto á que los alumnos deban sujetarse á ejer-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

citiis prae oculis habeatur Constitutio Clementis VIII, *Ea semper fuit*, 23 Ian. 1592.

157.—Valde exoptandum est ut in spiritualibus exercitiis peragendis admirabilis illius libri ratio adoptetur, quem S. Ignatius Loyolensis composuit, Sedis Apostolicae iudicio et omnium utilitate comprobatum. Hoc autem maxime eis inserviet ut methodum discant ea tradendi populo christiano.

158.—Spiritualium exercitiorum tempore et aliquoties per annum, ad alumnorum confessiones extraordinarios confessarios Episcopi Seminario mittere curent, super quod eorum conscientiam oneramus.

Caput V.—*De Moderatoribus ceterisque personis Seminario addictis.*

159.—Rector est proximus et praecipuus Seminarii praesul, cui committitur disciplinare, litterarium oeconomicumque moderamen, et cui auctoritate solummodo praestat Episcopus, cuius vices gerit: qua de causa omnes, tum professores tum alumni, ipsi obedientiam et obsequium praestare debent.

160.—Rector erit praeses omnium coetuum, quos professores celebraverint.

161.—Rectori nihil magis cordi esse debet quam semper excrescens alumnorum Seminariique

cicios espirituales, téngase presente la Constitución de Clemente VIII, *Ea semper fuit*, de 23 de Enero de 1592.

157.—Mucho es de desearse que al practicar los ejercicios espirituales, se adopte el método del admirable libro compuesto por S. Ignacio de Loyola y recomendado por la Sede Apostólica y por la general utilidad. Esto les servirá sobre manera para que aprendan á darlos al pueblo cristiano.

158.—En tiempo de ejercicios espirituales y algunas veces al año, cuidarán los Obispos de enviar al Seminario confesores extraordinarios para las confesiones de los alumnos, sobre lo cual gravamos su conciencia.

Capítulo V.—*De los superiores y demás empleados del Seminario.*

159.—El Rector es el inmediato y principal superior del Seminario, á quien se confía el gobierno disciplinario, literario y económico y á quien en autoridad sólo supera el Obispo cuyas veces hace: razón por la que, así los profesores como los alumnos deben rendirle obediencia y respeto.

160.—El Rector presidirá todas las juntas que celebren los profesores.

161.—Nada deberá estimar más el Rector que el adelanto siempre creciente de los alum-

progressus. Hinc in sui muneris executione sedulo perpendat atque in praxim adducat monita S. Caroli Borromaei (Instit. Sem. P. II, cap. II, de Rectore) aientis: « Illud saepius Rector animo reputet, quam grave suis « humeris onus incumbat, cum « ab eorum, qui in Seminario vivunt, recta institutione totius « dioeceseos reformatio pendeat. « Quapropter, ut qui illius fidei « commissi sunt, eos e Seminario fructus percipiant, quos « Ecclesia Sancta et Trid. Conc. « praecipue sibi proposuit, quam « diligentissime curet, ut in se « ipso eas ad vivum virtutes exprimat, quas in clericis requiret; ita ut qui illi subiecti sunt, « in eo tanquam in speculo expressam videant eius virtutis « imaginem, quae illis omni studio sit effingenda; memineritque, exemplum vivam esse « doctrinam, nec ipsi minus cum « taceat quam cum loquatur, « esse alios ad pietatem incitandos. Divinae in primis gloriae « amplificationem, clericorum in « omni virtute perfectionem « semper ante oculos habeat, et « ad eum finem omnes cogitationes et curas referat. Studeat « ut quae ad spiritualem profectum pertinent, recte atque ordinate administrentur, ut quotidianae et aliae statae exercitationes nisi necessaria de causa non intermittantur. »

nos y del Colegio. Por esto, en el cumplimiento de su obligación medite atentamente y ponga en práctica los consejos de S. Carlos Borromeo (Instit. Sem. P. II. cap. II. de Rectore) que dice: « Reflexione muchas veces el « Rector cuán grave sea la carga que lleva sobre sus hombros; porque de la educación « de aquellos que viven en el Seminario depende la reforma de « toda la Diócesis. Por tanto, para que los que han sido confiados á su vigilancia logren del « Seminario los frutos que se ha « propuesto la Iglesia y en especial el Concilio Tridentino, con « la mayor diligencia procurará « presentar en sí mismo un vivo « ejemplar de las virtudes que « desee hallar en los clérigos; « por manera que sus súbditos « vean en él como en un espejo « representada la imagen de la « virtud que ellos con todo esmero han de copiar; no olvidará « que el ejemplo es una enseñanza viva y que tiene que excitar « á los demás á la virtud no menos con su silencio que con sus « palabras. Su mira sea siempre, « antes que todo, la mayor gloria « de Dios y la perfección de los « clérigos en todo género de virtudes, y á este fin dirigirá todos sus pensamientos y anhelos. Procure que lo que concierne al adelanto espiritual se « ejecute bien y ordenadamente; « que las distribuciones cuotidianas y otras que se hayan esta-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

162.—Communitatis exercitiis ad pietatem spectantibus fidelissime pro viribus adsit. Maxima cura invigilet ut quae in Seminario doceantur, neque à fide orthodoxa, neque à morum severitate, neque ab Ecclesiae sensu et praxi dissonent, ad oculos semper habens ea omnia quae sapientissime a SSmo. D. N. Leone XIII in Encycl. *Aeterni Patris*, praestitutae sunt: curet assidue ut scholaris servetur disciplina, statuta generalia nec non Episcopi mandata, utque professores, officiales et alumni munera sua observantissime adimpleant. De eventibus alicuius momenti, sive prosperis sive adversis, qui in Seminario contingant, certiorem reddat Episcopum. Vel per se vel per studiorum Praefectum, scholares aulas invisitet, ut de methodo qua utuntur magistri, deque discipulorum obsequio, studio, profectu et contentione certior evadat. Prospiciat etiam ut redditus collecti fideliter convenienterque impendantur, et moderationes oeconomicas inducat quae fieri in sumptibus possint, quin iacturam in necessariis afferant.

163.—Vice-Rector ut nomen ipsum indicat, Rectoris vices gerit. Hinc tanta concordia cum ipso procedere curet ut cor unum habere videantur et animam

«blecido no se omitan sino por «causa imprescindible.»

162.—Se esforzará en asistir puntualmente á los actos piadosos de comunidad. Vigilará con el mayor celo para que, lo que se enseñe en el Seminario en nada se aparte de la fe ortodoxa, ni de la pureza de costumbres, ni del sentir y práctica de la Iglesia, sin perder nunca de vista las sapientísimas prescripciones de Ntro. Smo. Padre el Sr. León XIII en su Enciclica *Aeterni Patris*: cuidará constantemente de que se cumpla el reglamento escolar, los decretos generales y aun los mandatos del Obispo: y de que los profesores, prefectos y alumnos den el más estricto cumplimiento á sus deberes. Dé cuenta al Obispo de los sucesos de alguna importancia, asi prósperos como adversos que acontezcan en el Seminario. O por sí, ó por medio del prefecto de estudios, visitará las clases para informarse del método que emplean los maestros, no menos que del respeto, estudio, aprovechamiento y aplicación de los discipulos. Vea también que los fondos reunidos se inviertan fiel y convenientemente, é introduzca en los gastos las economias que puedan hacerse sin perjuicio de lo necesario.

163.—El Vicerector, como su mismo nombre lo indica, hace las veces del Rector. Por esto procure marchar en tal armonia con él, que no parezca sino que

unam. Nihil proinde praecipiat quod ipsius dispositionibus adversetur; quin imo ut quae ipse praescripserit ab omnibus in Seminario serventur enixe curabit.

164. — Rectorem absentem quoad omnia supplere debet, ipsoque etiam praesente, pro bono Seminarii regimine sedulo invigilare debet, ac si ipse unus hac de re Deo rationem esset redditurus. Quaenam tamen in specie sint eius muneris officia, ex singulorum Seminariorum constitutionibus apparebit.

165.—Studiorum praefecti est invigilare, non solum utrum professores constantes sint et assidui in lectionibus tradendis diebus et horis statutis, verum etiam ut scholasticae disciplinae ab ipsis ea methodo exponantur, ordine, perspicuitate et ratione quae par est ut discipuli in studiis certo proficiant.

166.—Hic ut obtineatur finis, quoties ipsi placuerit scholas perlustrabit, ut opportunis interrogationibus de scholari alumnorum progressu certior evadat.

167.—Si quid fortasse deprehenderit emendandum, magna charitate et circumspectione, nunquam vero coram testibus sed privatim professores admoneat; remediaque adhibeat, quae ipsi propria suggesserit experientia; quae omnia si, ut christianum decet, sana intentione

tienen un solo corazón y una sola alma. En consecuencia, no ordenará nada que contrarie sus disposiciones; antes bien, pondrá el mayor cuidado en que todos en el Seminario observen sus mandatos.

164.—En ausencia del Rector debe suplirlo en todo: y aun cuando esté presente, debe velar con ahinco por el buen orden del Seminario, como si él solo tuviera que dar cuenta á Dios sobre este punto. Cuáles sean los especiales oficios de su cargo, se verá por las constituciones de cada Seminario.

165.—Corresponde al prefecto de estudios ver no solamente que los profesores sean constantes y puntuales en dar sus lecciones en los dias y horas señalados, sino también que enseñen las materias científicas con tal método, orden, claridad, y en fin, de tal manera, que los discípulos aprovechen de verdad en los estudios.

166.—A este fin visitará las clases cuantas veces quiera, para que haciendo oportunas preguntas se cerciore del adelanto escolar de los alumnos.

167.—Si acaso encuentra algo que corregir, lo indicará á los profesores con grande caridad y modestia, y nunca delante de otros, sino en particular; y pondrá en práctica los medios que la experiencia le haya sugerido. Si esto, como es propio de un cristiano, se hace con sana in-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

fiant, professores non aegre sed libenter animadversiones excipient, omniaque rite procedent.

168.—Quanti sit facienda spiritualis alumnorum directio neminem latet; ideo Episcopi serio perpendant, cuinam viro onus iniungant tirones informandi virtutibus et spiritu ecclesiastico; res enim tanta nonnisi sacerdoti experto, a longo tempore in directione animarum assueto, prudenti, docto et pietate conspicuo fas est committere.

169.—Sub cura magistri spiritus cadit quidquid ad cultum Deo in Seminario exhibendum plenamque animarum directionem spectat. Hinc tam privatim in confessionali quam publice in sacello Seminarii per frequentes exhortationes alumnos ad pietatem impellat, pia exercitia disponat, sacrosque dirigat ritus. Quae statuta Seminarii vel ipse Rector illi commendent circa pietatis vitaeque devotae exercitia, alacri vultu expleat. Nihil tamen immoderato fervore ductus vel iubeat vel agat a superiorum praeceptis absonum, nihil immutare, nihil inducere novi praesumat inconsulto Rectore, quin potius eius sistat mandatis.

tención, los profesores no recibirán mal, sino de buen grado, las advertencias, y todo caminará bien.

168.—A nadie se oculta la grande importancia que debe darse á la dirección espiritual de los alumnos: en tal virtud, piensen los Obispos seriamente en la persona á quien hayan de confiar el cargo de formar á los jóvenes en la virtud y espíritu eclesiástico; pues cosa de tanto momento debe encomendarse sólo á un sacerdote experto, que por largo tiempo se haya ocupado en la dirección de las almas, prudente, docto y notable por su piedad.

169.—Incumbe al padre espiritual todo lo que en el Seminario se refiera al culto divino y á la perfecta dirección de las almas. Por tanto, induzca á los alumnos á la piedad, tanto privadamente en el confesonario, como públicamente en la capilla del Colegio por medio de continuas exhortaciones, ordene piadosos ejercicios y dirija las sagradas ceremonias. Cumpla de buen grado todo lo que los estatutos del Seminario y el Rector mismo, le encomienden acerca de actos piadosos y devotos; nada, empero, mande ni ejecute que sea contrario á las órdenes de los superiores, movido de celo imprudente; ni se atreva á inmutar nada ni á introducir novedad alguna sin anuencia del Rector; por el contrario, se sujetará á sus mandatos.

170.—Praecipuum tamen eius officium in eo est ut eorum, qui in Seminario commorantur, cum charitate et zelo ferventi confessiones excipiat, eosque dirigat qui sub eius ductu et praesidio in via perfectionis velint incedere. Praeter Magistrum Spiritus et alii sint qui in Seminario confessariorum ordinariorum munere fungantur.

171.—Vetitum sit Spiritus Magistro sese ingerendi in disciplinam externam Seminarii: unde hoc munere inhibemus donari eiusdem Seminarii moderatores. Ubi namque contrarium fieret, « ex parte alumnorum valde ti- « mendum foret ne cum animae « suae periculo, eis sui cordis « maculas sordesque detegere re- « formident, *quibus* imperium ac « potestas est sese exterius impe- « randi ac poenis coercendi. Ex « parte vero *Moderatoris* pericu- « lum adest, ne notitiis in confes- « sione acquisitis videatur uti « in exercendis extrinsecus sui « ministerii partibus, quae res « odium contra sanctissimum « Poenitentiae Sacramentum in « animis adolescentium creare « possit. » (Lucidi. De Visitatione SS. Liminum, t. II, c. VI. De Seminar. § 2, n. 30).

172—Disciplinae praefecti tam in magno quam in parvo Seminario: I.° sollicito labore ac toto pectore incumbant ut officiis sibi propriis, pro suo quisque munere, subditi fungantur, nec

170.—Su principal deber consiste en confesar con caridad y celo ardiente á los que viven en el Seminario, y guiar á los que bajo su dirección y apoyo quieren andar por el camino de la perfección. Además del Padre espiritual habrá en el Colegio otros que hagan de confesores ordinarios.

171.—Está prohibido al Padre espiritual ingerirse en la disciplina externa del Seminario; por esto no queremos que este cargo se dé á los superiores del mismo Colegio. Donde se hiciese lo contrario, « sería muy de temerse de « parte de los alumnos, que con « peligro de sus almas recelasen « descubrir las manchas y mise- « rias de su corazón, *á aquellos* « que tienen autoridad y poder « de gobernarlos externamente « y de imponerles castigos. Por « parte del *Superior* hay el peli- « gro de que en el cumplimiento « externo de sus obligaciones, « parezca que se sirve de noti- « cias adquiridas en la confe- « sión, lo que puede originar en « el ánimo de los jóvenes, odio « contra el santo Sacramento de « la Penitencia.» (Lucidi. De Visitatione SS. Liminum, t. II, c. VI. De Seminar. § 2, n. 30).

172.—Los prefectos de disciplina tanto en el Seminario mayor como en el menor: 1.° procurarán trabajar solícitamente y con todas sus fuerzas, en que sus súbditos cumplan con sus pro-

maiorum transgrediantur praecepta. II.° magna etiam circumspectione, considerate, prudenterque cum inferioribus agant, atque ita in disciplina tuenda ac sustendanda sese gerant, ut neque infringi statuta pusillanimes patiantur, neque adolescentum animos ad iracundiam provocent verborum asperitate, vel nimia seu immoderata in defectibus reprimendi severitate: III.° de vita et moribus eorum, qui sibi fuerint commissi, rationem exactissimam Rectori tempore opportuno reddant.

173.—Seminarii Rector designabit, quem sibi, probante Episcopo, bene visum fuerit, ut Secretarii munere fungatur, cuius erit alumnorum inscriptionem in albo conficere; acta conventuum, quos Seminarii moderatores celebraverint, redigere; necnon testimoniales litteras, quibus alumni interdum indigent, expedire. Poterit etiam Episcopus praefatum Secretarium designare, audito tamen Rectore. Ipse denique Secretarius sigillum Seminarii sedulo custodire debet.

174.—Professores ad lectionem tradendam nunquam accedant imparati; quinimmo, etiamsi a longo tempore in scholis versati sint, opportunam praeparationem lectionibus religiose praemittant, ad aulas sese conferant tempestive, discolis discipulis ne

pios deberes como á cada uno corresponde, y en que no quebranten los preceptos de los superiores: 2.° se portarán con los inferiores con grande miramiento, consideración y prudencia, y al mantener y sostener la disciplina, se conducirán de modo que ni por debilidad permitan que se infrinjan los estatutos, ni por dureza de palabras, ó exajerada é imprudente severidad en evitar las faltas provoquen indignación en el ánimo de los alumnos: 3.° darán oportunamente al Rector noticia muy exacta de la vida y costumbres de los que están bajo su vigilancia.

173.—El Rector del Seminario, con anuencia del Obispo, designará á quien le pareciere apto para el cargo de Secretario, cuyo deber será hacer el registro de inscripción de los alumnos; redactar las actas de las juntas que celebraren los superiores del Seminario y expedir los certificados que algunas veces necesitan los estudiantes. También el Obispo puede nombrar á dicho Secretario; pero oyendo al Rector. El mismo Secretario debe guardar con cuidado el sello del Seminario.

174.—Los profesores no irán á dar su clase sin haberse preparado; y, aunque por largo tiempo hayan ejercido el magisterio, se dispondrán debidamente antes de dar sus lecciones, acudirán con puntualidad á las clases, no consentirán demasiado á los

nimis indulgeant, in exponendis disciplinis auditorum captui sese accommodent, ne territi discipuli studiorum difficultatibus existiment insuperabili pondere premi, atque desperantes a proposito recedant.

175.—Perpendant quoque professores quibus vinculis adstringantur cum Deo et Ecclesia e die qua in magisterio constituti fuere; non ut adolescentes doceant honores et substantiam huius saeculi quaeritare, sed nobilissimum illum ob finem, ut scilicet scientiarum lumine ita exornentur, ut digni et idonei evadant Ecclesiae ministri.

176.—Professores itaque non tantummodo humanioribus litteris et scientiis imbuti esse debent, verum etiam pietate, charitate, prudentia, comitate ceterisque virtutibus clarescere, prae oculis habentes se totos Seminario mancipari, non sibi Seminarium. Hinc a mussitationibus detractionibusque vel levissimis de Rectoris aut ceterorum moderatorum praescriptis abhorreant; quumque aliquid corrigendum animadverterint, causam Superiori referant, ut ipse mala devitare vel succidere valeat.

177.—Oeconomo, qui clericus sit oportet, cura concredita est bonorum ad Seminarium pertinentium sub proxima Rectoris subiiectione.

discípulos insubordinados; en las explicaciones se acomodarán á la capacidad de los oyentes, no sea que espantados los discípulos por las dificultades de los estudios, crean que llevan una carga insoportable y desalentados abandonen la empresa.

175.—Reflexionen igualmente los profesores en los vínculos estrechos que los unen con Dios y con la Iglesia desde el dia en que se les inició en el magisterio; no para que enseñen á los jóvenes á ir en pos de los honores y riquezas del siglo, sino que tiendan al nobilísimo fin de ilustrarse con la luz de la ciencia para que salgan dignos é idóneos ministros de la Iglesia.

176.—Así es que los profesores no sólo deben poseer las letras y ciencias humanas, sino que también deben resplandecer por la piedad, caridad, prudencia, afabilidad y demás virtudes; no olvidando que tienen que consagrarse del todo al Seminario y no el Seminario á ellos. Huirán por tanto, de murmurar ó desvirtuar en lo más leve las disposiciones del Rector ó de los otros superiores, y cuando observaren algo que deba corregirse, lo advertirán al Superior para que éste pueda cortar ó evitar el mal.

177.—Al ecónomo, que conviene que sea clérigo, se confía el cuidado de los bienes pertenecientes al Seminario, con inmediata sujeción al Rector.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

178.—Eius attributiones sunt: I.° exactiones reddituum et proventuum diligenter agitare, debitaque opportune solvere. II.° victui necessaria quotidie suppeditare: III.° invigilare ut cibaria sint munda, linteamina aliaque omnia utensilia nitida, congrua decenterque parata: IV.° cellarium, et coquinam frequenter inspicere officialibusque et operariis invigilare, ut nihil sordidum, laceratum, fractum aut alio modo ad usus domesticos inutile redditum inveniatur; operam item dare, ut quae usu detrita resarciantur, quae prorsus corrupta subrogentur: V.° rationem dati et accepti perspicue in scriptis referre, syngraphas caeterasque testimoniales litteras studiose ac ordinatim asservare: VI.° singulis mensibus Rectorem de bonorum statu certiorem facere; per computationem vero generalem duodecim anteactorum mensium vicibus annuis administrationis rationem Episcopo reddere, praesentibus duobus canonicis et totidem e clero civitatis deputatis: VII.° famulos quoque invigilet, neque pro Seminarii servitio admitti permittat nisi qui humilitatem, prudentiam, sobrietatem et comitatem exhibeant.

178.—Son sus atribuciones: 1.° cobrar diligentemente el pago de los réditos y pensiones, y satisfacer con oportunidad las deudas: 2.° subministrar cada dia lo necesario para la manutención: 3.° tener cuidado de que los alimentos sean sanos, de que los manteles y demás utensilios estén aseados, y conveniente y decentemente preparados: 4.° inspeccionar frecuentemente la despensa y la cocina para que no haya nada sucio, desgarrado, quebrado, ó por otra causa inutilizado para usos domésticos; procurar que se compongan las cosas deterioradas por el uso y que se substituyan las que estén completamente destruidas: 5.° llevar cuenta escrita y clara de los ingresos y egresos, y conservar cuidadosa y ordenadamente los recibos y demás comprobantes: 6.° informar cada mes al Rector del estado de los fondos, y rendir cuentas de la administración cada año al Obispo por medio de un corte general de los doce meses vencidos, en presencia de dos canónigos y dos diputados del clero de la ciudad: 7.° cuidar finalmente de los criados, y no permitir que se reciban para el servicio del Seminario sino á los que den pruebas de humildad, prudencia, sobriedad y buenas maneras.

——

CAPUT VI.—*De relationibus Seminariorum inter se.*

179.—Ubi Episcopo visum fuerit praeter Conciliare Seminarium aliam sua auctoritate munire clericalem institutionem, haec adamussim et religiose observabuntur: I.° collegium de novo erectum sub plena Seminarii Conciliaris dependentia constituetur: II.° nisi rerum adiuncta contrarium suadeant, haud aliae disciplinae, quam ad cursum humaniorum Litterarum pertinentes, auctoritate sua illic tradentur: III.° in hisce tradendis disciplinis ratio servabitur, quae in dicto Seminario vigeat.

180.—Integrum erit alumnis ab uno Seminario vel Collegio clericali ad aliud migrare atque in hoc studia continuare, quin ad novum experimentum teneantur, dummodo in illis Collegiis vel Seminariis, auctoritate Episcopi munitis, idem servetur ordo eademque studiorum ratio; secus enim ad ratihabenda studiorum curricula, alibi ab ipsis peracta, novis probationibus subiici poterunt.

181.—Ab aliena Dioecesi nullus in Seminarium excipietur alumnus absque litteris commendatitiis eius Ordinarii, cuius est suos ad clericalem militiam candidatos agnoscere, dirigere ac invigilare. Ipse quoque decernet ad quasnam disciplinas admittendus

CAPÍTULO VI.—*Relaciones de los Seminarios entre sí.*

179.—Donde el Obispo tuviere á bien aprobar con su autoridad algún otro establecimiento clerical, á más del Seminario Conciliar, se observará estricta y puntualmente lo que sigue: 1.° el colegio que de nuevo se erija tendrá completa dependencia del Seminario Conciliar: 2.° á no ser que las circunstancias obliguen á lo contrario, no se enseñarán allí con su autoridad otras materias que las pertenecientes al curso de Humanidades: 3.° en la enseñanza de estas materias se guardará el reglamento que esté vigente en dicho Seminario.

180.—Se permitirá á los alumnos pasar de un Seminario ó Colegio clerical á otro y continuar en éste sus estudios sin que estén obligados á nuevo examen, con tal que en aquellos Colegios ó Seminarios autorizados por el Obispo, se siga el mismo orden y el mismo plan de estudios; no siendo así, podrá sujetárseles á nuevo examen para que se les aprueben los cursos hechos en otra parte.

181.—Ningún alumno de otra Diócesis será recibido en el Seminario sin letras comendaticias de su propio Obispo, á quien toca conocer, dirigir y cuidar sus candidatos á la milicia clerical. El mismo determinará á qué estudios y en qué clase se ha de

005036

sit, ad quemnam etiam cursum. Ad expensas quod attinet, alumnus haud dioecesanus generatim nulla ex parte Seminarii fruetur gratia. Si vero aliquis alienigena legitimum in Dioecesi constituat domicilium, pari iuri tractandus erit ac ceteri dioecesani.

182. — Si quis Episcoporum comprovincialium, ob defectum praesertim professorum vel moderatorum, nequeat propria Seminaria ad normam in hac Synodo statutam accommodare, adolescentes probatissimos e sua Dioecesi ad alienam committat ubi Seminarium maxime floreat. Praecipue commendandum est Collegium Pium Latino-Americanum, Romae erectum sub Pio IX Pontifice Maximo, ad Americae Latinae ephebos in scientiis ac pietate imbuendos. Ita debitum Christi Vicario obsequium praestabitur, qui nuper per S. Studiorum Congregationem haec minime dedignatus est conscribere: «Ut tam benemeri-« to Collegio Pio Latino-Ameri-« cano in Urbe honoris gratique « animi testimonium exhibeatur, « eique novae adiungantur vires, « Rmi. huius Archidioecesis Ar-« chiepiscopi, incoeptis usque in-« sistentes, valentiores iuvenes « celebrioribus in Urbe professo-« ribus erudiendos et insigniori « laurea donandos, almo illi Col-« legio adhuc certo committent, « ut inde e limine Petri Docto-« rum et Professorum purior ori-« go habeatur.» (Constit. Univ. mex. c. V, art. LIV).

admitir. Por lo que respecta á los gastos, generalmente hablando, un alumno que no sea de la Diócesis, por nada estará de gracia en el Seminario. Pero si algún extraño adquiere legítimo domicilio en la Diócesis, se le tratará como á los demás diocesanos.

182.—Si alguno de los Obispos comprovinciales no pudiere, principalmente por falta de profesores y superiores, sujetar sus propios Seminarios á la norma establecida por este Sínodo, enviarán á los jóvenes más recomendables de su Diócesis á otra en que el Seminario esté más floreciente. Sobre todo, se recomienda el Colegio Pio Latino-Americano establecido en Roma en tiempo del Sumo Pontifice Pío IX para educar en la ciencia y en la virtud á los jóvenes de la América Latina. Se obsequiarán así los deseos del Vicario de Jesucristo, que hace poco se dignó escribir por medio de la Sagrada Congregación de Estudios, lo siguiente: «Para que se dé «una prueba de honra y grati-« tud al tan benemérito Colegio « Pio Latino-Americano de Ro-« ma y se le dé nueva vida, « los Rmos. Arzobispos de esa Ar-« quidiócesis, como lo han hecho « hasta aquí, seguirán enviando « á este ilustre Colegio á los jó-« venes más distinguidos para « que se instruyan con los profe-« sores más célebres de esta Ciu-« dad y reciban el doctorado; así,

Caput. VII.—*De Universitate studiorum ecclesiasticorum.*

183. —Constitutiones a Sede Apostolica probatas pro Universitate mexicana adamussin religioseque serventur.

184.—In Dioecesibus ubi privilegio et auctoritate Apostolica aliqui gradus acedemici per Ordinarium conferri possunt, quoad studia, probationes eaque omnia quae graduum collationem debent praecedere, Constitutiones serventur Universitatis mexicanae, nisi propria habeantur statuta á S. Studiorum Congregatione recognita et probata.

185. —Moderatores Seminarii mexicani, intra cuius parietes publica studiorum Facultas invenitur erecta, sedulo ac pro viribus conabuntur disciplinis gymnasialibus ac lycealibus, quae superioribus anteire debent facultatibus, tam alte Seminarii parvi alumnos imbuere, ut, qui ingenii accumine et studiorum assiduitate idonei videntur, parati deim inveniantur, quum in Seminarium magnum ingressi fuerint, ad studia superiora tanta cum alacritate arripienda, ut

«á los pies de Pedro, se tendrá «la más pura fuente de Doctores «y Profesores.» (Const. de la Univ. mex., c. V, art. LIV).

Cap. VII.—*De la Universidad de estudios eclesiásticos.*

183.—Se guardarán puntual y religiosamente las Constituciones aprobadas por la Sede Apostólica para la Universidad mexicana.

184.—En las Diócesis en que por privilegio y autoridad apostólica pueda el Ordinario conferir algunos grados académicos, se observarán las Constituciones de la Universidad mexicana en cuanto á estudios, exámenes y demás requisitos que deben preceder á la colación de grados, á no ser que tengan estatutos propios reconocidos y aprobados por la Sagrada Congregación de Estudios.

185.—Los superiores del Seminario de México, en cuyo recinto se ha establecido la Universidad, pondrán el mayor empeño en que los alumnos del Colegio menor se instruyan tan profundamente en las materias filosóficas y literarias que se requieran para los estudios superiores, de manera que aquellos que parezcan aptos por su talento y aplicación, se encuentren preparados cuando pasen al Seminario mayor, á emprender los estudios superiores con tal provecho, que

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tempore in constitutionibus praefinito sub conditionibus ibidem praesignatis, gradibus academicis possint insigniri.

186.—Eosdem Seminarii moderatores hortamur, ut consilio primum, dein praeceptis, valentiores alumnos inducant ad periculum pro gradibus subeundum.

187.—Episcopos comprovinciales, in quorum Dioecesi nulla publica studiorum Facultas a S. Sede inveniturerecta, pariter hortamur, ut praestantiores iuvenes ad mexicanam Universitatem vel ad Pontificiam Gregorianam Urbis mittere curent, ut gradibus academicis insigniti, in propriis possint deinceps Dioecesibus scientias ecclesiasticas alios edocere, studiorum uniformitatem promovere, iisque muneribus fungi, quae iuxta canones lauream vel licentiam expostulant.

188.—Ut ecclesiasticae eruditioni debitus honor exhibeatur, Episcopi prae oculis habeant, Ecclesiae leges non indecorum ducere clericos gradibus academicis insignitos, ceteris paribus, reliquis Dioeceseos clericis praeferre.

189.—In studiorum Universitate lectores satagant, altiorem in dies scientiam adipisci ac valentiores evadere.

en el tiempo señalado por las Constituciones y en las condiciones ahí prescritas, puedan ser distinguidos con los grados académicos.

186.—Exhortamos á los mismos directores del Seminario á que con sus consejos y, si es necesario, con sus mandatos, induzcan á los alumnos más aprovechados á sujetarse á examen para obtener los grados.

187.—Exhortamos igualmente á los Obispos comprovinciales en cuya Diócesis no haya Universidad establecida por la Santa Sede, á que procuren enviar á los más distinguidos jóvenes á la Universidad de México ó á la Pontificia Gregoriana de Roma con el fin de que, provistos de los grados académicos, puedan después en sus respectivas Diócesis enseñar á los demás las ciencias eclesiásticas, promover la uniformidad de estudios y obtener los puestos que según los cánones requieren los grados de Doctor ó Licenciado.

188.—Para que se dé el honor merecido al saber eclesiástico, tendrán presente los Obispos, que las leyes de la Iglesia no llevan á mal que los clérigos graduados, *ceteris paribus*, sean preferidos á los demás clérigos de la Diócesis.

189.—Los maestros de la Universidad se empeñarán en profundizar en la ciencia y hacerse cada vez más aptos.

TITULUS IV.

DE CENSURA ET DIVULGATIONE LIBRORUM ET EPHEMERIDUM.

190.—Circa censuram, divulgationem et prohibitionem librorum aliorumque scriptorum, frequenter legantur et fideliter serventur normae et regulae a SSmo. D. N. Leone Papa XIII statutae in Constitutione Apostolica *Officiorum et munerum*, edita die 21 Ian. 1897 (quae ante revisionem huius Synodi publici iuris facta est) (1) aliaque apostolica praescripta.

191.—Curent Episcopi et Parochi ephemeridum catholicarum scriptoribus et editoribus, necnon librorum venditoribus praescriptiones et prohibitiones, eiusdem Constitutionis *Officiorum et munerum* vulgari sermone explanare eiusque observantiam promovere.

192.—Scriptores ephemeridum seu diariorum catholicorum prudentiam, charitatem humilemque Episcopis obedientiam aliasque virtutes, quae defensores ac promotores veritatis et christianae honestatis ac pietatis exornare debent, sedulo colere studeant; prae oculis habitis iteratis saluberrimisque monitis Leonis XIII ad catholicos scriptores, quae habentur in plurimis Encyclicis et Epistolis eiusdem Pontificis Maximi.

1. Vide Append. n. 6.

TÍTULO IV.

DE LA CENSURA Y CIRCULACIÓN DE LIBROS Y PERIÓDICOS.

190.—Acerca de la censura, circulación y prohibición de libros y demás escritos, léanse con frecuencia y obsérvense fielmente las instrucciones y reglas establecidas por Ntro. Smo. Padre el Sr. León XIII en la Constitución Apostólica *Officiorum et munerum* dada en 21 de Enero de 1897, (publicada antes de la revisión de este Concilio), y otros documentos apostólicos.

191.—Cuidarán los Obispos y Párrocos de explicar en lengua vulgar á los escritores de periódicos católicos, á los editores y á los libreros las prescripciones y prohibiciones de dicha Constitución *Officiorum et munerum* y promover su cumplimiento.

192.—Los redactores de periódicos ó diarios católicos procurarán practicar escrupulosamente la prudencia, la caridad, la humilde sujeción á los Obispos, y las demás virtudes que deben adornar á los que defienden y difunden la verdad, virtud y piedad cristianas; sin perder de vista las reiteradas y muy saludables advertencias del Señor León XIII á los escritores católicos, y se hallan en varias Encíclicas y Epistolas del mismo Sumo Pontífice.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tempore in constitutionibus praefinito sub conditionibus ibidem praesignatis, gradibus academicis possint insigniri.

186.—Eosdem Seminarii moderatores hortamur, ut consilio primum, dein praeceptis, valentiores alumnos inducant ad periculum pro gradibus subeundum.

187.—Episcopos comprovinciales, in quorum Dioecesi nulla publica studiorum Facultas a S. Sede inveniturerecta, pariter hortamur, ut praestantiores iuvenes ad mexicanam Universitatem vel ad Pontificiam Gregorianam Urbis mittere curent, ut gradibus academicis insigniti, in propriis possint deinceps Dioecesibus scientias ecclesiasticas alios edocere, studiorum uniformitatem promovere, iisque muneribus fungi, quae iuxta canones lauream vel licentiam expostulant.

188.—Ut ecclesiasticae eruditioni debitus honor exhibeatur, Episcopi prae oculis habeant, Ecclesiae leges non indecorum ducere clericos gradibus academicis insignitos, ceteris paribus, reliquis Dioeceseos clericis praeferre.

189.—In studiorum Universitate lectores satagant, altiorem in dies scientiam adipisci ac valentiores evadere.

en el tiempo señalado por las Constituciones y en las condiciones ahí prescritas, puedan ser distinguidos con los grados académicos.

186.—Exhortamos á los mismos directores del Seminario á que con sus consejos y, si es necesario, con sus mandatos, induzcan á los alumnos más aprovechados á sujetarse á examen para obtener los grados.

187.—Exhortamos igualmente á los Obispos comprovinciales en cuya Diócesis no haya Universidad establecida por la Santa Sede, á que procuren enviar á los más distinguidos jóvenes á la Universidad de México ó á la Pontificia Gregoriana de Roma con el fin de que, provistos de los grados académicos, puedan después en sus respectivas Diócesis enseñar á los demás las ciencias eclesiásticas, promover la uniformidad de estudios y obtener los puestos que según los cánones requieren los grados de Doctor ó Licenciado.

188.—Para que se dé el honor merecido al saber eclesiástico, tendrán presente los Obispos, que las leyes de la Iglesia no llevan á mal que los clérigos graduados, *ceteris paribus*, sean preferidos á los demás clérigos de la Diócesis.

189.—Los maestros de la Universidad se empeñarán en profundizar en la ciencia y hacerse cada vez más aptos.

TITULUS IV.

DE CENSURA ET DIVULGATIONE LIBRORUM ET EPHEMERIDUM.

190.—Circa censuram, divulgationem et prohibitionem librorum aliorumque scriptorum, frequenter legantur et fideliter serventur normae et regulae a SSmo. D. N. Leone Papa XIII statutae in Constitutione Apostolica *Officiorum et munerum*, edita die 21 Ian. 1897 (quae ante revisionem huius Synodi publici iuris facta est) (1) aliaque apostolica praescripta.

191.—Curent Episcopi et Parochi ephemeridum catholicarum scriptoribus et editoribus, necnon librorum venditoribus praescriptiones et prohibitiones, eiusdem Constitutionis *Officiorum et munerum* vulgari sermone explanare eiusque observantiam promovere.

192.—Scriptores ephemeridum seu diariorum catholicorum prudentiam, charitatem humilemque Episcopis obedientiam aliasque virtutes, quae defensores ac promotores veritatis et christianae honestatis ac pietatis exornare debent, sedulo colere studeant; prae oculis habitis iteratis saluberrimisque monitis Leonis XIII ad catholicos scriptores, quae habentur in plurimis Encyclicis et Epistolis eiusdem Pontificis Maximi.

1. Vide Append. n. 6.

TÍTULO IV.

DE LA CENSURA Y CIRCULACIÓN DE LIBROS Y PERIÓDICOS.

190.—Acerca de la censura, circulación y prohibición de libros y demás escritos, léanse con frecuencia y obsérvense fielmente las instrucciones y reglas establecidas por Ntro. Smo. Padre el Sr. León XIII en la Constitución Apostólica *Officiorum et munerum* dada en 21 de Enero de 1897, (publicada antes de la revisión de este Concilio), y otros documentos apostólicos.

191.—Cuidarán los Obispos y Párrocos de explicar en lengua vulgar á los escritores de periódicos católicos, á los editores y á los libreros las prescripciones y prohibiciones de dicha Constitución *Officiorum et munerum* y promover su cumplimiento.

192.—Los redactores de periódicos ó diarios católicos procurarán practicar escrupulosamente la prudencia, la caridad, la humilde sujeción á los Obispos, y las demás virtudes que deben adornar á los que defienden y difunden la verdad, virtud y piedad cristianas; sin perder de vista las reiteradas y muy saludables advertencias del Señor León XIII á los escritores católicos, y se hallan en varias Encíclicas y Epistolas del mismo Sumo Pontífice.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TITULUS V.

DE CATHOLICIS CONSESSIBUS.

193.—Unionem animorum inter catholicos, ex qua ipsis et societati universae plurima obvenient bona curent Episcopi sedulo promovere. Sic autem catholicorum mole arctius coadunata, debita cum subiectione et dependentia a propriis Episcopis et Parochis, commune fideles bonum curabunt; ita ut unusquisque quas partes in societate civili peragit, eas recte et christiana honestate exerceat, sibi hunc finem praefigens ut ea civilia iura, quae habent, ad bonum societatis christianae conferant, ad commodum utilitatemque ipsius, et ultimo ad christianae Religionis tutamentum et fulcimen.

194.—Ut autem haec unio ad huiusmodi fines inter catholicos rite promoveatur, curent Episcopi fideles sensim sine sensu ad eam, qua scripto, qua verbis perducere. Quum denique ita sint inter se catholici uniti et subiecti auctoritati ecclesiasticae ut corpus unum cum uno capite videantur, debita dexteritate curam impendent Episcopi, ut simul collatis inter se consiliis occasionem opportunam temporis et circumstantiarum nanciscantur, quatenus, quum opus fuerit, Consessus catholici celebrentur sub ipsorum dependentia, eaque forma et ratione, quae adhiberi solet in catholicis nationibus. Ita Gens Mexicana facilius percipiet maxima religionis beneficia.

TÍTULO V.

DE LOS CONGRESOS CATÓLICOS.

193.—Los Obispos cuidarán de promover con empeño la unidad de espíritu entre los católicos de la cual, éstos y la sociedad entera obtendrán no pocos bienes. Así, unidos más íntimamente los católicos, con la debida sujeción y dependencia de los Obispos y Párrocos, procurarán el bien común de los fieles; por manera que cada uno cumpla bien y con honradez cristiana las obligaciones que tiene en la sociedad civil, proponiéndose este fin; que los derecho civiles de que gozan, contribuyan al bien, provecho y utilidad de la sociedad cristiana, y por último á la defensa y sostenimiento de la Religión.

194.—Para que esta unidad y con estos fines se promueva eficazmente entre los católicos; los Obispos, así por escrito como de palabra procurarán llevar á los fieles insensiblemente hacia ella. Cuando ya los católicos estén de tal modo unidos y sujetos á la autoridad eclesiástica, que parezcan un solo cuerpo con una sola cabeza, entonces los Obispos después de haber deliberado entre si, darán paso con la correspondiente cordura á aprovechar la ocasión oportuna de tiempo y circunstancias, para celebrar, si es necesario, Congresos católicos bajo su dirección y en la forma y orden que suelen celebrarse en las naciones católicas. Así la Nación Mexicana percibirá más fácilmente los inmensos beneficios de la Religión.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PARS II.

DE ADMINISTRATIONE REGIMINIS ECCLESIASTICI.

SECTIO PRIMA

DE OFFICIO ET POTESTATE PRAELATORUM ECCLESIASTICORUM ALIORUMQUE CLERICORUM.

TITULUS I.

DE METROPOLITA.

195.—Sapienter equidem constitutum est, et ab ipsis Ecclesiae primordiis servatum, ut in singulis provinciis invenirentur quorum inter fratres haberetur prima sententia, quique Archiepiscopi ac Metropolitae dicuntur. Per eosdem autem de plenitudine supremae potestatis Romani Pontificis plenius participes factos, maiori bono Provinciae, vigori ecclesiasticae disciplinae arctiorique unitati cum Apostolica Sede consulitur.

196.—Praerogativae ac iura, quae per Apostolicas Constitutiones, ac praesertim per S. Concilium Tridentinum, Metropolitis facta sunt, reverenter ab omnibus agnoscantur.

197.—Metropolitae est Conci-

PARTE II.

DE LA ADMINISTRACIÓN DEL GOBIERNO ECLESIÁSTICO.

SECCIÓN I.

DE LAS OBLIGACIONES Y POTESTAD DE LOS PRELADOS ECLESIÁSTICOS Y DEMÁS CLÉRIGOS.

TÍTULO I.

DEL METROPOLITANO.

195.—Se ha establecido sabiamente y observado desde los primeros tiempos de la Iglesia, que en cada Provincia haya quienes entre los hermanos gocen de preeminencias, los cuales reciben el nombre de Arzobispos ó Metropolitanos. Por su medio, pues con más abundancia participan de la plenitud de la suprema autoridad del Romano Pontífice, se provee al mayor bien de la Provincia, al vigor de la disciplina eclesiástica y á la unión más estrecha con la Sede Apostólica.

196.—Todos reconocerán respetuosamente las prerrogativas y derechos que á los Metropolitanos se han concedido por las Constituciones Apostólicas y en especial por el Concilio Tridentino.

197.—Corresponde al Metro-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

lium provinciale convocare ac eidem praesidere, quod apud nos ex Apostolico indulto (Const. Leonis XIII *Trans Oceanum*) duodecimo quoque anno differri potest. Synodus autem haec Metropolitam pro tempore existentem rogat enixe, ut in posterum hic terminus non praeterlabatur quin Concilium provinciale convocetur ac celebretur, plura enim faustissima ex hac praxi speranda. Quod si ob temporum calamitates aliisve de causis huic obligationi nequeat fieri satis, Metropolita, in gravioribus saltem negotiis, frequens commercium ac consuetudinem mutuamque consiliorum communicationem cum Episcopis suffraganeis instituere satagat.

198.—Conc. Trid. (sess. 23, cap. 18, de Ref.) Metropolitis praecipit invigilare super erectionem ac conservationem Seminariorum in Dioecesibus suffraganeis ad hoc ut omnia iuxta ipsius Concilii praescripta procedant.

199.—Curet Metropolita ut Curiae Cancellarius sedulo ac fideliter ad suffraganeos transmittat Litteras Encyclicas ceteraque documenta ab Apostolica Sede accepta, necnon ut facultates ac privilegia, quae Episcopis Provinciae ad tempus concedi solent et per Metropolitanum transmitti opportune renoventur.

politano convocar y presidir el Concilio provincial, que entre nosotros, por privilegio apostólico (Const. *Trans Oceanum* del Sr. León XIII) puede celebrarse cada doce años. Este Sínodo ruega encarecidamente al Metropolitano que por tiempo fuere, que en lo sucesivo no se deje pasar ese término sin que se convoque y celebre el Concilio provincial; de esta práctica resultarán muchos y muy preciosos bienes. Cuando por circunstancias adversas ú otras causas, no pueda satisfacerse este deber, el Metropolitano, siquiera sea en los asuntos más graves, procurará tener con los Obispos sufragáneos trato y relación constante y mutua comunicación de sus determinaciones.

198.—El Concilio Tridentino, (ses. 23, cap. 18, de Ref.) manda á los Metropolitanos que vigilen sobre la erección y conservación de los Seminarios en las Diócesis sufragáneas, á fin de que todo camine conforme á lo prescrito por el mismo Concilio.

199.—Cuidará el Metropolitano de que el Secretario de la Curia transmita á los sufragáneos oportuna y fielmente las Enciclicas y demás documentos enviados por la Sede Apostólica, así como de que se renueven á tiempo las facultades y privilegios que periódicamente suelen concederse á los Obispos de la Provincia y comunicarse por medio del Metropolitano.

200.—Dioeceses suffraganeas Metropolita visitare potest, causa tamen in Concilio provinciali cognita et approbata et Dioecesi sua plena visitata.

201.—Metropolita in casibus a iure expressis appellationem suscipit a suffraganeorum sententiis in causis tum civilibus tum criminalibus; ea vero sit agendi ratio in tribunali Metropolitae, ut sacri canones et Apostolicae Constitutiones adamussim serventur.

202.—Si Capitulum Sedis suffraganeae vacantis intra tempus a S. Conc. Trid. constitutum Vicarium Capitularem non deputaverit, ad Metropolitam pertinet Vicarium Capitularem constituere. Si vero Sedes vacans Capitulo careat, et Apostolica Sedes aliter non providerit, Metropolitae est huiusmodi Vicarium designare.

203.—Pallium aliaque insignia suae potestatis Metropolita per totam suam Provinciam adhibere potest.

204.—Benedicendi etiam ius per totam Provinciam Metropolitae tribuitur, idque tam solemni quam simplici benedictione, etiam extra casum visitationis.

205.—Indulgentias quadraginta dierum concedere possunt, non solum in propria Dioecesi, sed et in tota Provincia ad normam decret. S. C. Indulg. 16 Nov. 1711 et 28 Febr. 1847.

200.—Puede el Metropolitano visitar las Diócesis sufragáneas; pero por causa conocida y aprobada en el Concilio provincial y hecha del todo la visita de la propia Diócesis.

201.—En los casos señalados por el derecho, el Metropolitano recibe la apelación de las sentencias dadas por los sufragáneos en causas tanto civiles como criminales; pero cuidará de que fielmente se observen los sagrados cánones y las Constituciones Apostólicas.

202.—Si el Cabildo de Sede sufragánea vacante no hubiere nombrado Vicario Capitular en el tiempo determinado por el Concilio Tridentino, al Metropolitano corresponde nombrarlo. Si la Diócesis carece de Cabildo, y la Sede Apostólica no ha provisto de otro modo, incumbe al Metropolitano designar al Vicario.

203.—Puede el Metropolitano usar en toda la Provincia el palio y demás insignias de su autoridad.

204.—En toda la Provincia goza el Metropolitano del derecho de bendecir, ya con solemnidad, ya sin ella, aun fuera del caso de visita.

205.—Pueden conceder cuarenta dias de indulgencia, no solo en la propia Diócesis sino en toda la Provincia, conforme á los decretos de la Sagrada Congregación de Indulgencias de 16 de Noviembre de 1711 y 28 de Febrero de 1847.

TITULUS II.
DE EPISCOPIS.

206.—Praeter Summum Pontificem alios Pastores Christus instituit minori dignitate et auctoritate praeditos, qui portionem ecclesiastici territorii, seu proprias Dioeceses sibi ab ipso Supremo Christianae Reipublicae Moderatore commissas, regerent ac gubernarent. Maximum igitur discrimen inter potestatem Petri factam, et privilegia et iura ceteris Apostolis concessa intercedit.

207.—Sunt vero Episcopi divino iure Presbyteris superiores, ut constat ex Tridentina declaratione. Hinc etsi Episcopi potestas supremae Romani Pontificis auctoritati subordinetur, intra limites tamen suae Dioecesis, principes et ipsi constituti sunt, eisque triplex ex iure regiminis est attributa potestas, videlicet leges ferendi, iudicandi ac crimina coercendi.

208.—Hinc Episcopus in sua Dioecesi, servatis de iure servandis, beneficia erigit et supprimit; ecclesias parochiales dividit et beneficia rectoribus confert; populum docet ea quae ad aeternam salutem necessaria sunt; clericos, qui indignos sese proprii ministerii exhibent, censuris ecclesiasticis punit; in laicorum crimina animadvertit; bona temporalia, quae ad ecclesias aut ad loca pia spectant, vel immediate administrat vel eorum administrationi invigilat; denique cultui ac Sacramentis rite administrandis vacat.

TÍTULO II.
DE LOS OBISPOS.

206.—Jesucristo instituyó además del Sumo Pontífice otros Pastores investidos de menor dignidad y autoridad, que rigiesen y gobernasen una porción del territorio eclesiástico, ó las Diócesis que les encomendare el Supremo Jerarca de la República Cristiana. Muy grande es la diferencia que existe entre la potestad que se dió á Pedro y los privilegios y derechos concedidos á los demás Apóstoles.

207.—Los Obispos, por derecho divino son superiores á los Presbíteros, como consta por declaración del Concilio Tridentino. De esto se infiere que, aunque la autoridad del Obispo esté subordinada á la suprema del Romano Pontífice; sin embargo, en sus Diócesis son príncipes y por derecho de gobierno les compete la triple potestad, á saber: legislativa, judicial y coercitiva.

208.—En consecuencia, el Obispo en su Diócesis, con las formalidades de derecho, instituye ó suprime beneficios; hace la división de iglesias parroquiales y las confiere en beneficio á los Párrocos; enseña al pueblo lo que se necesita para salvarse; castiga con censuras eclesiásticas á los clérigos que se muestran indignos de su ministerio; corrige los crímenes de los seglares; administra por sí los bienes temporales que pertenecen á iglesias ó lugares piadosos, ó cuida de ello; finalmente, se ocupa en el culto y en la administración de los Sacramentos.

209.—Memores sint omnes fideles, sive clerici sive laici, adesse Episcopis ius ad obedientiam ex parte subditorum vi eorum ministerii, magisterii et regiminis: hinc sive in dioecesana Synodo sive extra Synodum, leges ab Episcopo ferantur, adamussim ab omnibus observandae erunt.

210.—Omnes, sive laici sive clerici, a suo Episcopo doctrinam humiliter accipiant, eumque revereantur tanquam Doctorem et Magistrum sibi a Deo datum.

211.—Cum Episcopus de suae Dioeceseos administratione non subditis sed Romano Pontifici, et post mortem Supremo omnium Pastori Christo Iesu, rationem sit redditurus; nemini liceat quae ab Episcopo in Dioecesis administratione disponuntur, censura notare, verbis mordere vel quomodocumque carpere. Quia vero hoc, ut quisque videt, in maximum rei christianae detrimentum cedit, volumus ut graviter coerceantur si qui aliquando fuerint susurrones vel alias detrahentes Episcopo in eius regendi munere.

212.—Ad obitum Episcopi singuli sacerdotes semel Rem Sacram pro eo peragant, intra quatuor dies ab accepta defunctionis notitia: intra octo vero dies in sin-

209.—Tendrán presente todos los fieles, así clérigos como seglares, que los Obispos en virtud de su ministerio, magisterio y gobierno, tienen derecho á la obediencia de sus súbditos. Se sigue de aquí, que si el Obispo da leyes en Sínodo diocesano ó fuera de él, deberán ser por todos puntualmente obedecidas.

210.—Todos, así clérigos como seglares aceptarán con humildad las enseñanzas de su Obispo y le venerarán como al Doctor y Maestro que Dios les ha dado.

211.—Supuesto que el Obispo no tiene que dar cuenta de la administración de su Diócesis á los súbditos, sino al Romano Pontífice, y después de la muerte al Supremo Pastor, Jesucristo; nadie se permitirá censurar, murmurar ó criticar de cualquier modo, las disposiciones del Obispo. Y, como es evidente que esto cede en grave detrimento de la Religión, queremos que sean severamente castigados los que murmuren ó de otra manera desacrediten al Obispo en su gobierno.

212.—Dentro de los cuatro días siguientes á la noticia del fallecimiento del Obispo, celebrarán por su alma una sola Misa todos los sacerdotes de la Diócesis: y

gulis Ecclesiis Dioeceseos Missa solemnis celebretur *de Requie;* idque sine magnis ecclesiarum sumptibus fiat. (Cfr. Conc. Mex. III).

213.—Episcopi, tanquam lucernae in domo Dei ardentes simul et lucentes, eam degant vitam quae viva lex quaedam sit ad quam aliorum mores sunt conformandi. Hinc iuxta monitum S. Caroli Borromaei, perfectam illam Episcopi imaginem digito Dei ab Apostolo descriptam, (I. Timoth. III, 2) veluti exemplar sibi proponant.

214.—Quam imaginem ut in se perfecte referant, ea omnia religiose impleant, quae a Tridentino Concilio de residentia, et ab eodem ac antiquis canonibus de vita et honestate Episcoporum praescripta inveniuntur.

215.—Meminerint Episcopi ita praeesse sibi subditis oportere, ut non eis dominentur; sed illos tanquam fratres et filios diligant, elaborentque ut hortando et monendo ab illicitis deterreant, ne ubi contumaciter deliquerint debitis eos poenis coercere cogantur.

216.—Episcopis in memoriam revocamus clerum uberiorem fructum ex spiritualibus exercitiis percepturum, si qua ipsi valent libertate, peritia et charitate personaliter ea dirigant.

dentro de ocho dias se celebrará una Misa solemne de *Requie*, sin grandes gastos, en cada iglesia de la misma. (Véase Conc. III Mex.)

213.—Los Obispos, como lámparas de la casa de Dios, que arden al propio tiempo que dan luz, observarán tal conducta que sea una especie de ley viva á que deben conformarse las costumbres de los demás. Por esto, siguiendo el consejo de San Carlos Borromeo, se propondrán como modelo la imagen del Obispo que trazó el dedo de Dios por medio del Apóstol. (I. ad Timoth. III, 2).

214.—Para que perfectamente copien en sí mismos esa imagen, cumplirán con exactitud todo lo que el Concilio Tridentino ha mandado acerca de la residencia, y lo que el mismo Concilio y los antiguos cánones han prescrito sobre la vida y honestidad de los Obispos.

215.—Recuerden los Obispos, que deben gobernar á sus súbditos sin aspereza; sino que los amarán como á hermanos é hijos, y trabajarán con la exhortación y el consejo en apartarlos del mal, para no verse obligados á imponer las penas correspondientes á los contumaces.

216.—Recordamos á los Obispos que el clero recogerá más copiosos frutos de los ejercicios espirituales, si ellos personalmente los dirigen, con la libertad, pericia y caridad de que gozan.

217.—Magni facienda est et fideliter peragenda Dioecesis visitatio a Conc. Trid. praescripta, quo facilius eius status percipiatur. Eam igitur visitent quotannis magna saltem ex parte et quidem per se, vel si legitime impediti fuerint, per idoneos viros.

218.—Numerosiora fercula, exquisitiores epulas etiam ultro delatas, sibi apponi Episcopi prohibeant in sacra visitatione, sed frugali victu contenti sint.

219.—Cum autem nihil tantum auctoritate detrahat, quam si impune ea quae statuta fuere negligantur; omnibus viribus satagant Episcopi ut ea, quae sacrae visitationis tempore, vel alia quacumque occasione praecepta sint, religiose a cunctis serventur.

220.—Sanctorum Apostolorum Limina intra decennium visitent Episcopi, rationem status Ecclesiae suae Supremo Pastori Christi Vicario reddituri iuxta Instr. Bened. XIII, sicut solemni iuramento promiserunt.

221.—Norma vero ad computandam hanc decem annorum seriem ea est, ut singuli anni qui numero quinque clauduntur, anni sint designati ad visitationem peragendam, quocumque

217.—Se tendrá en mucho y se hará con fidelidad la visita de la Diócesis mandada por el Concilia Tridentino para que se conozca mejor el estado que guarda. Así, pues, la visitarán cada año siquiera sea en su mayor parte, y esto, por sí mismos, y en caso de que estuvieren legítimamente impedidos, por medio de personas capaces.

218.—Prohibirán los Obispos en la sagrada visita, que se les sirvan muchos platillos y viandas escogidas, aunque sean espontáneamente ofrecidas; y se conformarán con una frugal comida.

219.—Puesto que nada desacredita tanto á la autoridad, como que las determinaciones sean impunemente despreciadas; pondrán los Obispos el mayor empeño en que todos observen lo que se haya mandado en tiempo de visita ó en cualquiera otra ocasión.

220.—Cada diez años harán los Obispos la visita *ad Limina Sanctorum Apostolorum* para dar cuenta del estado de su iglesia al Supremo Pastor, Vicario de Jesucristo, conforme á la Instrucción de Benedicto XIII, como lo han prometido con juramento solemne.

221.—La regla para computar este decenio será: que todos los años que terminen con cinco sean los determinados para hacer la visita, sea cual fuere el año en que se haya hecho la pro-

demum anno facta fuerit Episcopi promotio vel Dioecesis erectio.

222.—Episcopi Provinciae nostrae studiose servare curabunt ut Episcopum qui aliunde venerit benigne hospitio accipiant, cum eoque agant ut si fieri possit die festo, si permanserit, sermonem in primis ad populum habeat. Hoc etiam facere cogant sancta quadam vi charitatis ut populo benedicat.

223.—Si quando Coepiscopum in belli, famis, pestis, aut alias eiusdem generis calamitates incidere contingat, reliqui Provinciae Episcopi opem illi ferant tum oratione, tum publicis supplicationibus, tum eleemosynarum, prout quis poterit, largitione.

224.—Episcopus statim ac Dioeceseos administrationem assumit, testamentum sine mora conficiat iuxta normam legis canonicae et omnibus cautionibus civilibus adhibitis.

225.—Spolia autem ad Ecclesiam Cathedralem pertinent, quae iuxta litteras apostolicas *Cum illud* Pii PP. IX, 1 Ian. 1847 hoc modo erunt computanda: «Sacra utensilia, quae.... Ecclesiis Cathedralibus debentur, haec esse edicimus: mitras scilicet, planetas, pluvialia, tunicellas, dalmaticas, sandalia, chirothecas, albas cum cingulis, lineos amictus et his similia; item missalia, gradualia, libros cantus firmi et musicae, libros pontifi-

moción del Obispo ó la erección de la Diócesis.

222.—Los Obispos de la Provincia se esmerarán en recibir con cordial hospitalidad al Obispo que viniere de otro lugar y arreglarán con él, que si permanece en dia festivo y le es posible, dirija la palabra al pueblo. Por cierto impulso de caridad, lo estrecharán también á que bendiga al pueblo.

223.—Cuando sucediere que uno de los Obispos se vea afligido por alguna calamidad como guerra, hambre, peste ú otra semejante, los demás Obispos de la Provincia lo auxiliarán con oraciones, rogaciones públicas, y aún suministrándole limosnas según la posibilidad de cada uno.

224.—Inmediatamente que el Obispo se haga cargo de la administración de la Diócesis, hará sin demora su testamento conforme á las leyes canónicas y guardando las formalidades civiles.

225.—Los espolios pertenecen á la Iglesia Catedral, los cuales, según las letras Apostólicas del Señor Pio IX, de 1.° de Enero de 1847, deben contarse como sigue: «Declaramos que los sagrados utensilios que corresponden á las Iglesias Catedrales sean estos: á saber, las mitras, planetas, capas pluviales, tunicelas, dalmáticas, sandalias, guantes, albas y cíngulos, amitos y otras cosas semejantes: además, los misales, gra-

cales, alterum cui titulus *Canon missae;* item calices, patenas, pyxides, ostensoria, thuribula, vasa aquae benedictae cum aspersorio, pelvim cum urceo, vasa Sacra Oleorum et urceolos una cum pelvibus et tintinnabulo, palmatorias, icones pacis, cruces archiepiscopales, candelabra cum cruce pro altaris usu, baculum pastoralem, faldistorium aliasque res sacras, sive paramenta, sive ornamenta, sive vasa si qua sunt etiam ex sui natura usui profano congrua, dummodo non per accidens sed permanenter divino cultui sacrisque functionibus fuerint destinata. Exceptis annulis et crucibus pectoralibus et his omnibus utensilibus cuiusvis generis quae legitime probentur ab Episcopis defunctis comparata fuisse bonis ad Ecclesiam non pertinentibus, neque constet Ecclesiae fuisse donata. Volumus autem teneri ac debere Episcopos conficere in forma authentica inventarium, in quo pro rei veritate exprimant quando acquisita fuerint, et speciali nota describant quae ex Ecclesiae redditibus et proventibus sibi comparantur, ne alias praesumi debeat ea omnia redditibus Ecclesiae comparata fuisse».

226.—Reliquiae SSmae. Crucis, iuxta nuperrimas, Sanctae Sedis declarationes, successori relinquendae sunt.

duales, libros de canto llano y música, libros pontificales, el llamado *Canon de la Misa*: también los cálices, patenas, copones, custodias, incensarios, acetres de agua bendita é hisopo, lavabo y jarra; ampolletas de Santos Oleos; vinageras, platillo y campanilla, palmatorias, portapaces, cruces arzobispales, candeleros y cruz que se ponen en el altar, báculo pastoral, reclinatorio y otras cosas sagradas, como ornamentos, ó adornos, ó vasos aunque por sí sean propios para usos profanos, con la condición de que no accidental sino perpetuamente hayan sido destinados al culto divino y usos sagrados. Exceptúanse los anillos, cruces pectorales, y todos los demás utensilios que se pruebe legitimamente que no fueron comprados por los Obispos difuntos con bienes eclesiásticos, y que no conste que hayan sido donados á la Iglesia. Queremos que los Obispos estén obligados y deban hacer en forma legal un inventario, en el que manifestarán con toda verdad el tiempo en que fueren adquiridas las cosas que se compren con réditos y rentas de la Iglesia, y lo anotarán especialmente, para que no tenga que presumirse que todo se ha comprado con réditos eclesiásticos.»

226.—Según las últimas declaraciones de la Santa Sede, las reliquias de la Santa Cruz se han de legar al sucesor.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

227.—Si quis in metropolitana civitate non fuerit Episcopus ordinatus, id optimum esse decernimus, ut intra duos menses se Metropolitani sui repraesentet aspectibus, ut ab eo monitis ecclesiasticis fraterna charitate instructus quid observare debeat facilius recognoscat.

TITULUS III.

DE CURIA EPISCOPALI EIUSQUE OFFICIALIBUS.

228.—Personae quibus generatim apud nos Curia episcopalis constituitur hae sunt: 1.° Vicarius Generalis: 2.° Iudex pro testamentis, capellaniis et piis operibus: 3.° Vicarius monialium 4.° Cancellarius: 5.° Promotor fiscalis: 6.° Defensor matrimoniorum: 7.° Revisor computorum: 8.° aliquatenus etiam ad curiam pertinet Vicarius foraneus. Hi omnes, si excipias revisorem computorum, sacerdotes sint oportet; eorumque electio et remotio ad unum Episcopum, inconsulto Capitulo, spectat.

229.—Cancellarius, etsi Secretarius apud nos vocatur, non est mere scriba; sed nonnullae facultates penes eum sunt quae ipsum quasi secundarium Episcopi Vicarium in multis constituunt: ipsius est episcopalia documenta manu sua signare. Vice-cancellarius si oportuerit,

227.—Si algún Obispo no ha sido consagrado en la ciudad metropolitana, consideramos conveniente que en el transcurso de dos meses se presente á su Metropolitano, para que recibiendo los consejos eclesiásticos que éste le dé con caridad fraterna, sepa más fácilmente cómo deba conducirse.

TÍTULO III.

DE LA CURIA EPISCOPAL Y DE SUS OFICIALES.

228.—Las personas que entre nosotros forman por lo común la Curia episcopal, son las siguientes: 1.° el Vicario General: 2.° el Juez de testamentos, capellanías y obras pías: 3.° el Vicario de monjas: 4.° el Cancelario: 5.° el Promotor fiscal: 6.° el Defensor de matrimonios: 7.° el Revisor de cuentas: 8.° el Vicario foráneo que de algún modo pertenece también á la Curia. Conviene que todos ellos sean sacerdotes, exceptuando el Revisor de cuentas, y su elección y remoción corresponde únicamente al Obispo sin consultar al Cabildo.

229.—El Cancelario, aunque entre nosotros se le llama Secretario, no es solo un escribiente, sino que goza de algunas facultades que en muchas cosas le hacen como un segundo Vicario del Obispo: le toca autorizar con su firma los documentos episcopales. Si fuere necesario se nom-

ipsi concedatur, qui Cancellario auxilio sit et eo absente vices gerat.

230.—Munus Cancellarii praeterea est scripturas librosque ad episcopalem Cancellariam spectantes fideliter servare ac custodire; ipsius scripturis ex officio confectis durante munere omnis fides in iudicio et extra adhibenda est.

231.—Cancellarius debet fideliter retinere: 1.° scripturas tam actorum civilium quam criminalium integre distinctis in locis ac armariis aptis: 2.° librum bene compactum in quo adnotentur et registrentur supplices libelli, decreta et rescripta gratiosa, provisiones et permissiones episcopales in quibus processus non conficiuntur: 3.° librum actuum visitationis Dioeceseos: 4.° librum pariter bene compactum et cartulatum in quo adnotentur ea omnia quae pertinent ad moniales vel sorores votorum simplicium: 5.° librum cum elencho sacerdotum omnium in Dioecesi degentium: 6.° librum in quo adnotentur ordinationes generales et particulares, aliasve Episcopi pontificales functiones: 7.° debet acta ordinandorum distincte et ordinate servare et custodire: 8.° inventarium omnium scripturarum et processuum.

232.—Omnes supradicti libri habere debent in frontispicio sub

brará un Pro-Secretario que le ayude, y que haga sus veces cuando esté ausente.

230.—Además, es deber del Secretario guardar y cuidar fielmente los documentos y libros pertenecientes á la Cancillería episcopal: mientras permanezca en su cargo, debe darse toda fe en juicio y fuera de él á los escritos que expida por razón de oficio.

231.—El Secretario guardará fielmente: 1.° las escrituras así de actos civiles como criminales en lugares enteramente separados y en armarios á propósito: 2.° un libro bien encuadernado en que se anoten y registren las solicitudes, decretos y acuerdos de gracias; las provisiones y licencias episcopales en que no media proceso: 3.° un libro de actas de la visita diocesana: 4.° también un libro debidamente encuadernado y empastado, en que se apunte todo lo que concierne á monjas y religiosas de votos simples. 5.° un libro con el registro de todos los sacerdotes que viven en la Diócesis: 6.° un libro en que se anoten las ordenaciones generales y particulares, y otros actos pontificales del Obispo: 7.° debe guardar y conservar con distinción y orden los expedientes de los ordenandos: 8.° el inventario de todas las escrituras y procesos.

232.—Todos estos libros deben llevar en el frontispicio abajo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

227.—Si quis in metropolitana civitate non fuerit Episcopus ordinatus, id optimum esse decernimus, ut intra duos menses se Metropolitani sui repraesentet aspectibus, ut ab eo monitis ecclesiasticis fraterna charitate instructus quid observare debeat facilius recognoscat.

TITULUS III.

DE CURIA EPISCOPALI EIUSQUE OFFICIALIBUS.

228.—Personae quibus generatim apud nos Curia episcopalis constituitur hae sunt: 1.° Vicarius Generalis: 2.° Iudex pro testamentis, capellaniis et piis operibus: 3.° Vicarius monialium 4.° Cancellarius: 5.° Promotor fiscalis: 6.° Defensor matrimoniorum: 7.° Revisor computorum: 8.° aliquatenus etiam ad curiam pertinet Vicarius foraneus. Hi omnes, si excipias revisorem computorum, sacerdotes sint oportet; eorumque electio et remotio ad unum Episcopum, inconsulto Capitulo, spectat.

229.—Cancellarius, etsi Secretarius apud nos vocatur, non est mere scriba; sed nonnullae facultates penes eum sunt quae ipsum quasi secundarium Episcopi Vicarium in multis constituunt: ipsius est episcopalia documenta manu sua signare. Vice-cancellarius si oportuerit,

227.—Si algún Obispo no ha sido consagrado en la ciudad metropolitana, consideramos conveniente que en el transcurso de dos meses se presente á su Metropolitano, para que recibiendo los consejos eclesiásticos que éste le dé con caridad fraterna, sepa más fácilmente cómo deba conducirse.

TÍTULO III.

DE LA CURIA EPISCOPAL Y DE SUS OFICIALES.

228.—Las personas que entre nosotros forman por lo común la Curia episcopal, son las siguientes: 1.° el Vicario General: 2.° el Juez de testamentos, capellanías y obras pías: 3.° el Vicario de monjas: 4.° el Cancelario: 5.° el Promotor fiscal: 6.° el Defensor de matrimonios: 7.° el Revisor de cuentas: 8.° el Vicario foráneo que de algún modo pertenece también á la Curia. Conviene que todos ellos sean sacerdotes, exceptuando el Revisor de cuentas, y su elección y remoción corresponde únicamente al Obispo sin consultar al Cabildo.

229.—El Cancelario, aunque entre nosotros se le llama Secretario, no es solo un escribiente, sino que goza de algunas facultades que en muchas cosas le hacen como un segundo Vicario del Obispo: le toca autorizar con su firma los documentos episcopales. Si fuere necesario se nom-

ipsi concedatur, qui Cancellario auxilio sit et eo absente vices gerat.

230.—Munus Cancellarii praeterea est scripturas librosque ad episcopalem Cancellariam spectantes fideliter servare ac custodire; ipsius scripturis ex officio confectis durante munere omnis fides in iudicio et extra adhibenda est.

231.—Cancellarius debet fideliter retinere: 1.° scripturas tam actorum civilium quam criminalium integre distinctis in locis ac armariis aptis: 2.° librum bene compactum in quo adnotentur et registrentur supplices libelli, decreta et rescripta gratiosa, provisiones et permissiones episcopales in quibus processus non conficiuntur: 3.° librum actuum visitationis Dioeceseos: 4.° librum pariter bene compactum et cartulatum in quo adnotentur ea omnia quae pertinent ad moniales vel sorores votorum simplicium: 5.° librum cum elencho sacerdotum omnium in Dioecesi degentium: 6.° librum in quo adnotentur ordinationes generales et particulares, aliasve Episcopi pontificales functiones: 7.° debet acta ordinandorum distincte et ordinate servare et custodire: 8.° inventarium omnium scripturarum et processuum.

232.—Omnes supradicti libri habere debent in frontispicio sub

brará un Pro-Secretario que le ayude, y que haga sus veces cuando esté ausente.

230.—Además, es deber del Secretario guardar y cuidar fielmente los documentos y libros pertenecientes á la Cancillería episcopal: mientras permanezca en su cargo, debe darse toda fe en juicio y fuera de él á los escritos que expida por razón de oficio.

231.—El Secretario guardará fielmente: 1.° las escrituras así de actos civiles como criminales en lugares enteramente separados y en armarios á propósito: 2.° un libro bien encuadernado en que se anoten y registren las solicitudes, decretos y acuerdos de gracias; las provisiones y licencias episcopales en que no media proceso: 3.° un libro de actas de la visita diocesana: 4.° también un libro debidamente encuadernado y empastado, en que se apunte todo lo que concierne á monjas y religiosas de votos simples. 5.° un libro con el registro de todos los sacerdotes que viven en la Diócesis: 6.° un libro en que se anoten las ordenaciones generales y particulares, y otros actos pontificales del Obispo: 7.° debe guardar y conservar con distinción y orden los expedientes de los ordenandos: 8.° el inventario de todas las escrituras y procesos.

232.—Todos estos libros deben llevar en el frontispicio abajo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

titulo subscriptionem et approbationem Episcopi vel Vicarii generalis et Cancellarii illius temporis quo fuerunt compacti et a principio inscripti.

233.—Scripturae et instrumenta quae conficiuntur et rogantur a Cancellario Episcopi tanquam Cancellario, servari debent in Episcopi Cancellaria.

TITULUS IV.

DE CAPITULIS ECCLESIARUM CATHEDRALIUM.

CAPUT I.—*De Capituli Cathedralis munere et officio quoad proprium Episcopum.*

234.—Ab exordiis Ecclesiae Catholicae Episcopi singuli, in sollicitudinem partis Ecclesiae vocati, *Presbyterium* suum constituerunt, coetum scilicet clericorum, cuius opera et consilio facilior ac rectior ecclesiarum sibi commissarum administratio redderetur. Presbyterium hoc Capitulo Ecclesiarum Cathedralium in praesenti disciplina constituitur, cuius consilium, et in casibus a iure expressis, etiam consensum Episcopus saepe requirere debet, ut iuxta canonicas sanctiones procedat. Unde S. Ignatius M. ad Trallianos verba facit de «Consiliariis et assessoribus Episcopi in locum senatus Apostolorum» et Conc. Trident. (sess. 24, c. 12 de Ref.) honorificenti Senatus

del título, la firma y aprobación del Obispo ó Vicario general, y del Secretario de aquella fecha en que se empastaron y se empezaron á escribir.

233.—Las escrituras y documentos que se hacen ó se expiden por el Secretario del Obispo en calidad de Secretario, deben guardarse en la Secretaria episcopal.

TÍTULO IV.

DE LOS CABILDOS DE LAS IGLESIAS CATEDRALES.

CAPÍTULO I.—*De los deberes y oficios del Cabildo para con el propio Obispo.*

234.—Desde los primeros tiempos de la Iglesia Católica, todos los Obispos llamados á vigilar una parte de la Iglesia, establecieron su *Presbiterio*, es decir, una reunión de clérigos con cuyo auxilio y consejo se les hiciese más fácil y recta la administración de las iglesias que tenían encomendadas. En la actual disciplina este Presbiterio consiste en el Cabildo de las Catedrales, cuyo consejo y aun consentimiento en los casos expresados por el derecho, debe pedir el Obispo muchas veces para proceder conforme á las disposiciones canónicas. Por esto San Ignacio M. habla á los de Trales de los «consejeros y asesores del Obispo, como del senado de los Apóstoles,» y el Concilio Triden-

nomine Ecclesiae Capitulum vocat. Ast praeter hoc excellens munus, et aliud aeque praecipuum Capitulo incumbit: publica scilicet Divini Officii recitatio, munus quidem angelicum, angelica mente et voluntate implendum.

235.—In rebus arduis generatim, in omnibus casibus a iure expressis, et semper ac Episcopo placuerit, consilium vel consensum Capituli Episcopus exquiret.

236.—Episcopo celebranti, aut alia quaecumque pontificalia exercenti, assistant et inserviant Ecclesiae Cathedralis Canonici; quae omnia praestare debent non modo in Ecclesia Cathedrali, sed etiam in aliis civitatis ecclesiis.

237.—Quotiescumque Episcopus pontificalia quaecumque Episcopo extraneo committat in Cathedrali Ecclesia peragenda, eidem assistere ac inservire Canonici tenentur.

238.—Canonicorum opera Episcopos uti oportet et decet ad spectabiliora officia in Dioecesis administratione necessaria, veluti Provisoris, Cancellarii ac Seminarii Rectoris. Liberum tamen sit eidem Episcopo aliter providere prout in Domino iudicaverit expedire.

239.—Episcopo graviter aegrotante Canonicorum est Coepisco-

tino (ses. 24, cap. 12 de Ref.) llama al Cabildo con el honroso nombre de Senado de la Iglesia. Pero además de este sublime deber, tiene el Cabildo otro de no menor importancia; es decir, el rezo público del Oficio Divino, ocupación angélica que debe llenarse con mente y voluntad de ángeles.

235.—Por regla general, en asuntos difíciles, en todos los casos expresos en el derecho, y siempre que plugiere al Obispo, pedirá el consejo ó consentimiento del Cabildo.

236.—Los Canónigos de la Iglesia Catedral asistirán y servirán al Obispo cuando celebre ó ejerza alguna otra función pontifical; lo que deberán hacer no solo en la Iglesia Catedral, sino también en los demás templos de la ciudad.

237.—Siempre que el Diocesano encargue á otro Obispo celebrar alguna función pontifical en la Iglesia Catedral, los Canónigos estarán obligados á asistirle y servirle.

238.—Es conveniente y decoroso que los Obispos ocupen á los Canónigos en los cargos más importantes y necesarios para la administración de la Diócesis, como de Provisor, Secretario y Rector del Seminario. El Obispo, sin embargo, será libre para proveer de otro modo como le convenga en el Señor.

239.—En grave enfermedad del Obispo, toca á los Canónigos

pos praesertim arctiori amicitia coniunctos monere ac sedulo invitare, ut charitatis officia erga ipsum adimpleant.

240—Demortuo Episcopo quantocius Capitulum certiores reddat Metropolitanum, ceterosque Provinciae Episcopos, eorumque respectiva Capitula, et praesertim Visitatorem vel Delegatum Apostolicum, si quis existat in Regione nostra. Si Episcopus vita functus Metropolita fuerit, pontificalibus indutus pallio etiam ornetur.

241.— Exequiae capitulariter celebrentur tam in Cathedrali Ecclesiae viduatae quam in ceteris Provinciae Cathedralibus. Capitulum vero Ecclesiae viduatae, post honorificam Praelati sepulturam, Capitularem Vicarium deputare tenetur, prae oculis habens quae a Sancto Conc. Tridentino de hac re statuta sunt.

CAPUT II.—*De Capituli Cathedralis officio et munere quoad Officium Divinum persolvendum.*

242. — Veluti Almae Sionis aemuli, dum Canonici in Choro versantur, illa prae oculis habeant Rmi. D. Fr. Alphonsi Montufar Archiep. Mexican. f. r. verba: « In hoc enim decus et honor status officii et vocationis nostrae praecipue sistit, iustitiaque exigente, eniti debemus ut

participarlo á los otros Obispos, principalmente á los amigos más íntimos, y tener el cuidado de invitarlos á que ejerzan con él los oficios de caridad.

240.—Cuando el Obispo fallezca, procederá inmediatamente el Cabildo á avisarlo al Metropolitano, á los demás Obispos de la Provincia, á sus respectivos Cabildos, y sobre todo, al Visitador ó Delegado Apostólico, si le hay en la Nación. Si el Obispo difunto es el Metropolitano, además de las vestiduras pontificales se le pondrá también el palio.

241.—Se celebrarán capitularmente los funerales, tanto en la Iglesia Catedral viuda, como en las otras Catedrales de la Provincia. El Cabildo de la Iglesia viuda, después de que haya dado honrosa sepultura al Prelado, debe nombrar Vicario Capitular, teniendo en cuenta lo que el Santo Concilio Tridentino ha establecido á este propósito.

CAPÍTULO II.—*De las obligaciones del Cabildo Catedral en cuanto al rezo del Oficio Divino.*

242.—Los Canónigos, imitadores de la celestial Sión, mientras estén en el Coro tendrán presentes aquellas palabras del Rmo. Sr. D. Fr. Alonso de Montúfar, Arzobispo de México, de feliz memoria: « En esto estriba principalmente el decoro y honor de nuestro estado, oficio y voca-

in conspectu Dei ad eius gloriam et honorem hominumque appareamus devoti, religiosi, peculiaresque Dei cultores; ita ut summopere gloriemur et invigilemus, ut attente recitemus et canamus. » (Ord. servand. in Choro a Rmo. D. Fr. Alph. Montufar praescriptus).

243.—Ordo igitur servandus in Choro adamussim servetur, et Chori praeses perdiligenter invigilet ut omnes omnino, tum Canonici, tum cantores et omnes servitio Chori addicti praedicto ordini sese accommodent, sub poenis etiam pecuniariis, quae in legitimo more sint, infligendis.

244.—Quoad ipsius cultus formam, ea omnia serventur quae circa rubricas, cantum, musicam, paramenta et alia huiusmodi in hoc Concilio provinciali statuta inveniuntur: imo Cathedrales Ecclesiae se normam esse cui aliae ecclesiae accommodentur meminerint.

245.—Ad quod efficacius obtinendum intra sex menses a promulgatione decretorum huius Concilii, Constitutiones singulorum Capitulorum ita emendentur (vel ubi opus fuerit conficiantur) ut plene respondeant decretis et declarationibus S. Sedis praesertim circa consuetudines

ción; y exigiéndolo la justicia debemos esforzarnos por aparecer en la presencia de Dios para su gloria y honor, y en la de los hombres, devotos, religiosos y peculiares servidores de Dios; de modo que sobremanera nos gloriemos, y vigilemos en rezar y cantar atentamente. » (Orden que debe observarse en el Coro, prescrito por el Ilmo. Sr. D. Fr. Alonso de Montúfar).

243.—Por tanto, se observará puntualmente en el Coro el orden prescrito, y el presidente cuidará con la mayor diligencia de que todos sin excepción, así Canónigos como cantores y demás empleados en el servicio del Coro, se sujeten á dicho orden, imponiéndose las penas aun pecuniarias que existan por legítima costumbre.

244.—En cuanto á la forma del culto, se cumplirá todo lo que en este Concilio provincial se halle establecido acerca de las rúbricas, el canto, la música, los ornamentos y otras cosas semejantes: más todavía, hay que tener presente que las Iglesias Catedrales son la norma á que deben acomodarse las otras iglesias.

245.—Para que esto se obtenga con la mayor eficacia, dentro de seis meses, contados desde la promulgación de este Concilio, se enmendarán, y donde sea necesario, se formarán las Constituciones de cada Cabildo, de modo que correspondan en todas sus partes á los decretos y declara-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

quae servari possint uti laudabiles, vel eliminari debeant uti illegitimae. Constitutiones autem ita emendatae ab Episcopo examinentur, et intra alios sex menses approbentur. Quod si aliqua gravis difficultas circa emendationes et cetera oriatur, Episcopi recurrant ad S. Sedem expositis exponendis.

CAPUT III.—*De iuribus Capituiorum Cathedralium.*

246.—Capitulum Cathedralis Ecclesiae ius habet ut ad Concilium provincialem vocetur.

247.—Capitula tum Ecclesiarum Cathedralium tum Collegiatae ius habent habitum deferendi honorabiliorem quo a ceteris clericis distinguuntur.

248.—Habitum tamen canonicalem extra propriam ecclesiam deferre non possunt Canonici et Praebendati, nisi Episcopum comittentur, aut tres simul Capituli nomine alicui assistant ecclesiae. Capitulum capitulariter incedens quibuscumque clericis praecedit et post Episcopum prima loca tenet.

——

ciones de la Santa Sede, especialmente acerca de las costumbres que como laudables puedan conservarse, ó que como abusos deban eliminarse. Las Constituciones así corregidas, serán examinadas y aprobadas por el Obispo en el término de otros seis meses. En caso de que surja alguna dificultad sobre las correcciones, etc., recurrirán los Obispos á la Santa Sede exponiendo lo que convenga.

CAPÍTULO III.—*De los derechos de los Cabildos.*

246.—El Cabildo de la Iglesia Catedral tiene derecho á ser llamado al Concilio provincial.

247.—Los Cabildos, tanto los de las Iglesias Catedrales como el de la Colegiata, tienen derecho de portar un traje de más honor que les distinga de los otros clérigos.

248.—No pueden los Canónigos y Prebendados usar el traje canonical fuera de la propia iglesia á no ser que acompañen al Obispo, ó que tres juntos asistan á una iglesia en nombre del Cabildo. Cuando el Cabildo se presenta capitularmente, precede á los demás clérigos y después del Obispo le corresponde el primer lugar.

——

TITULUS V.

DE CAPITULO ECCLESIAE COLLEGIATAE.

249.—Una tantum cum extet Collegialis Ecclesia in Provincia nostra, ipsius Capitulum veluti sibi dicta habeat quaecumque in praecedenti titulo de Officio ipso Divino persolvendo habentur.

250.—Synodus haec Mexicana hac arrepta occasione Episcopis, clero populoque universae ditionis, ex intimo corde gratias agit propter singularem pietatem liberalitatemque erga perinsignem Ecclesiam, ubi mira Imago Bmae. Virginis Mariae de Guadalupe custoditur; necnon erga Canonicorum et sacerdotum coetum qui apud eamdem toto orbe miraculis percelebrem diu noctuque sacras excubias agere gloriantur.

251.—Optandum sane foret quod singulae Reipublicae Dioeceses, si fieri posset, aut saltem singulae Provinciae, de praevia cum Metropolitano Mexicano intelligentia, servatisque servandis, singulos deputarent Canonicos aut Praebendatos, qui Mexicano Archiepiscopo omnino subiecti sed totius Ecclesiae Mexicanae nomine, Beatae Mariae Virginis de Guadalupe perpetuo laudes concinant ac eiusdem servitio iugiter mancipentur.

252.—Quapropter Antistites singulos et laicorum ditiores vehementer hortamur ut in praeqendas constituendas, iuxta for-

TÍTULO V.

DEL CABILDO DE LA IGLESIA COLEGIATA.

249.—Como en nuestra Provincia no hay más que una sola Iglesia Colegiata, su Cabildo tendrá entendido lo que en el título precedente se ha dicho sobre el rezo del Oficio Divino.

250.—Este Sínodo mexicano aprovecha la oportunidad para dar las más rendidas gracias á los Obispos, clero y pueblo de todo el país, por su singular devoción y generosidad para con la insigne Basílica donde se venera la milagrosa Imagen de la Santísima Virgen María de Guadalupe; así como también para con el cuerpo de Canónigos y sacerdotes, que en ella tienen la gloria de guardar noche y día la Imagen más portentosa del mundo.

251.—Sería de desearse que cada Diócesis de la República si fuere posible, ó por lo menos cada Provincia, de acuerdo con el Metropolitano de México y observando las formalidades de derecho, nombrara un Canónigo ó Prebendado sujeto en todo al Arzobispo de México; pero que en nombre de toda la Iglesia Mexicana cante continuamente las alabanzas de la Santísima Virgen María de Guadalupe y se consagre para siempre á su servicio.

252.—Exhortamos, por tanto, encarecidamente á cada uno de los Prelados y á los seglares más acaudalados, á que en la forma

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mam quae ipsis tradetur, sedulo pieque incumbant.

253.—Cum Capitulum Collegiale nondum specialibus regatur Statutis, mandamus ut intra tres menses ab huius Concilii promulgatione idonea exarentur Statuta, a Metropolita tamen approbanda.

254.—Cum saepe Episcopi diversarum regionum Collegialem Ecclesiam adeat Sacrum solemne vel alia pontificalia legitime peracturi, non tantum assistere verum etiam inservire eidem Praebendati ac Canonici teneantur.

TITULUS VI.

DE VICARIO GENERALI.

255.—Vicarius Generalis ab Episcopo constitutus est Vicarius *datus*, qui ex mandato vel delegatione iurisdictionem exercet in tota Dioecesi: Vicario igitur Generali obedientia debetur, aeque ac ipsi Episcopo, quippe qui unum tribunal cum eo constituit.

256.—Ex praxi a iure non improbata, nihil impedit quominus iurisdictio voluntaria Vicario Generali committatur, alteri reservata iurisdictione contentiosa, qui apud nos vocatur *Provisor*.

257.—Vicarius Generalis inter clerum iure praecedentiae gaudet; in Choro primum post Episcopum locum tenet dummodo, etiamsi fuerit Canonicus, habitu vicariali incedat.

que se les prescriba hagan diligente y piadosamente la fundación de las prebendas.

253.—Como el Cabildo de la Colegiata aún no se gobierna por especiales Estatutos, mandamos que en el término de tres meses contados desde la promulgación de este Concilio se formen las Constituciones propias; mas deberán ser aprobadas por el Metropolitano.

254.—Siendo frecuente que los Obispos de diversas partes vayan á la Colegiata á celebrar Misa solemne, ó á ejercer legítimamente otras funciones pontificales; los Canónigos y Prebendados tendrán la obligación no solo de asistirlos, sino de servirlos.

TÍTULO VI.

DEL VICARIO GENERAL.

255.—El Vicario General, nombrado por el Obispo, es Vicario *dato*, que ejerce jurisdicción en toda la Diócesis por mandato ó delegación: por consiguiente, al Vicario General se debe obediencia como si fuera el mismo Obispo, pues constituye con él un solo tribunal.

256.—Por práctica admitida en derecho, nada impide que se encomiende al Vicario General la jurisdicción voluntaria, dejando á otro la jurisdicción contenciosa; éste entre nosotros se llama *Provisor*.

257.—El Vicario General goza en el clero derecho de precedencia; en el Coro ocupa el primer lugar después del Obispo, siempre que aun siendo Canónigo, se presente con el traje de Vicario.

258.—Iurisdictio Vicarii Generalis ad eos usque limites protendatur, ad quos generale mandatum extendi debet: quoad ea igitur quae non comprehenduntur generali mandato, Vicarius Generalis indiget speciali mandato.

259.—Meminerit Vicarius Generalis quanta sit ipsi in administrandis et expediendis negotiis adhibenda diligentia, ut iustitia semper praeluceat et omnis contraria suspicio prorsus removeatur.

260.—Vicarius Generaliis eo quia vi officii iurisdictionem exercet et est delegatus ad universitatem causarum, aliis poterit servatis servandis partem iurisdictionis vel actum subdelegare.

261.—Si quando iurisdictio contentiosa alicui specialiter committatur, nunquam sese immisceat in iis quae sunt extra ipsam contentiosam iurisdictionem.

262.—Si in aliqua Dioecesi praeter Vicarium Generalem habetur etiam Provisor, Episcopi uni Vicario Generali iurisdictionem tum voluntariam tum contentiosam demandare poterunt, si id attentis circumstantiis Dioecesis opportunum videatur.

——

258.—La jurisdicción del Vicario General se extenderá hasta donde debe extenderse el mandato general, y en cuanto á lo que en éste no se haya comprendido necesita mandato especial.

259.—Tenga presente el Vicario General que ha de usar de grande diligencia en el arreglo y despacho de los negocios, para que siempre brille la justicia y se evite cualquiera sospecha en contrario.

260.—Como el Vicario General en virtud de su oficio ejerce jurisdicción y es delegado *ad universitatem causarum*, podrá, guardando las formalidades de derecho, subdelegar á otros parte ó algún acto de la jurisdicción.

261.—Cuando se encomiende especialmente á alguno la jurisdicción contenciosa, nunca se ingiera en lo que esté fuera de la misma jurisdicción.

262.—Si en alguna Diócesis además del Vicario General hay también Provisor, podrán los Obispos encargar sólo al Vicario General tanto la jurisdicción voluntaria como la contenciosa, si es conveniente atentas las circunstancias de la Diócesis.

——

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TITULUS VII.
DE VICARIIS FORANEIS.

263.—Cum Episcopi nequeant aut per seipsos aut per proprium sive Vicarium Generalem sive Provisorem, si quem habent, omnia quae in Dioecesi geruntur sufficienter prospicere, ad salutem commissi gregis perfectius procurandam et maiorem vigilantiam exercendam, Vicarios foraneos in adiutorium assumere consueverunt.

264.—Generatim Vicarii foranei munus est de clericorum laicorumque vita et moribus diligenter inquirere, et de hisce Episcopum reddere certiorem: eiusdem est solerter inquirere num cultus debitus in ecclesiis adhibeatur, num sacra supellex debito nitore conservetur et alia huius generis.

265.—Quoad Vicarii foranei iura et potestatem attinet ipse cognoscit causas minores Parochorum et clericorum sui districtus.

266.—Ceterum, Episcoporum erit Vicariis foraneis facultates plus minusve amplias concedere, perspectis adiunctis, necnon solertia, diligentia, prudentia aliisque qualitatibus eorumdem Vicariorum, prae oculis habitis decretis et declarationibus S. Sedis circa iura et institutionem Vicariorum huiusmodi.

TÍTULO VII.
DE LOS VICARIOS FORÁNEOS.

263.—No pudiendo los Obispos ni por sí mismos, ni por su propio Vicario General, ó Provisor si lo tienen, atender suficientemente á todo lo que se hace en la Diócesis, han acostumbrado ayudarse de Vicarios foráneos para procurar el bien y ejercer mejor vigilancia de la grey que se les ha encomendado.

264.—En general, es obligación del Vicario foráneo informarse cuidadosamente de la vida y costumbres de los clérigos y de los fieles, y dar cuenta de ello al Obispo: tócale igualmente estar al tanto de si en las iglesias hay el culto debido; si los objetos sagrados se conservan con la correspondiente limpieza y otras cosas semejantes.

265.—Con respecto á los derechos y potestad del Vicario foráneo; él conoce de las causas menores de los Párrocos y clérigos de su forania.

266.—Por lo demás, podrán los Obispos conceder á los Vicarios foráneos facultades más ó menos amplias atendiendo á las circunstancias, asi como también al celo, diligencia, prudencia y demás cualidades de los mismos Vicarios, y teniendo en cuenta los decretos y declaraciones de la Santa Sede acerca de los derechos é institución de tales Vicarios.

267.—Clerico quopiam sui districtus graviter aegrotante Vicarius foraneus, per se vel per alium, ad eum invisendum accedat eiusque spiritualia et saecularia negotia fraterna charitate prudenter componere curet.

268.—Vicarius foraneus, meliori quo fieri possit modo, paroeciis vacantibus ad tempus provideat, scilicet usque dum Episcopus de ipsius paroeciae provisione non definiat, servato tenore facultatum ad hoc a proprio Ordinario acceptarum.

269.—Visitationem sui districtus Vicarius foraneus nullo modo peragat nisi de Episcopi speciali mandato, et hoc in casu sedulo mandati limites servet.

270.—Vicarii foranei loco, tempore et modo ab Episcopo constituendis, cum Parochis sui districtus conventum ineant ad instituendam collationem de re theologica, morali et liturgica ab Episcopo designanda.

267.—Cuando algún clérigo de su Foranía enfermare gravemente, el Vicario foráneo le visitará por sí ó por otro, y procurará arreglar con prudencia y caridad fraterna sus negocios espirituales y temporales.

268.—Del mejor modo posible proveerá provisionalmente el Vicario foráneo las parroquias vacantes, es decir, hasta que el Obispo determine la provisión de la parroquia, y ateniéndose al tenor de las facultades que sobre esto haya recibido del propio Ordinario.

269.—Por ningún motivo hará el Vicario foráneo la visita de su Foranía sino con especial mandato del Obispo; y en tal caso se sujetará puntualmente á los términos del mandato.

270.—En el lugar, tiempo y forma determinados por el Obispo, se reunirán los Vicarios foráneos con los Párrocos de su Foranía, para tener conferencias sobre algún punto teológico, moral y litúrgico señalado por el Obispo.

TITULUS VIII.
DE PAROCHIS.

271.—Parochorum, qui in adiutorium infirmitatis nostrae vocati sunt, munus praestantissimum nobilissimumque agnoscimus, «ars enim artium, aiebat S. Gregorius Magnus, est regimen animarum.» Quapropter sequentia de eorum potestate et

TÍTULO VIII.
DE LOS PÁRROCOS.

271.—En los Párrocos, llamados al socorro de nuestra debilidad, reconocemos una sublime y nobilísima misión, pues, «el gobierno de las almas es el arte de las artes,» decía S. Gregorio el Grande. Por lo cual hemos juzgado conveniente recordar ó de-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TITULUS VII.
DE VICARIIS FORANEIS.

263.—Cum Episcopi nequeant aut per seipsos aut per proprium sive Vicarium Generalem sive Provisorem, si quem habent, omnia quae in Dioecesi geruntur sufficienter prospicere, ad salutem commissi gregis perfectius procurandam et maiorem vigilantiam exercendam, Vicarios foraneos in adiutorium assumere consueverunt.

264.—Generatim Vicarii foranei munus est de clericorum laicorumque vita et moribus diligenter inquirere, et de hisce Episcopum reddere certiorem: eiusdem est solerter inquirere num cultus debitus in ecclesiis adhibeatur, num sacra supellex debito nitore conservetur et alia huius generis.

265.—Quoad Vicarii foranei iura et potestatem attinet ipse cognoscit causas minores Parochorum et clericorum sui districtus.

266.—Ceterum, Episcoporum erit Vicariis foraneis facultates plus minusve amplias concedere, perspectis adiunctis, necnon solertia, diligentia, prudentia aliisque qualitatibus eorumdem Vicariorum, prae oculis habitis decretis et declarationibus S. Sedis circa iura et institutionem Vicariorum huiusmodi.

TÍTULO VII.
DE LOS VICARIOS FORÁNEOS.

263.—No pudiendo los Obispos ni por sí mismos, ni por su propio Vicario General, ó Provisor si lo tienen, atender suficientemente á todo lo que se hace en la Diócesis, han acostumbrado ayudarse de Vicarios foráneos para procurar el bien y ejercer mejor vigilancia de la grey que se les ha encomendado.

264.—En general, es obligación del Vicario foráneo informarse cuidadosamente de la vida y costumbres de los clérigos y de los fieles, y dar cuenta de ello al Obispo: tócale igualmente estar al tanto de si en las iglesias hay el culto debido; si los objetos sagrados se conservan con la correspondiente limpieza y otras cosas semejantes.

265.—Con respecto á los derechos y potestad del Vicario foráneo; él conoce de las causas menores de los Párrocos y clérigos de su forania.

266.—Por lo demás, podrán los Obispos conceder á los Vicarios foráneos facultades más ó menos amplias atendiendo á las circunstancias, asi como también al celo, diligencia, prudencia y demás cualidades de los mismos Vicarios, y teniendo en cuenta los decretos y declaraciones de la Santa Sede acerca de los derechos é institución de tales Vicarios.

267.—Clerico quopiam sui districtus graviter aegrotante Vicarius foraneus, per se vel per alium, ad eum invisendum accedat eiusque spiritualia et saecularia negotia fraterna charitate prudenter componere curet.

268.—Vicarius foraneus, meliori quo fieri possit modo, paroeciis vacantibus ad tempus provideat, scilicet usque dum Episcopus de ipsius paroeciae provisione non definiat, servato tenore facultatum ad hoc a proprio Ordinario acceptarum.

269.—Visitationem sui districtus Vicarius foraneus nullo modo peragat nisi de Episcopi speciali mandato, et hoc in casu sedulo mandati limites servet.

270.—Vicarii foranei loco, tempore et modo ab Episcopo constituendis, cum Parochis sui districtus conventum ineant ad instituendam collationem de re theologica, morali et liturgica ab Episcopo designanda.

267.—Cuando algún clérigo de su Foranía enfermare gravemente, el Vicario foráneo le visitará por sí ó por otro, y procurará arreglar con prudencia y caridad fraterna sus negocios espirituales y temporales.

268.—Del mejor modo posible proveerá provisionalmente el Vicario foráneo las parroquias vacantes, es decir, hasta que el Obispo determine la provisión de la parroquia, y ateniéndose al tenor de las facultades que sobre esto haya recibido del propio Ordinario.

269.—Por ningún motivo hará el Vicario foráneo la visita de su Foranía sino con especial mandato del Obispo; y en tal caso se sujetará puntualmente á los términos del mandato.

270.—En el lugar, tiempo y forma determinados por el Obispo, se reunirán los Vicarios foráneos con los Párrocos de su Foranía, para tener conferencias sobre algún punto teológico, moral y litúrgico señalado por el Obispo.

TITULUS VIII.
DE PAROCHIS.

271.—Parochorum, qui in adiutorium infirmitatis nostrae vocati sunt, munus praestantissimum nobilissimumque agnoscimus, «ars enim artium, aiebat S. Gregorius Magnus, est regimen animarum.» Quapropter sequentia de eorum potestate et

TÍTULO VIII.
DE LOS PÁRROCOS.

271.—En los Párrocos, llamados al socorro de nuestra debilidad, reconocemos una sublime y nobilísima misión, pues, «el gobierno de las almas es el arte de las artes,» decía S. Gregorio el Grande. Por lo cual hemos juzgado conveniente recordar ó de-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

iuribus, et praecipue de ipsorum obligationibus, vel in memoriam revocanda vel decernenda statuimus.

272.—Solius Episcopi est vicarios Parochorum seu coadiutores nominare atque removere.

273.—Parochi nedum obligationem sed etiam ius habent ad hoc ut fideles ab ipsis Sacramenta accipiant Baptismi, Communionis Paschalis et in forma Viatici, Extremae Unctionis, necnon ut eorum Matrimoniis assistant.

274.—Parochus in propria Ecclesia iure praecedentiae potitur, quoties nulla dignior adsit persona cui de iure competat praecedentia.

275.—Quae de potestate et iuribus Parochorum, vel in hoc titulo vel alibi dicta sunt, et quae de ipsorum obligationibus dicta sunt vel dicenda erunt, pari modo de Vicariis perpetuis apud nos dictis *Vicarios fijos* intelligenda sunt. (1)

276.—Parochos hortamur ac in Domino obsecramus ut diligenter perpendant ac serio meditentur gravissima haec Concilii Tridentini verba: « Praecepto divino mandatum est omnibus

cretar, acerca de su potestad y derechos y principalmente acerca de sus obligaciones lo que sigue:

272.—Sólo el Obispo puede nombrar y remover á los Vicarios de Párrocos, ó sea á los coadjutores.

273.—A los Párrocos corresponde, no sólo la obligación sino el derecho de que los fieles reciban de ellos los Sacramentos del Bautismo, Comunión Pascual y en forma de Viático, Extrema-Unción, y de asistir á sus Matrimonios.

274.—El Párroco en su propia iglesia goza del derecho de precedencia, siempre que no haya alguna persona más digna á quien por derecho le competa.

275.—Todo lo que en este título ó en otros se ha expresado acerca de la potestad y derecho de los Párrocos; y lo que se ha dicho y se dirá sobre sus obligaciones, debe entenderse igualmente de los Vicarios perpetuos, que entre nosotros se llaman *Vicarios fijos*.

276.—Exhortamos á los Párrocos y les encarecemos en el Señor que examinen con atención y mediten seriamente estas gravísimas palabras del Concilio Tridentino: « Se ha mandado

1. N. del T.—En Derecho son Vicarias Perpetuas las Parroquias que están perpetuamente unidas y anexas á las Catedrales, Colegiatas ú otras iglesias, Monasterios, Colegios, etc., y que no pudiendo ser administradas por toda la comunidad, ésta presenta ante el Obispo á uno de sus miembros para que desempeñe la cura de almas.

Entre nosotros son Vicarios fijos los sacerdotes auxiliares de los Párrocos y que, por circunstancias de las Parroquias y con autorización del Obispo, residen en un pueblo de la misma Parroquia gozando de facultades más ó menos amplias, según lo exija la más oportuna administración de los Sacramentos.

En esta Provincia eclesiástica no tenemos más Vicarías perpetuas que la Parroquia Archipresbiteral de la I. y N. Colegiata de Santa María de Guadalupe y las Parroquias cuya administración conservan los religiosos como religiosos.

quibus animarum cura commissa est oves suas agnoscere, pro his sacrificium offere; verbique divini praedicatione; Sacramentorum administratione ac bonorum omnium operum exemplo pascere; pauperum aliarumque miserabilium personarum paternam curam gerere, et in cetera munia pastoralia incumbere: quae omnia nequaquam ab iis praestari et impleri possunt, qui gregi suo non invigilant, neque assistunt, sed mercenariorum more deserunt. » (sess. 23, c. 1, de Ref.)

277.—Prima igitur et personalis Parochorum obligatio est residentia, a qua minime excusabit aetas senilis, parvus parochianorum numerus, aëris intemperies, pestilentia aut inimicitiae.

278.—Non tamen sufficit residentia in domo parochiali, sed requiritur insuper, si partes officii sui diligenter adimpleat, proprio munere ita fungi ut agnoscat vultum pecoris sui, et queat ad exemplum Christi asserere: « Cognosco oves meas et cognoscunt me meae. » (Io. x, 14).

279.—Hinc Parochi visitent, quam frequenter fieri poterit, pagos, vicos et parvos degentium coetus, ut non solum in christiana religione illos parochianos instituant, eisque Sacramenta administrent; sed etiam

por precepto divino á todos los que tienen cura de almas, que conozcan á sus ovejas; que ofrezcan por ellas sacrificio; que las apacienten con la predicacion de la divina palabra, la administración de los Sacramentos y el ejemplo de toda clase de buenas obras; que tengan cuidado paternal de los pobres y demás personas necesitadas; y que se dediquen á los otros deberes pastorales; oficios que de ninguna manera podrán hacer ni llenar los que no vigilan su grey ni la atienden, sino que como mercenarios la abandonan. » (ses. 23, cap. 1, de Ref.)

277.—En consecuencia, la primera y personal obligación de los Párrocos es la residencia, de la que no excusará la edad avanzada, el reducido número de feligreses, el mal clima, peste ó enemistades.

278.—Y no basta la residencia en la casa parroquial, sino que se requiere además, si ha de cumplir diligentemente con su oficio, que lo cumpla de manera que conozca el aspecto de su rebaño, y que á ejemplo de Jesucristo pueda decir: « Conozco mis ovejas y las mias me conocen. » (S. Juan. x. 14).

279.—Por esto, visitarán los Párrocos con la mayor frecuencia los pueblos, aldeas y rancherías, no sólo para instruir á esos feligreses en la religión cristiana y administrarles los Sacramentos, sino también para infor-

inspiciant an extent in eis concubinarii, aliique perditi homines, an, praecipue inter indos, cultus idololatricus daemoni exhibeatur, sive in cavernis, sive in aliis occultis locis, an actus superstitiosos exerceant, atque alia eiusmodi ediscere satagant, ut totis viribus in ea eradicanda incumbant.

280.—Meminerint insuper gravissima obligatione teneri indos speciali cura per catechesim eorum etiam lingua explanatam, per scholas pro parvulis et adolescentibus utriusque sexus, perque alias pastoralis zeli industrias in vita christiana pascere, educare et adiuvare.

281.—Oratione assidua maxime indiget Parochus; mediator est enim inter Deum et populum; quare cunctis dominicis festisque diebus etiam suppressis, nisi dispensatio a Sancta Sede obtenta fuerit, Missae sacrficium pro populo offerre sub gravi tenetur, tum quoque cum solum praecario titulo parochiale munus gerit.

282.—Quae alibi de mediis eradicandi vitia laicorum pro omnibus clericis decernuntur, potiori iure Parochi sibi dicta, commendâta vel praecepta reputent; quippe qui maiori tenentur obligatione fidelium suorum saluti prospiciendi.

marse de si hay entre ellos concubinarios y otra clase de hombres perdidos; si principalmente entre los indios se da culto idolátrico al demonio en las grutas ó en otros lugares ocultos; y procurarán cerciorarse de si practican actos supersticiosos ú otras cosas semejantes, para que con todas sus fuerzas se empeñen en extirparlas.

280.—Recordarán además, que pesa sobre ellos la gravísima obligación de apacentar, educar y ayudar con especial cuidado á los indios en la vida cristiana por medio de la explicación del catecismo en su propia lengua; por medio de escuelas para niños y adultos de cada sexo, y por otros recursos del celo pastoral.

281.—El Párroco necesita, sobre todo, de la continua oración; porque es el mediador entre Dios y el pueblo; por tanto, está obligado *sub gravi* á ofrecer por el pueblo el sacrificio de la Misa en los domingos y dias festivos, aun suprimidos, á no ser que se haya obtenido dispensa de la Santa Sede; y esto también cuando ejerce el ministerio parroquial solamente con título precario.

282.—Lo que en otros lugares se ha decretado para todos los clérigos sobre los medios de desarraigar los vicios de los seglares; lo juzgarán los Párrocos con mayor razón como dicho, recomendado y mandado á ellos; puesto que tienen mayor obliga-

283.—Sciant Parochi se nedum ex charitate, sed ex iustitia et propii officii ratione, teneri ad Sacramenta administranda sine quibus salus aeterna obtineri nequit vel saltem anima sine illis languescit.

284.—Cum tempus infirmitatis generatim sit tempus specialis propitiationis, Parochi, etiam non vocati, ad aegrotos accedant, ut eis non modo Sacramenta administrent, verum etiam ut eis assistant, eos consolentur et consilium ipsis praebeant.

285.—Sequentes libros habeant Parochi apte et diligenti opera compactos et ordinatim compaginatos et distributos, nempe: I.° librum baptizatorum pro filiis ex legitimo matrimonio ortis: II° librum baptismalem pro filiis illegitimis: III.° librum confirmationis: IV.° librum ubi acta matrimonialia constent: V.° librum obituum: VI.° librum ad statuta, ordinationes et monita, vulgo *Providencias diocesanas*, destinatum. Ubi id fieri possit, liber qui *de statu animarum* inscribi solet, in quo intra limites paroeciae census degentium constat, accuratissime conficiatur.

286.—Ne Parochi alienis curis saacris ministeriis abstrahantur,

ción de procurar la salvación de sus feligreses.

283.—Tendrán entendido los Párrocos, que no sólo por caridad sino por justicia y por razón del propio oficio, están obligados á administrar los Sacramentos sin los cuales no puede obtenerse la salvación eterna, ó que por lo menos sin ellos el alma se debilita.

284.—Como el tiempo de enfermedad sea generalmente tiempo de especial misericordia, se acercarán los Párrocos á los enfermos, aunque no sean llamados; no sólo para administrarles los Sacramentos, sino también para asistirlos, consolarlos y darles consejo.

285.—Los Párrocos tendrán los siguientes libros debida y perfectamente encuadernados, compaginados y distribuidos por orden, á saber: 1.° libro de bautismos para hijos de legitimo matrimonio: 2.° libro de bautismos para hijos ilegitimos: 3.° libro de confirmaciones: 4.° libro en que consten las actas matrimoniales; 5.° libro de defunciones: 6.° libro en que se asientan los decretos, disposiciones, y avisos vulgarmente *Providencias Diocesanas*. Donde sea posible se llevará con toda exactitud el libro que suele llamarse *de statu animarum*, en que consta el censo de los que viven dentro de los límites de la parroquia.

286.—Para que los Párrocos no se distraigan del sagrado minis

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ac praesertim ne avaritiae notam apud fideles incurrant, ad mentem Conc. Mexicani III (lib. III, tit. 20) prohibemus ne in paroecia sua, sive in vicinis, agros per seipsos excolant vel administrent, nisi de licentia Episcopi. Potiori de causa illis interdicimus ne in negotiationibus, et quod damnabilius esset, in lucris pecuniae illicitis se immisceant. Haec nostra prohibitio et interdictio afficit eos omnes sive per se sive per interpositam personam id facientes. (Cfr. Conc. Anteq. tit. 2, n. 29).

287.—Parochi in domo parochiali nullatenus stabile praestent domicilium personis connubio iunctis, nisi Episcopus certior factus omnibusque mature perpensis nihil obstare iudicaverit.

288.—Omni qua possunt diligentia vitent ne familiares vel domestici, praesertim si quae femina servatis servandis illis assistit, in negotiis parochialibus intersint, decernant atque invigilent; imo vero aditus ad officinas ubi negotia aguntur parochialia eis omnino intercludant.

289.—Coadiutores sive vicarii ad hoc Parochis dati sunt ut ipsis in Sacramentorum administratione sint adiutores, non vero ut illos absolute ab hoc onere

terio por ocupaciones extrañas, y principalmente para que ante los fieles no incurran en la nota de avaricia, según el espíritu del Concilio III Mexicano (lib. III, tít. 20); prohibimos que por sí cultiven ó administren los campos, ya sea en su parroquia ya en las vecinas, si no es con licencia del Obispo. Con mayor razón les vedamos que se mezclen en negociaciones y, lo que es más punible, en lucros ilícitos de dinero. Esta prohibición y mandato obliga á todos los que hagan eso por sí ó por medio de otra persona. (Véase Concilio Anteq. tít. II, n. 29).

287.—Los Párrocos por ningún motivo darán alojamiento permanente en la casa parroquial á personas unidas en matrimonio, á no ser que informado el Obispo y habiéndolo pensado con madurez juzgue que no hay inconveniente.

288.—Con el mayor cuidado que puedan, evitarán que los parientes ó criados y menos alguna mujer que *servatis servandis* los asista, intervengan, manden y se ocupen en negocios parroquiales; antes bien se les impedirá por completo la entrada á las oficinas donde se arreglen los negocios de la parroquia.

289.—Los coadjutores ó vicarios se han dado á los Párrocos para que les ayuden en la administración de los Sacramentos, no para relevarlos en abso-

eximant; hinc partem laboris cum suis vicariis partiantur: sed Parochi per seipsos diligenter Sacramenta ministrent, praesertim cum nominatim eorum opera a fidelibus demandatur et cum aliqua specialis difficultas vel gravis casus in praedicta administratione praevidetur.

290.—Parochos hortamur ut cum suis vicariis frequentem sermonem habeant, ipsis in ministerio exercendo consilium praebeant, eosque de iis quae ab ipso Parocho fieri solent, cuiusmodi sunt ad matrimonium inquisitio praevia et examen et petitiones dispensationum, erudiant, et in praedicationis evangelicae munere exerceant.

291.—Meminerint Parochi coadiutores ipsorum fratres et sodales esse, eadem ac ipsi sacerdotali dignitate insignitos. Eos igitur reverentia et charitate prosequantur; de eorum defectibus numquam cum laicis colloquantur, neque coram aliis eos corripiant. Curent tandem Parochi ut, quae suis vicariis animadvertenda, commendanda vel praecipienda sunt, per seipsos, nunquam vero per domesticos et multo minus per consanguineos iniungant.

TITULUS IX.
DE VICARIIS PAROCHORUM.

292.—Vicariorum est Parochum adiuvare in propriis mu-

luto de este deber; en consecuencia, dividirán el trabajo con sus vicarios y administrarán por sí mismos y prontamente los Sacramentos, sobre todo cuando los fieles así lo soliciten de ellos expresamente, ó cuando en la administración se prevé alguna dificultad especial ó caso grave.

290.—Exhortamos á los Párrocos á que tengan trato frecuente con sus vicarios; que los aconsejen en el ejercicio del ministerio; que los instruyan en lo que el mismo Párroco suele hacer, como son la previa información para el matrimonio, el examen y petición de las dispensas; y que se ejerciten en la predicación evangélica.

291.—Recordarán los Párrocos que los vicarios son sus hermanos y compañeros elevados como ellos á la misma dignidad sacerdotal. Por tanto, les profesarán respeto y caridad; jamás hablarán de sus defectos con los seglares, ni los corregirán delante de otros. Finalmente, procuren los Párrocos que las advertencias, recomendaciones ó mandatos que deban dar á sus vicarios, sea por sí mismos, pero nunca por medio de los criados ni mucho menos por medio de los parientes.

TÍTULO IX.
DE LOS VICARIOS DE PÁRROCOS.

292.—Es deber de los vicarios ayudar á los Párrocos en el cum-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

neribus adimplendis, et eius vices gerere cum iusta ratio id requirit. Obedientiam igitur Parocho praestent fideliter. Quod si plus aequo gravatos se sentiant, ipsi Parocho fiducialiter rem exponant, et si opus fuerit Vicario foraneo vel Ordinario rem deferant.

293.—Nihil vicarii praecipiant, nullos publicos abusus corrigere aggrediantur, nullam innovationem inducant inconsulto Parocho.

294.—A parochianis invisendis sedulo abstineant, nisi ratio officii aliud expostulet, praesertim si de illis agatur qui minus bene affecti erga Parochum inveniuntur.

295.—A paroecia cui inserviunta hud secedant sine legitima facultate. Et nisi gravibus de causis aliter Ordinario visum fuerit vicarius commorari tenetur in ipsa parochiali domo; ibi autem comiter se gerat

296.—Meminerint vicarii maximae aedificationi parochianis esse vinculum pacis ipsos inter et Parochos. Vitent igitur quam maxime de Parochi defectibus verbum facere, imo coram omnibus sollicitos se praebeant de proprii Parochi honore.

297.—Maxima vicariis opus est charitate, mansuetudine et

plimiento de sus obligaciones, y hacer sus veces cuando lo exija alguna razón justa. Así pues, deberán prestar fiel obediencia al Párroco. En el caso de que se consideren cargados de trabajo más de lo justo, lo expondrán con franqueza al mismo Párroco, y, si es necesario, recurrirán al Vicario foráneo ó al Ordinario.

293.—Los vicarios no mandarán nada, ni tratarán de corregir abusos públicos, ni introducirán innovación alguna sin consultar al Párroco.

294.—Se abstendrán de visitar á los feligreses, á no ser que el deber de su oficio exija lo contrario, y más cuando se trata de los que sean menos afectos al Párroco.

295.—Sin la debida licencia no se separarán de la Parroquia en que sirven. Si el Ordinario no dispone otra cosa por graves razones, el vicario tiene obligación de habitar en la misma casa parroquial; donde se portará con decencia.

296.—Tengan presente los vicarios que el vínculo de la paz entre ellos y sus Párrocos sirve de grande edificación á los feligreses. Absténganse pues lo más que puedan de hablar de los defectos del Párroco; antes bien se mostrarán celosos del honor del propio Párroco en presencia de todos.

297.—Los vicarios necesitan de la mayor caridad, mansedum-

patientia ut cum fidelibus, praesertim morbo periclitantibus vel rudibus, fructuose agant.

298.—Vicariis denique enixe commendamus ut fidenter sese erudiendos Parochis committant, ipsos in dubiis prudenter consulendo, et sub eorumdem cura tum conciones tum catechesis explicationes conficiendo.

299.—Omnes et singulas monitiones, quas Parochus vicariis perficiendas existimet, hi demisso animo ac reverenter suscipiant; ita enim fiet ut postea Parochos agere sciant.

TITULUS X.

DE ECCLESIARUM RECTORIBUS ET CETERIS CLERICIS.

300.—Nonnullae sunt praesertim in civitatibus ecclesiae non parochiales, quae clericis traduntur ad cultum divinum ibidem curandum. Hi clerici ad ea omnia ius habent, quae cultui providendo necessaria vel utilia censentur, iuxta normas in Iure praescriptas.

301.—Ecclesiam ipsam necnon mobilia omnia maxima diligentia curare tenentur: quoad restaurationes aedificii aggrediendas ea omnia accurate servent quae de ecclesiarum aedificatione vel reparatione alibi traduntur.

bre y paciencia para sacar algún fruto de los fieles, y en particular de los enfermos y de los rudos.

298.—Por fin recomendamos encarecidamente á los vicarios, que se confíen á los Párrocos para ser instruidos, consultándoles con prudencia en las dudas, y haciendo bajo su dirección así la predicación como las explicaciones del catecismo.

299.—Los vicarios deben recibir con ánimo sumiso y reverente todas y cada una de las advertencias que el Párroco juzgare conveniente hacerles; así sucederá que más tarde sabrán ser Párrocos.

TÍTULO X.

DE LOS RECTORES DE IGLESIAS Y DEMÁS CLÉRIGOS.

300.—Hay principalmente en las ciudades algunas iglesias no parroquiales que se confían á los clérigos para que promuevan en ellas el culto divino. Estos clérigos pueden hacer todo lo que crean necesario ó conducente para atender al culto, conforme á las reglas prescritas por el Derecho.

301.—Tienen obligación de cuidar con el mayor esmero del templo y de todos los muebles: en cuanto á emprender reposiciones del edificio, observen puntualmente todo lo que en otro lugar se manda acerca de la construcción y reparación de las iglesias.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

302.—Maxime curent concordiam cum Parochis fovere, et nullo modo iuribus parochialibus praeiudicium afferre.

303.—Prae oculis habeant ac serio meditentur quae de concionibus, catechesi tradenda et piis sodalitatibus ipsis passim edicuntur.

304.—Ceteri clerici, quibus nullum speciale officium commissum ab Episcopo fuerit, alicuius ecclesiae servitio vel paroeciae ab ipso Ordinario adscribantur: atque in eis Parocho vel rectori auxilium praebeant ad normam canonicarum praescriptionum. (Cfr. Conc. Trid. Sess. XIII. c. 16 de Ref. et Const. *Apostolici Ministerii.* Innoc. XIII, 13 Maii 1723).

305.—Cetera quae de huiusmodi clericis suis locis statuimus attente ipsi perpendant ac diligenter servent.

302.—Procuren sobre todo fomentar la armonía con los Párrocos, y de ninguna manera perjudicar los derechos parroquiales.

303.—Tengan presente y mediten con seriedad lo que repetidas veces se les manda sobre la predicación, la enseñanza del catecismo y las asociaciones piadosas.

304.—Los demás clérigos á quienes el Obispo no hubiere encomendado algún oficio especial, serán adscriptos por el Ordinario al servicio de alguna iglesia ó parroquia, donde ayudarán al Párroco ó rector con arreglo á las prescripciones canónicas. (Véase Conc. Trid. ses. XIII. cap. 16, de Ref. y la Const. *Apostolici Ministerii* de Inocencio XIII, 13 de Mayo de 1723).

305.—Los mismos considerarán atentamente y guardarán con puntualidad, lo demás que en otros lugares mandamos respecto de ellos.

SECTIO SECUNDA.

DE COMMUNIBUS CLERICORUM OBLIGATIONIBUS.

306.—Qui in erudiendis atque instituendis populis ad virtutem praeerit, necesse est ut in omnibus sanctus sit, et in nullo reprehensibilis habeatur. Qui enim alium de peccatis arguit ipse a peccato debet esse alienus: nam qua fronte subiectos arguere poterit, cum ille possit statim correctus ingerere? Ante doce te quae recta sunt: (S. Isid. lib. 2 Off.) Perpendant igitur frequenter ac meditentur clerici sequentia S. Conc. Tridentini verba: (cap. I sess. XXII de Ref.) « Nihil est quod alios magis ad pietatem et Dei cultum assidue instruat, quam eorum vita et exemplum, qui se divino ministerio dedicarunt: cum enim a rebus saeculi in altiorem sublati locum conspiciantur, in eos tanquam in speculum reliqui oculos coniiciunt, ex iisque sumunt quod imitentur. Quapropter sic decet omnino clericos in sortem Domini vocatos vitam moresque suos omnes componere, ut habitu, gestu, incessu, sermone aliisque omnibus rebus nihil nisi grave, moderatum ac religione plenum praeseferant: levia etiam delicta, quae in ipsis maxima essent, effugiant, ut eorum actiones cunctis afferant venerationem. Cum igitur quo maiori in Ecclesia Dei et utilitate et ornamento haec sunt, ita etiam diligentius sunt observanda: statuit Sancta Synodus ut quae alias a Summis Pontificibus et a Sacris Conciliis de clericorum vita, honestate, cultu doctrinaque retinenda, ac simul de luxu, comessationibus, choreis, aleis, lusibus ac quibuscumque criminibus, necnon saecularibus negotiis fugiendis, copiose ac salubriter sancita fuerunt, eadem in posterum, iisdem poenis vel maioribus arbitrio Ordinarii imponendis, observentur, »

tante corregido? «Acostúmbrate antes á lo recto» (S. Isid., lib. 2 Off.) Consideren frecuentemente los clérigos y mediten las siguientes palabras del Sto. Concilio Tridentino (cap. I, ses. XXII de Ref.): « Nada hay que con mayor eficacia enseñe á los demás la piedad y culto de Dios que la vida y ejemplo de los que se han consagrado al divino ministerio: pues como se les contempla elevados sobre las cosas del mundo, los demás ponen en ellos los ojos como en un espejo tomándolos por modelo. Por lo cual es de todo punto conveniente que los clérigos llamados á la heredad del Señor, arreglen de tal modo su vida y todas sus costumbres, que en el traje, maneras, paso, palabras y en todo lo demás no revelen nada que no sea grave, modesto y lleno de piedad: para que sus acciones sean de todos respetadas huyan aun de las menores faltas, que en ellos serian muy grandes. Como con tanto mayor cuidado deben observarse estas cosas, cuanto es más grande la utilidad y honra que de ellas resulta á la Iglesia de Dios; establece el Santo Sínodo, que todo lo que en otras ocasiones ha sido frecuente y oportunamente decretado por los Sumos Pontifices y Sagrados Concilios, sobre la vida y honestidad de los clérigos; de la educación y ciencia que se debe tener, así como que deben huir del lujo, glotonerías, bailes, juegos de

SECCIÓN SEGUNDA.

DE LAS OBLIGACIONES COMUNES DE LOS CLÉRIGOS.

306.—Quien está encargado de enseñar y educar á los pueblos en la virtud, es necesario que en todo sea santo y que en nada sea reprensible; porque el que arguye á otro de pecado debe estar lejos del pecado: pues con qué carácter podrá reprender á los súbditos quien puede ser al ins-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

302.—Maxime curent concordiam cum Parochis fovere, et nullo modo iuribus parochialibus praeiudicium afferre.

303.—Prae oculis habeant ac serio meditentur quae de concionibus, catechesi tradenda et piis sodalitatibus ipsis passim edicuntur.

304.—Ceteri clerici, quibus nullum speciale officium commissum ab Episcopo fuerit, alicuius ecclesiae servitio vel paroeciae ab ipso Ordinario adscribantur: atque in eis Parocho vel rectori auxilium praebeant ad normam canonicarum praescriptionum. (Cfr. Conc. Trid. Sess. XIII. c. 16 de Ref. et Const. *Apostolici Ministerii.* Innoc. XIII, 13 Maii 1723).

305.—Cetera quae de huiusmodi clericis suis locis statuimus attente ipsi perpendant ac diligenter servent.

302.—Procuren sobre todo fomentar la armonía con los Párrocos, y de ninguna manera perjudicar los derechos parroquiales.

303.—Tengan presente y mediten con seriedad lo que repetidas veces se les manda sobre la predicación, la enseñanza del catecismo y las asociaciones piadosas.

304.—Los demás clérigos á quienes el Obispo no hubiere encomendado algún oficio especial, serán adscriptos por el Ordinario al servicio de alguna iglesia ó parroquia, donde ayudarán al Párroco ó rector con arreglo á las prescripciones canónicas. (Véase Conc. Trid. ses. XIII. cap. 16, de Ref. y la Const. *Apostolici Ministerii* de Inocencio XIII, 13 de Mayo de 1723).

305.—Los mismos considerarán atentamente y guardarán con puntualidad, lo demás que en otros lugares mandamos respecto de ellos.

SECTIO SECUNDA.

DE COMMUNIBUS CLERICORUM OBLIGATIONIBUS.

306.—Qui in erudiendis atque instituendis populis ad virtutem praeerit, necesse est ut in omnibus sanctus sit, et in nullo reprehensibilis habeatur. Qui enim alium de peccatis arguit ipse a peccato debet esse alienus: nam qua fronte subiectos arguere poterit, cum ille possit statim correctus ingerere? Ante doce te quae recta sunt: (S. Isid. lib. 2 Off.) Perpendant igitur frequenter ac meditentur clerici sequentia S. Conc. Tridentini verba: (cap. I sess. XXII de Ref.) « Nihil est quod alios magis ad pietatem et Dei cultum assidue instruat, quam eorum vita et exemplum, qui se divino ministerio dedicarunt: cum enim a rebus saeculi in altiorem sublati locum conspiciantur, in eos tanquam in speculum reliqui oculos coniiciunt, ex iisque sumunt quod imitentur. Quapropter sic decet omnino clericos in sortem Domini vocatos vitam moresque suos omnes componere, ut habitu, gestu, incessu, sermone aliisque omnibus rebus nihil nisi grave, moderatum ac religione plenum praeseferant: levia etiam delicta, quae in ipsis maxima essent, effugiant, ut eorum actiones cunctis afferant venerationem. Cum igitur quo maiori in Ecclesia Dei et utilitate et ornamento haec sunt, ita etiam diligentius sunt observanda: statuit Sancta Synodus ut quae alias a Summis Pontificibus et a Sacris Conciliis de clericorum vita, honestate, cultu doctrinaque retinenda, ac simul de luxu, comessationibus, choreis, aleis, lusibus ac quibuscumque criminibus, necnon saecularibus negotiis fugiendis, copiose ac salubriter sancita fuerunt, eadem in posterum, iisdem poenis vel maioribus arbitrio Ordinarii imponendis, observentur, »

tante corregido? «Acostúmbrate antes á lo recto» (S. Isid., lib. 2 Off.) Consideren frecuentemente los clérigos y mediten las siguientes palabras del Sto. Concilio Tridentino (cap. I, ses. XXII de Ref.): « Nada hay que con mayor eficacia enseñe á los demás la piedad y culto de Dios que la vida y ejemplo de los que se han consagrado al divino ministerio: pues como se les contempla elevados sobre las cosas del mundo, los demás ponen en ellos los ojos como en un espejo tomándolos por modelo. Por lo cual es de todo punto conveniente que los clérigos llamados á la heredad del Señor, arreglen de tal modo su vida y todas sus costumbres, que en el traje, maneras, paso, palabras y en todo lo demás no revelen nada que no sea grave, modesto y lleno de piedad: para que sus acciones sean de todos respetadas huyan aun de las menores faltas, que en ellos serian muy grandes. Como con tanto mayor cuidado deben observarse estas cosas, cuanto es más grande la utilidad y honra que de ellas resulta á la Iglesia de Dios; establece el Santo Sínodo, que todo lo que en otras ocasiones ha sido frecuente y oportunamente decretado por los Sumos Pontifices y Sagrados Concilios, sobre la vida y honestidad de los clérigos; de la educación y ciencia que se debe tener, así como que deben huir del lujo, glotonerías, bailes, juegos de

SECCIÓN SEGUNDA.

DE LAS OBLIGACIONES COMUNES DE LOS CLÉRIGOS.

306.—Quien está encargado de enseñar y educar á los pueblos en la virtud, es necesario que en todo sea santo y que en nada sea reprensible; porque el que arguye á otro de pecado debe estar lejos del pecado: pues con qué carácter podrá reprender á los súbditos quien puede ser al ins-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TITULUS I.
DE VITA ET HONESTATE CLERICORUM.

CAPUT I.—*De habitu et tonsura.*

307.—Caveant clerici ne, praetextu legum civilium, contra ecclesiasticam disciplinam in Natione nostra existentium, vestem omnino laicalem deferant ita ut a laicis non secernantur.

308.—Non tantum in Sacramentorum administratione verum etiam domi clerici veste talari incedant.

309.—Cum vero vestis talaris usus legibus civilibus apud nos prohibeatur, utantur clerici vestibus omnino nigri coloris, in quibus et sordes simul ac immoderatus luxus vitentur.

310.—Vestis qua clerici per vias publicas incedant conditioni clericali accommodetur, quantum fieri potest, et a singulis Episcopis forma statuatur uniformitati consulentibus.

311.—Episcoporum iudicio relinquitur permissio coloris subobscuri vestium clericorum pro calidis regionibus, dummodo modestiae et honestati clericalis

azar, vanos entretenimientos y de cualesquiera crímenes; eso mismo se observe en lo sucesivo, bajo las mismas penas ó mayores, al arbitrio del Ordinario.

TÍTULO I.
DE LA VIDA Y HONESTIDAD DE LOS CLÉRIGOS.

CAPÍTULO I.—*Del hábito y la tonsura.*

307.—Evitarán los clérigos portar traje tan completamente mundano que no se distingan de los seglares, so pretexto de las leyes civiles vigentes en la Nación y contrarias á la disciplina eclesiástica.

308.—Los clérigos usarán de la sotana no solo en la administración de los Sacramentos, sino también en la casa.

309.—Como en el país prohiben las leyes civiles el uso de la sotana, los clérigos vestirán traje completamente negro, en el que se evitará así el desaseo como el inmoderado lujo.

310.—El traje que los clérigos lleven por las calles se acomodará lo más que se pueda al estado eclesiástico, y cada Obispo determinará cómo ha de ser, procurando la uniformidad.

311.—Se deja al juicio de los Obispos permitir un color menos obscuro en el vestido de los clérigos en climas cálidos, siempre que en lo posible corresponda á

status quantum fieri potest respondeat, servataque uniformitatis lege, ut in articulo praecedenti.

312.—Annulo, odoribus aliisque ornamentis saecularibus clerici nunquam utantur.

313.—Sub poenis a Iure statutis clerici omnes semper et ubique in summitate capitis clericalem coronam deferant singulis ordinum gradibus proportionatam.

314.—Nec barbam nec comam nutrire, nec eorum statum malitiose celare clericis liceat. Contra facientes opportune corrigantur et, emendatione non sequuta, puniantur; imo, si opus fuerit, canonicis poenis, prudenter infligendis coerceantur.

CAPUT II.—*De vitae sanctitate.*

215.—Pietas clericis praesertim est necessaria, ne cum aliorum saluti prospiciunt ipsi reprobi efficiantur.

316.—Clerici omnes huius Provinciae saltem singulis bienniis exercitia spiritualia peragere teneantur: quod ut facilius obtineatur, Episcopi curabunt bis in anno loco opportuno et per idoneum directorem huiusmodi exercitia haberi.

317.—Episcopi erit clericos

la modestia y honestidad clerical, y que se guarde la debida uniformidad, como se advierte en el decreto anterior.

312.—Los clérigos nunca usarán anillo, perfumes y otras superfluidades seculares.

313.—Bajo las penas establecidas en el Derecho, los clérigos siempre y en todas partes llevarán la corona clerical, y proporcionada á los diversos grados de las órdenes.

314.—No se permitirá á los clérigos llevar crecidos la barba ni el cabello, ni ocultar maliciosamente su estado. A los que hagan lo contrario se les corregirá á tiempo y si no se enmendaren se les castigará; y aun en caso necesario se les obligará, imponiéndoles con prudencia las penas canónicas.

CAPÍTULO II.—*De la santidad de vida.*

315.—La piedad es particularmente necesaria á los clérigos, para que no se pierdan al paso que procuran la salvación de los demás.

316.—Todos los clérigos de esta Provincia estarán obligados á hacer ejercicios espirituales siquiera sea cada dos años: y para que esto se consiga más fácilmente, procurarán los Obispos que se den dos veces al año, en lugar oportuno y por director competente.

317.—Es obligación del Obispo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

statutis temporibus vocare ad spiritualia exercitia peragenda.

318.—Si quis huiusmodi exercitiis pro clericis interesse iuxta de causa prohibeatur, alibi de Episcopi consensu ea peragat.

319.—Optandum sane foret quod, tum Vicarii foranei in suo districtu de mandato Episcopi, tum Episcopi in civitate episcopali, singulis mensibus diem designarent pro sacro recessu clericis, qui occasione conferentiae simul conveniunt pro quaestionibus liturgicis et theologicis solvendis, destinato.

320.—Quotidie, si fieri potest, Sacram Eucharistiam clerici ferventi libentique corde adoraturi accedant, etiamsi per breve temporis spatium id fiat: publice vero hoc agendum ad fidelium aedificationem, seclusa tamen vana ostentatione.

321.—Valde commendandum est clericis omnibus ut in oratione mentali sese quotidie exerceant, animae latebras quotidie quoque perscrutentur ac nunquam B. M. Virginis rosarium recitare omittant.

322.—Optimum foret quod in singulis Dioecesibus promoveretur associatio *Sacerdotum adoratorum*, quae, ut experientia docet, aptissimum est subsidium ad sacerdotalem sanctitatem fovendam.

323.—Curent sacerdotes aliique ministri sacri necnon alumni theologicis facultatibus incumbentes semel in hebdomada, clerici vero in minoribus ordinibus constituti saltem pluries in mense, ad Poenitentiae Sacramentum accedere.

324.—In sacris initiati et alumni theologicae facultatis singulis saltem dominicis et festis diebus ad Sacram Synaxim accedere satagant.

325.—Clerici modesta mensa ac frugali victu contenti sint.

326.—Cum excessus potationis immane sit vitium et scandalum gignat, praecipimus ut si quis clericus huic vitio indulserit, spiritualibus exercitiis aliisque opportunis remediis corrigatur et, emendatione non sequuta, post tertiam admonitionem ab ordinum exercitio suspendatur.

327.—Nulla ratione conferatur officium aut animarum cura iis qui in hoc vitium proni sint.

328.—Cauponas et tabernas clerici nunquam ingrediantur: popinas autem, quae *cafès* vel *fondas* apud nos audiunt, et alia huiusmodi loca nonnisi necessitate coacti adeant; tunc vero semper curent de bono nomine, et sedulo devitent quidquid fidelium admirationem suscitare possit.

329.—Quotiescumque fideles negotiorum causa ad clericum

llamar á los clérigos á que hagan los ejercicios en el tiempo señalado.

318.—Si algúno por justa causa estuviere impedido de asistir á estos ejercicios de eclesiásticos, los hará en otra parte, con anuencia del Obispo.

319.—Sería de desearse, que tanto los Vicarios foráneos en su forania, con autorización del Obispo, como éste en la ciudad episcopal, designaran cada mes un dia de retiro espiritual, para los clérigos que deben concurrir ese dia á las conferencias litúrgicas y teológicas.

320.—Todos los dias, si es posible, visitarán los clérigos al Santísimo Sacramento con un corazón fervoroso y pronto, aunque sea por breve tiempo: esto se hará públicamente para edificación de los fieles, pero evitando la vana ostentación.

321.—Se recomienda muy encarecidamente á los clérigos que todos los dias se ejerciten en la oración mental; que examinen asimismo su conciencia, y que nunca omitan rezar el rosario de la Sma. Virgen María.

322.—Muy bueno sería que en cada Diócesis se estableciese la asociación de *Sacerdotes Adoradores*, que, como lo enseña la experiencia, es un medio eficacísimo para fomentar la santidad sacerdotal.

323.—Procuren los sacerdotes, los demás ministros sagrados y los estudiantes de Teología, acercarse al Sacramento de la Penitencia una vez cada semana; y los clérigos de órdenes menores, algunas veces al mes.

324.—Los ordenados in sacris y los alumnos de Teología, procurarán acercarse á la Sagrada Comunión, por lo menos los domingos y dias festivos.

325.—Se conformarán los clérigos con una mesa modesta y un frugal alimento.

326.—Como quiera que el exceso en la bebida es un horrible y escandaloso vicio; mandamos que si algún clérigo se ha dejado arrastrar por él, se le corrija con ejercicios espirituales y con otros medios oportunos; y si no se enmendare, después de la tercera admonición, se le suspenderá en el ejercicio del ministerio.

327.—Por ningún motivo se confiará algún cargo ó cura de almas á los que sean inclinados á ese vicio.

328.—Los clérigos jamás entrarán á cantinas y tabernas: y sólo obligados por la necesidad entrarán á los establecimientos que entre nosotros se llaman *cafès* ó *fondas* ú otros lugares semejantes; y entonces cuidarán siempre del honor y evitarán escrupulosamente todo lo que pueda suscitar admiración en los fieles.

329.—Siempre que los fieles se acerquen á un eclesiástico para

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

accedunt, hic comiter sed graviter eosdem recipiat, et vitet personarum acceptionem.

330.—Meminerint clérici avaritiam procul ab ipsis habendam; pestis enim est quae sterilem sacri ministerii laborem reddit.

331.—Beneficentia e contra et liberalitas virtutes sunt clericorum maxime propriae: qua in re duo clericis maxime commendamus; ne sumptus immoderatos cognatos ditandi causa ponant de iis, quae in altaris servitio accipiunt, neve aures suas pauperum clamoribus occludant.

332.—Meminerint etiam beneficiati superflua, scilicet quae honesta sustentationi non sunt necessaria, pauperibus deberi.

333.—Nunquam clerici aliquid a fidelibus exigant praeter id quod taxa episcopali vel legitima consuetudine statutum est: cum indigentibus vero faciles se praebeant ac indulgentes, consuetas quoque retributiones si opus fuerit condonando.

334. —Clerici omnes sedulo meditentur quae Nicaena Synodus, leges ecclesiasticae, Sancti Ecclesiae Patres, ac praesertim Tridentinum Concilium iterato de ecclesiastico celibatu edicunt atque praedicant.

335.—Clerici nulla ratione cum mulieribus, exceptis consanguineis primi gradus, habitent in eadem domo, nisi de Episcopi consensu, cuius erit pro rerum adiunctis et sub debitis cautelis prudenter facultatem facere.

arreglar negocios, éste los recibirá cortés pero gravemente, y evitará la acepción de personas.

330.—No olviden los clérigos que de ellos debe estar muy lejos la avaricia, porque es un vicio que estiriliza la labor del santo ministerio.

331.—Por el contrario, la beneficencia y la largueza son virtudes muy propias de los eclesiásticos; en lo cual encarecidamente recomendamos á los clérigos dos cosas: que no hagan gastos inmoderados de lo que perciben del ministerio para enriquecer á los parientes; y que no cierren sus oidos á los clamores de los pobres.

332.—Recordarán también los beneficiados que á los pobres corresponde lo superfluo, es decir, lo que no es necesario para la honesta sustentación.

333.—Los clérigos nunca exigirán nada á los fieles fuera de lo establecido por arancel episcopal ó legitima costumbre: se mostrarán indulgentes y benignos con los pobres, aun perdonando, si fuere necesario, los derechos acostumbrados.

334.—Todos los clérigos meditarán seriamente lo que acerca del celibato eclesiástico han mandado y enseñado con frecuencia el Sinodo de Nicea, las leyes eclesiásticas, los Santos Padres y sobre todo el Concilio Tridentino.

335.—Por ningún motivo habitarán los clérigos en la misma casa con mujeres, excepción hecha de las consanguíneas en primer grado, sino con licencia del Obispo á quien toca permitirlo, según las circunstancias y con las debidas precauciones.

336.—Familiaritatem cum mulieribus, secreta colloquia cum iisdem, frequentes visitationes ipsarum, convivia sedulo fugiant.

337.—Immediate ante vel post mulierum confessiones cum eis sacerdos ne adloquatur.

338.—Clericis prohibentur colloquia cum mulieribus in sacristia. Quod si aliquando breve aliquod colloquium huiusmodi necessarium sit, tunc ianuae sacristiae omnino apertae maneant, et colloquentes in loco ita patenti sistant, ut facillime videri possint ex ipsa ecclesia.

339.—Invigilent Episcopi ne clerici habitent in domibus dignitati clericali parum consentaneis.

340.—Publica diversoria clerici non adeant, nisi necessitate compulsi; quo tamen in casu illa seligant in quibus bonum nomen sartum tectumque sit.

341.—Si in clericum suboriatur concubinatus vel damnabilioris criminis suspicio, a Curia ecclesiastica, iuxta S. Conc. Trid. praescripta, processus opportune instituatur, si crimen fuerit publicum; secus Episcopus in eum ex informata conscientia servatis servandis procedat.

336.—Huirán diligentemente de la familiaridad con las mujeres, de las secretas conversaciones con ellas, de las frecuentes visitas y comidas.

337.—Inmediatamente antes ó después de confesar mujeres, no hablará el sacerdote con ellas.

338.—Se prohibe á los clérigos conversar con mujeres en la sacristía. Cuando alguna vez sea necesaria una breve conversación, las puertas de la sacristía estarán completamente abiertas, y los que hablen se colocarán en lugar tan patente, que puedan ser vistos con toda facilidad desde la misma iglesia.

339.—Vigilen los Obispos sobre que los eclesiásticos no habiten en casas poco conformes á la dignidad clerical.

340.—Los clérigos no irán á los hoteles sino estrechados por la necesidad, y en tal caso elegirán aquellos en que su fama no sufra detrimento.

341.—Si contra algún clérigo recae sospecha de concubinato, ó de otro gravísimo crimen, la Curia eclesiástica instruirá oportunamente el proceso, conforme á lo prescrito por el Santo Concilio Tridentino, si el crimen fuere público; de otra manera procederá el Obispo contra él *ex in-*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

342.—Mandamus sub poenis arbitrio Ordinariorum imponendis, ut nullus clericus audeat in locis publicis, theatris, choreis, comoediis, saltationibus et similibus spectaculis adesse.

343—Romanenses libros, praesertim obscenos, aliasque periculosas et perniciosas lectiones clerici fideliter vitent; quando vero ratione officii lectioni alicuius libri prohibiti clericum vacare contingat, legitimam licentiam praehabeat et caute fidelium admirationem et scandalum vitet. Meminerint insuper clerici omnino prohibitos esse libros qui res lascivas vel obscenas ex professo tractant, narrant aut docent. (Leo XIII, Const. *Officiorum*).

344.—Sensus, oculos praesertim, clerici cohibeant, quo facilius animae puritatem custodiant.

345.—Charitatis et bonae famae clericorum ratio habeatur in poenis hac super re infligendis.

346.—Eo facilior reddetur morum correctio et virtutis incrementum in fidelibus, quo arctius vinculum clericos Episcoposque constringat: hinc magna non tantum utilitas verum necessitas fidelis atque sincerae obedientiae clericorum erga ecclesiasticos praelatos.

formata conscientia, servatis servandis.

342.—Bajo penas que se deben imponer al arbitrio del Ordinario, mandamos que ningún clérigo se atreva á presentarse en lugares públicos, teatros, bailes, comedias, danzas y otros espectáculos semejantes.

343.—Los clérigos se abstendrán escrupulosamente de novelas, sobre todo de libros obscenos y de otras lecturas peligrosas y dañosas; y cuando por razón de su oficio un clérigo tenga que leer algún libro prohibido, obtenga de antemano el correspondiente permiso y evite con cautela la admiración y escándalo de los fieles. Recuerden además los eclesiásticos que están absolutamente prohibidos los libros que ex professo tratan de cosas lascivas y obscenas. (León XIII, Const. *Officiorum*).

344.—Los eclesiásticos guardarán los sentidos, en especial los ojos, para conservar mejor la pureza del alma.

345.—En los castigos que se impongan, tendráse en cuenta la caridad y la honra de los clérigos.

346.—Con tanta mayor facilidad se conseguirá la corrección de las costumbres é incremento de las virtudes en los fieles, cuanto más estrecho sea el vínculo que una á los clérigos con los Obispos, de donde nace no solo la grande utilidad, sino la necesidad de la fiel y sincera obediencia de los clérigos á sus superiores eclesiásticos.

347. — Obedientia canonica, quam clericus vel beneficiatus suo Episcopo praestare tenetur, generatim in hoc consistit, ut ipsius legibus et praeceptis, sententiis et correptionibus, doctrinis et monitis, prompte obsecundet. (Cap. 2, 4, 9, Decretal. de Maior. et Ob.)

348.—Inobedientia iuxta qualitatem legis vel praecepti violati debitis puniatur poenis.

349.—Ipsa sacerdotalis officii ratio quam maxime postulat, ut scientiarum ecclesiasticarum studium clerici nunquam intermittant. Omnibus igitur clericis iterato praecipimus ut in sacrarum disciplinarum studium diligenter et assidue incumbant.

350.—Loco, tempore et modo, a singulis Episcopis praefiniendo, collationes habeant clerici de re morali, canonica, liturgica et dogmatica.

351.—Sub poenis arbitrio Episcopi infligendis clerici adigantur ad huiusmodi collationes frequentandas.

TITULUS II.

DE SAECULARIBUS NEGOTIIS CLERICIS PROHIBITIS.

352.—Plura quidem, quae laicis sunt permissa, clericis opti-

347.—La obediencia canónica que el clérigo ó beneficiado debe tener á su Obispo, generalmente consiste en secundar con prontitud sus leyes y preceptos, sus sentencias y reprensiones, sus enseñanzas y consejos. (Cap. 2, 4, 9, de las Decretal. de Maior. et Ob.)

348.—La desobediencia será castigada con las debidas penas según la importancia de la ley ó precepto violado.

349.—La naturaleza misma del ministerio sacerdotal exije imperiosamente que los clérigos jamás abandonen el estudio de las ciencias eclesiásticas, por tanto, mandamos una vez más á todos los eclesiásticos que se dediquen con aplicación y constancia al estudio de las ciencias sagradas.

350.—Los clérigos tendrán conferencias sobre cuestiones morales, canónicas, litúrgicas y dogmáticas en el lugar, tiempo y manera que determine cada Obispo.

351.—Bajo penas que se aplicarán á juicio del Obispo, se obligará á los clérigos á que asistan á dichas conferencias.

TÍTULO II.

DE LOS NEGOCIOS SECULARES PROHIBIDOS Á LOS CLÉRIGOS.

352.—Con justa razón se prohiben á los clérigos muchas co-

mo iure prohibentur; tum propter singularem clericalis status dignitatem, tum quia in Dei servitium totus incumbere debet quisque in sortem ipsius adeo singulari ratione vocatur.

353.—Alearum et taxillorum ludis clerici ne publice vacent vel intersint.

354.—Si vero hisce ludis oblectationis causa privatim operam det clericus, prae oculis habeat sequentia Conc. III Mexicani verba: «Si autem in occulto, ludos huiusmodi licitos exercuerint, numerosa pecunia in eis non intercedat: aliter enim pro qualitate excessus corrigantur.»

355.—Negotiatio proprie dicta, quae et lucrativa nuncupatur, iuxta sacros canones, clericis omnibus stricte prohibetur, sive per se, sive per alios, sive pro se, sive pro aliis exerceatur, sive etiam ad charitatis opera promovenda.

356.—Negotiatio autem vere et proprie oeconomica clericis est permissa.

357.—Negotiationem prohibitam clericis Episcopus permittat, si in aliquo casu haereditate ad clericum perveniant bona, quae nonnisi negotiatione administrantur, et negotiatio statim dimitti nequeat absque detrimento; sub conditione tamen ut per alium et ad breve tempus

sas que se permiten á los seglares; ya por la sublime dignidad del estado eclesiástico, ya porque sin reserva tiene que consagrarse al servicio de Dios, cualquiera que por modo tan singular ha sido llamado á su heredad.

353.—Los clérigos no jugarán ni asistirán públicamente á juegos de naipes y de azar.

354.—Cuando algún clérigo, por distracción se entretuviere privadamente en esta clase de juegos, no olvide las siguientes palabras del Concilio III Mexicano: «Mas si ocultamente se divierten en esos juegos lícitos, no intervendrá gran cantidad de dinero; de lo contrario serán castigados en proporción de la falta.»

355.—Conforme á los sagrados cánones se prohibe rigurosamente á todos los eclesiásticos la negociación propiamente dicha, que también se llama lucrativa, ya sea que se dirija por ellos ó por otros; ya sea en utilidad propia ó agena, ó para promover obras de caridad.

356.—Se permite á los clérigos una negociación verdadera y propiamente económica.

357.—El Obispo podrá permitir á los eclesiásticos alguna negociación prohibida, en el caso de que un clérigo reciba por herencia bienes que solo se administren en negociación y ésta no pueda abandonarse sin perjuicio; bajo la condición, empero, de que se dirija por otro, que sea

exerceatur, remotoque scandalo.

358.—In bonis patrimonialibus administrandis ratio pariter habeatur ordinis clericalis, et caveat clericus ne aere alieno gravetur.

359.—Exercitium artis medicae et chirurgicae clericis omnino est interdictum: medicamina vero pauperibus praesertim charitatis gratia prudenter praebere non prohibetur.

360.—Studio Medicinae et Chirurgiae in publicis civilibus scholis vacare clericis interdicitur. Prohibemus insuper clericis ne studio Iuris civilis in scholis officialibus vacent; ideoque huiusmodi scientia una cum Iure canonico comparanda in solis scholis Episcoporum iurisdictioni subiectis clericis tradenda est.

361.—Civilia officia notarii, procuratoris et curatoris clericis interdicuntur; possunt tamen, de Episcopi venia, tutoris legitimi partes agere quoad cognatos et personas a Iure exceptas.

362.—Iudicis partes agere vel aliter intervenire in iudicio sanguinis, nullimode clericis licet.

por breve tiempo, y que se evite el escándalo.

358.—En la administración de bienes patrimoniales se tendrá también en cuenta el estado clerical; y guárdese el eclesiástico de contraer deudas.

359.—Está absolutamente prohibido á los clérigos el ejercicio de la Medicina y Cirujía; pero no se prohibe dar prudentemente remedios á los pobres, ni menos por caridad.

360.—Se prohibe á los eclesiásticos dedicarse al estudio de la Medicina ó de la Cirujía en las escuelas públicas del gobierno. Prohibimos además, que los clérigos estudien Derecho civil en las escuelas oficiales; por tanto esta ciencia comparada con el Derecho canónico, se les enseñará únicamente en las escuelas sujetas á la jurisdicción episcopal.

361.—Se prohiben á los clérigos los cargos civiles de notario, procurador y tutor; pueden, sin embargo, con permiso del Obispo ejercer la tutela legítima en favor de los parientes y demás personas exceptuadas por el Derecho.

362.—Por ningún título se permite á los eclesiásticos ser jueces, ó intervenir de algún otro modo en juicio de sangre.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TITULUS III.

DE RESIDENTIA ET ADSCRIPTIONE CLERICORUM.

363.—Residentia, quae est assidua commoratio alicuius beneficiati in loco beneficii officii ecclesiastici obeundi causa, a cunctis sedulo servetur iuxta sacrorum canonum statuta.

364.—Quamvis Episcopus quolibet in loco suae Dioecesis residere possit, exceptis diebus et temporibus quibus in sede episcopali inveniri debet, nisi episcopalia munia eum alio advocent: tamen in ipsa civitate episcopali ordinario residere curet.

365.—Canonici talem sibi eligant residentiam quae facilem ipsis praebeat accessum ad propriam ecclesiam.

366.—Parochi atque eorum vicarii in loco ubi paroecia invenitur sita; vicarii, autem qui apud nos audiunt *Vicarios Fijos*, in loco vicariae, residere tenentur.

367.—Rector Seminarii et ceteri moderatores, Magister spiritus et professores resideant in ipso Seminario.

368.—Ad efficacius vitandos abusus ex nimis instabili residentia quorumdam clericorum, qui citra necessitatem et iustam causam pro lubitu ad maiores praesertim civitates demigrant,

TÍTULO III.

DE LA RESIDENCIA Y ADSCRIPCIÓN DE LOS CLÉRIGOS.

363.—En conformidad con lo establecido por los sagrados cánones, observarán todos rigurosamente la residencia, que consiste en la constante permanencia de un beneficiado en el lugar del beneficio para cumplir su ministerio.

364.—Aunque el Obispo puede residir en cualquier lugar de su Diócesis, excepción hecha de los dias y tiempos en que debe hallarse en la sede episcopal, si las obligaciones pastorales no lo llaman á otra parte; sin embargo, procure residir ordinariamente en la misma ciudad episcopal.

365.—Los Canónigos elegirán una residencia que les permita ir fácilmente á la propia iglesia.

366.—Los Párrocos y sus vicarios están obligados á residir en el lugar en que se halla la parroquia; y los vicarios que llamamos *Fijos*, en el lugar de la vicaría.

367.—El Rector del Seminario, los demás superiores, el Padre espiritual y los profesores residirán en el mismo Seminario.

368.—Para evitar más eficazmente los abusos que se originan de la muy interrumpida residencia de algunos clérigos, que cuando quieren, y sin necesidad ni justa causa se dirigen de pre-

ibique nulli fere auctoritati subiecti otiosam vitam agunt, volumus ut omnes clerici obligationi adscriptionis severe subiiciantur ut sequitur:

369.—Omnes clerici, cuiuscumque ordinis sint et dignitatis, alicui ecclesiae ab Episcopo adscribantur, nisi vi officii adscriptionem sortiantur.

370.—Huic adscriptionis legi subiiciantur etiam clerici peregrini, qui ultra mensem alicubi commorari debeant.

371.—Nulli clericorum venia sit indefinite sistendi in civitatibus huius Provinciae, nisi per multos annos Ecclesiae laudabiliter inservierit, vel adversa valetudine ibidem commorari cogatur, idque sufficienter constet per medicorum praesertim attestationem.

372.—Clericis, quavis de causa ad civitates accedentibus, ibidem commorandi ad bimestre tantum venia generatim concedatur: elapso hoc termino ad aliud bimestre venia prorogari poterit; elapso vero hoc secundo bimestri ulterior prorogatio ordinario minime concedatur.

373.—Clerici omnes, quibus sive ad tempus sive indefinite venia concedatur residendi in civitatibus, determinatae paroe-

ferencia á las ciudades más populosas y allí viven en la ociosidad casi sin sujeción á ninguna autoridad; queremos que todos los eclesiásticos queden rigurosamente sujetos á la ley de la adscripción del modo siguiente:

369.—Todos los clérigos, de cualquier orden y dignidad que sean, serán adscriptos por el Obispo á alguna iglesia, á no ser que en virtud de su oficio tengan adscripción.

370.—También los clérigos de otra Diócesis que por más de un mes tengan que estar en alguna parte, se sujetarán á la ley de adscripción.

371.—A ningún eclesiástico se dará licencia de vivir por tiempo indefinido en las ciudades de esta Provincia; si no es que durante muchos años haya servido dignamente á la Iglesia; ó que por enfermedad se vea obligado á permanecer allí; pero que conste suficientemente, sobre todo, por certificado de los médicos.

372.—A los clérigos que por cualquiera causa vayan á las ciudades, en general no se les concederá permiso de vivir ahí más que por dos meses; transcurrido este tiempo podrá prorrogarse la licencia por otro bimestre; y una vez pasado este segundo bimestre, ordinariamente no se concederá nueva prórroga.

373.—Todos los eclesiásticos á quienes se dé licencia de residir en las ciudades ya temporal, ya indefinidamente, serán ads-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ciae adscribantur, ut ubi in sacris ministeriis Parochum adiuvent; prorogatio autem huius veniae denegetur, si ad tempus, si vero indefinite fuerit concessa, revocetur vel suspendatur quoties de auxilio parocho praestito attestationem ipsius Parochi minime deferant.

374.—Parochi tenentur invigilare clericis suae paroeciae adscriptos, ac statim ac aliquid improbandum et corrigendum in ipsis deprehenderint, Episcopo, servato ordine charitatis et iustitiae, deferre.

375.—Severissime animadvertant Episcopi in Parochos et Rectores ecclesiarum, qui scienter permittant clericis suspensis ministerium exercere: et ubi opus fuerit in delinquentes suspensionem inferant.

376—Clerici extranei: 1.° praebere tenentur testimoniales litteras proprii Episcopi et domicilium in Dioecesi constituere: 2.° si vero ad tempus tantum sint permansuri, exhibere tenentur Episcopi proprii licentiam: 3.° qui vero velint in Dioecesi fixam sedem habere, examini generatim subiiciantur.

377.—Religiosi extra claustra viventes, vel domum seu hospitium proprii Instituti in civitatibus in quibus commorantur vel ad quas legitime se conferant

criptos á determinada parroquia, para que en ella auxilien al Párroco en el sagrado ministerio: ahora bien, se negará la prórroga de esta licencia, si es por tiempo limitado; se revocará ó suspenderá, si se dió por tiempo indefinido, siempre que no presenten testimonio del mismo Párroco acerca de la ayuda que le han prestado.

374.—Los Párrocos están obligados á vigilar sobre los clérigos adscriptos á su parroquia; y luego que descubran en ellos algo reprensible y digno de corrección, darán parte al Obispo, guardando el orden de caridad y justicia.

375.—Reprendan los Obispos muy severamente á los Párrocos ó Rectores de iglesia, que á sabiendas permitan ejercer el ministerio á clérigos suspensos: y cuando fuere necesario suspenderán á los delincuentes.

376.—Los clérigos extraños: 1.° están obligados á presentar las testimoniales del propio Obispo y á domiciliarse en la Diócesis: 2.° en caso de que hayan de permanecer sólo por algún tiempo, deberán manifestar la licencia de su Obispo: 3.° y los que quieran fijar su domicilio en la Diócesis se sujetarán, por lo general, á sínodo.

377.—Los religiosos que viven fuera del claustro ó que no tienen casa ó alojamiento del propio Instituto en las ciudades donde están ó á donde vayan legiti-

non habentes, alicui ecclesiae aut sacello proprii Ordinis a suis superioribus adscribantur, ut isti facilius certiores fiant de religiosa piaque conversatione subditorum.

378.—Nemo absque legitima venia ultra tres dies a loco residentiae sive adscriptionis discedat. Quod si curam animarum habeat, quotiescumque discedit idoneo sacerdoti paroeciae administrationem committat. Quicumque vero ultra tres dies á loco adscriptionis absit, graviter moneatur, et emendatione non sequuta, usu facultatum ministeria sacra exercendi privetur.

379.—Vicarii foranei et Parochi catalogum conficiant sacerdotum adscriptorum ecclesiis sui districtus aut paroeciae, in quo praeter nomen sacerdotum, forma et limites facultatum eorumdem ac locus residentiae inscribenda erunt.

380.—Absque facultatibus ab Episcopo datis et a Cancellario signatis, nemini licet sacerdotale munus exercere. Generatim haud expedit ut Episcopus viva tantum voce huiusmodi facultates concedat.

381.—Omnibus sacerdotibus commendamus ut attente perpendant tenorem facultatum, quas ab Episcopo acceperint, ne limites earum praetergrediantur.

382.—Facultates alicui concessae ordinario saltem suspectae

mamente; serán adscriptos á una iglesia ó capilla de la misma Orden por sus superiores, para que éstos puedan más fácilmente saber de la conducta religiosa y piadosa de sus súbditos.

378.—Ninguno se separará del lugar de su residencia ó adscripción por más de tres dias sin el debido permiso. Si tiene cura de almas, siempre que se ausente, encargará la administración de la parroquia á un idóneo sacerdote. Cualquiera que por más de tres dias se ausente del lugar de su adscripción, será severamente amonestado, y si no se enmendare, se le privará del ejercicio del sagrado ministerio.

379.—Los Vicarios foráneos y los Párrocos llevarán un registro de los sacerdotes adscriptos á las iglesias de la forania ó de la parroquia, en él se anotará, además del nombre de los sacerdotes, la forma y extensión de sus licencias y el lugar de su residencia.

380.—Nadie puede ejercer el ministerio sacerdotal sin licencias dadas por el Obispo y refrendadas por el Secretario. Generalmente no conviene que el Obispo conceda sólo de viva voz esas licencias.

381.—Recomendamos á todos los sacerdotes que fijen su atención en el tenor de las licencias que hayan recibido del Obispo, para no ir más allá de sus límites.

382.—Comunmente se tendrán al menos como sospechosas las

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

habeantur, si in eis residentiae aut adscriptionis mentio nulla fiat.

383.—Religiosi, qui quovis titulo Episcopi iurisdictioni subduntur, his etiam legibus adstringuntur ad normam Iuris.

384.—Documentum facultatum, quod in Curia episcopali expeditur, in ipsa Curia coram Cancellario Episcopi quilibet sacerdos subscribere atque signare debet, nisi Episcopus hac in re dispensaverit cum aliquo sacerdote notorie et indubitanter dignissimo.

385.—Facultates ab Episcopo concessae morte ipsius Episcopi non excidunt, sed manent quousque tempus ad quod fuerunt concessae non labatur, vel successor eas revocare expresse declaraverit.

TITULUS IV.

DE MEDIIS ERADICANDI VITIA LAICORUM.

386.—Nihil efficacius excogitari poterit ad populorum aedificationem perditissimosque hominum mores corrigendos, quam sanctitas ipsa et virtutum sacerdotalium splendor eorum, quibus populorum salus est commissa. Curent igitur omnes, praesertim vero Parochi, bonae vitae exemplo et ferventis Dei amore conversationis omnibus praelucere.

licencias concedidas á alguno, si en ellas no se menciona la residencia ó adscripción.

383.—Los religiosos que por cualquier título están sujetos á la jurisdicción del Obispo, estarán comprendidos en las mismas leyes conforme á Derecho.

384.—El documento de las licencias que se extiende en la Curia episcopal, deberá ser subscripto y firmado por cada sacerdote en la misma Secretaría y delante del Secretario, si no es que en esto haya dispensado el Obispo, tratándose de un sacerdote notoria y ciertamente digno.

385.—Las licencias concedidas por el Obispo no caducan á su muerte, sino que duran hasta que expire el tiempo por el cual fueron concedidas, ó hasta que el sucesor declare expresamente que las revoca.

TÍTULO IV.

DE LOS MEDIOS DE EXTIRPAR LOS VICIOS DE LOS SEGLARES.

386.—Nada puede hallarse que sea más eficaz para la edificación de los pueblos y para corregir las costumbres de los hombres más perversos, que la santidad misma y el brillo de las virtudes sacerdotales, en aquellos á quienes se ha confiado la salvación de los pueblos. En consecuencia, todos, especialmente los Párrocos, procurarán resplandecer á la faz de todos por el ejemplo de una vida virtuosa, y de su ocupación fervorosa en el amor de Dios.

387.—Verbi Dei praedicatio efficacissimum est vitiis remedium: quae igitur alibi de concionibus dicta sunt denuo omnibus praecipimus ac commendamus.

387.—La predicación de la palabra de Dios es eficacísimo remedio contra los vicios; por tanto, una vez más mandamos y recomendamos á todos lo que en otro lugar se ha dicho acerca de la predicación.

388.—Verbi Dei efficacia maiorem quamdam vim habere compertum est in spiritualibus exercitationibus, quas ideo iterum enixe commendamus.

388.—Es un hecho que la eficacia de la divina palabra tiene cierta mayor fuerza en los ejercicios espirituales; por lo que de nuevo los recomendamos encarecidamente.

389.—Domus refugii ad mulierculas in bonam frugem redactas recipiendas, Episcoporum et Parochorum maiorum civitatum erit, in quantum fieri potest, instituere. Et hac in re nihil fiat inconsulto Ordinario, qui sedulo invigilare debet ut omnia prudentissime et saluberrime disponantur.

389.—Los Obispos y los Párrocos de las ciudades más populosas, en cuanto sea posible establecerán asilos para arrepentidas. En este punto no se hará nada sin consultar al Ordinario, quien debe cuidar escrupulosamente de que todo se ordene con la mayor prudencia y para mejor utilidad.

390.—Satagant Parochi ut fideles suae curae concrediti piis sodalitiis nomen dare non omittant iuxta uniuscuiusque devotionem. Capta vero occasione ex harum sodalitatum conventibus, Parochus vel rector earumdem identidem in communiora vitia invehat.

390.—Procurarán los Párrocos que los fieles confiados á su cuidado no dejen de inscribirse en las asociaciones piadosas conforme á la devoción de cada uno. Aprovechando la oportunidad de las juntas de dichas asociaciones, el Párroco ó director reprenderá los vicios más comunes.

391.—Inter ceteras sodalitates illae praesertim commendatae a SS. D. N. Leone Papa XIII, utpote temporum exigentiis maxime accommodatae, in deliciis habeantur, scilicet Tertii Ordinis

391.—Entre todas las asociaciones se preferirán las especialmente recomendadas por Nuestro Smo. Padre el Sr. León XIII, como más adecuadas á las actuales circunstancias, á saber:

S. Francisci, Sacrae Familiae ac Mariani Rosarii.

392.—Cum pia sodalitas apud nos recens erecta quae Apostolatus Crucis nuncupatur, ad evellendum sensualismum hominesque inducendos in viam crucis potissimum ordinata sit; praedictam institutionem enixe commendamus optantes, ut in singulis Dioecesibus erigatur, et ubi erecta sit, diligenter foveatur.

393.—Associationes dictas charitatis a S. Vincentio a Paulo, quae infirmorum visitationi prospiciunt, ut eisdem animae et corporis aegritudinem medeantur quam maxime commendamus, tum clericis tum fidelibus huius Provinciae.

394.—Pro pueris vero praesertim indigentibus maximi facienda est institutio, quam D. Bosco *Oratorium festivum* nuncupavit. Adolescentibus vero aliisque cultioribus hominibus, optimum erit providere per coetus illos quos *Circulos católicos* vocamus.

395.—Societates similiter temperantiae curent Parochi instituere statutis ab Ordinario approbandis. Pias sodalitates vocatas *mutualistas* seu *de Socorros mutuos* Parochi foveant: opifices vero atque artifices eis adscripti, tum ad temperantiae observantiam tum ad festorum

la Tercera Orden de S. Francisco, la de la Sagrada Familia y la del Rosario de la Sma. Virgen.

392.—Como quiera que la asociación llamada del Apostolado de la Cruz que hace poco se ha erigido entre nosotros, se encamine directamente á destruir el sensualismo y á reducir á los hombres á la senda de la cruz, recomendamos con todo encarecimiento dicha asociación, deseando que se establezca en cada Diócesis y que donde esté establecida se fomente con esmero.

393.—Recomendamos encarecidamente, así á los clérigos como á los fieles de esta Provincia, las asociaciones de S. Vicente de Paul llamadas *de caridad*, que se encargan de visitar á los enfermos para curar las dolencias tanto del alma como del cuerpo.

394.—Para los niños y particularmente para los pobres, se recomienda sobre todo la institución á que D. Bosco dió el nombre de *Oratorio festivo*. Y muy conveniente será mirar por el bien de los jóvenes y de los hombres ilustrados, por medio de las sociedades que denominamos *Círculos católicos*.

395.—Procurarán igualmente los Párrocos establecer sociedades de temperancia sobre bases que serán aprobadas por el Ordinario. Los Párrocos favorecerán las asociaciones piadosas que tienen el nombre de *mutualistas* ó de *Socorros mútuos:* los obreros y artesanos se compro-

dierum sanctificationem adigantur. Optimum erit si Episcopus coetibus huiusmodi sodalitatum non raro praesideat.

396.—Curent Episcopi ut *Montes pietatis* instituantur; in dies enim excrescit apud nos huius pii operis necessitas.

TITULUS V.

DE RATIONE SE GERENDI CLERICORUM ERGA CIVILES MAGISTRATUS.

397.—Veluti principium hac in re habendum, clericos debere omni quo possunt studio obedientiam erga civiles magistratus in rebus non iniustis urgere atque fovere.

398.—Alienum omnimo clericis sit in rebus politicis, in quibus iuxta fines doctrinae catholicae et leges christianas libera iudicia esse possunt, publice sese immiscere; praesertim vero cavere debent ab iniuste vel imprudenter impetendis actibus civilium magistratuum in publicis foliis, sive diariis sive periodicis; et quoad diaria prae oculis habeant tum proprii Ordinarii instructiones et mandata, tum praesertim art. 42 Constitutionis *Officiorum et munerum*, 21 Ian 1897.

399.—Etsi lugenda sit absolu-

meterán, así á guardar temperancia como á santificar los dias de fiesta. Muy bueno será que algunas veces el Obispo presida las juntas de estas sociedades.

396.—Hagan los Obispos que se funden *Montes de piedad*, pues entre nosotros es cada dia mayor la necesidad de esta obra piadosa.

TÍTULO V.

DEL MODO DE PORTARSE LOS CLÉRIGOS PARA CON LAS AUTORIDADES CIVILES.

397.—En esta materia debe sentarse como un principio, que los clérigos tienen la obligación de urgir y favorecer con todo el empeño que puedan, la obediencia para con las autoridades civiles en las cosas justas.

398.—Por ningún modo se permitirán los clérigos inmiscuirse públicamente en asuntos políticos en que, según los fines de la doctrina católica y las leyes cristianas, puede darse libertad de ideas; sobre todo, deben precaverse de atacar injusta é imprudentemente en los papeles públicos, ó en diarios ó periódicos, los actos de las autoridades civiles; y en cuanto á los diarios, tendrán presente así las instrucciones y mandatos del propio Obispo, como y principalmente el art. 42 de la Const. *Officiorum et munerum* de 21 de Enero de 1897.

399.—Aunque sea deplorable

ta illa separatio Ecclesiam inter et Statum in Natione nostra vigens, comiter tamen se gerant clerici erga civiles magistratus, et salvis iuribus veritatis et iustitiae, salvisque Ecclesiae praescriptis, auxilium opportunum eis praebeant quoties rogati fuerint.

400.—Obsecrationibus et orationibus pro iis qui in sublimitate sunt Deum enixe cuncti exoremus, ut meliora pro Ecclesia tempora nanciscamur.

401.—Quotiescumque gravis aliqua difficultas oriatur circa modum se gerendi erga civiles auctoritates, clerici Episcopum adeant, eius consiliis aut mandatis stare parati.

402.—Ea vero requiritur in hac re prudentia, ut nec nimia exigentia difficultatibus implicentur clerici, nec nimia indulgentia officiis suis sanctissimis desint.

la absoluta separación que en nuestro país existe entre la Iglesia y el Estado, sin embargo, los eclesiásticos se portarán respetuosamente con las autoridades civiles y, sin perjuicio de los derechos de la verdad y de la justicia, y salvas las prescripciones de la Iglesia, les darán auxilio oportuno siempre que se lo pidieren.

400.—Pidamos todos instantemente á Dios con súplicas y oraciones por los que están en el gobierno, para que obtengamos mejores tiempos en favor de la Iglesia.

401.—Siempre que surja alguna grave dificultad acerca del modo de conducirse con las autoridades civiles, recurrirán los clérigos al Obispo, dispuestos á poner por obra sus consejos ó mandatos.

402.—En este punto se requiere tal prudencia, que los eclesiásticos no se envuelvan en dificultades por demasiada exigencia, ni falten á sus santísimos deberes por excesiva indulgencia.

PARS III.

DE ADMINISTRATIONE CULTUS DIVINI ET SACRAMENTORUM.

SECTIO PRIMA
DE ADMINISTRATIONE CULTUS DIVINI.

TITULUS I.
DE PERSONIS CULTUI DIVINO DEPUTATIS.

Caput I.—*De Clericis.*

403.—Sacerdotes et ceteri clerici in sacris functionibus veste talari semper utantur, ea autem si commode alibi fieri potest non in sacristia induantur; praeterea ut mos est collare albo linteo praecinctum deferant. Nunquam vero, sub praetextu difficultatum civilium contra delationem habitus ecclesiastici per urbem, saecularium pallio induti vel galerum manibus gestantes intersint sacris functionibus in ecclesiarum presbyteriis.

404.—Parochi et ecclesiarum Rectores penes se habeant talares vestes nigri aut rubri coloris quibus adolescentuli qui ad altare solent inservire induantur. Adolescentes huiusmodi honestis moribus ornati sint et in rubricis

PARTE III.

DE LA ADMINISTRACIÓN DEL CULTO DIVINO. Y DE LOS SACRAMENTOS.

SECCIÓN PRIMERA.
DE LA ADMINISTRACIÓN DEL CULTO DIVINO.

TÍTULO I.
DE LAS PERSONAS CONSAGRADAS AL CULTO DIVINO.

Capítulo I.—*De los Clérigos.*

403.—Los sacerdotes y demás clérigos usarán siempre la sotana en las funciones sagradas, y no se la pondrán en la sacristía, cuando en otra parte sea fácil hacerlo: además, portarán como es costumbre, alzacuello rodeado de lienzo blanco. Y nunca, con pretexto de las dificultades civiles contra el uso del hábito eclesiástico por las calles, asistan á los actos sagrados en los presbiterios de las iglesias, vestidos con capa de seglares y con el sombrero en la mano.

404.—Los Párrocos y Rectores de iglesia tendrán sotanas negras ó rojas con que se revestirán los niños que suelen servir en el altar. Estos niños deberán ser de buenas costumbres y se les instruirá y ejercitará conve-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ta illa separatio Ecclesiam inter et Statum in Natione nostra vigens, comiter tamen se gerant clerici erga civiles magistratus, et salvis iuribus veritatis et iustitiae, salvisque Ecclesiae praescriptis, auxilium opportunum eis praebeant quoties rogati fuerint.

400.—Obsecrationibus et orationibus pro iis qui in sublimitate sunt Deum enixe cuncti exoremus, ut meliora pro Ecclesia tempora nanciscamur.

401.—Quotiescumque gravis aliqua difficultas oriatur circa modum se gerendi erga civiles auctoritates, clerici Episcopum adeant, eius consiliis aut mandatis stare parati.

402.—Ea vero requiritur in hac re prudentia, ut nec nimia exigentia difficultatibus implicentur clerici, nec nimia indulgentia officiis suis sanctissimis desint.

la absoluta separación que en nuestro país existe entre la Iglesia y el Estado, sin embargo, los eclesiásticos se portarán respetuosamente con las autoridades civiles y, sin perjuicio de los derechos de la verdad y de la justicia, y salvas las prescripciones de la Iglesia, les darán auxilio oportuno siempre que se lo pidieren.

400.—Pidamos todos instantemente á Dios con súplicas y oraciones por los que están en el gobierno, para que obtengamos mejores tiempos en favor de la Iglesia.

401.—Siempre que surja alguna grave dificultad acerca del modo de conducirse con las autoridades civiles, recurrirán los clérigos al Obispo, dispuestos á poner por obra sus consejos ó mandatos.

402.—En este punto se requiere tal prudencia, que los eclesiásticos no se envuelvan en dificultades por demasiada exigencia, ni falten á sus santísimos deberes por excesiva indulgencia.

PARS III.

DE ADMINISTRATIONE CULTUS DIVINI ET SACRAMENTORUM.

SECTIO PRIMA
DE ADMINISTRATIONE CULTUS DIVINI.

TITULUS I.
DE PERSONIS CULTUI DIVINO DEPUTATIS.

Caput I.—*De Clericis.*

403.—Sacerdotes et ceteri clerici in sacris functionibus veste talari semper utantur, ea autem si commode alibi fieri potest non in sacristia induantur; praeterea ut mos est collare albo linteo praecinctum deferant. Nunquam vero, sub praetextu difficultatum civilium contra delationem habitus ecclesiastici per urbem, saecularium pallio induti vel galerum manibus gestantes intersint sacris functionibus in ecclesiarum presbyteriis.

404.—Parochi et ecclesiarum Rectores penes se habeant talares vestes nigri aut rubri coloris quibus adolescentuli qui ad altare solent inservire induantur. Adolescentes huiusmodi honestis moribus ornati sint et in rubricis

PARTE III.

DE LA ADMINISTRACIÓN DEL CULTO DIVINO. Y DE LOS SACRAMENTOS.

SECCIÓN PRIMERA.
DE LA ADMINISTRACIÓN DEL CULTO DIVINO.

TÍTULO I.
DE LAS PERSONAS CONSAGRADAS AL CULTO DIVINO.

Capítulo I.—*De los Clérigos.*

403.—Los sacerdotes y demás clérigos usarán siempre la sotana en las funciones sagradas, y no se la pondrán en la sacristía, cuando en otra parte sea fácil hacerlo: además, portarán como es costumbre, alzacuello rodeado de lienzo blanco. Y nunca, con pretexto de las dificultades civiles contra el uso del hábito eclesiástico por las calles, asistan á los actos sagrados en los presbiterios de las iglesias, vestidos con capa de seglares y con el sombrero en la mano.

404.—Los Párrocos y Rectores de iglesia tendrán sotanas negras ó rojas con que se revestirán los niños que suelen servir en el altar. Estos niños deberán ser de buenas costumbres y se les instruirá y ejercitará conve-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

necessariis rite instituantur et exerceantur.

405.—Clericis omnibus et adolescentibus eorum vices agentibus modestia et gravitas commendatur; nam omnes sacrae functiones ita peritia, dignitate, animi et corporis puritate debent moderari, ut a fidelibus et ab iis qui se in religiosa re indifferentes dicunt, haud despiciantur. Ad hoc autem plurimum confert silentium religiosissime servatum, non modo intra septa templi, sed et in sacristia: hoc autem in omnibus sacris functionibus, et praecipue in Baptismi et Matrimonii celebratione custodiatur.

406.—Quandoquidem praeter orationes ab Ecclesia praescriptas et approbatas dantur aliae quamplurimae preces, ut novendiales; ex his omnibus publice nullae in ecclesiis recitentur nisi quae ab Episcopo vel Vicario Generali fuerint approbatae. In publica autem horum recitatione nec morose, nec festinanter, neque verba mutilando procedatur; ne fideles quocumque modo taedio afficiantur.

407.—Certum est quemlibet ordinem in Ecclesia peculiare ministerium habere; ideoque clerici, qui tantum minoribus ordinibus sunt initiati, nonnisi in necessitatis casu ministerium subdiaconi, sine manipulo tamen, exerceant.

nientemente en las rúbricas necesarias.

405.—Se recomienda la modestia y gravedad á todos los clérigos y á los niños que hagan sus veces; porque todas las funciones sagradas deben ir acompañadas de tal expedición, decoro y pureza de alma y cuerpo, que no sean menospreciadas por los fieles ni por aquellos que se dicen indiferentes en materia de religión. Para esto ayuda en gran manera el silencio escrupulosamente guardado, no solo dentro del recinto del templo sino en la sacristía; y se observará en todos los actos sagrados, principalmente en la celebración del Bautismo y del Matrimonio.

406.—Como quiera que además de las oraciones prescriptas y aprobadas por la Iglesia haya otras muchas devociones, como novenas; de todas ellas no se rezará ninguna públicamente en los templos, que no esté aprobada por el Obispo ó por el Vicario General. Cuando estos rezos se hagan en público se harán sin lentitud, sin precipitación, sin mutilar las palabras, para que por ningún motivo se fastidien los fieles.

407.—Es indudable que en la Iglesia cada orden tiene un peculiar ministerio: por esto, los que solamente sean clérigos de menores, no ejercerán el ministerio del subdiácono sino en caso de necesidad y sin manipulo.

408.—Clerici omnes in urbe episcopali vitam degentes nisi legitime impediti fuerint, interesse teneantur in festo Corporis Christi et diebus Litaniarum processioni in Ecclesia Cathedrali. (Conc. Trid. sess. 25, cap. 13, de Reg. et S. R. C. 27 Iul. 1628). Idem dicendum de clericis Collegiatae S. Mariae de Guadalupe adscriptis respectu ipsius Collegiatae. Praeterea ministri sacri, qui ab Episcopo ut intersint Oleorum consecrationi in feria V Coenae Domini designabuntur singulis annis, si haud interfuerint, arbitrio Episcopi puniantur, nisi legitima causa fuerint excusati. Tandem sacerdotes ceterique clerici, si qui sint, alicui Parochiae foraneae adscripti, maioris solemnitatis gratia in ecclesia parochiali omnino intersint in praecipuis festivitatibus, scilicet: titularis ecclesiae, Paschatis Resurrectionis, Corporis Christi et Litaniarum.

408.—Todos los clérigos que vivan en la ciudad episcopal, si no están legítimamente impedidos, estarán obligados á asistir á la procesión en la Iglesia Catedral en la fiesta de Corpus Christi y en los dias de Letanías. (Conc. Trid. ses. 25, cap. 13, de Reg. y S. C. de R. 27 de Jul. de 1628). Lo mismo debe decirse de los clérigos adscriptos á la Colegiata de Sta. Maria de Guadalupe, respecto de la misma Colegiata. Además, los ministros sagrados que el Obispo designa cada año para que asistan á la consagración de Oleos el Jueves Santo, si no concurrieren, sean castigados á juicio del Obispo, á menos que por verdadera causa estén excusados. Finalmente, los sacerdotes y demás clérigos, si los hubiere, adscriptos á alguna parroquia foránea, deberán asistir para mayor solemnidad á la iglesia parroquial en las fiestas principales, á saber: la titular de la iglesia, Pascua de Resurrección, Corpus Christi y Letanias.

Caput II.—*De Regularibus et de Institutis votorum simplicium.*

Capítulo II.—*De los Regulares y de los Institutos de votos simples.*

409.—Regularium utriusque sexus inclyta merita et beneficia erga Nationem nostram grato celebramus animo, Deum enixis precibus orantes ut, cessante separatione Status ab Ecclesia, rebusque disciplinam ecclesiasti-

409.—Nos complacemos en celebrar los relevantes méritos y beneficios que nuestra Nación debe á los regulares de ambos sexos; y hacemos fervientes votos á Dios para que cesando la separación entre el Estado y la

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cam respicientibus ad meliorem conditionem revocatis, ea libertate ac pace perfrui possint quam Ecclesia exoptat ac bonum christianae civitatis postulat.

410.—Regulares civiliter dispersi eorumque moderatores, prae oculis habeant ac servent praescriptiones ac declarationes S. Sedis circa canonicam eorum conditionem; serio perpendant quidquid occasione suppressionis civilis Regularium in Italia et in Gallia decernendum vel declarandum duxerunt S. Congr. super disciplina Regular. et S. Poenitentiaria; et totis viribus curent propriis obligationibus satisfacere, sub vera et efficaci obedientia et reverentia respectivis Praelatis et Ordinariis debita ad normam Iuris.

411.—Cum leges canonicae circa novitiatum, professionem et vitam religiosam plenum vigorem habeant; absque S. Sedis expressa facultate ne quidem ex parte praetermitti possunt.

412.—Curent Ordinarii ut praescriptiones decretorum S. C. Episc. et Regul. *Quemadmodum*, 17 Dec. 1890; *Auctis admodum*, 4 Nov. 1892; et *Singularis*, 27 Martii 1896, diligenter serventur ab omnibus qui in praefatis decretis designantur (1).

1. Vid. App nn. 7, 8 et 9.

Iglesia y mejorada la condición de todo lo que concierne á la disciplina eclesiástica, puedan gozar de la libertad y paz que anhela la Iglesia, y que exige el bien de la sociedad cristiana.

410.—Los regulares civilmente exclaustrados y sus superiores, tendrán presentes y observarán las disposiciones y declaraciones de la Santa Sede sobre su condición canónica; examinarán seriamente todo lo que la Sagrada Congregación de disciplina de Regulares y la Sagrada Penitenciaría han tenido á bien decretar y declarar con motivo de la supresión civil de los Religiosos en Italia y Francia; y procuren con todas sus fuerzas cumplir las propias obligaciones, bajo la verdadera y eficaz obediencia y reverencia que, conforme á Derecho, deben á sus respectivos Prelados y Ordinarios.

411.—Estando en pleno vigor las leyes canónicas acerca del noviciado, profesión y vida religiosa, ni siquiera en parte pueden quebrantarse sin expresa licencia de la Santa Sede.

412.—Procuren los Ordinarios que se observe puntualmente lo que prescriben los decretos de la Sgda. Congregación de Obispos y Regulares, *Quemadmodum*, de 17 de Dic. de 1890; *Auctis admodum*, de 4 de Nov. de 1892; y *Singularis*, de 27 de Marzo de 1896, por todos los que estén comprendidos en dichos decretos.

CAPUT III.—*De Confraternitatibus laicalibus.*

413.—Ita Parochi et ecclesiarum rectores pietatem tum verbis, tum etiam exemplo promoveant, ut pia sodalitia non solum conserventur in pristina pietate, sed ad maiorem excitentur perfectionem.

414.—In eadem ecclesia non instituantur novae sodalitates, si quae iam institutae sunt sufficiant: nemo enim non videt quod novitatis amore aliae sodalitates in discrimen ducuntur.

415.—Nec licet in eadem ecclesia plures erigere confraternitates *eiusdem instituti et generis*, nec in aliis ecclesiis quae saltem convenienti spatio non distent ab illis in quibus iam inveniuntur erectae, exceptis tamen sodalitatibus Sanctissimi Sacramenti, Doctrinae christianae, Honorificae Sacratissimi Cordis Iesu vulgo *Guardia de Honor* et Filiarum Mariae.

416.—Confraternitates omnes, in ecclesiis etiam regularium, erigendae et aggregandae sunt de consensu et approbatione Ordinarii et cum eiusdem litteris testimonialibus: ad eum etiam pertinet, statuta concedere, examinare, corrigere et innovare: et quamvis sodalitas alicui Archiconfraternitati fuerit aggregata, tamen subest Episcopi visitationi, etiamsi in ecclesiis re-

CAPÍTULO III.—*De las Cofradías de seglares.*

413.—Los Párrocos y rectores de iglesias, de tal modo promoverán la piedad así con exhortaciones como con el ejemplo, que las asociaciones piadosas no sólo se conserven en el primitivo fervor, sino que se eleven á mayor perfección.

414.—No se fundarán en una misma iglesia nuevas asociaciones, si bastan las que estén establecidas; pues á nadie se oculta que por el amor á la novedad se pone en peligro á las otras asociaciones.

415.—No se permite erigir en la misma iglesia varias cofradías del *mismo objeto y clase*, ni en otros templos que no estén á suficiente distancia de aquel en que estén establecidas; exceptuando empero, las asociaciones del Smo. Sacramento, Doctrina Cristiana, de Honor al Sacratísimo Corazón de Jesús ó sea *Guardia de Honor*, y la de Hijas de María.

416.—Todas las asociaciones, aun en iglesias de regulares, se erigirán y agregarán con consentimiento y aprobación del Ordinario y con su autorización por escrito: á él corresponde conceder, examinar, corregir é innovar los estatutos: aunque la asociación haya sido agregada á alguna Archicofradía, queda no obstante, sujeta á la visita del Ordinario y aunque esté estable-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

gularium exemptorum sit instituta. (Clem. VIII, Const. *Quaecumque*)

417.—Nulla ergo confraternitas immutare potest statuta et signum proprium nisi prius obtinuerit Episcopi consensum; Episcopus tamen non potest mutare statuta confraternitatum, quae approbata fuerint a S. Sede.

418.—Auctoritate Ordinarii, servatisque de Iure servandis, confraternitates possunt ab ecclesiis in quibus fuerunt erectae, discedere et transferri, si adsit rationabilis causa; haec autem translatio fiat de consensu maioris confratrum partis. Haec vero valeant etiam de bonis ad sodalitium pertinentibus.

419.—Sodalitia quae in ecclesiis parochialibus vel intra terminos paroeciae sunt instituta et proprium directorem non habent, a Iure directorem habent Parochum (S. R. C. 10 Dec. 1703) nisi aliter Ordinario visum fuerit.

420.—Ipsi confratres prae oculis semper habeant nunquam posse eleemosynas impendere, nec quid aliud alicuius momenti facere sine consensu aut venia directoris: tandem si aliquid faciendum sit in templo parochiali, in omnibus pendent a Parocho.

421.—Quaelibet confraternitas

cida en iglesias de Regulares exentos. (Clem. VIII, Const. *Quaecumque*).

417.—En consecuencia, ninguna cofradía puede inmutar el reglamento ni el propio distintivo, sin haber antes obtenido permiso del Obispo; quien á su vez no puede inmutar los estatutos de cofradías que hayan sido aprobados por la Santa Sede.

418.—Cuando haya causa racional, podrán las asociaciones con autorización del Ordinario y observando los requisitos de Derecho, separarse de las iglesias en que estén fundadas é ir á otra parte; pero esta translación se hará con consentimiento de la mayoría de los cofrades. Lo mismo se entiende acerca de los bienes pertenecientes á la asociación.

419.—Las asociaciones establecidas en las iglesias parroquiales ó dentro de los límites de una parroquia, y que carecen de propio director, tienen como director por Derecho al Párroco. (S. C. de R., 10 de Dbre. de 1703), á no ser que el Ordinario disponga otra cosa.

420.—Los mismos cofrades tendrán siempre presente que nunca pueden invertir las limosnas, ni hacer otra cosa de alguna importancia sin anuencia ó permiso del director: finalmente, en lo que tenga que hacerse en el templo parroquial dependen en todo del Párroco.

421.—Toda cofradía, en el tér-

intra annum ab eius erectione canonica debet aggregari ad primariam eiusdem tituli: Hoc tempore elapso, institutio nullius est roboris, imo revocata censetur. (Clem. VIII, Const. *Quaecumque*, § II).

422.—Gratiae et indulgentiae alicui confraternitati concessae non debent promulgari sine consensu Episcoporum, quorum est praescribere etiam formam eleemosynas aliaque subsidia excipiendi, et invigilare ne pecunia vel extraneis vel inutilibus rebus consumatur.

TITULUS II.
DE REBUS CULTUI DIVINO SACRATIS.

CAPUT I.—*De Sanctorum reliquiis et sacris imaginibus.*

423.—Quoniam Deus est laudandus in omnibus Sanctis eius, oportet ut Sanctorum reliquias et imagines, debito honore et veneratione prosequamur. Itaque mandamus omnibus Parochis et ecclesiarum rectoribus ut de reliquiarum honore et usu fideles diligenter instruant, praecipue occasione expositionis alicuius reliquiae.

424.—Ne autem in sancta et salubri Religionis praxi aliquis irrepat abusus aut turpis quaestus, magna diligentia et cura ab

mino de un año, contado desde su erección canónica, debe ser agregada á la primaria de igual título; pasado este tiempo, la erección es nula y aun se considera revocada. (Clemen. VIII, Const. *Quaecumque*, § II).

422.—Las gracias é indulgencias concedidas á alguna asociación, no deben promulgarse sin consentimiento de los Obispos, á quienes corresponde también prescribir la forma en que hayan de recibirse limosnas y otros auxilios, y cuidar de que el dinero no se invierta en cosas extrañas ó inútiles.

TÍTULO II.
DE LAS COSAS DEDICADAS AL CULTO DIVINO.

CAPÍTULO I.—*De las reliquias de los Santos y de las sagradas imágenes.*

423.—Supuesto que Dios ha de ser alabado en todos sus Santos, conviene que honremos y veneremos debidamente las reliquias é imágenes de los Santos. Así pues, mandamos á todos los Párrocos y rectores de iglesias, que instruyan diligentemente á los fieles sobre el culto y utilidad de las reliquias, aprovechando la ocasión de que se exponga alguna reliquia.

424.—El Obispo debe desplegar grande celo y cuidado para que en la santa y saludable práctica de la Religión no se intro-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

gularium exemptorum sit instituta. (Clem. VIII, Const. *Quaecumque*)

417.—Nulla ergo confraternitas immutare potest statuta et signum proprium nisi prius obtinuerit Episcopi consensum; Episcopus tamen non potest mutare statuta confraternitatum, quae approbata fuerint a S. Sede.

418.—Auctoritate Ordinarii, servatisque de Iure servandis, confraternitates possunt ab ecclesiis in quibus fuerunt erectae, discedere et transferri, si adsit rationabilis causa; haec autem translatio fiat de consensu maioris confratrum partis. Haec vero valeant etiam de bonis ad sodalitium pertinentibus.

419.—Sodalitia quae in ecclesiis parochialibus vel intra terminos paroeciae sunt instituta et proprium directorem non habent, a Iure directorem habent Parochum (S. R. C. 10 Dec. 1703) nisi aliter Ordinario visum fuerit.

420.—Ipsi confratres prae oculis semper habeant nunquam posse eleemosynas impendere, nec quid aliud alicuius momenti facere sine consensu aut venia directoris: tandem si aliquid faciendum sit in templo parochiali, in omnibus pendent a Parocho.

421.—Quaelibet confraternitas

cida en iglesias de Regulares exentos. (Clem. VIII, Const. *Quaecumque*).

417.—En consecuencia, ninguna cofradía puede inmutar el reglamento ni el propio distintivo, sin haber antes obtenido permiso del Obispo; quien á su vez no puede inmutar los estatutos de cofradías que hayan sido aprobados por la Santa Sede.

418.—Cuando haya causa racional, podrán las asociaciones con autorización del Ordinario y observando los requisitos de Derecho, separarse de las iglesias en que estén fundadas é ir á otra parte; pero esta translación se hará con consentimiento de la mayoría de los cofrades. Lo mismo se entiende acerca de los bienes pertenecientes á la asociación.

419.—Las asociaciones establecidas en las iglesias parroquiales ó dentro de los límites de una parroquia, y que carecen de propio director, tienen como director por Derecho al Párroco. (S. C. de R., 10 de Dbre. de 1703), á no ser que el Ordinario disponga otra cosa.

420.—Los mismos cofrades tendrán siempre presente que nunca pueden invertir las limosnas, ni hacer otra cosa de alguna importancia sin anuencia ó permiso del director: finalmente, en lo que tenga que hacerse en el templo parroquial dependen en todo del Párroco.

421.—Toda cofradía, en el tér-

intra annum ab eius erectione canonica debet aggregari ad primariam eiusdem tituli: Hoc tempore elapso, institutio nullius est roboris, imo revocata censetur. (Clem. VIII, Const. *Quaecumque*, § II).

422.—Gratiae et indulgentiae alicui confraternitati concessae non debent promulgari sine consensu Episcoporum, quorum est praescribere etiam formam eleemosynas aliaque subsidia excipiendi, et invigilare ne pecunia vel extraneis vel inutilibus rebus consumatur.

TITULUS II.
DE REBUS CULTUI DIVINO SACRATIS.

CAPUT I.—*De Sanctorum reliquiis et sacris imaginibus.*

423.—Quoniam Deus est laudandus in omnibus Sanctis eius, oportet ut Sanctorum reliquias et imagines, debito honore et veneratione prosequamur. Itaque mandamus omnibus Parochis et ecclesiarum rectoribus ut de reliquiarum honore et usu fideles diligenter instruant, praecipue occasione expositionis alicuius reliquiae.

424.—Ne autem in sancta et salubri Religionis praxi aliquis irrepat abusus aut turpis quaestus, magna diligentia et cura ab

mino de un año, contado desde su erección canónica, debe ser agregada á la primaria de igual título; pasado este tiempo, la erección es nula y aun se considera revocada. (Clemen. VIII, Const. *Quaecumque*, § II).

422.—Las gracias é indulgencias concedidas á alguna asociación, no deben promulgarse sin consentimiento de los Obispos, á quienes corresponde también prescribir la forma en que hayan de recibirse limosnas y otros auxilios, y cuidar de que el dinero no se invierta en cosas extrañas ó inútiles.

TÍTULO II.
DE LAS COSAS DEDICADAS AL CULTO DIVINO.

CAPÍTULO I.—*De las reliquias de los Santos y de las sagradas imágenes.*

423.—Supuesto que Dios ha de ser alabado en todos sus Santos, conviene que honremos y veneremos debidamente las reliquias é imágenes de los Santos. Así pues, mandamos á todos los Párrocos y rectores de iglesias, que instruyan diligentemente á los fieles sobre el culto y utilidad de las reliquias, aprovechando la ocasión de que se exponga alguna reliquia.

424.—El Obispo debe desplegar grande celo y cuidado para que en la santa y saludable práctica de la Religión no se intro-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Episcopo adhibenda est. Quapropter, iuxta praescriptum a Tridentina Synodo (sess. 24, cap. De invocatione etc.) ut abusus omnis excludatur, nemo novas aut ignotas reliquias publice venerandas offerat, nisi prius ab Ordinario visae et legitime approbatae fuerint. Sacrae reliquiae quarum authentia satis probata fuerit, ea qua par est reverentia et securitate custodiantur; et quando publicae venerationi fidelium exponendae erunt, praescriptiones liturgicae serventur. (S. R. C. 12 Augusti 1854). Non exponantur nisi luminibus accensis, nec ullo modo pateant Sanctissimo Sacramento exposito.

duzca algún abuso ó sórdido interés. Por tanto, según lo prescrito por el Concilio Tridentino, (ses. 24, cap. De invocatione etc.) á fin de evitar todo abuso, ninguno presentará á la veneración pública nuevas y desconocidas reliquias, sin que primero hayan sido examinadas y legítimamente aprobadas por el Ordinario. Se guardarán con la debida reverencia y seguridad las sagradas reliquias cuya autenticidad esté suficientemente probada, y cuando se expongan á la pública veneración de los fieles, se observarán las prescripciones litúrgicas. (S. C. de R. 12 de Agosto de 1854). No se expondrán sino con luces encendidas, y de ninguna manera cuando esté expuesto el Santísimo Sacramento.

425.—Quoad cultum Sanctissimae Crucis aliorumque instrumentorum Passionis D. N. I. C. accuratissime serventur praescriptiones S. R. C.

425.—Con respecto al culto de la Santísima Cruz y demás instrumentos de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, se guardarán exactamente las prescripciones de la Sagrada Congregación de Ritos.

426. — In omnibus ecclesiis accuratus catalogus conficiatur omnium reliquiarum quae in ipsis ecclesiis custodiuntur, ubi constet de suis authenticis attestationibus, ut de novo inspiciantur novaque approbatione, si expedire videatur, ab Episcopo donentur.

426.—En todas las iglesias se hará un minucioso catálogo de todas las reliquias que en ellas se guarden, siempre que conste su autenticidad; para que sean de nuevo reconocidas y se les dé nueva aprobación por el Obispo, si lo creyere conveniente.

427.—Rite fideles instruantur de iis quae ab Ecclesia tenentur circa Sanctorum imagines. Parochi igitur iuxta Tridentini decretum doceant: «imagines Christi, Deiparae et aliorum Sanctorum in templis praesertim habendas et retinendas; eisque debitum honorem et venerationem impertiendam» (sess. XXV. De invocatione, etc.); legitimum esse usum imaginum atque maximum percipi fructum ex earum veneratione.

427.—Los fieles serán debidamente instruidos sobre lo que profesa la Iglesia acerca de las imágenes de los Santos. En consecuencia, según el decreto del Concilio Tridentino, enseñarán los Párrocos: «que las imágenes de Cristo, de la Madre de Dios y de los otros Santos, se han de tener y conservar principalmente en los templos, asi como que se les ha de dar el debido honor y veneración» (ses. 25, De invocatione, etc.); que es fundado el culto de las imágenes y que se obtiene gran fruto de su veneración.

428.—Imagines Christi Domini, Deiparae Virginis aliorumque Sanctorum praestanti non vero abiecta sint forma. Nihil profanum prae se ferant, nihilque in eis appareat quod ex approbata Ecclesiae consuetudine prototypis et exemplaribus, praesertim circa vestes, non conveniat. Ruri praecipue in pagis indorum subinde inveniuntur imagines valde deformes et indecorae, quas prudenter removere oporteret, maxime ubi earumdem veneratio aliqua superstitione infecta appareat: non tamen removeantur nisi consulto Episcopo, et prudenter procedendo; ne boni intenti occasione rudibus aut malevolis praetextus turbis excitandis praebeatur.

428.—Las imágenes de Nuestro Señor Jesucristo, de la Virgen Madre de Dios y de los demás Santos, serán de forma noble y de ninguna manera despreciable. Nada tendrán de profano, y nada habrá en ellas que según la costumbre aprobada por la Iglesia no esté conforme con los originales y modelos, principalmente en cuanto á los vestidos. En los campos y en especial en los pueblos de indios, suelen encontrarse imágenes muy deformes é indecentes, que convendria quitarlas con prudencia, sobre todo donde su culto vaya acompañado de alguna superstición; pero no se quitarán sin consultar al Obispo y obrando con prudencia, para no dar, con ocasión de un buen fin, pretexto á los ignorantes ó malévolos, de alborotar á las turbas.

429. — Sanctorum imagines, quae in posterum effingantur, vel depingantur, vel si sculpantur, ita constructae sint, ut eas linteis vestibus indui non oporteat.

429.—Las imágenes de Santos que en lo sucesivo se hagan, ya sea que se pinten, ya sea que se esculpan, se formarán de modo que no sea necesario vestirlas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Eae vero quae hactenus hoc modo confectae fuerint, proprias habeant vestes ad alterius imaginis ornatum nunquam adhibendas, nec unquam toleretur ut una eademque imago mutatis vestibus diversas invocationes diversosque Sanctos repraesentet.

430—Imagines ex materia fragili confectae benedici, sed minime indulgentiis ditari possunt; quae vero publice fidelium venerationi exponuntur, prius benedici convenit ab facultatem habente. (Rit. et Pont. Rom. et S. R. C. 12 Aug. 1856).

431.—Imago Patroni seu Titularis ecclesiae loco principali collocetur, a quo spoliari nequit nisi de licentia Sedis Apostolicae. (27 Aug. 1836). Si de aliis vero imaginibus removendis agatur, id nunquam fiat inconsulto Episcopo, et accurate servatis praescriptionibus canonicis et praesertim decretis S. R. C.

432.—Nullum altare erigatur imaginibus quae ad alicuius personae dominium pertinent, nisi prius ecclesiae donatae fuerint: donec vero hoc non fiat, ne permanenter quidem in altaribus collocentur.

433.—Curent Parochi et ecclesiarum rectores, ne Sanctorum imagines aliquo modo profanen-

con vestiduras de lienzo. Mas aquellas que al presente estén hechas de ese modo, tendrán sus propias vestiduras, que no deberán usarse para adornar otra imagen; y jamás se tolerará que una misma imagen, cambiándole vestidos, represente diversas advocaciones y diferentes Santos.

430.—Las imágenes hechas de materia frágil pueden bendecirse; pero de ninguna manera enriquecerse con indulgencias: las que se exponen á la pública veneración de los fieles, conviene que primero sean bendecidas por quien tenga facultad (Rit. y Pont. Rom. y S. C. de R., 12 de Agosto de 1856).

431.—La imagen del Patrono ó Titular de la iglesia se colocará en el lugar principal, del que no podrá ser despojada sino con licencia de la Sede Apostólica. (27 de Agosto de 1836). Si se trata de remover las demás imágenes, no se hará jamás sin consultar al Obispo y observando exactamente las prescripciones canónicas, en especial los decretos de la Sagrada Congregación de Ritos.

432.—No se erigirá altar ninguno á imágenes que sean de propiedad particular, si no es que primero hayan sido cedidas á la iglesia: mientras esto no se haga, no se colocarán de un modo permanente en los altares.

433.—Cuidarán los Párrocos y rectores de iglesias, de que las imágenes de los Santos no sean

tur, ne etiam vestibus extraneis seu saecularibus induantur neque cultus superstitiosus eis solvatur.

Caput II.—*De cultu Beatissimae Virginis Mariae de Guadalupe.*

434.—Hortamur omnes Parochos omnesque verbi Dei praecones, ut saepissime in fidelium memoriam revocent miraculosam Beatissimae Virginis Mariae de Guadalupe apparitionem, quam constanti et antiqua traditione a maioribus accepimus: beneficia quoque recolant eiusdem in universam Nationem nostram singulosque fideles.

435.—Quo mexicanorum religio erga ipsam Patronam, Reginam et Matrem palam fiat, imago eiusdem aut altare ceteris ornatius componatur: mandamus autem ut nulla sit ecclesia quae eiusdem Beatissimae V. M de Guadalupe altari aut saltem imagine careat.

436.—Iuxta pium morem inductum, die 12 cuiuslibet mensis preces publicae atque solemnes singulis in ecclesiis fiant in honorem eiusdem Beatissimae Mariae Virginis de Guadalupe, et quolibet die sabbato Litaniae lauretanae, aut saltem antiphona *Salve Regina*, ad altare eiusdem

de ninguna manera profanadas; de que tampoco se les vista de trajes extraños ó seglares, ni se les tribute culto supersticioso.

Capítulo II.—*Del culto de la Santísima Virgen de Guadalupe.*

434.—Exhortamos á todos los Párrocos, y á todos los predicadores de la divina palabra, á que con la mayor frecuencia traigan á la memoria de los fieles la milagrosa aparición de la Santísima Virgen de Guadalupe, que por constante y antigua tradición hemos heredado de nuestros antepasados: recordarán igualmente sus beneficios en favor de toda nuestra Nación y de cada uno de los fieles.

435.—Para que se haga pública la devoción de los mexicanos hacia la misma Patrona, Reina y Madre, su imagen ó altar se adornará con mayor esplendor que las demás: mandamos también que no haya ningún templo que no tenga un altar ó por lo menos una imagen de la misma Santísima Virgen María de Guadalupe.

436.—Conforme á la piadosa costumbre que se ha introducido, el dia 12 de cada mes en todas las iglesias se harán oraciones públicas y solemnes en honor de la misma Santísima Virgen María de Guadalupe; y todos los sábados se cantará solemnemente ante su altar la Letanía lauretana,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

B. Virginis solemniter decantetur.

437.—Quoad ipsam vero apparitionem atque miram Beatissimae Virginis Mariae de Guadalupe Effigiem, vestigia Concilii Antequerensis prementes, sequentia ad memoriam revocare, declarare et statuere duximus.

438.—I.° Mirabilem illam apparitionem quamvis mysterium vel fidei dogma non sit, tamen ut antiquitus probatam, omnique fide dignissimam (quippe quae traditione nunquam interrupta validisque monumentis fulcitur) esse recipiendam ac venerandam. Adeoque patere huius facti veritatem historicam, adeo ut omnes Episcopi, uterque clerus saecularis et regularis, universi fideles, uno ore, ab Sede Apostolica enixe impetraverint, ut ipsa Beatissima Virgo Maria de Guadalupe totius Ditionis, simulque Ecclesiae Mexicanae Patrona Princeps cooptaretur: sicuti habita prolixa et prudenti disquisitione a sapientissimo Pontifice Benedicto XIV f. r. declaratum fuit, qui etiam proprium Officium Missamque sub ritu primae classis cum integra octava benigne indulsit.

439.—II.° Summus Pontifex Leo XIII nunc temporis gloriose regnans, novis Praesulum Mexicanorum precibus lubentissimo animo annuens, Virginis Effigiem prodigiis et cultu percelebrem, aurea corona suo nomine et auctoritate decrevit solemni ritu condecorandam, eiusque laudes his verbis celebravit: (Ep. ad Episc. Mexican. 2 Aug. 1894). « In his autem, venerabiles fratres, fateri libet, id etiam voluimus speciali argumento testatum, quantopere delectemur de summa animorum consensione, quae, ut in vestro ordine sic inter clerum omnem et populum feliciter viget; unde vincula item cum Apostolica hac Sede firmiora consistunt. Cuius quidem consensionis cum effectricem et custodem optimam vosmet agnoscatis benignissimam ipsam Dei Parentem, Guadalupensi titulo venerandam, magna ideo charitate Mexicanam Nationem per vos hortamur, ut reverentiam et amorem eius sic tueatur perinde ac decus eximium et praestantissimorum fontem bonorum. De fide catholica in primis, qua nihil quidem ut excellentius, nihil tamen gravius per haec tempora conflictatur, certum omnino exploratumque sit, eam apud vos tamdiu integram et stabilem fore, quamdiu eadem steterit pietas constanter digna maioribus. »

440.—III.° Ne quis unquam in hac Provincia vel imprudentiae, vel temeritatis, vel audaciae, vel scandali atque impietatis causa ab Apostolica Sede redarguatur,

ó por lo menos la antífona *Salve Regina*.

437.—En cuanto á la aparición y milagrosa imagen de la Santísima Virgen María de Guadalupe, siguiendo las huellas del Concilio Antequerense, hemos tenido á bien recordar, declarar y establecer lo siguiente:

438.—1.° Que aunque aquella portentosa aparición no sea un misterio ó dogma de fe, debe sin embargo, admitirse y respetarse como creída desde remotos tiempos y muy digna de toda fe, puesto que se apoya en la tradición jamás interrumpida y en irrefragables monumentos. Y que de tal manera se manifiesta la verdad histórica de este hecho, que todos los Obispos, el clero secular y regular y todos los fieles á una voz solicitaron encarecidamente de la Sede Apostólica, que la misma Santísima Virgen María de Guadalupe fuese declarada Patrona Principal de toda la Nación y de toda la Iglesia mexicana, como se declaró, después de una minuciosa y prudente investigación, por el sapientísimo Pontífice Benedicto XIV, de feliz memoria, quien además concedió benignamente Oficio propio y Misa con rito de primera clase y octava íntegra.

439.—2.° El Sumo Pontífice León XIII, que en la actualidad gloriosamente reina, accediendo gustosísimo á las nuevas súplicas de los Prelados mexicanos decretó, que en su nombre y con su autoridad fuese solemnemente coronada con corona de oro la imagen de la Virgen, tan célebre por sus prodigios y su culto, y celebró sus glorias con estas palabras: (Carta á los Obispos Mexicanos, 2 de Agosto de 1894). «Con esto, venerables Hermanos, hay que confesarlo; quisimos que constase por especial manera, cuánto nos complace la estrecha unión que existe así entre vosotros como entre el clero y el pueblo; de lo que resulta que sean más firmes los vínculos con esta Sede Apostólica. Como quiera que vosotros mismos reconocéis que la autora y mejor conservadora de esa unión, es la misma bondadosísima Madre de Dios que se venera bajo la advocación de Guadalupe, por eso, con grande caridad y por medio de vosotros, exhortamos á la Nación mexicana á que conserve su devoción y su amor como la más pura de sus glorias, y el manantial de los más preciosos bienes. Ante todo, la fe católica, sobre la que en verdad nada hay más excelente, pero en estos tiempos nada más combatido, tened por cierto y seguro que vivirá inquebrantable y firme en vosotros mientras dure constante la misma piedad, digna de vuestros antepasados. »

440.—3.° Para que la Sede Apostólica jamás tache á nadie de imprudencia, ó temeridad, ó audacia, ó escándalo é impiedad, ni reprenda severamente su mo-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

vel summopere reprehendatur eius agendi loquendique modus contra miraculum seu apparitiones Beatissimae Virginis Mariae de Guadalupe, omnino prohibemus, ne quid in contrarium loqui, scribere vel docere ullus praesumat.

do de obrar y hablar contra el milagro ó apariciones de la Santísima Virgen María de Guadalupe, prohibimos completamente que ninguno se atreva á hablar, escribir ó enseñar alguna cosa en contrario.

Caput III.—*De vasis et vestibus sacris.*

441.—Quaecumque ad Divinissimum Eucharistiae Sacramentum et ad Missae Sacrificium referuntur, ni splendida et pretiosa, saltem munda et decentia sint; nil igitur lacerum, nil vilioris quam decet pretii in rebus sacris faciendis sacerdos admittat.

442.—Sacrae Rituum Congregationis stricte serventur decreta quae ad materiam sacrorum vasorum referuntur: sciant specialiter Parochi et ecclesiarum rectores, cuppam calicis et pyxidis necnon et patenam debere esse argentea intusque deaurata.

443.—Meminerint custodes ecclesiarum, propter reverentiam rebus sacris debitam, conveniens non esse quod laici tangant aut deferant vasa sacra, nisi mediante aliquo linteo. Idem dicendum est de sacris linteaminibus, id est, de corporali, palla et purificatorio, postquam ad celebrationem Missae adhibita fuere.

Capítulo III.—*De los vasos y vestiduras sagradas.*

441.—Todo lo que se relaciona con el Santísimo Sacramento de la Eucaristía y el Sacrificio de la Misa, deberá ser, si no espléndido y precioso, por lo menos limpio y decente; en consecuencia, el sacerdote no admitirá en las sagradas funciones nada roto, nada menos apreciable de lo que conviene.

442.—Se observarán estrictamente los decretos de la Sagrada Congregación de Ritos que se refieren á la materia de los vasos sagrados: tengan entendido especialmente los Párrocos y rectores de iglesias, que la copa del cáliz y del copón así como la patena, deberán ser de plata y doradas por la parte de dentro.

443.—Recuerden los encargados de las iglesias, que por el respeto debido á las cosas sagradas, no es conveniente que los seglares toquen ó porten los vasos sagrados sino por medio de un lienzo. Lo mismo se ha de decir de los lienzos sagrados ó sea del corporal, parvapalia y purificador, después de que se hayan usado en

(S. R. C. 24 Septembris 1624). Meminerint etiam sacram Rituum Congregationem die 24 Sept. 1857, decrevisse moniales non posse, *etiam cum licentia Ordinarii*, abluere corporalia, pallam et purificatoria; quod tamen intelligitur de prima lotione.

444.—Omnes vestes sacrae, nempe: amictus, alba, cingulum, mappae altaris, palla, corporalia, purificatoria, ex lino esse debent.

445.—Adolescentuli, qui acolythorum vices gerunt, dum ad altare inserviunt, utantur veste talari nigri aut rubri coloris et superpelliceo seu cotta, et absolute prohibemus vestes alterius coloris et usum bireti, fasciae et pallioli humerorum.

446.—Sacra paramenta ne lacera sint, sed decentia, munda ac decora, prout Sacrificii sanctitas requirit, et omnimode liturgicis sint praescriptionibus, quoad *materiam, colorem et formam*, accommodata.

447.—Confecta sint autem ex pannis sericis, aureis vel argenteis, iuxta consuetudinem ab Ecclesia susceptam; proinde, ad haec conficienda gossypium vel lana prohibetur. (S. R. C. 25 Septembris 1837).

448.—Sacra paramenta celebrantis, ministrorum et altaris, sint coloris Officio et Missae diei convenientis, iuxta Ecclesiae morem, quae quinque coloribus

la celebración de la Misa. (S. C. de R. 24 de Septiembre de 1624). Tampoco olviden que la Sagrada Congregación de Ritos decretó en 24 de Septiembre de 1857, que las monjas no pueden lavar los corporales, parvapalia y purificadores *ni con licencia del Ordinario:* esto sin embargo se entiende de la primera loción.

444.—Todas las vestiduras sagradas, á saber: el amito, alba, cíngulo, manteles del altar, parvapalia, corporales y purificadores, deberán ser de lino.

445.—Los niños que hacen veces de acólitos, mientras sirven en el altar usarán sotana negra ó roja y sobrepelliz ó cota, y prohibimos absolutamente los vestidos de otro color y que usen bonete, faja y capelo.

446.—Los ornamentos sagrados no estarán rasgados sino decentes, limpios y hermosos, como lo pide la santidad del Sacrificio, y sujetos en todo á las prescripciones litúrgicas en cuanto á la *materia, color y forma*.

447.—Serán de telas de seda, oro ó plata conforme á la costumbre recibida por la Iglesia; por tanto se prohibe que se hagan de algodón ó lana. (S. C. de R. 25 de Septiembre de 1837).

448.—Los ornamentos del celebrante, de los ministros y del altar, serán del color que corresponda al Oficio y Misa del dia, según costumbre de la Iglesia

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

uti consuevit, albo nimirum, rubro, violaceo, viridi et nigro.

449.—Apud nos, paramentum caerulei coloris adhiberi potest ex Apostolico indulto in Missis Immaculatae Conceptionis B. M. V. in ecclesiis quibus concessum ab Ordinario fuerit.

450.—Quoad formam paramentorum nihil absque Sedis Apostolicae venia innovare licet: potest apud nos conservari forma illa quae antiqua hispana communiter dicitur: ut tamen uniformitati consulatur adlaborandum est ut potius forma paramentorum sacrorum usui Ecclesiarum Urbis accommodetur. Sed tum in illa, tum in ista forma, nihil ridiculum admittatur.

451.—Parochis et rectoribus ecclesiarum fas non est vendere, permutare, destruere, aut in profanos usus convertere paramenta sacra iam lacera, scissa et usu trita, nisi consulto Episcopo, servatisque canonicis praescriptionibus et decretis S. R. C.

452.—Instituatur in Dioecesibus suffraganeis, et foveatur quantum fieri possit in Archidioecesi «*Opus Tabernaculorum*» ab Illmo. D. D. Pelagio Antonio de Labastida Archiepiscopo Mexicano f. r. fundatum atque laudatum in eius Litteris 8 Septembris 1890, quarum scopus est ecclesiis pauperioribus paramenta suppeditare.

que ha usado cinco colores que son: blanco, rojo, morado, verde y negro.

449.—Entre nosotros por privilegio apostólico, puede usarse ornamento azul en las Misas de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María, en las iglesias en que el Ordinario lo haya concedido.

450.—En cuanto á la forma de los ornamentos, nada puede innovarse sin licencia de la Santa Sede: entre nosotros puede conservarse la forma comunmente llamada antigua española: mas en bien de la uniformidad debe mejor procurarse que la figura de los ornamentos sagrados sea igual á la que se usa en las iglesias de Roma. Pero ni en esta ni en aquella forma se admitirá nada que sea ridículo.

451.—No se permite á los Párrocos y rectores de iglesias vender, cambiar, destruir ó dedicar á usos profanos los ornamentos sagrados, despedazados, rotos y maltratados por el uso, sino con licencia del Obispo; observando las prescripciones canónicas y los decretos de la Sagrada Congregación de Ritos.

452.—Se establecerá en las Diócesis sufragáneas, y se impulsará lo más que se pueda en la Arquidiócesis la *Obra de los Tabernáculos* fundada y recomendada por el Ilmo. Sr. Dr. D. Pelagio Antonio de Labastida, Arzobispo de México, d. f. m., en su Carta pastoral de 8 de Septiembre de 1890, cuyo fin es proporcionar ornamentos á las iglesias pobres.

453.—Ad vitanda furium sacrilegia praecipimus Parochis et ecclesiarum rectoribus ut vasa, vestes et paramenta sacra in loco omnino tuto et clavi obserato serventur. Curent iidem ut sacristae sint non modo probi et religiosi, sed et quam studiosi ac diligentes. Optamus denique, ut in omnibus ecclesiis in quibus asservatur Sanctissimum Eucharistiae Sacramentum, tabernaculum ferreum haberi possit ad normam tamen decretorum S. R. C. interius exteriusque dispositum atque ornatum. Clavis vero semper penes Parochum vel rectorem ecclesiae maneat.

454.—Olea Sacra sint in suis vasculis argenteis, aut saltem stanneis, bene obturatis; quae vascula sint inter se distincta, et propriam unumquodque inscriptionem habeat, maiusculis litteris incisam, ne quis error committatur. Ad usum vero quotidianum minora habeantur vascula ex argento, si fieri potest, aut stanno, sive separata sive coniuncta; apte tamen distincta et bene cooperta, et cum suis inscriptionibus ut supra, ne Parochus aberret et unum pro altero sumat, quod cavere debet diligenter. Diligenter etiam ac decenter custodiri debent Olea Sancta in loco proprio, honesto

453.—Para evitar robos sacrílegos, mandamos á los Párrocos y rectores de iglesias que guarden en lugar seguro y bajo llave los vasos, vestiduras y ornamentos sagrados. Cuiden los mismos de que los sacristanes no sólo sean honrados y piadosos, sino muy cuidadosos y diligentes. Deseamos finalmente, que en todas las iglesias en que hay depósito del Santísimo Sacramento de la Eucaristía, se procure adquirir un tabernáculo de hierro; pero dispuesto y adornado interior y exteriormente, conforme á los decretos de la Sagrada Congregación de Ritos. La llave estará siempre en poder del Párroco ó rector de la iglesia.

454.—Los Santos Oleos se conservarán en sus ánforas de plata ó siquiera de estaño y bien cerradas; ánforas que deberán ser distintas teniendo cada una la propia inscripción grabada con letras grandes para que no se cometa error alguno. Para el uso cuotidiano habrá ánforas de menor tamaño, de plata si es posible, ó de estaño, ó separadas ó juntas; pero debidamente distintas, bien tapadas y con sus inscripciones como hemos dicho; á fin de que el Párroco no yerre y emplee una por otra, lo que debe evitar con cuidado. Los Santos Oleos se guardarán con esmero y decencia en lugar pro-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ac mundo et sub clave in pariete presbyterii, rite disposito (Rit. Rom. rubr. de Bapt.)

TITULUS III.

DE LOCIS CULTUI DIVINO DEDICATIS.

455.—Sacerdotes verbis et exemplis fideles perpetuo doceant templum esse domum Dei, domumque orationis; in qua altaria, sanctuarium, chorus et alia huiusmodi sunt loca tum pro certis personis, tum pro certis functionibus destinata; nihil ergo in eo sit aut fiat tum a sacerdotibus, tum a fidelibus, quod non pietate, gravitate, modestia et honestate sit moderatum. Absolute vero prohibemus ne in templis ornatus aliquis admittatur qui profanum quid referat.

456.—Eodem modo vetitum manet, ne tempore Venerabilis Sacramenti expositionis, cerei sive lampades una cum faldistoriis ante aliam quamcumque imaginem in eodem altari sitam collocentur.

457.—Ianuae ecclesiarum cancellis muniantur ita dispositis, ut ex publica via interiora prospici nequeant; quod si aliquando ob fidelium multitudinem ipsi cancelli aperiri debeant, velum ante ipsam ianuam, praesertim si Sanctissima Eucharistia exposita sit, collocetur.

pio, honesto, limpio, bajo llave, y bien arreglado en la pared del Presbiterio. (Rit. Rom. rubr. del Baut.)

TÍTULO III.

DE LOS LUGARES DEDICADOS AL CULTO DIVINO.

455.—Los sacerdotes enseñarán siempre á los fieles con palabras y ejemplos que el templo es la casa de Dios y que es casa de oración, en la cual existen altares, presbiterio, coro y otros lugares semejantes destinados así para ciertas personas como para ciertas funciones; nada por consiguiente habrá ni se hará en él por los sacerdotes ni por los fieles que no vaya acompañado de devoción, gravedad, modestia y honestidad. Absolutamente prohibimos que en los templos se admita cualquier adorno que tenga algo de profano.

456.—Queda asimismo prohibido colocar durante la exposición del Santísimo Sacramento ceras ó lámparas con reclinatorios ante cualquiera imagen puesta en el mismo altar.

457.—En las puertas de las iglesias habrá canceles de tal modo dispuestos, que desde la calle no pueda verse el interior; y si alguna vez por la multitud de fieles tienen que abrirse los canceles, se pondrá en la puerta una cortina, principalmente cuando esté expuesto el Santísimo Sacramento.

458.—Ad ianuas ecclesiarum sint tabellae, in quibus edicta aliaque ecclesiastica documenta tali modo promulgari solita apponantur: notificationes vero festorum, quae ad valvas ecclesiarum affigi solent, simplices sint, nec quid theatrale redoleant. In posterum vero Parochus vel rector ecclesiae nullo modo notificationes affigi sinat absque praevia approbatione Curiae Episcopalis.

459.—Sacristia nitida servetur: in ea apponatur Crucifixi imago: sit armarium in quo serventur Missale, Rituale Romanum, et directorium in quo continetur ordo divini Officii Sacrique peragendi. In alio armariolo sera et clavi munito, vel in ipso, sed separatim, custodiantur vasa sacra ordinario servitio necessaria. Sint etiam in sacristia tabellae cum precationibus ante et post Missam recitari solitis. Tandem ibi, vel alibi, sed in decenti loco, sit piscina sufficienter ampla et profunda, ut aqua, qua purificatoria, corporalia et palla lavantur, alio non decurrat, sed illic sistat et humo absorbeatur. (Innoc. III. Const. *Nuper*, 23 Nov. 1697).

460.—Baptisterium in paroeciis debet esse prope ecclesiae ianuam; cancellis autem occludatur sera munitis, ut accessus

458.—En las puertas de las iglesias habrá unas tablas en que se pondrán los edictos y otros documentos eclesiásticos que de esa manera suelen promulgarse: los anuncios de fiestas que es costumbre fijar en las puertas serán sencillos, sin ninguna semejanza teatral. En lo sucesivo, no permitirá el Párroco ó rector de la iglesia que se fijen avisos sin previa aprobación de la Curia episcopal.

459.—Se conservará limpia la sacristía: se colocará en ella un Crucifijo: habrá un armario en que se guardarán el Misal, el Ritual Romano y el directorio que contiene el orden en que se ha de rezar el Oficio y celebrar la Misa. En otro pequeño armario asegurado con chapa y llave, ó en el mismo, pero separadamente, se guardarán los vasos sagrados que se necesitan para el servicio diario. Habrá también en la sacristía tablillas con las oraciones que suelen rezarse antes y después de la Misa. Finalmente. allí ó en otra parte, pero en lugar decente habrá una piscina amplia y profunda lo suficiente, para que el agua con que se lavan los purificadores, corporales y parvapalias no corra, sino que quede allí y se resuma en la tierra. (Inoc. III. Const. *Nuper*, 23 de Noviembre de 1697).

460.—En las parroquias debe estar el bautisterio próximo á la puerta de la iglesia; pero se cerrará con puertas aseguradas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tantum pateat in actu Baptismi ministrandi. Fons baptismalis sit ex metallo, ex marmore vel ex alio lapide polito sed minime permeabili. Sit etiam imago Sancti Ioannis Christum baptizantis et armarium ubi vascula Sacrorum Oleorum custodiantur.

461.—In singulis ecclesiis volumus stationes esse *Viae-Crucis* legitime erectas, ut fideles hoc pium explentes exercitium indulgentias ab Apostolica Sede concessas lucrari possint. Sed Parochi et ecclesiarum rectores doceant fideles modum ab Ecclesia praescriptum ad illas indulgentias lucrandas.

462.—Videant Episcopi, quorum arbitrio oratoria privata Apostolica Sedes concedit, ne ex illis fideles quoad sanctificationis praeceptum festis diebus detrimentum capiant.

463.—Si oratorium privatum in alium locum alicuius domus transferatur, fiat de consensu Episcopi, cuius est determinare conditiones quae requiruntur ad Sacrum in Oratoriis celebrandum.

TITULUS IV.

DE TEMPORIBUS CULTUI DIVINO DICATIS.

CAPUT I.—*De Festis.*

464—Parochi edoceant popu-

con llave, estando franca la entrada solo en el acto de administrar el Bautismo. La fuente bautismal será de metal, de marmol ó de otra piedra no porosa. Habrá también una imagen de S. Juan bautizando á Cristo, y un armario donde se guarden las anforitas de los Santos Oleos.

461.—Queremos que en todas las iglesias existan legitimamente erigidas las estaciones del *Via-Crucis*, para que los fieles haciendo este piadoso ejercicio puedan lucrar las indulgencias concedidas por la Sede Apostólica. Los Párrocos y rectores de iglesias enseñarán á los fieles el modo prescripto por la Iglesia para ganar dichas indulgencias.

462.—Cuiden los Obispos, á cuyo arbitrio la Sede Apostólica concede los oratorios privados, de que no por ellos sufran detrimento los fieles en cuanto al precepto de santificar los dias festivos.

463.—Si un oratorio privado se traslada á otro lugar de alguna casa, se hará con anuencia del Obispo, á quien corresponde determinar las condiciones que se requieren para celebrar la Santa Misa en los oratorios.

TÍTULO IV.

DE LOS TIEMPOS DEDICADOS AL CULTO DIVINO.

CAPÍTULO I.—*De las fiestas.*

464.—Los Párrocos enseñarán

lum praeceptum Ecclesiae de festorum sanctificatione; gravem obligationem et modum adimplendi praeceptum per Missae auditionem et abstinentiam ab operibus servilibus. Praeterea doceant ad animarum salutem plurimum conferre sacris concionibus et vespertino officio interesse. Tandem Deo gratissimum esse quod fideles saltem in praecipuis anni festivitatibus ad Poenitentiae et Eucharistiae sacramenta accedant.

465.—Episcopi et Parochi prudentissime curent ut officinarum et fabricarum moderatores praeceptum sanctificationis festorum fideliter servent, et praesertim ut ullo modo impediant quominus aliquis ex eorum subditis praecepto saltem audiendi Sacrum satisfaciat. Et prae oculis habeantur normae a probatis auctoribus traditae circa dominos, qui praeceptum abstinendi a servilibus violant, et quoad conditionem opificum vel officialium qui apud istos dominos ita laborare coguntur.

466.—Cum Missa parochialis praesertim pro parochianis celebretur, curent concionatores et confessarii ut fideles intelligant quanti haberi debeat, quantumque fructum percipiant qui ipsi intersint, atque iuxta mentem Concilii Tridentini, moneant fideles ut frequenter ad suas paroecias, saltem diebus dominicis et maioribus festis accedant, ad pa-

al pueblo el precepto de la Iglesia sobre la santificación de las fiestas; la grave obligación y el modo de cumplir el precepto, oyendo la Misa y absteniéndose de trabajos serviles. Enseñarán además que es muy util para la salud de las almas asistir á la sagrada predicación y al ejercicio vespertino. Finalmente, que es muy agradable á Dios que los fieles se acerquen á la Penitencia y Eucaristía, por lo menos en las principales festividades del año.

465.—Los Obispos y Párrocos procuren con la mayor prudencia que los directores de oficinas y fábricas guarden fielmente el precepto de santificar las fiestas, y en particular, que por ninguna manera impidan que sus subalternos satisfagan siquiera el precepto de oir la sta. Misa. Se tendrán en cuenta las reglas dadas por respetables autores, con relación á los amos que violan el precepto de abstenerse de trabajos serviles; y en cuanto á la condición de los obreros y oficiales que por tales amos son obligados á trabajar de este modo.

466.—Como quiera que la Misa parroquial se celebra en bien de los feligreses, procurarán los predicadores y confesores, que los fieles entiendan la importancia que debe dárseles y el gran fruto que perciben los que asisten á ella; y según la mente del Concilio Tridentino, exhortarán á los fieles á que con frecuencia acudan á sus Parroquias, por lo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tantum pateat in actu Baptismi ministrandi. Fons baptismalis sit ex metallo, ex marmore vel ex alio lapide polito sed minime permeabili. Sit etiam imago Sancti Ioannis Christum baptizantis et armarium ubi vascula Sacrorum Oleorum custodiantur.

461.—In singulis ecclesiis volumus stationes esse *Viae-Crucis* legitime erectas, ut fideles hoc pium explentes exercitium indulgentias ab Apostolica Sede concessas lucrari possint. Sed Parochi et ecclesiarum rectores doceant fideles modum ab Ecclesia praescriptum ad illas indulgentias lucrandas.

462.—Videant Episcopi, quorum arbitrio oratoria privata Apostolica Sedes concedit, ne ex illis fideles quoad sanctificationis praeceptum festis diebus detrimentum capiant.

463.—Si oratorium privatum in alium locum alicuius domus transferatur, fiat de consensu Episcopi, cuius est determinare conditiones quae requiruntur ad Sacrum in Oratoriis celebrandum.

TITULUS IV.

DE TEMPORIBUS CULTUI DIVINO DICATIS.

CAPUT I.—*De Festis.*

464—Parochi edoceant popu-

con llave, estando franca la entrada solo en el acto de administrar el Bautismo. La fuente bautismal será de metal, de marmol ó de otra piedra no porosa. Habrá también una imagen de S. Juan bautizando á Cristo, y un armario donde se guarden las anforitas de los Santos Oleos.

461.—Queremos que en todas las iglesias existan legitimamente erigidas las estaciones del *Via-Crucis*, para que los fieles haciendo este piadoso ejercicio puedan lucrar las indulgencias concedidas por la Sede Apostólica. Los Párrocos y rectores de iglesias enseñarán á los fieles el modo prescripto por la Iglesia para ganar dichas indulgencias.

462.—Cuiden los Obispos, á cuyo arbitrio la Sede Apostólica concede los oratorios privados, de que no por ellos sufran detrimento los fieles en cuanto al precepto de santificar los dias festivos.

463.—Si un oratorio privado se traslada á otro lugar de alguna casa, se hará con anuencia del Obispo, á quien corresponde determinar las condiciones que se requieren para celebrar la Santa Misa en los oratorios.

TÍTULO IV.

DE LOS TIEMPOS DEDICADOS AL CULTO DIVINO.

CAPÍTULO I.—*De las fiestas.*

464.—Los Párrocos enseñarán

lum praeceptum Ecclesiae de festorum sanctificatione; gravem obligationem et modum adimplendi praeceptum per Missae auditionem et abstinentiam ab operibus servilibus. Praeterea doceant ad animarum salutem plurimum conferre sacris concionibus et vespertino officio interesse. Tandem Deo gratissimum esse quod fideles saltem in praecipuis anni festivitatibus ad Poenitentiae et Eucharistiae sacramenta accedant.

465.—Episcopi et Parochi prudentissime curent ut officinarum et fabricarum moderatores praeceptum sanctificationis festorum fideliter servent, et praesertim ut ullo modo impediant quominus aliquis ex eorum subditis praecepto saltem audiendi Sacrum satisfaciat. Et prae oculis habeantur normae a probatis auctoribus traditae circa dominos, qui praeceptum abstinendi a servilibus violant, et quoad conditionem opificum vel officialium qui apud istos dominos ita laborare coguntur.

466.—Cum Missa parochialis praesertim pro parochianis celebretur, curent concionatores et confessarii ut fideles intelligant quanti haberi debeat, quantumque fructum percipiant qui ipsi intersint, atque iuxta mentem Concilii Tridentini, moneant fideles ut frequenter ad suas paroecias, saltem diebus dominicis et maioribus festis accedant, ad pa-

al pueblo el precepto de la Iglesia sobre la santificación de las fiestas; la grave obligación y el modo de cumplir el precepto, oyendo la Misa y absteniéndose de trabajos serviles. Enseñarán además que es muy util para la salud de las almas asistir á la sagrada predicación y al ejercicio vespertino. Finalmente, que es muy agradable á Dios que los fieles se acerquen á la Penitencia y Eucaristía, por lo menos en las principales festividades del año.

465.—Los Obispos y Párrocos procuren con la mayor prudencia que los directores de oficinas y fábricas guarden fielmente el precepto de santificar las fiestas, y en particular, que por ninguna manera impidan que sus subalternos satisfagan siquiera el precepto de oir la sta. Misa. Se tendrán en cuenta las reglas dadas por respetables autores, con relación á los amos que violan el precepto de abstenerse de trabajos serviles; y en cuanto á la condición de los obreros y oficiales que por tales amos son obligados á trabajar de este modo.

466.—Como quiera que la Misa parroquial se celebra en bien de los feligreses, procurarán los predicadores y confesores, que los fieles entiendan la importancia que debe dárseles y el gran fruto que perciben los que asisten á ella; y según la mente del Concilio Tridentino, exhortarán á los fieles á que con frecuencia acudan á sus Parroquias, por lo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

rochialem spiritum servandum, et ubi opus fuerit restituendum.

467.—Commendentur et efformentur piae societates, praecipue inter opifices, ad festorum profanationem vitandam et ad praecepti impletionem promovendam.

468.—Omnes qui curam animarum gerunt diebus dominicis post Evangelium Missae annuntient festa, vigilias, ieiunia, abstinentiam a carnibus et alia quae per hebdomadam occurrent, necnon et indulgentias concessas earumque conditiones.

469.—Episcopi, iuxta decreta S. Officii Die 5 Decembr 1894 et 18 Martii 1896, obligationem ieiunii et abstinentiae quandoque transferre valent gravissima de causa, nimirum, si agatur de festo magno fidelium concursu celebrando, et periculum generale sit ne ieiunium servetur; quando igitur Episcopi hac utantur facultate, Parochi opportune populum de hoc moneant: ac si rationabili de causa ieiunii obligationem oporteat transferri quoad suos fideles, Episcopum adeant (1).

470.—Pluribus in locis piae repraesentationes, quae in Maiore Hebdomada praesertim fieri solent, sive in processionibus, sive

1. V. Appen. nn. 10 et 11.

menos en los domingos y en las mayores festividades, para conservar el espíritu parroquial ó establecerlo donde fuere necesario.

467.—Se recomendarán y formarán piadosas asociaciones, principalmente entre los obreros con el fin de evitar la profanación de las fiestas y promover el cumplimiento del precepto.

468.—Todos los que tengan cura de almas, en los Domingos, después del Evangelio de la Misa, anunciarán las fiestas, vigilias, ayunos, abstinencia de carnes y lo demás que ocurra durante la semana, no menos que las indulgencias concedidas y sus condiciones.

469.—Los Obispos, según los decretos del Santo Oficio, de 5 de Diciembre de 1894, y 18 de Marzo de 1896, pueden alguna vez por gravísima causa transferir la obligación del ayuno y la abstinencia, por ejemplo si se trata de celebrar alguna fiesta con grande concurso de fieles, y existe peligro general de que no se guarde el ayuno; mas cuando los Obispos usen de esta facultad, los Párrocos lo advertirán al pueblo: y si por causa racional conviene que la obligación del ayuno se transfiera respecto de sus feligreses, recurrirán al Obispo.

470.—Las representaciones piadosas que en muchos lugares suelen hacerse, sobre todo en la Semana Mayor, así en los sermones como en las procesiones ó

in concionibus, sive extra hos casus, multum ad pietatem fidelium fovendam conferunt. Attamen in magnis urbibus vicinisque pagis prope eas id non fiat nisi de Episcopi consensu: alibi vero omni studio Parochi curare debent, super quo eorum conscientiam oneramus, ut omnia religiose, graviter, prudenterque procedant et sedulo caveant ne quid fiat ridiculum quod risui ac contemptui causam praebeat.

471.—Item prohibemus ne in repraesentatione Nativitatis Domini Nostri super altare collocentur Sanctorum imagines, vestibus non propriis earum indutae et pastores referentes. In feria vero quinta Maioris Hebdomadae ad altare pro reponendo SS. Sacramento Sanctorum imagines apponere haud licet: (prae oculis tamen habeantur declarationes S. R. C. (1).

472—Ex saepius iteratis S. R. C. decretis Mandatum celebrari debet in sacello vel loco distante ab altari, ubi reposita est Sanctissima Eucharistia ad vitandam omnem irreverentiam, ita ut si hoc fieri nequeat, omittendum est nulla in contrarium obstante consuetudine; cum praeterea alicubi mos irrepserit ut non duodecim pauperum sed puerorum ex cultioribus pedes laventur, expresse prohibemus ne cum pueris fiat Mandati caeremonia,

1. V. Append. n. 12.

fuera de estos casos, sirven de mucho para fomentar la piedad de los fieles. Sin embargo, en las ciudades populosas y cerca de ellas en los pueblos vecinos no se hará ésto sino con consentimiento del Obispo. Por lo demás, deben procurar los Párrocos con el mayor empeño, sobre lo cual gravamos su conciencia, que todo se haga piadosa, grave y prudentemente y eviten á todo trance que nada sea ridículo, que dé ocasión á risa ó desprecio.

471.—Prohibimos también que en la representación del Nacimiento de Nuestro Señor, se coloquen en el altar imágenes de Santos con vestidos que no les correspondan y figurando pastores. El jueves de la Semana Mayor no se permite poner imágenes de Santos en el altar donde se ha de depositar al Santísimo Sacramento: (ténganse, empero, presentes las declaraciones de la Sagrada Congregación de Ritos).

472.—Según los repetidos decretos de la Sagrada Congregación de Ritos, el Mandato debe celebrarse en una capilla ó lugar distante del altar donde esté depositado el Santísimo Sacramento, para evitar toda irreverencia; de manera que si esto no puede ser así, deba omitirse, no obstante cualquiera costumbre en contrario: además, como en algunos lugares se ha introducido el uso de que se laven los pies no á doce pobres, sino á doce niños de los más aseados, prohibimos expre-

sed potius perficiatur cum senibus pauperibus.

473.—Nefas est post Vesperas Sabbati «Sitientes» quascumque imagines Christi Domini, B. V. Mariae et Sanctorum exponere (S. R. C. in Bonaer. 3 Apr. 1876) nec eo fine licet, ut eleemosynae pro divini cultus sumptibus erogandis colligantur.

474.—Inter praestantiores erga B. V. Mariam cultus significationes haud postremum locum obtinet mos celebrandi in eius honorem integrum mensem Maium. Huiusmodi cultum enixe igitur commendatum volumus, firmam spem foventes, fore ut exemplo et tutela tantae Matris christianorum mores ad evangelicam normam magis in dies effingantur, vitiaque irrepentia profligentur. Quo vero ex hac praxi uberiores fructus percipiantur, ac nonnulli abusus e medio tollantur, episcoporum sit opportunam de hoc instructionem edere.

475.—Religionem cultumque erga magnum Patriarcham S. Iosephum Sponsum B. M. V. enixe omnibus, tam ecclesiasticis quam saecularibus, pariter commendamus; sed praecipue ecclesiarum

samente que la ceremonia del Mandato se haga con niños, sino que mejor se practicará con ancianos pobres.

473.—Está prohibido exponer cualesquiera imágenes de Nuestro Señor Jesucristo, de la Santísima Virgen María y de los Santos, después de las vísperas del Sábado de la cuarta semana de Cuaresma, (S. C. de R. in Bonaer. 3 de Abril de 1876), ni siquiera se permite que se haga con el fin de recoger limosnas para subvenir á los gastos del culto.

474.—Entre las más excelentes manifestaciones del culto de la Santísima Virgen María, no corresponde el último lugar á la costumbre de solemnizar en su honor todo el mes de Mayo. Queremos por tanto recomendar encarecidamente esta práctica, alimentando la firme esperanza de que con el ejemplo y protección de la gran Madre de los cristianos, de dia en dia las costumbres se conformarán á la ley evangélica y se destruirán los vicios que se van introduciendo. Y, para que de esta práctica se obtengan frutos más copiosos y se destierren algunos abusos, los Obispos darán sobre esto una oportuna instrucción.

475.—Asimismo recomendamos con encarecimiento á todos, así eclesiásticos como seglares, la devocion y culto del gran Patriarca San José, Esposo de la Santísima Virgen María; y prin-

rectores hortamur, ut dies XIX cuiusque mensis specialem in modum eidem dicata ita immaneat, ut nonnullae pietatis exercitationes in eius honorem peragantur. Si vero integer mensis praecelso V. Mariae Sponso dicabitur, eius initium die etiam XIX Februarii fieri poterit ut finem in festo eius natalitio habeat.

476.—Districte inhibemus ne in exequiis defunctorum altaria et imagines velis violaceis, quae ad cultum pro morte Christi Domini significanda destinata sunt, tegantur; nec licet in tumulo vel alio ecclesiae loco effigiem defuncti apponere.

477.—In Novendialibus ante Nativitatem Domini, ubi adest, antiquissima consuetudo vel concursus populi, potest decantari unica Missa votiva solemnis B. M. Virginis, quamvis in ipsis occurrat festum S. Thomae Apostoli et Dominica III vel IV Adventus, non omissa autem conventuali statuta hora decantanda. (S. R. C. 28 Sept. 1558).

478.—Quamvis hisce diebus et in ipsa Domini Nativitate cantus et musica alacrior permittatur, nunquam tamen licet cantus vel sonitus populares, aut alios quoscumque a sanctitate templi Dei quomodolibet alienos, personare.

cipalmente encargamos á los rectores de iglesias, que de un modo especial se le siga dedicando el dia 19 de cada mes, y se hagan en su honor algunos piadosos ejercicios. En caso de que se consagre todo un mes al esclarecido Esposo de la Virgen María, podrá empezar el dia 19 de Febrero para que termine en el dia de su festividad.

476.—Extrictamente prohibimos que en las exequias de difuntos se cubran los altares y las imágenes con los velos morados que sirven al culto para significar la muerte de Nuestro Señor Jesucristo; ni se permite exponer el retrato del difunto en el túmulo ó en otro lugar de la iglesia.

477.—En los nueve dias que preceden á la Natividad del Señor, donde haya antiquísima costumbre ó grande concurso de pueblo, puede cantarse una sola Misa votiva solemne de la Santisima Virgen María, aunque en ese tiempo ocurran la fiesta de Santo Tomás Apóstol y la Dominica tercera ó cuarta de Adviento, sin omitir empero la Misa conventual que deberá cantarse á la hora establecida. (S. C. de R. 28 de Septbre. de 1558).

478.—Aunque en estos dias y en la misma Natividad del Señor se permite canto y música de mayor alegría; sin embargo, nunca se tolere que se ejecuten cantos ó tonadas populares ú otros cualesquiera de algún modo agenos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

479.—Cum mos invaluerit in multis privatorum domibus post hasce novendiales preces choreas ducere, vel aliis periculosis oblectamentis vacare; huiusmodi consuetudinem totis viribus improbamus, ac omnes fideles hortamur ne penes se id fieri sinant aut ullo modo huic scandalo ac divini cultus profanationi cooperentur.

480.—Festa in Mexicana Provincia observanda, sunt sequentia:

Omnes dies dominicae totius anni

Circumcisionis D. N. I. C., 1 Ian.

Epiphaniae Domini, 6 Ian.

Purificationis B. M. Virginis, 2 Febr.

S. Ioseph, Sponsi B. M. V., 19 Mart.

Annuntiationis B. M. Virginis, 25 Mart.

Ascensionis D. N. I. C.

Ssmi. Corporis Christi.

Nativit. S. Ioannis Bapt., 24 Iun.

SS. Apost. Petri et Pauli, 29 Iun.

Assumptionis B. M. Virginis, 15 Aug.

Nativitatis B. M. V., 8 Sept.

Omnium Sanctorum, 1 Nov.

Immaculat. Conc. B. M. V., 8 Dic.

App. B. M. V. de Guadalupe, 12 Dec.

Nativit. D. N. I. C., 25 Dec.

479.—Como en muchas casas particulares se ha introducido la costumbre de bailar ó de entregarse á otros pasatiempos peligrosos después del rezo de la novena, reprobamos con la mayor energía tal abuso, y exhortamos á todos los fieles á que no permitan que esto se haga en sus casas, y que de ningún modo cooperen á ese escándalo y profanación del culto divino.

480.—Las fiestas que en la Provincia Mexicana se han de guardar, son las siguientes:

Todos los domingos del año.

La Circuncisión de N. S. J. C., 1.° de Enero.

La Epifanía del Señor, 6 de Enero.

La Purificación de la Sma. Virgen María, 2 de Febrero.

El dia de Sr. S. José, Esposo de la S. V. M., 19 de Marzo.

La Anunciación de la Sma. V. M., 25 de Marzo.

La Ascensión de N. S. J. C.

El dia de Corpus Christi.

La Natividad de S. Juan Bautista, 24 de Junio.

El dia de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, 29 de Junio.

La Asunción de la S. V. M., 15 de Agosto.

La Natividad de la S. V. M., 8 de Septiembre.

El dia de Todos los Santos, 1.° de Noviembre.

La Inmaculada Concepción de la S. V. M., 8 de Diciembre.

La Aparición de la Sma. Virgen de Guadalupe, 12 de Diciembre.

La Natividad de N. S. J. C., 25 de Diciembre.

Caput II.—*De ieiuniis et abstinentia.*

481.—Omnes ecclesiarum rectores, sed praesertim Parochi, fideles edoceant ieiunandi obligationem statutis temporibus ab Ecclesia, atque abstinendi a carnibus vel a piscium carniumque promiscua manducatione; in hoc vero prae oculis habeant Sacrae Poenitentiariae responsa.

482.—Aperto ac claro sermone eos edoceant quid re vera a ieiunio excuset vel ab abstinentia. Et ne fideles in hac re seipsos decipiant consilium adhibeant prudentis confessarii, et, si opus fuerit, medici vere christiani. Si autem de vera dispensatione res sit, recurrendum est ad Ordinarium, ut ipse servatis servandis provideat.

483.—Fideles praesertim clerici qui legitime a ieiunio vel abstinentia fuerint excusati vel dispensati, nunquam ceteris scandali occasionem praebeant.

484.—Dies quibus iuxta indulta a S. Sede concessa ieiunare tenentur omnes huius Provinciae ecclesiasticae utriusque sexus fideles (indis exceptis) sunt:

Capítulo II.—*De los ayunos y abstinencia.*

481.—Todos los rectores de iglesias y principalmente los Párrocos, enseñarán á los fieles la obligación de ayunar en los tiempos determinados por la Iglesia, y de abstenerse de la carne ó de comer promiscuamente pescado y carne; en esto tendrán presentes las resoluciones de la Sagrada Penitenciaría.

482.—Clara y sencillamente les enseñarán lo que en verdad excusa del ayuno ó de la abstinencia. Para que los fieles no se engañen á sí mismos en esta materia, pedirán consejo á un prudente confesor y, si fuere necesario, á un médico verdaderamente cristiano. Si se trata de formal dispensa, se recurrirá al Ordinario para que él provea *servatis servandis*.

483.—Los fieles, principalmente los clérigos que estén legítimamente excusados ó dispensados del ayuno ó la abstinencia, nunca darán ocasión de escándalo á los demás.

484.—Los dias en que, teniendo en cuenta los privilegios concedidos por la Santa Sede, están obligados á ayunar todos los fieles de uno y otro sexo de esta

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Omnes dies Quadragesimae, diebus dominicis exceptis.
Vigilia Nativit. S. Ioann. Bapt., 23 Iun.
» Sanctorum Petri et Pauli, 28 Iun.
» Assump. B. M. V., 14 Aug.
» Omnium Sanctorum, 31 Octobr.
» Nativit. D. N. I. Chr., 24 Decem.
» Pentecostes.
Feria IV et VI et sabbatum quatuor Temporum. Tandem tempore Adventus, omnes feriae sextae et sabbata.

485.—Indi vero ieiunare et abstinentiae legem servare tenentur, omnibus sextis feriis Quadragesimae, Vigilia Nativitatis D. N. I. C. et sabbato maioris Hebdomadae. (Constit. *Trans Oceanum* Leonis XIII).

Provincia eclesiástica, exceptuando á los indios, serán:

Todos los dias de la Cuaresma con excepción de los domingos.
La Vigilia de la Natividad de San Juan Bautista, 23 de Junio.
» » de San Pedro y San Pablo, 28 de Junio.
» » de la Asunción de la Santísima Virgen María, 14 de Agosto.
» » de Todos los Santos, 31 de Octubre.
» » de la Natividad de N. S. J. C., 24 de Dbre.
» » de Pentecostés.
El miércoles, viernes y sábado de las cuatro Témporas.
Finalmente, todos los viernes y sábados del Adviento. (1)

485.—Los indios están obligados á ayunar y á guardar la ley de la abstinencia en todos los viernes de Cuaresma, en la vigilia de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo y en el sábado de la Semana mayor. (Const *Trans Oceanum* de S. S. León XIII).

TITULUS V.
DE CULTU DIVINO EXERCENDO.

CAPUT I.— *De sacra liturgia.*

486.—Nullus in ministerium ecclesiasticum cooptetur, quin plane noverit ritus sacros ac ceremonias, in eorumque fuerit executione rite versatus.

TÍTULO IV.
DEL EJERCICIO DEL CULTO DIVINO.

CAPÍTULO I.—*De la sagrada liturgia.*

486.—Ninguno será admitido al ministerio eclesiástico sin que conozca con perfección los ritos

1. En 6 de Julio de 1899, la Sagrada Congregación de Negocios Eclesiásticos extraordinarios expidió un nuevo é importante decreto sobre el ayuno y la abstinencia para la América Latina.

487.—Magistri ceremoniarum Ecclesiae Cathedralis munus est, ne quidquam in divinis functionibus obeundis sacrae Liturgiae contrarium subintroducatur solerter invigilare. Ipsi autem testes synodales abusus, qui forte irrepserint et quorum notitiam habeant, fideliter Ordinario denuntiare tenentur.

488.—Quia Sancta Ecclesia Cathedralis omnium aliarum ecclesiarum Dioeceseos magistra et exemplar esse debet, districte et in virtute sanctae obedientiae praecipimus ei cui, vel ex constitutionibus Ecclesiarum Cathedralium, vel ex consuetudine hoc onus incumbit, ut sedulo invigilet sacris functionibus, ne quid indecorum et contra sacros ritus admittatur; et praeterea quod in executione eorum quae praecepta sunt, omnia devote et rite fiant. Animadvertat etiam ac iuste prudenterque solita poena mulctet pecuniaria ad legitimum Praesidis Capituli arbitrium, eos qui vel non genuflectunt quando ita a rubrica id praescribitur, vel genuflexiones non ita faciunt, ut genibus terram tangant, vel confabulationes tempore quo divina officia persolvuntur instituant, vel caput aut oculos continuo ad populum volvant: quod si incorregibiles fuerint, Ordinario denuntientur.

y ceremonias sagradas, y sin que esté convenientemente versado en su práctica.

487.—Es deber del maestro de ceremonias de la Iglesia Catedral, velar cuidadosamente sobre que en el ejercicio del santo ministerio nada se introduzca contrario á la sagrada Liturgia. Los mismos testigos sinodales están obligados á denunciar fielmente ante el Ordinario los abusos que quizá se cometan y de que tengan noticia.

488.—Supuesto que la Santa Iglesia Catedral tiene que ser maestra y modelo de todas las demás iglesias de la Diócesis, mandamos estrictamente y en virtud de santa obediencia, á quien, ó por las constituciones de las Iglesias Catedrales ó por costumbre corresponde este encargo, que vigile con atención las sagradas funciones para que nada se haga indecoroso y contrario á los sagrados ritos; y además, que en cumplimiento de lo que se ha mandado, todo se practique devota y convenientemente. Amoneste también y con justicia y prudencia imponga la pena pecuniaria de costumbre á arbitrio racional del Presidente del Cabildo á los que, ó no hacen las genuflxiones cuando así lo manda la rúbrica, ó no las hacen de manera que las rodillas lleguen al suelo, ó que conversan durante los divinos oficios, ó vuelven continuamente la cabeza ó los ojos al pueblo: si no se corrigen

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPUT II.—*De cantu et musica.*

489.—Prae primis summopere commendamus studium et praxim cantus Gregoriani, qui est verus et proprius cantus Ecclesiae. «Hic cantus, ait Bened. XIV Encicl. *Annus qui*, cultui divino est adaptatus, et ad glorificandum Deum, mentesque sursum erigendas aptissimus, adeoque ut illius harmonia, si recta fuerit, castis auribus et cordibus piis maxime conveniat.»

490.—Mandamus ut in omnibus huius Provinciae ecclesiis cantus Gregorianus fiat prout in editione typica a SSmo. Dno. N. Leone XIII, litteris datis sub forma Brevis diei 15 Nov. 1878 continetur: «*ut sic*, ait S. Pontifex, *cunctis in locis ac dioecesibus, cum in ceteris quae ad sacram Liturgiam pertinent, tum etiam in cantu, una eademque ratio servetur, qua Romana utitur Ecclesia.*» «*Et omnes animadvertere debent*, sunt verba S. R. C., *constantem esse Summorum Pontificum praxim ad nonnullos abusus tollendos persuasione magis quam imperatis uti voluisse: eo vel maxime scientes quod Rmi. Locorum Ordinarii eorumque cleri verba exhortationis Summi Pontificis loco mandati pie et religiose interpretari solent.*» (Decretum S. R. C. diei 10 Apr. 1883).

491.—Musice vocalis figurata, quam Ecclesia permittit ea solummodo est, cuius graves piique cantus domum Domini decent laudesque divinas, et dum verborum prosequuntur sensum fideles ad pietatem religionemque magis excitantur; huic generali normae respondeat oportet quaevis musices figuratae productio, tum vero etiam cum vel organo, vel aliis musicis instrumentis consociatur.

492.—Cantus quem figuratum dicunt, quemque organum pneumaticon concomitatur, huius indoli colligatae gravique harmonice respondeat. Musica vero quae instrumentis conficitur, cantum decore sustineant; nec illum fragoribus opprimant.

493.—Cum Ecclesiae Romanae lingua propria latina sit, haec una in compositione sacrae musices adhibenda est, ita ut lingua hispanica canere tempore quo Missa sive solemnis sive privata celebratur, necnon et tempore expositionis Sanctissimi Sacramenti districte inhibemus.

494.—Extra hunc duplicem casum ex consuetudine apud nos vigente permittantur cantus pii in lingua vernacula ab Episcopo

serán denunciados al Ordinario.

CAPÍTULO II.—*Del canto y de la música.*

489.—En primer lugar recomendamos encarecidamente el estudio y uso del canto Gregoriano que es el verdadero y propio canto de la Iglesia. «Este canto, dice Benedicto XIV en la Encíclica *Annus qui*, es adaptado al culto divino y muy á propósito para glorificar á Dios y para elevar á las almas; por lo cual, si su armonía fuere perfecta, agrada á los oidos castos y corazones piadosos.»

490.—Mandamos que en todas las iglesias de esta Provincia se ejecute el canto Gregoriano como se contiene en la edición típica, según las letras en forma de Breve, expedidas por Ntro. Smo. Padre el Sr. León XIII en 15 de Noviembre de 1878: «*Para que así*, dice el Sumo Pontifice, *en todos los lugares y Diócesis, como en todo lo que pertenece á la sagrada Liturgia, también en el canto se practique enteramente lo mismo que practica la Iglesia Romana.*» «*Y todos deben tener en cuenta*, son palabras de la Sagrada Congregación de Ritos, *que ha sido práctica constante de los Sumos Pontífices para desterrar algunos abusos, querer usar más de persuasión que de mandatos; tanto más cuanto que saben, que los Rmos. Ordinarios de los lugares y su clero suelen piadosa y religiosamente interpretar como mandato las exhortaciones del Sumo Pontífice.*» (Decreto de la S. C. de R., 10 de Abril de 1883).

491.—La música vocal figurada que la Iglesia permite, es sólo aquella cuyas notas graves y piadosas convienen á la casa del Señor y á las alabanzas divinas, y que al seguir el sentido de las palabras los fieles se mueven más á piedad y devoción; es necesario que cualquiera composición de canto figurado se sujete á esta regla general, aun cuando se acompañe con órgano ú otros instrumentos músicos.

492.—El canto que se llama figurado y que se acompaña con órgano pneumático, responderá armónicamente al caracter ligado y grave de éste. La música que se ejecuta con instrumentos, sostendrá como debe ser el canto y sin ahogarlo con el ruido.

493.—Como quiera que la propia lengua de la Iglesia es la latina, esta será la única que se use en la composición de música sagrada; por manera que prohibimos rigurosamente que se cante en español á la hora en que se celebre Misa solemne ó privada y mientras esté expuesto el Santísimo Sacramento.

494.—Fuera de estos dos casos, por costumbre que existe entre nosotros, se permitirán cantos piadosos en lengua vulgar

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

rite examinati et approbati, non autem hymni nationales, cantus vulgares, scurriles aliaque huius generis omnino profana; quae nedum voce humana canantur, verum nec solis instrumentis aut organo personentur.

495.—Omnino interdicitur in templo sancto quaevis musice vocalis theatrorum concentibus profanisve confecta, aut modis concinnata nimis levibus mollibusque, cuiusmodi sunt: *Gabalette*, ut aiunt: item melodiae monodicae recitandae *plus aequo* theatrorum more exaggerate: permittuntur tamen sive singulares *(arias)*, sive inter duos *(duetto)*, sive inter tres *(terzetto)*, sive etiam inter plures voces musici concentus, dummodo melodiae sacrae indolem omnino retineant, atque cum reliqua compositione apte sint colligati.

496.—Quaelibet musice interdicitur in qua sacra verba etsi paucula, vel omissa, vel temere transposita, vel intercisa, vel nimis repetita, vel obscuro modo prolata, inveniantur.

497. — Nunquam liceat loco Gradualis, *Ave Maria*, vel aliam quamcumque antiphonam decantare; ubi enim in musice figurata decantari nequeat, in cantu firmo canendum est, vel saltem modo semitonato, ut aiunt, et interea organa sive musica instrumenta pulsentur.

debidamente examinados y aprobados por el Obispo; pero no himnos nacionales, cantos populares, bufos ú otros semejantes del todo profanos, que no solo no se cantarán con voz humana, sino que ni se tocarán con instrumentos solos ú órgano.

495.—Se prohibe absolutamente en el templo santo toda música vocal compuesta de armonías teatrales ó profanas, ó formada con cadencias demasiado ligeras y delicadas como son las llamadas *Gabalette;* además las melodías monódicas que se recitan exagerando *más de lo justo* como en los teatros: permítense, sin embargo, cantos musicales ó de una sola voz *(arias)*, ó de dos *(duetto)*, ó de tres *(terzetto)*, y aun de muchas voces, con tal que conserven del todo el caracter de la melodía sagrada, y que estén debidamente ligados con lo demás de la composición.

496.—Se prohibe toda música en que se encuentren omitidas palabras sagradas, aunque pocas; ó temerariamente transpuestas, ó cortadas, ó demasiado repetidas, ó pronunciadas de una manera ininteligible.

497.—Nunca se permita cantar el *Ave María* ú otra cualquiera antífona en vez del Gradual; donde no pueda cantarse en música figurada, se hará en canto llano, ó por lo menos del modo que se llama semitonado, y entre tanto se tocará el órgano ó los instrumentos musicales.

498.—Quilibet cantus interdicitur, cuius nimia prolixitas Officia divina ultra praescriptos limites protrahit: in cantu enim hymni *Gloria in excelsis* et Symboli licet aliquantisper, non tamen nimium immorari; hoc vero nefas in Kyrie, Graduali, Offertorio, Benedictus, et Agnus Dei, quando nempe sacerdos et ministri stant Rem Sacram prosequuturi.

499. — Tempore consecrationis, elevationis et benedictionis cum Venerabili Sacramento, nihil decantari potest, sed voces et organa omnino sileant, vel ad summum organum modo leni et suavi pulsetur.

500.—Interdicuntur item quaedam nimis artificiosae vocum inflexiones, necnon in musico concentu moderando, vel iis qui canunt aut sonant praecipiendo, rumorem peragi; sancto altari terga verti, immodestae loquutiones misceri, aut aliud quidvis committi quod locum sanctum dedeceat.

501.—Severissime inhibetur sonitu in ecclesia referre quamlibet partem vel, ut aiunt, reminiscentiam concentuum, qui in theatris, sive in drammate peragendo, sive in choreis sociandis dirigendisve, cuiuscumque generis sint fieri consueverunt.

502.— Interdictus est cantus quarumcumque litaniarum in ecclesiis, exceptis litaniis San-

498.—Se prohibe todo canto cuya demasiada prolijidad dilate los divinos Oficios más allá de los límites prescriptos; en el canto del himno *Gloria in excelsis* y del Credo, se permite demorarse un poco y no mucho; pero esto no debe hacerse en los Kyries, Gradual, Ofertorio, Benedictus y Agnus Dei, es decir, cuando el sacerdote y los ministros están de pie prosiguiendo la Misa.

499. —Durante la consagración, la elevación y la bendición con el Santísimo Sacramento nada puede cantarse, sino que las voces y el órgano callarán por completo; ó á lo más, se tocará el órgano dulce y suavemente.

500.—Prohíbense también algunas inflexiones de voz demasiado ingeniosas; así como hacer ruido al dirigir la música ó al mandar á los que cantan ó tocan; volver las espaldas al santo altar; que se mezclen palabras inmodestas ó que se cometa alguna otra cosa impropia del lugar santo.

501.—Se prohibe con la mayor severidad tocar en la iglesia parte alguna ó lo que se llama reminiscencia de conciertos de cualquier género que sean, que es costumbre hacer en los teatros, ó cuando se pone en escena algún drama ó en la organización y dirección de los bailes.

502.—Está prohibido cantar en las iglesias cualesquiera letanías, excepción hecha de las le-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ctorum, Lauretanis et SS. Nominis Iesu, (S. R. C. 10 Sept. 1863): ideoque haud decantentur litaniae SSmi. Sacramenti neque Sacratissimi Cordis Iesu.

503.—Exemplar in vernacula lingua translatum horum omnium, quae de musice sacra statuta sunt, affigatur in choro omnium huius Provinciae ecclesiarum.

504.—Parochis enixe commendamus ut in scholis parochialibus cantus Gregoriani scholam instituant, ad hoc ut puerorum chorus efformetur in ipsius paroeciae commodum.

505.—Ut rite prohibitiones et statuta circa cantum et musicam effectum peroptatum efficacius sortiantur, praecipimus ut intra annum ab huius Concilii promulgatione, nullus Parochus aut ecclesiae rector permittat executioni mandari nisi opera, quae in catalogo ab Episcopo approbando contineantur.

506.—Episcopi singuli pro sua quaque Dioecesi, adhibita opera peritorum in hac re, et ope catalogorum musices sacrae earum societatum S. Caeciliae, quae huic rei dant operam, quam primum indicem efformabunt, quem omnes tenebuntur prosequi.

tanías de los Santos, las Lauretanas y las del Santo Nombre de Jesús, (S. C. de R., 10 de Septiembre de 1863): en consecuencia no se cantarán las letanías del Santísimo Sacramento ni del Sacratísimo Corazón de Jesús (1).

503.—En el coro de todas las iglesias de esta Provincia se fijará, puesto en castellano, un ejemplar de todo lo que se ha decretado acerca de la música sagrada.

504.—Recomendamos encarecidamente á los Párrocos que establezcan la clase de canto Gregoriano en las escuelas parroquiales, con el fin de formar un coro de niños en bien de la misma parroquia.

505.—Para que las prohibiciones y estatutos relativos al canto y á la música den mejor y más eficazmente el resultado apetecido, mandamos que en el término de un año desde la promulgación de este Concilio, ningún Párroco ó rector de iglesia permita que se ejecuten otras obras que las que se contengan en el catálogo que se ha de aprobar por el Obispo.

506.—Cada Obispo procurará formar prontamente para su propia Diócesis un índice, que todos estarán obligados á seguir; para el cual aprovechará la ayuda de los peritos en este punto y se

1. La Sagrada Congregación de Ritos, por decreto de 2 de Abril de 1899, aprobó las letanías del Sacratísimo Corazón de Jesús, quedando por tanto derogado en esta parte el decreto citado por el Concilio.

507.—Opera vero musica, quae hucusque apud nos in usu fuerunt, vel deinceps edantur, ad trutinam revocabuntur a viris peritis ab Episcopo designandis.

508.—Optandum sane est, ut societates huiusmodi ad musicam sacram propagandam instituantur ac foveantur.

509.—Denique in omnibus quae musicam et cantum sacrum respiciunt prae oculis habeantur Breve Pii IX, 30 Maii 1873; Breve SS. D. N. Leonis Papae XIII, 15 Nov. 1878; et Decreta S. R. C. 26 Apr. 1883 et 7 Iul. 1894.

Caput III.—*De celebratione Missarum.*

510.—In memoriam revocamus sequentia verba S. Conc. Trid. circa dispositiones Sacerdotis Missam celebraturi: « Quod si necessario fatemur, nullum aliud opus adeo sanctum a Christi fidelibus tractari posse, quam hoc ipsum tremendum Mysterium quo vivifica illa Hostia, qua Deo Patri reconciliati sumus, in altari per Sacerdotes immolatur quotidie: satis apparet, omnem operam et diligentiam in eo ponendam esse ut quanta

auxiliará de los catálogos de música sagrada, formados por las sociedades de Santa Cecilia que se dedican á esta materia.

507.—Las obras musicales que entre nosotros se han usado hasta el presente, ó las que en lo sucesivo se publiquen, se sujetarán á la censura de hombres peritos que el Obispo designará.

508.—Es muy de desearse que se establezcan y favorezcan estas sociedades, cuyo objeto es propagar la música sagrada.

509.—Finalmente, en todo lo que se refiere á la música y canto sagrado se tendrán presentes el Breve del Señor Pio IX, de 30 de Mayo de 1873; el Breve de Nuestro Santísimo Padre el Señor León XIII, de 15 de Noviembre de 1878, y los decretos de la S. C. de R. de 26 de Abril de 1883 y 7 de Julio de 1894.

Capítulo III.—*De la celebración de las Misas.*

510.—Recordamos las siguientes palabras del Concilio Tridentino relativas á las disposiciones del sacerdote que ha de celebrar la Misa: « Pues si nos vemos obligados á confesar que los fieles de Cristo no pueden tratar ninguna obra más santa que este mismo tremendo Misterio en que aquella Hostia vivifica por la que hemos sido reconciliados con Dios Padre, se inmola diariamente en el altar por ministerio de los sacerdotes; es evidente que

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

maxima fieri potest interiori cordis munditia et puritate atque exteriori devotionis ac pietatis specie peragatur. » (Sess. 22. De obs. in cel. Miss).

debe ponerse todo empeño y diligencia, en que se celebre con la mayor limpieza y pureza interior del corazón, y con la mayor muestra exterior de devoción y de piedad que sea posible.» (Sess. 22, De obs. in cel. Miss).

511.—Memores sacerdotes esse debent nihil ex rubricis Missalis Romani omitti aut immutari posse sine peccati culpa. Unde eos hortamur, ut non solum accurate totius Missae ordinem servent, sed etiam ut saltem semel in anno Missalis rubricas et aliquod circa illas commentarium studiose perlegant.

511.—Deben recordar los sacerdotes, que de las rúbricas del Misal Romano nada puede omitirse ó inmutarse sin culpa de pecado. Los exhortamos por tanto, á que no solo observen con escrupulosidad el orden de toda la Misa, sino que también lean atentamente por lo menos una vez al año las rúbricas del Misal y algún comentario acerca de ellas.

512. — Curet omnis sacerdos cum in ecclesia celebrat ut ultra medietatem unius horae communis Missa non protrahatur ne taedio populum adstantem afficiat; et e contra nunquam, nequidem in privatis oratoriis, ita festinanter aut incomposite celebret, ut tertiam horae partem non superet, quamvis agatur de Missa defunctorum. Si quis vero sacerdos minus quam viginti minuta in Missae celebratione impendat, a rectore ecclesiae prudenter moneatur, et emendatione non sequuta Ordinario denuntietur.

512.—Cuide todo sacerdote de que, cuando celebre en la iglesia Misa rezada no se dilate más de media hora para no causar fastidio al pueblo que asista; y por el contrario, jamás, ni aun en oratorios privados celebre tan pronta y precipitadamente, que no llegue á la tercera parte de una hora, aunque se trate de Misa de difuntos. Si acaso algún sacerdote emplea menos de veinte minutos en la celebración de la Misa, el rector de la iglesia lo amonestará con prudencia, y si no se enmendare, dará parte al Ordinario.

513.—Nulli sacerdoti extraneo Missam celebrare permittatur nisi Ordinarii licentiam in scriptis ostendat: si vero sacerdos peregrinus celebrare cupiens obiiciat sibi tempus non suppetiisse ad praefatam licentiam obtinendam, tunc ab eo rector ecclesiae exigat proprii eius Episcopi vel Praelati licentiam.

513.—A ningún sacerdote extraño se permitirá celebrar Misa, si no presenta la licencia por escrito del Ordinario; pero si un sacerdote peregrino asegura que no tuvo tiempo para obtener dicha licencia, entonces, el rector de la iglesia le exigirá la facultad de su propio Obispo ó Prelado.

514.—In sacristia uniuscuiusque ecclesiae praesto sit liber in quo proprium nomen et cognomen, rubricam, diem et horam celebrationis consignare debeant sacerdotes Sancta litantes, nisi rectori ecclesiae alias noti sint simulque nulli suspicioni subiecti. Ceterum singulorum Episcoporum erit opportunis remediis providere, si quando in aliqua ecclesia vel in ecclesiis alicuius loci, haud serventur cautelae necessariae ad sacerdotes debita facultate carentes arcendos a celebratione Missae.

514.—En la sacristía de cada iglesia se tendrá preparado un libro en que los sacerdotes que celebren deberán dejar escrito el propio nombre y apellido, la firma, el dia y la hora de la celebración, á no ser que por otra parte sean conocidos del rector y que al mismo tiempo no ofrezcan motivo de sospecha. Por lo demás, corresponde á todos los Obispos usar de medios oportunos, cuando en alguna iglesia ó en las iglesias de algún lugar no se pone el cuidado necesario para no permitir la celebración de la Misa á los sacerdotes que carezcan de la facultad debida.

515.—Missis celebrandis in festis de praecepto is ordo adhibeatur, ut pro populi commodo plures simul Missae non celebrentur, sed debito intervallo distribuantur (Conc. Mex. III. Tit. De cel. Miss., § IX): imo optandum esset ut in ecclesiis vicinis Missae ita alternatim celebrentur, ut eadem hora simul Sacrum in pluribus ex iis non peragatur.

515.—En las Misas que se celebren en las fiestas de precepto, se observará tal orden, que para comodidad del pueblo no se dirán varias Misas á la vez, sino que se distribuirán con el correspondiente intervalo (Conc. III Mex. Tit. De cel. Miss., § IX): más aún, sería de desearse que de tal modo se alternaran las Misas en las iglesias vecinas, que en varias de ellas no se aplicara la Misa á la misma hora.

516.—Mendicis nonnisi extra valvas ecclesiae et extra tempus Missarum liceat, non tamen nimis elata voce, eleemosynas quaeritare.

516.—No se permitirá á los mendigos pedir limosna sino sólo fuera de las puertas de la iglesia y fuera del tiempo de las Misas; pero que no sea en voz muy alta.

517.—Congruum omnino est ut in singulis ecclesiis Missae

517.—Es sobremanera conveniente que en todas las iglesias

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

statis horis celebrentur, atque tabella ad valvas affigatur, qua fideles de horis quibus Missae celebrabuntur certiores reddantur.

Caput IV.—*De Officio Divino.*

518.—Cum clerici in sacris constituti, beneficiati omnes et religiosi utriusque sexus solemniter professi sub lethalis peccati poena teneantur ad quotidianam Officii divini recitationem, Breviario Romano et proprii uniuscuiusque Ordinis diligenter sese accommodent.

519. — Conentur itaque strictissimam hanc obligationem distincte, attente ad devote adimplere, nec faciles se erga seipsos gerant, quominus se ab huius sacri debiti solutione excusent, memoresque sint S. Brunonis Carthusiensis effati: « Spiritus Sanctus non vult accipere id quod non debes, neglecto eo quod debes. »

520.—In divini Officii recitatione tam publice quam privatim standum est Directorio dioecesano, quod etiam in casibus dubiis sequendum est, nisi error sit manifestus (S. R. C. 23 Maii 1835).

521. — Parabitur nova editio Supplementi ad Breviarium Romanum usui huius Provinciae accommodata et a S. R. C. approbanda, in qua, exceptis offi-

se celebren las Misas á horas determinadas, y se pondrá una tabla en las puertas para que los fieles sepan las horas en que se digan las Misas.

Capítulo IV.—*Del Oficio divino.*

518.—Como quiera que todos los clérigos ordenados *in sacris*, todos los beneficiados y los religiosos de votos solemnes de uno y otro sexo estén obligados bajo pena de pecado mortal á rezar diariamente el Oficio divino, se sujetarán en todo al Breviario Romano y al propio de cada Orden.

519.—Se empeñarán, pues, en cumplir ordenada, atenta y devotamente esta rigurosísima obligación, y no se mostrarán indulgentes consigo mismos para excusarse del cumplimiento de este sagrado deber, y tendrán presente la sentencia de San Bruno Cartusiano. « El Espíritu Santo no quiere recibir lo que no debes, si desprecias lo que debes. »

520.—En el rezo del Oficio divino así pública como privadamente, hay que sujetarse al Directorio diocesano, el cual se ha de seguir áun en casos dudosos, á no ser que el error sea evidente. (S. C. de R. 23 de Mayo de 1835).

521.—Se preparará para uso de esta Provincia, una nueva edición del Suplemento al Breviario Romano, que será aprobada por la Sagrada Congregación

ciis quae in corpore Breviarii inserta sunt, alia omnia quae in hac ipsa Provincia recitanda sunt, inveniantur.

SECTIO SECUNDA.
DE ADMINISTRATIONE SACRAMENTORUM ET SACRAMENTALIUM.

TITULUS I.
DE SACRAMENTIS IN GENERE.

522. — Sacerdotes, praecipue animarum curatores, opportune fideles doceant Sacramentorum naturam, necessitatem, virtutem, caeremoniarum significationem eximiosque fructus exinde promanantes si debitis dispositionibus suscipiantur.

523.—Sancta sancte sunt tractanda: Ecclesiae igitur ministri indesinenter meditentur officii sui dignitatem, maxima cum veneratione Sacramenta perficiant, ac nonnisi conscientia pura ad ea conferenda accedant, tanquam fideles mysteriorum Dei dispensatores.

524.—In Sacramentorum administratione omnia et singula, a Rituali Romano praescripta, adamussim et magna cum attentione observentur: in administratione autem SS. Viatici et in nuptiarum celebratione iuxta regionis nostrae probatissimam

de Ritos; en ella se encontrarán, excepción hecha de los oficios incluidos en el cuerpo del Breviario, todos los demás que se deban rezar en la Provincia.

SECCIÓN SEGUNDA.
DE LA ADMINISTRACIÓN DE LOS SACRAMENTOS Y DE LOS SACRAMENTALES.

TÍTULO I.
DE LOS SACRAMENTOS EN GENERAL.

522.—Los sacerdotes, en especial los que tienen cura de almas enseñarán oportunamente á los fieles la naturaleza, necesidad, virtud de los Sacramentos, la significación de sus ceremonias y los excelentes frutos que de ellos emanan, si se reciben con las debidas disposiciones.

523.—Las cosas santas se han de tratar santamente: en consecuencia, los ministros de la Iglesia meditarán siempre la sublimidad de su oficio; administrarán los Sacramentos con el mayor respeto; y como fieles dispensadores de los misterios de Dios no se atreverán á conferirlos sino con una conciencia pura.

524.—En la administración de los Sacramentos se observarán puntualmente y con la mayor atención, todas y cada una de las cosas prescriptas por el Ritual Romano: mas en la administración del Sagrado Viático y celebración del Matrimonio se segui-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

consuetudinem, ritui Ecclesiae Toletanae standum erit.

525.—Caveant sacerdotes ne in Sacramenti confectione materiam vel formam adhibeant quae ipsum nullum aut illicitum reddant; in ipsa vero administratione actualem intentionem aut saltem virtualem habere studeant; verba distincte et articulate, devote et reverenter pronuntient, vere legentes quae commode legi possunt, non autem memoriae nimium fidentes; ut adstantes divinum esse quod peragitur magis intelligant et ad coelestia eorum mentes dirigantur.

526.—Sacerdotes ac praesertim Parochi, quoties rationabiliter a fidelibus ad Sacramenta conferenda vocantur, faciles ac diligentes se praebeant: quacumque igitur sive diei sive noctis hora vocati fuerint, praesertim ubi casus urgentia vel necessitas id postulet, nullam officio suo praestando moram interponant.

527.—Sacramenta quorum administratio iure ad Parochum spectat absque ipsius licentia vel absque gravis necessitatis causa, nullus sacerdos administrare praesumat. Ad valide autem et licite assistendum Matrimoniis expressa requiritur delegatio proprii Ordinarii vel Parochi.

——

rá el rito de la Iglesia Toledana, conforme á la costumbre tan aceptada en nuestro país.

525.—Guárdense los sacerdotes de usar en la confección de un Sacramento materia ó forma que lo hagan nulo ó ilícito; procuren tener en el acto de administrarlo intención actual ó por lo menos virtual; pronuncien las palabras distinta y articuladamente, con devoción y reverencia, leyendo de hecho lo que con comodidad pueda leerse, y sin fiarse demasiado de la memoria, para que los presentes conozcan mejor, que lo que se hace es divino y sus almas se eleven al cielo.

526.—Siempre que los sacerdotes y en particular los Párrocos sean racionalmente llamados por los fieles para administrar los Sacramentos, se mostrarán fáciles y diligentes: en consecuencia, sea cual fuere la hora del dia ó de la noche en que se les llame, y sobre todo cuando lo pida la urgencia ó necesidad del caso, no se detendrán en nada para cumplir con su ministerio.

527.—Ningún sacerdote, sin grave necesidad, se tomará la libertad de conferir los Sacramentos cuya administración corresponda por derecho al Párroco. Para asistir válida y licitamente á los Matrimonios, se requiere la expresa delegación del propio Ordinario ó del Párroco.

——

TITULUS II.
DE BAPTISMO.

528.—Aqua naturalis ad valorem eaque consecrata ad liceitatem Baptismi est adhibenda: curent ergo Parochi ut in fonte baptismali aqua pura et munda conservetur; quod si putrifieri incipiat nova consecretur.

529.—Fontes baptismales sint decenter ornati, septi et clave obserati.

530.—Fontes huiusmodi in ecclesiis tantum parochialibus esse deberent: verumtamen ubi necessarium videatur ob locorum distantiam et ut fidelium commodo consulatur, Parochi in alia aut in aliis ecclesiis eiusdem paroeciae ex Episcopi iudicio et licentia fontem statuendum curabunt.

531. —Parochi omnes curent quamprimum post Feriam V. maioris Hebdomadae Olea sancta ab Ecclesia Cathedrali repetere.

532.—Cum infantibus nullum aliud medium aeternae salutis comparandae praesto sit, Parochi parentes frequenter moneant ipsos sub gravi teneri ad filios suos quamprimum fieri possit ecclesiae afferendos ut baptizentur: ideoque curandum est omnino ut hoc Sacramentum non protrahatur ultra triduum absque gravi causa ab Episcopo vel Parocho probanda, et tunc dum-

TÍTULO II.
DEL BAUTISMO.

528.—Para la validez del Bautismo debe usarse agua natural; y esta debe ser consagrada, para la licitud: cuidarán por tanto los Párrocos que en la fuente bautismal el agua se conserve pura y limpia, en caso de que empiece á corromperse, se consagrará nueva.

529.—Las fuentes bautismales estarán decentemente adornadas, cubiertas y cerradas con llave.

530. —Estas fuentes deberán estar sólo en las iglesias parroquiales; sin embargo, donde parezca necesario por la distancia de lugares y para comodidad de los fieles, procurarán los párrocos que haya fuente en otra ú otras iglesias de la misma Parroquia á juicio y con licencia del Obispo.

531.—Procuren todos los Párrocos, á la mayor brevedad, después del Jueves Santo, pedir los stos. Óleos en la Iglesia Catedral.

532.—Como quiera que los niños no cuenten con otro medio para obtener la salvación eterna, los Párrocos advertirán con frecuencia á los padres de familia, que tienen obligación *sub gravi* de llevar á los hijos á la iglesia lo más pronto posible para que sean bautizados: en consecuencia, debe procurarse con todo esmero que este Sacramento no se retarde más de tres dias

modo dilatio octo dies non excedat neque adsit periculum in mora.

533.—Si mortis periculum immineat, quilibet homo baptizare potest; si autem in casu necessitatis nullus alius praesto sit, et parentes ipsi filium baptizent, nulla inde inter ipsos spiritualis cognatio nullumque impedimentum oritur.

534.—Si post diligentem inquisitionem Parochus prudenter dubitet de Baptismi validitate extra ecclesiam ob necessitatem collati, iterum erit sub conditione conferendum: hoc idem agendum cum infantibus expositis, sive habeant schedulam de Baptismo testantem sive non, excepto casu quo per personam quae schedulam scripsit, vel aliter, certo constet de Baptismo valide ipsis collato.

535.—Curent Parochi ut fideles omnes ac praesertim obstetrices modum Baptismi conferendi addiscant.

536.—Extra verae necessitatis casum in fonte tantum baptismali hoc Sacramentum administretur, exclusis cubiculis, oratoriis privatis necnon ecclesiis non parochialibus. Puer baptizandus erit in loco nativitatis; quod si parentes Baptismo nondum collato alio secedant, ibidem baptizari poterit.

sin causa grave que juzgará el Obispo ó el Párroco, y en este caso, que la dilación no pase de ocho dias ni haya peligro en la tardanza.

533.—Cualquier persona puede bautizar, si amenazare peligro de muerte; si en caso de necesidad ninguno se encuentra presente, y los propios padres bautizan al hijo, no por esto se da entre ellos espiritual parentesco ni impedimento alguno.

534.—Si después de diligente examen, el Párroco duda prudentemente de la validez del Bautismo conferido por necesidad fuera de la iglesia, se administrará de nuevo bajo condición: lo propio deberá hacerse con los niños expósitos, tengan ó no cédula que acredite el Bautismo, excepto cuando conste con evidencia por la persona que escribió la cédula, ó por otro medio, que se les ha conferido válidamente el Bautismo.

535.—Cuiden los Párrocos de que todos los fieles y principalmente las parteras, aprendan el modo de administrar el Bautismo.

536.—Fuera de un caso de verdadera necesidad se administrará este Sacramento sólo en la fuente bautismal, excluyéndose las habitaciones, oratorios privados y áun las iglesias que no sean parroquiales. El niño se ha de bautizar en el lugar de su nacimiento; si los padres van á otra parte antes de que se confiera el Bautismo, allí podrá bautizarse.

537.—Si post inquisitionem a Parocho rite peractam dubium perseveret de Baptismo adulti ex catholicis parentibus nati, Episcopus si fieri potest consulatur: ubi vero tempus non suppetat, Baptisma sub conditione conferatur, de quo Episcopus certior reddendus. Eadem norma tenenda quoad filios haereticorum et acatholicorum, qui ad nostram fidem convertuntur; minime vero adulti huiusmodi baptizentur absque fidei catholicae professione, si aetatem quatuordecim annorum nondum compleverint: secus abiuratio etiam exigatur haeresis vel errorum.

538.—Meminerint Parochi, et fideles frequenter doceant munus patrini interdictum esse infidelibus, haereticis, publice excommunicatis, publice criminosis, iis qui rudimenta fidei ignorant ac omnibus denique acatholicis; prudenter igitur hi omnes ab hoc munere arcendi sunt.

539.—Clerici absque Episcopi licentia expressa patrini munere minime fungantur.

540.—Antequam Baptismus conferatur minister sacerdotis baptizantis, vel si adsit, scriba Parochi qui vulgo vocatur *Notario*, accurate inscribat in codice ad id destinato, non vero in char-

537.—Si después de la investigación debidamente hecha por el Párroco, persevera la duda acerca del Bautismo de un adulto hijo de padres católicos, si es posible se consultará al Obispo; cuando no haya tiempo se administrará el Bautismo bajo condición; de lo cual se dará cuenta al Ordinario. La misma regla se observará con los hijos de herejes y de infieles que se conviertan á nuestra fe; ahora bien, estos adultos si no han llegado á la edad de catorce años, no serán bautizados sin que hagan la profesión de fe católica; pasada esta edad se exigirá además la abjuración de la herejía ó de los errores.

538.—Recuerden los Párrocos y enséñenlo con frecuencia á los fieles; que el oficio de padrino está prohibido á los infieles, herejes, excomulgados públicos, criminales públicos, á los que ignoren los rudimentos de la fe, y finalmente, á todos los que no son católicos; por consiguiente, todos estos serán desechados con prudencia de este cargo.

539.—Los clérigos, sin expresa licencia del Obispo, no podrán servir de padrinos.

540.—Antes de que se confiera el Bautismo, el ayudante del sacerdote que bautiza ó el escribiente del Párroco, vulgarmente llamado *Notario*, si le hay, anotará con cuidado en un cua-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tulis, nomen baptizandi ac nomen et cognomen parentum et patrinorum: si autem de filio agatur illegitimo nomen patris nullatenus inquiratur; postea vero attestatio iuridica de collatione Baptismi in parochiali libro iuxta normam a Rituali Romano praescriptam conficiatur.

541.—Baptizandis non alia imponantur nomina nisi quae in Martyrologio Romano inveniuntur; quare in singulis ecclesiis parochialibus Martyrologii Romani exemplar, aut alia probata menologia habeantur.

542.—Si extra ecclesiam parvulum ob casum necessitatis baptizare contigerit, quamprimum in ecclesiam afferatur ad coeremonias iuxta Rituale Romanum supplendas.

TITULUS III.
DE CONFIRMATIONE.

543.—Parochi doceant fideles naturam, vim, dignitatem, characterem, coeremonias et caetera ad hoc sacramentum pertinentia in Catechismo Romano contenta. Moneant praeterea eos qui ad usum rationis pervenerint et in statu peccati versentur ad susceptionem huius sacramenti sese disponere debere per sacramentalem Confessionem.

544. — Servetur consuetudo

derno á propósito y no en papeles sueltos el nombre del bautizando, el nombre y apellido de los padres y padrinos: si se trata de hijo ilegítimo, por ningún motivo se preguntará el nombre del padre: después se hará en el libro parroquial, conforme á la regla del Ritual Romano, el asiento jurídico del Bautismo conferido.

541.—A los que se bautizan no se les impondrán otros nombres que los que se encuentren en el Martirologio Romano: por tanto, en todas las iglesias parroquiales habrá un ejemplar del Martirologio Romano ú otros catálogos de nombres aprobados.

542.—Si en caso de necesidad un niño ha sido bautizado fuera de la iglesia, á la mayor brevedad será llevado á ella, para que conforme al Ritual Romano se le suplan las ceremonias.

TÍTULO III.
DE LA CONFIRMACIÓN.

543.—Los Párrocos enseñarán á los fieles la naturaleza, valor, y dignidad, caracter, ceremonias y demás cosas pertenecientes á este Sacramento contenidas en el Catecismo Romano. Enseñarán también que los que hubieren llegado al uso de la razón y y que estén en pecado, deben disponerse á recibir este Sacramento, por medio de la Confesión sacramental.

544.—Se conservará la costum-

apud nos vigens hoc sacramentum suscipiendi in quacumque aetate confirmandus inveniatur, etiamsi ad usum rationis nondum pervenerit.

545.—Confirmandi, mundi anima et corpore tempestive ecclesiam conveniant, et ibi sistant a prima manuum impositione usque ad postremam benedictionem ab Episcopo impertiendam.

546.—Unus sit patrinus eiusdem sexus, et non clericus absque licentia Episcopi expressa.

547.—Nomen et cognomen confirmati, sive viri sive feminae, in libro inscribatur iuxta regulas a Rituali Romano praescriptas.

TITULUS IV.
DE SS. EUCHARISTIA.

Caput I.—*De SS. Eucharistiae asservatione et cultu.*

548.—Ius SS. Eucharistiam asservandi competit ecclesiis Cathedralibus, Collegiatis, parochialibus necnon ecclesiis conventualibus regularium utriusque sexus: seminariis vero, scholis, nosocomiis et parochiarum filialibus ecclesiis idem concedi potest ab Episcopo praevio Apostolico indulto.

549.—Tabernaculum in quo asservanda est Eucharistia ex auro, argento, marmore, ferro, vel ex

bre vigente entre nosotros de recibir este sacramento, sea cual fuere la edad que tenga el que ha de confirmarse, aunque no haya llegado al uso de la razón.

545.—Los que hayan de confirmarse, limpios de alma y cuerpo, irán oportunamente á la iglesia y permanecerán allí desde la primera imposición de las manos hasta la última bendición que se da por el Obispo.

546.—Habrá un solo padrino del mismo sexo, y no será clérigo, sin licencia expresa del Obispo.

547.—Conforme á las reglas prescriptas por el Ritual Romano, se anotará en un libro el nombre y apellido del confirmado ya sea varón ó mujer.

TÍTULO IV.
DE LA SAGRADA EUCARISTÍA.

Capítulo I.—*De la conservación y culto de la Sagrada Eucaristía.*

548.—Tienen derecho á conservar la Sagrada Eucaristía las Iglesias Catedrales, las Colegiatas, las parroquias y las iglesias conventuales de regulares de uno y otro sexo; esto mismo puede concederse por el Obispo á los seminarios, colegios, hospitales é iglesias filiales de parroquias, mediante indulto Apostólico.

549.—Conviene que el tabernáculo en que se ha de guardar la Eucaristía sea de oro, plata,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

quavis praestanti materia humiditatem non absorvente confectum sit oportet: interius parietes ipsius panis sericis albis ornentur: exterius vero conopeo albi aut coloris ritui conformis tegatur.

marmol, hierro ó de otra materia digna, en que no penetre la humedad: sus paredes se adornarán interiormente con lienzo blanco de seda: y exteriormente se cubrirá con un conopeo blanco ó de color conforme al rito.

550. — Nonnisi vasa sacra SS. Eucharistiam continentia in tabernaculo asservanda, supposito tamen corporali, quod ut mundum servetur, ordinario bis in mense mutetur.

550.—En el tabernáculo no se guardarán más que los vasos sagrados en que esté la Sagrada Eucaristía, pero puesto debajo el corporal, que por lo común se cambiará dos veces al mes para que se conserve limpio.

551.—Ut omne periculum nullitatis amoveatur in confectione huius Sacramenti curent Episcopi cellam vinariam designare, quae vinum consecrandum Parochis et rectoribus ecclesiarum ministret.

551.—Para ahuyentar todo peligro de nulidad en la consagración de este Sacramento, cuidarán los Obispos de señalar un depósito de vinos que proporcione á los Párrocos y rectores de iglesias el vino de consagrar.

552. — Hostiae consecrandae sub Parochi vigilantia conficiantur: quo vero periculum corruptionis vitetur non consecrentur pro fidelium communione nisi recenter confectae, quae etiam singulis hebdomadibus renoventur.

552.—Las hostias que se han de consagrar se harán bajo la vigilancia del Párroco: para evitar el peligro de que se corrompan, no se consagrarán para la comunión de los fieles sino las recientemente hechas, y aun estas se renovarán cada semana.

553.—Ne SS. Eucharistia debita careat adoratione, Parochi et rectores ecclesiarum SS. Sacramenti confraternitates instituere curabunt.

553.—Para que la Sagrada Eucaristía no carezca de la adoración debida, procurarán los Párrocos y rectores de iglesias establecer las cofradías del Santísimo Sacramento.

554.—Lampas saltem una ante tabernaculum diu noctuque colluceat; sed ita prope altare ut fidelibus adventantibus Christum praesentem quodammodo annuntiet atque ad adorandum invitet. Oleo autem ex olivis ex-

554.—Por lo menos una lámpara arderá de dia y de noche delante del tabernáculo; pero tan cerca del altar que de algún modo indique á los fieles la presencia de Jesucristo y los invite á adorarle. Se alimentará conti-

presso, alio quocumque interdicto absque Episcopi licentia, iugiter alatur ne unquam lumen deficiat, super quod sollicitudinem et vigilantiam Parochorum et ecclesiarum rectorum obtestamur, illorum conscientiam onerantes. Tabernaculo nec imagines, nec reliquiae, nec flores, aut aliud quid eiusmodi superimponantur.

nuamente con aceite de olivo, prohibiéndose cualquiera otro, sin licencia del Obispo, para que nunca falte la luz, sobre lo cual exigimos la solicitud y vigilancia de los Párrocos y rectores de iglesias, bajo su responsabilidad de conciencia. Sobre el tabernáculo no se pondrán imágenes, ni reliquias, ni flores ú otra cosa semejante.

555.—In processionibus SS. Eucharistiae, S S. Sacramentum tantum deferatur, exclusis sacris reliquiis et Sanctorum imaginibus. Prorsus vero reprobamus abusum repraesentandi mysteria, virtutes vel similia pueris puellisve modo phantastico indutis.

555.—En las procesiones de la Sagrada Eucaristía se llevará solamente al Santísimo Sacramento, excluyéndose las reliquias é imágenes de los Santos. Reprobamos del todo el abuso de representar los misterios, virtudes ó cosas parecidas con niños ó niñas vestidos de modo fantástico.

556.—Duplex est expositio Eucharistiae, *publica*, seu Sacrae Hostiae in ostensorio et in throno solemni ritu exhibitae, et *privata*, sacrae scilicet pyxidis intra tabernaculum eius ostiolo tantum aperto: de utraque sequentia servanda sunt.

556.—La exposición de la Eucaristía es de dos maneras: *pública*, cuando la Sagrada Hostia se expone solemnemente en la custodia y en el trono; y *privada*, cuando se expone el copón dentro del tabernáculo con la puertecilla abierta: en una y otra se observará lo siguiente:

557.—Praeter dies Indulgentiae Quadraginta horarum, festi SS. Corporis Christi, eiusque Octavae, et SS. Cordis Jesu nullatenus SS. Sacramentum exponatur absque licentia Episcopi, qui perspecta gravitate causae, gloria Dei et fidelium aedificatione, ac re mature perpensa, veniam caute concedat.

557.—Fuera de los dias de la Indulgencia de cuarenta horas, de la fiesta de Corpus Christi y su octava, y de la fiesta del Sacratísimo Corazón de Jesús, por ningún modo se expondrá el Santísimo Sacramento sin licencia del Obispo, quien en vista de la gravedad de la causa, gloria de Dios y edificación de los fieles, y examinado el caso atentamente dará el permiso con prudencia.

558.—Si expositio SS. Sacramenti ad plures horas protrahi contingat, Parochi et rectores ecclesiarum summa diligentia curabunt ut continuo coram SS. Sacramento adoratores saltem duodecim inveniantur. Si autem Episcopi aliter fieri intelligant, licentias ad eiusmodi expositiones opportune revocent.

559.—Caeremoniae pro expositione et repositione SS. Sacramenti praescriptae adamussim serventur: altare ubi exponitur aulaeis albi coloris nitide exornetur: Sanctorum imaginibus et reliquiis haud ornetur: in actu expositionis et repositionis strophae *Tantum ergo* et *Genitori* decantentur, sacerdos vero superpelliceo, stola et pluviali albi coloris indutus incedat, ipseque SS. Sacramentum in throno collocet minime vero per machinam. (Ad quod prae oculis habeantur decreta S. R. C. 22 Ian. 1701, 22 Martii 1862).

560.—Ostensorium in quo SS. Sacramentum exponitur ex auro, argento vel ex quovis alio praestanti metallo deaurato confectum sit: lunula autem quae immediate Sacram tenet Hostiam, semper ex auro vel argento deaurato conficiatur et in ea nulla imago sculpatur. Ut vero irreverentiae facilius vitentur una cum lunula theca adhibeatur, ita tamen ut vitreae laminae immediate Hostiam non tangant.

558.—Si la exposición del Santísimo Sacramento se prolonga algunas horas, los Párrocos y rectores de iglesia procurarán con el mayor cuidado, que sin interrupción haya ante el Santísimo Sacramento por lo menos doce adoradores. Si los Obispos saben que esto no se cumple, revocarán oportunamente las licencias para tales exposiciones.

559.—Se guardarán al pie de la letra las ceremonias prescriptas para la exposición y reposición del Santísimo Sacramento: el altar donde se exponga se decorará decentemente con adornos blancos y no con imágenes y reliquias de Santos: en el acto de la exposición y reposición se cantarán las estrofas *Tantum ergo* y *Genitori;* el sacerdote estará revestido de sobrepelliz, estola y capa blancas, y él mismo colocará al Santísimo Sacramento en el trono y no por un medio mecánico. (En esto se tendrán presentes los decretos de la S. C. de R. de 22 de Enero de 1701 y 22 de Marzo de 1862).

560.—La custodia en que se expone el Santísimo Sacramento deberá ser de oro, plata ú otro metal precioso y dorado: el viril que sostiene inmediatamente la Sagrada Hostia será siempre de oro ó plata dorada y no se gravará en él imagen ninguna. Para que se eviten más fácilmente las faltas de reverencia, además del viril se usará un relicario de manera que los cristales no toquen inmediatamente la Hostia.

561.—Thronus ad expositionem convenienter ornatus sit ac ita emineat ut SS. Sacramentum ab omnibus suspiciatur et principem locum habeat.

562.—Ad expositionem vero quod attinet privatam, iusta et rationabilis causa sufficit, nec Ordinarius adeundus: in ea autem peragenda coeremoniae praescriptae sedulo serventur.

CAPUT II.—*De SS. Eucharistiae administratione.*

563.—Parochi in concionibus parentes diligenter moneant ut opportune filios suos in ecclesiam adducant ad primam rite parandos communionem.

564.—Fervida praesertim et simplici aliqua praedicatione ad norman spiritualium exercitiorum pueri ad primam communionem quotannis disponantur.

565.—Parochi hoc suum speciale munus considerantes tanquam puerorum spirituales parentes, alacri animo in illis parare studeant viam Domini. Nulli ergo parcant labori ad illorum mentes fidei lumine illustrandas, tenera ipsorum corda ferventiori erga Dominum Iesum Chri-

561.—El trono para la exposición estará convenientemente adornado y á tal altura, que el Santísimo Sacramento sea visto de todos, y tendrá el principal lugar.

562.—Para la exposición privada basta una causa justa y racional sin recurrir al Obispo; pero en ella se observarán escrupulosamente las ceremonias prescriptas.

CAPÍTULO II.—*De la administración de la Sgda. Eucaristía.*

563.—Los párrocos en sus sermones amonestarán diligentemente á los padres de familia, para que con oportunidad lleven á sus hijos á la iglesia con el fin de que se les prepare como conviene á la primera comunión.

564.—Cada año se dispondrá á los niños á la primera comunión mediante unas pláticas fervorosas y sobre todo sencillas, á manera de ejercicios espirituales.

565.—Los Párrocos, considerando que este es un deber especial suyo como padres espirituales de los niños, procurarán con empeño preparar en ellos el camino del Señor. Por tanto, no omitirán ningún trabajo á fin de ilustrar sus entendimientos con la luz de la fe, de encender sus

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

stum amore accendenda, maximamque Cibi Eucharistici existimationem ac desiderium in illorum animis infundendum.

566.—Solemniori qua fieri possit pompa et apparatu prima puerorum communio celebretur, ut tam pueri hoc Sacramentum magni facere doceantur, quam parentes, si negligentes fuerint, ad pietatis sensus excitentur.

567.—Aetas ab Ecclesia praescripta ad hoc ut pueri ad Eucharisticam Mensam admittantur est aetas discretionis; Parochorum igitur erit explorare quinam sint admittendi, de eorum pietate, ingenio et rationis usu sedulo perquirentes. Cum vero haec discretio inter nonum et duodecimum aetatis annum haberi soleat, nemo ad primam communionem accedat, nisi in praedicta aetate sit constitutus. Hoc autem decreto Parochi nulla ratione prohibentur ab admittendis ad primam communionem iis pueris, de quibus constet ante nonum aetatis annum discretionem attigisse.

568.—Nullum puerum ad primam communionem Parochi accedere sinant quin antea examinatus, idoneus ac dispositus inveniatur.

569.—Nullus sacerdos pueros Sacrae Mensae initiare praesumat absque Episcopi vel Parochi consensu, qui faciles sint ad assentiendum praesertim pro

tiernos corazones en amor más ferviente hacia Nuestro Señor Jesucristo, é infundir en sus almas la mayor estimación y deseo del Pan Eucarístico.

566.—La primera comunión de los niños se celebrará con la más solemne pompa y aparato que se pueda, para que los niños se enseñen á estimar este Sacramento; y los padres si fueren remisos se muevan á sentimientos de piedad.

567.—La edad designada por la Iglesia para que los niños sean admitidos á la Mesa Eucaristica, es la edad de la discreción: toca por consiguiente á los Párrocos investigar quiénes hayan de ser admitidos, examinando escrupulosamente su piedad, ingenio y uso de razón. Ahora bien, como esta discreción suele tenerse entre los nueve y los doce años, no se acercará á la primera comunión ninguno que no tenga esta edad. Por este decreto no se prohibe á los Párrocos que admitan á la primera comunion á aquellos niños que antes de los nueve años han llegado á la edad de la discreción.

568.—Los Párrocos no permitirán que ningún niño se acerque á la primera comunión sin que examinado de antemano se le halle digno y dispuesto.

569.—Ningún sacerdote se atreverá á dar la primera comunión á los niños sin anuencia del Obispo ó del Párroco; quienes se mostrarán fáciles en consentir

illis qui in Religiosorum instituuntur collegiis.

570.—Post communionem vero pueri gratias referant Deo, pro ineffabili quo illos ditavit beneficio; solemniter etiam promissiones renovent in Baptismo emissas, ac SS. Cordi Iesu et B. V. Mariae se ex toto corde devoveant.

571.—Adhortatio immediate ante vel post communionem, iuxta decretum S. R. C. 17 Sept. 1887, nonnisi ad altare et ab iis qui concionandi facultatem ab Ordinario obtinuerint fiat.

572.—Duplici praecepto fideles ad SS. Eucharistiae susceptionem tenentur, divino nempe et ecclesiastico. Parochi omnesque verbi Dei praecones adveniente Quadragesima in memoriam revocent fidelium sequentia verba Conc. Lat. sub Innoc. III. « Omnis utriusque sexus fidelis postquam ad annos discretionis pervenerit, omnia sua peccata saltem semel in anno, fideliter confiteatur proprio sacerdoti et iniunctam sibi poenitentiam, propriis viribus studeat adimplere, suscipiens reverenter, ad minus in Paschate, Eucharistiae Sacramentum, nisi forte proprii sacerdotis consilio ob aliquam rationabilem causam ad tempus ab eiusmodi susceptione duxerit

lo, principalmente en favor de los que se educan en los colegios de Religiosos.

570.—Después de la comunión los niños darán gracias á Dios por el inefable beneficio con que los distinguió: renovarán también las promesas hechas en el Bautismo, y se consagrarán cordialmente al Sacratísimo Corazón de Jesús y á la Santísima Virgen María.

571.—Conforme al decreto de la Sagrada Congregación de Ritos de 17 de Septiembre de 1887, la exhortación que se hace inmediatamente antes ó después de la comunión, no se hará sino en el altar y por quienes hayan obtenido del Ordinario la licencia de predicar.

572.—Los fieles están obligados á recibir la Sagrada Eucaristía por dos preceptos, á saber: el divino y el eclesiástico. Los Párrocos y todos los predicadores de la divina palabra al acercarse la Cuaresma, traerán á la memoria de los fieles las siguientes palabras del Concilio Lateranense, bajo el pont. de Inocencio III: « Todos los fieles de uno y otro sexo después de que hayan llegado al uso de la razón, confesarán fielmente sus pecados al propio sacerdote, por lo menos una vez al año, y procurarán cumplir por sí mismos la penitencia que se les imponga, recibiendo con frecuencia al menos en la Pascua, el Sacramento de la Eucaristía, á no ser que por

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

stum amore accendenda, maximamque Cibi Eucharistici existimationem ac desiderium in illorum animis infundendum.

566.—Solemniori qua fieri possit pompa et apparatu prima puerorum communio celebretur, ut tam pueri hoc Sacramentum magni facere doceantur, quam parentes, si negligentes fuerint, ad pietatis sensus excitentur.

567.—Aetas ab Ecclesia praescripta ad hoc ut pueri ad Eucharisticam Mensam admittantur est aetas discretionis; Parochorum igitur erit explorare quinam sint admittendi, de eorum pietate, ingenio et rationis usu sedulo perquirentes. Cum vero haec discretio inter nonum et duodecimum aetatis annum haberi soleat, nemo ad primam communionem accedat, nisi in praedicta aetate sit constitutus. Hoc autem decreto Parochi nulla ratione prohibentur ab admittendis ad primam communionem iis pueris, de quibus constet ante nonum aetatis annum discretionem attigisse.

568.—Nullum puerum ad primam communionem Parochi accedere sinant quin antea examinatus, idoneus ac dispositus inveniatur.

569.—Nullus sacerdos pueros Sacrae Mensae initiare praesumat absque Episcopi vel Parochi consensu, qui faciles sint ad assentiendum praesertim pro

tiernos corazones en amor más ferviente hacia Nuestro Señor Jesucristo, é infundir en sus almas la mayor estimación y deseo del Pan Eucarístico.

566.—La primera comunión de los niños se celebrará con la más solemne pompa y aparato que se pueda, para que los niños se enseñen á estimar este Sacramento; y los padres si fueren remisos se muevan á sentimientos de piedad.

567.—La edad designada por la Iglesia para que los niños sean admitidos á la Mesa Eucaristica, es la edad de la discreción: toca por consiguiente á los Párrocos investigar quiénes hayan de ser admitidos, examinando escrupulosamente su piedad, ingenio y uso de razón. Ahora bien, como esta discreción suele tenerse entre los nueve y los doce años, no se acercará á la primera comunión ninguno que no tenga esta edad. Por este decreto no se prohibe á los Párrocos que admitan á la primera comunion á aquellos niños que antes de los nueve años han llegado á la edad de la discreción.

568.—Los Párrocos no permitirán que ningún niño se acerque á la primera comunión sin que examinado de antemano se le halle digno y dispuesto.

569.—Ningún sacerdote se atreverá á dar la primera comunión á los niños sin anuencia del Obispo ó del Párroco; quienes se mostrarán fáciles en consentir

illis qui in Religiosorum instituuntur collegiis.

570.—Post communionem vero pueri gratias referant Deo, pro ineffabili quo illos ditavit beneficio; solemniter etiam promissiones renovent in Baptismo emissas, ac SS. Cordi Iesu et B. V. Mariae se ex toto corde devoveant.

571.—Adhortatio immediate ante vel post communionem, iuxta decretum S. R. C. 17 Sept. 1887, nonnisi ad altare et ab iis qui concionandi facultatem ab Ordinario obtinuerint fiat.

572.—Duplici praecepto fideles ad SS. Eucharistiae susceptionem tenentur, divino nempe et ecclesiastico. Parochi omnesque verbi Dei praecones adveniente Quadragesima in memoriam revocent fidelium sequentia verba Conc. Lat. sub Innoc. III. « Omnis utriusque sexus fidelis postquam ad annos discretionis pervenerit, omnia sua peccata saltem semel in anno, fideliter confiteatur proprio sacerdoti et iniunctam sibi poenitentiam, propriis viribus studeat adimplere, suscipiens reverenter, ad minus in Paschate, Eucharistiae Sacramentum, nisi forte proprii sacerdotis consilio ob aliquam rationabilem causam ad tempus ab eiusmodi susceptione duxerit

lo, principalmente en favor de los que se educan en los colegios de Religiosos.

570.—Después de la comunión los niños darán gracias á Dios por el inefable beneficio con que los distinguió: renovarán también las promesas hechas en el Bautismo, y se consagrarán cordialmente al Sacratísimo Corazón de Jesús y á la Santísima Virgen María.

571.—Conforme al decreto de la Sagrada Congregación de Ritos de 17 de Septiembre de 1887, la exhortación que se hace inmediatamente antes ó después de la comunión, no se hará sino en el altar y por quienes hayan obtenido del Ordinario la licencia de predicar.

572.—Los fieles están obligados á recibir la Sagrada Eucaristía por dos preceptos, á saber: el divino y el eclesiástico. Los Párrocos y todos los predicadores de la divina palabra al acercarse la Cuaresma, traerán á la memoria de los fieles las siguientes palabras del Concilio Lateranense, bajo el pont. de Inocencio III: « Todos los fieles de uno y otro sexo después de que hayan llegado al uso de la razón, confesarán fielmente sus pecados al propio sacerdote, por lo menos una vez al año, y procurarán cumplir por sí mismos la penitencia que se les imponga, recibiendo con frecuencia al menos en la Pascua, el Sacramento de la Eucaristía, á no ser que por

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

abstinendum: alioquin vivus ab ingressu ecclesiae arceatur, et moriens ecclesiastica careat sepultura. »

573.—Ut huic praecepto facilius fideles possint satisfacere, in nostra hac Provincia tempus ad eiusmodi praeceptum adimplendum incipit a Dominica Septuagesimae et protrahitur usque ad octavam Corporis Christi inclusive. (Const. *Trans Oceanum* Leonis XIII).

574.—Locus ab ecclesiastica lege definitus ad paschalem communionem accipiendam est parochialis uniuscuiusque ecclesia: ideoque qui alibi communicat praecepto minime satisfacit, nisi Episcopi aut proprii Parochi accedat venia, in qua concedenda tam Episcopi quam Parochi prudenter agant et iuxta laudabiles Dioecesium consuetudines.

575.—Nisi aliquo detineatur impedimento, Parochus ipse communionem paschalem distribuat: impeditus vero coadiutori aliive sacerdoti hoc officium committat.

576.—Dominica II post Pascha, iuxta laudabilem consuetudinem olim servatam, Parochi sacram communionem infirmis solemniori quo fieri potest modo deferant praevia dispositione opportuna.

consejo del propio sacerdote fundado en causa racional, creyeren conveniente abstenerse de recibirlo por algún tiempo: de lo contrario en vida se les prohibirá entrar á la iglesia, y en muerte se les privará de sepultura eclesiástica. »

573.—Para que los fieles puedan más fácilmente satisfacer este precepto, el tiempo para cumplirlo en esta nuestra Provincia empezará desde la Dominica de Septuagésima y se prolongará hasta la octava de Corpus Christi inclusive. (Const. *Trans Oceanum* del Señor León XIII).

574.—El lugar designado por la ley eclesiástica para recibir la comunión pascual es la iglesia parroquial de cada uno: en consecuencia, el que comulga en otra parte no cumple el precepto, si no cuenta con la licencia del Obispo ó del propio Párroco: para concederla, así el Obispo como el Párroco obrarán prudentemente y conforme á las costumbres laudables de las Diócesis.

575.—El Párroco mismo distribuirá la comunión pascual á no ser que algo se lo impida: si no puede, encomendará este oficio al coadjutor ó á otro sacerdote.

576.—En la Dominica II después de Pascua, siguiendo la plausible costumbre observada en otro tiempo, los Párrocos llevarán este Sacramento á los enfermos, del modo más solemne que se pueda, previa la conveniente disposición.

577.—Parochi hoc Sacramentum fidelibus dispensare curabunt quoties rationabiliter petunt; et excepto necessitatis casu, dimidium horae communionem inter et communionem intercedat.

578.—Doceantur assidue fideles ineffabilem huius Sacramenti excellentiam, eiusque virtutem et fructus, ut omnes ardenter excitentur ad frequentius accedendum.

579.—Iuxta antiquum morem huius Provinciae, usus catini in distributione ss. communionis servandus est.

580.—Moneantur fideles similiter de praeparatione sacrae communioni praemittenda, iuxta Apostoli verba: « Probet autem seipsum homo: et sic de pane illo edat, et de calice bibat. Qui enim manducat, et bibit indigne, iudicium sibi manducat, et bibit: non diiudicans Corpus Domini. » Neque tantum veste nuptiali per gratiam ornati, et ieiuni; sed et magna humilitate, et fide et modestia ad tantum Sacramentum accedant.

CAPUT III.—*De SS. Viatico.*

581.—Fideles in periculo mortis constituti Sacram Eucharistiam suscipere tenentur, quare Parochorum est aegre decum-

577.—Los Párrocos procurarán administrar á los fieles este Sacramento cuantas veces lo pidieren racionalmente; y fuera de caso de necesidad, entre comunión y comunión habrá el intervalo de media hora.

578.—Se les enseñará continuamente á los fieles la inefable excelencia de este Sacramento, su virtud y frutos para que todos se animen ardientemente á acercarse con más frecuencia.

579.—Siguiendo la antigua costumbre de esta Provincia, se conservará el uso del platillo al distribuir la sagrada comunión.

580.—Se les advertirá también á los fieles la preparación que debe preceder á la sagrada comunión, conforme á las palabras del Apóstol: « Por tanto pruébese el hombre á sí mismo; y así coma de aquel pan y beba del cáliz. Porque el que como y bebe indignamente, come y bebe su propio juicio: no haciendo discernimiento del Cuerpo del Señor. » Y á tan excelente Sacramento se acercarán no solo ataviados de la vestidura nupcial por la gracia, y en ayunas, sino con grande humildad, fe y modestia.

CAPÍTULO III.—*Del Sgdo. Viático.*

581.—Los fieles que se encuentren en peligro de muerte, están obligados á recibir la Sagrada Eucaristía: por tanto, es obliga-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bentes rite dispositos hoc SS. Viatico tempestive solari.

582. —Eadem obligatione tenentur Parochi rurales, qui perspecta locorum distantia si aliter fieri nequeat etiam equitando, imo iuxta facultates Apostolicas Episcopis huius regionis concedi solitas, capite cooperto et absque lampade SS. Sacramentum deferant; vel potius, si fieri possit, in publico sacello pagi vel praedii ubi aegrotus decumbit Missam celebrent et particulam consecrent ipsi deferendam.

583.—Ad Parochos etiam spectat curare ne capite plectendi tanto subsidio priventur tamque coelesti alimonia destituti hac vita cedant.

584.—Saepenumero contingit aegre decumbentes misere ex hac vita migrare, quin peccata fuerint antea confessi, hac una de causa, quod nemo sit qui ipsis patefaciat periculum mortis in quo inveniuntur eosque ad poenitentiam excitet. Quapropter iterum atque iterum Parochos hortamur ut in concionibus frequenter moneant parentes et medicos, hac super re illorum conscientiam onerantes, ut tempestive suadeant graviter aegrotis sese Sacramentis opportune praemuniri; ceteros vero fide-

ción de los Párrocos confortar oportunamente con este Sagrado Viático á los enfermos bien dispuestos.

582.—Incumbe el mismo deber á los Párrocos del campo, quienes atendida la distancia de los lugares, si de otro modo no puede hacerse, llevarán al Santísimo Sacramento aun cabalgando; más todavía, con la cabeza cubierta y sin lámpara, según las facultades Apostólicas que suelen concederse á los Obispos de esta región, ó mejor, si es posible, celebrarán la Misa en la capilla pública del pueblo ó de la finca en que esté el enfermo y consagrarán la forma que ha de llevársele.

583.—Corresponde también á los Párrocos cuidar de que los condenados á muerte no se vean privados de tan grande socorro y mueran sin tan celestial alimento.

584. —Muchas veces sucede que los enfermos mueren desgraciadamente sin haberse antes confesado, por la única causa de que no hay quien les declare el peligro de muerte en que se encuentran y los excite á penitencia. Por tanto, una y muchas veces exhortamos á los Párrocos á que en los sermones adviertan frecuentemente á los padres y á los médicos, gravando en esto su conciencia, que á tiempo convenzan á los enfermos graves de que oportunamente se fortalezcan con los Sacramentos; roga-

les monemus ne expectent iussa medici sed statim ac animadvertant propinquum, amicum vel proximum graviter aegrotare, paroeciam adeant auxilia spiritualia pro aegroto expostulaturi.

585.—Infirmi, qui alteri quam Parocho proprio vel eius vicario peccata sua confessi fuerint, ab ipso attestationem accipiant proprio Parocho exhibendam, ut ceteris muniantur auxiliis spiritualibus.

586.—Parochi perspectas habeant dispositiones aegroti, ne ad indignos cum aliorum scandalo SS. Viaticum deferatur, prae oculis habentes Rit. Romanum eos designare quibus denegari debet, nisi prius sacra sese Confessione purgarint et publicae offensioni prout de iure, seu iuxta prudentes normas a probatis auctoribus traditas, satisfecerint.

587.—Dolendum sane quod in hac Provincia lege civili hodie vetitum sit debita externa pompa, publiceque ad infirmos Augustissimum Eucharistiae Sacramentum deferre: Parochi igitur invigilare est ut debita reverentia, decore et quoad fieri potest honesto vehiculo deferatur.

588.—Cum ad infirmos SS. Eucharistia defertur aut quavis alia de causa transfertur, usus um-

mos á los demás fieles que no esperen la orden del médico, sino que luego que conozcan que algún pariente, amigo ó prójimo está gravemente enfermo, acudan á la parroquia á pedir los auxilios espirituales para el enfermo.

585.—Los enfermos que se hubieren confesado con otro y no con el propio Párroco ó su vicario, recibirán de él un certificado que presentarán al propio Párroco para que se les presten los demás auxilios espirituales.

586.—Los Párrocos atenderán á las disposiciones del enfermo, para que no se lleve el Sagrado Viático á los indignos con escándalo de los demás, recordando que el Ritual Romano designa á quienes se les debe negar si antes no se han purificado con la santa confesión, y han resarcido el escándalo público conforme al derecho, ó según las reglas de prudencia enseñadas por respetables autores.

587.—Es verdaderamente de lamentarse que en nuestra Provincia esté ahora prohibido por la ley civil llevar en público con la debida pompa el Santísimo Sacramento de la Eucaristía á los enfermos: es obligación del Párroco cuidar de que sea conducido con la correspondiente reverencia, decoro, y, cuando sea posible, en decente carruaje.

588.—Cuando se lleva á los enfermos la Sagrada Eucaristía, ó cuando por cualquier motivo es

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bellae a Rit. Romano praescriptus, omnino servetur ubicumque civili lege haud insuperabiliter prohibetur.

589.—SS. Viatico etiam muniantur praeviis dispositionibus pueri qui ad aetatem sufficientis discretionis pervenerint, quamvis ad primam communionem nondum admissi fuerint.

590.—Meminerint Parochi graviter aegrotantes ius habere ad susceptionem Eucharistiae postquam SS. Viaticum susceperint, durante scilicet eadem morbi gravitate, etiamsi ieiunium naturale servare nequeant: ad quod prae oculis habeant probatorum auctorum normas.

TITULUS V.
DE SACRAMENTO POENITENTIAE.

591.—Unus Deus peccata remittere potest: Christus igitur verus Deus et verus Homo hanc Apostolis eorumque successoribus potestatem iudiciali modo exercendam communicavit. Vi huius potestatis in sacramento Poenitentiae dum iudicis munere fungitur sacerdos, patris, magistri medicique partes erga poenitentem exercet.

592.—Enixe Parochis ceteris-

trasladada de un lugar á otro, se conservará forzosamente el uso de la sombrilla prescrito por el Ritual Romano, donde no esté prohibido de modo invencible por la ley civil.

589.—También recibiran el Sagrado Viático, supuestas las disposiciones, los niños que hayan llegado á la edad de la suficiente reflexión, aunque todavía no hayan sido admitidos á la primera comunión.

590.—Recuerden los Párrocos que los enfermos de gravedad tienen derecho á comulgar después que hayan recibido el Sagrado Viático mientras dure la misma gravedad del mal, aunque no puedan guardar el ayuno natural; para esto tendrán presentes las reglas de buenos autores.

TÍTULO V.
DEL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA.

591.—Solamente Dios puede perdonar los pecados: mas Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre, comunicó esta potestad á los Apóstoles y á sus sucesores para que la ejercieran de un modo judicial. En fuerza de esta potestad mientras el Sacerdote desempeña el cargo de juez en el sacramento de la Penitencia, cumple para con el penitente el oficio de padre, de maestro y de médico.

592.—Recomendamos encare-

que concionatoribus commendamus ut sedulo fideles naturam, effectus et necessitatem huius sacramenti et partes quibus constat edoceant. Cum in dies imminuatur inter multos fideles huius sacramenti frequentatio, enitendum ut fideles perpendant ac probe sciant sacramentum Poenitentiae inaestimabile donum esse atque argumentum divinae erga peccatores misericordiae ac bonitatis.

593.—Confessarii ac praecipue concionatores, perspecta contritionis necessitate, perdiligenter fideles edoceant, etiam in actu sacramentalis Confessionis, actum doloris elicere; sive contritionis sive attritionis, eiusque patefaciant naturam, conditiones et effectus.

594.—Ordinarii pro viribus curabunt approbationem ad confessiones excipiendas concedere, restringere vel etiam denegare iuxta uniuscuiusque sacerdotis conditionem.

595.—Magna a confessariis cura ac diligentia habenda est cum de salutari ac opportuna satisfactione poenitentibus imponenda agitur; vitanda est in hoc praesertim nimia severitas, qua poenitenti laqueus iniicitur, et prae oculis habendae spirituales necessitates ipsius poenitentis, neque omnia omnibus pari ratione prodesse credendum.

cidamente á los Párrocos y demás predicadores, que enseñen con dedicación á los fieles la naturaleza, efectos y necesidad de este sacramento así como las partes de que consta. Como de dia en dia disminuye entre muchos católicos la frecuencia de este sacramento, hay que procurar que los fieles consideren y sepan perfectamente que el sacramento de la Penitencia es un dón inestimable y una prueba de la divina misericordia y bondad para con los pecadores.

593.—Los confesores y en especial los predicadores, atendiendo á la necesidad de la contrición, enseñarán con el mayor empeño á los fieles, aun en el acto de la Confesión sacramental, á hacer el acto de dolor, ya sea de contrición, ya sea de atrición, y les explicarán su naturaleza, condiciones y efectos.

594.—Los Ordinarios pondrán el mayor cuidado en conceder, restringir y aun negar la facultad de confesar, según la aptitud de cada sacerdote.

595.—Los confesores pondrán grande cuidado y atención cuando se trata de imponer á los penitentes la saludable y oportuna satisfacción; ante todo hay que evitar en esto la exajerada severidad con que se ata al penitente; y deben tenerse en cuenta sus necesidades espirituales, sin creer que todo ha de aprovechar á todos de la misma manera.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bellae a Rit. Romano praescriptus, omnino servetur ubicumque civili lege haud insuperabiliter prohibetur.

589.—SS. Viatico etiam muniantur praeviis dispositionibus pueri qui ad aetatem sufficientis discretionis pervenerint, quamvis ad primam communionem nondum admissi fuerint.

590.—Meminerint Parochi graviter aegrotantes ius habere ad susceptionem Eucharistiae postquam SS. Viaticum susceperint, durante scilicet eadem morbi gravitate, etiamsi ieiunium naturale servare nequeant: ad quod prae oculis habeant probatorum auctorum normas.

TITULUS V.
DE SACRAMENTO POENITENTIAE.

591.—Unus Deus peccata remittere potest: Christus igitur verus Deus et verus Homo hanc Apostolis eorumque successoribus potestatem iudiciali modo exercendam communicavit. Vi huius potestatis in sacramento Poenitentiae dum iudicis munere fungitur sacerdos, patris, magistri medicique partes erga poenitentem exercet.

592.—Enixe Parochis ceteris-

trasladada de un lugar á otro, se conservará forzosamente el uso de la sombrilla prescrito por el Ritual Romano, donde no esté prohibido de modo invencible por la ley civil.

589.—También recibiran el Sagrado Viático, supuestas las disposiciones, los niños que hayan llegado á la edad de la suficiente reflexión, aunque todavía no hayan sido admitidos á la primera comunión.

590.—Recuerden los Párrocos que los enfermos de gravedad tienen derecho á comulgar después que hayan recibido el Sagrado Viático mientras dure la misma gravedad del mal, aunque no puedan guardar el ayuno natural; para esto tendrán presentes las reglas de buenos autores.

TÍTULO V.
DEL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA.

591.—Solamente Dios puede perdonar los pecados: mas Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre, comunicó esta potestad á los Apóstoles y á sus sucesores para que la ejercieran de un modo judicial. En fuerza de esta potestad mientras el Sacerdote desempeña el cargo de juez en el sacramento de la Penitencia, cumple para con el penitente el oficio de padre, de maestro y de médico.

592.—Recomendamos encare-

que concionatoribus commendamus ut sedulo fideles naturam, effectus et necessitatem huius sacramenti et partes quibus constat edoceant. Cum in dies imminuatur inter multos fideles huius sacramenti frequentatio, enitendum ut fideles perpendant ac probe sciant sacramentum Poenitentiae inaestimabile donum esse atque argumentum divinae erga peccatores misericordiae ac bonitatis.

593.—Confessarii ac praecipue concionatores, perspecta contritionis necessitate, perdiligenter fideles edoceant, etiam in actu sacramentalis Confessionis, actum doloris elicere; sive contritionis sive attritionis, eiusque patefaciant naturam, conditiones et effectus.

594.—Ordinarii pro viribus curabunt approbationem ad confessiones excipiendas concedere, restringere vel etiam denegare iuxta uniuscuiusque sacerdotis conditionem.

595.—Magna a confessariis cura ac diligentia habenda est cum de salutari ac opportuna satisfactione poenitentibus imponenda agitur; vitanda est in hoc praesertim nimia severitas, qua poenitenti laqueus iniicitur, et prae oculis habendae spirituales necessitates ipsius poenitentis, neque omnia omnibus pari ratione prodesse credendum.

cidamente á los Párrocos y demás predicadores, que enseñen con dedicación á los fieles la naturaleza, efectos y necesidad de este sacramento así como las partes de que consta. Como de dia en dia disminuye entre muchos católicos la frecuencia de este sacramento, hay que procurar que los fieles consideren y sepan perfectamente que el sacramento de la Penitencia es un dón inestimable y una prueba de la divina misericordia y bondad para con los pecadores.

593.—Los confesores y en especial los predicadores, atendiendo á la necesidad de la contrición, enseñarán con el mayor empeño á los fieles, aun en el acto de la Confesión sacramental, á hacer el acto de dolor, ya sea de contrición, ya sea de atrición, y les explicarán su naturaleza, condiciones y efectos.

594.—Los Ordinarios pondrán el mayor cuidado en conceder, restringir y aun negar la facultad de confesar, según la aptitud de cada sacerdote.

595.—Los confesores pondrán grande cuidado y atención cuando se trata de imponer á los penitentes la saludable y oportuna satisfacción; ante todo hay que evitar en esto la exajerada severidad con que se ata al penitente; y deben tenerse en cuenta sus necesidades espirituales, sin creer que todo ha de aprovechar á todos de la misma manera.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

596.—Saluti animarum haud invigilant, imo graviter etiam peccant, confesarii qui nulla tacti sollicitudine poenitentes tantum audiunt, non monent, non interrogant: sed, expleta peccatorum enumeratione, absolutionis formam illico proferunt. Induantur igitur viscera misericordiae, et patris, doctoris ac medici erga peccatores munere fungantur.

597.—Saepe contingit quod si peccatores dure dimittantur, eo quod imparati se sistant, non amplius redeant; omni igitur qua possunt benevolentia huius sacramenti ministri eos ad absolutionem disponere conentur.

598.—Muneri suo confessarius certe non satisfacit, nisi pro viribus curet poenitentes, qui ad eum ordinario accedere solent, manuducere ad perfectiora sectanda: ne vero coecus coeco ducatum praestet, in perfectionem christianam hac etiam de causa confessarii incumbant; ac in ecclesiasticis collationibus identidem de ascetica Theologia sermo fiat.

599.—Ut inviolabile sigillum sacramentale efficacius servetur, sacerdos sedulo submissa voce in sede confessionali loquatur: post confessionem vero nullam habeat collocutionem neque cum ipso poenitente neque cum

596.—No procuran la salud de las almas y si pecan gravemente los confesores que, careciendo de todo celo, nomás oyen á los penitentes sin aconsejarles, sin preguntarles, sino que terminada la acusación de los pecados profieren inmediatamente la forma de la absolución. Revístanse pues, de entrañas de misericordia y cumplan con el deber de padre, de doctor y de médico para con los pecadores.

597.—Sucede á menudo que si á los pecadores se les desecha con dureza porque vienen sin preparación, ya no vuelven; por tanto, los ministros de este sacramento, con la mayor benevolencia que puedan, se afanarán en disponerlos para la absolución.

598.—El confesor, no cumple ciertamente con su deber, si no procura con todo empeño conducir á la perfección á los penitentes que de ordinario suelen acudir á él: más, para que no suceda que un ciego conduzca á otro ciego, por esto mismo se dedicarán los confesores á la perfección cristiana; y en las conferencias eclesiásticas se tratará igualmente de la Teología ascética.

599.—A fin de que el sigilo sacramental se conserve más eficazmente inviolable, el sacerdote hablará en el confesonario en voz muy baja: y después de la confesión, ni con el mismo penitente ni con personas extrañ as

extraneis, ex qua deduci possit sacerdotem quoquomodo ad audita in confessione sese referre.

600.—Confessiones solummodo excipiantur in ecclesia, et quidem in sede confessionali; haec autem aperto in loco collocata cratibus velo coopertis muniri debet, atque ita confici ut a parte anteriori nihil prohibeat quominus confessarius ab adstantibus conspici possit. Verumtamen iusta accedente causa virorum confessiones alibi, honesto tamen loco, excipi queunt.

601.—Hortamur eos qui frequenter ad hoc Sacramentum accedunt ut confessarium ordinarium eligant, qui poenitentes nullo modo prohibeat quominus alium adeant confessarium; libertas enim poenitentis hac in re sarta tectaque relinquenda.

602.—Constantes et assidui sint Parochi eorumque vicarii in fidelium confessionibus excipiendis: quare saepe saepius in confessionale assistant praesertim sabbatis et pridie festorum, quibus magnus habetur populi concursus. Hoc autem non tantum praedictis, verum etiam ceteris confessariis paroeciae adscriptis, commendamus tempore praesertim quadragesimali, quo Parochorum erit sedulo invigilare utrum rite hoc munus omnes adimpleant.

603.—Ne sigillum sacramen-

tendrá conversación ninguna de la que pueda deducirse que el sacerdote en algún modo se refiere á lo que oyó en confesión.

600.—Las confesiones solamente se oirán en la iglesia y ha de ser en el confesonario: éste, colocado en lugar público, debe tener celosías cubiertas con un velo, y debe estar de tal manera construido, que por delante nada impida que el confesor pueda verse por los presentes. Sin embargo, habiendo justa causa, las confesiones de varones pueden oirse en otra parte, con tal que sea lugar decente.

601.—Exhortamos á los que con frecuencia se acercan á este Sacramento, á que elijan un confesor ordinario, quien por ningún motivo prohibirá que los penitentes recurran á otro confesor; pues en este punto se ha de dejar ilesa la libertad del penitente.

602.—Los Párrocos y sus vicarios serán constantes y puntuales en confesar á los fieles: por esto, con frecuencia se sentarán en el confesonario, principalmente los sábados y la víspera de las fiestas en que hay grande concurso de gente. Recomendamos esto no solo á los referidos, sino también á los demás confesores adscriptos á la parroquia, sobre todo, en el tiempo de cuaresma en que los Párrocos tendrán que vigilar diligentemente si todos cumplen bien esta obligación.

603.—Para que no se viole el

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tale violetur, pro surdis constituatur sedes confessionalis in sacristia.

604.—In ecclesia confessiones mulierum ne excipiantur antequam omnia luce claruerint, nec protrahantur post solis occasum: nisi aliquando contrarium postulet publica fidelium necessitas; quo in casu ecclesia convenienter illuminetur.

605.—Convenientissimum erit quod in audiendis publice confessionibus praeter vestem talarem, quae omnino requiritur superpelliceum et stolam violacei coloris adhibeant confessarii.

606.—Sciant Parochi, in quorum districtu indi alia quam hispana lingua utentes inveniuntur, se magnopere Dei gloriae consulturos et proprio officio ac conscientiae obligationi, si non tantum praecipuas interrogationes ad valorem et integritatem Sacramentorum indorum idiomate versas, sed linguam ipsam ediscere curent, ut verbum Dei et catechismi explanationes indis tradere queant.

607.—Parochus vel confessarius ad aegroti confessionem audiendam vocatus statum, morem, indolem ac religiositatem poenitentis prudenter inquirat. Postea vero totus incumbat ut animum infirmi ad sinceram fervidamque conversionem erigat.

608.—Si poenitens concubina-

sigilo sacramental, se pondrá en la sacristia un confesonario para los sordos.

604.—Las confesiones de mujeres no se harán en la iglesia antes de amanecer, ni se continuarán ya puesto el sol, á no ser que alguna vez la necesidad pública de los fieles exija lo contrario, y en este caso el templo se iluminará debidamente.

605.—Será muy conveniente que para confesar en público, los confesores usen además de la sotana que es absolutamente necesaria, sobrepelliz y estola morada.

606.—Tengan presente los Párrocos en cuya parroquia hay indígenas que usen otra lengua que la española, que en gran manera trabajarán por la gloria de Dios así como por el propio oficio y obligación de conciencia, si se aplican á estudiar no sólo las principales preguntas puestas en el idioma de los indios, relativas al valor é integridad de los Sacramentos, sino la misma lengua para que puedan predicar á los indios y hacer las explicaciones del catecismo.

607.—El Párroco ó confesor llamado á confesar á algún enfermo se informará prudentemente del estado, conducta, carácter y piedad del penitente. Después se esforzará lo más que pueda para determinar el ánimo del enfermo á una sincera y ferviente conversión.

608.—Si el penitente fuere

rius fuerit ad complicis expulsionem, vel iusta intercedente causa ad matrimonium servatis servandis ineundum inducat: si societatibus secretis nomen dederit eis absolute valedicat insigniaque tradat. Acta vero publica ad reparationem scandali ab infirmo extra confessionem posita minime iuris publici fiant in catholicis diariis regionis, nisi Episcopus id necessarium iudicaverit.

609.—A poenitentibus autem ad quamlibet sectam pertinentibus, ante confessionem errorum abiuratio publica vel privata pro rerum adiunctis, exigatur, iuxta normas a S. Sede praescriptas, praehabitisque opportunis facultatibus.

610.—Quoad poenitentes, qui constitutionem politicam apud nos vigentem, seu leges quae audiunt de *Reforma*, propter officium vel aliam quamcumque causam tueri promiserint, confessionem praecedere debet retractatio scripta vel saltem oralis, prudenter et suaviter obtinenda, iuxta normas a probatis auctoribus traditas.

611.—Pro abiuratione haeresis, professione fidei et retractatione, formula a S. Sede statuta adhibeatur.

612.—De rigore autem actorum, quae neque ad reparationem scandali neque ad societates secretas relinquendas essentialia seu omnino necessaria

concubinario lo inducirá á despedir al cómplice ó, habiendo justa causa, á contraer el matrimonio *servatis servandis:* si perteneciese á sociedades secretas, las dejará absolutamente y entregará las insignias. Los documentos públicos hechos por el enfermo fuera de confesión para reparar el escándalo, no se publicarán en los diarios católicos del país, si no es que el Obispo lo juzgare necesario.

609.—Antes de la confesión se exigirá á los penitentes que pertenezcan á cualquiera secta la abjuración pública ó privada de los errores, según las circunstancias, conforme á las reglas prescriptas por la Santa Sede y contando de antemano con las correspondientes facultades.

610.—En cuanto á los penitentes que por su empleo ó por cualquiera otra causa hubieren prometido guardar la constitución política vigente entre nosotros ó las leyes llamadas de *Reforma;* á su confesión debe preceder la retractación escrita ó por lo menos oral que se obtendrá con prudencia y suavidad según las reglas dadas por buenos autores.

611.—Para la abjuración de la herejía, profesión de fe y retractación se usará la fórmula establecida por la Santa Sede.

612.—Rigurosamente hablando, el confesor, con prudencia, según las disposiciones del enfermo, conforme á las reglas enseñadas por la Santa Sede y por

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sunt, confessarius iuxta infirmi dispositiones prudenter, et iuxta normas a S. Sede et a probatis auctoribus traditas remittat, ne una cum bona voluntate ultimam quoque spem ab eo radicitus evellat.

613.—Cum sacerdos mulierum infirmarum excipit confessiones, ianuae cubiculi omnino pateant; et sedulo curet ea omnia vitare quae vel minimam suspicionem ingerere possint.

TITULUS VI.

DE EXTREMA-UNCTIONE.

614.— Magni faciendum est Sacramentum Extremae-Unctionis, animabus in extremo agone luctantibus utilissimum; imo vero corporibus ipsis non raro valde proficuum.

615. — Meminerint Parochi ipsos sub gravi teneri ad Extremam-Unctionem aegrotis administrandam, sive per seipsos, sive per vicarios aut per alium denique sacerdotem; si autem aegrotus probabiliter lethalis culpae conscius sit, vel si a longo tempore non amplius confessus, tenetur Parochus etiam cum mortis periculo hoc Sacramentum eidem administrare, si sensibus destitutus sit et nonnisi sub conditione absolvi possit.

616.—Extrema-Unctio nonnisi periculose aegrotantibus administrari potest, non exclusis qui ad usum rationis nondum certo pervenerint, qui, adstante dubio de rationis usu, ungi debent sub conditione tantum.

autores de nota, omitirá los actos que no son esenciales ó absolutamente necesarios, ni para la reparación del escándalo ni para dejar de pertenecer á las sociedades secretas, para no arrancarle de raíz junto con la buena voluntad la última esperanza.

613.—Mientras el sacerdote confiesa á mujeres enfermas, estarán completamente abiertas las puertas del aposento y tendrá mucho cuidado en evitar todo lo que pueda infundir la menor sospecha.

TÍTULO VI.

DE LA EXTREMA-UNCIÓN.

614.—Debe darse la mayor importancia al Sacramento de la Extrema-Unción, qne es utilisimo para las almas de los que están en peligro de muerte y no pocas veces es provechoso para los mismos cuerpos.

615.—No olviden los Párrocos que están obligados *sub gravi* á administrar la Extrema-Unción á los enfermos, por sí mismos ó por sus vicarios ó en fin por otro sacerdote: ahora bien, si el enfermo probablemente es reo de culpa mortal ó por mucho tiempo no se ha confesado; si estuviere destituido de sentidos y no pudiere absolvérsele sino bajo condición; el Párroco tiene la obligación, aun con peligro de la vida, de administrarle este Sacramento.

616.—La Extrema-Unción únicamente puede administrarse á los enfermos que están en peligro, sin excluir á los que todavía no han llegado de cierto al uso de la razón, pues éstos, habiendo duda del uso de la razón, deberán ser ungidos sólo *sub conditione*.

617.—Unctiones fiant ex ordine et iuxta regulas Ritualis Romani: locaque inuncta abstergantur gossipio, quod ad singulas unctiones per aliud substitui debet. Et quidem unctiones pollice fiant, non autem penicillo, excepto necessitatis casu.

618.—Sacerdos hoc Sacramentum administrare debet superpelliceo et stola violacei coloris indutus, nisi haec paramenta ad manum non habeat et periculum esset in mora.

619.—Parochi fideles erudiant de dignitate et effectibus huius Sacramenti, nec non de his omnibus quae in cubiculo aegroti paranda sunt ad eius administrationem.

620.—Sacerdos per seipsum, minime vero per laicum, Sacrum Oleum aegroti domum afferat.

621.—Vascula oleum infirmorum continentia et in usum quotidianum destinata, in ecclesia et decenti loco retineantur, nisi domus parochialis longe ab ecclesia sita sit.

617.—Las unciones se harán por orden y según las reglas del Ritual Romano; los lugares ungidos se limpiarán con algodón que se cambiará por otro en cada una de las unciones. Y éstas se harán con el dedo pulgar y no con pincel, excepto en caso de necesidad.

618.—El sacerdote debe administrar este Sacramento revestido de sobrepelliz y estola morada, á no ser que no tenga á la mano estos ornamentos y que haya peligro en la tardanza.

219.—Los Párrocos instruirán á los fieles acerca de la sublimidad y efectos de este Sacramento, asi como de las cosas que para su administración han de prepararse en el aposento del enfermo.

620.—El sacerdote por sí mismo llevará el Santo Oleo á la casa del enfermo y nunca por medio de un seglar.

621.—Las ampolletas que contienen el óleo de enfermos, destinadas al uso diario se guardarán en la iglesia y en lugar decente, á no ser que la casa parroquial diste mucho del templo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sunt, confessarius iuxta infirmi dispositiones prudenter, et iuxta normas a S. Sede et a probatis auctoribus traditas remittat, ne una cum bona voluntate ultimam quoque spem ab eo radicitus evellat.

613.—Cum sacerdos mulierum infirmarum excipit confessiones, ianuae cubiculi omnino pateant; et sedulo curet ea omnia vitare quae vel minimam suspicionem ingerere possint.

TITULUS VI.

DE EXTREMA-UNCTIONE.

614.— Magni faciendum est Sacramentum Extremae-Unctionis, animabus in extremo agone luctantibus utilissimum; imo vero corporibus ipsis non raro valde proficuum.

615. — Meminerint Parochi ipsos sub gravi teneri ad Extremam-Unctionem aegrotis administrandam, sive per seipsos, sive per vicarios aut per alium denique sacerdotem; si autem aegrotus probabiliter lethalis culpae conscius sit, vel si a longo tempore non amplius confessus, tenetur Parochus etiam cum mortis periculo hoc Sacramentum eidem administrare, si sensibus destitutus sit et nonnisi sub conditione absolvi possit.

616.—Extrema-Unctio nonnisi periculose aegrotantibus administrari potest, non exclusis qui ad usum rationis nondum certo pervenerint, qui, adstante dubio de rationis usu, ungi debent sub conditione tantum.

autores de nota, omitirá los actos que no son esenciales ó absolutamente necesarios, ni para la reparación del escándalo ni para dejar de pertenecer á las sociedades secretas, para no arrancarle de raíz junto con la buena voluntad la última esperanza.

613.—Mientras el sacerdote confiesa á mujeres enfermas, estarán completamente abiertas las puertas del aposento y tendrá mucho cuidado en evitar todo lo que pueda infundir la menor sospecha.

TÍTULO VI.

DE LA EXTREMA-UNCIÓN.

614.—Debe darse la mayor importancia al Sacramento de la Extrema-Unción, qne es utilisimo para las almas de los que están en peligro de muerte y no pocas veces es provechoso para los mismos cuerpos.

615.—No olviden los Párrocos que están obligados *sub gravi* á administrar la Extrema-Unción á los enfermos, por sí mismos ó por sus vicarios ó en fin por otro sacerdote: ahora bien, si el enfermo probablemente es reo de culpa mortal ó por mucho tiempo no se ha confesado; si estuviere destituido de sentidos y no pudiere absolvérsele sino bajo condición; el Párroco tiene la obligación, aun con peligro de la vida, de administrarle este Sacramento.

616.—La Extrema-Unción únicamente puede administrarse á los enfermos que están en peligro, sin excluir á los que todavía no han llegado de cierto al uso de la razón, pues éstos, habiendo duda del uso de la razón, deberán ser ungidos sólo *sub conditione*.

617.—Unctiones fiant ex ordine et iuxta regulas Ritualis Romani: locaque inuncta abstergantur gossipio, quod ad singulas unctiones per aliud substitui debet. Et quidem unctiones pollice fiant, non autem penicillo, excepto necessitatis casu.

618.—Sacerdos hoc Sacramentum administrare debet superpelliceo et stola violacei coloris indutus, nisi haec paramenta ad manum non habeat et periculum esset in mora.

619.—Parochi fideles erudiant de dignitate et effectibus huius Sacramenti, nec non de his omnibus quae in cubiculo aegroti paranda sunt ad eius administrationem.

620.—Sacerdos per seipsum, minime vero per laicum, Sacrum Oleum aegroti domum afferat.

621.—Vascula oleum infirmorum continentia et in usum quotidianum destinata, in ecclesia et decenti loco retineantur, nisi domus parochialis longe ab ecclesia sita sit.

617.—Las unciones se harán por orden y según las reglas del Ritual Romano; los lugares ungidos se limpiarán con algodón que se cambiará por otro en cada una de las unciones. Y éstas se harán con el dedo pulgar y no con pincel, excepto en caso de necesidad.

618.—El sacerdote debe administrar este Sacramento revestido de sobrepelliz y estola morada, á no ser que no tenga á la mano estos ornamentos y que haya peligro en la tardanza.

219.—Los Párrocos instruirán á los fieles acerca de la sublimidad y efectos de este Sacramento, asi como de las cosas que para su administración han de prepararse en el aposento del enfermo.

620.—El sacerdote por sí mismo llevará el Santo Oleo á la casa del enfermo y nunca por medio de un seglar.

621.—Las ampolletas que contienen el óleo de enfermos, destinadas al uso diario se guardarán en la iglesia y en lugar decente, á no ser que la casa parroquial diste mucho del templo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TITULUS VII.
DE ORDINE.

622.—Militantis Ecclesiae bonum dignitatisque sacerdotalis praestantia expostulant ut non omnes indiscriminatim, sed qui a Deo vocati sunt tanquam Aaron, divino sacerdotii munere condecorentur. Quapropter decretis inhaerentes Conc. Mexicani III vehementer hortamur Episcopos « ne contra Apostoli praeceptum cito manus imponant, sed cum omni diligentia et animi contentione ordinandorum qualitates examinent et merita expendant; neque eos qui minus idonei fuerint paucitatis ministrorum praetextu ad sacros ordines suscipiendos admittant. »

623.—Quamvis omnes Episcopi Ecclesiae ministros valide ordinandi potestate gaudeant, unusquisque tamen a proprio Episcopo sub poenis a S. Tridentina Synodo statutis ordinandus est. Quinam vero proprius cuiusque Episcopus sit Inocentius XIII Const. *Speculatores* docet.

624.—Nullus igitur alienae Dioecesis absque proprii Episcopi litteris dimissorialibus ad ordines admittatur, et nisi constet ipsum morum probitate ceterisque qualitatibus a Conc. Tridentino requisitis exornari. Epi-

TÍTULO VII.
DEL ORDEN.

622.—El bien de la Iglesia militante, no menos que la excelencia de la dignidad sacerdotal exigen, que no todos indistintamente sean enaltecidos con el divino ministerio del sacerdocio, sino los que, como Aarón, son llamados por Dios. Por tanto, adhiriéndonos á los decretos del Concilio III Mexicano exhortamos vivamente á los Obispos « á que no contra el precepto del Apóstol se apresuren á imponer las manos, sino que con toda diligencia y afán examinen las cualidades y tengan en cuenta los méritos de los ordenandos; ni con pretexto de la escasez de ministros admitan á las sagradas órdenes á los que fueren menos aptos. »

623.—Aunque todos los Obispos tienen potestad para ordenar válidamente á los ministros de la Iglesia, sin embargo, cada uno debe ser ordenado por el propio Obispo bajo las penas establecidas por el Santo Concilio Tridentino. Quién sea el propio Obispo de cada uno, lo enseña Inocencio XIII en la Constitución *Speculatores*.

624.—En consecuencia, ninguno de Diócesis extraña será admitido á las órdenes sin letras dimisorias del propio Obispo, y sin que conste que está adornado de la pureza de costumbres y demás cualidades que exige el Con-

scopi vero dimissoriales hasce litteras nemini concedant, quin, rite instituto periculo, scientia aliisque qualitatibus ad ordines necessariis se praeditum esse probaverit.

625.—Si quis ab Episcopo quidem proprio non tamen ratione originis aut domicilii ordinandus sit, exhibere etiam debet sub poenis a Iure statutis horum Episcoporum litteras testimoniales de natalibus, aetate, vita et moribus.

626.—Ne clerici cum dedecore proprii status mendicare cogantur vel sordidam artem exercere, nemo ad sacros ordines promoveatur qui ad congruam sustentationem titulo careat.

627.—Ad minores ordines non admittantur nisi qui linguam latinam intelligant et rudimenta cantus ecclesiastici noverint.

628.—Ad subdiaconatum vero et diaconatum non admittendi nisi qui postquam humaniorum litterarum ac Philosophiae curriculum iuxta uniuscuiusque seminarii statuta expleverit, de notabili parte theologicarum disciplinarum sufficienter eruditi sint; in cantu etiam ecclesiastico periti et in recitandis horis canonicis versati; examini vero de coeremoniis et scientia suo ordini competentibus, non tantum

cilio Tridentino. Por su parte los Obispos á ninguno concederán estas dimisorias, sin que en un examen concienzudo haya dado pruebas de estar dotado de ciencia y de las otras cualidades necesarias para las órdenes.

625.—Si alguno ha de ser ordenado por el Obispo propio, pero no por razón de origen ó de domicilio, debe igualmente bajo las penas establecidas por el Derecho, presentar las testimoniales de estos Obispos acerca del nacimiento, edad, vida y costumbres.

626.—Para que los clérigos no se vean reducidos á mendigar ó á ejercer un oficio bajo con desdoro del propio estado, nadie será promovido á las sagradas órdenes careciendo de título para la congrua sustentación.

627.—No se admitirán á las órdenes menores: sino á los que entiendan la lengua latina y que hayan aprendido los rudimentos del canto eclesiástico.

628.—No serán admitidos al subdiaconado y diaconado sino los que después de haber terminado el curso de humanidades y de Filosofía conforme á los estatutos del propio Seminario, estén suficientemente instruidos en parte considerable de las ciencias teológicas, expeditos también en el canto eclesiástico y versados en el rezo de las horas canónicas: no sólo los diáconos y subdiáconos, sino también los

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

diaconi et subdiaconi, sed etiam acolyti subiiciantur.

629.—Cum iuxta Tridentina statuta ad Presbyteratum assumendi non sunt nisi qui ad populum docendum ea quae scire omnibus necessarium est ad salutem ac ad ministranda Sacramenta, diligenti examine praecedente, idonei comprobentur; nullus hoc gradu ornetur nisi saltem universae Theologiae moralis cursum compleverit et insuper Theologiae dogmaticae saltem per integrum triennium vacaverit.

630.—Ut autem de idoneitate ordinandorum Episcopo constet, praecipimus ut Episcopi, sive in Synodo dioecesana, sive extra, eligant et deputent examinatores qui de scientia ordinandorum inquirant. Ipsi vero examinatores subiiciantur praescriptionibus Conc. Mexic. III tit. IV, De examine ordinibus praemittendo.

631.—Parochi aut hi quibus commissum fuerit de vita et moribus ordinandorum inquirere, caute et diligenter procedant, testes probos seligant, et ipsos praemoneant ut in re tanti momenti, qualibet humana ratione postposita, suam opinionem ex conscientia proferant. Sciant omnes qui in hac inquisitione quomodolibet intervenerint, magnum praeiudicium Ecclesiae

acólitos, se sujetarán al exámen de las rúbricas y de la ciencia que requiere su orden.

629.—Como quiera que según los estatutos del Concilio Tridentino no deben ser elevados al presbiterado sino los que en previo y riguroso examen se les juzgue aptos para administrar los Sacramentos y enseñar al pueblo lo que á todos es necesario saber para salvarse: ninguno será recibido en este orden, si no es que por lo menos hubiese estudiado toda la Teología moral y se hubiese dedicado siquiera por tres años á la Teología dogmática.

630.—Para que conste al Obispo la aptitud de los ordenandos, mandamos que los Ordinarios, ya sea en Sínodo diocesano ó fuera de él elijan y nombren examinadores que juzguen de la ciencia de los que hayan de ordenarse. Mas estos examinadores se sujetarán á las prescripciones del Concilio III Mexicano tít. IV: Del examen que ha de preceder á las órdenes.

631.—Los Párrocos ó aquellos á quienes se ha encargado hacer investigación de la vida y costumbres de los ordenandos procederán con prudencia y solicitud, elegirán testigos honrados y les advertirán que en asunto de tan grande importancia manifiesten su opinión en conciencia, haciendo á un lado cualquier humano motivo. Tendrán presente todos los que por algúna causa

illaturos, si veritatem exquirere aut exponere, ut par est, omittant aut negligant.

632.—Episcopi invigilent ut quibusvis pravis consuetudinibus implicatis sanctuarii ingressus obcludatur. Signate vero quoad castitatem hi tantum ad sacros ordines suscipiantur qui fideliter se continent et firmiter et efficaciter se continere volunt, Deo auctore.

633.—Prae oculis habeant confessarii doctrinam S. Alphonsi, iuxta quam neganda est absolutio clerico qui post iteratum lapsum sacros ordines statim suscipere innititur, quamvis alioquin sincere ad Deum conversus sit.

634.—Prout Tridentina Synodus decrevit, oportet ordinationes generales in Ecclesia Cathedrali solemniter haberi, assistente Capitulo, et quantum fieri potest, statutis a Jure temporibus.

635.—Sacerdotes novensiles primam Missam non celebrent nisi a magistro coeremoniarum examinati et approbati fuerint.

636.—Quamvis neo sacerdos primam Missam cum consueta celebret solemnitate, curet tamen ne sanctitas illius diei mundano impediatur strepitu et externis

intervengan en esta investigación, que perjudican sobremanera á la Iglesia si omiten ó descuidan inquirir ó exponer la verdad como debe ser.

632.—Cuidarán los Obispos de que no se dé entrada al santuario á los que tengan cualesquiera malas costumbres. Y en especial en cuanto á la castidad sólo sean recibidos á las sagradas órdenes aquellos que han guardado fielmente continencia, y que quieren con firmeza y eficacia guardarla mediante el auxilio divino.

633.—Los confesores no olvidarán la doctrina de S. Alfonso, conforme á la que debe negarse la absolución al que después de la recaida intenta recibir luego las sagradas órdenes, aunque por otra parte se haya convertido sinceramente á Dios.

634.—Conforme á lo decretado por el Concilio Tridentino, conviene que las órdenes generales se celebren solemnemente en la Iglesia Catedral, con asistencia del Cabildo y, en cuanto sea posible, en los tiempos establecidos por el Derecho.

635.—Los nuevos sacerdotes no celebrarán la primera Misa sin haber sido examinados y aprobados por el maestro de ceremonias.

636.—Aunque el nuevo sacerdote celebre la primera Misa con la solemnidad de costumbre, procurará sin embargo que la santidad de ese dia no se estorbe con

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sollicitudinibus; sed potius animi recollectione aliisque pietatis operibus illum diem solemniorem habeat.

637.—Hortamur enixe sacerdotes omnes, praesertim vero Parochos, ut ad pietatem et religionem informent et curam gerant paternam erga pueros, qui vocationis divinae ad sacrum ministerium indicia praeseferant.

TITULUS VIII.
DE MATRIMONIO.

CAPUT I.—*De Sponsalibus et Bannis.*

638.—Parochus ad examen apud nos dictum *Presentación* nullatenus sponsos admittat, qui ad aetatem a Iure canonico praescriptam nondum pervenerint, quatuordecim scilicet annorum pro viro et duodecim pro femina.

639.—Si minime constet sponsos ad aetatem in matrimonium contracturis requisitam pervenisse, Parochus instrumentum exigat de hac re desumptum e libris parochialibus in quibus collati Baptismi attestationes inscribuntur, vel alio quovis modo probato dubium expellat.

640.—Si alter vel uterque sponsorum viduus sit, ad examen pariter non admittatur, nisi instrumentum canonicum et fidem fa-

el ruido mundano y con externos cuidados, sino que más bien se dé mayor solemnidad á ese día por el recogimiento de espíritu y otros actos de piedad.

637.—Exhortamos encarecidamente á todos los sacerdotes y en especial á los Párrocos, á que eduquen en la piedad y en la virtud y ejerzan un paternal cuidado para con los niños que dan señales de vocación divina al santo ministerio.

TÍTULO VIII.
DEL MATRIMONIO.

CAPÍTULO I.—*De los Esponsales y de las Amonestaciones.*

638.—El Párroco por ningún motivo admitirá al examen que entre nosotros se llama *Presentación* á los esposos que aún no hayan llegado á la edad determinada por el Derecho, que es de catorce años para el varón y doce para la mujer.

639.—Si por ninguna manera consta que los esposos han llegado á la edad que se requiere en los que van á contraer matrimonio, el Párroco exigirá sobre esto un certificado sacado de los libros parroquiales en que se asientan las partidas de Bautismo, ó saldrá de la duda por cualquier otro modo conveniente.

640.—Igualmente, si uno ó ambos esposos son viudos, no se admitirán á la presentación sin que presenten un documento que cer-

ciens exhibuerit de priori matrimonio contracto deque morte coniugis secuta. Huiusmodi instrumentum Parocho vel Episcopo tradendum prout coniux intra vel extra Dioecesim vita cesserit.

641.—Contrahentium parentibus insciis aut iure reluctantibus Parochus ad examen gressum minime faciat; quia etsi matrimonium absque parentum consensu validum sit, tamen haec agendi ratio ab Ecclesia improbatur propter innumera dissidia quae in familiis inde solent oriri.

642.—Ast Parochi parentes hortentur ne unquam nisi gravissimis de causis filios suos a matrimonio prohibeant, sed ea prudenter suadeant quae in Domino filiis expedire videantur, libertatem illorum nullo modo cohibentes.

643.—Parentum consensus in scriptis matrimonialibus actis adiiciatur.

644.—Parochi antequam examen aggrediantur sedulo inquirant contrahentium domicilium, et ulterius minime procedant quin certiores evadant unum, aut alterum, aut ambo ad suam paroeciam pertinere.

645.—Ad hoc ut melius indigentibus consulatur, curabunt Episcopi Parochos saltem idemtidem per annum statis temporibus ad se vocare indigentes suae

tifique acerca del primer matrimonio contraido y de la muerte del cónyuge. Este certificado se entregará al Párroco ó al Obispo según que el cónyuge hubiere muerto ó dentro ó fuera de la Diócesis.

641.—Por ningún motivo procederá el Párroco á la presentación cuando los padres de los contrayentes lo ignoran ó se oponen con justicia; pues, aunque el matrimonio es válido sin el consentimiento de los padres, sin embargo, la Iglesia reprueba este modo de obrar por las innumerables disensiones que de ahí suelen originarse en las familias.

642.—Pero los Párrocos amonestarán á los padres para que nunca sin causas gravísimas impidan á sus hijos el matrimonio, sino que aconsejen con prudencia lo qne según Dios pareciere convenir á los hijos sin coartarles en nada su libertad.

643.—El consentimiento de los padres, se añadirá por escrito á las actas matrimoniales.

644.—Los Párrocos, antes de empezar el examen se informarán cuidadosamente acerca del domicilio de los contrayentes, y por ninguna manera pasarán adelante sin estar ciertos de que uno de ellos ó los dos pertenecen á su parroquia.

645.—Para favorecer mejor á los pobres, procurarán los Obispos que los Párrocos al menos algunas veces al año en tiempos determinados llamen á los po-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sollicitudinibus; sed potius animi recollectione aliisque pietatis operibus illum diem solemniorem habeat.

637.—Hortamur enixe sacerdotes omnes, praesertim vero Parochos, ut ad pietatem et religionem informent et curam gerant paternam erga pueros, qui vocationis divinae ad sacrum ministerium indicia praeseferant.

TITULUS VIII.
DE MATRIMONIO.

CAPUT I.—*De Sponsalibus et Bannis.*

638.—Parochus ad examen apud nos dictum *Presentación* nullatenus sponsos admittat, qui ad aetatem a Iure canonico praescriptam nondum pervenerint, quatuordecim scilicet annorum pro viro et duodecim pro femina.

639.—Si minime constet sponsos ad aetatem in matrimonium contracturis requisitam pervenisse, Parochus instrumentum exigat de hac re desumptum e libris parochialibus in quibus collati Baptismi attestationes inscribuntur, vel alio quovis modo probato dubium expellat.

640.—Si alter vel uterque sponsorum viduus sit, ad examen pariter non admittatur, nisi instrumentum canonicum et fidem fa-

el ruido mundano y con externos cuidados, sino que más bien se dé mayor solemnidad á ese día por el recogimiento de espíritu y otros actos de piedad.

637.—Exhortamos encarecidamente á todos los sacerdotes y en especial á los Párrocos, á que eduquen en la piedad y en la virtud y ejerzan un paternal cuidado para con los niños que dan señales de vocación divina al santo ministerio.

TÍTULO VIII.
DEL MATRIMONIO.

CAPÍTULO I.—*De los Esponsales y de las Amonestaciones.*

638.—El Párroco por ningún motivo admitirá al examen que entre nosotros se llama *Presentación* á los esposos que aún no hayan llegado á la edad determinada por el Derecho, que es de catorce años para el varón y doce para la mujer.

639.—Si por ninguna manera consta que los esposos han llegado á la edad que se requiere en los que van á contraer matrimonio, el Párroco exigirá sobre esto un certificado sacado de los libros parroquiales en que se asientan las partidas de Bautismo, ó saldrá de la duda por cualquier otro modo conveniente.

640.—Igualmente, si uno ó ambos esposos son viudos, no se admitirán á la presentación sin que presenten un documento que cer-

ciens exhibuerit de priori matrimonio contracto deque morte coniugis secuta. Huiusmodi instrumentum Parocho vel Episcopo tradendum prout coniux intra vel extra Dioecesim vita cesserit.

641.—Contrahentium parentibus insciis aut iure reluctantibus Parochus ad examen gressum minime faciat; quia etsi matrimonium absque parentum consensu validum sit, tamen haec agendi ratio ab Ecclesia improbatur propter innumera dissidia quae in familiis inde solent oriri.

642.—Ast Parochi parentes hortentur ne unquam nisi gravissimis de causis filios suos a matrimonio prohibeant, sed ea prudenter suadeant quae in Domino filiis expedire videantur, libertatem illorum nullo modo cohibentes.

643.—Parentum consensus in scriptis matrimonialibus actis adiiciatur.

644.—Parochi antequam examen aggrediantur sedulo inquirant contrahentium domicilium, et ulterius minime procedant quin certiores evadant unum, aut alterum, aut ambo ad suam paroeciam pertinere.

645.—Ad hoc ut melius indigentibus consulatur, curabunt Episcopi Parochos saltem idemtidem per annum statis temporibus ad se vocare indigentes suae

tifique acerca del primer matrimonio contraido y de la muerte del cónyuge. Este certificado se entregará al Párroco ó al Obispo según que el cónyuge hubiere muerto ó dentro ó fuera de la Diócesis.

641.—Por ningún motivo procederá el Párroco á la presentación cuando los padres de los contrayentes lo ignoran ó se oponen con justicia; pues, aunque el matrimonio es válido sin el consentimiento de los padres, sin embargo, la Iglesia reprueba este modo de obrar por las innumerables disensiones que de ahí suelen originarse en las familias.

642.—Pero los Párrocos amonestarán á los padres para que nunca sin causas gravísimas impidan á sus hijos el matrimonio, sino que aconsejen con prudencia lo qne según Dios pareciere convenir á los hijos sin coartarles en nada su libertad.

643.—El consentimiento de los padres, se añadirá por escrito á las actas matrimoniales.

644.—Los Párrocos, antes de empezar el examen se informarán cuidadosamente acerca del domicilio de los contrayentes, y por ninguna manera pasarán adelante sin estar ciertos de que uno de ellos ó los dos pertenecen á su parroquia.

645.—Para favorecer mejor á los pobres, procurarán los Obispos que los Párrocos al menos algunas veces al año en tiempos determinados llamen á los po-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

paroeciae, eisque diem constituere ut absque ulla taxa eorum matrimonia celebrentur.

646.—Vagi contrahentes ad paroeciam ubi hic et nunc degunt accedere possunt.

647.—Qui matrimonium cum alia attentaverit coram civili tantum magistratu, ad examen non admittatur inconsulto Episcopo.

648.—Scopus huius examinis est inquirere verum statum sponsorum, utrum nempe canonice idonei sint ad matrimonium contrahendum; magna igitur cum diligentia, prudentia et sagacitate procedant Parochi in huiusmodi examine peragendo.

649.—Testes afferantur qui sponsos antea bene cognoverint attenta aetate eorum qui matrimonium inire cupiunt.

650.—Sint etiam testes probi, prudentes, veraces, fidedigni, Parocho vel eius scribae vulgo *Notario* bene noti, vel alicui personae prudenti, quae Parochum certiorem faciat de eorum idoneitate ad testimonium ferendum.

651.—Si de idoneitate testium aliquod dubium oriatur, eorum testimonium non admittatur.

652.—Ad testimonium reddendum hac super re praeferantur consanguinei extraneis, et cives exteris; nec admittantur vagi

bres de su parroquia y señalen un dia para que sin gasto ninguno se celebren sus matrimonios.

646.—Los contrayentes vagos pueden acudir á la parroquia donde estén en esa ocasión.

647.—El que hubiere intentado casarse con otra persona solamente ante el juez civil, no se admitirá á la presentación sin haber consultado al Obispo.

648.—El objeto de este examen es inquirir el verdadero estado de los esposos, á saber, si son canónicamente hábiles para contraer matrimonio; en consecuencia, al hacer este examen procederán los Párrocos con grande atención, prudencia y sagacidad.

649.—Se presentarán testigos que antes hayan conocido bien á los esposos, teniendo en cuenta la edad de los que quieren contraer matrimonio.

650.—Los testigos serán también honrados, prudentes, veraces, fidedignos, bien conocidos del Párroco ó de su escribiente, es decir del *Notario*, ó de alguna persona prudente que cerciore al Párroco sobre la aptitud de aquellos para dar testimonio.

651.—Si surge alguna duda acerca de la idoneidad de los testigos, no se admitirá su testimonio.

652.—Para testificar en esta materia, los parientes se preferirán á los extraños; los vecinos del mismo lugar á los de fuera,

nisi iustam ob causam et re mature perpensa.

653.—In defectu virorum ad testificandum mulieres quoque possunt admitti.

654.—Ipse Parochus vel eius vicarius testimonia recipiat et processum instituat, ut testes rite interrogentur et impedimenta si quae sint detegantur: sed nullatenus huius muneris executio *Notario* committatur, nisi sit clericus saltem in sacris ordinibus constitutus.

655.—Parochus, vel eius scriba dictus *Notario*, apprime describat in libro nomen, cognomen, aetatem, locum residentiae, statum, professionem testis eiusque depositionem et iuramentum.

656.—Aetate minores testes esse non possuut, nisi in casu necessitatis et dummodo sint probitate conspicui.

657.—Etiamsi a Iuri statutum non sit tempus a quo testis sponsos cognoscere debeat, Nos tamen Conc. Mex. III vestigiis inhaerentes, quod testes requirit «qui contrahere volentes ante bene cognoverint attenta aetate eius qui ad matrimonium recipi cupit,» sequentia statuimus: Si de adolescentibus agatur qui nunquam de sua paroecia exierint, quicumque eiusdem Paroeciae indiscriminatim poterunt de illis testimonium reddere,

y los vagos no serán admitidos sino por justa razón y maduramente pensado el caso.

653.—A falta de varones para servir de testigos, puede admitirse también á las mujeres.

654.—El mismo Párroco ó su vicario recibirá el testimonio y hará la información, á fin de que los testigos sean debidamente interrogados y se descubran los impedimentos si los hubiere: pero por ningún motivo se encomendará al *Notario* el cumplimiento de este deber si no es clérigo por lo menos ordenado *in sacris*.

655.—El Párroco ó su escribiente ó *Notario* asentará puntualmente en un libro el nombre, apellido, edad, lugar de residencia, estado y profesión del testigo así como su declaración y juramento.

656.—Los menores no pueden ser testigos sino en caso de necesidad y con tal que se distingan por su buena conducta.

657.—Aunque el Derecho no determine el tiempo desde cuando el testigo deba conocer á los esposos, sin embargo, Nos, siguiendo las huellas del Concilio III Mexicano, que exige testigos «que antes hayan conocido bien á los contrayentes teniendo en cuenta la edad del que quiere contraer matrimonio,» decretamos lo siguiente: si se trata de jóvenes que nunca han salido de su parroquia, cualesquiera personas de la misma indistintamen

dummodo aetatem requisitam habeant: si autem agitur de contrahentibus provectioris aetatis, qui in diversis paroeciis domicilium aut quasi domicilium contraxerint, non sufficiet ut testes adducantur qui ipsos cognoverint a quinque vel sex annis qui examen praecedunt, neque sufficiet ut asserant se sponsos cognoscere a die quo ibidem versantur; unde nisi testes compareant qui testificare possint ipsos nullibi sese impedimentis irretiisse, Parochi aliarum paroeciarum in quibus versati sunt etiam in scriptis rogentur, ut ibidem quoque inquisitio hac de re perficiatur.

658. — Testes interrogentur caute et diligenter ab eisque exigatur in depositionibus causa scientiae.

659. — Inquisitione rite peracta, nisi constiterit sponsos aliquo vel occulto impedimento detineri, ad matrimonium poterunt admitti.

660. — Cum apud nos vigeat consuetudo ab omnibus admissa, quaeque ad praxim facillime dededucitur, collocandi videlicet sponsam in loco tuto auctoritate Parochi, sive quia adiuncta id postulant, sive quia sponsus ita requirit; hoc in casu haec erunt observanda.

661.—Parochus sponsam tuto loco minime tradat custodiendam, nisi examine et inquisitione praeviis rite peractis iustaque interveniente causa.

te podrán informar acerca de ellos con tal que tengan la edad que se requiere: mas si se trata de contrayentes de más edad que hubieren tenido domicilio ó cuasi domicilio en diferentes parroquias, no bastará que se presenten testigos que los hayan conocido cinco ó seis años antes de la presentación, ni será suficiente que aseguren conocer á los esposos desde que viven en el lugar. Por tanto, si no se presentan testigos que puedan dar fe de que en ninguna parte han contraido impedimentos, se exhortará á los Curas de las otras parroquias donde vivieron, para que también ahí se levante información sobre esto mismo.

658.—Se preguntará cuidadosa y diligentemente á los testigos y en las declaraciones se les exigirá la razón de lo que digan.

659. —Hecha debidamente la información, si no consta que los esposos tienen algún impedimento aun oculto, podrán ser admitidos al matrimonio.

660.—Habiendo entre nosotros la costumbre generalmente admitida y que con mucha facilidad se practica, de que con autoridad del Párroco se deposite á la esposa en lugar seguro, ó porque las circunstancias asi lo piden ó porque el esposo asi lo quiere; en este caso se observará lo que sigue:

661.—El Párroco no pondrá en depósito á la esposa en lugar seguro, sino después de haber hecho debidamente el examen y la información y mediante justa causa.

662.—Causae iustae sunt, libertas ad matrimonium et periculum illicitae familiaritatis inter sponsos: prima causa intercedit quando parentes irrationabiliter inviti matrimonium impediunt, vel aliquis extraneus idem facere malitiose intendit, vel denique raptum praecedit: secunda, quando sponsa parentibus et tutoribus orbata est, praecipue si familiaritas inter contrahentes extitit.

663.—Si sponsa in tuto loco est reponenda, stricte inhibemus ne id fiat in domo parochiali aut alterius cuiuscumque sacerdotis.

664.—Parochis caute ac prudenter in his omnibus est procedendum, et quoad fieri potest de parentum sponsae consensu necnon et ipsius sponsi, ne difficultatibus apud civilia tribunalia implicentur.

665. — Inquisitione peracta, matrimonium in ecclesia publice est denuntiandum, iuxta Concilium Tridentinum, quod Sacri Later. Conc. vestigiis inhaerendo praecipit, ut in posterum antequam matrimonium contrahatur ter a proprio contrahentium Parocho, tribus continuis diebus festis in ecclesia inter Missarum

662.—Son causas justas, la libertad para el matrimonio y el peligro de familiaridad ilícita entre los esposos: se da la primera causa, cuando los padres, oponiéndose sin razón, estorban el matrimonio; ó cuando algún extraño intenta maliciosamente hacer lo mismo, y por último cuando ha precedido rapto; se da la segunda, cuando la esposa carece de padres y tutores y en especial si existe familiaridad entre los contrayentes.

663.—Si se tiene que poner á la esposa en lugar seguro, prohibimos rigurosamente que esto se haga en la casa parroquial, ó en la de cualquier otro sacerdote.

664.—En todo esto deben los Párrocos proceder con cautela y prudencia y, en cuanto sea posible, contando con el consentimiento de los padres de la esposa como también del mismo esposo, para que no tropiecen con dificultades en los tribunales civiles.

665.—Hecha la información se hará en la iglesia la publicación del matrimonio, conforme al Concilio Tridentino que, siguiendo las huellas del Santo Concilio Lateranense, manda: que en lo sucesivo antes de qne se contraiga el matrimonio, manifieste el propio Párroco públicamente, tres veces, en tres dias festivos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

solemnia publice denuntietur inter quos matrimonium sit celebrandum.

666.—Scopus denuntiationium est ad certitudinem moralem de libertate et canonica idoneitate contrahentium devenire.

667.—Si sponsi igitur in diversis degant paroeciis, uniuscuiusque contrahentis Parochus praedictas denuntiationes peragat, quae etiam fieri debent in aliis paroeciis, ubi sponsi domicilium vel quasi domicilium contraxerint.

668.—Parochus autem matrimonio nullo modo assistere audeat, nisi a Parochis, in quorum paroeciis matrimonium publicatum fuerit certior factus fuerit de tribus denuntiationibus rite peractis, atque ipsorum testimonio constiterit nullum impedimentum fuisse detectum, quod matrimonio celebrando obstare possit.

669.—Quo vero scopus bannorum obtineatur, Parochi fidelibus prudenter exponant impedimenta quae frequentius occurrunt, ipsosque moneant omnes stricta obligatione teneri impedimenta quae forte sciverint aperiendi etsi occulta et dubia.

670.—Si quando bannorum dispensatio pretenda est, Parochi eam non expostulent, nisi ipsis certo moraliter constet sponsos nullo ad contrahendum impedi-

continuos en la iglesia *intra Missarum solemnia*, entre quiénes se va á celebrar el matrimonio.

666.—El fin de las amonestaciones es llegar á la certidumbre moral de la libertad y habilidad canónica de los contrayentes.

667.—En consecuencia, si los esposos vivieren en distintas parroquias, el Párroco de cada contrayente hará dichas amonestaciones, que también deberán hacerse en las demás parroquias donde los esposos hubieren contraido domicilio ó cuasi domicilio.

668.—El Párroco por ningún motivo se atreverá á asistir al matrimonio, sin que los Párrocos en cuyas parroquias se hubiere publicado el matrimonio le certifiquen de haber hecho debidamente las tres amonestaciones, y sin que conste por su testimonio que no se descubrió impedimento alguno que pueda obstar á la celebración del matrimonio.

669.—Y para obtener el fin de las amonestaciones, los Párrocos explicarán prudentemente á los fieles los impedimentos que ocurren con más frecuencia, y les advertirán que todos tienen la estricta obligación de revelar los que tal vez supieren, aunque sean ocultos y dudosos.

670.—Si alguna vez hay que pedir dispensa de banas, no la pedirán los Párrocos sin que les conste con certidumbre moral que los esposos no tienen impe-

mento detineri: Episcopi vero, quibus hanc dispensandi facultatem Synodus Tridentina concessit, eadem non utantur nisi gravi et legitima de causa, quia non semel matrimonium contracturi malitiose hanc dispensationem petunt.

671.—Circa matrimonia peregrinorum, vagorum, militum et exterorum prudentissime agendum est, prae oculis habitis normis a probatis auctoribus traditis et praesertim decretis et instructionibus S. Sedis.

672.—Vagi, milites et exteri diligentissime interrogentur circa locum originis, tempus transactum ab illorum loci separatione, quamnam aetatem tunc habebant, in quibusnam locis sint commorati et per quodnam tempus: de his omnibus Episcopus certior fiat, ut decernat quid faciendum.

673.—Denique prae oculis habeantur decreta S. Sedis, praesertim Instructiones S. Officii an. 1868 et 21 Aug 1676 (1), circa modum probandi obitum alicuius coniugis vel status libertatem.

CAPUT II.—*De matrimonii celebratione.*

674.—Nullus sacerdos matri-

1. Vide App. nn. 13 et 14.

dimento alguno para contraer: por su parte los Obispos, á quienes el Concilio Tridentino concedió esta facultad de dispensar, no usarán de ella sino por grave y legítima causa; porque no es raro que los que van á contraer matrimonio pidan maliciosamente esta dispensa.

671.—En cuanto á los matrimonios de peregrinos, vagos, militares y extranjeros, se obrará con la mayor prudencia y teniendo presentes las reglas que dan autores de nota y en especial los decretos é instrucciones de la Sta. Sede.

672.—Con todo cuidado se preguntará á los vagos, á los militares y á los extranjeros, sobre el lugar de origen, el tiempo transcurrido desde la separación de su pueblo, qué edad tenían entonces, en qué lugares han vivido y por cuánto tiempo: de todo esto se dará cuenta al Obispo para que decrete lo que deba hacerse.

673.—Finalmente, se tendrán á la vista los decretos de la Sta. Sede, y en particular las Instrucciones del Santo Oficio en 1868 y en 21 de Agosto de 1676, en cuanto al modo de probar el fallecimiento de algún cónyuge ó su libertad.

CAPÍTULO II.—*De la celebración del matrimonio.*

674.—Ningún sacerdote osará asistir á un matrimonio sin ex-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

monio assistere praesumat absque Ordinarii vel Parochi expressa licentia et positis ponendis.

675.—Cum ad Sacramenta admitti non debeant qui veritates ad salutem necessarias ignorant, Parochi invigilare debent ne matrimonio assistant eorum qui eiusmodi laborent ignorantia, quin prius edoceantur ac examinentur.

676.—Prae oculis habeant Parochi in hac re sequentia Conc. Mex. III verba: «Parochis etiam praecipitur ne quemquam. . . . . ad benedictionem nuptialem admittant nisi prius illum. . . hortati fuerint, ut Orationem Dominicam, Salutationem angelicam, Antiphonam *Salve Regina*, Symbolum Apostolorum, Fidei Articulos, Praecepta Decalogi, Praecepta Ecclesiae, septem Sacramenta ac septem vitia capitalia, si ea ignoraverit quam primum addiscat;» et interim eum non admittant ad nuptias celebrandas. Adlaborandum autem est Parochis ut haec omnia, non tantum memoriter teneat, sed etiam mente capiat qui ea ignorare comperiatur.

677.—Item quoad statum gratiae necessarium ad hoc sacramentum fructuose suscipiendum volumus observari Conc. Mexicanum III haec habens: «Ex eo magna incommoda et infelices

presa licencia del Ordinario ó del Párroco y *positis ponendis*.

675.—Como quiera que no deben ser admitidos á los Sacramentos los que ignoran las verdades necesarias para salvarse, los Párrocos deben poner cuidado en no asistir al matrimonio de los que se encuentren en tal ignorancia, sin que primero se les enseñe y se les examine.

676.—En este punto los Párrocos recordarán las siguientes palabras del Concilio III Mexicano: «Se manda también á los Párrocos que no admitan á alguno. . . á la bendición nupcial sin que antes le. . . . hubiesen recomendado que aprenda lo más pronto posible el Padre nuestro, el Ave María, la Salve, el Credo, los Artículos de la Fe, los Preceptos del Decálogo, los Mandamientos de la Iglesia, los siete Sacramentos y los siete pecados capitales en caso de que ignorase estas cosas;» y entre tanto no lo admitirán á la celebración del matrimonio. Se empeñarán los Párrocos en hacer que quien ignore esto no solo aprenda todo de memoria, sino que también lo entienda.

677.—Asimismo en cuanto al estado de gracia necesario para recibir con fruto este sacramento, queremos que se observe el Concilio III Mexicano que dice: «Grandes inconvenientes y casos desgraciados tienen su ori-

eventus oriuntur, quod matrimonia nec sincero animo nec ad sacrorum canonum praescriptum contrahuntur. Quare Episcopi et ecclesiastici iudices in executione eorum, quae de sacro matrimonii sacramento iure disposita sunt, omnem operam collocare debent. Quae maxime cupiens haec Synodus praecipit curatis omnibus, tam saecularibus quam regularibus, ut curent diligenter ne aliqui ex sibi subditis prius per verba de praesenti matrimonium contrahant quam peccata sua confiteantur; quo se ad suscipiendam gratiam praeparent quae in hoc sacramento confertur: hoc enim et ad vitam coniugalem cum omni pietate et tranquillitate degendam, et ad prolem educandam ad coelorumque patriam dirigendam convenientissimum principium erit.»

678.—Quamvis matrimonium per procuratorem si debitae conditiones serventur validum sit, tamen nisi mandatum procurationis approbetur in curia episcopali et facultas ab Ordinario obtineatur, Parochus huiusmodi matrimonio non assistat.

679.—Frequenter accidit concubinarios in eadem domo manentes graviter aegrotare et a Parocho auxilia petere spiritualia. His in adiunctis Parochi sequentia prae oculis habeant.

gen en que los matrimonios no se contraen con espíritu sincero ni según lo prescripto por los sagrados cánones. Por esto los Obispos y jueces eclesiásticos deben poner el mayor cuidado en que se ejecute lo que el Derecho dispone acerca del santo sacramento del matrimonio. Deseándolo ardientemente este Sínodo, manda á todos los curas, así seculares como regulares que cuiden con diligencia que ningunos de sus súbditos contraigan matrimonio por palabras de presente antes de haberse confesado, con lo que deben prepararse para recibir la gracia que en este sacramento se confiere: éste será un medio muy adecuado tanto para llevar la vida conyugal con toda piedad y tranquilidad, como para educar á la prole y encaminarla á la patria celestial.»

678.—Aunque es válido el matrimonio contraido por procurador si median las debidas condiciones; sin embargo, el Párroco no asistirá á un matrimonio de estos sin que en la curia episcopal se apruebe el *poder* y se obtenga la autorización del Ordinario.

679.—Sucede con frecuencia que los concubinarios habitando en una misma casa se enferman gravemente y solicitan del Párroco los auxilios espirituales. En estas circunstancias los Párrocos tendrán presente lo que sigue.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

680.—Stricte inhibemus Parochis ne matrimoniis assistant concubinariorum eiusmodi nisi gravi de causa.

681.—Graves causae sunt: 1º legitimatio prolis; 2º bonum spirituale aegroti; et 3º ne morte viri mulier infamata relinquatur.

682.—Si ad matrimonium iuxta dicta procedendum est, ante eius celebrationem ponantur de Iure ponenda: si vero tempus non suppetat instante periculo mortis, Parochus, debita inquisitione peracta, certior factus de eorum habilitate ad contrahendum et dispensatis dispensandis ad matrimonium procedat. Postea vero de omnibus Episcopus certior reddatur.

683.—Caveant tamen Parochi ne temere se gerant in huiusmodi matrimoniis dispensationes elargiendo, quas formaliter non acceperint; a fortiori quas neque ipsi Ordinarii possent concedere. Quare prae oculis habeant specialia indulta apostolica propriis Episcopis concessa, quae ipsis legitime subdelegata fuerint.

680.—Estrictamente prohibimos que los Párrocos asistan á estos matrimonios de concubinarios, si no es por causa grave.

681.—Son causas graves: 1.ª la legitimación de la prole; 2.ª el bien espiritual del enfermo; y 3.ª que por la muerte del varón no quede infamada la mujer.

682.—Si conforme á lo dicho se ha de proceder al matrimonio, antes de su celebración se cumplirán los requisitos de Derecho: mas si hubiere peligro de muerte y el tiempo no alcanzare, el Párroco procederá al matrimonio hecha la debida información, persuadido de la habilidad de aquellos para contraer y *dispensatis dispensandis*. Después se dará cuenta de todo al Obispo.

683.—Se guardarán empero los Párrocos de obrar precipitadamente concediendo en estos matrimonios dispensas que formalmente no hayan recibido, y mucho menos las que ni los mismos Ordinarios pudieran conceder. Por esta razón tendrán presentes los privilegios apostólicos otorgados á los propios Obispos y que á ellos se les hayan subdelegado.

Caput III.—*De matrimoniis mixtis et de matrimonio dicto civili.*

684.—Cum de aliquo matrimonio mixto ineundo agatur, Parochus omni prudentia et zelo catholicam partem ab hoc matrimonio deterrere satagat, eamque doceat Ecclesiam ab eiusmodi matrimoniis semper abhorruisse, tum ob flagitiosam in divinis communicationem, tum ob impendens catholico coniugi perversionis periculum, tum ob pravam sobolis institutionem. (Instr. edita iussu Pii IX d. 15 Nov. 1858).

Capítulo III.—*De los matrimonios mixtos y del llamado matrimonio civil.*

684.—Cuando se trate de celebrar algún matrimonio mixto, el Párroco con toda prudencia y celo se esforzará en disuadir de ese matrimonio á la parte católica, y le enseñará que la Iglesia siempre ha mirado con aversión tales matrimonios, ya por la criminal comunicación en las cosas divinas, ya por el inminente peligro de perversión para el cónyuge católico, ya por la mala educación de la prole. (Instrucción publicada por mandato de S. S. Pio IX en 15 de Noviembre de 1858).

685.—Si his non obstantibus matrimonium huiusmodi contrahere volentes in suo proposito pertinaciter perseverent, Parochus de omnibus Episcopum certiorem reddat et causas veraciter exponat. Ad celebrationem vero matrimonii minime gressum faciat nisi dispensatione prius rite obtenta ac necessariis cautionibus praemissis: pars nempe catholica promittere debet pro viribus adlaboraturam ut pars acatholica ad fidem convertatur; pars autem acatholica spondere debet se nunquam parti catholicae obstaculo futuram quominus onera et officia catholicorum propria adimpleat; ambobus vero in tuto ponenda institutio universae sobolis utriusque sexus in Religione catholica: et haec omnia sub iuramento promittantur.

686.—Episcopus vero facultate dispensandi ab Apostolica Sede obtenta minime utantur nisi memoratae cautiones in tuto rite ponantur: et adamussim serven-

685.—Si no obstante esto los que pretenden contraer esta clase de matrimonio insisten pertinazmente en su determinación, el Párroco dará cuenta de todo al Obispo y le expondrá con verdad las causas. De ningún modo procederá á celebrar el matrimonio sin haber obtenido de antemano la dispensa, y sin haber arreglado las condiones necesarias, á saber: la parte católica debe prometer que ha de trabajar con todas sus fuerzas, para que la parte no católica se convierta á la fe; y la parte no católica debe prometer que nunca impedirá á la parte católica el cumplimiento de las obligaciones y prácticas propias de los católicos; y con ambos hay que asegurar la educación de toda la prole de uno y otro sexo en la religión católica: todo esto lo prometerán bajo juramento.

686.—Por su parte el Obispo no usará de la facultad de dispensar obtenida de la Sede Apostólica, si no se garantizan convenientemente las refe-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tur instructiones S. Sedis una cum decretis quae de hac re lata sunt.

687.—Sciant Parochi mixtas hasce nuptias extra ecclesiam nulla benedictione adhibita aut sacro ritu celebrandas esse.

688.—Denique Parochi, nisi praevideant monitionem certo non fore profuturam, et scandalum insuper adsit, moneant partem catholicam de gravissimo peccato quod patrat et de censuris in quas incurrit, si coram ministro haeretico ad consensum matrimonialem praestandum vel renovandum se sisteret.

689.—Doctrinam catholicam de sacramento matrimonii Parochi in concionibus prudenter fidelibus inculcent ad mentem Pii IX, Alloc. *Acerbissimum*, 27 Septembris 1852: scilicet, « matrimonium esse vere et proprie unum ex septem Evangelicae Legis Sacramentis, a Christo Domino institutum, ac propterea inter fideles matrimonium dari non posse, quin uno eodemque tempore sit sacramentum; atque idcirco quamlibet aliam inter christianos viri et mulieris praeter sacramentum coniunctionem, cuiuscumque etiam civilis legis vi factam, nihil aliud esse, nisi turpem et exitialem concubinatum ab Ecclesia tantopere damnatum: ac proinde a coniu-

ridas condiciones: se cumplirán al pie de la letra las instrucciones de la Santa Sede, lo mismo que los decretos que sobre esta materia se han dado.

687.—Recuerden los Párrocos que estos matrimonios mixtos tienen que celebrarse fuera de la iglesia sin ninguna bendición ni rito sagrado.

688.—Finalmente, los Párrocos, á no ser que prevean que la advertencia no ha de ser provechosa, y que además no hay escándalo; harán saber á la parte católica el gravísimo pecado que comete y las censuras en que incurre, en caso de que se presente ante el ministro hereje á dar ó renovar el consentimiento matrimonial.

689.—Los Párrocos en sus sermones inculcarán prudentemente á los fieles la doctrina católica acerca del sacramento del matrimonio, conforme á la mente del Sr. Pío IX en su Alocución *Acerbissimum*, en 27 de Septiembre de 1852: á saber, « que el matrimonio es verdadera y propiamente uno de los siete Sacramentos de la Ley Evangélica, instituído por Cristo Señor nuestro, y que por tanto no puede haber matrimonio entre los fieles sin que al mismo tiempo sea Sacramento; así pues, que cualquiera otra unión del varón y la mujer entre los cristianos, fuera del sacramento, aun hecha en fuerza de cualquiera ley civil, no es otra cosa que un torpe y criminal concu-

gali foedere sacramentum separari nunquam posse, et omnino spectare ad Ecclesiae potestatem ea omnia decernere quae ad idem matrimonium quovis modo possint pertinere. »

690.—Lugendum certe utpote in perniciem animarum maxime cedens, quod catholici nonnulli coram civili magistratu tantum compareant matrimonium inituri: ideoque totis viribus ab hoc damnationis statu avertendi sunt. Improbanda est etiam negligentia eorum qui postquam verum matrimonium in facie Ecclesiae contraxerint iura mere civilia sibi, coniugi et proli sarta tectaque servare non curant, coram civili magistratu haud comparentes; unde etiam improborum pravitate ansa praebetur, proprio relicto legitimo coniuge, alteri civili tantum foedere adhaerere. Quapropter ad evitanda pericula quae ex hodiernis legibus civilibus facile oriri possunt, Parochis indicimus ut in concionibus et privatim parentes sponsae graviter moneant, ne ulla de causa permittant sponsam de paterna domo abduci, quin prius sponsi propriae conscientiae consulerint per verum matrimonium in forma Ecclesiae consueta; deinde filiam sponso tradant antequam eiusdem civilia iura coram

hinato condenado muchas veces por la Iglesia; y en consecuencia, que el sacramento no puede separarse nunca del contrato conyugal, y que absolutamente corresponde á la potestad de la Iglesia legislar sobre todo aquello que de algún modo pueda relacionarse con el mismo matrimonio. »

690.—Es de lamentarse en verdad, pues que ante todo redunda en ruina de las almas, que algunos católicos sólo se presenten ante el juez civil para contraer matrimonio: por esto con el mayor esfuerzo hay que apartarlos de ese estado de condenación. También debe reprobarse el descuido de aquellos, que después de haber contraido el verdadero matrimonio *in facie Ecclesiae*, no procuran salvar sus derechos meramente civiles, los del cónyuge y de la prole, no compareciendo ante el magistrado civil, por donde también se da ocasión á la malicia de los perversos, á que dejando el propio y legítimo cónyuge se una con otra solo por la ceremonia civil. Así pues, para evitar los peligros que fácilmente pueden sobrevenir de las actuales leyes civiles, mandamos á los Párrocos que en los sermones y en privado amonesten á los padres de la esposa, para que por ningún motivo permitan que ésta salga de la casa paterna, sin que los esposos hubieren antes cumplido con la propia conciencia por medio del

civili magistratu in tuto posita fuerint: ad quod obtinendum, praemittantur matrimonio, saltem quoties necessarium iudicetur, attentis indole sponsi et adiunctis familiae eiusdem, opportunae et validae promissiones ex parte sponsi eiusque familiae.

691.—Si quis postquam matrimonium contraxerit in facie Ecclesiae, superstite adhuc coniuge, aliud attentaverit matrimonium contrahere coram civili magistratu, ipso facto excommunicationem incurrit Episcopo reservatam.

692.— Catholicorum officium est matrimonium in facie Ecclesiae celebrare priusquam civilis coeremonia coram civili magistratu compleatur; si quis vero contra egerit, ac intra duos menses coram proprio Parocho vel coram Episcopo non comparuerit, eo scilicet fine ut, sive per matrimonium coram Ecclesia legitimandum seu celebrandum, (si, attentis omnibus, civilis illa coniunctio legitimanda iudicetur), servatis de Iure servandis, sive per legalem separationem, efficaciter consulat conscientiae suae, excommunicationem incurrit ipso facto Episcopo reservatam.

matrimonio verdadero en la forma que acostumbra la Iglesia; además que no entreguen la hija al esposo antes de que sus derechos civiles se hayan asegurado en presencia del juez civil: para conseguirlo, por lo menos siempre que se juzgue necesario, teniendo en cuenta el carácter del esposo y las circunstancias de su familia; exíjase antes del matrimonio canónico oportunas y eficaces promesas de parte del esposo y su familia.

691.—Si alguno, después de haber contraido matrimonio *in facie Ecclesiae*, y viviendo todavía su cónyuge, intentare contraer otro matrimonio ante el magistrado civil, incurre *ipso facto* en excomunión reservada al Obispo.

692.—Es deber de los católicos celebrar el matrimonio *in facie Ecclesiae*, antes de que se verifique la ceremonia civil en presencia del juez civil: si alguno hiciere lo contrario, y en el término de dos meses no compareciere ante el propio Párroco ó el Obispo, con el fin de arreglar eficazmente su conciencia, ó por medio de la legitimación ó celebración del matrimonio eclesiástico siguiendo los trámites de Derecho, (si atendidas las circunstancias se juzga que dicha unión civil puede ser legitimada); ó por medio de la separación legal; incurre *ipso facto* en excomunión reservada al Obispo.

TITULUS IX.
DE INDULGENTIIS.

693.—Ab Episcopis monendi sunt Parochi aliique animarum rectores ut usum et effectus indulgentiarum populum edoceant: ita fiet ut debita cum dispositione ad eas lucrandas accedat, et periculum avertatur ne illis propria ex ignorantia vel ex aliena malitia abutatur.

694.—Saepe inveniuntur fideles qui penitus ignorant quid veniat nomine indulgentiae quadragenarum, septem annorum, quid verbis indulgentiae plenariae et partialis significetur, et quod magis lugendum est nesciunt per indulgentiam eis applicari thesaurum Ecclesiae, nec intelligunt quid significetur indulgentiae verbo. Ideoque sedulo dissolvenda est huiusmodi ignorantia ubicumque inveniatur.

695.—Quia nonnunquam indulgentiae apocryphae pro veris a fidelibus habentur, muneris Episcoporum et Parochorum est diligenter invigilare in re tanti momenti, ut illae indulgentiae apocryphae vel dubiae de medio tollantur.

696.—Episcopi etiam sedulo examinent Rescripta et Brevia in quibus indulgentiae conceduntur.

697.—Sacerdotes facultate gaudentes aliquas indulgentias concedendi, v. g. confratribus nonnullorum piorum sodalitio-

TÍTULO IX.
DE LAS INDULGENCIAS.

693.—Los Obispos exhortarán á los Párrocos y demás directores de almas á que enseñen al pueblo el uso y los efectos de las indulgencias; de este modo se conseguirá que se acerque á ganarlas con la disposición debida, y se evitará el peligro de que abuse de ellas ó por propia ignorancia ó por agena malicia.

694.—Hay muchos fieles que ignoran completamente qué se entiende por indulgencia de cuarentenas, de siete años, qué significa indulgencia plenaria y parcial y, lo que es aun más triste, ignoran que por medio de la indulgencia se les aplica el tesoro de la Iglesia, ni saben lo que significa la palabra indulgencia. Por tanto hay que desterrar empeñosamente esa ignorancia donde quiera que se encuentre.

695.—Como los fieles suelen tener indulgencias apócrifas por verdaderas, es deber de los Obispos y de los Párrocos vigilar con diligencia sobre punto tan importante, para desterrar las indulgencias apócrifas ó dudosas.

696.—Los Obispos examinarán también cuidadosamente los Rescriptos y Breves en que se concedan indulgencias.

697.—Los sacerdotes que gozan de la facultad de conceder algunas indulgencias, por ejemplo, á los cofrades de algunas

civili magistratu in tuto posita fuerint: ad quod obtinendum, praemittantur matrimonio, saltem quoties necessarium iudicetur, attentis indole sponsi et adiunctis familiae eiusdem, opportunae et validae promissiones ex parte sponsi eiusque familiae.

691.—Si quis postquam matrimonium contraxerit in facie Ecclesiae, superstite adhuc coniuge, aliud attentaverit matrimonium contrahere coram civili magistratu, ipso facto excommunicationem incurrit Episcopo reservatam.

692.— Catholicorum officium est matrimonium in facie Ecclesiae celebrare priusquam civilis coeremonia coram civili magistratu compleatur; si quis vero contra egerit, ac intra duos menses coram proprio Parocho vel coram Episcopo non comparuerit, eo scilicet fine ut, sive per matrimonium coram Ecclesia legitimandum seu celebrandum, (si, attentis omnibus, civilis illa coniunctio legitimanda iudicetur), servatis de Iure servandis, sive per legalem separationem, efficaciter consulat conscientiae suae, excommunicationem incurrit ipso facto Episcopo reservatam.

matrimonio verdadero en la forma que acostumbra la Iglesia; además que no entreguen la hija al esposo antes de que sus derechos civiles se hayan asegurado en presencia del juez civil: para conseguirlo, por lo menos siempre que se juzgue necesario, teniendo en cuenta el carácter del esposo y las circunstancias de su familia; exíjase antes del matrimonio canónico oportunas y eficaces promesas de parte del esposo y su familia.

691.—Si alguno, después de haber contraido matrimonio *in facie Ecclesiae*, y viviendo todavía su cónyuge, intentare contraer otro matrimonio ante el magistrado civil, incurre *ipso facto* en excomunión reservada al Obispo.

692.—Es deber de los católicos celebrar el matrimonio *in facie Ecclesiae*, antes de que se verifique la ceremonia civil en presencia del juez civil: si alguno hiciere lo contrario, y en el término de dos meses no compareciere ante el propio Párroco ó el Obispo, con el fin de arreglar eficazmente su conciencia, ó por medio de la legitimación ó celebración del matrimonio eclesiástico siguiendo los trámites de Derecho, (si atendidas las circunstancias se juzga que dicha unión civil puede ser legitimada); ó por medio de la separación legal; incurre *ipso facto* en excomunión reservada al Obispo.

TITULUS IX.
DE INDULGENTIIS.

693.—Ab Episcopis monendi sunt Parochi aliique animarum rectores ut usum et effectus indulgentiarum populum edoceant: ita fiet ut debita cum dispositione ad eas lucrandas accedat, et periculum avertatur ne illis propria ex ignorantia vel ex aliena malitia abutatur.

694.—Saepe inveniuntur fideles qui penitus ignorant quid veniat nomine indulgentiae quadragenarum, septem annorum, quid verbis indulgentiae plenariae et partialis significetur, et quod magis lugendum est nesciunt per indulgentiam eis applicari thesaurum Ecclesiae, nec intelligunt quid significetur indulgentiae verbo. Ideoque sedulo dissolvenda est huiusmodi ignorantia ubicumque inveniatur.

695.—Quia nonnunquam indulgentiae apocryphae pro veris a fidelibus habentur, muneris Episcoporum et Parochorum est diligenter invigilare in re tanti momenti, ut illae indulgentiae apocryphae vel dubiae de medio tollantur.

696.—Episcopi etiam sedulo examinent Rescripta et Brevia in quibus indulgentiae conceduntur.

697.—Sacerdotes facultate gaudentes aliquas indulgentias concedendi, v. g. confratribus nonnullorum piorum sodalitio-

TÍTULO IX.
DE LAS INDULGENCIAS.

693.—Los Obispos exhortarán á los Párrocos y demás directores de almas á que enseñen al pueblo el uso y los efectos de las indulgencias; de este modo se conseguirá que se acerque á ganarlas con la disposición debida, y se evitará el peligro de que abuse de ellas ó por propia ignorancia ó por agena malicia.

694.—Hay muchos fieles que ignoran completamente qué se entiende por indulgencia de cuarentenas, de siete años, qué significa indulgencia plenaria y parcial y, lo que es aun más triste, ignoran que por medio de la indulgencia se les aplica el tesoro de la Iglesia, ni saben lo que significa la palabra indulgencia. Por tanto hay que desterrar empeñosamente esa ignorancia donde quiera que se encuentre.

695.—Como los fieles suelen tener indulgencias apócrifas por verdaderas, es deber de los Obispos y de los Párrocos vigilar con diligencia sobre punto tan importante, para desterrar las indulgencias apócrifas ó dudosas.

696.—Los Obispos examinarán también cuidadosamente los Rescriptos y Breves en que se concedan indulgencias.

697.—Los sacerdotes que gozan de la facultad de conceder algunas indulgencias, por ejemplo, á los cofrades de algunas

rum, deferentibus scapulare etc., ne eas denegent fidelibus in mortis articulo constitutis. Si de indulgentia Const. *Pia Mater* Benedicti XIV agatur, excitent infirmos «praesertim ad ipsam mortem aequo ac libenti animo de manu Domini suscipiendam in satisfactionem poenarum quas peccando promeruerunt.» Invocatio etiam saltem mentalis Sanctissimi Nominis *Iesu*, quando aegrotus est sui compos, ut conditio sine qua non ei iniungenda est.

asociaciones piadosas, á los que que portan un escapulario, etc., no las negarán á los fieles que estén en artículo de muerte. Si se trata de la indulgencia de Benedicto XIV, Constitución *Pia Mater*, exhortarán á los enfermos «sobre todo á recibir con resignación y buena voluntad la misma muerte de mano del Señor, en satisfacción de las penas que han merecido por los pecados.» Como condición *sine qua non* debe unírsele la invocación al menos mental del Santísimo Nombre de *Jesús*, si el enfermo está en sus sentidos.

698.—Pro indulgentiis lucrandis et uberrimis fructibus percipiendis vix invenire possumus aliud pium exercitium aptius illo quod Via-Crucis vocatur: quare enixe fidelibus commendetur. «Compertum enim est hoc sancto exercitio pie ac devote peracto paulatim assuescere fideles quoscumque ad meditandum, eosque exercitari ad mores reformandos.» (S. C. Indulg. 3 Apr. 1731).

698.—Apenas podrá hallarse un piadoso ejercicio más á propósito que el llamado Vía-Crucis, para ganar indulgencias y alcanzar copiosísimos frutos: por esto hay que recomendarlo encarecidamente á los fieles. «Pues es sabido que cuando este santo ejercicio se practica piadosa y devotamente, todos los fieles se acostumbran poco á poco á meditar y se enseñan á reformar sus costumbres.» (S. C. de Indulg., 3 de Abril de 1731).

699.—Opportunum ducimus animadvertere quod soli sacerdotes facultatem habentes possunt erigere stationes Viae-Crucis, Episcopi tamen venia toties quoties in scriptis obtenta, et annuente Parocho seu Rectore Ecclesiae.

699.—Creemos oportuno advertir que sólo los sacerdotes que tienen facultad pueden erigir las estaciones del Vía-Crucis, pero con licencia por escrito del Obispo, obtenida para cada caso y con anuencia del Párroco ó rector de la iglesia.

700.—Optandum quod in unaquaque Ecclesia inveniatur altare priviligiatum pro animabus

700.—Es de desearse que en cada iglesia haya un altar privilegiado para las almas del Pur-

in Purgatorio detentis; sed ut vitetur omnis superstitionis occasio, de hoc erudiantur fideles; nam per indulgentiam altari privilegiato adnexam, si spectetur mens concedentis et usus potestatis clavium, intelligendam esse indulgentiam plenariam, quae animam statim liberet ab omnibus Purgatorii poenis; si vero spectetur applicationis effectus, intelligendam esse indulgentiam cuius mensura divinae misericordiae beneplacito et acceptationi respondet. (S. C. Indulg. 28 Iul. 1840).

gatorio; mas sobre esto se instruirá á los fieles para evitar todo motivo de superstición; pues por la indulgencia anexa á un altar privilegiado, si se atiende á la mente de quien la concede y al uso de la potestad de las llaves, debe entenderse una indulgencia plenaria que en el instante libra al alma de todas las penas del Purgatorio; pero si se tiene en cuenta el efecto de la aplicación, debe entenderse una indulgencia cuya medida corresponde al beneplácito y aceptación de la divina misericordia. (S. C. de Indulg. 28 de Julio de 1840).

TITULUS X.

DE BENEDICTIONIBUS ET REBUS BENEDICTIS.

701.—Noverit sacerdos res quas ipse benedicere potest quasve tantum Episcopus, ne maioris dignitatis munera temere aut imperite unquam usurpet. Quamvis enim omnibus sacerdotibus dictum sit quod queacumque benedixerint benedicantur, pro diversis tamen benedictionibus diversi sunt ab Ecclesia ministri deputati.

TÍTULO X.

DE LAS BENDICIONES Y DE LAS COSAS BENDITAS.

701.—Sepa el sacerdote las cosas que le corresponde bendecir y las que sólo corresponden al Obispo, para no arrogarse por temeridad ó ignorancia facultades de mayor dignidad. Aunque á todos los sacerdotes se ha dicho que todo lo que bendigan quedará bendito, sin embargo, la Iglesia ha designado diversos ministros para las diversas bendiciones.

702.—Meminerint etiam ministri benedictionum has invalidas esse; si omittantur debitae formae aut preces ab Ecclesia praescriptae, vel si materia non sit praesens, vel si non adhibeantur ritus ab Ecclesia approbati;

702.—Recuerden igualmente los ministros de las bendiciones, que éstas son inválidas, si se omiten las formas debidas ó sea las oraciones prescriptas por la Iglesia; ó si la materia no está presente; ó si no se usan los ritos

ita ut si orationes et signa ab Ecclesia praescripta omittantur, vel ita mutentur ut destruatur significatio principalis, nulla sit benedictio.

703.—In benedictionibus, Pontificali, Rituali vel Missali romano sacerdotes utantur; vel etiam manualibus ab Episcopo approbatis et cum originalibus a S. R. C. probatis concordantibus. Pro benedictione nuptiali ea adhibenda est formula quae habetur in Missali romano ad Missam *Pro sponso et sponsa*.

704.—Vasa sacra vendere aut in usum profanum convertere minime licet, nisi praevia Episcopi licentia servatisque de Iure servandis, et dummodo fusione primam formam amiserint.

705.—Mulieres, quae civiliter tantum coniunctae sunt vel quarum proles quomodocumque fuerit illegitima, nullum ius habent ad benedictionem mulieris post partum.

TIUULUS XI.

DE SEPULTURA.

706.—Parochi moneant fideles ut cognatorum vel propinquorum defunctorum nomina deferant ut in libris parochialibus inscribantur; et uti catholicos decet iuxta morem et ritum Ecclesiae sepeliantur.

aprobados por la Iglesia; por manera que si no se emplean las oraciones y ceremonias determinadas por la Iglesia, ó se cambian de tal modo que se destruya el significado principal, la bendición es nula.

703.—Los sacerdotes usarán en las bendiciones el Pontifical, el Ritual y el Misal Romano; y también los manuales aprobados por el Obispo y conformes con los originales aprobados por la Sagrada Congregación de Ritos. Para la bendición nupcial ha de usarse la fórmula que existe en el Misal Romano en la Misa *pro sponso et sponsa*.

704.—Por ningún motivo se permite vender los vasos sagrados ó dedicarlos á uso profano, sin previa licencia del Obispo *servatis de Iure servandis*, y siempre que por la fundición hayan perdido la primitiva forma.

705.—Las mujeres que sólo están unidas civilmente, ó cuya prole por cualquiera causa fuere ilegítima, ningún derecho tienen á la bendición de la mujer después del parto.

TÍTULO XI.

DE LA SEPULTURA.

706.—Los Párrocos exhortarán á los fieles á que presenten los nombres de los deudos y parientes difuntos, para que se hagan constar en los libros parroquiales; y á que se sepulten según la costumbre y rito de la

707.—Curent Parochi ut non tantum divitum sed etiam pauperum cadavera sepeliantur iuxta ritum Ecclesiae, etiamsi aliquid vel totum remittant de iuribus parochialibus.

708.—Caveant Parochi ne cantores; qui absque sacerdote cadavera comitari solent in pagis praesertim indorum, aliquem ritum exequantur ex iis qui a sacerdote tantum fieri debent.

709.—Si iniuria legum civilium prohibetur quominus cadavera in ecclesiam deferantur, Parochus in domo ipsa defuncti officium defunctorum persolvere curet.

710.—Cadaverum crematio ab omnibus catholicis reiicienda est, utpote ethnicos referens mores, in odium christianae religionis apud alias nationes restituta, et christianorum moribus erga defunctorum fidelium cadavera omnino opposita.

711.—Prae oculis habeant Parochi quibus deneganda est ecclesiastica sepultura ne communicemus defunctis cum quibus dum vitam degebant non communicavimus.

712.—Ante benedictionem oportet coemeteria circumdari muro et alta cruce muniri: benedictio autem coemeterii ab Episcopo vel eius deputato fieri debet: in

Iglesia como conviene á los católicos.

707.—Procuren los Párrocos que no solo los cadáveres de los ricos sino que también los de los pobres, se entierren conforme al rito de la Iglesia, aunque perdonen en todo ó en parte los derechos parroquiales.

708.—Eviten los Párrocos que los cantores que suelen acompañar sin sacerdote los cadáveres, principalmente en los pueblos de indígenas, practiquen algún rito de los que solo deben hacerse por un sacerdote.

709.—Si por injusticia de las leyes civiles se prohibe que los cadáveres sean llevados á la iglesia, procurará el Párroco rezar el oficio de difuntos en la misma casa del difunto.

710.—Todos los católicos deben desechar la cremación de los cadáveres como que recuerda costumbres paganas, que ha sido restablecida en otras naciones por odio á la religión cristiana, y que se opone completamente á los usos de los cristianos para con los cuerpos de los fieles difuntos.

711.—Tengan presente los Párrocos á quiénes se ha de negar la sepultura eclesiástica, para que no nos comuniquemos con difuntos con quienes no nos comunicamos mientras vivían.

712.—Es conveniente que antes de que se bendigan los cementerios se les rodee de un muro y se les ponga una cruz elevada; la bendición del cemente-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

coemeteriis semel benedictis humari tantum possunt qui in communione Ecclesiae defuncti sunt.

713.—Prisca coemeteria, quae ut plurimum apud nos in atriis Ecclesiarum sita sunt, veneratione esse digna neminem latet.

714.—Curent ergo Parochi et ii quorum curae commissa sunt ut nihil sordidum nihilque profanum in illis appareat. Muri et sepes quibus circumducuntur destrui non patiantur, sed perpetuo erecti ac sera muniti sint. Quod si aliquid contra eorum integritatem tentetur, absque mora Episcopum certiorem reddant et ab ipso agendi normam accipiant.

715.—Relate ad coemeteria civiliter saecularizata vel profanata accurate serventur canonicae praescriptiones, et praesertim prae oculis habeantur normae a S. Officio editae die 13 Febr. 1862.

716.—Nihil in coemeteriis fiat, quod vanitatem redoleat, nihil quod fideles e piis cogitationibus abstrahat. Sedulo vero praecipue caveatur oportet ne inscriptiones sepulcris affixae quidquam exprimant a fide christiana alienum: nec desideretur in eis crucis signum. Prohibemus ne coram sepulcris, tam in coemeterio debe hacerse por el Obispo ó su delegado: en los cementerios ya benditos sólo pueden sepultarse los que han muerto en el seno de la Iglesia.

713.—A nadie se oculta que son dignos de respeto los antiguos cementerios que entre nosotros comunmente están situados en los atrios de las iglesias.

714.—Por tanto cuidarán los Párrocos y aquellos á cuyo cuidado están estos cementerios, de que en ellos nada se encuentre menos limpio y nada profano. No permitirán que se destruyan los muros y bardas que los rodean, sino que estén siempre en pie y cerrados con llave. En caso de que se intentare algo contra su integridad, darán cuenta al Obispo sin tardanza, quien les indicará la conducta que han de seguir.

715.—Con respecto á los cementerios secularizados por la ley civil ó profanados, se observarán puntualmente las prescripciones canónicas y en especial se tendrán presentes las reglas del Santo Oficio dadas en 13 de Febrero de 1862.

716.—En los cementerios no se hará nada que ostente vanidad, nada que retraiga de piadosos pensamientos á los fieles. Conviene sobre todo que se evite con especial empeño que las inscripciones puestas en los sepulcros expresen algo que se aparte de la fe cristiana; y que no falte en éstos la insignia de la cruz. Pro-

riis quam in templis, lampades accendantur. Denique totis viribus curandum est ut in coemeteriis, etiam civiliter saecularizatis seu profanatis, nihil toleretur quod a christiana modestia, gravitate et urbanitate alienum existat; arceantur praesertim ab omnibus coemeteriis comessationes et ebrietates.

717.—Coemeteria a municipiis erecta et mere civilia, quamvis ob defectum coemeterii catholici (cui defectui pro viribus occurrendum), nullatenus benedicantur, vel si benedicenda sint, adhibeatur benedictio in Rituali Romano designata pro benedictione coemeterii novi.

hibimos que se enciendan lámparas delante de los sepulcros así en los cementerios como en las iglesias. Finalmente hay que cuidar por todos los medios de que en los cementerios, aun los secularizados civilmente ó profanados, nada se tolere que sea contrario á la modestia, gravedad y decencia cristianas; en particular se desterrarán de los cementerios las glotonerías y embriagueces.

717.—Por ningún motivo se bendecirán los cementerios erigidos por los municipios y meramente civiles, aunque sea porque falte cementerio católico (defecto que debe urgentemente remediarse), y si han de bendecirse se usará la bendición designada en el Ritual Romano para el nuevo cementerio.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PARS IV.

DE BONIS ECCLESIASTICIS ET EORUM ADMINISTRATIONE.

TITULUS I.

DE OBLATIONIBUS

718.—Oblationes seu munera illa quae a fidelibus Deo et Ecclesiae sponte offeruntur, ad Parochum loci pertinent, nisi de alia intentione offerentium vel ex consuetudine, vel ex communi persuasione, vel ex circumstantiis, vel aliunde constet.

719.—Ubi vero de hac alia offerentium voluntate constiterit, tunc Parochus non de illis disponat pro lubitu suo, sed eas applicet iuxta mentem offerentium, quae in omni casu attendi debet.

720.—Quoad oblationes quas tam intra quam extra ecclesiam fideles exhibent alicui imagini, Parochus aut rector illius ecclesiae eas applicet ad cultum illius fovendum, et ad fabricam ac ornatum ecclesiae vel sacelli ubi illa venerationi exponitur.

PARTE IV.

DE LOS BIENES ECLESIÁSTICOS Y DE SU ADMINISTRACIÓN.

TÍTULO I.

DE LAS OBLACIONES.

718.—Las oblaciones ó los dones que los fieles ofrecen espontáneamente, pertenecen al Párroco del lugar, á no ser que conste que es otra la intención de los donantes ó por costumbre, ó por común inteligencia, ó por las circunstancias, ó por otro motivo.

719.—Siempre que constare de esta diferente voluntad de los donantes, el Párroco no dispondrá de ellas á su arbitrio, sino que las empleará conforme á la intención de los que las ofrecen, á la que se debe atender en todo caso.

720.—En cuanto á las oblaciones que los fieles hacen á alguna imagen así dentro como fuera de la iglesia, las aplicará el Párroco ó rector de dicha iglesia para promover su culto y para la fábrica y ornato de la iglesia ó capilla en que se expone á la veneración.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

721.—Quod ut efficacius fiat, optandum omnino est ut administratio oblationum quae in nonnullis ecclesiis penes laicos est ad Parochum devolvatur; qui tamen in omni casu tam ingressus, quam egressus diligenter curet annotari in libro ad hoc specialiter destinato, eademque diligentia invigilet ne oblationes fidelium in finem profanum distrahantur.

722.—Quod si aliquid de oblationibus superfuerit postquam fini intento ab offerentibus satisfactum fuerit, de eis nequeat disponere Parochus nisi de Ordinarii consensu, cui quotannis de quantitate residua rationem reddere tenetur. (S. C. C. 28 Sept. 1888).

723.—Rectores illarum ecclesiarum quae extra urbem episcopalem inveniuntur, licet ab Ordinario nominati et non obstante contraria consuetudine, nullam indicent collectam extra ecclesiam faciendam, sive ad cultum fovendum, sive ad reparationem ipsius ecclesiae, nisi de consensu Parochi.

724.—Eamdem ob causam, ac etiam ad vitandos abusus qui hac in re irrepere possunt, nemo oblationes alibi colligat, nisi de proprii Parochi consensu necnon et Parochi loci ubi oblationes colliguntur.

725.—Parochus autem, quamvis iustis de causis possit prohibere ne quis intra suae iurisdictionis finem collectam instituat, id tamen prohibere nequit cum non ab alio Parocho, sed ab ipso Ordinario alicui tributa est facultas eleemosynas in Dioecesi colligendi. Neque potest prohibere ne collectas faciant illi, qui speciali et indubitato indulto vel privilegio Apostolico gaudeant ad collectas peragendas, dummodo stent normis a Sancta Sede statutis et conditionibus ipsius indulti seu privilegii.

721.—Para que esto se consiga más eficazmente, seria muy de desearse que se devuelva al Párroco la administración de las oblaciones que en algunas iglesias está en manos de seglares, pero aquel en todo caso procurará que se anoten con cuidado los ingresos y egresos en un libro destinado al efecto, y vigilará con el mismo cuidado que las donaciones de los fieles no se destinen á un fin profano.

722.—En el caso de que sobrare algo de las oblaciones después de haber llenado el fin que se propusieron los donantes, el Párroco no podrá disponer de ello sino con licencia del Ordinario, á quien tiene que rendir cuenta anual del sobrante (S. C. del C. 28 de Septiembre de 1888).

723.—Los rectores de las iglesias que se hallan situadas fuera de la ciudad episcopal, aun los nombrados por el Ordinario y no obstante la costumbre contraria, no promoverán que se colecte fuera de la iglesia, ya sea para fomentar el culto, ya para la reparación del mismo templo, sino con consentimiento del Párroco.

724.—Por la misma razón y para evitar los abusos que en esto suelen cometerse, ninguno recogerá limosnas en otra parte sino con licencia del propio Párroco, así como también con la del Párroco del lugar donde se colectan las limosnas.

725.—Mas el Párroco, aunque por justas causas puede impedir que alguno colecte dentro de los términos de su jurisdicción; sin embargo, no puede prohibirlo cuando no por otro Párroco sino por el Ordinario se ha dado á alguno licencia para colectar limosnas en la Diócesis. Ni puede prohibir que colecten los que gozan de especial y verdadero indulto ó privilegio Apostólico para recoger limosnas, siempre que se sujeten á las reglas establecidas por la Sta. Sede y á las condiciones de dicho indulto ó privilegio.

726.—Regulares demum in suis ecclesiis possunt stipites fixos apponere vel mensas parare ad recipiendas oblationes fidelium, quia id a Iure ipsis concessum est; sed nequeunt sollicitare, inducere et invitare populum per publicam promulgationem ad oblationes in suis ecclesiis faciendas. Attamen standum est consuetudini, si alicubi contraria fuerit. Idque dictum sit, salvis privilegiis Apostolicis alicui familiae regulari certo concessis.

727.—Cum Romanus Pontifex, ob sacrilegam praesertim Ditionis Pontificiae expoliationem, fidelium oblationibus non parum indigeat, ad hoc ut Ecclesiae ipsius regimini, fidei propagationi, necnon totius Romanae Curiae decori consulere possit; officium certe sanctum simul ac gratissimum Episcopis et Clericis erit tum ex propriis redditibus, tum ex fidelium oblationibus, eidem Supremo Ecclesiae

726.—Finalmente, los regulares en sus iglesias pueden poner cepos fijos ó disponer mesas para recibir las limosnas de los fieles, porque esto se lo concede el Derecho; pero no pueden por pública exhortación pedir, inducir é invitar al pueblo á que dé limosnas. Sin embargo se seguirá la costumbre si en algún lugar fuese contraria. Esto se ha dicho salvos los privilegios Apostólicos concedidos ciertamente á alguna familia regular.

727.—Como quiera que el Romano Pontífice, á causa del sacrílego despojo principalmente de los Estados Pontificios, necesite no poco de las limosnas de los fieles para que pueda atender al régimen de la misma Iglesia, á la propagación de la fe, así como al decoro de toda la Curia Romana; será un deber, á la vez que santo, gratísimo de los Obispos y clérigos ofrecer todos los años como es costumbre, un

Pastori quotannis, ut mos est, pietatis obolum aliquod offerre. Quod ut plenius obtineatur stipes sub titulo *Obolo de S. Pedro* huic scopo dicatus singulis in ecclesiis pateat: Episcopi vero per litteras, Parochi per conciones, fideles identidem excitent ad hoc Vicario Christi subsidium elargiendum.

TITULUS II.

DE PENSIONE PRO SEMINARIO.

728.—Quantum Ecclesiae profuturum sit Seminarium apprime constitutum, nemo est qui non videat. Hinc est quod Seminariorum reformationem maxime intendentes, eas regulas, eamque normam alibi praescripsimus, quibus Seminaria suum finem assequi ac hodiernis necessitatibus satisfacere possint. Sed quia non rite tantae institutioni providebitur, neque id omnibus numeris explebitur, nisi media temporalia suppeditentur quibus id assequi liceat; ideo prae oculis habentes praescriptiones Concilii Tridentini, Benedicti XIII litteras Apostolicas *Creditas nobis*, VII idus Maii an. 1725, una cum Institutione *Praeter Constitutionem* eiusdem diei, sequentia ad memoriam revocamus, statuimus atque decernimus.

óbolo piadoso al Supremo Pastor de la Iglesia, ya de las propias rentas ya de las oblaciones de los fieles. Para que esto se consiga con mayor eficacia se pondrá en cada iglesia un cepo destinado á ese fin con el rótulo *Óbolo de S. Pedro:* los Obispos en sus cartas, los Párrocos en sus sermones excitarán de cuando en cuando á los fieles para que presten este auxilio al Vicario de Jesucristo.

TÍTULO II.

DE LA PENSIÓN PARA EL SEMINARIO.

728.—Nadie ignora cuánto tiene que aprovechar á la Iglesia un Seminario debidamente organizado. Esta es la razón por qué proponiéndonos ante todo la reforma de los seminarios, hemos prescripto en otro lugar las reglas y la norma con que puedan los Seminarios alcanzar su fin y satisfacer las actuales necesidades. Pero como no se atenderá como se debe tan grande institución, ni se hará cumplidamente, si no se proporcionan los medios temporales con que esto pueda conseguirse; por tal motivo, teniendo presentes los decretos del Concilio Tridentino, las Letras Apostólicas de Benedicto XIII *Creditas nobis*, de 9 de Mayo de 1725, y la Instrucción *Praeter Constitutionem* de igual fecha, recordamos, establecemos y decretamos lo siguiente:

729.—Ad pensionem conciliarem pro Seminario solvendam tenetur: 1.° Episcopus; 2.° Capitula sive Cathedralis, sive Collegiatarum Dioeceseos; 3.° rectores ecclesiarum sive matricum sive filialium; 4.° sanctuaria; 5.° regulares et sanctimoniales; 6.° piae sodalitates in Dioecesi existentes.

730.—Ne autem hac in re iura vel privilegia aliena violentur, prae oculis habeantur canonicae praescriptiones, et praesertim Const. Benedicti XIII *Creditas nobis* VII Idus Maii 1725, et Instructio de taxa imponenda pro Seminariis iussu eiusdem Pontificis edita.

731.—Episcopus de sua mensa absque ulla deductione expensarum, nisi forte earum quae ad percipiendos reditus necessariae fuerint, quotannis eam ratam partem pro Seminario tradat, quam quilibet alius beneficiatus eidem Seminario solvere tenetur.

732.—Capitula, Dignitates et Canonici, ita hoc tributum pro Seminario solvere tenentur, ut in computatione annuorum proventuum minime debeat supputari summa ad quotidianas distributiones inter praesentes assignata. Quod si totus reditus in distributionibus consistit, taxa determinari minime debet ab integris eorum redditibus, sed ex

729.—Están obligados á pagar la pensión conciliar para el Seminario: 1.° El Obispo; 2.° los Cabildos, tanto de la Catedral como de las Colegiatas de la diócesis; 3.° los rectores de iglesias, así matrices como filiales; 4.° los santuarios; 5.° los regulares y las religiosas; 6.° las asociaciones piadosas que existen en la Diócesis.

730.—Para que en esto no se violen derechos ó privilegios agenos, se tendrán en cuenta las prescripciones canónicas y en particular la Constitución de Benedicto XIII *Creditas nobis*, de 9 de Mayo de 1725, y la Instrucción sobre la pensión que se ha de imponer para los Seminarios, publicada por orden del mismo Pontífice.

731.—El Obispo entregará anualmente al Seminario, de su mesa, sin ninguna deducción de gastos, si no es de aquellos que quizá hayan sido necesarios para percibir las rentas, la parte proporcionada que cualquier otro beneficiado tiene que pagar al Seminario.

732.—Los Cabildos, Dignidades y Canónigos, están obligados á pagar esta pensión al Seminario de manera que en el cálculo de las rentas anuales no deba contarse la cantidad asignada á las distribuciones cuotidianas entre los presentes. Cuando toda la renta consista en las distribuciones, la pensión no debe deducirse de sus rentas íntegras

duabus tertiis partibus, quae in hoc casu vices gerunt praebendarum.

733.—Quoad rectores ecclesiarum sive matricum sive filialium taxa cadere debet supra proventus qui proprie dicuntur parochiales, nulla expensarum facta deductione, nec eximuntur parochiae ad regulares pertinentes.

734.—Pensio dicta conciliaris imposita omnibus Parochis et destinata ad Seminarii sumptus, computatur hoc tempore a tribus ad quinque argenteos pro centenario.

735.—Sanctuaria aliaque templa, si quae sint, in quibus propter venerationem et cultum singularem alicui praestitum imagini, praeter proventus totaliter incertos, et alii sunt qui certi de incertis audiunt, taxam quoque solvere tenentur, horum proventuum habita ratione computandam.

736.—Taxam pro Seminario regulares quoque persolvant, ac iuxta Constitutionem supra citatam, quoad ea solum beneficia ac redditus exempti sint, supra quae Sedes Apostolica expresse exemptionem concessit.

737.—Sanctimoniales autem ad hanc pensionem cum proportione suorum reddituum tenentur, nisi specialissimum habeant titulum quo ab hac obligatione eximantur.

sino de las dos terceras partes que en este caso hacen veces de prebendas.

733.—En cuanto á los rectores de iglesias así matrices como filiales, el cálculo debe hacerse sobre las rentas que propiamente se llaman parroquiales sin que se haga ninguna deducción de gastos, y no se exceptúan las parroquias que pertenecen á los regulares.

734.—La pensión nombrada conciliar impuesta á todos los Párrocos y destinada á los gastos del Seminario, se calcula ahora de tres á cinco por ciento.

735.—Los santuarios y demás templos en que por la veneración y culto singular que se tributa á alguna imagen, hay, además de las rentas del todo eventuales, otras que de inciertas se hacen ciertas, están obligados también á pagar la pensión, que deberá calcularse teniendo en cuenta dichas rentas.

736.—Asimismo los regulares pagarán la pensión del Seminario, y conforme á la Constitución arriba citada sólo se eximirán en cuanto á los beneficios y rentas sobre los cuales la Sede Apostólica ha concedido expresamente exención.

737.—Las religiosas están obligadas á esta pensión en proporción de sus rentas, á no ser que tengan título especialísimo que las exima de este deber.

738.—Sodalitia laicorum quae Ordinarii auctoritate in Regularium quoque ecclesiis erecta sunt, huic taxationi subduntur, si fundos, capitalia vel legata habuerint: aliter ad nihil ex Iure tenentur. Attamen si nondum satis Seminario provisum fuerit, eorum directores potest Episcopus hortari, ut ex redditibus provenientibus ex certis oblationibus, quae singulis mensibus annisve, titulo eleemosynae, aut ex statutis a sodalibus conferuntur, ad incrementum Seminarii aliquid donare velint; dummodo tamen voluntas dantium non defraudetur, servatisque servandis.

739.—Ut autem in taxa imponenda securius incedatur, Episcopus praecipere debet tum rectoribus ecclesiarum matricum, quae ad regulares pertinent, tum ecclesiarum filialium et sanctuariorum quae sunt in Dioecesi ut infra terminum convenientem in ipsius Cancellaria notam exhibeant, qua absque ulla deductione de proventibus parochialibus sive de summa oblationum fideliter constet.

740.—A Regularibus etiam haec nota exigatur in qua redditus annui, si quos habent, constet, deductis tamen expensis ad eorum perceptionem necessariis.

——

738.—Estarán sujetas á esta pensión las asociaciones de seglares que han sido erigidas con autoridad del Ordinario aun en iglesias de regulares, si tienen posesiones, capitales ó legados; de lo contrario á nada están obligadas en Derecho. Sin embargo, si todavía no se ha provisto suficientemente al Seminario, puede el Obispo exhortar á los directores á que se determinen á dar para el aumento del Seminario algo de las rentas que provienen de ciertas oblaciones que los socios dan cada mes ó cada año á título de limosna ó por reglamento; siempre que no se contraríe la voluntad de los donantes y *servatis servandis*.

739.—Para proceder con más firmeza al imponer la pensión, el Obispo debe mandar así á los rectores de iglesias matrices que pertenecen á regulares, como de las iglesias filiales y santuarios existentes en la Diócesis, que en tiempo oportuno presenten en la Secretaría una nota en que consten fielmente las rentas parroquiales ó el conjunto de las limosnas sin deducción alguna.

640.—A los Regulares se exigirá también esta nota en que consten las rentas anuales, si las tienen, deduciendo empero los gastos necesarios para su adquisición.

——

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

duabus tertiis partibus, quae in hoc casu vices gerunt praebendarum.

733.—Quoad rectores ecclesiarum sive matricum sive filialium taxa cadere debet supra proventus qui proprie dicuntur parochiales, nulla expensarum facta deductione, nec eximuntur parochiae ad regulares pertinentes.

734.—Pensio dicta conciliaris imposita omnibus Parochis et destinata ad Seminarii sumptus, computatur hoc tempore a tribus ad quinque argenteos pro centenario.

735.—Sanctuaria aliaque templa, si quae sint, in quibus propter venerationem et cultum singularem alicui praestitum imagini, praeter proventus totaliter incertos, et alii sunt qui certi de incertis audiunt, taxam quoque solvere tenentur, horum proventuum habita ratione computandam.

736.—Taxam pro Seminario regulares quoque persolvant, ac iuxta Constitutionem supra citatam, quoad ea solum beneficia ac redditus exempti sint, supra quae Sedes Apostolica expresse exemptionem concessit.

737.—Sanctimoniales autem ad hanc pensionem cum proportione suorum reddituum tenentur, nisi specialissimum habeant titulum quo ab hac obligatione eximantur.

sino de las dos terceras partes que en este caso hacen veces de prebendas.

733.—En cuanto á los rectores de iglesias así matrices como filiales, el cálculo debe hacerse sobre las rentas que propiamente se llaman parroquiales sin que se haga ninguna deducción de gastos, y no se exceptúan las parroquias que pertenecen á los regulares.

734.—La pensión nombrada conciliar impuesta á todos los Párrocos y destinada á los gastos del Seminario, se calcula ahora de tres á cinco por ciento.

735.—Los santuarios y demás templos en que por la veneración y culto singular que se tributa á alguna imagen, hay, además de las rentas del todo eventuales, otras que de inciertas se hacen ciertas, están obligados también á pagar la pensión, que deberá calcularse teniendo en cuenta dichas rentas.

736.—Asimismo los regulares pagarán la pensión del Seminario, y conforme á la Constitución arriba citada sólo se eximirán en cuanto á los beneficios y rentas sobre los cuales la Sede Apostólica ha concedido expresamente exención.

737.—Las religiosas están obligadas á esta pensión en proporción de sus rentas, á no ser que tengan título especialísimo que las exima de este deber.

738.—Sodalitia laicorum quae Ordinarii auctoritate in Regularium quoque ecclesiis erecta sunt, huic taxationi subduntur, si fundos, capitalia vel legata habuerint: aliter ad nihil ex Iure tenentur. Attamen si nondum satis Seminario provisum fuerit, eorum directores potest Episcopus hortari, ut ex redditibus provenientibus ex certis oblationibus, quae singulis mensibus annisve, titulo eleemosynae, aut ex statutis a sodalibus conferuntur, ad incrementum Seminarii aliquid donare velint; dummodo tamen voluntas dantium non defraudetur, servatisque servandis.

739.—Ut autem in taxa imponenda securius incedatur, Episcopus praecipere debet tum rectoribus ecclesiarum matricum, quae ad regulares pertinent, tum ecclesiarum filialium et sanctuariorum quae sunt in Dioecesi ut infra terminum convenientem in ipsius Cancellaria notam exhibeant, qua absque ulla deductione de proventibus parochialibus sive de summa oblationum fideliter constet.

740.—A Regularibus etiam haec nota exigatur in qua redditus annui, si quos habent, constet, deductis tamen expensis ad eorum perceptionem necessariis.

——

738.—Estarán sujetas á esta pensión las asociaciones de seglares que han sido erigidas con autoridad del Ordinario aun en iglesias de regulares, si tienen posesiones, capitales ó legados; de lo contrario á nada están obligadas en Derecho. Sin embargo, si todavía no se ha provisto suficientemente al Seminario, puede el Obispo exhortar á los directores á que se determinen á dar para el aumento del Seminario algo de las rentas que provienen de ciertas oblaciones que los socios dan cada mes ó cada año á título de limosna ó por reglamento; siempre que no se contraríe la voluntad de los donantes y *servatis servandis*.

739.—Para proceder con más firmeza al imponer la pensión, el Obispo debe mandar así á los rectores de iglesias matrices que pertenecen á regulares, como de las iglesias filiales y santuarios existentes en la Diócesis, que en tiempo oportuno presenten en la Secretaría una nota en que consten fielmente las rentas parroquiales ó el conjunto de las limosnas sin deducción alguna.

640.—A los Regulares se exigirá también esta nota en que consten las rentas anuales, si las tienen, deduciendo empero los gastos necesarios para su adquisición.

——

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TITULUS III.
DE TERTIA EPISCOPALI.

741.—Muneris est Parochorum in Dioecesibus huius Provinciae ecclesiasticae vitam degentium eam subministrare portionem proventuum parochialium, quam Episcopo assignare placuerit, et quae ad Ecclesiae necessitates sublevandas est destinata; reservatis tamen canonicis praescriptionibus ne iusta mensura excedatur.

742.—Tertia dicta Episcopalis, Parochis et vicariis qui precario paroeciis praeficiuntur imposita, singulis mensibus de redditibus in libris emolumentorum appositis solvi debet, dummodo portione congrua non fraudentur, et supersit quantum sufficiat ad explendum onera officii sui.

743.—Parochi qui portionem pensionis solvere debent, eam quolibet bimestri mittant ad Episcopum una cum nota, qua tum proventuum, tum expensarum ratio reddatur.

TITULUS IV.
DE IURIBUS DICTIS STOLAE.

744.—Ad populum fidelem sine dubio spectat congruam ministris Ecclesiae sustentationem praebere; ipsi enim dum ex una parte eius bonum spirituale procurant, laborando pro tanti finis

TÍTULO III.
DE LA TERCIA EPISCOPAL.

741.—Es deber de los Párrocos, que viven en las Diócesis de esta Provincia eclesiástica, suministrar la parte de derechos parroquiales que el Obispo tuviere á bien asignar y que se destina para subvenir á las necesidades de la Iglesia; guardando, sin embargo, las prescripciones canónicas para no traspasar los justos límites.

742.—La tercia llamada episcopal impuesta á los Párrocos y vicarios encargados temporalmente de las parroquias, debe pagarse cada mes de las rentas asentadas en los libros de emolumentos, siempre que no se perjudiquen en la parte congrua y que sóbre todo lo necesario para cumplir con los deberes de su ministerio.

743.—Los Párrocos que están obligados á pagar la pensión, la enviarán cada bimestre al Obispo con una nota en que se dé cuenta, así de las entradas como de los gastos.

TÍTULO IV.
DE LOS DERECHOS LLAMADOS DE ESTOLA.

744.—Corresponde sin duda al pueblo fiel proporcionar la congrua sustentación á los ministros de la Iglesia: porque éstos, por una parte, procuran el bien espiritual de aquél, trabajando por

assecutione, quippe qui de animabus sibi commissis Deo respondere debent; ex alia parte ob sui ministerii sanctitatem nequeunt se negotiis saecularibus immiscere, neque eas artes ac industrias excercere, quibus honestam sibi sustentationem procurare possint. Hisce de causis non solum Ius divinum expresse in Evangelio promulgatum, nec solum Ius ecclesiasticum iamdiu ab Ecclesia sancitum, omnibus saeculis exercitum; sed etiam ipsum Ius lumine rationis cognitum, quod clarissime nobis ostendit operarios dignos esse mercede sua, nec ullum propriis stipendiis militare debere, declarat etiam Ecclesiae ministros a populo sustentari necessarium esse. Hinc facile sequitur non esse meras oblationes eas quae occasione quorumdam actuum ministerii ecclesiastici sacerdotibus tribuuntur, nec pretium eorumdem actuum eas nominare debere, sed esse vera tributa quibus suam erga Ecclesiae ministros obligationem populus fidelis adimplet. De his igitur tributis, quae iurium parochialium apud nos nomen obtinuerunt, sequentia placuerunt statuere.

745.—Oportet ut Episcopus auctoritate sua edicat quantum fideles praestare teneantur occa-

la consecución de tan elevado fin, como que tienen que responder á Dios de las almas que se les han encomendado; por otra parte, á causa de la santidad de su ministerio no deben mezclarse en negocios seculares, ni ejercer artes é industrias con que puedan procurarse la honesta sustentación. Por estos motivos, no sólo el Derecho divino expresamente promulgado en el Evangelio; no sólo el Derecho eclesiástico desde el principio establecido por la Iglesia y practicado en todos los siglos; sino también el Derecho mismo conocido con la luz de la razón que nos demuestra con evidencia que los operarios son dignos de recompensa, y que ninguno está obligado á militar á las propias expensas; prueba igualmente que es necesario que el pueblo sostenga á los ministros de la Iglesia. De esto se deduce sin dificultad que no son meras oblaciones las que se dan á los sacerdotes con ocasión de algunos actos del ministerio eclesiástico, ni deben llamarse precio de los mismos actos; sino que son verdaderos tributos con que el pueblo fiel cumple su obligación para con los ministros de la Iglesia. Acerca de estos tributos que entre nosotros han recibido el nombre de derechos parroquiales, hemos tenido á bien decretar lo que sigue.

745.—Conviene que el Obispo con su autoridad determine cuánto deban dar los fieles con oca-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sione quorumdam Sacramentorum et benedictionum, idque licet taxa aliqua in pluribus paroeciis iam vigeat.

746.—Haec taxa determinari debet in Synodo dioecesana, vel per edictum episcopale, attentis tum cleri necessitatibus, tum praesentium temporum adiunctis quae Episcopi prudentiam latere non possunt.

747.—Taxa haec aequitati respondeat, praesertim pro indigentibus; ab iis qui ad egestatem redacti sunt nihil omnino exigatur nisi quod ipsi sponte dare velint.

748.—Edictum Ordinarii in quo actus quidam ministerii taxantur, populo notum fiat, atque in officina parochiali necnon in sacristia affigatur.

749.—Nihil amplius exigatur a fidelibus praeter taxam ab Ordinario praescriptam, et ad restitutionem teneantur qui hanc dispositionem contempserint.

750.—Nefas est aliquid occasione SS. Viatici aut Confessionis exigere, nec titulo laboris, etiamsi loca dissita percurrenda sint. Si quis vero in hoc deliquerit ab Episcopo corrigatur.

751.—Si ob causam gravem vel facultate ab Ordinario obtenta baptizatur puer alienae paroeciae, mittatur ad eius proprium Parochum testimonium Baptismi

sión de algunos Sacramentos y bendiciones; y esto aunque en muchas parroquias se observe algún arancel.

746.—Este arancel debe establecerse en Sínodo diocesano, ó por edicto episcopal, atendiendo, así á las necesidades del clero como, y principalmente, á las circunstancias de los tiempos, que no pueden ocultarse á la prudencia del Obispo.

747.—Dicho arancel será equitativo sobre todo en favor de los pobres; nada absolutamente se exigirá á los que estén reducidos á la miseria, sino lo que ellos de su voluntad quieran dar.

748.—Se hará conocer al pueblo el edicto del Ordinario en que se determinan los derechos por algunos actos del ministerio, y se fijará en la oficina parroquial y en la sacristía.

749.—Nada más se exigirá á los fieles fuera de la tasa prescripta por el Ordinario, y los que despreciaren esta disposición están obligados á la restitución.

750.—No se permite exigir alguna cosa con ocasión del Sagrado Viático ó de la Confesión, ni á título de trabajo, aunque los lugares que haya que recorrer sean lejanos. Si alguno faltare en esto será corregido por el Obispo.

751.—Si por causa grave ó con licencia obtenida del Ordinario se bautiza algún niño de agena parroquia, se enviará á su propio Párroco la constancia del Bau-

et taxa a patrinis hac de causa tributa.

752.—Si consuetudine vel Parochi licentia simplex sacerdos mulieri post partum benedixerit, eiusdem sint oblationes quae tali occasione offeruntur.

753.—Quamquam ius omne velit ut proventus paroeciae ad Parochum pertineant, tamen cum ipse abfuerit per notabile tempus a sua adscriptione, Episcopus designet aliquem qui illius vices suppleat, et huic partem ex proventibus parochialibus assignet, quae deductis expensis computari debet.

754.—Si autem Parochus vicario suo relinquit paroeciam in eius absentia administrandam, haecque nimium protrahatur, tunc deductis expensis, ex proventibus parochialibus fiant duae partes aequales, quarum unam Parochus, alteram vero vicarius suam faciat, praeter consuetam istius mercedem.

755.—Quod si propter vicarii defectum commendata fuerit paroecia alicui ex Parochis vicinis vel cuilibet sacerdoti adprobato, eidem duae ex tribus proventuum parochialium partibus, expensis etiam deductis, adtribuantur.

756.—Ut effectum vero supradictae praescriptiones sortiantur, absentia Parochi quae octo dies praetergrediatur, notabilis reputanda est.

757.—Non cogat Parochus ut

tismo y el estipendio que hayan dado por esto los padrinos.

752.—Si por costumbre ó licencia del Párroco, un simple sacerdote bendijere á la mujer después del parto, le corresponden las limosnas que se dan con esa ocasión.

753.—Aunque con todo derecho los frutos de la parroquia pertenecen al Párroco, sin embargo, cuando éste se ausentare de su adscripción por tiempo considerable, el Obispo nombrará alguno que le supla y le asignará una parte de las entradas parroquiales, la cual debe calcularse hecha la deducción de los gastos.

754.—Mas si el Párroco deja la parroquia á su vicario para que la administre en su ausencia y ésta se alargare demasiado, entonces sustraidos los gastos se harán de las entradas parroquiales dos partes iguales de las que una tomará el Párroco, y la otra el vicario además de sus honorarios acostumbrados.

755.—Cuando á falta de vicario se hubiere encargado la parroquia á alguno de los Párrocos vecinos ó á cualquier sacerdote aprobado, se le darán dos terceras partes de las entradas parroquiales hecha también la deducción de los gastos.

756.—Para que las anteriores prescripciones tengan efecto, debe reputarse considerable la ausencia del Párroco, cuando pasa de ocho dias.

757.—El Párroco no estrechará

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

matrimonium contrahant in sua paroecia eos qui ius habent contrahendi in aliis, sed tantum ab iis exigat quod in taxa dioecesana praescribitur occasione publicationis bannorum.

758.—Si aliquis vero, licentia habita ab Ordinario, in ea paroecia vult matrimonium contrahere in qua nec ipse nec sponsa domicilium habuerit, tunc integre persolvat proprio Paroco, quae in taxa persolvenda praescribuntur.

759.—Omnia quae pro matrimonio sunt stabilita solvantur paroeciae illi, in qua informatio matrimonialis facta est: paroeciae vero in qua matrimonium contrahitur illud tantum solvatur quod in taxa dioecesana pro hoc casu speciali determinatum fuerit.

760.—Parochus nimis facilis non sit ad diminuendum vel omnino remittendum quod in taxa praescribitur, idque ne male audiat apud populum eius successor, si ei libuerit integram taxam exigere, et etiam ne populus, nolens inde integram taxam solvere, incongruam reddat paroeciam. Denique in omnibus quae taxam dioecesanam respiciunt accurate serventur praescripta a S. C. C. edita die 10 Iun. 1896.

——

á que contraigan matrimonio en su parroquia á los que tienen derecho de contraer en otras; sino que sólo les exigirá lo que en el arancel diocesano se prescribe por las proclamas.

758.—Si, obtenida la licencia del Ordinario quiere alguno contraer matrimonio en una parroquia en que ni él ni la esposa tuvieren domicilio; entonces pagará íntegramente al propio Párroco lo que en el arancel se manda pagar.

759.—Todos los derechos que se han establecido para el matrimonio se pagarán en la parroquia en que se levantó la información matrimonial; mas á la parroquia en que se contrae el matrimonio se pagará solamente lo que en el arancel diocesano se hubiere determinado para este caso especial.

760.—El Párroco no será demasiado fácil, en disminuir ó perdonar por completo lo que se prescribe en el arancel; esto, para que su sucesor no sea vituperado por el pueblo en caso de que quisiese exigir los derechos íntegros, y también para que el pueblo no vuelva incongrua la parroquia resistiéndose á pagar todo lo de arancel. Finalmente en todo lo que se refiere al arancel diocesano se guardarán puntualmente las prescripciones de la S. C. del C. publicadas en 10 de Junio de 1896.

——

TITULUS V.

DE ECLESIIS AEDIFICANDIS ET REPARANDIS.

761.—Nulla erigatur ecclesia, seu capella cultui divino publico destinanda nisi eius erectio iudicio Ordinarii expedire videatur, ac iam adsint vel probabiliter adfutura sint ea media quibus intra congruum tempus ad terminum perduci possit.

762.—Antequam ecclesia construatur assignetur locus pro eiusdem atrio, ac pro domo rectorali, quae, parva licet, iuxta ecclesiam construi debet.

763.—Si quis vero ecclesiam construendam propriis sumptibus susceperit, oportet ut publica scriptura significet se eam divino cultui in perpetuum mancipare velle.

764. — Episcopus eligat aliquem archytectum pro tota Dioecesi, sine cuius consilio nulla reparatio alicuius momenti fiat, nullaque a fundamentis erigatur ecclesia.

765. — Consilium archytecti dioecesani non immediate a Parocho vel rectore, sed mediante Ordinario peti debet.

766.—Munus est Parochorum, qui decorem domus Dei diligere debent, curare ut ecclesiae iam constructae identidem reparentur, scilicet ut tollantur deformia, collapsa erigantur et suppleantur quae in fabrica deficiunt.

TÍTULO V.

DE LA CONSTRUCCIÓN Y REPARACION DE LOS TEMPLOS.

761.—No se edificará ninguna igiesia ó capilla que deba servir al culto público, si no es que á juicio del Obispo se crea conveniente su erección, y que ya existan ó que probablemente existirán los medios con que pueda terminarse en el debido tiempo.

762.—Antes de que se construya una iglesia se señalará lugar para su atrio y para la casa rectoral, que aunque pequeña, debe edificarse junto al templo.

763.—Si alguno quisiere construir una iglesia de propio peculio, conviene que declare por escritura pública que es su voluntad cederla perpetuamente para el culto divino.

764.—El Obispo elegirá á algún arquitecto para toda la Diócesis, sin cuyo parecer no se hará ninguna reparación de importancia ni se construirá ninguna iglesia.

765.—El parecer del arquitecto diocesano deberá pedirse no inmediatamente por el Párroco ó rector, sino mediante el Ordinario.

766.—Es deber de los Párrocos quienes tienen que celar por el decoro de la casa de Dios, cuidar de que las iglesias ya construidas se reparen de vez en cuando para que se quiten los defectos, se levante lo caido y se supla lo que falta en la fábrica.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

767.—Post altaris reparationem non immutetur eius titulus, ac proinde non alia imago in nobiliori eius loco reponatur nisi ea cui primitus dedicatum fuit.

768.—Attamen si imago cui altare dedicatum est, nullum habet cultum, ipsumque altare vetustate ac oblivione iacuerit, novum in eius locum erectum altare possit cuicumque sancto dedicari, consulto tamen Episcopo servatisque de Iure servandis.

769.—Quod si ad totalem ecclesiae restaurationem oportet ut cuncta eius altaria destruantur, nova quae ibidem erigenda sunt sub quocumque titulo ab Ecclesia adprobato consecrentur.

770.—Attamen nulla fiat reparatio alicuius momenti, nisi prius consulto Episcopo, cui exponantur singula facienda, quantum pecuniae sit probabiliter expendendum, et quae media excogitata fuerint ut reparatio ad terminum producatur.

771. —Nunquam accipiatur mutuo pecunia nomine ecclesiae, etiamsi ad eius instaurationem sit necessaria; pecunia sic accepta debitum personale constituat, ab eo scilicet solvendum qui illud personaliter contraxit, nisi veniam Episcopi in scriptis habuerit servatisque servandis.

772.—Neque Parochus inver-

767.—Al reparar un altar no se cambie su título; en consecuencia, no se pondrá en su lugar principal otra imagen, sino aquella á la que se dedicó desde el principio.

768.—Sin embargo, si la imagen á que está dedicado el altar no tiene ningún culto, y el altar mismo ha sido abandonado por su vejez y relegado al olvido, un nuevo altar erigido en su lugar podrá dedicarse á cualquier santo; pero después de haber consultado al Obispo y *servatis de Iure servandis*.

769.—Si para la total restauración de una iglesia, es necesario destruir todos sus altares, los nuevos que ahí tengan que erigirse se dedicarán bajo cualquier título aprobado por la Iglesia.

770.—Mas no se hará reparación de alguna importancia sin consultar antes al Obispo á quien se expondrá detalladamente lo que se ha de hacer, la cantidad probable de dinero que se ha de invertir y los medios que se hayan excogitado para llevar á cabo la reparación.

771.—Nunca se tome dinero prestado en nombre de la iglesia aunque sea necesario para su reparación; el dinero así recibido constituirá una deuda personal, es decir, que será pagada por quien personalmente la contrajo; á no ser que haya obtenido por escrito la licencia del Obispo y *servatis servandis*.

772.—Para hacer las repara-

tat in reparationibus faciendis eam partem ex proventibus parochialibus quae ad Episcopum pertinet, nisi de ipsius consensu.

773. —Ad arcendam omnem avaritiae suspicionem, expedit ut collectis pro reparatione faciendis duo aut tres viri probatae fidei praeponantur, quorum unus pecuniae custos constituatur.

774. —Si vero ecclesia indigens reparatione parochialis non sit, rector, vel in suo defectu Parochus ad quem illa pertineat, excitet fideles qui in ea praecepto saltem audiendi Missam satisfaciunt, ut collatis viribus eius reparationem procurent.

775.—Quod si vel neglexerint, vel ob egestatem facere nequiverint, et ecclesia pene diruta fuerit, ea in profanos usus non sordidos, erecta tamen ibi cruce, convertatur.

TITULUS VI.

DE AEDIBUS PAROCHORUM, ET ALIIS ECCESIASTICIS AEDIFICIIS.

776.—Quum non solunt aliquae ecclesiae sed etiam plures domus parochiales ex parte dirutae sint, tum negligentia nonnullorum Parochorum, tum temporum iniuria, ad Parochos sine dubio spectat id efficere ut saltem non totae collabantur decensque rectoribus ecclesiarum

ciones, no invertirá el Párroco la parte de derechos parroquiales que pertenece al Obispo, sin su consentimiento.

773.—Para alejar toda sospecha de avaricia, conviene que se encarguen de las colectas que tengan que hacerse en orden á la reparación, dos ó tres personas de reconocida honradez, de las cuales una será tesorero.

774.—En el caso de que la iglesia que necesite reparación no sea parroquial, el rector ó en su defecto el Párroco á quien pertenece, exhorte á los fieles que por lo menos cumplen en ella el precepto de oír Misa, que uniendo sus fuerzas, procuren restaurarla.

775.—Si descuidan esto ó no pueden hacerlo por pobreza y la iglesia por completo se destruye, se ocupará para usos profanos no indecorosos; pero después de haber erigido ahí una cruz.

TÍTULO VI.

DE LAS CASAS PARROQUIALES Y OTROS EDIFICIOS ECLESIÁSTICOS.

776.—Cuando no solo algunas iglesias, sino también algunas casas parroquiales están destruidas en parte, ora por negligencia de ciertos Párrocos, ora por obra del tiempo, sin duda corresponde á los Curas hacer por lo menos que no se destruyan del todo y que haya decente

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

habeatur habitatio. De hac re igitur placuit statuere.

777.—Ubi dives fuerit paroecia, valde conveniens est ut de ipsis proventibus parochialibus reparatio fiat, eo tamen excepto casu quo magnae ac dispendiosae faciendae essent reparationes quibus paroecia etsi dives occurrere nequit.

778.—Si pars domus parochialis dilaberetur, idque Parochus praevidit, et ex negligentia graviter culpabili non vitavit cum posset, tenetur ad damnum reparandum suis expensis: quod si impotens sit ad expensas solvendas, tenetur aliter providere collectis inter parochianos praesertim institutis.

779.—Parochus sub cuius tutela est domus parochialis nullo pacto destruere audeat instaurationes in ea factis a suis antecessoribus, si hae prudentum iudicio probatae fuerint, neque novas instaurationes aggrediatur absque Ordinarii adprobatione.

780.—Item non destruat aut secum auferat, ubi a parochia separandus est, ea quae ad reparationem ornatumque domus parochialis ipse contulit, sed ea in beneficium domus ac successorum relinquat.

781.—Ubi omnia mobilia pro servitio paroeciae aliquis Parochus privatis suis expensis, acquirit curare debet in suo egressu non omnino expoliata relinquatur domus parochialis, sed ei adiudicet saltem mobilia quae absolute necessaria erunt pro successore.

habitación para los rectores de iglesias. Sobre esto tuvimos á bien establecer lo que sigue:

777.—Donde la parroquia fuere pingüe es conveniente que de los mismos derechos parroquiales se haga la reparación, excepto el caso en que tengan que hacerse grandes y costosas reparaciones que no pueda soportar una parroquia aunque sea pingüe.

778.—Si viniese por tierra una parte de la casa parroquial habiéndolo previsto el Párroco y no habiéndolo evitado cuando podia por negligencia gravemente culpable, está obligado á reparar el daño á sus expensas: y si no pudiere hacer los gastos tiene el deber de remediarlo de otro modo, principalmente haciendo colectas entre los feligreses.

779.—El Párroco, bajo cuya tutela está la casa parroquial, por ningún motivo se atreverá á destruir las reparaciones hechas en ella por sus antecesores, si estas son buenas á juicio de personas prudentes; y no emprenderá nuevas reconstrucciones sin aprobación del Obispo.

780.—Tampoco destruya ni lleve consigo al separarse de la parroquia, lo que él mismo ha hecho para reparación y ornato de la casa parroquial; sino que lo dejará en beneficio de la casa y de sus sucesores.

781.—Cuando algún Párroco adquiere de su propio peculio

782.—Omnia et singula quae modo praedicto in successorum transeunt utilitatem constare debent scripto quod in archivio parochiae asservari debet.

783.—Cum ob populi necessitatem paroecia aliqua dividenda est, ab ipso populo in cuius gratiam fit divisio exigatur, ut iuxta novam ecclesiam parochialem domum pro eius rectore suis expensis aedificet.

784.—Locus conveniens pro schola parochiali puerorum in aedibus paroeciae deputetur, si hae amplae fuerint; sin vero minus, iuxta ipsas scholae aedificium erigatur cum facultas fuerit; scholae autem puellarum omnino separatae sint ab aedibus paroeciae.

785.—Sciat Parochus adiudicationi obnoxium non esse, nequidem iuxta hodiernas leges civiles, nec atrium ecclesiae, nec domum parochialem nec ullam horum dependentiam; ideoque cum haec denunciata fuerint, sine mora rem ad Episcopum deferat, ut is decernat quid faciendum sit.

os

todos los muebles que se usan en la parroquia, debe procurar que á su salida la casa parroquial no quede del todo vacía, sino que le dejará por lo menos los muebles que sean absolutamente necesarios para el sucesor.

782.—Todas y cada una de las cosas que del modo dicho pasen á utilidad del sucesor, deben constar en escrito que ha de conservarse en el archivo de la parroquia.

783.—Cuando por necesidad de un pueblo tiene que dividirse alguna parroquia, se exigirá al pueblo en cuyo favor se hace la división, que á sus expensas edifique junto á la nueva iglesia parroquial, la casa para su cura.

784.—Se señalará un lugar conveniente para la escuela parroquial de niños, en los departamentos de la parroquia, en caso de que éstos sean amplios; de lo contrario, cuando se pueda se levantará junto á ellos el edificio de la escuela: pero las escuelas de niñas estarán absolutamente separadas de los departamentos de la parroquia.

785.—Sepa el Párroco, que ni en fuerza de las actuales leyes civiles está sujeto á adjudicación el atrio de una iglesia, ni la casa parroquial, ni alguna dependencia de ellos: en consecuencia, cuando estas cosas fueren denunciadas, dará parte sin tardanza al Obispo, para que éste determine lo que haya de hacerse.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

786.—Ubi vero aliquid adiudicatum praesertim a multo tempore invenerit, nihil agere intentet absque consilio Ordinarii, ne vanis litibus implicetur; rem tamen ei fideliter deferat.

787.—Absit vero ut ille qui custos fidelis bonorum Ecclesiae esse debet eorum aliquam partem ad causas profanas tribuat; scire enim debet Parochus se non dominum sed tantum administratorem atque usufructuarium esse bonorum ecclesiasticorum iuxta normas canonicas. Quod si aliter fecerit graviter peccat, et poenis canonicis subiacet.

TITULUS VII.

DE MISSARUM STIPENDIO.

788.—Nihil est immutandum circa stipendium ordinarium Missae apud nos receptum.

789.—In Ecclesiis Cathedralibus standum regulis suarum constitutionum.

790.—Stipendia vero Missarum, quae ab hora nona ad duodecimam celebrari solent, sive diebus de praecepto sive communibus haec proportio omnino servetur, scilicet, ut ordinario Missae stipendio dimidia pars addatur pro singulis horis ab hora nona usque ad meridiem.

791.—Missarum vero solemnium vel exequiarum, vel in pa-

786.—Cuando encontrare algo adjudicado sobre todo desde mucho tiempo, no intente hacer nada sin consejo del Ordinario, para no enredarse en pleitos inútiles; sin embargo, le informará fielmente del asunto.

787.—No quiera Dios que aquel que debe ser el fiel custodio de los bienes de la Iglesia entregue alguna parte de ellos á usos profanos; pues ha de saber el Párroco que no es dueño sino sólo administrador, y usufructuario de los bienes eclesiásticos conforme á los cánones. Si obrare de otro modo peca gravemente é incurre en las penas canónicas.

TÍTULO VII.

DEL ESTIPENDIO DE LAS MISAS.

788.—Nada hay que inmutar acerca del estipendio ordinario de la Misa admitido entre nosotros.

789.—En las Iglesias Catedrales hay que sujetarse á las reglas de sus constituciones.

790.—En los estipendios de las Misas que suelen celebrarse desde las nueve hasta las doce tanto en los dias de precepto como en los dias comunes, se guardará rigurosamente esta proporción, á saber: que al estipendio ordinario de la Misa se añada la mitad por cada hora, desde las nueve hasta el medio dia.

791.—El estipendio de las Misas solemnes ó de exequias ó que

gis dissitis aliarumve eiusmodi, stipendium directorio vel consuetudine legitimae moderetur, donec Episcopi aliter provideant.

792.—Quoad Missas diei Nativitatis Domini et Commemorationis omnium fidelium defunctorum standum omnino tenori privilegii et Iuris communis. (Const. *Trans Oceanum* Leonis XIII).

793.—Pro secunda et tertia Missa, quae a nonnullis ex Apostolico indulto celebrantur, exclusa omnino qualibet eleemosyna pro applicatione Missae, taxatio consueta accipi potest pro laboris remuneratione. (S. C. C., 25 Sept. 1858 et 23 Maii 1861).

794.—Nemini liceat stipendium Missarum immutare.

se dicen en lugares lejanos ú otras semejantes, se sujetarán al directorio ó legítima costumbre, mientras que los Obispos no determinen otra cosa.

792.—En cuanto á las Misas de la Natividad del Señor y de la Conmemoración de los fieles difuntos hay que sujetarse puntualmente al tenor del privilegio del Derecho común. (Const. *Trans Oceanum).*

793.—Por la segunda y tercera Misa que algunos celebran por indulto Apostólico, excluyendo por completo cualquiera limosna por la aplicación de la Misa, puede recibirse el estipendio acostumbrado como retribución del trabajo. (S. C. del C., 25 de Septiembre de 1858 y 23 de Mayo de 1861).

794.—A nadie se permitirá inmutar el estipendio de las Misas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PARS V.

—

TITULUS UNICUS.

DE IUDICIIS ET POENIS.

795.—In causis matrimonialibus fideliter serventur praescriptiones Benedicti XIV in Const. *Dei miseratione* et Instructionis S. C. C. 22 Aug. 1840. (1).

796.—Cuando agitur tantum de matrimonio rato et non consummato prae oculis habeatur declaratio eiusdem S. C. C., 16 Iun. 1894 in Varsavien. (2).

797.—Rigor citatae Const. Benedicti XIV remitti potest in casibus tantum a S. Officio designatis diei 6 Iun. 1889. (3).

798.—In causis clericorum Episcopi diligenter servare curent Instructionem S. C. Episcoporum et Regularium 11 Iun. 1880. (4).

799.—Quoad appellationes ser-

1. V. App. n. 15 et 16.
2. V. App. n. 17.
3. V. App. n. 18.
4. V. App. n. 19.

PARTE V.

—

TÍTULO ÚNICO.

DE LOS JUICIOS Y DE LAS PENAS.

795.—En las causas matrimoniales se observarán fielmente las prescripciones de Benedicto XIV en la Const. *Dei miseratione* y de la Instrucción de la S. C. del C. en 22 de Agosto de 1840.

796.—Cuando se trata solamente del matrimonio rato y no consumado, téngase en cuenta la declaración de la misma S. C. del C. en 16 de Junio de 1894 in Varsavien.

797.—El rigor de la citada Constitución de Benedicto XIV puede moderarse solo en los casos señalados por el Santo Oficio en 6 de Junio de 1889.

798.—En las causas de los clérigos procurarán los Obispos guardar diligentemente la Instrucción de la S. C. de Obispos y Regulares de 11 de Junio de 1880.

799.—En cuanto á las apelaciones se cumplirán las Constituciones de Benedicto XIV *Ad Militantis Ecclesiae* de 30 Mader-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ventur Constitutiones Benedicti XIV *Ad Militantis Ecclesiae* 30 Martii 1742, et *Trans Oceanum* SS. D. N. Leonis Papae XIII, 18 Apr. 1897. (5).

800.—In causis quae respiciunt Const. Bened. XIV *Sacramentum Poenitentiae*, secretum inviolabiliter servetur, et omnia fiant ad normam Instructionum S. Officii 20 Febr. 1867, 20 Iul. 1890 et 6 Aug. 1897. (1).

801.—Circa suspensiones ex informata conscientia sequantur Episcopi normas a S. C. de Propaganda Fide editas d. 20 Oct. 1884. (2).

802.—Praeter censuras generales per Const. Pii IX *Apostolicae Sedis* aliasque Apostolicas praescriptiones promulgatas, speciales pro nostra Provincia suis locis inveniuntur.

1. V. App. n. 20.
2. V. App. n. 21.
3. V. App. n. 22.

800.—En las causas de que se trata en la Const. de Benedicto XIV, *Sacramentum Poenitentiae*, se guardará inviolablemente el secreto y todo se hará conforme á las Instrucciones del Sto. Oficio de 20 de Febrero de 1867, 20 de Julio de 1890 y 6 de Agosto de 1897.

801.—Sobre las suspensiones *ex informata conscientia* seguirán los Obispos las reglas de la S. C. de Propaganda Fide publicadas en 20 de Octubre de 1884.

802.—Además de las censuras generales promulgadas en la Constitución del Señor Pio IX, *Apostolicae Sedis*, y en otros documentos Apostólicos, se encontrarán en sus lugares las que son especiales de nuestra Provincia.

DE HUIUS CONCILII DECRETIS.

—

TITULUS UNICUS.

803.—Acta et decreta huius Concilii Provincialis Mexicani Quinti mittantur Sanctae Sedi Apostolicae pro revisione et recognitione.

804.—Semel ac obtenta fuerit praedicta revisio, acta et decreta huius Concilii a Metropolita quamprimum et a singulis Episcopis infra sex menses sive in Synodo dioecesana sive extra Synodum promulgentur. Et semel promulgata fideliter ab omnibus serventur. (cfr. Decr. S. Officii 30 Sept. 1896). (1).

805.—Ex tenore Brevis Sixti V, super Conc. Mexicanum III declaramus decreta omnia et statuta singula, quae in hoc Concilio V confirmata expresse non inveniantur, prorsus abrogata et nullius roboris habenda esse. (2).

806.—Grato animo accipimus

1. V. App. n. 23.
2. V. App. n. 24.

DE LOS DECRETOS DE ESTE CONCILIO.

—

TÍTULO ÚNICO.

803.—Las actas y decretos de este Concilio Provincial Mexicano Quinto serán enviados á la Sta. Sede Apostólica para la revisión y aprobación.

804.—Luego que se haya obtenido dicha revisión, las actas y decretos de este Concilio se promulgarán por el Metropolitano inmediatamente y por cada uno de los Obispos en el termino de seis meses, ya sea en Sínodo diocesano ó fuera de él. Y una vez promulgados se observarán fielmente por todos. (Véase el Decreto del Sto. Oficio de 30 de Septiembre de 1896).

805.—Por el tenor del Breve del Señor Sixto V, acerca del Concilio III Mexicano, declaramos que se han de tener como absolutamente abrogados y de ningún valor todos los decretos y cada uno de los estatutos que no se hallen expresamente confirmados en este Concilio V.

806.—Recibimos agradecidos los privilegios concedidos á las Diócesis de la América Latina

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

privilegia a SS. D. N. Leone Papa XIII per Const. *Trans Oceanum*, Dioecesibus Americae Latinae concessa. Indulta peculiaria e S. Sede obtenta sive ad tempus sive in perpetuum sedulo serventur in authenticis documentis, ne eorum conditiones, limitationes, tenor etc. praetermittantur. Et quoties agatur de aliquo usu vel consuetudine decretis S. Sedis quomodolibet contraria, Episcopi illam prudenter et efficaciter eliminent, et si quae difficultas gravis oriatur, recurrant ad eamdem S. Sedem expositis omnibus et singulis rei circumstantiis.

Quibus omnibus et singulis Nos omnes consentientes et definientes subscribimus, Mexici die prima Novembris festo Omnium Sanctorum anni millesimi octingentesimi nonagesimi sexti.

† PROSPER MARIA, *Archiep. Mexicanus.*
† RAYMUNDUS, *Episcopus Chilapensis.*
† IOSEPHUS MARIA, *Episcopus de Tulancingo.*
L. ✠ S.
† FORTINUS HIPPOLYTUS, *Episcopus de Cuernavaca.*
† IOACHIM ARCADIUS, *Episcopus Verae Crucis.*

Procurator spcialis tam

por nuestro Santísimo Padre el Señor León XIII en la Constitución *Trans Oceanum*. Los privilegios particulares obtenidos de la Sta. Sede, ya sea temporalmente ya para siempre, se guardarán con cuidado en los documentos auténticos para que no se traspasen sus condiciones, limitaciones, tenor etc. Y siempre que se trate de algún uso ó costumbre bajo cualquier respecto contraria á los decretos de la Sta. Sede, los Obispos la eliminarán prudente y eficazmente, y, si surgiere alguna grave dificultad, recurrirán á la misma Sta. Sede exponiendo todas y cada una de las circunstancias del asunto.

Nos, todos en conformidad y definiendo, firmamos todos y cada uno de estos decretos en México, á primero de Noviembre, Fiesta de todos los Santos, año mil ochocientos noventa y seis.

† PRÓSPERO MARÍA *Arzobispo de México.*
† RAMÓN, *Obispo de Chilapa.*
† JOSÉ MARÍA, *Obispo de Tulancingo.*
L. del S.
† FORTINO HIPÓLITO, *Obispo de Cuernavaca.*
† JOAQUÍN ARCADIO, *Obispo de Veracruz.*

El Procurador especial

Illmi. ac Rmi. D. D. Francisci M. Vargas, nunc iam defuncti quam D. D. Victoriani Covarrubias, Vicarii Capitularis Dioecesis Angelopolitanae, VITUS MODESTUS BARREDA, *Canonicus eiusdem ecclesiae.*

LEOPOLDUS RUIZ,
Secretarius.

asi del Ilmo. y Rmo. Sr. D. Francisco M. Vargas, difunto, como del Sr. D. Victoriano Covarrubias Vicario Capitular de la Diócesis de Puebla, VITO MODESTO BARREDA, *Canónigo de la misma iglesia.*

LEOPOLDO RUIZ,
Secretario.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

privilegia a SS. D. N. Leone Papa XIII per Const. *Trans Oceanum*, Dioecesibus Americae Latinae concessa. Indulta peculiaria e S. Sede obtenta sive ad tempus sive in perpetuum sedulo serventur in authenticis documentis, ne eorum conditiones, limitationes, tenor etc. praetermittantur. Et quoties agatur de aliquo usu vel consuetudine decretis S. Sedis quomodolibet contraria, Episcopi illam prudenter et efficaciter eliminent, et si quae difficultas gravis oriatur, recurrant ad eamdem S. Sedem expositis omnibus et singulis rei circumstantiis.

Quibus omnibus et singulis Nos omnes consentientes et definientes subscribimus, Mexici die prima Novembris festo Omnium Sanctorum anni millesimi octingentesimi nonagesimi sexti.

† PROSPER MARIA, *Archiep. Mexicanus.*
† RAYMUNDUS, *Episcopus Chilapensis.*
† IOSEPHUS MARIA, *Episcopus de Tulancingo.*
L. ✠ S.
† FORTINUS HIPPOLYTUS, *Episcopus de Cuernavaca.*
† IOACHIM ARCADIUS, *Episcopus Verae Crucis.*

Procurator spcialis tam

por nuestro Santísimo Padre el Señor León XIII en la Constitución *Trans Oceanum*. Los privilegios particulares obtenidos de la Sta. Sede, ya sea temporalmente ya para siempre, se guardarán con cuidado en los documentos auténticos para que no se traspasen sus condiciones, limitaciones, tenor etc. Y siempre que se trate de algún uso ó costumbre bajo cualquier respecto contraria á los decretos de la Sta. Sede, los Obispos la eliminarán prudente y eficazmente, y, si surgiere alguna grave dificultad, recurrirán á la misma Sta. Sede exponiendo todas y cada una de las circunstancias del asunto.

Nos, todos en conformidad y definiendo, firmamos todos y cada uno de estos decretos en México, á primero de Noviembre, Fiesta de todos los Santos, año mil ochocientos noventa y seis.

† PRÓSPERO MARÍA *Arzobispo de México.*
† RAMÓN, *Obispo de Chilapa.*
† JOSÉ MARÍA, *Obispo de Tulancingo.*
L. del S.
† FORTINO HIPÓLITO, *Obispo de Cuernavaca.*
† JOAQUÍN ARCADIO, *Obispo de Veracruz.*

El Procurador especial

Illmi. ac Rmi. D. D. Francisci M. Vargas, nunc iam defuncti quam D. D. Victoriani Covarrubias, Vicarii Capitularis Dioecesis Angelopolitanae, VITUS MODESTUS BARREDA, *Canonicus eiusdem ecclesiae.*

LEOPOLDUS RUIZ,
Secretarius.

asi del Ilmo. y Rmo. Sr. D. Francisco M. Vargas, difunto, como del Sr. D. Victoriano Covarrubias Vicario Capitular de la Diócesis de Puebla, VITO MODESTO BARREDA, *Canónigo de la misma iglesia.*

LEOPOLDO RUIZ,
Secretario.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

APPENDIX.

1.

PROFESSIO ORTHODOXAE FIDEI IUSTA FORMAM A SS. PP. PIO IV ET PIO IX PRAESCRIPTAM.

Ego N. firma fide credo et profiteor omnia et singula, quae continentur in Symbolo Fidei, quo Sancta Romana Ecclesia utitur; videlicet: Credo in unum Deum, Patrem Omnipotentem, factorem coeli et terrae, visibilium omnium et invisibilium. Et in unum Dominum Iesum Christum, Filium Dei Unigenitum: et ex Patre natum, ante omnia saecula: Deum de Deo, lumen de lumine, Deum verum de Deo vero; genitum, non factum, consubstantialem Patri, per quem omnia facta sunt. Qui propter nos homines et propter nostram salutem descendit de coelis: et incarnatus est de Spiritu Sancto ex Maria Virgine: et homo factus est. Crucifixus etiam pro nobis sub Pontio Pilato, passus et sepultus est. Et resurrexit tertia die, secundum Scripturas. Et ascendit in coelum, sedet ad dexteram Patris. Et iterum venturus est cum gloria iudicare vivos et mortuos; cuius regni non erit finis. Et in Spiritum Sanctum Dominum et vivificantem, qui ex Patre Filioque procedit: qui cum Patre et Filio simul adoratur et conglorificatur: qui locutus est per Prophetas. Et unam Sanctam Catholicam et Apostolicam Ecclesiam. Confiteor unum Baptisma in remissionem peccatorum. Et expecto resurrectionem mortuorum: et vitam venturi saeculi. Amen.

Apostolicas et ecclesiasticas traditiones reliquasque eiusdem Ecclesiae observationes et constitutiones firmissime admitto et amplector. Item Sacram Scripturam iuxta eum sensum, quem tenuit et tenet sancta Mater Ecclesia, cuius est iudicare de vero

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sensu et interpretatione Sacrarum Scripturarum, admitto: nec eam unquam nisi iuxta unanimem consensum Patrum accipiam et interpretabor.

Profiteor quoque septem esse vere et proprie Sacramenta novae legis a Iesu Christo Domino nostro instituta, atque ad salutem humani generis, licet non omnia singulis, necessaria; scilicet: Baptismum, Confirmationem, Eucharistiam, Poenitentiam, Extremam-Unctionem, Ordinem et Matrimonium, illaque gratiam conferre, et ex his Baptismum, Confirmationem et Ordinem sine sacrilegio reiterari non posse. Receptos quoque et approbatos Ecclesiae Catholicae ritus, in supradictorum omnium Sacramentorum solemni administratione, recipio et admitto. Omnia et singula, quae de peccato originali et de iustificatione in Sacrosancta Tridentina Synodo definita et declarata fuerunt, amplector et recipio.

Profiteor pariter, in Missa offerri Deo verum, proprium et propitiatorium sacrificium, pro vivis et dufunctis; atque in Sanctissimo Eucharistiae Sacramento esse vere, realiter et substantialiter Corpus et Sanguinem, una cum Anima et Divinitate Domini nostri Iesu Christi, fierique conversionem totius substantiae panis in Corpus, et totius substantiae vini in Sanguinem, quam conversionem Ecclesia Catholica transubstantiationem appellat. Fateor etiam, sub altera tantum specie, totum atque integrum Christum, verumque Sacramentum sumi.

Constanter teneo Purgatorium esse, animasque ibi detentas fidelium suffragiis iuvari. Similiter et Sanctos, una cum Christo regnantes, venerandos atque invocandos esse, eosque orationes Deo pro nobis offerre, atque eorum reliquias esse venerandas. Firmissime assero, imagines Christi ac Deiparae semper Virginis, necnon aliorum Sanctorum habendas et retinendas esse, atque eis debitum honorem ac venerationem impertiendam. Indulgentiarum etiam potestatem a Christo in Ecclesia relictam fuisse, illarumque usum christiano populo maxime salutarem esse affirmo. Sanctam, Catholicam et Apostolicam Romanam Ecclesiam omnium Ecclesiarum matrem et magistram agnosco, Romanoque Pontifici, beati Petri Apostolorum Principis successori ac Iesu Christi Vicario veram obedientiam spondeo ac iuro.

Cetera etiam omnia a sacris Canonibus et Oecumenicis Conciliis, ac praecipue a Sacrosancta Tridentina Synodo et ab Oecumenico Concilio Vaticano tradita, definita ac declarata, praesertim de Romani Pontificis Primatu et infallibili magisterio, indubitanter recipio atque profiteor, simulque contraria omnia, atque haereses quascumque ab

Ecclesia damnatas et reiectas et anathematizatas ego pariter damno, reiicio et anathematizo.

Hanc veram Catholicam fidem, extra quam nemo salvus esse potest, quam in praesenti sponte profiteor et veraciter teneo, eamdem integram et inviolatam, usque ad extremum vitae spiritum, constantissime, Deo adiuvante, retinere et confiteri, atque a meis subditis, vel illis, quorum cura ad me in munere meo spectabit, teneri, doceri et praedicari, quantum in me erit, curaturum, ego idem N. spondeo, voveo ac iuro. Sic me Deus adiuvet, et haec sancta Dei Evangelia.

2.

Instructio Sacrae Cong. Episcoporum et Regularium de verbi Dei praedicatione.

Sanctissimus Pater, Leo Papa XIII, cui apostolicum sacrae praedicationis ministerium adeo cordi est, utpote christiano populo, his praesertim temporibus, recte instituendo tantopere necessarium, magno quidem animi sui dolore accepit, in annunciandis e suggestu Fidei mysteriis multa peccari, complures scilicet, aliquot abhinc annis, eosque gravissimos, irrepsisse abusus in modum, quibus saepenumero sacra hodie praedicatio spretu digna, aut saltem sterilis ac prorsus inutilis efficiatur.

Quapropter antecessorum suorum vestigia premens, hanc Sacram Congregationem Episcoporum et Regularium causis dignoscendis praepositam, iussit ad Italiae Episcopos Praesulesque

2.

Instrucción de la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares, sobre la predicación de la divina palabra.

Nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII, que dá la mayor importancia al apostólico ministerio de la sagrada predicación, como que es sumamente necesario para instruir como se debe al pueblo cristiano, sobre todo en estos tiempos; ha sabido con grande dolor de su corazón que se cometen muchas faltas al enseñar desde el púlpito los misterios de la fe; es decir, que desde hace algunos años se han introducido tales y tan grandes abusos, que en la actualidad resulta la predicación digna de desprecio ó por lo menos estéril y del todo inútil.

Por tanto, siguiendo las huellas de sus predecesores, mandó que esta Sagrada Congregación de Obispos y Regulares se dirigiese á los Prelados de Italia y á los Superiores de Órdenes Reli-

Religiosorum Ordinum sese convertere eorumque vigilantiam ac zelum vehementer excitare, ut quoad per ipsos fieri potest, huic incommodo remedium afferant, atque illud omnino removendum curent.

Augustis igitur Sanctisimi Patris praeceptis obsequens haec Sacra Congregatio, Reverendissimis Episcopis et Regularium Ordinum, Coetuumque ecclesiasticorum Praesulibus hasce regulas omni diligentia studioque observandas exhibet.

1. Primum quidem quod ad sacri oratoris personam attinet, caveant huiusmodi adeo sanctum ministerium ulli concredere qui nec sincera christiana pietate praeditus, nec fervido in Dominum nostrum Iesum Christum amore incensus sit: sine quo aliud profecto non esset orator, nisi *aut aes sonans, aut cymbalum tinniens* (I. Cor. XIII, 1.) nec unquam verum divinae gloriae et salutis aeternae animarum zelum habere posset, qui solus et ratio impellens, et finis ultimus evangelicae praedicationis sit oportet.

Haec vero Christiana pietas, sacris verbi Dei Praeconibus adeo necessaria, etiam in exteriori agendi ratione fulgeat necesse est, quae cum traditis e suggestu documentis pugnare non debet; nec quidquam iidem praeseferre vulgare aut mundanum; sed tales se exhibere, ut

giosas, y que excitase enérgicamente su celo y vigilancia para que, en cuanto esté de su parte, pongan remedio á este mal y procuren desterrarlo del todo.

Obedeciendo pues los respetables mandatos de Ntro. Smo. Padre, esta Sagrada Congregación propone á los Rmos. Obispos y á los Superiores de Ordenes Religiosas y de Congregaciones de eclesiásticos, las reglas siguientes, para que se observen con todo empeño y puntualidad.

1. En primer lugar, por lo que respecta á la persona del orador sagrado, evitarán encomendar tan santo ministerio á quien no esté dotado de sincera piedad cristiana, ni encendido en ferviente amor á Nuestro Señor Jesucristo, sin el cual no será otra cosa el orador que *ó metal que suena ó campana que retiñe.* (1ª Cor. XIII. 1); ni podria tener jamás el verdadero celo por la gloria divina y por la salud eterna de las almas, que debe ser el único móvil y fin último de la predicación evangélica.

Se requiere que esta piedad cristiana, tan necesaria á los predicadores de la divina palabra, brille también en la conducta exterior, la que no debe estar en contradicción con lo que se enseña desde el púlpito; y no ostentarán nada que sea vulgar ó mundano, sino que se portarán

quisque illos existimet *ministros Christi et dispensatores mysteriorum Dei* (I. Cor. IV, 1): *secus enim*, ut Sanctus Thomas Aquinas animadvertit, *si doctrina est bona, et Praedicator malus, ipse est occasio blasphemiae in Doctrinam Dei.* (Comment. in Matth. V).

Cum pietate vero et christiana virtute etiam scientia sacra coniunctim socianda est: cum apprime compertum sit, atque assidua experientia comprobatum, praedicationem vere sapientem, rite ordinatam ac fructuosam ab iis, qui bonis studiis, praesertim vero sacris, instructi non sint, frustra expectari; eosque cuidam, qua praestant, naturali loquacitati fidentes, quin nihilum (aut parum admodum) se praeparent, pulpitum ascendere.

Hi nimirum non aliud conficiunt, quam aërem verberant, divinoque verbo contemptum irrisionemque, quin id fortasse advertant misere conquirunt: quibus idcirco iure merito congruit minax illud divinum effatum: *Quia tu scientiam repulisti, ego repellam te ne sacerdotio fungaris mihi.* (Os. IV, 6).

2. Postquam igitur sacerdos (non vero ante) quas recensuimus dotes sibi comparaverit, tum solum Rmi. Episcopi et Regularium Ordinum Praesules magnum divini verbi praedicandi ministerium eidem concedere poterunt: sed tamen continenter

de modo, que cualquiera los reconozca *ministros de Cristo y dispensadores de los misterios de Dios.* (1ª Cor. IV, I): *de lo contrario*, como advierte Santo Tomás de Aquino, *si la doctrina es buena y el predicador es malo, él mismo es ocasión de blasfemia contra la doctrina de Dios.* (Comment. in Matth. V).

La ciencia sagrada debe igualmente adunarse á la piedad y virtud cristianas; porque es cosa bien sabida y confirmada por la constante experiencia, que en vano se espera una predicación sabia de verdad, bien ordenada y provechosa, de quienes no están versados en las ciencias y particularmente en las sagradas, y que suben al púlpito sin prepararse nada ó casi nada, confiados en cierta natural locuacidad que los distingue.

Estos no hacen otra cosa que herir el aire, y quizá, sin advertirlo, acarrean miserablemente el desprecio y la burla sobre la divina palabra; por lo que con mucha justicia se les aplica aquella amenaza divina: *porque tú desechaste la ciencia, yo te desecharé á ti, para que no ejerzas mi sacerdocio.* (Os. IV. 6).

2. Después, y no antes de que el sacerdote haya adquirido las dotes que hemos enumerado, y sólo entonces, podrán los Rmos. Obispos y Superiores de Órdenes Regulares concederle el importante ministerio de predicar la divina palabra; pero velarán de

invigilantes, ut iis dicendis rebus inhaereat Orator, quae sacrae praedicationi proprie conveniunt. Hae quidem res (quae materia sunt propria sacrae predicationis) his divini Redemptoris verbis continentur. *Praedicate Evangelium..... Docentes eos servare omnia quecumque mandavi vobis.* (Matth. XXVIII, 20). Quae verba enarrans Angelicus Doctor scribit: «Praedicatores debent illuminare in credendis, dirigere in operandis, vitanda manifestare; et modo comminando, modo exhortando, hominibus salutaria praedicare»: (loco supra citato). Et S. Tridentinum Concilium: «Annuntiantes eis vitia, quae eos declinare, et virtutes, quas sectari oportet, ut poenam aeternam evadere, et coelestem gloriam consequi valeant». (Sess. V, cap. 2, de Ref.) Sed multo amplius a Summo Pontifice Pio IX, id declaratum fuit haec scribens (Litt. Encycl. 9 Nov. 1846): «Non semetipsos, sed Christum Crucifixum praedicantes sanctissima Religionis nostrae dogmata et praecepta iuxta Catholicae Ecclesiae et Patrum doctrinam, gravi ac splendido orationis genere populo clare aperteque annuntient; peculiaria singulorum officia accurate explicent; omnesque a flagitiis deterreant, ad pietatem inflamment, quo Fideles Dei verbo salubriter refecti, vitia omnia declinent, virtutes sectentur, atque ita aeternas poenas evadere,

continuo para que el orador se ocupe en tratar aquellas cosas que sean propias de la sagrada predicación. Las cosas que son materia propia de la sagrada predicación, se encierran en las siguientes palabras del divino Redentor: *Predicad el Evangelio. . . . Enseñadlos á guardar todo lo que os he mandado.* (Mat. XXVIII, 20). Comentando estas palabras, escribe el Doctor Angélico: «Los predicadores deben iluminar en lo que se ha de creer, dirigir en lo que se ha de practicar, manifestar lo que se ha de evitar y, unas veces amenazando, otras exhortando, deben predicar á los hombres lo conducente á la salvación»; (lugar antes citado). Y el Santo Concilio Tridentino dice: «Les harán saber los vicios que deben huir y las virtudes que es necesario seguir para que puedan evitar la pena eterna y conseguir la gloria celestial;» (Sesión V, cap. 2 de Ref.) Pero mucho más ampliamente lo declaró el Sumo Pontífice Pio IX cuando escribió, (Encíclica de 9 de Noviembre de 1846): «Sin predicarse á sí mismos sino á Jesucristo crucificado; en lenguaje grave y correcto enseñarán al pueblo lisa y llanamente los dogmas y preceptos santísimos de nuestra Religión, conforme á la doctrina de la Iglesia Católica y de los Padres; explicarán cuidadosamente los deberes peculiares de cada uno; apartarán á todos

et coelestem gloriam consequi valeant.» Ex quibus omnibus manifesto liquet, Symbolum, Decalogum, Ecclesiae praecepta, Sacramenta, virtutes et vitia, varia hominum officia pro conditionis cuiusque varietate, hominis novissima, aliasque id genus aeternas veritates ordinariam debere sacrae predicationis materiam constituere.

3. Atqui haec gravissima argumenta a multis divini verbi praeconibus indignum in modum negliguntur: qui quidem quaerentes quae sua sunt, non quae Iesu Christi, ac probe noscentes hasce materias ad popularem auram, quam expetunt, sibi conciliandam magis prae aliis idoneas nequaquam esse, eas omnes praesertim in concionibus quadragesimalibus, et quibusdam aliis solemnioribus anni solemnitatibus, consulto praetereunt: unaque cum rebus earum nomina permutantes antiquis concionibus novum aliquod genus praedicationis sufficiunt, quas morales collationes, falso sensu acceptas, vocant, quibus mens auditorum, vel potius phantasia, otiose permulceatur, non vero votuntas salubriter permoveatur pravique reformentur mores. Hi

del pecado y los inflamarán en la piedad, para que los fieles saludablemente fortalecidos con la palabra de Dios huyan de todos los vicios, amen las virtudes y así puedan evitar las penas eternas y alcanzar la gloria celestial.» De todo esto se desprende claramente que el Símbolo, el Decálogo, los Mandamientos de la Iglesia, los Sacramentos, las virtudes y los pecados, los diferentes deberes según el diverso estado de cada uno, las postrimerias del hombre y las demás verdades eternas, han de constituir la materia ordinaria de la predicación.

3. Pero muchos predicadores de la divina palabra desprecian del modo más indigno esas gravísimas razones; pues buscando ellos lo suyo, no lo que es de Jesucristo, y sabiendo muy bien que tales materias no son las más á propósito para conquistarse el aura popular en pos de la cual van, las omiten todas de intento principalmente en los sermones de Cuaresma y en algunas otras festividades más solemnes del año; y tergiversando nombres y cosas substituyen los antiguos sermones con un nuevo género de predicacion á que llaman conferencias morales, mal entendidas, con las que se halaga sin provecho el espíritu, ó mejor dicho la fantasia de los oyentes, sin mover saludablemente la voluntad ni reformar las malas costumbres. No advierten que las

nimirum non advertunt conciones quidem morales omnibus, polemicas vero collationes plerumque paucis prodesse; atque hos ipsos paucos, si accuratius fuerint bonis moribus instructi, seu si diligentius adiuti, quo maiori castitate, animi demissione atque obedientia erga Ecclesiae auctoritatem praediti sint, id unum sufficeret ut mentem innumeris contra Fidem erroribus immunem, et ad veritatis lucem suscipiendam paratiorem haberent: errores enim circa Religionem, praesertim inter catholicos populos, magis ab effrenatis animi cupiditatibus quam a quibusvis mentis aberrationibus originem ducunt; iuxta quod scriptum est: *De corde exeunt cogitationes malae. . . . blasphemiae. . .* (Matth. XV, 19) et in Psalmo XIII, v. 1. *Dixit insipiens in corde suo, non est Deus. «In corde suo, inquit Regius Psaltes* (sapienter hic adnotat S. Augustinus), *non vero in mente sua.»*

predicaciones morales aprovechan á todos, mientras que las conferencias de controversia por lo común aprovechan á pocos; y que aun estos pocos, si se les formase con mas empeño en las buenas costumbres, ó si se les ayudase con más eficacia á fin de que adquiriesen mayor castidad, humildad, y obediencia á la autoridad de la Iglesia; esto solo bastaría para que tuviesen el entendimiento libre de innumerables errores contra la fe, y mejor preparado á recibir la luz de la verdad; porque los errores acerca de la Religión, principalmente en pueblos católicos, se originan más bien del desenfreno de las pasiones que de cualesquiera extravíos del entendimiento; por eso se ha escrito: *del corazón salen los malos pensamientos . . . las blasfemias. . . . .* (Mat. XV, 19) y en el Salmo XIII, v. 1. *Dijo el necio en su corazón, no hay Dios. «En su corazón, ha dicho el Real Salmista, que no en su entendimiento,»* como advierte aquí sabiamente San Agustín.

4. Nec vero ideo collationum polemicarum usum damnandum existimamus, quae si recte perficiantur, et ipsae admodum utiles, imo etiam necessariae, tot inter errores contra Religionem quoque sparsos, quandoque esse possunt. Sed omnino a christianis suggestibus vaniloquia illa arcenda sunt, quae de theoreticis potius rebus, quam practicis, pertractant; de civilibus potius,

4. No por eso creemos que deba reprobarse el uso de las conferencias de controversia que, si se hacen como se debe, pueden ser algunas veces utilísimas y hasta necesarias en medio de tantos errores que se propalan contra la Religión. Pero hay que desterrar totalmente de los púlpitos cristianos la vana elocuencia que se ocupa más en teorías que en cosas prácticas, más en

quam religiosis; maioris videlicet speciei, quam fructus; quae proinde Ephemeridum palaestris, aulisque academicis apta forte erunt; at vero a loco sancto prorsus absona.

Quod vero ad illas polemicas collationes attinet, quae Religionis ab adversariorum impugnationibus defensionem spectant, sunt eae quidem identidem necessariae, at cuiusvis humeri onus non sunt, sed solummodo robustiorum. Imo ipsi maxime strenui oratores magna debent prudentia uti: huiusmodi enim apologiae in iis tantummodo locis, iisque temporibus, atque iis auditoribus faciendae sunt, qui vere illis egeant, et a quibus aliquod spirituale emolumentum reipsa sperari possit: cuius rei iudices maxime omnium competentes, locorum quorumlibet Episcopos esse manifeste patet. Has vero apologias ea decet ratione fieri, ut earum demonstratio in doctrina sacra potius, quam in humanis seu naturalibus argumentis, solidissime fundetur: tali demum sapientia ac perspicuitate elaborari, ut periculum evitetur, ne in quorumdam auditorum mentibus altius defixi errores inhaereant, quam oppositae veritates, magisque percellant animos obiecta quam responsa. Praesertim vero cavendum est, ne frequentior quam par est, harum collationum usus aestimationi noceat et desiderio mora-

asuntos civiles que religiosos; es decir, de mayor aparato que fruto; que por lo mismo serán quizá propios de discusiones periodísticas y de aulas académicas, pero completamente agenos del lugar santo.

Por lo que respecta á las conferencias polémicas cuyo objeto es defender á la Religión de los ataques de sus adversarios, son igualmente necesarias; pero no son carga para una fuerza común sino para hombros más robustos. Aun los oradores de mejor nota deben emplear grande prudencia; pues tales apologías se harán sólo en lugares, en tiempo y á oyentes que de verdad los necesiten y de quienes en la práctica puede esperarse algún provecho espiritual: de esto, es claro que los Obispos de cada lugar son los jueces más competentes. Conviene que estas apologías se hagan de manera que su demostración se funde sólidamente en la doctrina sagrada más bien que en argumentos humanos ó naturales; deben trabajarse con tal sabiduría y claridad, que se evite el peligro de que los errores se arraiguen más hondamente en los entendimientos de algunos oyentes, que las verdades opuestas; y de que en los espíritus se graben mejor las objeciones que las respuestas. Sobre todo hay que evitar que el uso exagerado de estas conferencias, perjudique al aprecio y deseo de los sermones morales, como si estos fue-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

lium concionum, quasi vero istae inferioris ordinis ac minoris momenti sint, quam polemicae: dum contra omnino constat moralem praedicationem fidelium universitati longe maxime necessariam esse, nec nobilitate a polemica vinci: ac proinde etiam valentiores et celebriores oratores in auditorum conspectu quantum libet electissimo ac frequentissimo hanc deberent, saltem aliquando, sincero zelo exercere. Quod nisi fiat frequentes isti auditores semper de erroribus disserere audient, qui saepenumero in iis, qui intersunt, nequaquam reperiuntur; nunquam vero de culpis vitiisque, quae in hisce potius auditoribus, quam fortasse in aliis, profecto vulgaribus, abundare solent.

5. At vero si plerique in thematum tractandorum selectione abusus deflentur, plerique alii et quidem haud minus graves sunt in ipsa thematum tractatione deplorandi. Circa quam haec praeclara documenta tradit idem S. Doctor Aquinas (l. c.): «Ut vere sit lux mundi, tria debet habere praedicator verbi divini: primum est stabilitas, ut non deviet a veritate: secundum est claritas, ut non doceat cum obscuritate: tertium est utilitas (seu recta intentio), ut quaerat Dei laudem, et non suam.» Sed heu! triste infortunium! Plerarumque hodie concionum forma non solum ab evangelica perspicuitate et simplicitate longe abest, quam

sen de un orden inferior á los polémicos, siendo por el contrario indudable, que para la generalidad de los fieles es mucho más necesaria la predicación moral, y que en nobleza no cede á la polémica; que, en consecuencia, los más elocuentes y notables oradores deberían ejercitarla con verdadero celo, al menos de vez en cuando, ante un auditorio por demás selecto y numeroso. Si esto no se hace, esos muchos oyentes oirán hablar siempre de errores que las más de las veces no se darán en los presentes, al paso que nunca oirán hablar de culpas y vicios que quizá sean más comunes en estos oyentes que en otros, siquiera sean vulgares.

5. Además, si se lamentan no pocos abusos en la elección de temas, hay también que deplorar otros muchos, y no menos graves en el modo de tratar tales asuntos. El mismo Santo Doctor de Aquino dejó sobre esto las excelentes enseñanzas que siguen: (lug. cit.) «Para que el predicador de la divina palabra sea verdaderamente la luz del mundo, debe reunir tres condiciones: primera, la firmeza para no desviarse de la verdad: segunda, la claridad para no enseñar obscuramente: tercera, la utilidad, ó recta intención, para buscar la gloria de Dios y no la propia.» Mas ¡ay! ¡triste desgracia! En nuestros tiempos la for-

illa constanter praeseferret; sed etiam obscuris ambagibus tota obvolvitur, et in abstrusis argumentis, communem populi captum excedentibus, versatur, ut illud propheticum effatum in mentem subeat hic opportune repetendum: *Parvuli petierunt panem et non erat qui frangeret eis.* (Thren. IV. 4.).

Quod autem peius est, ille divinus character a concionibus abest, ille christianae pietatis habitus, illa S. Spiritus unctio, per quam praeco evangelicus semper de seipso profiteri possit, et debeat: *Sermo meus et praedicatio mea non in persuasibilibus humanae sapientiae verbis; sed in ostensione spiritus et virtutis.* (I. Cor. II, 4). Hi contra persuasibilibus humanae sapientiae verbis ferme unice inixi, verbum Dei, parvi aut nihili pendunt: Sacram videlicet Scripturam, quae quidem praecipuus sacrae eloquentiae fons sit oportet: quemadmodum Summus Pontifex super Cathedram Petri sedens nuper gravissimis verbis, quae huc referre opportunum putamus, edocebat: (Encycl. De studio S. Scripturae, 18 Nov. 1893). «Haec propria et singularis Sacrarum Scripturarum virtus, a divino afflatu Spiritus Sancti profecta ea est quae oratori sacro auctoritatem addit, apostolicam praebet dicendi li-

ma de casi todos los sermones no solo está lejos de la claridad y sencillez evangélica que siempre debiera tener, sino que además se la rodea toda de obscuros enigmas y se la hace consistir en abstrusos argumentos que están sobre el común alcance del pueblo, de suerte que es oportuno repetir aquella frase profética: *Los pequeñitos pidieron pan y no había quien se lo partiese.* (Tren. IV, 4).

Lo que es peor, falta á los sermones aquel caracter divino, aquel hábito de cristiana piedad, aquella unción del Espíritu Santo por la que el predicador evangélico pueda y deba decir de sí mismo: *Mi conversación y mi predicación no fué en palabras persuasivas de humano saber, sino en demostración de espíritu, y de virtud.* (I. Cor. II, 4). Por el contrario, apoyados ellos casi únicamente en las persuasivas palabras de la humana sabiduría, estiman en poco ó en nada la palabra de Dios; á saber, la Sagrada Escritura, que tiene que ser la fuente principal de la elocuencia sagrada, como el Sumo Pontífice que ocupa la Cátedra de Pedro enseñaba hace poco con gravísimas palabras que creemos oportuno aducir aquí: (Enciclica acerca del estudio de la Sagrada-Escritura, 18 de Noviembre de 1893). «La propia y singular fuerza de las Sagradas Escrituras que proviene de la inspiración divina del Espíritu

bertatem, nervosam victricemque tribuit eloquentiam. Quisquis enim divini verbi spiritum et robur eloquendo refert ille non loquitur in sermone tantum, sed et in virtute, et Spiritu Sancto, et in plenitudine multa. (I. Tess. I. 5). Quapropter ii dicendi sunt praepostere improvideque facere, qui ita conciones de Religione habent, et praecepta divina enunciant, nihil ut fere afferant, nisi humanae scientiae et prudentiae verba, suis magis argumentis, quam divinis, innixi. Istorum scilicet orationem quantumvis nitentem luminibus, languescere et frigere necesse est utpote quae igne careat sermonis Dei, eamdemque longe abesse ab illa, qua divinus sermo pollet virtute: *Vivus est enim sermo Dei et efficax, et penetrabilior omni gladio ancipiti, et pertingens usque ad divisionem animae ac spiritus.* (Hebr. IV. 12). Quamquam hoc etiam prudentioribus assentiendum est, inesse in Sacris Litteris mire variam et uberem, magnisque dignam rebus eloquentiam; id quod Augustinus pervidit, diserteque arguit. (De Doctr. Christ. IV. 6. 7); atque res ipsa confirmat, et praestantissimum in oratoribus sacris testimonium, qui nomen suum assiduae SS. Bibliorum consuetudini, piaeque meditationi se praecipue debere, Deo grati affirmarunt. »

Santo, es la que presta autoridad al orador sagrado, le comunica libertad apostólica para hablar y le dá vigorosa é irresistible elocuencia, pues todo aquel que conserva en el discurso el espíritu y fuerza de la divina palabra, no habla solamente en palabra, mas también en virtud y en Espíritu Santo y en grande plenitud. (I. Thess. I. 5). Por esto se ha de decir, que obran desordenada é imprudentemente aquellos que de tal manera predican acerca de la Religión y tratan de los preceptos divinos, que casi no emplean otra cosa que palabras de sabiduría y de prudencia humana y se apoyan más en los propios que en los divinos argumentos. Es natural, pues, que su discurso por más luminoso que sea, languidezca y esté frío porque carece del fuego de la palabra de Dios, y que esté muy lejos de la fuerza que entraña la palabra divina: *Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y penetra más que espada de dos filos, y toca hasta la división del alma y del espíritu.* (Hebr. IV. 12). Además hay que convenir también con los sabios en que existe en las Sagradas Letras una elocuencia maravillosamente variada, abundante y digna de los asuntos más elevados, lo que conoció y defendió expresamente San Agustín (De Doctr. Christ. IV, 6-7.), lo confirma la realidad y el testimonio de los más esclarecidos oradores sagrados, quienes, agradeciéndolo á Dios han asegurado que deben su gloria principalmente al estudio continuo y piadosa meditación de la Sagrada Escritura. »

6. En igitur sacrae eloquentiae potissimus fons, Sacra Biblia. Sed isti Evangelii praecones dicti, temporum nostrorum ideis ac moribus imbuti, neglecto per summum nefas fonte aquae *vivae* ex humana sapientia ex *cisternis dissipatis* suam eloquentiam hauriunt; potius quam divinitus inspiratas Sacrorum Librorum sententias afferant, aut sanctorum Patrum, aut Conciliorum, auctores quamplurimus eosque profanos, novissimos atque etiam viventes, testes adducunt; quorum sententiae affatim ambiguas interpretationes, et quandoque etiam valde periculosas saepe saepius admittunt. «Est etiam pessimus sacrae eloquentiae abusus, religiosa themata unice ob praesentis vitae rationes, quin de futura vel mentio fiat, passim pertractare: commoda recensere a Christiana Religione mundo allata, et officia dissimulare: divinum Redemptorem uti egregium *Filantropon* pingere, et Eius, ut Iudicis aeterni, iustitiam praeterire.»

« Exiguus exinde huiusmodi praedicationis fructus: ex qua forte mundanus quisque homo

6. La Santa Biblia; he aquí la principal fuente de la elocuencia sagrada. Pero esos que se dicen predicadores del Evangelio, imbuidos en las ideas y costumbres de nuestros tiempos, despreciando con el mayor atrevimiento la fuente de agua *viva*, sacan su elocuencia de las *cisternas exhaustas* de la humana sabiduría; en vez de aducir las sentencias divinamente inspiradas de los Sagrados Libros, ó de los Santos Padres, ó de los Concilios, presentan testimonios de muchos autores, y estos profanos, modernos y aún vivos, cuyas opiniones por lo común admiten interpretaciones bastante ambiguas y algunas veces muy peligrosas. « Es también un pésimo abuso de la elocuencia sagrada, tratar á cada paso los asuntos religiosos solo por motivos de la vida presente sin que siquiera se haga mención de la futura; referir las ventajas que la religión cristiana ha traído al mundo y hacer punto omiso de los deberes que impone; pintar al Redentor divino como un esclarecido *filántropo* y pasar por alto su justicia como de eterno Juez. »

« De ahí proviene el pequeñísimo fruto de esta predicación, de la que algún mundano quizá

persuasus exit, se quin mores corrigat, dummodo in Christum credat probum christianum fore.» (Card. Bausa, Archiep. Florent. ad iuv. cler. 1893).

Sed quid istorum hic fructus refert? Hic profecto non est id quod ipsi in primis expetunt: auditoribus blandire exoptant, quibus *pruriunt auribus* (II. Tim. IV. 3): et dummodo templa stipata videant, eorum parvi interest animas fructu vacuas permanere. Proinde nunquam de peccato disserunt, nunquam de hominum novissimis, nunquam denique de aliis veritatibus gravissimis, quae auditores salubriter *contristare ad poenitentiam* possent. (II. Cor. VII, 9): solummodo *placentia* loquuntur (Is. XXX. 10); atque hoc idem faciunt eloquentia quadam potius tribunitia quam apostolica, magis profana quam sacra, quae quamplures manus plaususque ipsis comparat a S. Hieronymo graviter reprobatos, cum ad Nepotianum scriberet: *Docente te in Ecclesia, non clamor populi, sed gemitus suscitetur: auditorum lacrymae laudes tuae sint.* Ex quo fit, ut eorum praedicatio, ita in templo, sicut alibi, theatrali quadam aura circumfussa appareat, quae eam omni sacro charactere expoliat, omnique spirituali efficacia destituit. Exinde item in populo, imo etiam in plerisque e clero, adeo depravatus gustus divini verbi, et exsurdatum palatum: exinde tandem piorum scandalum, perversorum atque incredulorum nulla aut parva emendatio: qui quamvis interdum in templa, huiusmodi *placentia* verba audiendi causa, praesertim vero si sonoris illis ac magnificis nominibus, *civili progressu, patria, recenti nostrorum temporum scientia*, aliisque id genus allecti, profuse confluant, postquam Oratorem fragosis plausibus fuerint prosequuti oh! iste, aiientes, verum ac legitimum concionandi callet modum! e templo exeunt quales illuc intraverant, sicut iudaei, qui *omnes quidem mirabantur, sed non omnes convertebantur*. (S. August. in Matth. XIX. 15).

salga persuadido de que puede ser un buen cristiano sin corregir sus costumbres, con solo que crea en Jesucristo.» (El Card. Bausa, Arzobispo de Florencia, ad iuv. cler. 1893).

Pero ¿de qué sirve este su fruto? No es en verdad lo que ellos anhelan primero que nada: de sean halagar à los oyentes *deleitándoles los oidos* (II. Tim. IV. 3): y como vean llenos los templos, poco les interesa que las almas queden vacías de fruto. Por eso nunca tratan del pecado; nunca de las postrimerías del hombre; nunca, en fin, de otras verdades gravísimas que pueden *contristar* saludablemente à los oyentes para la penitencia. (II Cor. VII. 9); solo tratan *de lo que agrada* (Is. XXX. 10); y esto mismo lo hacen con cierta elocuencia más tribunicia que apostólica; más profana que sagrada, que les conquista muchos aplausos severamente reprobados por San Jerónimo, escribiendo à Nepociano: *Cuando enseñes en la Iglesia no suscites la aclamación, sino el gemido del pueblo: las lágrimas de los oyentes serán tu elogio.* De lo cual resulta que su predicación así en el templo como en cualquiera parte aparezca rodeada de cierto aire teatral que la despoja de todo caracter sagrado y la arrebata toda espiritual eficacia. De ahí nace también en el pueblo y aun en muchos del clero tan depravado gusto y tan depravado paladar en cuanto à la divina palabra: por último, de ahi proviene el escándalo de los piadosos y la poca ó ninguna enmienda de los malvados y de los incrédulos, que aunque algunas veces concurran en gran número à los templos para oir *esas halagadoras palabras*, principalmente si se les atrae con los altisonantes y ampulosos términos de *progreso civil, patria, ciencia moderna*, y otras de la misma clase; después de haber aplaudido estrepitosamente al orador exclamando: ¡oh! éste sabe el modo verdadero y legitimo de predicar, salen del templo como habian entrado, no de otra manera que los judios *que si bien todos se admiraban, no todos se convertian*. (San Agustin in Matth, XIX. 15).

7. Haec igitur Sacra Congregatio quum, supremis Romani Pontificis praeceptis obtemperans, tot tamque gravibus sacrae praedicationis corruptelis consuetudine inductis remedium afferre omnino velit, omnes Rmos. Italiae Episcopos, Generales Coenobitarum Praesules, atque omnes ecclesiasticorum Coetuum Rectores compellat ut in easdem apostolica animi fortitudine insurgant, atque iisdem penitus extirpandis sedulo dent operam.

Itaque, memores se iuxta sacrosancti Conc. Trid. praescriptum (sess. V, cap. 2, de Ref.)

7. Por tanto, queriendo esta Sagrada Congregación, en obediencia à los superiores mandatos del Romano Pontífice, poner completo remedio à tantos y tan graves abusos introducidos por la costumbre en la oratoria sagrada, exhorta à todos los Rmos. Obispos de Italia, à los Superiores Generales de los Religiosos y à todos los Directores de Congregaciones de eclesiásticos à que se opongan à ellos con valor apostólico, y à que trabajen con empeño para extirparlos del todo.

Así pues, recordando que conforme à lo prescripto por el Santo Concilio Tridentino (ses. V,

ciros idoneos ad huiusmodi praedicationis officium assumere addictos esse, hac in re quam maximam diligentiam curamque adhibeant. Si quidem sacerdotes designandi ad suam ipsorum Dioecesim pertineant, iis adeo augustum ministerium *nisi prius sive per examen*, sive alio quolibet opportuno modo, *de vita, de scientia*, de moribus comprobati fuerint (Conc. Ind. l. c.) nequaquam concedant. Si vero illi ad aliam Dioecesim spectent, neutiquam Episcopi in sua concionaturos admittant, praesertim vero occurrentibus quibusdam solemnioribus anni solemnitatibus, nisi proprii Episcopi, seu Praesulis, litteras ostendat quae et sacerdotem bonis moribus praeditum, et huic officio idoneum esse testentur.

Generales etiam cuiusvis religiosi Ordinis, Societatis, Congregationis Praesules nemini e sacerdotibus sibi subditis publice concionari, inscio loci Episcopo, permittant; eoque minus decet traditis testimonialibus litteris, illos quoque mittere ut Episcopis se sistant, nisi prius accurate inquisierint, et certissime optimam noverint sacerdotum eorumdem et moralem vivendi, et consuetam concionandi rationem.

Si vero cuiuslibet Dioecesis Episcopus, postquam aliquem Sacerdotem litteris huiusmodi a suis commendatum ad Dei ver-

cap. 2, de Ref.) están obligados á *elegir varones capaces para este ministerio de la predicación*, emplearán la mayor diligencia y cuidado en esta materia. En caso de que los sacerdotes que hayan de designarse pertenezcan á su Diócesis, no les confiarán en manera alguna tan augusto ministerio, si no hubieren probado *antes por medio de examen* ó por cualquiera otro modo oportuno su *vida, ciencia y costumbres* (Conc. Ind. l. c.). Si fueren de otra Diócesis, no permitirán los Obispos que prediquen en la propia ni menos con ocasión de las fiestas más solemnes del año, si no presentaren cartas del propio Obispo ó Prelado, certificando que el sacerdote es de buenas costumbres y apto para este ministerio.

Los Superiores Generales de cualquiera Orden religiosa, Sociedad ó Congregación, no permitirán que ningún sacerdote de sus súbditos, predique públicamente sin conocimiento del Obispo del lugar, y mucho menos conviene darles letras testimoniales ni enviarlos á que se presenten á los Obispos, sin que primero hayan hecho escrupulosa investigación y se hayan cerciorado de la irreprensible moralidad de dichos sacerdotes y del modo con que suelen predicar.

Si el Obispo de cualquiera Diócesis, que hubiere recibido á algún sacerdote recomendado con tales cartas para predicar la di-

bum praedicandum in propria Dioecesi exceperit, eumque deinceps in sacro ministerio peragendo ab normis monitisque hic per nos traditis aberrantem conspexerit, opportune primum eumdem admoneat; ut si fieri possit, quam primum resipiscat; quod nisi sufficiat, ab officio illico removeat, poenis etiam canonicis, si necessitas urgeat, adhibitis.

Ceterum quoniam haec S. Congregatio, Rmorum. Episcoporum et Praesulum religiosis quibusvis Ordinibus praepositorum, diligentiae ac zelo se tuto fidere posse probe novit idcirco per ipsos praecipue fore confidit, ut haec nova recensque Dei verbi annunciandi, seu potius adulterandi, ratio quamprimum reformatam se prodat: et sacra ipsa praedicatio, vanis verborum lenociniis amotis, augusto ac nativo suo splendori, supernaturali simul efficacia denuo suscepta, in Dei laudem, aeternam animarum salutem ac spiritualem Ecclesiae totiusque christiani Orbis utilitatem, tandem aliquando restituatur.

Romae, ex Scribarum Curia Sacrae Congregationis Episcoporum et Regularium negotiis dignoscendis expediendisque, praepositae die 31 Iulii, anno 1894

I. CARD. VERGA, *Praefectus.*

ALOISIUS TROMBETTA, *Pro-Secretarius.*

vina palabra, advirtiere después, que en la práctica del sagrado ministerio se aparta de las reglas y avisos que aquí damos, primero le amonestará oportunamente, para que si fuere posible se enmiende; si esto no basta, en seguida le privará de este oficio aún empleando las penas canónicas si fuere necesario.

Por lo demás, como quiera que esta Sagrada Congregación sabe claramente que puede poner toda su confianza en la diligencia y celo de los Rmos. Obispos y en los Superiores de las Órdenes religiosas, espera por lo mismo, que ellos serán los primeros en hacer que se corrija lo más pronto posible este moderno modo de predicar ó más bien de adulterar la divina palabra; y que finalmente se reforme la misma sagrada predicación haciendo á un lado la vana afectación de palabras; recobrando de nuevo su augusto y genuino esplendor á la vez que su sobrenatural eficacia para la gloria de Dios, salvación eterna de las almas y espiritual utilidad de la Iglesia y de todo el orbe cristiano.

Dada en Roma, por la Sagrada Congreción de Obispos y Regulares, á 31 de Julio de 1894.

I. CARD. VERGA, *Prefecto.*

LUIS TROMBETTA, *Pro-Secretario.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

3.

BASILEEN. 1866.

EX DECRETO FERIAE IV DIEI 21 MARTII 1866 AD EPISCOPOS HELVETIAE SEQUENS INSTRUCTIO FUIT TRANSMISSA.

Iampridem ad sacram Congregationem quaestio de scholis mixtis, quae per totam fere Helvetiam perniciem rei catholicae minitantur, delata est, tribus propositis dubiis, quorum duo omnibus communia haberi possunt: 1. *An sacerdoti liceat scholarum, de quibus agitur alumnis catholicis sive intra earum septa, sive alio, ut in ecclesiam, ad id convocatis fidei christianae documenta specialim tradere, aut pro capellani* (aumônier) *quovis munere fungi:* 2. *An parentibus liceat liberos suos huiusmodi scholis instituendos committere:* tertium ad Iurae incolas Bernensis Reipublicae addictos pertinet, nimirum: *An catholicis Iurassensibus liceat nuntium remittere iuri suo pactis publicis innixo, vi cuius nefas est, quemquam in publicis eorum scholis docendi munus obire, qui Religionem catholicam non profiteatur.* Quemadmodum in re gravissima oportuit, tum diligentem circa rei veritatem ac statum ab Amplitudine Vestra notitiam conquiri, tum mature agitari conferrique consilia S. Congregatio curavit, quibus

3.

A BASILEA 1866.

POR DECRETO DE MIÉRCOLES 21 DE MARZO DE 1866 SE TRANSMITIÓ Á LOS OBISPOS DE SUIZA LA INSTRUCCIÓN SIGUIENTE:

Hace tiempo que se consultó á la Sagrada Congregación el asunto de las escuelas mixtas que en casi toda la Suiza amenazan destruir la Religión católica, proponiendo tres dudas, de las cuales, dos pueden considerarse como comunes á todas. 1. *Si es lícito á un sacerdote enseñar especialmente la doctrina cristiana á los alumnos católicos de las escuelas en cuestión, ya sea dentro de ellas, ya en otro lugar como en la iglesia, convocándolos para ello, ó ejercer cualquier oficio de capellán* (aumônier): 2. *Si es lícito á los padres de familia poner á sus hijos en estas escuelas, para que se eduquen:* la tercera se refiere á los habitantes de Jura, aliados á la Confederación Suiza, á saber: *Si es lícito á los católicos de Jura renunciar á su derecho fundado en tratados públicos, en virtud del cual no se permite que en sus escuelas públicas ejerza la enseñanza quien no profese la Religión católica.* Como lo pedia materia tan grave, la Sagrada Congregación cuidó, no sólo de solicitar de V. S. I. una exacta noticia sobre la verdad y estado de la cuestión,

rebus praemissis, de eadem denique dirimenda egit Feria IV, die 17 Ianuarii.

Porro praecipuum et capitale dubium, quod secundo loco proponebatur, visum est.—*An liceat parentibus liberos suos huiusmodi scholis instituendos committere*—quo in excutiendo vehementer Emos. PP. commoverunt tum intrinsecum rei periculum, tum ea, quae vosmetipsi ad eos referebatis. Itaque omni ope curandum esse censuerunt, ut omnibus patribus familias persuadeatur, se nihil peius de prole sua, de patria, de re catholica universa mereri posse, quam ut natos suos in extremam hanc aleam immittant. Cum enim puerilis aetas pro sua ipsa ingenuitate ac simplicitate vafrorum hominum seductionibus, nisi diligenter custodiatur, tota patet, tum vero maxime si iis implicetur rerum adiunctis, in quibus eam versari in eiusmodi scholis necesse est. Auctoritas quippe praeceptorum, quae maxime in adolescentium animis valet, ad ea omnia approbanda, quae in iis vident ex iisve audiunt, naturali quadam vi eos rapit; quo fit, ut illorum erga Religionem indifferentia, errores ipsi haereticales, catholicaeque Religionis contemptus venenato quodam halitu tenella pectora inficiat, extinctoque calore omni pietatis, penitus corrumpat. Cui pesti haud minus lethifera accedit

sino de que maduramente se pensase y deliberase; esto supuesto, resolvió en Miércoles 17 de Enero.

Ha parecido más capital y de mayor importancia la duda que que se propuso en segundo lugar:—*Si es lícito á los padres enviar á sus hijos á estas escuelas para que se eduquen*—y al estudiarla movieron poderosamente á los Emos. Padres, asi la delicadeza intrinseca de la materia como lo que vosotros mismos les habeis referido; asi, pues, han creido que debe procurarse con el mayor empeño convencer á todos los padres de familia de que no pueden hacer peor mal á sus hijos, á su patria y al catolicismo, que poner á dichos hijos en este inminente peligro. Porque, estando la niñez por su misma inocencia y sencillez expuesta del todo á las seducciones de hombres perdidos, si no se tiene con ella el más exquisito cuidado; debe ser peor, si se le pone en las circunstancias que necesariamente deben rodearle en tales escuelas. La autoridad de los preceptores que influye poderosamente en el ánimo, los impele, como es natural, á aprobar todo lo que ven ú oyen de ellos: de lo que resulta que su indiferencia en materia de Religión, sus mismos errores heréticos y su desprecio de la Religión católica, á manera de venenoso aliento inficiona sus tiernos corazones y extinguiendo todo

haereticorum condiscipulorum contagio, quorum corrupti mores, indita ex sectario dogmate indocilitas, quaeque pueriles animos vehementissime movet, in catholicam fidem, atque Ecclesiae praecepta mordax dicacitas, si quid incorruptum aut firmum in ipsis manserit, labefactent, ac perdant necesse est. Quae sane per se gravissima graviorem etiam in molem assurgere Emi. Patres perspiciebant ea considerantes, quae ab Amplitudine vestra aperiebantur, eo consilio eiusmodi scholas institutas esse, ut catholica religio e vestris regionibus exstirpetur: eo enim praefixo scopo, nihil industriae nihil fraudum, nihil adversariorum virium praetermissum iri ad contraditam eis iuventutem pervertendam, nemo non videt.

Neque vero illud quispiam sibi persuadeat, immunes ab hac pernicie scholas illas fore, quae materiam a Religione discretam, atque profanam habent.—Etenim paeterquamquod eadem in illis ab haereticorum sive praeceptorum, sive condiscipulorum vitae ratione ac familiaritate scandala impendent, novus profecto in humanis rebus sit oportet, qui non sentiat, etiam in huiusmodi scholis aditum haereticis magistris undequaque aperiri, ut puerilem simplicitatem opportune et importune, data et non data occasione, circumveniant, et in

fuego de piedad, los corrompe por completo. Agrégase á este mal el no menos mortífero contagio de los condiscípulos herejes por sus perversas costumbres y natural indocilidad originada del error sectario; y la mordacidad contra la fe católica y los preceptos eclesiásticos que impresiona profundamente el espíritu de los niños, tiene que destruir y aniquilar lo poco que tengan de sano y firme. Esto que veían los Emos. Padres, que de suyo es gravísimo, se agravaba mucho más, considerando lo que V. Ilma. exponía; que tales escuelas se han establecido para extirpar de vuestro país la Religión católica; puesta ahí la mira, á nadie se oculta que no se ha omitido traza ninguna, ni engaño, ni violencia para pervertir á la juventud que se les ha entregado.

Y no se crea que están exentas de este mal las escuelas de enseñanza profana y agena á la Religión. Además de que en ellas se dan los mismos escándalos en el trato y familiaridad de los herejes así preceptores como condiscípulos, poca experiencia de las cosas humanas debe tener quien no sepa que en tales escuelas se da entrada en todas partes á maestros herejes, para que oportuna é importunamente, con ocasión ó sin ella sorprendan y pongan acechanzas á la sencillez de los niños y, mientras más desconocidas y ocultas son sus ar-

laqueos inducant, cuius quo magis inopinae, atque occultae sunt artes, eo magis sunt ad perdendum efficaces. Itaque non tantum quae sacris, sed etiam quae profanis disciplinis, non minus quae metaphysicae, aut ethicae, quam quae mathesi, aut physicae, aut historicae, aut humanis litteris, aut linguis, aut artibus quibusvis tradendis institutae sunt, periculi atque exitii plenas eiusmodi scholas esse nulla ratione dubitandum.

Quae sane cum ita se habere apprime nossent Emi. Patres, non illud tamen eos praeteribat, peculiaria quaedam rerum adiuncta id efficere posse, ut easdem adire aliquando cogat necessitas; ubi scilicet ea tyrannide opprimantur catholici, ut ad scholas proprias, id est catholicas adeundas nulla iam illis aut pateat via, aut suppetat facultas; adeoque in ea sint optione, ut vel necessaria domui suae studiorum subsidia deserant, publicumque ipsum regimen eterodoxis totum relinquant, aut scholas mixtas utut invitissimi subeant. At vero licet id Patribus persuaserit, non posse absoluto atque indefinito iudicio aditum ad scholas mixtas omnino improbari, remque potius singulorum Episcoporum prudenti arbitrio, religiosaeque conscientiae esse relinquendam, nihilominus, ne in re gravissima quisquam sese decipiat, duo voluerunt serio moneri, quae, cum agitur de subeunda occasione

tes, más eficaces son para corromper. Así pues, es indudable que estas escuelas constituyen un grave peligro y elemento de ruina, no sólo las que se han fundado para enseñar las ciencias sagradas, sino también las profanas; no menos las establecidas para enseñar la metafísica ó la ética, que para las matemáticas, ó la física, ó la historia, ó las humanidades, ó las lenguas, ó cualesquiera artes.

Los Emos. Padres conocían la verdad de estos hechos; ni se les ocultaba, empero, que ciertas circunstancias particulares podían hacer que alguna vez la necesidad obligase á frecuentarlas; por ejemplo, donde estén de tal manera tiranizados los católicos, que no les quede ni medio ni libertad para ir á las propias escuelas ó sea las católicas, y que, por tanto, se encuentren en la disyuntiva de privar á su familia de las naturales ventajas de los estudios y dejar por completo el gobierno en manos de herejes, ó acudir contra toda su voluntad á las escuelas mixtas. En tal virtud, aunque tengan entendido los Padres que no puede reprobarse absoluta y completamente la entrada á las escuelas mixtas, y que mejor debe dejarse el asunto al prudente arbitrio y religiosa conciencia de cada Obispo, sin embargo, para que ninguno se engañe á sí mismo en materia tan grave, tu-

proxima peccandi, quae necessaria sit, omnes monent theologi: *primo* ut videant Episcopi, ne fucata, aut proprie talis non sit, ea, quae obiicitur, necessitas: praesertim attentis circumstantiis eorum qui vel ex inopia altiora studia perficere nequeunt, vel alia de causa impares sunt ad officia publica sustinenda, non sine damno reipublicae christianae—*secundo* ut ab iis, ad quorum officium id spectat, remedia omnia studiose adhibeantur, quae ad avertendum perversionis periculum efficacia sint. Et ad primum quod attinet animadverterunt, frustra quempiam necessitatem causari, si ad alias scholas, quae sint mere catholicae, licet in extraneis regionibus sitae, *possit liberos suos sine notabili damno mittere:* ad alterum vero quod pertinet, moneri voluerunt plurimum ad hanc rem conferre, planeque esse necessariam unanimem, sinceramque concordiam sive laicorum cum clero, sive minoris cleri cum Episcopis, sive omnium inter se, ut, dum Episcopi sive coniuncti de opportunis adhibendis remediis in Synodis Provincialibus agunt, sive singuli gregem suum qua voce, qua litteris pastoralibus instruunt, et confirmant, a supremis vero Reipublicae moderatoribus sive per se, sive gravibus interpositis viris, ut meliorem in dies rerum ordinem, et conditiones aequiores impe-

vieron á bien aconsejar formalmente dos cosas que todos los teólogos advierten cuando se trata de encontrarse en ocasión próxima y necesaria de pecado: *primero,* cuiden los Obispos de que la necesidad que se aduce no sea aparente sino real: atendiendo principalmente á las circunstancias de los que ó por pobreza no pueden hacer los estudios superiores, ó por otra razón no están en aptitud de ocupar los puestos públicos, no sin daño de la república cristiana:—*segundo,* que aquellos que deben hacerlo pongan con esmero los medios eficaces para alejar el peligro de perversión. Sobre lo primero advirtieron que en vano alega necesidad quien *sin notable daño puede enviar á sus hijos* á otras escuelas que sean verdaderamente católicas, aunque sean de otros paises. Acerca de lo segundo quisieron se advirtiese que en esta materia ayuda mucho y es del todo necesaria la unánime y sincera concordia, asi de los seglares y el clero, como del clero menor y los Obispos, y de todos entre si, para que, mientras los Obispos ó reunidos en Concilio Provincial tratan de aplicar aportunos remedios; ó cada uno instruye y confirma su grey, ya de viva voz, ya por cartas pastorales; y procuran con prudencia y constancia ora por si mismos, ora valiéndose de personas respetables obtener de los Gobernantes cada

trent, constanter studioseque curant; dum clerus minor, ac praesertim Parochi in catechesibus, ac praecipue in iis exponendis veritatibus sive fidei sive morum, quae magis ab incredulis atque eterodoxis impetuntur, diligentem operam ponunt, expositamque tot periculis iuventutem magis magisque qua frequenti Sacramentorum usu, qua pietate in Beatam Virginem communire student, et ad Religionem firmiter tenendam excitant in omnibus vero iustum ac vehemens desiderium, ut eiusmodi religionis ac pietates offendicula, cuiusmodi certe scholae mixtae sunt, removeantur, prudenter, quidem, sed assidue alunt; dum singuli genitores, quive eorum loco sunt, liberis suis sollicite invigilant, ac vel ipsi per se, vel, si minus idonei ipsi sint, per alios de lectionibus auditis eos interrogant, libros iisdem traditos recognoscunt, et si quid noxium in illis deprehenderint, antidota praebent, a familiaritate vero et consortio haereticorum condiscipulorum omnino arcent et prohibent, omnium simul hac ratione coniunctae et consociatae vires facilius efficaciusque adolescentium salutem tueantur, omnenque pestem ab eorum animis avertant. Itaque ad dictum dubium.—*An liceat parentibus liberos suos huiusmodi scholis instituendos committere*—responderunt—*Generatim loquendo non licere, sed*

vez mejor orden de cosas y condiciones más favorables: al paso que el clero menor y en especial los Párrocos se consagran con celo á explicar el catecismo y en particular á explicar las verdades, tanto de fe como de costumbres que son más opugnadas por los incrédulos y herejes, y, bien por la frecuencia de Sacramentos, bien por la devoción á la Santísima Virgen se esfuerzan en sostener á los jóvenes expuestos á tan grandes peligros, y los animan á conservar con firmeza la Religión y alimentar en todos prudentemente, pero sin descanso el deseo justo y vivo de remover los tropiezos para la Religión y la piedad, como son sin duda las escuelas mixtas: mientras cada uno de los padres de familia ó quienes ocupen su lugar, cuidan de sus hijos con solicitud y por si mismos, ó si no son aptos por medio de otras personas les preguntan las lecciones que han recibido, revisan los libros que se han puesto en sus manos y en caso de que en ellos encontraren algo nocivo, les proporcionan el antidoto y del todo les prohiben y evitan la familiaridad y trato de los condiscípulos herejes; unidas asi y asociadas las fuerzas de todos, defenderán más fácil y eficazmente el bien de la juventud y alejarán de sus almas todo contagio. En consecuencia á la duda propuesta.—*Si es licito á los padres de familia enviar á sus*

in casibus particularibus iudicio et conscientiae Ordinarii id esse relinquendum; cuius tamen erit officii diligenter curare, ut non modo a se, et a Parochis, verum etiam a singulis genitoribus opportuna remedia adhibeantur, simulque eniti apud magistratus ac praesides, ne vis inferatur conscientiae catholicorum, adhibendo libros, qui Religioni catholicae sint infensi, ac denique assidue et instanter monere et hortari omnes, atque eos praesertim, quibus facultas est, ut liberos suos in alias regiones mittant, ubi catholice educentur.

Ex hisce autem, quae de hoc dubio considerata sunt facile ad alterum patuit responsio, quod primo loco hisce verbis proponebatur. — *An sacerdoti liceat scholarum, de quibus agitur, alumnis catholicis sive intra earum septa, sive alio, ut in ecclesiam, ad id convocatis, fidei christianae documenta speciatim tradere, aut pro eis capellani* (aumônier) *quovis munere fungi.*—Ex quo enim constat, gravissima ac plane extrema iuventuti catholicae in eiusmodi scholis versanti instare pericula, neque profecto cui-

hijos á esas escuelas para que se eduquen — respondieron: — *Que generalmente hablando, no es lícito; pero que en casos c ncretos esto se ha de dejar al juicio y conciencia del Ordinario; á quien corresponde, sin embargo, cuidar diligentemente de que se apliquen los oportunos remedios, no solo por sí mismos y por los Párrocos, sino también por los padres de familia, y al propio tiempo trabajarán ante los magistrados y gobernantes, para que no se tiranice la conciencia de los católicos con el uso de libros contrarios á la Religión católica, y aconsejar, en fin, y exhortar asidua é instantemente á todos, y en particular á los que cuenten con recursos, para que envíen á sus hijos á otros países donde se eduquen católicamente.*

Por las reflexiones que se han hecho sobre esta duda, se ha preparado la respuesta á la segunda que se propuso en primer término con estas palabras: *Si será lícito á un sacerdote enseñar especialmente la Doctrina cristiana á los alumnos católicos de las escuelas en cuestión, ya sea en el recinto de estas, ya en otro lugar, como en la iglesia, reuniéndolos al efecto; ó ejercer para con ellos cualquiera función de capellán* (aumônier). Desde luego que consta que amenazan gravísimos y casi inevitables daños á la juventud

piam dubitare licet, in extremo gregis periculo teneri vi muneris proprii Episcopos in subsidium accurrere, et sacerdotes ab eo evocatos ac praesertim Parochos omni studio opem suam conferre, cui tandem veniat in mentem, infelices illos adolescentulos in mortis faucibus haerentes negligi ac deseri posse? Qui sane si culpa propria eo devenissent, eripiendi tamen essent, nunc autem, cum non sua sed aliorum, eo fuerint perducti, quanto magis aequum est, ut sacerdotali cura suscipiantur? Neque vero quidquam movit Emos. Patres aut obiecta desperatio fructus, aut concepta spes ex desertione eorum, qui eas scholas adeunt, ceteros ab iis deterrendi, aut formidata scandali species, ne si populus videat docendi munus in iisdem scholis a sacerdotibus suscipi, eas ab Ecclesia approbari, liciteque ac libere adiri posse existimet. Cum enim agatur de obligatione, quae officio sacerdotali inest, palam est, non in ea exequenda scandalum timendum esse (quod sane pharisaicum foret), sed potius in eadem negligenda; neque bonum quodvis (pro quo obtinendo facienda mala non sunt) ex eius violatione esse quaerendum, neque denique ob desperationem fructus, quem divinae bonitati committere decet, deseri illam debere.—Quicumque enim *speculatores domui Israel dati sunt*, retinere non sine metu in

que frecuenta tales escuelas, y que en consecuencia nadie puede dudar de que los Obispos están obligados en virtud de su propio ministerio á ir en socorro de la grey puesta en inminente riesgo, y que los sacerdotes por él llamados y en especial los Párrocos tienen que prestar su ayuda con el mayor celo, ¿á quién entonces se ocurrirá que se vea con desprecio y se abandone á esos infelices jóvenes que se encuentran en las fauces de la muerte? Si hallándose en ese estado aun por culpa propia, deberían ser socorridos, ¿con cuánta mayor justicia deberá impartírseles el auxilio sacerdotal cuando han llegado á esa situación no por propia, sino por agena culpa? Y no ha preocupado en nada á los Emos. Padres ni la poca esperanza de fruto que se objeta, ni la probabilidad de apartar de estas escuelas á los demás poniéndoles delante la deserción de quienes las frecuentan, ni la temida ocasión de escándalo: porque si el pueblo ve que los sacerdotes enseñan en las mismas escuelas juzgue acaso que la Iglesia las aprueba y que lícita y libremente pueden frecuentarse. Tratándose de una obligación inherente al ministerio sacerdotal, es claro que en su cumplimiento no debe temerse escándalo, (que de seguro sería farisaico), sino más bien de no cumplirla; ni con su violación se ha de buscar algún bien, (que para

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

auribus debent, quae Dominus per Ezechielem monuit: nimirum, *si locuti ipsi non fuerint, ut se custodiat impius a via sua, fore ut impius in iniquitate sua moriatur;* at simul *sanguis eius de manu eorum requiratur;* quod si, curantibus illis impii salutem, nullus ex eorum labore fructus succedat, *impium quidem in iniquitate sua periturum, sed illos animam suam omnino liberasse.*

Itaque praedicto dubio:—*An liceat sacerdoti in praedictis scholis fidei christianae documenta tradere, aut capellani munere fungi.*—Respondendum censuerunt: « *Affirmative, et ad mentem: mens est, ut non modo fidei christianae tradendae, verum etiam disciplinarum scholis, quotquot fieri potest, praefici sacerdotes, aut honestos, perspectaeque religionis laicos curandum sit: quo vero omnis cesset scandali formido, monendum esse populum, id fieri, ut mala, quae ex huiusmodi scholis dimanant, quantum fieri potest, avertantur; idque proinde nemini excusationi esse debere, quo minus liberos suos mittat ad scho-*

obtenerlo no han de hacerse males); ni en fin, ha de abandonársela por poca esperanza de fruto que es necesario encomendar à la divina bondad.—Todos los que *han sido dados por centinelas á la casa de Israel*, deben recordar con temor lo que el Señor ha dicho por Ezequiel; á saber: *si no hablaren para que el impío se aparte de su camino, sucederá que el impío morirá en su maldad;* pero á la vez *su sangre se demandará de la mano de aquellos;* y si ellos procuran la salvación del impío sin que se obtenga ningún fruto del trabajo, *el impío perecerá en su maldad; pero ellos habrán salvado seguramente su propia alma.*

Así pues, á la duda antes propuesta:—*Si es lícito al sacerdote enseñar en dichas escuelas los dogmas de la fe cristiana ó hacer oficio de capellán*, tuvieron á bien responder: *Afirmativamente, y al sentido: el sentido es que en cuanto sea posible se procure, que no solo para enseñar la fe cristiana sino también las ciencias, se empleen sacerdotes ó seglares honrados y de reconocida piedad; y para que no haya ningún temor de escándalo se advertirá al pueblo, que esto se hace para evitar en lo posible los males que provienen de estas escuelas; y que por tanto nadie debe considerarse excusado de enviar á sus hijos á escuelas netamente*

las mere catholicas, in quibus eorum fides ac mores nullo modo periclitentur. »

Restat tertium dubium, quod pertinet ad incolas Montis Iurae Bernensi Reipublicae addictos, quodque ita propositum fuit: *Etiamsi illae* (scholae mixtae) *utcumque possint tolerari, an catholicis Iurassensibus liceat nuntium remittere iuri suo pactis publicis innixo, vi cuius nefas est, quemquam in publicis eorum scholis docendi munus obire, qui Religionem non profiteatur.* Cui dubio absque ulla haesitatione Emi. Patres respondendum esse censuerunt: « *Negative, sive agatur de expressa, sive etiam de tacita cessione ex silentio ac tolerantia culpabili.* » Itaque licet cavendum sit, ne quid imprudenter agatur, quo ad graviora mala inferenda adversariorum excitetur ferocitas, nihil tamen de industria, deque constantia remittendum est, quo minus media omnia legitima, quae in catholicorum potestate sint, adhibeantur ad praedictum ius una cum foederis sanctitate, et catholicae Religionis indemnitate recuperandum. Qua in re cum de zelo sive Antistitis, cuius iurisdictioni regio illa subiecta est, sive utriusque ordinis, clericalis scilicet et laicalis, Emi. Patres minime dubitant, quippe qui praeclara de eodem monumenta habent, tum illud commendare non desinunt, ut mutua concor-

católicas en que de ninguna manera peligren su fe y sus costumbres.

Queda la tercera duda que se refiere á los habitantes del Monte Jura, confederados á la República Suiza y que se propuso así: *Aunque alguna vez puedan tolerarse las escuelas mixtas, si es lícito á los católicos de Jura renunciar á su derecho fundado en tratados públicos en fuerza del cual no se permite que enseñe en sus escuelas públicas quien no profese la Religión católica.*—Sin vacilar creyeron los Emos. Padres que á esta duda debía responderse: *Negativamente, ya se trate de renuncia expresa, ya tácita por silencio ó tolerancia culpable.* Así pues, aunque debe evitarse toda imprudencia que excite la ira de los adversarios para causar mayores males; sin embargo, no se ha de omitir trabajo alguno ni constancia para poner en práctica todos los medios legítimos que estén al alcance de los católicos, para recobrar el expresado derecho juntamente con la inviolabilidad del tratado y garantías de la Religión católica. No dudando los Emos. Padres en este asunto, del celo así del Prelado á cuya jurisdicción está sujeto aquel país como del clero y de los seglares, puesto que tienen evidentes pruebas de ello, no dejan de recomendar que á todo trance se conserve la unión, que si faltare, no pue-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dia quam maxime retineatur, quae nisi vigeat, nihil unquam succedere feliciter poterit.

4.

INSTRUCTIO DE SCHOLIS PUBLICIS AD RMOS. EPISCOPOS IN FOEDERATIS STATIBUS AMERICAE SEPTENTRIONALIS.

Pluries S. Congregatio de Propaganda Fide certior facta est in Foederatis Statibus Americae Septentrionalis catholicae iuventuti e scholis publicis, quas illic vocant, gravissima damna imminere. Tristis hic nuntius effecit, ut praedicta S. Congregatio amplissimis istius ditionis Episcopis nonnullas quaestiones proponendas censuerit, quae partim ad causas, cur fideles sinant liberos suos scholas acatholicas frequentare, partim ad media quibus facilius iuvenes a scholis huiusmodi arceri possint, spectabant. Porro responsiones a laudatis Episcopis exaratae ad Supremam Congregationem Universalis Inquisitionis pro natura argumenti delatae sunt, et negotio diligenter explorato fer. IV die 30 Iunii 1875 per instructionem sequentem absolvendum ab Emis. Patribus iudicatum est, quam exinde SSmus. D. N. fer. IV. die 24 Novembris praedicti anni adprobare, ac confirmare dignatus est.

Porro in deliberationem cadere imprimis debebat ipsa iuventutis instituendae ratio scholis huiusmodi propria atque peculiaris. Ea vero S. Congregationi visa est etiam ex se periculi plena, ac perquam adversa rei catholicae. Alumni enim talium scholarum cum propria earumdem ratio omnem excludat doctrinam Religionis, neque rudimenta fidei addiscent, neque Ecclesiae instruentur praeceptis, atque adeo carebunt cognitione homini quam maxime necessaria, sine qua christiane non vivitur. Enim vero in eiusmodi scholis iuvenes educantur iam inde a prima pueritia, ac propemodum a teneris unguiculis: qua aetate, ut constat, virtutis aut vitii semina tenaciter haerent. Aetas igitur tam flexibilis si absque Religione adolescat, sane ingens malum est. Prorro autem in praedictis scholis utpote seiunctis ab Ecclesiae auctoritate, indiscriminatim ex omni secta magistri adhibentur, et ceteroquin ne perniciem afferant iuventuti nulla lege cautum est, ita ut liberum sit errores et vitiorum semina teneris mentibus infundere. Certa item corruptela ex hoc impendet quod in iisdem scholis aut saltem in pluribus earum utriusque sexus adolescentes et audiendis lectionibus in idem conclave congregantur, et sedere in eodem scamno masculi iuxta feminas iubentur. Quae omnia efficiunt, ut iuventus misere exponatur damno

4.

INSTRUCCIÓN Á LOS ILMOS. OBISPOS DE LOS ESTADOS UNIDOS DE LA AMÉRICA DEL NORTE, SOBRE LAS ESCUELAS PÚBLICAS.

La Sagrada Congregación de Propaganda Fide, ha tenido frecuentemente noticia de que en los Estados Unidos de la América del Norte amenazan gravísimos daños á la juventud católica por las ahí llamadas escuelas públicas. Esta triste noticia obligó á que dicha Sagrada Congregación hubiera determinado proponer á los Ilmos. Obispos de ese país algunas cuestiones, referentes unas á las causas por qué permiten los fieles que sus hijos frecuenten escuelas anticatólicas; otras á los medios de substraer á los jóvenes de las mismas escuelas. Como lo pedía la naturaleza del asunto se presentaron á la Suprema Congregación de la Universal Inquisición las respuestas dadas por los referidos Obispos, y una vez estudiado concienzudamente el punto, juzgaron los Emos. Padres en miercoles 30 de Junio de 1875 resolver por medio de la siguiente *Instrucción* que después se dignó aprobar y confirmar nuestro Smo. Padre en 24 de Noviembre del mismo año.

En primer lugar era natural que debía sujetarse á deliberación el método propio y peculiar de estas escuelas en la educación de la juventud. Este, aun en sí, pareció á la Sgda. Congregación lleno de peligro y muy contrario á la Religión Católica. Porque los alumnos de tales escuelas cuyo propio método excluye toda enseñanza religiosa, no aprenderán los rudimentos de la fe ni se instruirán en los preceptos de la Iglesia, y carecerán por tanto del conocimiento sobremanera necesario al hombre, sin el cual no se vive cristianamente. Pues en tales escuelas se educan los jóvenes desde la niñez, más aún, desde la infancia, edad en que, como es sabido, la semilla de la virtud ó del vicio se arraiga muy hondamente. Si esta edad tan delicada se desarrolla sin la Religión, es en verdad un gravísimo mal. Porque en dichas escuelas, por lo mismo que están separadas de la autoridad eclesiástica, se emplean indistintamente maestros de todas sectas, además de que ninguna ley impide que se dañe á la juventud, de suerte que hay libertad para sembrar en las tiernas inteligencias los errores y los vicios. Existe también otro abuso que consiste en que en las mismas escuelas, ó por lo menos en muchas de ellas, se reunen los jóvenes de ambos sexos en un mismo local para recibir las lecciones y se manda á los varones que se sienten en el mismo asien-

circa fidem, ac mores periclitentur.

Hoc autem periculum perversionis nisi e proximo remotum fiat, tales scholae tuta conscientia frequentari nequeunt. Id vel ipsa clamat lex naturalis et divina. Id porro claris verbis Summus Pontifex edixit, Friburgensis quondam Archiepiscopis die 14 Iulii 1864 ita scribens: «Certe quidem ubi in quibusque locis regionibusque perniciosissimum huiusmodi vel susciperetur vel ad exitum perduceretur consilium expellendi a scholis Ecclesiae auctoritatem, et iuventus misere exponeretur damno circa fidem, tunc Ecclesia non solum deberet intentissimo studio omnia conari, nullisque curis unquam parcere, ut eadem iuventus necessariam christianam institutionem et educationem habeat, verum etiam cogeretur omnes fideles monere, eisque declarare, eiusmodi scholas Ecclesiae catholicae adversas haud posse in conscientia frequentari.» Et haec quidem, utpote fundata Iure naturali ac divino, genarale quoddam enuntiant principium, vimque universalem habent, et ad eas omnes pertinent regiones, ubi perniciosisima huiusmodi iuventutis instituendae ratio infeliciter invecta fuerit.

Oportet igitur, ut Sacrorum

to que las mujeres. Todo esto da margen á que la juventud se exponga miserablemente á detrimento en la fe y á que peligren las costumbres.

En conciencia no pueden frecuentarse tales escuelas, si no es que de próximo se haga remoto este peligro de perversión. Esto lo enseña áun la ley natural y divina: hace poco tiempo lo enseñó terminantemente el Sumo Pontífice á los Obispos Alsacianos escribiendo en 14 de Julio de 1864 lo que sigue: «Ciertamente, en los lugares y países en que se adoptase ó practicase esa perniciosísima determinación de arrojar de las escuelas la autoridad de la Iglesia y por desgracia se expusiese á la juventud á detrimento en la fe, ahí debería la Iglesia no solo procurar con todas sus fuerzas sin perdonar medio ninguno, que la misma juventud contara con la necesaria instrucción y educación cristianas, sino que también estaría obligada á advertir á todos los fieles y declararles que en conciencia no pueden frecuentar dichas escuelas contrarias á la Iglesia Católica. Y esto, como quiera que esté basado en el Derecho natural y divino, expresa un cierto principio general, tiene fuerza universal y se aplica á todos los países donde se ha introducido ese perniciosísimo método de educar á la juventud.

Conviene por tanto, que los

Antistites, quacumque possint ope atque opera, commissum sibi gregem arceant ab omni contagione scholarum publicarum. Est autem ad hoc omnium consensu nil tam necessarium, quam ut catholici ubique locorum proprias sibi scholas habeant, easque publicis scholis haud inferiores. Scholis ergo catholicis sive condendis ubi defuerint sive amplificandis, et perfectius instruendis parandisque, ut institutione ac disciplina scholas publicas adaequent, omni cura prospiciendum est. Ac tam sancto quidem exequendo consilio tamque necessario, haud inutiliter adhibebuntur, si Episcopis ita visum fuerit, e Congregationibus religiosis sodales sive viri sive mulieres, sumptusque tanto operi necessarii, ut eo libentius atque abundantius suppeditentur a fidelibus, opportune oblata occasione, sive pastoralibus litteris sive concionibus sive privatis colloquiis serio necesse est ut ipsi commonefiant, sese officio suo graviter defuturos, nisi omni qua possunt cura, impensaque, scholis catholicis providerint. De quo potissimum monendi erunt quotquot inter catholicos ceteris praestant divitiis ac auctoritate apud populum: quique comitiis ferendis legibus sunt adscripti. Et vero in istis regionibus, nulla obstat lex civilis, quominus catholici ut ipsis visum fuerit propriis scholis prolem suam ad omnem scientiam

Prelados de la Iglesia, sin perdonar medio ni esfuerzo, aparten de todo contagio de las escuelas públicas á la grey que se les ha encomendado. Al efecto nada hay más necesario según el común sentir, como que los católicos tengan en todas partes sus propias escuelas y éstas no inferiores á las oficiales. Debe pues atenderse con el mayor cuidado á las escuelas católicas, ya fundándolas donde no las hubiere, ya ampliándolas, organizándolas y disponiéndolas más perfectamente, á fin de que en instrucción y disciplina igualen á las escuelas públicas. Para la realización de tan santo como importante pensamiento si así conviniere á los Obispos, se emplearán ó varones ó mujeres pertenecientes á las Congregaciones religiosas, y para que los fieles con mejor voluntad y largueza proporcionen los recursos indispensables á tan grande obra, aprovechando la oportunidad, deben advertirles seriamente en cartas pastorales ó en sermones ó en conversaciones privadas, que faltarían gravemente á su obligación si no proveyesen á las escuelas católicas por medio de todo cuidado y sacrificio. Sobre esto se ha de exhortar en especial á los católicos ricos, á los que tienen influencia en el pueblo y á los que forman parte de los congresos legislativos. Por lo demás en ese país ninguna ley civil impide que los católicos

ac pietatem erudiant. Est ergo in potestate positum ipsius populi catholici ut feliciter avertatur clades, quam scholarum illic publicarum institutum rei catholicae minitatur. Religio autem ac pietas ne e scholis vestris expellantur, id omnes tandem persuadeant sibi plurimum interesse, non singulorum tantum civium ac familiarum, verum etiam ipsius florentissimae Americanae nationis, quae tantam de se spem Ecclesiae dedit.

Ceterum S. Congregatio non ignorat talia interdum rerum esse adiuncta, ut parentes catholici prolem suam scholis publicis committere in conscientia possint. Id autem non poterunt, nisi ad sic agendum sufficientem causam habeant, ac talis causa sufficiens in casu aliquo particulari utrum adsit nec ne, id conscientiae ac iudicio Ordinariorum relinquendum erit; et tunc ea plerumque aderit, quando vel nulla praesto est schola catholica, vel quae suppetit parum est idonea erudiendis convenienter conditioni suae congruenterque adolescentibus. Tunc autem ut scholae publicae in conscientia adiri possint, periculum perversionis cum propria ipsarum ratione plus minusve nunquam non coniunctum, opportunis remediis cautionibusque fieri debet ex proximo remotum. Est ergo imprimis videndum, utrum-

eduquen libremente á sus hijos en ciencia y virtud en sus propias escuelas. Así es que el mismo pueblo católico puede felizmente evitar el daño que por el establecimiento de escuelas públicas pudiera venir allí al catolicismo. Todos en fin deben convencerse de que el no excluir de vuestras escuelas la Religión y la piedad, interesa sobre manera no solo á cada ciudadano y á cada familia sino á la misma poderosisima nación americana, que ha dado tantas esperanzas á la Iglesia.

Por lo demás, no se oculta á la Sgda. Congregación que á veces son tales las circunstancias que los padres católicos pueden en conciencia enviar á sus hijos á las escuelas públicas. Pero no podrán hacerlo si no tienen causa suficiente para proceder así, y se dejará á la conciencia y juicio de los Ordinarios si en algún caso particular existe ó no tal causa suficiente: que en general la habrá cuando ó no existe ninguna escuela católica, ó la que existe no es capaz de instruir á los jóvenes de un modo conveniente y conforme á su condición. En tal caso, para que en conciencia puedan ir á las escuelas oficiales, con oportunos remedios y precauciones, de próximo debe hacerse remoto el peligro de perversión que más ó menos nunca falta por su misma razón de ser. Se verá en primer lugar si en la escuela en cuestión es

ne in schola de qua adeunda quaeritur, perversionis periculum sit eiusmodi quod fieri remotum plane nequeat: velut quoties ibi, aut docentur quaedam, aut aguntur catholicae doctrinae bonisve moribus contraria, quaeque citra animae detrimentum neque audiri possunt, nedum peragi. Enim vero tale periculum, ut per se patet, omnino vitandum est cum quocumque damno temporali etiam vitae. Debet porro iuventus, ut committi scholis publicis in conscientia possit, necessariam christianam institutionem et educationem, saltem extra scholae tempus, rite ac diligenter accipere. Quare Parochi ac missionarii, memores eorum quae providentissime hac de re Concilium Baltimorense constituit, catechesibus diligenter dent operam, iisque explicandis praecipue incumbant veritatibus fidei ac morum, quae magis ab incredulis et heterodoxis impetuntur; totque periculis expositam iuventutem impensa cura, qua frequenti Sacramentorum usu, qua pietate in B. Virginem studeant communire, et ad religionem firmiter tenendam etiam atque etiam excitare. Ipsi vero parentes, quive eorum loco sunt, liberis suis sollicite invigilent, ac vel ipsi per se vel, si minus idonei ipsi sint, per alios, de lectionibus auditis eos interrogent, libros iisdem traditos recognoscant, et si quid noxium ibi deprehenderint, antidota prae-

tal el peligro de perversión que de ningún modo pueda hacerse remoto, como cuando en ella se enseñan ó se practican algunas cosas contrarias á la doctrina católica y á las buenas costumbres y que no pueden oirse ni menos practicarse sin detrimento del alma. Es evidente que tal peligro debe evitarse á costa de cualquiera pérdida temporal aunque sea de la vida. Así pues, para poder en conciencia enviar á los jóvenes á las escuelas públicas deben recibir esmerada y diligentemente, al menos fuera del tiempo de la clase, la necesaria instrucción y educación cristiana. En consecuencia los Párrocos y misioneros, recordando lo que acerca de esto determinó el Concilio Baltimorense se consagrarán á dar instrucciones catequísticas, procurando explicar particularmente las verdades de fe y de moral que sean más impugnadas por los incrédulos y los herejes, y con el mayor celo cuidarán de fortalecer á los jóvenes expuestos á tantos peligros y exhortarlos más y más, ya por el uso frecuente de los Sacramentos, ya por la devoción á la Sma. Virgen á conservar firmemente la Religión. Los mismos padres de familia ó quienes hagan sus veces, cuiden de sus hijos con esmero, y por sí mismos, ó si no son aptos por medio de otros les preguntarán sobre las lecciones que hayan recibido, revisarán los libros que se

beant, eosque a familiaritate et consortio discipulorum, a quibus fidei vel morum periculum imminere possit, seu quorum corrupti mores fuerint, omnino arceant atque prohibeant. Hanc autem necessariam christianam institutionem et educationem liberis suis impertire quotquot parentes negligunt; aut qui frequentare eos sinunt tales scholas in quibus animarum ruina evitari non potest, aut tandem qui, licet, schola catholica in eodem loco idonea adsit, apteque instructa, et parata, seu quamvis facultatem habeant in alia regione prolem catholice educandi, nihilominus committunt eam scholis publicis, sine sufficienti causa, ac sine necessariis cautionibus, quibus periculum perversionis e proximo remotum fiat: eos si contumaces fuerint absolvi non posse in Sacramento Poenitentiae ex doctrina morali catholica manifestum est.

Haec instructio probata fuit feria IV, 24 Novembris 1875.

hayan puesto en sus manos, y en caso de que encontraren algo nocivo les proporcionarán el antídoto y los apartarán del todo y les evitarán la familiaridad y compañía de los condiscípulos por quienes pueda peligrar la fe y las costumbres, ó cuya conducta fuere mala. Todos los padres que descuidan impartir á sus hijos esta necesaria y cristiana instrucción y educación; ó los que permiten que frecuenten estas escuelas en que no puede evitarse la ruina de las almas; ó finalmente los que á pesar de que haya en el mismo lugar una buena escuela católica, debidamente organizada y dispuesta; ó que aunque tengan recursos para educar católicamente á los hijos en otro país, los envían sin embargo á las escuelas oficiales sin causa suficiente y sin las precauciones necesarias para que el peligro de perversión se haga de próximo, remoto; es evidente según la moral católica que éstos, si fueren contumaces, no pueden ser absueltos en el Sacramento de la Penitencia.

Esta instrucción fué aprobada el miércoles 24 de Noviembre de 1875.

5.

Litterae Circulares Sacrae Congr. Concilii ad Ordinarios Americae Meridionalis.

De Seminariorum regimine.

De clericorum seminariis agens S. Tridentina Synodus in sess. XXIII, cap. 23 de Ref., praescriptis pluribus, quae ad alumnorum admissionem et ad religiosam et litterariam eorum educationem spectant, haec addit: « Quae omnia atque alia ad hanc rem opportuna et necessaria Episcopi singuli, cum consilio duorum canonicorum seniorum et graviorum, quos ipsi elegerint, prout Spiritus Sanctus suggesserit, constituent, eaque ut semper observentur saepius visitando operam dabunt.»

Pergens deinde ad ea quae oeconomicam administrationem respiciunt, statuit ut « iidem Episcopi cum consilio duorum de Capitulo, quorum alter ab Episcopo, alter ab ipso Capitulo eligatur; itemque duorum de clero civitatis, quorum quidem alterius electio similiter ad Episcopum, alterius vero ad clerum pertineat, «omnibus provideant, quae ad collegii fabricam instituendam, ad mercedem praeceptoribus et ministris solvendam, ad alendam iuventutem et ad alios sumptus referuntur. »

Duplex itaque S. Synodus iubet adesse Consilium in seminariis constituendis et regendis, alterum pro re disciplinari, alterum pro temporali administratione, distincta personarum numero, electionis forma ac officio; etsi nihil vetat quominus duo canonici, qui in coetu sunt consultorum pro re oeconomica, ipsi ab Episcopo eligantur et deputentur etiam pro disciplina, dummodo muneris distinctio servetur.

Quae omnia quam sapienter ordinata fuerint, quisque facile intelliget qui secum reputet, quantum a prospero seminarii statu et a sana clericorum institutione profectus religionis pendeat: unde duplicem hunc consultorum ordinem adesse, qui in seminariorum regimine et administratione Episcopis adsit suppetias ferens, et in tanto ponderе sustinendo eisdem opituletur, nonnisi prudentissima cautio ac saluberrima provisio est. Eo vel magis quod Episcopi aut visitatione Dioecesis, aut aliis negotiis quibus necessario debent intendere, ita saepe occupentur, ut sui seminarii curae indesinenter vacare, et omnibus per se et directe consulere plerumque omnino impediantur.

Nec opponi potest exinde Ordinarios in expedita pii instituti gubernatione impediri; siquidem recepta regula est a S. C. C. inde ab anno 1585 tradita ac saepius deinde confirmata, ut Episcopi adhibere quidem deputatorum consilium teneantur, non item sequi. Sane in *Oscen.* mensis

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Octobris 1585 S. C. censuit « sufficere quod Episcopus huiusmodi consilium requirat, eorumque consilio adhibito posse Episcopum statuere et deliberare quae pro prudentia sua magis expedire iudicaverit. » Quod autem solummodo pro consilio stat, impedimento esse non potest; sed lumini potius directioni et auxilio inservit.

Noverint ergo Episcopi quanti intersit, quantoque studio satagendum sit, ut haec tam salubriter instituta lex executioni ubique demandetur, et fideliter servetur.

Quod si ex cleri defectu, aut ex gravibus aliis conditionum adiunctis, in quibus Americae Meridionalis Dioeceses versantur, haec omnia impleri non possint, universam legem corruere, aut eius observantiam in iis quoque quae possibilia sunt praetermitti pati non debent Ordinarii: sed S. Sedem adire opportune tunc poterunt, quae pro variis locorum circumstantiis et casuum diversitate consilio suo Episcopis aderit, et salva legis substantia, in iis quae ad formam pertinent opportuna temperamenta adhibere non omittet.

Pro viribus tamen nitendum, ut, si fieri potest, in omnibus lex vigeat, nihilque ex ea detrahatur; adeo ut uterque consultorum coetus ad praescriptam formam constitutus munere suo iuxta legem defungatur.

Quae vero sit electionis forma in deputatis constituendis servanda, ex adducto Concilii textu perspicue patet.

Nec minori claritate innotescit in quibusnam negotiis consultorum votum sit exquirendum; in omnibus scilicet quae tum ad disciplinam et educationem clericorum tum ad sumptuariam piae domus rationem spectant. Unde S. C. C. in *Oscen.* anni 1585 superius adducta declaravit: « Episcopum cum consilio deputatorum teneri tam circa institutionem, disciplinam et mores clericorum, quam circa rerum temporalium administrationem providere..... exactionem vero quae fit pro seminario ad solum Episcopum spectare. »

Et in *Salernitana* mensis Iulii 1589 propositis dubiis:

« II. An eorum (duorum scilicet deputatorum super disciplina) consilium adhibendum sit tam in constituendis regulis universalibus seminarii, quam in electione puerorum singulorum introducendorum, in electione magistrorum, librorum legendorum, confessoris, punitione discolorum, expulsione, visitatione et similibus? »

« III. An alii quatuor sint deputandi, et deputati adhibendi sint in consilio tantummodo in taxatione, contributione fructuum ex unione beneficiorum et in aliis difficultatibus ob quas seminarii instructio vel conservatio impediretur vel perturbaretur; an etiam in exactione et temporalium administratione tam dicti seminarii utputa, deputatione vel expulsione ministrorum et famulorum temporalium, expensis quotidianis, provisione bladorum; quam etiam bonorum quarumcumque et reddituum ipsius seminarii, etiam ex beneficiis unitis, utputa locationibus, concessionibus, aliisque contractibus et litibus? » responsum fuit:

Ad II: *In omnibus his esse adhibendum.*

Ad III. *Teneri Episcopum adhiberi deputatorum Consilium tam circa institutionem, disciplinam et mores, quam temporalium rerum administrationem.*

Cum autem unus ex consultoribus, super temporalibus negotiis deputatus a clero sit eligendus, clerus ius suum exercere potest in Synodo, si haec tunc habeatur, prout doctores tradunt: aliter electio in peculiari totius cleri civitatis conventu est peragenda.

Omnium denique electorum munus perpetuum esse debere, et neminem nisi ex legitima causa amoveri posse, S. C. C. in cit. *Salernitana* anni 1589 resolvit, idque saepius deinde confirmavit.

Quod si ex morte, ex discessu aut ex alia iusta ratione alter eorum a suo munere cesset, eius subrogatio per eos facienda est per quos prior electio est acta.

Hae praecipuae sunt canonicae disciplinae capita, quibus deputatorum seminarii institutum continetur et regitur, quae de mandato Smi. D. N. Papae Leonis XIII, praesentibus S. C. litteris, omnibus Americae Meridionalis Ordinariis in mentem revocantur, ut consultissimae legis observantia, ubi obsolevit, restituatur, et ubi adhuc inducta non fuit, quamprimum in usum adducatur.

Datum Romae ex S. C. Concilii die 15 Martii 1897.

A. CARD. DI PIETRO,
Praefectus.

B. Archiep. NAZIANZENUS,
Pro-Secretarius.

6.

CONSTITUTIO APOSTOLICA
SS. D. N. LEONIS PAPAE XIII
DE PROHIBITIONE
ET CENSURA LIBRORUM.

——

LEO EPISCOPUS,
Servus Servorum Dei,
Ad perpetuam rei memoriam.

Officiorum ac munerum, quae diligentissime sanctissimeque servari in hoc apostolico fastigio oportet, hoc caput atque haec summa est, assidue vigilare atque omni ope contendere, ut integritas fidei morumque christianorum ne quid detrimenti capiat. Idque, si unquam alias, maxime est necessarium hoc

tempore, cum, effrenatis licentia ingeniis ac moribus, omnis fere doctrina, quam Servator hominum Iesus Christus tuendam Ecclesiae suae ad salutem generis humani permisit, in quotidianum vocatur certamen atque discrimen. Quo in certamine variae profecto atque innumerabiles sunt inimicorum calliditates artesque nocendi: sed cum primis est plena periculorum intemperantia scribendi, disseminandique in vulgus quae prave scripta sunt, nihil enim cogitari potest perniciosius ad inquinandos animos per contemptum Religionis perque illecebras multas peccandi. Quamobrem tanti metuens mali, et incolumitatis fidei ac morum custos et vindex Ecclesia, maturrime intellexit, remedia contra eiusmodi pestem esse sumenda: ob eamque rem id perpetuo studuit, ut homines, quoad in se esset, pravorum librorum lectione, hoc est pessimo veneno, prohiberet. Vehemens hac in re studium beati Pauli viderunt proxima originibus tempora: similique ratione perspexit sanctorum Patrum vigilantiam, iussa Episcoporum, Conciliorum decreta, omnis consequens aetas.

Praecipue vero monumenta litterarum testantur, quanta cura diligentiaque in eo evigilaverint Romani Pontifices, ne haereticorum scripta, malo publico, impune serperent. Plena est exemplorum vetustas. Anastasius I scripta Origenis perniciosiora, Innocentius I Pelagii, Leo magnus Manichaeorum opera omnia, gravi edicto damnavere. Cognitae eadem de re sunt litterae *decretales* de recipiendis et non recipiendis libris, quas Gelasius opportune dedit. Similiter, decursu aetatum, Monothelitarum, Abaelardi, Marsilii Patavini, Wiclefi et Husii pestilentes libros, sententia apostolicae Sedis confixit.

Saeculo autem decimo quinto, comperta arte nova libraria, non modo in prava scripta animadversum est, quae lucem aspexissent, sed etiam ne qua eius generis posthac ederentur, caveri coeptum. Atque hanc providentiam non levis aliqua causa, sed omnino tutela honestatis ac salutis publicae per illud tempus postulabat: propterea quod artem per se optimam, maximarum utilitatum parentem, christianae gentium humanitati propagandae natam, in instrumentum ingens ruinarum nimis multi celeriter deflexerant. Magnum prave scriptorum malum, ipsa vulgandi celeritate maius erat ac velocius effectum. Itaque saluberrimo consilio cum Alexander VI, tum Leo X, decessores Nostri, certas tulere leges utique congruentes iis temporibus ac moribus, quae officinatores librarios in officio continerent.

Mox graviore exorto turbine, multo vigilantius ac fortius oportuit malarum haereseon prohibere contagia. Idcirco idem Leo X, posteaque Clemens VII, gravissime sanxerunt, ne cui legere, seu retinere, Lutheri libros fas esset. Cum vero pro illius aevi infelicitate crevisset praeter modum atque in omnes partes pervasisset perniciosorum librorum impura colluvies, ampliore ac praesentiore remedio opus esse videbatur. Quod quidem remedium opportune primus adhibuit Paulus IV decessor Noster, videlicet elencho proposito scriptorum et librorum, a quorum usu cavere fideles oporteret. Non ita multo post Tridentinae Synodi Patres gliscentem scribendi legendique licentiam novo consilio coercendam curaverunt. Eorum quippe voluntate iussuque lecti ad id praesules et theologi non solum augendo perpoliendoque Indici, quem Paulus IV ediderat, dedere operam, sed Regulas etiam conscripsere, in editione, lectione, usuque librorum servandas: quibus Regulis Pius IV apostolicae auctoritatis robur adiecit.

Verum salutis publicae ratio, quae Regulas Tridentinas initio genuerat, novari aliquid in eis, labentibus aetatibus, eadem iussit. Quamobrem Romani Pontifices nominatimque Clemens VIII, Alexander VII, Benedictus XIV, gnari temporum et memores prudentiae, plura decrevere, quae ad eas explicandas atque accommodandas tempori valuerunt.

Quae res praeclare confirmant, praecipuas Romanorum Pontificum curas in eo fuisse perpetuo positas, ut opinionum errores morumque corruptelam, geminam hanc civitatum labem ac ruinam, pravis libris gigni ac disseminari solitam, a civili hominum societate defenderent. Neque fructus fefellit operam, quam diu in rebus publicis administrandis rationi imperandi ac prohibendi lex aeterna praefuit, rectoresque civitatum cum potestate sacra in unum consensere.

Quae postea consecuta sunt, nemo nescit. Videlicet cum adiuncta rerum atque hominum sensim mutavisset dies, fecit id Ecclesia prudenter more suo, quod, perspecta natura temporum, magis expedire atque utile esse hominum saluti videretur. Plures Regularum Indicis praescriptiones, quae excidisse opportunitate pristina videbantur, vel decreto ipsa sustulit, vel more usuque alicubi invalescente antiquari benigne simul ac provide sivit. Recentiore memoria, datis ad Archiepiscopos Episcoposque e Principatu pontificio litteris, Pius IX Regulam X magna ex parte mitigavit. Praeterea, propinquo iam Concilio magno Vaticano, doctis viris, ad argumenta paranda delectis, id negotium dedit, ut expenderent atque aestimarent Regulas Indicis universas, iudiciumque ferrent, quid de iis facto opus esset. Illi commutandas,

consentientibus sententiis, iudicavere. Idem se et sentire et petere a Concilio plurimi ex Patribus aperte profitebantur. Episcoporum Galliae extant hac de re litterae, quarum sententia est, necesse esse et sine cunctatione faciendum, ut *illae Regulae et universa res Indicis novo prorsus modo nostrae aetati melius attemperato et observatu faciliori instaurarentur*. Idem eo tempore iudicium fuit Episcoporum Germaniae, plane petentium, ut *Regulae Indicis... recenti revisioni et redactioni submittantur*. Quibus Episcopi concinunt ex Italia aliisque e regionibus complures.

Qui quidem omnes, si temporum, si institutorum civilium, si morum popularium habeatur ratio, sane aequa postulant et cum materna Ecclesiae sanctae caritate convenientia. Etenim in tam celeri igeniorum cursu, nullus est scientiarum campus, in quo non litterae licentius excurrant: inde pestilentissimorum librorum quotidiana colluvies. Quod vero gravius est, in tam grandi malo non modo connivent, sed magnam licentiam dant leges publicae. Hinc ex una parte, suspensi religione animi plurimorum: ex altera, quidlibet legendi impunita copia.

Hisce igitur incommodis medendum rati, duo facienda duximus, ex quibus norma agendi in hoc genere certa et perspicua omnibus suppetat. Videlicet librorum improbatae lectionis diligentissime recognosci Indicem; subinde, maturum cum fuerit, ita recognitum vulgari iussimus. Praeterea ad ipsas Regulas mentem adiecimus, easque decrevimus, incolumi earum natura, efficere aliquanto molliores, ita plane ut iis obtemperare, dummodo quis ingenio malo non sit, grave arduumque esse non possit. In quo non modo exempla sequimur decessorum Nostrorum, sed maternum Ecclesiae studium imitamur: quae quidem nihil tam expetit, quam se impertire benignam, sanandosque ex se natos ita semper curavit, curat, ut eorum infirmitati amanter studioseque parcat.

Itaque matura deliberatione, adhibitisque S. R. E. Cardinalibus a sacro Consilio libris notandis, edere *Decreta Generalia* statuimus, quae infra scripta, unaque cum hac Constitutione coniuncta sunt: quibus idem sacrum Consilium posthac utatur unice, quibusque catholici homines toto orbe religiose pareant. Ea vim legis habere sola volumus, abrogatis *Regulis* sacrasanctae Tridentinae Synodi iussu editis, *Observationibus, Instructione, Decretis, Monitis*, et quovis alio decessorum Nostrorum hac de re statuto iussuque, una excepta Constitutione Benedicti XIV *Sollicita et provida*, quam, sicut adhuc viguit, ita in posterum vigere integram volumus.

DECRETA GENERALIA

de prohibitione et censura librorum.

—

TITULUS I.

DE PROHIBITIONE LIBRORUM.

CAPUT I.—*De prohibitis apostatarum, haereticorum, schismaticorum, aliorumque scriptorum libris.*

1.—Libri omnes, qui ante annum MDC. aut Summi Pontifices, aut Concilia oecumenica damnarunt, et in novo Indice non recensentur, eodem modo damnati habeantur, sicut olim damnati fuerunt: iis exceptis, qui per haec Decreta Generalia permittuntur.

2.—Libri apostatarum, haereticorum, schismaticorum quorumcumque scriptorum haeresim vel schisma propugnantes, aut ipsa religionis fundamenta utcumque evertentes, omnino prohibentur.

3.—Item prohibentur acatholicorum libri, qui ex professo de religione tractant, nisi constet nihil in eis contra fidem catholicam contineri.

4.—Libri eorumdem auctorum, qui ex professo de religione non tractant, sed obiter tantum fidei veritates attingunt, iure ecclesiastico prohibiti non habeantur, donec speciali decreto proscripti haud fuerint.

——

CAPUT II.—*De Editionibus textus originalis et versionum non vulgarium Sacrae Scripturae.*

5.—Editiones textus originalis et antiquarum versionum catholicarum Sacrae Scripturae, etiam Ecclesiae Orientalis, ab acatholicis quibuscumque publicatae, etsi fideliter et integre editae appareant, iis dumtaxat, qui studiis theologicis vel biblicis dant operam, dummodo tamen non impugnentur in prolegomenis aut adnotationibus catholicae fidei dogmata, permittuntur.

6.—Eadem ratione, et sub iisdem conditionibus, permittuntur aliae versiones Sacrorum Bibliorum sive latina, sive alia lingua non vulgari ab acatholicis editae.

CAPUT III.—*De Versionibus vernaculis Sacrae Scripturae.*

7.—Cum experimento manifestum sit, si Sacra Biblia vulgari lingua passim sine discrimine permittantur, plus inde, ob hominum temeritatem, detrimenti, quam utilitatis oriri; versiones omnes in lingua vernacula, etiam a viris catholicis confectae, omnino prohibentur, nisi fuerint ab Apostolica Sede approbatae, aut editae sub vigilantia Episcoporum cum adnotationibus desumptis ex Sanctis Ecclesiae Patribus, atque ex doctis catholicisque scriptoribus.

consentientibus sententiis, iudicavere. Idem se et sentire et petere a Concilio plurimi ex Patribus aperte profitebantur. Episcoporum Galliae extant hac de re litterae, quarum sententia est, necesse esse et sine cunctatione faciendum, ut *illae Regulae et universa res Indicis novo prorsus modo nostrae aetati melius attemperato et observatu faciliori instaurarentur*. Idem eo tempore iudicium fuit Episcoporum Germaniae, plane petentium, ut *Regulae Indicis... recenti revisioni et redactioni submittantur*. Quibus Episcopi concinunt ex Italia aliisque e regionibus complures.

Qui quidem omnes, si temporum, si institutorum civilium, si morum popularium habeatur ratio, sane aequa postulant et cum materna Ecclesiae sanctae caritate convenientia. Etenim in tam celeri igeniorum cursu, nullus est scientiarum campus, in quo non litterae licentius excurrant: inde pestilentissimorum librorum quotidiana colluvies. Quod vero gravius est, in tam grandi malo non modo connivent, sed magnam licentiam dant leges publicae. Hinc ex una parte, suspensi religione animi plurimorum: ex altera, quidlibet legendi impunita copia.

Hisce igitur incommodis medendum rati, duo facienda duximus, ex quibus norma agendi in hoc genere certa et perspicua omnibus suppetat. Videlicet librorum improbatae lectionis diligentissime recognosci Indicem; subinde, maturum cum fuerit, ita recognitum vulgari iussimus. Praeterea ad ipsas Regulas mentem adiecimus, easque decrevimus, incolumi earum natura, efficere aliquanto molliores, ita plane ut iis obtemperare, dummodo quis ingenio malo non sit, grave arduumque esse non possit. In quo non modo exempla sequimur decessorum Nostrorum, sed maternum Ecclesiae studium imitamur: quae quidem nihil tam expetit, quam se impertire benignam, sanandosque ex se natos ita semper curavit, curat, ut eorum infirmitati amanter studioseque parcat.

Itaque matura deliberatione, adhibitisque S. R. E. Cardinalibus a sacro Consilio libris notandis, edere *Decreta Generalia* statuimus, quae infra scripta, unaque cum hac Constitutione coniuncta sunt: quibus idem sacrum Consilium posthac utatur unice, quibusque catholici homines toto orbe religiose pareant. Ea vim legis habere sola volumus, abrogatis *Regulis* sacrasanctae Tridentinae Synodi iussu editis, *Observationibus, Instructione, Decretis, Monitis*, et quovis alio decessorum Nostrorum hac de re statuto iussuque, una excepta Constitutione Benedicti XIV *Sollicita et provida*, quam, sicut adhuc viguit, ita in posterum vigere integram volumus.

DECRETA GENERALIA

de prohibitione et censura librorum.

—

TITULUS I.

DE PROHIBITIONE LIBRORUM.

CAPUT I.—*De prohibitis apostatarum, haereticorum, schismaticorum, aliorumque scriptorum libris.*

1.—Libri omnes, qui ante annum MDC. aut Summi Pontifices, aut Concilia oecumenica damnarunt, et in novo Indice non recensentur, eodem modo damnati habeantur, sicut olim damnati fuerunt: iis exceptis, qui per haec Decreta Generalia permittuntur.

2.—Libri apostatarum, haereticorum, schismaticorum quorumcumque scriptorum haeresim vel schisma propugnantes, aut ipsa religionis fundamenta utcumque evertentes, omnino prohibentur.

3.—Item prohibentur acatholicorum libri, qui ex professo de religione tractant, nisi constet nihil in eis contra fidem catholicam contineri.

4.—Libri eorumdem auctorum, qui ex professo de religione non tractant, sed obiter tantum fidei veritates attingunt, iure ecclesiastico prohibiti non habeantur, donec speciali decreto proscripti haud fuerint.

——

CAPUT II.—*De Editionibus textus originalis et versionum non vulgarium Sacrae Scripturae.*

5.—Editiones textus originalis et antiquarum versionum catholicarum Sacrae Scripturae, etiam Ecclesiae Orientalis, ab acatholicis quibuscumque publicatae, etsi fideliter et integre editae appareant, iis dumtaxat, qui studiis theologicis vel biblicis dant operam, dummodo tamen non impugnentur in prolegomenis aut adnotationibus catholicae fidei dogmata, permittuntur.

6.—Eadem ratione, et sub iisdem conditionibus, permittuntur aliae versiones Sacrorum Bibliorum sive latina, sive alia lingua non vulgari ab acatholicis editae.

CAPUT III.—*De Versionibus vernaculis Sacrae Scripturae.*

7.—Cum experimento manifestum sit, si Sacra Biblia vulgari lingua passim sine discrimine permittantur, plus inde, ob hominum temeritatem, detrimenti, quam utilitatis oriri; versiones omnes in lingua vernacula, etiam a viris catholicis confectae, omnino prohibentur, nisi fuerint ab Apostolica Sede approbatae, aut editae sub vigilantia Episcoporum cum adnotationibus desumptis ex Sanctis Ecclesiae Patribus, atque ex doctis catholicisque scriptoribus.

8.—Interdicuntur versiones omnes Sacrorum Bibliorum, quavis vulgari lingua ab acatholicis quibuscumque confecta, atque illae praesertim, quae per Societates Biblicas, a Romanis Pontificibus non semel damnatae, divulgantur, cum in iis saluberrimae Ecclesiae leges de divinis libris edendis funditus posthabeantur.

Hae nihilominus versiones iis, qui studiis theologicis vel biblicis dant operam, permittuntur: iis servatis, quae supra (n. 5) statuta sunt.

CAPUT IV.—*De Libris obscenis.*

9.—Libri, qui res lascivas seu obscenas ex professo tractant, narrant, aut docent, cum non solum fidei, sed et morum, qui huiusmodi librorum lectione facile corrumpi solent, ratio habenda sit, omnino prohibentur.

10.—Libri auctorum sive antiquorum, sive recentiorum, quos classicos vocant, si hac ipsa turpitudinis labe infecti sunt, propter sermonis elegantiam et proprietatem, iis tantum permittuntur, quos officii aut magisterii ratio excusat: nulla tamen ratione pueris vel adolescentibus, nisi solerti cura expurgati, tradendi aut prealegendi erunt.

CAPUT V.—*De quibusdam specialis argumenti libris.*

11.—Damnantur libri, in quibus Deo aut Beatae Virgini Mariae, vel Sanctis, aut Catholicae Ecclesiae eiusque Cultui, vel Sacramentis, aut Apostolicae Sedi detrahitur. Eidem reprobationis iudicio subiacent ea opera, in quibus inspirationis Sacrae Scripturae conceptus pervertitur, aut eius extensio nimis coarctatur. Prohibentur quoque libri, qui data opera Ecclesiasticam Hierarchiam, aut statum clericalem vel religiosum probris afficiunt.

12.—Nefas esto libros edere, legere aut retinere in quibus sortilegia, divinatio, magia, evocatio spirituum, aliaeque huius generis superstitiones docentur, vel commendantur.

13.—Libri aut scripta, quae narrant novas apparitiones, revelationes, visiones, prophetias, miracula, vel quae novas inducunt devotiones, etiam sub praetextu quod sint privatae, si publicentur absque legitima Superiorum Ecclesiae licentia, proscribuntur.

14.—Prohibentur pariter libri, qui duellum, suicidium, vel divortium licita statuunt, qui de sectis massonicis, vel aliis eiusdem generis societatibus agunt, easque utiles et non perniciosas Ecclesiae et civili societati esse contendunt, et qui errores Apostolica Sede proscriptos tuentur.

—

CAPUT IV.—*De Sacris Imaginibus et Indulgentiis.*

15.—Imagines quomodocumque impressae Domini Nostri Iesu Christi, Beatae Mariae Virginis Angelorum atque Sanctorum, vel aliorum Servorum Dei ab Ecclesiae sensu et decretis difformes, omnino vetantur. Novae vero, sive preces habeant adnexas, sive absque illis edantur, sine ecclesiasticae potestatis licentia non publicentur.

16.—Universis interdicitur indulgentias apocryphas, et a Sancta Sede Apostolica proscriptas vel revocatas quomodocumque divulgare. Quae divulgatae iam fuerint, de manibus fidelium auferantur.

17.—Indulgentiarum libri omnes, summaria, libelli, folia, etc., in quibus earum continentur, non publicentur absque competentis auctoritatis licentia.

CAPUT VII.—*De libris liturgicis et precatoriis.*

18.—In authenticis editionibus Missalis, Breviarii, Ritualis, Caeremonialis Episcoporum, Pontificalis romani, aliorumque librorum liturgicorum a Sancta Sede Apostolica approbatorum, nemo quidquam immutare praesumat; si secus factum fuerit, hae novae editiones prohibentur.

—

19.—Litaniae omnes, praeter antiquissimas et communes, quae in Breviariis, Missalibus, Pontificalibus ac Ritualibus continentur, et praeter litanias de Beata Virgine, quae in sacra Aede Lauretana decantari solent, et litanias Sanctissimi Nominis Iesu iam a Sancta Sede approbatas, non edantur sine revisione et approbatione Ordinarii.

20.—Libros, aut libellos precum, devotionis vel doctrinae institutionisque religiosae, moralis, asceticae, mysticae, aliosque huiusmodi, quamvis ad fovendam populi christiani pietatem conducere videantur, nemo, praeter legitimae auctoritatis licentiam, publicet: secus prohibiti habeantur.

CAPUT VIII.—*De diariis, foliis et libellis periodicis.*

21.—Diaria, folia et libelli periodici, qui religionem aut bonos mores data opera impetunt, non solum naturali, sed etiam ecclesiastico iure proscripta habeantur.

Curent autem Ordinarii, ubi opus sit, de huiusmodi lectionis periculo et damno fideles opportune monere.

22.—Nemo e catholicis, praesertim e viris ecclesiasticis, in huiusmodi diariis, vel foliis, vel libellis periodicis, quidquam nisi suadente iusta et rationabili causa, publicet.

—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPUT IX.—*De facultate legendi et retinendi libros prohibitos.*

23.—Libros sive specialibus, sive hisce generalibus Decretis proscriptos, ii tantum legere et retinere poterunt, qui a Sede Apostolica, aut ab illis, quibus vices suas delegavit, opportunas fuerint consecuti facultates.

24.—Concedendis licentiis legendi et retinendi libros quoscumque prohibitos Romani Pontifices Sacram Indicis Congregationem praeposuere. Eadem nihilominus potestate gaudent, tum Suprema Sancti Officii Congregatio, tum Sacra Congregatio de Propaganda Fide pro regionibus suo regimini subiectis. Pro Urbe tantum, haec facultas competit etiam Sacri Palatii Apostolici Magistro.

25.—Episcopi aliique Praelati, iurisdictione quasi episcopali polentes, pro singularibus libris, atque in casibus tantum urgentibus, licentiam concedere valeant. Quod si iidem generalem a Sede Apostolica impetraverint facultatem; ut fidelibus proscriptos legendi retinendique licentiam impertiri valeant, eam nonnisi cum delectu et ex iusta et rationabili causa concedant.

26.—Omnes qui facultatem apostolicam consecuti sunt legendi et retinendi libros prohibitos, nequeunt ideo legere et retinere libros quoslibet, aut ephemerides ab Ordinariis locorum proscriptas, nisi eis in apostolico indulto expressa facta fuerit potestas legendi et retinendi libros a quibuscumque damnatos. Meminerint insuper qui licentiam legendi libros prohibitos obtinuerunt, gravi se praecepto teneri huiusmodi libros ita custodire, ut ad aliorum manus non perveniant.

CAPUT X.—*De denunciatione pravorum librorum.*

27.—Quamvis catholicorum omnium sit, maxime eorum qui doctrina praevalent, perniciosos libros Episcopis, aut Apostolicae Sedi denunciare; id tamen speciali titulo pertinet ad Nuntios, Delegatos Apostolicos, locorum Ordinarios, atque Rectores Universitatum doctrinae laude florentium.

28.—Expedit ut in pravorum librorum denuntiatione non solum libri titulus indicetur, sed etiam, quoad fieri potest, causae exponantur ob quas liber censura dignus existimatur. Iis autem ad quos denunciatio defertur, sanctum erit, denunciantium nomina secreta servare.

29.—Ordinarii, etiam tanquam Delegati Sedis Apostolicae, libros, aliaque scripta noxia in sua Dioecesi edita vel diffusa proscribere, et e manibus fidelium auferre studeant. Ad Apostolicum iudicium ea deferant opera vel scripta, quae subtilius examen exigunt, vel in quibus ad salutarem effectum consequendum, supremae auctoritatis sententia requiri videatur.

TITULUS II.

DE CENSURA LIBRORUM.

CAPUT I.—*De Praelatis librorum censurae praepositis.*

30.—Penes quos potestas sit Sacrorum Librorum editiones et versiones adprobare vel permittere ex iis liquet, quae supra (n. 7) statuta sunt.

31.—Libros ab Apostolica Sede proscriptos nemo audeat iterum in lucem edere; quod si ex gravi et rationabili causa, singularis aliqua exceptio hac in re admittenda videatur, id nunquam fiet, nisi obtenta prius Sacrae Indicis Congregationis licentia, servatisque conditionibus ab ea praescriptis.

32.—Quae ad causas Beatificationum et Canonizationum Servorum Dei utcumque pertinent, absque beneplacito Congregationis Sacris Ritibus tuendis praepositae, publicari nequeunt.

33.—Idem dicendum de Collectionibus Decretorum singularum Romanarum Congregationum: hae nimirum Collectiones edi nequeant, nisi obtenta prius licentia, et servatis conditionibus a moderatoribus uniuscuiusque Congregationis praescriptis.

24.—Vicarii et Missionarii Apostolici Decreta Sacrae Congregationis Propagandae Fidei praepositae de libris edendis fideliter servent.

35.—Approbatio librorum, quorum censura praesentium Decretorum vi Apostolicae Sedi vel Romanis Congregationibus non reservatur, pertinet ab Ordinarium loci in quo publici iuris fiunt.

36.—Regulares, praeter Episcopi licentiam, meminerint teneri se, sacri Concilii Tridentini decreto, operis in lucem edendi facultatem a Praelato, cui subiacent, obtinere. Utraque autem, concessio in principio vel in fine operis imprimatur.

37.—Si auctor Romae degens librum non in Urbe, sed alibi imprimere velit, praeter approbationem Cardinalis Urbis Vicarii et Magistri Sacri Palatii Apostolici, alia non requiritur.

CAPUT II.—*De censorum officio in praevio librorum examine.*

38.—Curent Episcopi, quorum muneris est facultatem libros imprimendi concedere, ut eis examinandis spectatae pietatis et doctrinae viros adhibeant, de quorum fide et integritate sibi polliceri queant, nihil eos gratiae daturos, nihil odio, sed omni humano affectu posthabito. Dei dumtaxat gloriam spectaturos et fidelis populi utilitatem.

39.—De variis opinionibus atque sententiis (iuxta Benedicti XIV praeceptum) animo a

praeiudiciis omnibus vacuo, iudicandum sibi esse censores sciant. Itaque nationis, familiae, scholae, instituti affectum excutiant, studia partium seponant. Ecclesiae sancta dogmata, et communem Catholicorum doctrinam, quae Conciliorum generalium decretis, Romanorum Pontificum Constitutionibus, atque Doctorum consensu continentur, unice prae oculis habeant.

40.—Absoluto examine, si nihil publicationi libri obstare videbitur, Ordinarius, in scriptis et omnino gratis, illius publicandi licentiam, in principio vel in fine operis imprimendam, auctori concedat.

Caput III.—*De libris praeviae censurae subiiciendis.*

41.—Omnes fideles tenentur praeviae censurae eclesiasticae eos saltem subiicere libros, qui Divinas Scripturas, sacram Theologiam, Historiam ecclesiasticam, Ius canonicum, Theologiam naturalem, Ethicen aliasve huiusmodi religiosas aut morales disciplinas respiciunt, ac generaliter omnia, in quibus religionis et morum honestatis specialiter intersit.

42.—Viri e clero seculari ne libros quidem, qui de artibus scientiisque mere naturalibus tractant, inconsultis suis Ordinariis publicent, ut obsequentis animi erga illos exemplum praebeant.

Iidem prohibentur quominus, absque praevia Ordinariorum venia, diaria vel folia periodica moderanda suscipiant.

Caput IV.—*De Typographis et Editoribus librorum.*

43.—Nullus liber censurae ecclesiasticae subiectus excudatur, nisi in principio nomen et cognomem tum auctoris, tum editoris praeferat, locum insuper et annum impressionis atque editionis. Quod si aliquo in casu, iustas ob causas, nomen auctoris tacendum videatur, id permittendi penes Ordinarium potestas sit.

44.—Noverint typographi et editores librorum novas eiusdem operis approbati editiones, novam approbationem exigere, hanc insuper textui originali tributam, eius in aliud idioma versioni non suffragari.

45.—Libri ab Apostolica Sede damnati, ubique gentium prohibiti censeantur, et in quodcumque vertantur idioma.

46.—Quicumque librorum venditores, praecipue qui catholico nomine gloriantur, libros de obscenis ex professo tractantes neque retineant; ceteros prohibitos venales non habeant, nisi a Sacra Indicis Congregatione veniam per Ordinarium impetraverint, nec cuiquam vendant nisi prudenter existimare possint, ab emptore legitime peti.

—

Caput V.—*De poenis in Decretorum Generalium transgressores statutis.*

47.—Omnes et singuli scienter legentes, sine auctoritate Sedis Apostolicae, libros apostatarum et haereticorum haeresim propugnantes, nec non libros cuiusvis auctoris per Apostolicas Litteras nominatim prohibitos, eosdemque libros retinentes, imprimentes et quomodolibet defendentes, excommunicationem ipso facto incurrunt, Romano Pontifici speciali modo reservatam.

48.—Qui sine Ordinarii approbatione Sacrarum Scripturarum libros, vel earumdem adnotationes vel commentarios imprimunt, aut imprimi faciunt, incidunt ipso facto in excommunicationem nemini reservatam.

49.—Qui vero cetera transgressi fuerint, quae his Decretis Generalibus praecipiuntur, pro diversa reatus gravitate serio ab Episcopo moneantur; et, si opportunum videbitur, canonicis etiam poenis coerceantur.

Praesentes vero litteras et quaecumque in ipsis habentur nullo unquam tempore de subreptionis aut obreptionis sive intentionis Nostrae vitio aliove quovis defectu notari vel impugnari posse; sed semper validas et in suo robore fore et esse, atque ab omnibus cuiusvis gradus et praeeminentiae inviolabiliter in iudicio et extra observari debere, decernimus: irritum quoque et inane, si secus super his a quoquam, quavis auctoritate vel praetextu, scienter vel ignoranter contigerit attentari declarantes, contrariis non obstantibus quibusqumque.

Volumus autem ut harum litterarum exemplis, etiam impressis, manu tamen Notarii subscriptis et per constitutum in ecclesiastica dignitate virum sigillo munitis, eadem habeatur fides quae Nostrae voluntatis significationi his praesentibus ostensis haberetur.

Nulli ergo hominum liceat hanc paginam Nostrae constitutionis, ordinationis, limitationis, derogationis, voluntatis infringere, vel ei ausu temerario contraire.—Si quis autem hoc attentare praesumpserit, indignationem omnipotentis Dei et beatorum Petri et Pauli apostolorum eius se noverit incursurum.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis Dominicae millesimo octingentesimo nonagesimo septimo, VIII Kal. Februarias, Pontificatus Nostri decimo nono.

A. CARD. MACCHI.

A. PANICI Subdatarius.

VISA

DE CVRIA I. DE AQVILA E VICECOMITIBVS.

Loco ✠ Plumbi.

Reg. in Secret. Brevium.

I. CVCNONIVS.

7.

Sacrae Congregationis Episcoporum et Regularium Decretum.

Circa manifestationem conscientiae.

Quemadmodum omnium rerum humanarum quantumvis honestae sanctaeque in se sint; ita et legum sapienter conditarum ea conditio est, ut ab hominibus ad impropria et aliena ex abusu traduci ac pertrahi valeant; ac propterea quandoque fit, ut intentum a legislatoribus finem haud amplius assequantur; imo et aliquando, ut contrarium sortiantur effectum.

Idque dolendum vel maxime est obtigisse quoad leges plurium Congregationum, Societatum aut Institutorum sive mulierum quae vota simplicia aut solemnia nuncupant, sive virorum professione ac regimine penitus laicorum; quandoquidem aliquoties in illorum Constitutionibus conscientiae manifestatio permissa fuerat, ut facilius alumni arduam perfectionis viam ab expertis superioribus in dubiis addiscerent; e contra a nonnullis ex his intima conscientiae scrutatio, quae unice Sacramento Poenitentiae reservata est, inducta fuit. Itidem in Constitutionibus ad tramitem SS. Canonum praescriptum fuit, ut Sacramentalis Confessio in huiusmodi Communitatibus fieret respectivis Confessariis ordinariis et extraordinariis; aliunde superiorum arbitrium eo usque devenit, ut subditis aliquem extraordinarium confessarium denegaverint, etiam in casu quo, ut propriae conscientiae consulerent, eo valde indigebant. Indita denique eis fuit discretionis ac prudentiae norma, ut suos subditos rite recteque quoad peculiares poenitentias ac alia pietatis opera dirigerent; sed et haec per abusionem extensa in id etiam extitit, ut eis ad Sacram Synaxim accedere vel pro lubitu permiserint, vel omnino interdum prohibuerint. Hinc factum est, ut huiusmodi dispositiones, quae ad spiritualem alumnorum profectum et ad unitatis pacem et concordiam in Communitatibus servandam fovendamque salutariter ac sapienter constitutae iam fuerant, haud raro in animarum discrimen, in conscientiarum anxietatem, ac insuper in externae pacis turbationem versae fuerint, ceu subditorum recursus et querimoniae passim ad S. Sedem interiectae evidentissime comprobant.

Quare SSmus. D. N. Leo divina Providentia Papa XIII, pro ea qua praestat erga lectissimam hanc sui gregis portionem peculiari sollicitudine, in audientia habita a me Cardinali Praefecto S. Congregationis Episcoporum et Regularium negotiis et consultationibus praepositae die decimaquarta Decembris 1890 omnibus sedulo diligenterque perpensis, haec quae sequuntur voluit, constituit atque decrevit.

I. Sanctitas Sua irritat, abrogat, et nullius in posterum roboris declarat quasqumque dispositiones Constitutionum, piarum Societatum, Institutorum mulierum sive votorum simplicium sive solemnium, nec non virorum omnimode laicorum, etsi dictae Constitutiones approbationem ab Apostolica Sede retulerint in forma quacumque etiam quam aiunt specialissimam, in eo scilicet, quod cordis et conscientiae intimam manifestationem quovis modo ac nomine respiciunt. Ita propterea serio iniungit moderatoribus ac moderatricibus huiusmodi Institutorum, Congregationum ac Societatum ut ex propriis Constitutionibus, Directoriis ac Manualibus praefatae dispositiones omnino deleantur penitusque expungantur. Irritat pariter ac delet quoslibet ea de re usus et consuetudines etiam immemorabiles.

II. Districte insuper prohibet memoratis superioribus ac superiorissis cuiuscumque gradus et praeeminentiae sint ne personas sibi subditas inducere pertentent directe aut indirecte, praecepto, consilio, timore, minis, aut blanditiis ad huiusmodi manifestationem conscientiae sibi peragendam; subditisque e converso praecipit, ut superioribus maioribus denuncient superiores minores, qui eos ad id inducere audeant; et si agatur de moderatore vel moderatrice Generali denunciatio huic S. Congregationi ab iis fieri debeat.

III. Hoc autem minime impedit quominus subditi libere ac ultro aperire suum animum superioribus valeant ad effectum ab illorum prudentia in dubiis ac anxietatibus consilium et directionem obtinendi pro virtutum acquisitione ac perfectionis progressu.

IV. Praeterea firmo remanente, quoad confessarios ordinarios et extraordinarios Communitatum quod a Sacrosancto Concilio Tridentino praescribitur in *Sess. 25 Cap. 10 de Regul. et a S. M. Benedicti XIV* statuitur in Constitutione quae incipit «Pastorali curae» Sanctitas Sua Praesules superioresque admonet ne extraordinarium denegent subditis confessarium quoties ut propriae conscientiae consulant ad id subditi adigantur, quin iidem superiores ullo modo petitionis rationem inquirant, aut aegre id ferre demonstrent. Ac ne evanida tam provida dispositio fiat, Ordinarios exhortatur, ut in locis propriae Dioeceseos, in quibus mulierum Communitates existunt, idoneos sacerdotes facultatibus instructos designent, ad quos pro Sacramento Poenitentiae recurrere eae facile queant.

V. Quod vero attinet ad permissionem vel prohibitionem ad Sacram Synaxim accedendi, eadem Sanctitas Sua decernit, hu-

iusmodi permissiones vel prohibitiones dumtaxat ad confessarium ordinarium vel extraordinarium spectare, quin superiores ullam habeant auctoritatem hac in re sese ingerendi, excepto casu quo aliquis ex eorum subditis post ultimam Sacramentalem Confessionem Communitati scandalo fuerit, aut gravem externam culpam patraverit, donec ad Poenitentiae Sacramentum denuo accesserit.

VI. Monentur hinc omnes, ut ad Sacram Synaxim curent diligenter se praeparare et accedere diebus in propriis regulis statutis; et quoties ob fervorem et spiritualem alicuius profectum confessarius expedire iudicaverit ut frequentius accedat, id ei ab ipso confessario permitti poterit. Verum qui licentiam a confessario obtinuerit frequentioris ac etiam quotidianae Communionis, de hoc certiorem reddere superiorem teneatur; quod si hic iustas gravesque causas se habere reputet contra frequentiores huiusmodi Communiones, eas confessario manifestare teneatur, cuius iudicio ac quiescendum omnino erit.

VII. Eadem Sanctitas Sua insuper mandat omnibus et singulis superioribus generalibus provincialibus et localibus Institutorum de quibus supra sive virorum sive mulierum ut studiose accurateque huius Decreti dispositiones observent sub poenis contra superiores Apostolicae Sedis mandata violantes ipso facto incurrendis.

VIII. Denique mandat, ut praesentis Decreti exemplaria in vernaculum sermonem versa inserantur Constitutionibus praedictorum piorum Institutorum, et saltem semel in anno, stato tempore in unaquaque Domo, sive in publica mensa, sive in Capitulo ad hoc specialiter convocato alta et intelligibili voce legantur.

Et ita Sanctitas Sua constituit atque decrevit, contrariis quibuscumque etiam speciali et individua mentione dignis minime obstantibus.

Datum Romae ex Secretaria memoratae S. Congregationis Episcoporum et Regularium die 17 Decembris 1890.

I. CARD. VERGA,
Praefectus.

Fr. ALOISIUS Ep. CALLINICEN.,
Secretarius.

8.

SACRAE CONGREGATIONIS EPISCOPORUM ET REGULARIUM, DECRETUM.

DE INSTITUTIS VOTORUM SIMPLORUM ET DE ORDINATIONIBUS REGULARIUM.

Auctis admodum ex singulari Dei beneficio votorum simplicium Institutis, uti multa inde bona oriuntur, ita aliqua parit incommoda facilis alumnorum huiusmodi societatum egressus, et

consequens, ex iure constituto, regressus in Dioecesim originis. Haec autem graviora efficit temporalium bonorum inopia qua nunc Ecclesia premitur, unde Episcopi saepe providere nequeunt ut illi vitam honeste traducant. Haec, aliaque id genus, etiam de alumnis Ordinum votorum solemnium, perpendentes nonnulli Sacri locorum Antistites, pro Ecclesiastici ordinis decore et fidelium aedificatione, ab Apostolica Sede enixis precibus postularunt, remedium aliquod adhiberi. Cum ergo totum negotium Sanctissimus D. N. Leo PP. XIII detulisset Sacrae huic Congregationi Episcoporum et Regularium Negotiis et Consultationibus praepositae, Emi. Patres in Conventu Plenario habito in Vaticanis aedibus die 29 mens. Augusti anni 1892, praevio maturo examine ac discussione, perpensaque universa rei ratione, opportunas edere censuerunt dispositiones per generale decretum ubique locorum perpetuis futuris temporibus servandas. Quas cum SS. D. N. in Audientia d. 23 Sept. huius anni 1892 infrascripto Secretario benigne impertita probare et confirmare dignatus fuerit, ea quae sequuntur per praesens decretum Apostolica Auctoritate statuuntur et decernuntur.

I. Firmis remanentibus Constitutione S. Pii V. diei 14 Oct. anni 1568, incipient. *Romanus Pontifex*, et declaratione s. m. Pii PP. IX edita die 12 mens. Iunii anni 1858, quibus superioribus Ordinum Regularium prohibetur, ne litteras dimissoriales concedant novitiis aut professis votorum simplicium triennalium, ad hoc ut titulo paupertatis ad SS. Ordines promoveri valeant, eaedem dispositiones extenduntur etiam ad Instituta votorum simplicium, ita ut horum Institutorum superiores non possint in posterunt litteras dimissoriales concedere pro SS. Ordinibus, vel quomodocumque ad Sacros Ordines alumnos promovere titulo mensae communis vel missionis, nisi illis tantum alumnis, qui vota quidem simplicia, sed perpetua iam emiserint proprio Instituto stabiliter aggregati fuerint; vel qui saltem per triennium permanserint in votis simplicibus temporaneis quoad ea Instituta quae ultra triennium perpetuam differunt professionem. Revocatis ad hunc effectum omnibus indultis ac privilegiis iam obtentis a S. Sede, necnon dispositionibus contrariis in respectivis Constitutionibus contentis, etsi tales Constitutiones fuerint a S. Sede Apostolica approbatae.

II. Hinc notum sit oportet de generali regula haud in posterum dispensatum iri, ut ad Maiores Ordines alumnos Congregationis votorum solemnium promoveatur quin prius solemnem professionem emiserit, vel per integrum triennium in votis sim-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

plicibus perseveraverit, si alumnus Instituto votorum simplicium sit addictus.—Quod si interdum causa legitima occurrat, cur quispiam Sacros Ordines suscipiat triennio nondum expleto, peti poterit ab Apostolica Sede dispensatio, ut clericus vota solemnia nuncupare possit quamvis non expleverit triennium, quoad Instituta vero votorum simplicium perpetuorum.

III. Dispositiones contentae in Decreto S. C. Concilii iussu sa. me. Urbani VIII edito die 21 Septembris 1624 incipien. *Sacra Congregatio*, ac in decreto eiusdem S. C. iussu sa. me. Innocentii XII edito die 24 mens. Iulii anni 1694, incipien. *Instantibus*, ac in allis decretis generalibus, quibus methodus ordinatur a superioribus Ordinum Regularium servanda in expellendis propriis alumnis, nedum in suo robore manent, sed servandae imponuntur etiam superioribus Institutorum votorum simplicium, quoties agatur de aliquo alumno vota simplicia quidem sed perpetua professo, vel votis simplicibus temporaneis adstricto ac in Sacris insuper Ordinibus constituto dimittendo: ita ut horum neminem et ipsi dimittere valeant, ut nunc dictum est, nisi ob culpam gravem, externam, et publicam, et nisi culpabilis sit etiam incorregibilis. Ut autem quis incorregibilis revera habeatur, superiores praemittere debent, distinctis tempo-

ribus, trinam admonitionem et correctionem; qua nihil proficiente superiores debent processum contra delinquentem instruere, processus resultantia accusato contestari, eidem tempus congruum concedere, quo suas defensiones sive per se, sive per alium eiusdem Instituti religiosum exhibere valeat; quod si accusatus ipse proprias defensiones non praesentaverit, superior, seu Tribunal, defensorem, ut supra, alumnum respectivi Instituti ex officio constituere debebit. Post haec superior cum suo Consilio sententiam expulsionis aut dimissionis pronuntiare poterit, quae tamen nullum effectum habebit si condemnatus a sententia prolata rite ad S. C. EE. et RR. appellaverit, donec per eamdem S. C. definitivum iudicium prolatum non fuerit.—Quoties autem gravibus ex causis procedendi methodus supradicta servari nequeat, tunc recursus haberi debeat ad hanc S. C. ad effectum obtinendi dispensationem a solemnitatibus praescriptis, et facultatem procedendi summario modo iuxta praxim vigentem apud hanc S. C.

IV. Alumni votorum solemnium, vel simplicium perpetuorum, vel temporalium, in Sacris Ordinibus contituti, qui expulsi vel dimissi fuerint, perpetuo suspensi maneant, donec a S. Sede alio modo eis consulatur; ac praeterea Episcopum benevolum receptorem invenerint, et de

ecclesiastico patrimonio sibi providerint.

V. Qui in Sacris Ordinibus constituti et votis simplicibus obstricti sive perpetuis, sive temporalibus, sponte dimissionem ab Apostolica Sede petierint et obtinuerint, vel perpetuis et temporaneis dispensati fuerint, ex claustro non exeant, donec Episcopum benevolum receptorem invenerint, et de ecclesiastico patrimonio sibi providerint, secus suspensi maneat ab exercitio susceptorum Ordinum. Quod porrigitur quoque ad alumnos votorum simplicium temporalium qui quovis professionis vinculo iam forent soluti, ob elapsum tempus quo vota ab ipsis fuerunt nuncupata.

VI. Professi tum votorum solemnium, tum simplicium ab Ordinariis locorum ad Sacros Ordines non admittantur, nisi, praeter alia a Iure statuta, testimoniales litteras exhibeant, quo saltem per annum sacrae Theologiae operam dederint si agatur de subdiadonatu, ad minus per biennium, si de diaconatu, et quoad presbyteratum, saltem per triennium, praemisso tamen regulari aliorum studiorum curriculo.

Haec de expresso Sanctitatis Suae mandato praefata Sacra Congregatio constituit atque decernit, contrariis quibuscumque, etiam speciali et individua mentione dignis, minime obstantibus.

Datum Romae, ex Sacra Congregatione Episcoporum et Regularium, die 4 novembris 1892.

I. Card. VERGA,
Praefectus.

† Ios. M Arch. Caesarien.,
Secretarius.

9.

Decretum.

De eleemosynarum collectis.

Singulari quidem protectione et auxilio dignae semet exhibent mulieres quae in piis religiosisque Institutis Deo se devovent, in proximorum bonum longe lateque opera misericordiae exerceant nedum directe, sed stipem etiam iisdem operibus sustentantes quaeritantes, atque egregiam eapropter humilitatis, patientiae, charitatis aliarumque virtutum laudem praeseferentes. Cum tamen hoc colligendarum eleemosynarum ministerium, prae muliebri quaeritantium indole, ac hodierna humanae societatis conditione, periculis haud vacet nisi opportunis cautelis communiatur Sacra Congregatio Episcoporum et Regularium nonnullis Episcopis petentibus, re diligenter et mature perpensa, haec quae sequuntur statuit ac decrevit.

I. In votorum simplicium Institutis opus quaeritandi eleemosynas alumnae non aggrediantur nisi in spiritu fidei, quod stipem

UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS ARCHIVO GENERAL DE INDIAS

non sibi quaerant, sed ipsi Christo Iesu memores verborum eius: *Quamdiu fecistis uni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis*. Praeterea Ordinarios locorum, etiamsi eorum territoria pertranseant, obsequio reverentia et devotione prosequantur, tanquam parentes et patronos, quos adeant cum fiducia pro consilio auxilio ac praesidio in qualibet necessitate.

II. Iisdem votorum simplicium sororibus nos liceat eleemosynas quaerere, sive intra Dioecesim in quae ipsae resident, sive extra sine licentia Ordinarii loci respectivae residentiae.

III. Stipem quaesiturae extra Dioecesim respectivae residentiae, licentiam obtinere insuper debent ab Ordinario loci in quo eleemosynas quaeritare desiderant.

IV. Nihil tamen impedit, quominus superiorissae, nulla petita licentia, ad sublevandam domum vel piorum operum, quibus praesunt inopiam, possint eleemosynas undequaque oblatas accepto habere, vel etiam per litteras impetrare ab honestis ac benevolis personis quibuscumque, usquedum a legitimo superiore rationabili ex causa, non prohibeantur.

V. Ordinarius loci, in quo extat domus Sororum quaeritare volentium, licentiam eis non concedat, 1.° si de vera domus vel pii operis necessitate sibi non constet; 2.° si quaeritatio commode fieri possit per alios ab ipsomet Ordinario designandos. Si autem necessitati occuri valeat per quaeritationem in loco in quo Sorores resident, vel intra propriam Dioecesim, Ordinarius eisdem licentiam non impertiatur eleemosynas colligendi extra Dioecesim.

VI. Utraque licentia tradatur gratis et in scriptis, in qua quilibet Ordinarius leges et conditiones imponere poterit, quas pro locorum, temporum et personarum adiunctis magis opportunas in Domino iudicaverit. Licentia vero Ordinarii piae Sororum domus contineat litteras vel commissorias ad parochos aliasve prudentes personas, pro Sororibus quaeritantibus intra Dioecesim pro Sororibus extra propiam Dioecesim quaeritantibus. In litteris commissoriis mandetur parochis aliisve probis personis, ut consiliis et meliori qua possunt opera praesto sint Sororibus, earum agendi rationom invigilent, et si quid in eis minus rectum resciverint, statim ipsi Ordinario referant. In commendatitiis exorentur Ordinarii locorum, ut in sua quisque Dioecesi Sorores ad quaeritandum admissas protegat ac adiuvet ac si sibi subditas eas haberet.

VII. Quisque loci Ordinarius Sorores ex aliena Dioecesi advenientes ad eleemosynas colligendas non admittat nisi prius

eamdem licentiam proprii Ordinarii sibi exhibuerint. Sororibus vero huiusmodi licentiam exhibentibus ipse suam, si lubeat, impertiatur licentiam quaeritandi in propria Dioecesi. Ubi autem sorores, etiam si utraque licentia praeditae, in eleemosynarum quaestu male se gerant statim in propiam domum eas redire Ordinarius iubeat, opportunisque etiam mediis si opus fuerit compellat.

VIII. Superiorissae, praesertim extra locum ubi domus habent, nunquam ad eleemosynas quaerendas mittant sorores nisi binas, aetate et animo maturas, intra Dioecesim non ultra mensem, extra Dioecesim non ultra duos menses, et semper ea pecuniae summa instructas qua, inopinato quocumque casu cogente, possint statim domum redire. Sorores quaeritantes semper et ubique ea qua decet, modestia eniteant, virorum familiaritatem et sermones inutiles caveant; clamores, tabernas aliaque loca incongrua evitent; nec in domibus longiorem moram faciant quam sit necessarium pro expetendis eleemosynis. Singulae nunquam incedant, neque ab invicem separentur, nisi necessitate impellente. Iter facientes, si commode fieri poterit, utantur via ferrea; sed quantum possunt, de nocte, neque ab uno loco discedant, neque ad alium perveniant. De suo adventu futuro praemoneant illum, cui datae sunt Episcopi litterae; eique cum pervenerint se sistant precesque adhibeant, ut intercedat pro invenienda hospitalitate apud aliquod pium feminarum Institutum, vel saltem apud aliquam honestam mulierem, nunquam vero in domo ubi possint in aliquod periculum offendere. Matutinas ac vespertinas preces non omittant: quotidie de mane aliquam ex vicinioribus ecclesiis petant ibique Sacro assistant; singulis hebdomadis Poenitentiae et Eucharistiae Sacramentis reficiantur. Ante solis ortum et post occasum eleemosynas per loca non quaeritent. Elapso tempore ad quaeritandum eis praefixo, sine ulla mora ad propriam superiorissam recto tramite remigrent. Eleemosynas nunquam arroganter vel tanquam debitas postulent, sed breviter et humiliter sua et piorum operum exposita inopia, si quid sponte offertur accipiant, secus patienter divinae Providentiae confidant. Alias normas opportunas, quae a propria superiorissa dari poterunt, adamussim observent.

Datum Romae ex Secretaria memoratae S. Congregationis Episcoporum et Regularium die 27 Martii 1896.

I. Card. VERGA,
Praefectus.

A. Can. Boccafogli,
Sub-Secr.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

10.

DECRETUM S. OFFICII
DE LEGE IEIUNII ET ABSTINENTIAE ANTICIPANDA VEL DISPENSANDA AB EPISCOPIS.

Feria IV die 5 Decembris 1894.

Cum recenter ad hanc Supremam Congregationem S. R. et U. Inquisitionis a compluribus Episcopis pervenerint petitiones, quarum omnium una mens erat, abstinentiae legem, de qua valde solliciti sunt, magnis in populorum concursibus aegre admodum ac difficulter variis de causis posse servari, et damno potius animarum quam saluti praebere occasionem; Eminentissimi ac Reverendissimi Domini S. R. E. Cardinales contra haereticam pravitatem in universa christiana republica Generales Inquisitores, in plenario comitio dictae Feriae IV die 5 decembris 1894; re integre proposita ac mature perpensa, decreverunt ut infra, scilicet:

Supplicandum Sanctissimo ut Episcopis aliisque locorum Ordinariis concedere dignetur facultatem anticipandi die sibi benevisa atque ob gravissimas causas etiam dispensandi super lege ieiunii et abstinentiae, quando festum sub utroque praecepto servandum Patroni Principalis aut Titularis, vel solemne aliquod festum item magno populorum concursu celebrandum incideret in ferias sextas aut sabbata per annum, excepto tempore quadragesimae, diebus quatuor temporum et vigiliis per annum ieiunio consecratis; atque ut eadem anticipandi seu etiam gravissimis de causis dispensandi potestate uti possint pro diebus quibus nundinae extraordinariae, magno item populorum concursu, habeantur.

Habita autem per R. P. D. Asessorem S. O. relatione Sanctissimo Domino Nostro Leoni Papae XIII, idem Sanctissimus Dominus praesens decretum ratum habuit et confirmavit ac omnibus et singulis locorum Ordinariis facultatem, de qua agitur perpetuis futuris temporibus concessit ac attribuit, facta tamen in singulis casibus mentione Apostolicae dispensationis.

IOS. MANCINI,
S. R. et U. I. Notarius.

11.

DUBIA QUOAD DECRETUM DE LEGE IEIUNII ET ABSTINENTIAE ANTICIPANDA VEL DISPENSENDA AB EPISCOPIS.

Feria IV die 18 Martii 1896.

Post latum feria IV die 5 Decembris 1894 Supremae huius Congregationis S. O. decretum, quod incipit *Cum recenter*, quo facultas fit locorum Ordinariis anticipandi in alium diem, vel etiam, gravissimis de causis, dispensandi super ienunii et abstinentiae lege, occasione solemnitatum in vetitum aliquem diem incidentium, a pluribus locis circa eiusdem decreti genuinum sensum dubia proposita fuere quae sequuntur:

I. Utrum ad hoc ut Episcopus dispensare valeat, ad tramitem decreti, necesse sit ut festum celebretur magno populorum concursu?

II. Utrum Episcopus dispensare possit quando agitur tantum de festo duplicis praecepti, an etiam quando agitur de alio festo, vel alia catholica solemnitate, ex. gr. de centenariis, peregrinationibus et similibus?

III. Quomodo sit intelligendus magnus populorum concursus, an popolorum extraneorum vel etiam eiusdem civitatis et loci?

IV. Utrum inter causas gravissimas, ob quas Episcopus non solum anticipare, sed etiam dispensare potest assignari valeat grave periculum quod abstinentia anticipanda non observetur?

V. Utrum diebus exceptis, ieiunio consecratis, vetitum sit Episcopis tantum dispensare super abstinentia vel etiam illam anticipare?

VI. Utrum ex rationabili causa possit Episcopus committere Parochis, ut ipsi assignent diem in quo anticipari debeat abstinentia?

Quibus dubiis ad examen sedulo vocatis in Congregatione Generali habita feria IV die 18 martii 1896 Emi. ac Rmi. Domini Cardinales Inquisitores Generales, praehabito voto DD. Consultorum, respondendum mandarunt:

Ad I. Affirmative.

Ad II. Negative ad primam partem; Affirmative ad secundam; modo adsit magnus populorum concursus.

Ad III. Attentis omnibus, intelligi potest etiam de concursu civitatis aut loci, facto verbo cum Sanctissimo.

Ad IV. Affirmative, dummodo periculum sit generale.

Ad V. Affirmative, scilicet, utrumque vetitum est Episcopis.

Ad VI. Affirmative.

Sequenti vero feria VI die 20 eiusdem mensis SSmus. Dominus Noster Leo divina Providentia Papa XIII, in solita audientia R. P. D. Assessori impertita, relatas sibi Emorum. Patrum resolutiones benigne approbare et confirmare dignatus est.

12.

DECLARATIO S. R. C. DE ALTARI PRO REPONENDO SS. SACRAMENTO FERIIS V ET VI MAIORIS HEBDOMADAE. ROMANA.

Instantibus plerisque Rmis. Episcopis variarum regionum, qui sacros ritus et caeremonias iuxta ecclesiasticas praescriptiones ac laudabiles consuetudines in suis Dioecesibus observari satagunt, quaestio super Altari quod communiter dicitur *sepul-*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

crum, alias agitata, S. R. Congregationi sub duplici sequenti dubio proposita fuit, nimirum.

I. Utrum in Altari, in quo Feria V et VI Maioris Hebdomadae, publicae adorationi exponitur et asservatur Sanctissimum Eucharistiae Sacramentum, repraesentetur sepultura Domini, aut institutio eiusdem Augustissimi Sacramenti?

II. Utrum liceat ad exornandum praedictum altare adhibere statuas aut picturas, nempe Beatissimae Virginis, S. Ioannis Evangelistae, S. Mariae Magdalenae et militum custodum, aliaque huiusmodi?

Sacra porro Rituum Congregatio in ordinariis comitiis, subsignata die ad Vaticanum habitis, ad relationem infrascripti Cardinalis Sacrae eidem Congregationi Praefecti, exquisitis trium Rmorum. Consultorum suffragiis, scripto exaratis, attenta quoque antiqua et praesenti Ecclesiae disciplina, omnibusque maturo examine perpensis, rescribendum censuit:

Ad I. *Utrumque.*

Ad II. *Negative. Poterunt tamen Episcopi, ubi antiqua consuetudo vigeat, huiusmodi repraesentationes tolerare: careant autem ne novae consuetudines hac in re introducantur:* Atque ita rescripsit, contrariis quibuscumque decretis abrogatis. Die 15 Decembris 1896.

Facta postmodum de his Sanctissimo Domino Nostro Leoni XIII per ipsum infrascriptum Cardinalem relatione, Sanctitas Sua rescriptum Sacrae Congregationis ratum habuit et confirmavit iisdem die, mense et anno.

C. CARD. ALOISI-MAZZELLA,
S. R. C. Praef.

D. PANICI,
S. R. C. Secretarius.

13.

INSTRUCTIO S. OFFICII AD PROBANDUM OBITUM ALICUIUS CONIUGIS.

Matrimonii vinculo duos tantummodo « Christo ita docente, copulari, et coniungi posse, alterutro vero coniuge vita functo, secundas, imo et ulteriores nuptias licitas esse, dogmatica Ecclesiae Catholicae doctrina est. »

Verum ad secundas, et ulteriores nuptias quod attinet, cum de re agatur, quae difficultatibus, ac fraudibus haud raro est obnoxia, hinc Sancta Sedes sedulo curavit modo Constitutionibus generalibus, saepius autem responsis in casibus particularibus datis, ut libertas novas nuptias ineundi ita cuique salva esset, ut praedicta matrimonii unitas in discrimen non adduceretur.

Inde constituta Sacrorum Canonum, quibus, ut quis possit licete ad alia vota transire, exigitur quod de morte coniugis

certo constet, uti cap. *Dominus de secundis nuptiis*, vel quod de ipsa morte recipiatur *certum nuncium* uti Cap. *In praesentia. De sponsalibus, et matrimoniis.* Inde etiam ea quae explanatius traduntur in Instructione « *Cum alias, 21 Augusti 1670* a Clemente X sancita, et in Bullario Romano inserta super examine testium pro matrimoniis contrahendis in Curia Emi. Vicarii Urbis, et coeterorum Ordinariorum. Maxime vero quae propius ad rem facientia ibi habentur NN. 12, et 13.

Et haec quidem abunde sufficerent si in eiusmodi causis peragendis, omnimoda, et absoluta certitudo de alterius coniugis obitu haberi semper posset; sed cum id non sinant casuum propemodum infinatae vices (quod sapienter animadversum est in laudata Instructione his verbis: *Si tamen huiusmodi testimonia haberi non possunt, Sacra Congregatio non intendit excludere alias probationes, quae de Iure communi possunt admitti, dummodo legitimae sint, et sufficientes)* sequitur, quod stantibus licet principiis generalibus praestitutis, haud raro casus eveniunt, in quibus Ecclesiasticorum Praesidum iudicia haerere solent in vera iustaque probatione dignoscenda, ac statuenda, imo pro summa illa facilitate, quae aetate nostra facta est remotissimas quasque regiones adeundi in omnes fere orbis partes homines divagentur, eiusmodi casuum multitudo adeo succrevit, ut frequentissimi hac de re ad Supremam hanc Congregationem habeantur recursus, non sine parvo partium incommodo, quibus inter informationes, atque instructiones, quas pro re nata, ut aiunt, peti, mittique necesse est, plurimum defluit temporis, quin possint ad optata vota convolare.

Quapropter Sacra eadem Congregatio huiusmodi necessitatibus occurrere percupiens, simulque perpendens in dissitis praesertim missionum locis, Ecclesiasticos praesides opportunis destitui subsidiis, quibus ex gravibus difficultatibus extricare se valeant, e re esse censuit uberiorem edere Instructionem, in qua, iis, quae iam tradita sunt, nullo pacto abrogatis regulae indigitentur, quas in eiusmodi casibus haec ipsa S. Congregatio sequi solet, ut illarum ope, vel absque necessitate recursus ad Sanctam Sedem, possint iudicia ferri, vel certe, si recurrendum sit, status quaestionis ita dilucide exponatur, ut impediri longiori mora sententia non debeat. Itaque:

1.—Cum de coniugis morte quaestio instituitur, notandum primo loco, quod argumentum a sola ipsius absentia quantacumque (licet a legibus civilibus fere ubique admittatur) a sacris Canonibus mineme sufficiens ad iustam probationem habetur.

Unde sa. me. Pius VI ad Archiepiscopum Pragensem die 11 Iulii 1789 rescripsit, solam coniugis absentiam, atque omnimodum eiusdem silentium *satis argumentum non esse ad mortem comprobandam*, ne tum quidem cum edicto regio coniux absens evocatus (idemque porro dicendum est, si per publicas ephemerides id factum sit) nullum suimet indicium dederit. *Quod enim non comparuerit*, idem ait Pontifex, *non magis mors in causa esse potuit, quam eius contumacia.*

2.—Hinc ad praescriptum eorumdem sacrorum Canonum, documentum authenticum obitus diligenti studio exquiri omnino debet; exaratum scilicet ex regestis Paroeciae, vel Xenodochii, vel militiae, vel etiam, si haberi nequeat ab Auctoritate ecclesiastica, a Gubernio civili loci in quo, ut supponitur, persona obierit.

3.—Porro quandoque hoc documentum haberi nequit; quo casu testium depositionibus supplendum erit. Testes vero duo saltem esse debent, iurati, fide digni, et qui de facto proprio deponant, defunctum cognoverint, ac sint inter se concordes quoad locum, et causam obitus, aliasque substantiales circumstantias. Qui insuper, si defuncti propinqui sint, aut socii itineris, industriae, vel etiam militiae, eo magis plurimi faciendum erit illorum testimonium.

4.—Interdum unus tantum testis examinandus reperitur, et licet ab omni iure testimonium unius ad plene probandum non admittatur, attamen ne coniux alias nuptias inire peroptans, vitam coelibem agere cogatur, etiam unius testimonium absolute non respuit Suprema Congregatio in dirimendis huiusmodi casibus dummodo ille testis recensitis conditionibus sit praeditus, nulli exceptioni obnoxius, ac praeterea eius depositio aliis gravibusque adminiculis fulciatur; sique alia extrinseca adminicula colligi omnino nequeant, hoc tamen certum sit, nihil in eius testimonio reperiri, quod non sit congruum, atque omnino verisimile.

5.—Contingit etiam ut Testes omnimoda fide digni testificentur se tempore non suspecto mortem coniugis ex aliorum attestatione audivisse, isti autem vel quia absentes, vel quia obierint, vel aliam ob quamcumque rationabilem causam examinari nequeunt; tunc dicta ex alieno ore, quatenus omnibus aliis in casu concurrentibus circumstantiis, aut saltem urgentioribus respondeat, satis esse censentur pro sequutae mortis prudenti iudicio.

6.—Verum, haud semel experientia compertum habetur, quod nec unus quidem reperiatur testis qualis supra adstruitur. Hoc in casu probatio obitus ex coniecturis, praesumtibus indiciis, et adiunctis quibuscumque, sedula certe et admodum cauta investigatione curanda erit, ita nimirum; ut pluribus hinc inde collectis eorumque natura perpensa, prout scilicet urgentiora, vel leviora sunt, seu propriore vel remotiore nexu cum veritate mortis coniunguntur, inde prudentis viri iudicium ad eamdem mortem affirmandam probabilitate maxima, seu morali certitudine permoveri possit. Quapropter quandonam in singulis casibus habeatur ex huiusmodi coniecturis simul coniunctis iusta probatio, id prudenti relinquendum est iudicis arbitrio; heic tamen non abs re erit plures indicare fontes ex quibus illae sive urgentiores, sive etiam leviores colligi, et haberi possint.

7.—Itaque in primis illae praesumptiones investigandae erunt quae personam ipsius asserti defuncti respiciunt, quaeque profecto facile haberi poterunt a coniunctis, amicis, vicinis, et quoquo modo notis utriusque coniugis. In quorum examine requiratur *ex. gr.*

An ille, de cuius obitu est sermo, bonis moribus imbutus esset; pie, religioseque viveret, uxoremque diligeret; nullam sese occultandi causam haberet; utrum bona stabilia possideret; vel alia a suis propinquis, aut aliunde sperare posset.

An discesserit annuentibus uxore, et coniunctis; quae tunc eius aetas, et valetudo esset.

An aliquando, et quo loco scripserit, et num suam voluntatem quamprimum redeundi aperuerit, aliaque huius generis indicia colligantur.

Alia ex rerum adiunctis pro varia absentiae causa colligi indicia sic poterunt.

Si ob militiam abierit, a duce militum requiratur quid de eo sciat; utrum alicui pugnae interfuerit; utrum ab hostibus fuerit captus; num castra deseruerit, aut destinationes periculosas habuerit *etc.*

Si negotiationis causa iter susceperit inquiratur, utrum tempore itineris gravia pericula fuerint ipsi superanda: num solus profectus fuerit, vel pluribus comitatus: utrum in regionem ad quam se contulit supervenerint seditiones, bella, fames, et pestilentiae *etc. etc.*

Si maritimum iter fuerit aggressus sedula investigatio fiat a quo portu discesserit; quinam fuerint itineris socii; quo se contulerit; quod nomen navis quam conscendit; quis eiusdem navis gubernator; an naufragium fecerit; an societas quae navis cautionem forsan dedit, pretium eius solverit; aliaeque circumstantiae, si quae sint, diligenter perpendantur.

8.—Fama quoque aliis adiuta adminiculis argumentum de obitu constituit, hisce tamen conditionibus, nimirum; quod a duobus saltem testibus fide dignis, et iuratis comprobetur; qui de-

ponant de rationabili causa ipsius famae; an eam acceperint a maiori, et saniori parte populi, et an ipsi de eadem fama recte sentiant; nec sit dubium illam fuisse concitatam ab illis, in quorum commodum inquiritur.

9.—Tandem, si opus fuerit, praetereunda non erit investigatio per publicas ephemerides, datis Directori omnibus necessariis personae indiciis, nisi ob speciales circumstantias saniori, ac prudentiori consilio aliter censeatur.

10.—Haec omnia pro opportunitate casuum Sacra haec Congregatio diligenter expendere solet; cumque de re gravissima agatur, cunctis aequa lance libratis, atque insuper auditis plurium theologorum, et iuris prudentum suffragiis, denique suum iudicium pronunciat, an de tali obitu satis constet, et nihil obstet quominus petenti transitus ad alias nuptias concedi possit.

11.—Ex his omnibus ecclesiàstici Praesides certam desumere possunt normam quam in huiusmodi iudiciis sequantur. Quod si non obstantibus regulis hucusque notatis res adhuc incerta, et implexa illis videatur, ad Sanctam Sedem recurrere debebunt, actis omnibus cum ipso recursu transmissis, aut saltem diligenter expositis.

——

14.
DECRETUM

Emanatum in Congregatione Generali S. Romanae et Universalis Inquisitionis habita feria V, die 21 Augusti 1670 in Palatio Apostolico Montis Quirinalis coram Sanctissimo Domino nostro Clemente Divina Providentia Papa X ac Eminentissimis et Reverendissimis DD. S. R. E. Cardinalibus in tota Republica Christiana contra haereticam pravitatem Generalibus Inquisitoribus a S. Sede Apostolica specialiter deputatis.

Cum alias per Sacram Congregationem S. Officii, iteratis Instructionibus ab eadem emanatis de anno 1658, et 1665, locorumque Ordinariis transmissis, provisum fuerit, ut praescriptis interrogatorii faciendis testibus, qui ad probandum statum liberum contrahentium matrimonium inducuntur, omnis prorsus secluderetur aditus iis, qui adhuc vivente altero coniuge, aut alias impediti ad secunda illicita vota transire satagebant: videns nihilominus Sanctissimus D. N. quamplures locorum Ordinarios, vel eorum Vicarios, et Deputatos ad excipiendas testium depositiones, nec non Parochos, et notarios in casibus expressis aut omittere, aut non observare earumdem instructionum tenorem; et licet aliquando

plene observent, non tamen interrogare testes super aliis impedimentis dirimentibus:

Ideo volens Sanctitas Sua praedictis malis occurrere, re matura considerata cum Eminentissimis et Reverendissimis Dominis Cardinalibus Generalibus Inquisitoribus, praesenti Decreto perpetuis futuris temporibus duraturo, iterum iniungit omnibus Vicariis, seu Deputatis pro examinandis testibus ad probandum statum liberum contrahentium matrimonium, nec non Parochis, notariis, et quibuscumque aliis respective, sub poenis etiam gravibus corporalibus arbitrio Sac. Congreg. ut instructionem infrascriptam ad unguem observent.

Ut autem praesens Decretum, et Instructio ad omnium notitiam facilius deveniant, decrevit, illa ad valvas Basilicae Principis Apostolorum, et Cancellariae Apostolicae, ac in acie Campi Florae de Urbe, ac Palatio S. Officii eiusdem Urbis per aliquem ex cursoribus Sanctitatis Suae publicari, ac eorum exempla ibidem affixa relinqui; illaque sic publicata omnes, et singulos, quos concernunt, post duos menses a die publicationis in Urbe faciendae numerandos, perinde afficere, ac arctare ac si illorum unicuique personaliter notificata, et intimata fuissent.

——

INSTRUCTIO

Pro examine illorum testium, qui inducuntur pro contrahendis matrimoniis, tam in Curia Eminentissimi et Reverendissimi D. Cardinalis Urbis Vicarii, quam in aliis Curiis caeterorum Ordinariorum.

Im primis *testis moneatur de gravitate iuramenti in hoc praesertim negotio pertimescendi, in quo Divina simul, et Humana Maiestas laeditur ob rei, de qua tractatur, importantiam, et gravitatem; et quod imminet poena triremium, et fustigationis deponenti falsum.*

Secundo, *interrogetur de nomine, cognomine, patria, aetate, exercitio, et habitatione.*

Tertio, *an sit civis, vel exterus, a quanto tempore est in loco, in quo testis ipse deponit.*

Quarto, *an ad examen accesserit sponte, vel requisitus:* Si dixerit accessisse sponte a nemine requisitum, dimittatur, quia praesumitur mendax. Si vero dixerit accessisse requisitum, *interrogetur a quo, vel a quibus, ubi, quando, quomodo, coram quibus, et quoties fuerit requisitus, et an sciat adesse aliquod impedimentum inter contrahere volentes.*

Quinto, *interrogetur, an sibi pro hoc testimonio ferendo fuerit aliquid datum, promissum,*

ponant de rationabili causa ipsius famae; an eam acceperint a maiori, et saniori parte populi, et an ipsi de eadem fama recte sentiant; nec sit dubium illam fuisse concitatam ab illis, in quorum commodum inquiritur.

9.—Tandem, si opus fuerit, praetereunda non erit investigatio per publicas ephemerides, datis Directori omnibus necessariis personae indiciis, nisi ob speciales circumstantias saniori, ac prudentiori consilio aliter censeatur.

10.—Haec omnia pro opportunitate casuum Sacra haec Congregatio diligenter expendere solet; cumque de re gravissima agatur, cunctis aequa lance libratis, atque insuper auditis plurium theologorum, et iuris prudentum suffragiis, denique suum iudicium pronunciat, an de tali obitu satis constet, et nihil obstet quominus petenti transitus ad alias nuptias concedi possit.

11.—Ex his omnibus ecclesiàstici Praesides certam desumere possunt normam quam in huiusmodi iudiciis sequantur. Quod si non obstantibus regulis hucusque notatis res adhuc incerta, et implexa illis videatur, ad Sanctam Sedem recurrere debebunt, actis omnibus cum ipso recursu transmissis, aut saltem diligenter expositis.

——

14.
DECRETUM

Emanatum in Congregatione Generali S. Romanae et Universalis Inquisitionis habita feria V, die 21 Augusti 1670 in Palatio Apostolico Montis Quirinalis coram Sanctissimo Domino nostro Clemente Divina Providentia Papa X ac Eminentissimis et Reverendissimis DD. S. R. E. Cardinalibus in tota Republica Christiana contra haereticam pravitatem Generalibus Inquisitoribus a S. Sede Apostolica specialiter deputatis.

Cum alias per Sacram Congregationem S. Officii, iteratis Instructionibus ab eadem emanatis de anno 1658, et 1665, locorumque Ordinariis transmissis, provisum fuerit, ut praescriptis interrogatorii faciendis testibus, qui ad probandum statum liberum contrahentium matrimonium inducuntur, omnis prorsus secluderetur aditus iis, qui adhuc vivente altero coniuge, aut alias impediti ad secunda illicita vota transire satagebant: videns nihilominus Sanctissimus D. N. quamplures locorum Ordinarios, vel eorum Vicarios, et Deputatos ad excipiendas testium depositiones, nec non Parochos, et notarios in casibus expressis aut omittere, aut non observare earumdem instructionum tenorem; et licet aliquando

plene observent, non tamen interrogare testes super aliis impedimentis dirimentibus:

Ideo volens Sanctitas Sua praedictis malis occurrere, re matura considerata cum Eminentissimis et Reverendissimis Dominis Cardinalibus Generalibus Inquisitoribus, praesenti Decreto perpetuis futuris temporibus duraturo, iterum iniungit omnibus Vicariis, seu Deputatis pro examinandis testibus ad probandum statum liberum contrahentium matrimonium, nec non Parochis, notariis, et quibuscumque aliis respective, sub poenis etiam gravibus corporalibus arbitrio Sac. Congreg. ut instructionem infrascriptam ad unguem observent.

Ut autem praesens Decretum, et Instructio ad omnium notitiam facilius deveniant, decrevit, illa ad valvas Basilicae Principis Apostolorum, et Cancellariae Apostolicae, ac in acie Campi Florae de Urbe, ac Palatio S. Officii eiusdem Urbis per aliquem ex cursoribus Sanctitatis Suae publicari, ac eorum exempla ibidem affixa relinqui; illaque sic publicata omnes, et singulos, quos concernunt, post duos menses a die publicationis in Urbe faciendae numerandos, perinde afficere, ac arctare ac si illorum unicuique personaliter notificata, et intimata fuissent.

——

INSTRUCTIO

Pro examine illorum testium, qui inducuntur pro contrahendis matrimoniis, tam in Curia Eminentissimi et Reverendissimi D. Cardinalis Urbis Vicarii, quam in aliis Curiis caeterorum Ordinariorum.

Im primis *testis moneatur de gravitate iuramenti in hoc praesertim negotio pertimescendi, in quo Divina simul, et Humana Maiestas laeditur ob rei, de qua tractatur, importantiam, et gravitatem; et quod imminet poena triremium, et fustigationis deponenti falsum.*

Secundo, *interrogetur de nomine, cognomine, patria, aetate, exercitio, et habitatione.*

Tertio, *an sit civis, vel exterus, a quanto tempore est in loco, in quo testis ipse deponit.*

Quarto, *an ad examen accesserit sponte, vel requisitus:* Si dixerit accessisse sponte a nemine requisitum, dimittatur, quia praesumitur mendax. Si vero dixerit accessisse requisitum, *interrogetur a quo, vel a quibus, ubi, quando, quomodo, coram quibus, et quoties fuerit requisitus, et an sciat adesse aliquod impedimentum inter contrahere volentes.*

Quinto, *interrogetur, an sibi pro hoc testimonio ferendo fuerit aliquid datum, promissum,*

remissum, vel oblatum a contrahere volentibus, vel ab alio ipsorum nomine.

Sexto, *interrogetur, an cognoscat ipse contrahere volentes, et a quanto tempore, in quo loco, qua occasione, et cuius qualitatis, vel conditionis existant.*

Septimo *interrogetur, an contrahere volentes sint cives vel exteri:* Si responderit esse exteros, supersedeatur in licentia contrahendi, donec per litteras Ordinarii ipsorum contrahere volentium doceatur de eorum libero statu de eo tempore, quo permanserunt in sua civitate, vel Dioecesi.

Ad probandum vero eorumdem contrahere volentium statum liberum pro reliquo temporis spatio, scilicet usque ad tempus, quo volunt contrahere, admittantur testes idonei, qui legitime, et concludenter deponant statum liberum contrahere volentium, et reddant sufficientem rationem causae eorum scientiae, absque eo, quod teneantur deferre attestationes Ordinariorum locorum, in quibus contrahere volentes moram traxerunt.

Si vero responderit, contrahere volentes esse cives:

Octavo, *interrogetur, sub qua parochia hactenus contrahere volentes habitaverint, vel habitent de praesenti.*

Item, an ipse testis sciat aliquem ex praedictis contrahere volentibus quandoque habuisse uxorem, vel maritum, aut professum fuisse in aliqua religione approbata, vel suscepisse aliquem ex ordinibus sacris, subdiaconatum scilicet, diaconatum, vel presbyteratum, vel habere aliud impedimentum, ex quo non possit contrahi matrimonium.

Si vero testis responderit, non habuisse uxorem, vel maritum, neque aliud impedimentum, ut supra:

Nono, *interrogetur de causa scientiae, et an sit possibile, quod aliquis ex illis habuerit uxorem, vel maritum, aut aliud impedimentum, et quod ipse testis nesciat.*

Si responderit affirmative, supersedeatur, nisi ex aliis testibus probetur concludenter non habuisse uxorem, vel maritum, neque ullum aliud impedimentum etc.

Decimo, *interrogetur de causa scientiae,* ex qua deinde iudex colligere poterit, an testi sit danda fides.

Si responderit, contrahere volentes habuisse uxorem, vel maritum, sed esse mortuos:

Undecimo, *interrogetur de loco, et tempore, quo sunt mortui, et quomodo ipse testis sciat fuisse coniuges, et nunc esse mortuos.* Et si respondeat, mortuos fuisse in aliquo hospitali, vel vidisse sepeliri in certa ecclesia, vel occasione militiae sepultos fuisse a militibus, non det luricentia contrahendi, nisi

prius recepto testimonio authentico, a rectore hospitalis, in quo praedicti decesserunt, vel a rectore ecclesiae in qua humata fuerunt eorum cadavera, vel si fieri potest a duce illius cohortis, in qua descriptus erat miles.

Si tam huiusmodi testimonia haberi non possunt, Sacra Congregatio non intendit excludere alias probationes, quae de iure communi possunt admitti, dummodo sint legitimae, et sufficientes.

Duodecimo, *interrogetur, an post mortem dicti coniugis defuncti ex praedictis contrahere volentibus transierit ad secunda vota.*

Si responderit negative,

Decimotertio, *interrogetur, an esse possit, quod aliquis ex illis transierit ad secunda vota, absque eo, quod ipse testis sciat.*

Si responderit affirmative, supersedeatur in licentia, donec producantur testes, per quos negativa coarctetur concludenter.

Si vero negative,

Decimoquarto, *iuterrogetur de causa scientiae,* qua perpensa iudex poterit iudicare an sit concedenda licentia, vel non.

Si contrahentes sunt vagi, non procedatur ad licentiam contrahendi, nisi doceant per fides Ordinariorum suorum esse liberos, et in aliis servata forma Concilii Tridentini *in cap. Multi, Sess. 24.*

Fides, aliaque documenta, quae producuntur de partibus, non admittantur, nisi sint munita sigillo, et legalitate Episcopi Ordinarii, et recognita saltem per testes, qui habeant notam manum, et sigillum, et attente consideretur, quod fides, seu testimonia bene, et concludenter identificent personas, de quibus agitur.

Pro testibus in hac materia recipiantur magis consanguinei, quam extranei, quia praesumuntur melius informati, et cives magis, quam exteri; nec admittantur homines vagi, et milites, nisi data causa, et maturo consilio; et notarius exacte describat personam testis, quem si cognoscit, utatur clausula: *Mihi bene cognitus.* Sin minus examen non recipiat, nisi una cum persona testis aliqua alia compareat cognita notario, et quae attestetur de nomine, et cognomine ipsius testis, nec non de idoneitate eiusdem ad testimonium ferendum.

Et huiusmodi examinibus debet interesse in Urbe ultra notarium officialis specialiter deputandus ab Eminentissimo Vicario, et extra Urbem vel Vicarius Episcopi, vel aliqua alia persona insignis, et idonea ab Episcopo spcialiter deputanda; alias puniatur notarius arbitrio Sacrae Congregationis, et Ordinarius non permittat fieri publicationes.

Ordinarii praecipiant omnibus, et singulis Parochis in eorum Dioecesibus existentibus, ut pro

matrimoniis cum exteris contrahendis non faciant publicationes in eorum ecclesiis, nisi certiorato Ordinario, a quo, vel eius Generali Vicario, prius teneantur authenticam reportare, quod pro tali matrimonio fuerunt examinati testes in eorum tribunali, qui probant statum liberum contrahere volentium etc.

Contravenientes autem severe punientur.

15.

CONSTITUTIO BENEDICTI XIV SUPER CAUSIS NULLITATIS MATRIMONII.

—

BENEDICTUS EPISCOPUS
Servus servorum Dei.
Ad perpetuam rei memoriam.

Dei miseratione, cuius iudicia incomprehensibilia sunt et viae investigabiles, in supremae Ecclesiae specula immerentes constituti, ut super universum Dominicum gregem excubias sedulo agamus, ad commissum pastoralis officii munus pertinere dignoscimus subnascentes ex infernalis hostis astutia et hominum malitia abusus, quibus et animarum saluti pernicies, et Sacramentis Ecclesiae iniuria infertur, radicitus evellere, et potestatis Nobis desuper traditae operam interponere, ut et humana cohibeatur temeritas, et veneranda Divinae Legis servetur auctoritas.

§ I. Siquidem matrimonii foedus a Deo institutum, quod et quatenus naturae officium est, pro educandae prolis studio, aliisque matrimonii bonis servandis, perpetuum, et indissolubile esse convenit; et quatenus est Catholicae Ecclesiae Sacramentum, humana praesumptione dissolvi non posse, Salvator ipse ore suo pronunciavit dicens: *Quod Deus coniunxit, homo non separet;* ad aures Apostalatus Nostri pervenit, in quibusdam Ecclesiasticis Curiis inconsulta nimis Iudicum facilitate infringi, et temere atque inconsiderate de eorumdem matrimoniorum nullitate latis sententiis, potestatem coniugibus fieri transeundi ad alia vota. Quos sane improvidos Iudices humanae naturae conditione, et voce ipsa quodammodo admoneri oportebat, ne tam praecipiti audacia sanctum matrimonii nexum frangerent, quem perpetuum atque indissolubilem primus humani generis parens praemonuit inquiens: *Hoc nunc os ex ossibus meis, et caro de carne mea,* et illud additum est: *Quamobrem relinquet homo patrem suum, et matrem et adhaerebit uxori suae, et erunt duo in carne una.*

§ II. Huiusmodi autem abolendae pravitatis notitia diversis ex partibus nobis delata est, atque etiam indicata sunt exempla nonnullorum virorum, qui post primam, et secundam, ac

tertiam, quam duxerant uxorem, ob nimiam Iudicum praecipitantiam in nullitate matrimoniorum declaranda, adhuc illis primis uxoribus superstitibus, ad quartas contrahendas nuptias devenerant; et similiter foeminarum, quae post primum, secundum, et tertium maritum, quarto etiam, illis quoque viventibus, se iunxerant, non sine pusillorum scandalo, et bonorum omnium detestatione, qui sacra matrimonii vincula ita contemni, et temere perfringi dolebant. Nos autem, his intellectis, gravi affecti dolore intimo animo ingemuimus, et non praetermisimus Apostolicae Nostrae sollicitudinis partes in Domino adimplere. Siquidem primo Pontificatus Nostri anno ad Episcopos illarum Partium, in quibus praedicta acciderant, plenissimis datis litteris, graviter conquesti sumus de huiusmodi pravitate, quae in Ecclesia Dei tolerabatur, et ad eam abolendam eorum animos erigere, et pastoralem zelum accendere curavimus: quod etiam egimus cum aliis aliarum regionum Episcopis, ubi huiusmodi pravum dirimendorum matrimoniorum usum irrepsisse cognovimus.

§ III. Verum Nobis responsum est, id saepe contingere partim ex culpa illorum Iudicum, quibus vel in prima instantia, cum causa coram Iudice ordinario ex aliqua legitima causa cognosci nequit, vel in secunda, cum in partibus nullus adest Iudex, ad cuius tribunal causa in gradu appellationis devolvatur, vel si adest, iusta de causa coram eo disceptari nequit, causae matrimoniales huiusmodi a Sede Apostolica committuntur, qui vel ob inscitiam, vel ob malam voluntatem proclives sunt ad matrimonia dissolvenda, atque eadem matrimonia, levi vel etiam nullo habito examine, irrita, ac invalida declarant; partim etiam ex facto coniugum super nullitate suorum matrimoniorum litigantium, cum frequenter unus tantum eorum, qui dissolutionem matrimonii postulat, in iudicio compareat, et sententia, nullo contradicente, secundum sua vota obtenta, ad alias nuptias convolat; vel ambobus coniugibus in iudicium venientibus, alter, qui pro matrimonio, alter vero, qui contra agit, sententia de nullitate matrimonii prolata, nullus est, qui ad superiorem Iudicem appellationem interponat, vel quia litigantes in specie quidem discordes, re vera inter se concordes sunt, et invicem colludentes contractum matrimonium dissolvi cupiunt; vel quia pars, quae pro validitate matrimonii stabat, eiusque nullitatem acriter contra adversarium impugnabat, lata a Iudice sententia contra matrimonium, mutat voluntatem, vel pecunia sibi ad sumptus litis non suppetente, vel aliis deficientibus auxiliis ad litigandum necessariis, et in-

coeptum opus, ac causam post primam sententiam deserit. Quo fit, ut deinde ambo coniuges, vel unus eorum ad aliud contrahendum matrimonium se conferat.

§ IV. Quod autem ad Iudices pertinet, quibus extra Romanam Curiam pro litigantium commodo causae matrimoniales committuntur, paterna illa vigilantia, qua de iustitia unicuique integre sapienterque administranda solliciti esse debemus, Encyclicis Litteris ad Venerabiles Fratres Patriarchas, Primates, Archiepiscopos, et Episcopos scriptis vicesima sexta Augusti anno secundo Pontificatus Nostri providere curavimus, in quibus ea praescripsimus, quae Sacris Canonibus, et Concilii Tridentini decretis consona, si diligenter, ut speramus, serventur, in posterum causae non nisi personis congrua Iuris peritia, et necessario probitatis, spectataeque fidei munitis praesidio committentur. Insuper ad ea, quae in iisdem Encyclicis Litteris constituta sunt, id etiam in praesenti adiungimus; quod, quamvis Concilii Tridentini decretum, quo causae matrimoniales subtractae fuerunt Decani, Archidiaconi, et aliorum inferiorum Iudicio, et Episcoporum tantum examini, et iurisdictioni reservatae, dumtaxat procedat de Archidiaconis, Decanis aliisque inferioribus, qui in eadem Dioecesi constituti, vel privilegio aliquo vel praescriptione, saltem in visitatione, causarum matrimonialium cognitionem sibi adrogabant; idcirco minime obstet commissionibus, quae pro iisdem causis matrimonialibus definiendis a Sede Apostolica alicui eorum in secunda instantia fierent; nihilominus praecipimus, ac mandamus iis, ad quos huiusmodi commissionum, seu delegationum expediendarum cura pertinet, ut in futurum causarum matrimonialium cognitionem non committant nisi Episcopis praesertim vicinioribus, vel si nullus sit Episcopus, cui ex legitima causa commode committi possit, tum commissio, et delegatio dirigatur uni ex iis, qui secundum ordinem, et modum a Nobis in praefatis Encyclicis Litteris praescriptum pro Iudice idoneo ab Episcopo cum consilio sui Capituli nominatus fuerit.

§ V. Quod vero ad ordinem, et seriem iudiciorum in causis matrimonialibus pro debita, et congrua earum terminatione servandum spectat, motu proprio, certa scientia, ac matura deliberatione Nostris, deque Apostolicae potestatis plenitudine hac Nostra in perpetuum valitura sanctione constituimus, decernimus, ac iubemus, ut ab omnibus, et singulis Locorum Ordinariis in suis respective Dioecesibus persona aliqua idonea eligatur, et si fieri potest,

ex ecclesiastico coetu, iuris scientia, pariter et vitae probitate praedita, quae matrimoniorum Defensor nominabitur, cum facultate tamen eam suspendendi, vel removendi, si iusta causa adfuerit, et substituendi aliam aeque idoneam, et iisdem qualitatibus ornatam, quod etiam fieri poterit, quotiescumque persona ad matrimoniorum defensionem destinata, cum se occasio agendi obtulerit, erit legitime impedita.

§ VI. Ad officium autem Defensoris matrimoniorum huiusmodi, ut supra electi, spectabit, in iudicium venire, quotiescumque contigerit, matrimoniales causas super validitate, vel nullitate coram legitimo Iudice disceptari, eumque oportebit in quolibet actu iudiciali citari, adesse examini testium, voce et scriptis matrimonii validitatem tueri, eaque omnia deducere, quae ad matrimonium sustinendum necessaria censebit.

§ VII. Et demum Defensoris huiusmodi persona, tanquam pars necessaria ad iudicii validitatem, et integritatem censeatur, semperque adsit in iudicio sive unus ex coniugibus qui pro nullitate matrimonii agit, sive ambo, quorum alter pro nullitate, alter vero pro validitate in iudicium veniant. Defensor autem, cum ei munus huiusmodi comittetur, iuramentum praestabit fideliter officium suum obeundi, et quotiescumque contigerit, ut in iudicio adesse debeat pro alicuius matrimonii validitate tuenda, rursum idem iuramentum praebebit: quaecumque vero, eo non legitime citato aut intimato, in iudicio peracta fuerint, nulla, irrita, cassa declaramus, ac pro nullis, cassis, ac irritis haberi volumus, perinde ac si citata, et intimata non esset ea pars, cuius citari intererat, et quam iuxta legum et canonum praescripta ad legitimam iudicii validitatem citari aut intimari omnino necessarium erat.

§ VIII. Cum igitur coram Ordinario, ad quem causas huiusmodi cognoscere pertinet, controversia aliqua proponetur, in qua de matrimonii validitate dubitabitur, et existentibus in iudicio vel uno ex coniugibus, qui pro nullitate matrimonii vel ambobus, quorum alter pro validitate, alter vero pro nullitate actionem intendat, Defensor matrimoni partes omnes officii sui diligenter adimpleat. Itaque si a Iudice pro matrimonii validitate iudicabitur, et nullus sit, qui appellet, ipse etiam ab appellatione se abstineat: idque etiam servetur, si a Iudice secundae instantiae pro validitate matrimonii fuerit iudicatum, postquam Iudex primae instantiae de illius nullitate sententiam pronunciaverat; sin autem contra matrimonii validitatem sententia feratur, Defensor inter legitima tempora appellabit adhaerens parti, quae pro validitate agebat; cum autem

in iudicio nemo unus sit qui pro matrimonii validitate negotium insistat, vel si adsit, lata contra eum sententia, iudicium deseruerit, ipse ex officio ad superiorem Iudicem provocabit.

§ IX. Appellatione a prima sententia pendente, vel etiam nulla ob malitiam, vel oscitantiam, vel collusionem Defensoris, et partium interposita, si ambo, vel unus ex coniugibus novas nuptias celebrare ausus fuérit volumus ac decernimus, ut non solum serventur, quae adversus eos, qui matrimonium contra interdictum Ecclesiae contrahunt, statuta sunt, praesertim ut invicem a cohabitatione separentur, quoadusque altera sententia super nullitate emanaverit, a qua intra decem dies non sit appellatum, vel appellatio interposita deserta deinde fuerit; sed ulterius ut contrahens vel contrahentes, matrimonium huiusmodi poenis contra poligamos a Sacris Canonibus, et a Constitutionibus Apostolicis constitutis omnino subiaceant, quas in eos, quatenus opus sit, motu, scientia, ac potestate simili rursus statuimus, decernimus, ac renovamus.

§ X. Posteaquam vero appellationis beneficio ad alterum Iudicem causa in secunda instantia delata fuerit, omnia, et singula quaecumque coram Iudice in prima instantia servanda praefinita fuerunt, etiam coram altero in secunda exacte ac diligenter custodientur, citato in quolibet Iudicii actu Defensore matrimonii, qui voce et scripto matrimonii validitatem strenue ac pro viribus tuebitur, et si Iudex in secunda instantia fuerit Metropolitanus, aut Sedis Apostolicae Nuncius, aut Episcopus vicinior, matrimonii Defensor sit, qui ab ipsis fuerit deputatus, quemadmodum ipsis deputare mandamus, ut quae a Nobis superius constituta sunt, peragere possit; si autem Iudex in secunda instantia erit Iudex Commissarius, cui a Sede Apostolica causae cognitio demandata sit, et qui tribunal, et iurisdictionem ordinariam non habeat, et propterea careat Defensore matrimonii volumus, ut illo Defensore matrimonii utatur, qui constitutus fuerit ab Ordinario, in cuius Dioecesi causam cognoscet, etiam si idem Ordinarius sit, qui primam sententiam in eadem causa pronunciaverit.

§ XI. Instructo autem in hunc modum iudicio, si secunda sententia alteri conformis fuerit, hoc est, si in secunda aeque ac in prima nullum ac irritum matrimonium iudicatum fuerit, et ab ea pars, vel Defensor pro sua conscientia non crediderit appellandum, vel appellationem interpositam prosequendam minime censuerint, in potestate et arbitrio coniugum sit novas nuptias contrahere, dummodo alicui eorum ob aliquod impedimentum, vel legitimam causam

id vetitum non sit. Potestas tamen post alteram sententiam conformem, ut supra, coniugibus facta intelligatur, et locum habeat, salvo semper, et firmo remanente iure, seu privilegio causarum matrimonialium, quae ob cuiuscumque temporis lapsum nunquam transeunt in rem iudicatam; sed si nova res, quae non deducta, vel ignorata fuerit, detegatur, resumi possunt, et rursus in iudicialem controversiam revocari. Quod si a secunda sententia super nullitate vel altera pars appellaverit, vel huiusmodi sit, ut ei salva conscientia, Defensor matrimonii acquiescendum non putet, vel quia sibi videtur manifeste iniusta vel invalida, vel quia fuerit lata in tertia instantia, et sit revocatoria alterius praecedentis super validitate in secunda instantia emanatae, volumus, ut firma remanente utrique coniugi prohibitione ad alias transeundi nuptias, quas si contrahere ausi fuerint, poenis, ut praefertur, a Nobis constitutis subesse decernimus, causa in tertia vel quarta instantia cognoscatur, servatis diligenter omnibus, quae a nobis in prima, et secunda instantia demandata fuerunt, nempe in quolibet iudiciali actu citato, et audito Defensore matrimonii, qui a Iudice tertiae instantiae deputatus fuerit.

§ XII. Defensor autem matrimonii; quem ad munus suum gratis obeundum pro amore Dei, et proximi utilitate, et Ecclesiae reverentia in Domino exhortamur, si operam suam sine mercede aut salario aliqua ex causa exhibere recusaverit, ab ipsius causae Iudice ei constituatur, et ab ea parte, quae pro validitate matrimonii agit, si ipsi facultas sit, solvatur, sin minus a Iudice primae, vel secundae, vel tertiae instantiae respective subministrabitur, qui pecuniam ex mulctis suorum tribunalium redactas, vel redigendas, et in opera pia erogandas in huiusmodi sumptus insumere poterunt. Cum vero Iudices causae erunt Iudices Commissarii, qui neque forum habent, et consequenter neque pecuniam ex mulctis collectam, volumus ac mandamus, ut Defensori matrimonii satisfiat ex pecunia mulctarum illius Episcopi, in cuius Dioecesi Iudex Commissarius iuxta Sedis Apostolicae mandatum iudicium exercebit.

§ XIII. Hactenus quidem quoad causas matrimoniales, quae extra Romanam Curiam pertractantur. Quoad causas vero, quae Romae disceptandae sunt, cum earum cognitio in prima instantia ad S. R. E. Cardinalem in praefata Urbe, eiusque Suburbiis, et districtu Vicarium Nostrum in spiritualibus pro tempore spectet, mandamus ac iubemus, ut omnia et singula, quae in aliis causis extra Romanam Curiam pertractandis praescripta fuerunt, nempe ut iudicium

peragatur, citato et audito Defensore matrimonii ab eodem Cardinali Vicario deputato, aliaque, ut supra omnino serventur, tum etiam in aliis causis, quae in prima instantantia ex consensu partium, vel in secunda per appellationem ad Sedem Apostolicam, omisso medio, interpositam, vel in tertia Romam deferuntur, quas omnes iudicari volumus vel in Congregatione S. R. E. Cardinalium super interpretatione et executione Concilii Tridentini, vel in causarum Palatii nostri Auditorio, dummodo Nobis, et Romano Pontifici pro tempore iustis ex causis non videatur particularis Congregatio S. R. E. Cardinalium, vel Romanae Curiae Praelatorum deputanda. Cum autem causa super matrimonii nullitate agitabitur in dicta Congregatione S. R. E. Cardinalium Concilii Tridentini Interpretum, Defensor matrimonii a Cardinali Praefecto eiusdem Congregationis, si vero in Palatii nostri Auditorio, ab Auditore Decano praefati Tribunalis, si demum in Congregatione particulari, a Persona eiusdem Congregationis digniore deputetur.

§ XIV. Unica quidem resolutio pro nullitate matrimonii emanata, si causa in Congregatione Cardinalium Concilii Tridentini Interpretum, vel in Congregatione particulari deputata cognoscatur, et similiter in Palat inostrii Auditorio unica sententia super eadem nullitate pronunciata minime sufficiat ad tribuendam liberam coniugibus facultatem novas nuptias contrahendi, sed si causa in praefata Congregatione Cardinalium Tridentini Concilii Interpretum introducta fuerit, rursus in eadem ad Defensoris matrimonii instantiam reproponatur; si vero Congregationi particulari commissa fuerit, ad petitionem eiusdem Defensoris altera etiam particularis Congregatio deputabitur; si vero in Palatii nostri Auditorio iudicata sit, a praefato Defensore appellatione interposita, ab aliis Auditoribus iuxta ordinem in gyrum seu turnum definiatur; si autem causa universo Tribunali commissa fuerit, ab omnibus Auditoribus rursus examinabitur, nolentes omnino, ut nullo in casu matrimonii vinculum dissolutum censeatur, nisi duo iudicata vel resolutiones aut sententias penitus similes, et conformes, a quibus neque pars, neque Defensor matrimonii crediderit appellandum, emanaverit; quod si secus factum fuerit, et novum initum matrimonium, Nostrae voluntatis huiusmodi transgressores poenis a Nobis ut supra statutis submittantur.

§ XV. Et quoniam saepe apud Sedem Apostolicam preces porrigi solent pro dispensatione matrimonii rati, et non consummati, quae ut plurimum pro voto consultivo ad Congregationem

S. R. E. Cardinalium Concilii Interpretum vel nonnunquam ad aliquam Congregationem particularem deputatam a Romanis Pontificibus pro tempore remitti solent, ut huiusmodi instantiae ordine ac rite procedant, volumus ac mandamus, ut supplex libellus Nobis, vel Romano Pontifici pro tempore exhibeatur, in quo plena, et accurata totius facti species contineatur, causaeque omnes in eo exprimantur, quae ad obtinendam petitam dispensationem conducere posse a supplicante censentur, ut Romanus Pontifiex, eo lecto, et mature considerato, secum deliberare possit, an petitionem reiiciat, vel eius examen alicui ex dictis Congregationibus committat, a qua posteaquam suum votum consultivum editum fuerit, a Secretario eiusdem Congregationis totius negotii series exacte Romano Pontifici pro tempore referatur, qui pro sua prudentia iudicabit, an Congregationis resolutio sit approbanda, vel potius totius causae examen alteri Congregationi, vel Tribunali, prout eidem Pontifici videbitur, rursus committendum.

§ XVI Demum volumus ac decernimus, easdem praesentes Litteras semper firmas, validas, et efficaces existere, et fore, suosque plenarios, et integros effectus sortiri et obtinere, ac ab illis, ad quos spectat, et pro tempore quandocumque spectabit, in omnibus, et per omnia plenissime, et inviolabiliter observari. Sicque, et non aliter per quoscumque Iudices Ordinarios, et Delegatos, etiam Causarum Palatii Apostolici Auditores, ac eosdem S. R. E. Cardinales, etiam de latere legatos, et S. Sedis Nuntios, aliosve quoslibet quacumque praeeminentia, et potestate fungentes, et functuros, sublata eis, et eorum cuilibet quavis aliter iudicandi, et interpretandi facultate, et auctoritate, ubique iudicari, et definiri debere, ac irritum, et inane, si secus super his a quoquam quavis auctoritate scienter vel ignoranter contigerit attentari. Non obstantibus praemissis, ac constitutionibus, et ordinationibus Apostolicis, nec non quibusvis etiam iuramento, confirmatione Apostolica, vel quavis firmitate alia roboratis, statutis, et consuetudinibus, privilegiis quoque, indultis, et Litteris Apostolicis sub quibuscumque tenoribus verborum, et formis, ac cum quibusvis etiam derogatoriarum derogatoriis, aliisque efficacioribus, et insolitis clausulis irritantibusque, et aliis decretis etiam motu, scientia, et potestatis plenitudine paribus in genere, vel in specie, seu alias quomodolibet concessis, confirmatis, et innovatis. Quibus omnibus, et singulis etiam si pro illorum sufficienti derogatione de illis eorumque totis tenoribus specialis, specifica, expressa, et individua, ac de verbo ad ver-

bum, non autem per clausulas generales idem importantes, mentio, seu quaevis alia expressio habenda, aut aliqua alia exquisita forma in illis tradita observata eisdem praesentibus pro expressis, et insertis habentes, illis alias in suo robore permansuris, ad praemissorum effectum hac vice dumtaxat expresse derogamus, ceterisque contrariis quibuscumque.

Volumus autem, ut praesentes Litterae in valvis Ecclesiae Lateranensis, et Principis Apostolorum, nec non Cancellariae Apostolicae, ac in acie Campi Florae de Urbe, ut moris est, publicentur et affigantur sicque publicatae, et affixae omnes, et singulos, quos illae concernunt, perinde arctent, et afficiant, ac si unicuique eorum nominatim, et personaliter intimitae fuissent; quodque earumdem praesentium transumptis, seu exemplis etiam impressis manu alicuius Notarii publici subscriptis et sigillo alicuius personae in dignitate ecclesiastica constitutae munitis, eadem prorsus fides tam in iudicio, quam extra illud ubique adhibeatur, quae ipsis praesentibus adhiberetur, si forent exhibitae, vel ostensae.

§ XVII. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam Nostri decreti, statuti, constitutionis, prohibitionis, revocationis, annullationis, declarationis, mandati, ac voluntatis, infringere, vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attentare praesumpserit, indignationem Omnipotentis Dei, ac BB. Petri, et Pauli Apostolorum eius se noverit incursurum.

Datum Romae apud S. Mariam Maiorem tertio nonas Novembris anno Incarnationis Dominicae millesimo septingentesimo quadragesimo primo, Pontificatus Nostri anno secundo.

D. CARD. PASSIONEUS.

Visa de Curia
N. ANTONELLUS.

X. Sub-Datarius.
Loco ✠ Plumbi. I. B. Eugenius.

16.

INSTRUCTIO S. C. C. PRO CONFECTIONE PROCESSUS IN CAUSIS MATRIMONIALIBUS.

Cum moneat Glossa *(in cap. fin. de frig. et malef.)* in causis matrimonialibus omnem cautelam esse adhibendam propter periculum animarum, quod et docuit Sanchez *(De matrim. lib. 7, disp. 107)* et Card. Argenvilliers *(in dissert. matrimonii relat. inter vota Constantini P. 5, vol. ult. n. 16)* plura hinc a Sacris Canonibus sancita sunt, ut tutum ac rectum iudicium efformari queat. Ad removendas vero fraudes, quae coniugum malitia vel collusione saepe oriebantur, S. M. Benedictus XIV *(in Const. Dei Miseratione)* processum conficiendum esse praecepit sub poena nullitatis omnium actorum, ut probationibus undequaque accuratissime cumulatis in causis huiusmodi omnium gravissimis, in quibus agitur de Sacramenti validitate vel nullitate, ac de dissolvendo vinculo matrimoniali, Iudices in proferendo iudicio tuti conquiescere possent. At quia saepe in hoc difficillimo processu acta minus recte, et apte ad veritatem eruendam conficiebantur, S. Congregatio saepius instructiones edidit, ac normam praescripsit quam Episcopi sequerentur.

Cum itaque in huiusmodi causis non de iure alterutrius partis tantum, sed praecipue de Sacramentali vinculo dissolvendo agatur, processus acta non ad instar aliorum iudiciorum, praesertim civilium, sed iuxta SS Canones, citatam S. M. Bened. XIV Constitutionem, et praesentem instructionem erunt efformanda. Ea itaque non vernaculo sed latino sermone erunt conscribenda, exceptis tamen excipiendis, nimirum articulis, interrogatoriis, responsionibus ad ea, et peritorum relationibus; praesertim vero decreta, et sententia, quae iuxta priscos mores erit conficienda, latina lingua exarabuntur. Praeterea cum a Sacro Con. Trid. *(sess. 24, cap. 20 de ref. § ad haec)*, ac etiam a S. M. Bened. XIV *(in cit. Constitutione Dei Miseratione § 4)* causarum matrimonialium cognitio quibusvis iudicibus inferioribus, non obstante quovis privilegio ac praescriptione, fuerit sublata, ac Episcoporum tantum examini et iurisdictioni reservata etiam prae Abbatibus vere Nullius, licet Cardinalitia dignitate fulgentibus iuxta S. Congregationis resolutiones, hinc tutius erit, ut nedum sententia proferatur, sed etiam acta processus per Episcopum, vel per ecclesiasticam personam specialiter ab eo delegandam conficiuntur.

Hisce praemissis, quoties aliquis ex coniugibus instantiam in scriptis porriget super nullitate matrimonii, Episcopus Iudicem, si velit, delegabit, deinde ipse, vel Iudex delagatus citari mandabit Defensorem matrimonii, quatenus in Curia Episcopali iam deputatus existat, sin minus, idoneum virum deputabit iis qualitatibus praestantem, quas superius memorata Constitut. S. M. Benedicti XIV requirit, eumque citari mandabit. Defensoris matrimonii erit praefixa die accedere ad praestandum iuramentum, se munus suum diligenter et incorrupte expleturum, et omnia voce ac scriptis deducturum, quae ad validitatem matrimonii sustinendam conferre poterunt. Praeterea hic Defensor matrimonii citandus erit ad quaelibet acta, ne vitio nullitatis ipsa tabescant. Ipsi, qui pro Sacramenti validitate stat, sem-

per et quandocumque acta processus, etsi nondum publicati, erunt communicanda, semper et quandocumque eius scripta erunt recipienda, ac novi termini eo flagitante erunt prorogandi, ut ea perficiat et exhibeat.

Praefinita die in citatione comparebit instans pro nullitate, et tunc Defensor matrimonii tradet interrogatoria clausa, et obsignata Cancellario seu Notario, aperienda illo postulante ex Iudicis decreto in actu examinis, super quibus interrogandus erit coniux instans pro nullitate. Iis ea addet etiam in actu examinis ex officio Iudex, quae ex responsionibus magis apta conspiciet ad veritatem eruendam sive in declarationem responsionum datarum, sive super novis circumstantiis resultantibus, quod erit intelligendum etiam de aliis interrogatoriis, super quibus ceteri omnes de re instructi erunt examinandi.

Cum itaque advenerit statuta dies, pars nullitatem matrimonii allegans comparebit, ut supra dictum, coram Iudice, adstante Defensore matrimonii et Cancellario. Iudex deferet parti examinandae iuramentum de veritate dicenda, et deinde reserabit interrogatoria exhibita, ut supra dictum est, a Defensore matrimonii, eaque singulatim proponet, audiet responsiones, easque dictabit Cancellario.

Interim dum pars erit examinanda ipse Cancellarius exscribet in processu primam interrogationem, et deinceps singulas ex ordine, post quas scribet responsiones a Iudice dictandas. Si quod interrogatorium, ut superius monitum est, addatur ex officio a Iudice vel a Defensore matrimonii, Cancellarius interrumpet ordinem progressivum, et adnotavit *interrogata ex officio;* et scripta interrogatione et responsione, reassumet ordinem progressivum interrogationum exhibitarum a Defensore matrimonii.

Si examen una sessione absolvi non poterit, Iudex illud suspendet, ac destinavit etiam diem et horam pro reassumptione et prosecutione iisdem modo ac forma facienda, ut supra dictum est. Absoluto examine Cancellarius leget clara, et intelligibili voce responsiones datas, facta examinato facultate variandi, et declarandi datas responsiones, prout ei libuerit. Tandem Iudex deferat iuramentum eidem coniugi, se vera dixisse, atque nunquam ante publicationem processus se evulgaturum sive interrogationes propositas, sive responsiones datas. Deinde ipse subscribet, et si fuerit illitteratus per signum Cru†cis; dein Iudex et Defensor validitatis matrimonii apponet suam subscriptionem, et Cancellarius de actu rogabit.

Poterit pars examini subiecta vel illico post examen vel etiam

deinceps antequam publicetur processus, si velit, articulos proponere, super quibus etiam, citato Defensore matrimonii, erit examinandus alter coniux, et quatenus etiam ad hoc articuli proponantur, erit iterum citandus coniux, qui primus fuerat interrogatus, et adstante Defensore matrimonii, super articulis ab altero propositis audietur.

Haec norma quae data fuit pro instantis examine servanda erit, congrua congruis referendo, in quovis alio examine.

Expleto examine illius coniugis qui actor fuit in promovenda nullitatis querela, sequitur examen alterius coniugis, quod erit conficiendum iisdem prorsus methodo ac lege, quae prescriptae fuerunt in praecedentibus paragraphis, ac sub iisdem interrogatoriis actori propositis, vel aliis additis, vel novis confectis prout Defensor matrimonii in Domino censuerit.

Deinde procedendum erit ad examen *septimae manus*, hoc est septem propinquorum ex utroque latere ad formam Text. *(in Cap. Litterae Vestrae: de frig. et malef.)* Ut id facilius exequi Iudex valeat, Defensor matrimonii citabit partem actricem, ut indicet septem sibi sanguine, vel affinitate coniunctos, si fieri possit, sin minus septem vicinos bonae famae. Singuli, audita prius lectura examinis, seu confessionis coniugis eos inducentis, erunt, interrogandi, utrum perspectam habeant religionem et honestatem illius coniugis, ut propterea sibi verosimile sit, ac credant eum vera dixisse. Similiter instante Defensore matrimonii citandus erit alter coniux, ut etiam ipse indicet septem propinquos vel affines, iisque deficientibus, septem vicinos bonae famae, qui ut supra dictum est deponant; seorsim erunt hi quatuordecim conflantes septimam manum examini subiiciendi designatis diebus, horis, delato prius iuramento singulis. Defensor matrimonii interrogatoria clausa exhibebit, ut superius dictum est.

Liberum erit coniugibus testes bonae famae ac de re instructos inducere, qui omnes seorsim et methodo hactenus praescripta erunt examini subiiciendi.

Si alios etiam Defensor Matrimonii ex actis iam confectis deprehendet de re instructos, hos etiam citavit, ut examini subiiciantur. Si qui forsan absentes noscantur, qui commode ad civitatem accedere nequeant etiam ob distantiae sumptus, vel ad partis instantiam, vel, ea silente, ad instantiam Defensoris matrimonii erunt ab Episcopo illius Dioecesis, in qua morantur, examinandi iuxta interrogatoria ab eodem Defensore conficienda, ac clausa et obsignata transmittenda, deputato ab eodem Episcopo altero idoneo viro, qui praestet requisitis in Bulla saepius laudata S. M. Bened. XIV prae-

scriptis, quique expleat munus Defensoris validitatis matrimonii, et examini adsit.

Omnes vero testes, congrua congruis referendo, rogandi erunt praesertim quando initum fuerit matrimonium; utrum inter coniuges mutui amoris et benevolentiae signa intercesserint: quamdiu in eadem domo, vel civitate cohabitaverint: utrum innotuerit eos consummationi operam dedisse; an inde matrimonium consummatum censeretur; de causis consummationem impeditivis; de conquestionibus, quando et cum quibus factis, et cur nolint amplius in matrimonio permanere.

Si querela super impotentia versetur, interrogandi erunt periti physici, quos coniuges consuluerunt,

Praeterea quatenus querela super nullitate ex iis sit, ut solvi possit matrimonium, si coniuges illud non consummarunt, tunc procedendum erit ad inspectionem corporis coniugum seorsim sequenti methodo perficiendam, instante praesertim Defensore matrimonii.

Iudex praefiget terminum tam utrique coniugi, quam Defensori matrimonii ad exhibendas notulas peritorum medicorum et chirurgorum confidentium, et diffidentium pro utriusque coniugis inspectione, congrua congruis referendo.

Exhibitis notulis a partibus Iudex eliget quinque peritos, tres scilicet medicos, et duos chirurgos ex his, in quibus partes consentiant, sin minus ex officio eos, qui tamen partibus non sint rationabiliter suspecti, deputabit; atque curabit, ut deputatio cadat super celebrioribus civitatis tum quoad scientiam, tum quoad religionem et honestatem, atque his peritis facultatem dabit recognoscendi corpus viri, adhibitis honestis mediis ad explorandam ipsius potentiam, nec non facultatem, quatenus non conveniant in prima inspectione, iterum accedendi. Atque in eodem decreto diem, horam et locum destinabit, in quibus periti accedent, ut inspectionem perficiant.

Designata die et hora, ad locum accedent Iudex, Defensor matrimonii, Cancellarius, ac periti. Singuli ex peritis, ac seorsim corpus viri inspicient ea qua fieri poterit decentia, et factis experimentis, quae iuxta artem, non tamen illicitis, opportuna iudicabunt, singuli scriptam emittent relationem.

In inspectione, et relatione haec praecipue investiganda, et referenda erunt.

An adsint signa physice certa impotentiae deducta ex conformatione partium, aut ex aliquo vitio quod apparere poterit. An adsint signa, quae moralem certitudinem inducant impotentiae, et quatenus existant, quae sit huius impotentiae causa, utrum sit impotentia perpetua insanabilis, ac praecedens matrimonium, an signa impotentiae sint dubia vel aequivoca.

Peracta relatione a singulis seorsim, Defensor matrimonii exhibebit interrogatoria clausa, sigillata, super quibus fieri debet examen peritorum, sibique reservabit ius addendi alia interrogatoria, ac iterum ea ad examen revocandi. Si examen singulorum peritorum eadem die perfici nequiverit, iudex aliam diem designabit, ut illud prosequatur. Uterque ex peritis tum ante examen iuramentum praestabit de veritate dicenda, tum post examen iuramento dicta confirmabit, sese propria manu subscribens, Iudex, Defensor validitati matrimonii, et Cancellarius se subscribent, qui actum rogabit.

Procedendum etiam erit ad inspectionem corporis mulieris. Iudex, ut supradictum est de peritis, tres saltem obstetrices deputabit, quae a duobus saltem peritis uno medico, et altero chirurgo, ut supra seligendis, sedulo erunt instruendae de recognoscendo visu et tactu in muliebrium inspectione. Statuta autem huius inspectionis die mulier erit traducenda ad domum honestae matronae pariter a Iudice deputandae pro infrascripta praestanda personali adsistentia, atque adstantibus semper tribus obstetricibus et matrona, immergenda erit in balneo aquae tepentis a peritis prius recognoscendo, quod sit aquae purae, quo in balneo per spatium saltem trium quadrantium horae unius permanere debebit: quo tempore transacto, adstantibus semper et praesentibus matrona, et obstetricibus, statim ne ullum spatium, aut momentum temporis mulieri detur, quo ad arctandum vas ullo medicamento, aut aliqua fraude uti queat, ad ipsius corporis inspectionem a singulis seorsim deveniendum erit, adstante semper et praesente matrona; qua in re prospiciendum etiam, ut haec recognitio fiat tempore tantum diurno et in cubiculo luminoso, ut ex inspectione huiusmodi utrum mulier virgo sit, an violata et corrupta, adhihitis artis regulis, exactius deprehendatur.

Iudex, Defensor matrimonii et Cancellarius cum peritis, ut supra ad domum matronae accedent. Peracta hinc recognitione, seorsim singulae obstetrices referent de virginitatis, aut corruptionis indiciis ab inspectione resultantibus, an certa et qualia supersint signa et argumenta intemerati, aut corrupti claustri virginalis, et an ulla fraus ad virginitatem simulandam adhiberi potuerit. Deinde super his magis praecise deponent in responsionibus ad interrogatoria, quae clausa et obsignata exhibebit Defensor validitatis matrimonii. Deinde formali examini erunt subiiciendi periti, quorum iudicium erit exquirendum super

relatis et depositis ab obstetricibus. Tandem examen subire debebit quoque matrona quoad praestitam toto balnei et recognitionis tempore adsistentiam, servatis quoad examen iis omnibus, quae superius dicta sunt, congrua tamen congruis referendo.

Quatenus Defensori matrimonii nulla alia probatio exquirenda videatur, nullamque putet aliam Iudex prae sua diligentia assumendam, finis imponetur probationum collectioni et publicabitur processus, edito super hoc decreto a Iudice, factisque subscriptionibus ab eo, a Defensore matrimonii, et a Cancellario. Haec habenda methodus. Quae in actis continentur, nemini nec ipsis quidem coniugibus eorumque Defensoribus erunt communicanda ante processus publicationem, uno excepto Defensore matrimonii, cui libera semper et quandocumque erit actorum inspectio et examen.

Locus deinde erit defensionibus. Liberum etiam, erit Defensore Matrimonii post processus publicationem novas probationes exquirere, cum agat favore Sacramenti, et nunquam bina sententia nullitatis, conformis transeant in rem iudicatam, ac reassumi causa possit etiam post initas novas nuptias a partibus iuxta Constitut. saepius citatam *Dei miseratione*.

Omnibus absolutis, et cum nil amplius deducendum censuerit Defensor matrimonii, sententiam proferet Episcopus.

Si hac matrimonii nullitas decreta fuerit, debebit Defensor matrimonii apellare iuxta citatam Constitutionem, nec poterunt Coniuges ad alia vota transire nisi post obtentam alteram sententiam conformem super nullitate, sub poenis contra polygamos constitutis in citata Constitutione *Dei miseratione*. Deinde transmittenda erunt acta ab Episcopo ad Iudicem, ad quem provocatum fuit, in copia authentica, soluta per partem diligentiorem competenti mercede Cancellario.

17.

S. C. C.—Varsavien.

Dubia

circa causas matrimoniales.

I. Sitne in causis nullitatis matrimonii ex quocumque titulo coram Iudice Spirituali agitatis necesse exigere, ut testes septimae manus preducantur, an vero id in solis causis ex capite impotentiae devolutis observandum, in ceteris autem omnibus praetermitti possit?

II. Liceatne sine speciali pro unaquaque vice permissione S. Congregationis recipere instantiam et instituere processum in ordine ad efflagitandam dispensationem Sanctissimi?—Et quatenus negative:

III. Liceatne, absoluta instructione causae ex titulo impotentiae physicae, quum inspectio corporum domonstravit virginitatem uxoris, non tamen evicit impotentiam mariti, transmittere acta causae ad S. C. pro impetranda Sanctissimi dispensatione?

IV. Si uxor virginem se esse contendens, virginitatemque suam per inspectionem evincere sustinens, maritum impotentiae insimulat,—is vero contumax est, vel, comparendo, negat, sed inspectioni succumbere renuit,—liceatne unilateraliter, id est ad solam uxoris instantiam, processum ulterius tractare ac deinceps acta ad S. C. transmittere petendae a Sanctissimo dispensationis causa; an vero processus sit inhibendus veniaque S. C. in ulteriorem eius instructionem impetranda?

V. Num in supra relatis casibus (I, II et III) necessario annectendae sint non modo coniecturae Defensoris sed etiam opiniones Theologi et Canonistae.

Resolutio: Sacra Congr. Concilii, re disceptata sub die 16 Iunii 1894, censuit respondere:

Ad I. Negative ad primam partem; et testimonium septimae manus, stricto sensu sumptum, exigi ad corroborandam confessionem coniugum quoad inconsummationem matrimonii.—Ad II. Negative.—Ad III. et IV. Affirmative.—Ad V. Negative.

18.

Declaratio S. O.

circa impedimenta facilis probationis.

S. Off. 5 Jun. 1889. Quando agitur de impedimento disparitatis cultus, et evidenter constat unam partem esse baptizatam, et altera non fuisse baptizatam; quando agitur de impedimento ligaminis, et certe constat primum coniugem esse legitimum et adhuc vivere; quando denique agitur de consanguinitate et affinitate ex copula licita, aut etiam de cognatione spirituali, aut de impedimento clandestinitatis in locis ubi Decretum Trid. *Tametsi* publicatum est, vel uti tale diu observatum; dummodo ex certo et authentico documento, vel, in huius defectu, ex certis argumentis evidenter constet de existentia huiusmodi impedimentorum, super quibus Ecclesiae auctoritate dispensatum non fuerit: hisce in casibus, praetermissis solemnitatibus in Constitutione Apostolica *Dei miseratione* requisitis, matrimonium poterit declarari nullum, cum interventu tamen defensoris vinculi matrimonialis, quin opus sit secunda sententia. *(Ex Collectam S. C. de Prop. Fide.)*

——

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

19.

INSTRUCTIO DE MODO QUO OECONOMICE PROCEDERE DEBENT CURIAE ECCLESIASTICAE IN CAUSIS DISCIPLINARIBUS ET CRIMINALIBUS CLERICORUM DIE 11 IUNII 1880.

Sacra haec EE. et RR. Congregatio, praesentis temporis conditione, in qua Ecclesia versatur, accurate perpensa qua vix non ubique in res et personas ecclesiasticas externam suam actionem excercere impeditur, simulque et illud prae oculis habens maxima ex parte ecclesiasticas Curias opportunis mediis carere quibus recte ordinentur, constituit facultatem expresse impertire locorum Ordinariis ut adhibitis formis magis oeconomicis iurisdictionem suam in clericos, ad disciplinam quod attinet, exerceat.

Utque hinc iustitia incolumis servetur inde vero processus ad Canonum praescriptum ab omnibus fiant, sequentes praestituit normas ab omnibus servandas.

I. Ordinarii pro eorundem munere pastorali, tenentur disciplinae et correctioni consulere clericorum qui iisdem subduntur, eorum mores inspicere, atque ea opportuna remedia adhibere quae a Sacris Canonibus sive ad praecavenda sive ad corrigenda mala praescribuntur.

II. Haec inter alia ad precavendum malum ordinantur, alia in eius coercitione ac medela vim suam exercent. Hinc priora ea amovere student quae aut scandalum aut occasionem voluntariam aut causam delinquendi proximam exhibent. Posteriora vero tum delinquentes ad meliorem frugem revocare, tum damna ex crimine secuta reficere satagunt.

III. Porro Ordinariis munus incumbit recensita hactenus remedia pro sua prudentia et conscientia adhibendi prout rerum et adiunctorum natura et Canones ecclesiastici exigunt.

IV. Mediis quibus malum praecavetur, potissimum accensentur spiritualia exercitia, monitiones et praecepta.

V. His tamen praemittenda est summaria saltem facti notitia, cuius ab Ordinario habenda est ratio, ut si opus sit, *ad ulteriora* procedat vel etiam possit superiori auctoritati satisfacere si legitime ab aliquo ad illam recursus habeatur.

VI. Monitiones vero *canonicae* vel in forma paterna et secreta (adhibita etiam epistola vel interposita aliqua persona) vel in forma iuridica, ita tamen ut aliquo modo semper constet de facta monitione.

VII. Monitionibus frustra adhibitis, Ordinarius Curiae mandet ut praeceptum opportunum intimetur delinquenti, quo eidem quid facere vel omittere debeat indicatur, addita si illud transgrediatur respondentis ecclesiasticae poenae commination.

VIII. Praeceptum reo praevento intimatur a Cancellario coram Vicario generali; vel coram duobus testibus probatae integritatis, sive ecclesiasticis sive laicis.

§ 1. Actibus subscribitur a partibus praesentibus, quin et a praevento si velit.

§ 2. Vicarius generalis iurisiurandi vinculo obstringere potest testes ut secretum servent, si rei natura, de qua agitur id ad prudentiae normam exigat.

IX. Ad infligendas poenas quod spectat, sedulo Reverendissimi Ordinarii animadvertant, hanc instructionem haud efficere ut solemnitates in iudiciis servandae iuxta Sacros Canones, Apostolicas Constitutiones aliasque ecclesiasticas sanctiones abrogatae censeantur, quotiescumque libere et efficaciter usurpari posssint; verum oeconomicus huiusmodi processus iis Curiis servandas praescribit in quibus solemnitates iudiciorum aut adhiberi nequeunt aut minus expedire videantur.

Insuper vim suam plene retinet remedium extraiudiciale quod *ex informata conscientia* appellatur, et pro criminibus occultis adhibendum decrevit Concilium Tridentium (Sess. 14 cap. 1 de Ref.) iis tamen regulis ac cautionibus servatis quas in eiusdem capitis intellectu constanter adhibuit Sacra Congregatio Concilii in pluribus resolutionibus ac nominatim *in Bosnien. et Sirmien.* 20 Decembris 1873.

X. Quum criminaliter procedi opus sit, sive ob praeceptorum infractionem sive ob communia crimina aut ecclesiasticarum legum violationem, processus ea ratione confici potest ut summaria forma absque strepitu iudicii fiat, servatis tamen semper iis regulis quae ad iustitiam essentialiter tuendam pertinent.

XI. Processus vero *ex officio* instruitur aut post supplicem libellum exhibitum, aut occasione querelae, aut cuiuscumque notitiae a Curia habitae, atque ad finem eo consilio perducitur ut maiori qua fieri potest cautione et prudentia, veritas detegatur, et tum criminis notitia haberi, tum qui accusatus fuerat innocens aut reus cognosci possit.

XII. Processus confici potest ab aliquo ecclesiastico viro probo ac idoneo cui opem suam conferet actuarius.

XIII. In quacumque Curia adesse debet Procurator fiscalis ad iustitiae legisque tutelam.

XIV. Si Curia cursores non habet eorum munus pro imitationibus aliisque significationibus suppleri poterit ab aliqua qualificata persona quae de facto fidem faciat, vel documenta per tabellarios publicos specialiter commendata transmitti poterunt, ita tamen ut scripto con-

stet de eorum exhibitione, receptione aut reiectione.

XV. Criminis iuridica existentia tum ex processus confectione authenticis communita informationibus aut confessionibus extraiudicialibus vel testium depositionibus constare poterit. Transgressio vero alicuius praaecepti constat per novam exhibitionem decreti et actus indictionis iis servatis de quibus supra articulis VII et VIII.

XVI. At vero ut accusatus tanquam reus haberi possit, ea iuridica probatione opus est, qua vel facti veritas omnino evidens sit, vel ea habeatur moralis certitudo quae prudens dubium omnino excludat.

XVII. Qui examini subiici debent ii semper seorsim audiantur.

XVIII. Testes sive ad probandum sive ad defensionem nisi lex aliqua obstet, iurati esse debent quin et si opus sit iuramento ad secretum servandum adigantur.

XIX. Si qui forte ex iis absint, eorum examen fit ab ecclesiastica auctoritate loci quo morantur ad quam facti expositio transmitti debet, haec vero supplet, servatis tamen iis quae in hac instructione praescribuntur.

XX. Si vero quidam testes vel quoad factum vel quoad eius circumstantias veluti ad causam dirimendam omnino necessarii iudicentur neque tamen audiri possint vel quia non expedit vel quia nolunt; eorum in actis mentio fiat; horum vero defectus per alios testes *de relato* aut alio quovis modo fide dignos supplendus erit.

XXI. Dum omnia sufficienter habeantur quibus factum eiusque imputabilitas eruatur, ad examen accusatus erit vocandus.

XXII. In citatione, nisi obstet prudentia, proponi ei debent per extensum accusationes adversus eum intentatae ut se praeparet ad eas disiiciendas.

XXIII. Si vero vel ex accusationum qualitate vel alia de causa id prudenter fieri nequeat, generali modo ei iniungendum erit ut ad examen veniat et accusationem obiectam diluat.

XXIV. Si renuat, iteratur intimatio, eique praefigitur peremptorius terminus, simulque monetur eo termino elapso tanquam in contumacem animadversum iri: et reapse ceu talis habebitur nisi legitimam absentiae causam probet.

XXV. Si in iudicio adest, examini subiicitur: et si alicuius momenti inductiones exhibeat, eae, quantum fieri potest, exhauriendae erunt.

XXVI. Deinde ad contestationem facti criminosi deveniendum est, simulque probationes exhibitae proferendae, quibus evincitur eum qui accusatur reum esse poenisque canonicis puniendum.

XXVII. Cum hoc pacto reus conventus omnia cognoscet quae

contra ipsum proferuntur, hic tum ea diluere tum se tueri iure poterit.

XXVIII. Poterit tamen terminum aliquem etiam petere ad semet defendendum scripto, quod potissimum fieri debet cum ex dictis in articulo XXIII haud potuerit se paratum ad respondendum exhibere.

XXIX. Processu absoluto, actorum instructor eiusdem essentialium conclusionum restrictum conficere debet.

XXX. In causae tractatione inquisitus potest, si velit, repraesentari et defendi sive ab alio sacerdote sive a laico, qui tamen prius ab Ordinario approbandi erunt.

XXXI. Si reus praeventus defensorem sibi constituere nolit, Ordinarius unum ex officio eidem deputabit.

XXXII. Defensor caute ex actis notitiam haurit causae ut eam possit tueri eiusque defensio etiam ante causae propositionem scripto poterit exhiberi. At si Ordinarius iudicet ex causae natura secretum iuramenti vinculo servandum esse, defensor quoque eodem obstringitur.

XXXIII. Processus et restrictus dein ad procuratorem fiscalem transmittitur, ut ea quae ad ipsum pertinent exequatur; itemque ad Ordinarium utrumque postea transmittitur, qui causae statu apprime perspecto, diem statuit quo discuti ac dirimi debeat simulque de hoc eum qui accusator certiorem efficit.

XXXIV. Statuta die causa proponitur coram Vicario Generali adstantibus procuratore fiscali, rei patrono et Cancellario.

XXXV. Auditis tum conclusionibus fiscalibus tum deductionibus pro defensione, sententia profertur, Cancellario dispositivam partem scribente ex dictato, in eaque mentio expressa fieri debet si reus damnatur, canonicae sanctionis quae contra ipsum adhibetur,

XXXVI. Sententia praevento indicitur, qui appellationem ad superiorem ecclesiasticam potestatem interponere potest.

XXXVII. In iudicio appellationis servantur ea quae Benedictus XIV, in sua Constitutione *Ad militantes*, 30 Martii 1742 praecepit, itemque huius S. Congregationis Decretum 18 Decembris 1865, et Litterae Encyclicae 1 Aug. 1851.

XXXVIII. Appellatio fieri debet intra decem dies a sententiae notificatione, quo termino inutiliter elapso, sententia executioni debet mandari.

XXXIX. Facta intra decem dies appellatione, Curia absque mora transmittere debet ad superiorem ecclesiasticam potestatem, ad quam appellatum est, omnes actus causae originales, scilicet processum, restrictum, defensionem et sententiam.

XL. Potestas ecclesiastica superior, appellationis habita no-

stet de eorum exhibitione, receptione aut reiectione.

XV. Criminis iuridica existentia tum ex processus confectione authenticis communita informationibus aut confessionibus extraiudicialibus vel testium depositionibus constare poterit. Transgressio vero alicuius praaecepti constat per novam exhibitionem decreti et actus indictionis iis servatis de quibus supra articulis VII et VIII.

XVI. At vero ut accusatus tanquam reus haberi possit, ea iuridica probatione opus est, qua vel facti veritas omnino evidens sit, vel ea habeatur moralis certitudo quae prudens dubium omnino excludat.

XVII. Qui examini subiici debent ii semper seorsim audiantur.

XVIII. Testes sive ad probandum sive ad defensionem nisi lex aliqua obstet, iurati esse debent quin et si opus sit iuramento ad secretum servandum adigantur.

XIX. Si qui forte ex iis absint, eorum examen fit ab ecclesiastica auctoritate loci quo morantur ad quam facti expositio transmitti debet, haec vero supplet, servatis tamen iis quae in hac instructione praescribuntur.

XX. Si vero quidam testes vel quoad factum vel quoad eius circumstantias veluti ad causam dirimendam omnino necessarii iudicentur neque tamen audiri possint vel quia non expedit vel quia nolunt; eorum in actis mentio fiat; horum vero defectus per alios testes *de relato* aut alio quovis modo fide dignos supplendus erit.

XXI. Dum omnia sufficienter habeantur quibus factum eiusque imputabilitas eruatur, ad examen accusatus erit vocandus.

XXII. In citatione, nisi obstet prudentia, proponi ei debent per extensum accusationes adversus eum intentatae ut se praeparet ad eas disiiciendas.

XXIII. Si vero vel ex accusationum qualitate vel alia de causa id prudenter fieri nequeat, generali modo ei iniungendum erit ut ad examen veniat et accusationem obiectam diluat.

XXIV. Si renuat, iteratur intimatio, eique praefigitur peremptorius terminus, simulque monetur eo termino elapso tanquam in contumacem animadversum iri: et reapse ceu talis habebitur nisi legitimam absentiae causam probet.

XXV. Si in iudicio adest, examini subiicitur: et si alicuius momenti inductiones exhibeat, eae, quantum fieri potest, exhauriendae erunt.

XXVI. Deinde ad contestationem facti criminosi deveniendum est, simulque probationes exhibitae proferendae, quibus evincitur eum qui accusatur reum esse poenisque canonicis puniendum.

XXVII. Cum hoc pacto reus conventus omnia cognoscet quae

contra ipsum proferuntur, hic tum ea diluere tum se tueri iure poterit.

XXVIII. Poterit tamen terminum aliquem etiam petere ad semet defendendum scripto, quod potissimum fieri debet cum ex dictis in articulo XXIII haud potuerit se paratum ad respondendum exhibere.

XXIX. Processu absoluto, actorum instructor eiusdem essentialium conclusionum restrictum conficere debet.

XXX. In causae tractatione inquisitus potest, si velit, repraesentari et defendi sive ab alio sacerdote sive a laico, qui tamen prius ab Ordinario approbandi erunt.

XXXI. Si reus praeventus defensorem sibi constituere nolit, Ordinarius unum ex officio eidem deputabit.

XXXII. Defensor caute ex actis notitiam haurit causae ut eam possit tueri eiusque defensio etiam ante causae propositionem scripto poterit exhiberi. At si Ordinarius iudicet ex causae natura secretum iuramenti vinculo servandum esse, defensor quoque eodem obstringitur.

XXXIII. Processus et restrictus dein ad procuratorem fiscalem transmittitur, ut ea quae ad ipsum pertinent exequatur; itemque ad Ordinarium utrumque postea transmittitur, qui causae statu apprime perspecto, diem statuit quo discuti ac dirimi debeat simulque de hoc eum qui accusator certiorem efficit.

XXXIV. Statuta die causa proponitur coram Vicario Generali adstantibus procuratore fiscali, rei patrono et Cancellario.

XXXV. Auditis tum conclusionibus fiscalibus tum deductionibus pro defensione, sententia profertur, Cancellario dispositivam partem scribente ex dictato, in eaque mentio expressa fieri debet si reus damnatur, canonicae sanctionis quae contra ipsum adhibetur,

XXXVI. Sententia praevento indicitur, qui appellationem ad superiorem ecclesiasticam potestatem interponere potest.

XXXVII. In iudicio appellationis servantur ea quae Benedictus XIV, in sua Constitutione *Ad militantes*, 30 Martii 1742 praecepit, itemque huius S. Congregationis Decretum 18 Decembris 1865, et Litterae Encyclicae 1 Aug. 1851.

XXXVIII. Appellatio fieri debet intra decem dies a sententiae notificatione, quo termino inutiliter elapso, sententia executioni debet mandari.

XXXIX. Facta intra decem dies appellatione, Curia absque mora transmittere debet ad superiorem ecclesiasticam potestatem, ad quam appellatum est, omnes actus causae originales, scilicet processum, restrictum, defensionem et sententiam.

XL. Potestas ecclesiastica superior, appellationis habita no-

annorum spatium confirmavit, seu quatenus opus fuerat denuo concessit.

Quum vero ex monumentis ecclesiasticis Americam Latinam respicientibus, quae magna peritorum diligentia collecta atque investigata sunt, probe constet multa ex privilegiis Indiae Occidentali concessis partim haud vigere, partim in dubium esse revocanda; Nos qui Americanas gentes egregie de Ecclesia Romana meritas singulari amore prosequimur, ad tollendas in re tanti momenti perplexitates et angustias animi, quae Episcopos illarum Dioecesium aliosque, quorum interest, non raro exagitant, totum dictorum privilegiorum negotium deferri iussimus speciali Congregationi Venerabilium Fratrum Nostrorum S. R. E. Cardinalium; qui post maturam deliberationem novorum privilegiorum catalogum, exclusis catalogis, sumariis et recensionibus in Conciliis Provincialibus vel aliter editis, conficiendum censuerunt, confectumque Apostolica auctoritate probandum.

Nos igitur re mature perpensa, pro ea, quam gerimus, de omnibus Ecclesiis sollicitudine, eorumdem Venerabilium Fratrum Nostrorum S. R. E. Cardinalium, ne Clerus et populus illarum regionum anteactorum privilegiorum memoria et usu penitus privati maneant, sententiam tenuimus et quae infra recensentur privilegia pro omnibus Americae Latinae singulisque Dioecesibus et ditionibus de Apostolicae potestatis plenitudine ad proximum triginta annorum spatium hisce ipsis Litteris concedimus. Quare, quod bonum, felix, faustumque sit et universae Americae Latinae Ecclesiae benevertat, mandamus, edicimus:

I. Ut electi Episcopi in Americae Latinae ditionibus commorantes postquam promotionis Litteras Apostolicas acceperint, nisi aliter in praefatis Litteris praescriptum sit, a quocumque maluerint catholico Antistite, gratiam et communionem Apostolicae Sedis habente, accitis et assistentibus, si alii Episcopi assistentes absque gravi incommodo reperiri nequeant, duobus vel tribus presbyteris in ecclesiastica dignitate constitutis, vel Cathedralis Ecclesiae Canonicis, consecrationis munus accipere valeant.

II. Ut Concilii Provincialis celebratio ad duodecim annos differri possit, reservato Metropolitae iure illud frequentius, prout necessitas postulaverit, celebrandi, nisi aliter per Sedem Apostolicam postea ordinatum fuerit.

III. Ut Episcopi Sacrum Chrisma, quod ex indico etiam, vero tamen balsami liquore fieri potest, et Olea Sacra conficere possint iis sacerdotibus adstantibus qui adstare potuerint, et, urgente necessitate, extra diem Coenae Domini.

IV. Ut adhiberi possint Sacra Olea etiam antiqua, non tamen ultra quatuor annos, dummodo corrupta ne sint, et peracta omni diligentia, nova vel recentiora Sacra Olea haberi nequeant

V. Ut pro omnibus et solis regionibus seu locis, in quibus magnae distantiae causa vel ob aliud grave impedimentum perdifficile sit Parochis vel missionariis ad Baptismum conferendum aquam Sabbato Sancto et Pentecostes benedictam ex fontibus baptismalibus, ubi asservatur, desumere et secum circumferre, Ordinarii, nomine Sanctae huius Sedis, concedere possint Parochis et missionariis supra dictis facultatem benedicendi aquam baptismalem ea breviori formula, qua missionarios in Peruvia apud Indos Summus Pontifex Paulus III uti concessit, quaeque in appendice ad Rituale Romanum legitur.

VI. Ut si propter defectum temporis, improbamque defatigationem, aliisque gravibus de causis perdifficile sit omnes adhibere caeremonias pro Baptismo adultorum praescriptas, Parochi et missionarii, de praevio Ordinarii consensu, uti possint solis ritibus, qui in Constitutione Pauli III *Altitudo* diei 1 Iunii MDXXXVII designantur. Insuper ut iisdem rerum adiunctis Ordinarii nomine Sanctae Sedis concedere valeant Parochis et missionariis usum ordinis Baptismi parvulorum, onerata in usu huiusmodi facultatis eorumdem Ordinariorum conscientia super existentia gravis necessitatis.

VII. Ut in omnibus et singulis ditionibus Americae Latinae, nulla excepta, omnes sacerdotes tam saeculares quam regulares, quamdiu in praefatis ditionibus moram duxerint, et non alias, singulis annis die secunda Novembris seu die sequenti, iuxta rubricas Missalis Romani, qua nempe Commemoratio omnium fidelium defunctorum ab Ecclesia universali recolitur, tres Missas singuli celebrare possint et valeant, ita tamen ut unam tantum eleemosynam accipiant, videlicet pro prima Missa dumtaxat, et in ea quantitate tantum, quae a Synodalibus Constitutionibus seu a loci consuetudine regulariter praefinita fuerit; fructum autem medium secundae et tertiae Missae non peculiari quidem defuncto, sed in suffragium omnium fidelium defunctorum omnino applicent, ad normam Constitutionis Benedicti XIV Pontificis Maximi *Quod expensis*, diei XXVI Augusti MDCCXLVIII.

VIII. Ut omnes fideles annuae Confessionis et Communionis praecepto satisfacere possint a Dominica Septuagesima usque ad octavam diem solemnitatis Corporis Christi inclusive.

IX. Ut omnes fideles lucrari possint indulgentias et iubilaea, quae requirunt Confessionem,

Communionem et ieiunium, dummodo servato ieiunio, si loco inhabitent, ubi impossibile prorsus vel difficile admodum sit Confessarii copiam habere, corde saltem contriti sint cum proposito firmo confitendi admissa quam primum poterunt, vel ad minus intra unum mensem.

X. Ut indi et nigritae intra tertium et quartum tam consanguinitatis quam affinitatis gradum matrimonia contrahere possint.

XI. Ut indi et nigritae quocumque anni tempore nuptiarum benedictionem accipere possint, dummodo iis temporibus, quibus ab Ecclesia prohibentur nuptiae, pompae apparatum non adhibeant.

XII. Ne indi et nigritae ieiunare teneantur praeterquam in feriis sextis Quadragesimae, in Sabbato Sancto, et in pervigilio Natalis D. N. I. C.

XIII. Ut praeterea indi et nigritae absque ullo onere, seu solutione eleemosynae uti possint indulto, quod Quadragesimale dicitur, et quo fideles respectivae Dioecesis seu regionis ab Apostolica Sede donantur; ideoque carnibus, ovis et lacticiniis vesci possint omnibus diebus ab Ecclesia vetitis, exceptis quoad carnes diebus in superiori paragrapho XII notatis.

XIV. Ut quandocumque in causis tam criminalibus, quam aliis quibuscumque forum ecclesiasticum concernentibus a sententiis pro tempore latis appellari contigerit, si prima sententia ab Episcopo lata fuerit, ad Metropolitanum; si vero prima sententia lata sit ab ipso Metropolitano, ad Ordinarium viciniorem absque alio Sedis Apostolicae rescripto appelletur: et si secunda sententia primae conformis fuerit, vim rei iudicatae obtineat, et executioni per eum, qui eam tulerit, demandetur, quacumque appellatione non obstante; si vero illae duae sive ab Ordinario et Metropolitano, sive a Metropolitano et Ordinario viciniore latae, conformes non fuerint, tunc ad alterum Metropolitanum vel Episcopum ei, a quo primo fuit lata sententia, viciniorem eiusdem Provinciae appelletur, et duas ex ipsis tribus sententias conformes, quas vim rei iudicatae habere volumus, is, qui postremo loco iudicaverit, exequatur, quacumque appellatione non obstante. Cum autem recursus ad Apostolicam Sedem etiam omisso medio, sive ante sive post sententias iudicum inferiorum, semper integer manere debeat, ad normam Iuris, in usu huius privilegii omnino servandae erunt sequentes conditiones: 1.° Ut in singulis causis salva maneat cuique litiganti facultas ad hanc Apostolicam Sedem etiam post primam sententiam recurrendi: 2.° Ut in singulis actibus expressa fiat Apostolicae delegationis mentio: 3.° Ut causae maiores sint eidem Apostolicae Sedi reservatae ad normam Sacri Concilii Tridentini: 4.° Et quoad causas matrimoniales ea custodiantur, quae in Constitutione Benedicti XIV cuius initium *Dei miseratione* praestituta sunt.

Abrogatis deletisque Auctoritate Nostra Apostolica omnibus et singulis Indiarum Occidentalium privilegiis quocumque nomine vel forma ab hac Sancta Sede prius concessis.

Contrariis quibuscumque etiam speciali et individua mentione dignis non obstantibus.

Datum Romae apud Sanctum Petrum sub annulo Piscatoris, die solemni Paschae XVIII Aprilis MDCCCLXXXXVII, Pontificatus Nostri anno vigesimo.

A. CARD. MACCHI.

——

DECLARATIO AUTHENTICA QUOAD SIGNIFICATIONEM DENOMINATIONIS INDORUM ET NIGRITARUM IN LITTERIS APOSTOLICIS «TRANS OCEANUM», DIEI 18 APRILIS 1897.

Ex Audientia Sanctissimi die 24 Maii anno 1898.

Cum propositum fuerit dubium, quinam nomine *Indorum* et *Nigritarum* in Litteris Apostolicis *Trans Oceanum*, a Sanctissimo D. N. Leone PP. XIII die 18 Aprilis 1897 editis, intelligi debeant, Eadem Sanctitas Sua, referente me infrascripto Sacrae Congregationis Negotiis Ecclesiasticis Extraordinariis praepositae Secretario, haec quae sequuntur censuit declaranda:

In praedictis Litteris Apostolicis *Trans Oceanum*, nomina *Indorum* et *Nigritarum* eadem significatione sumi ac in ceteris praecedentibus Constitutionibus Pontificiis de hac materia agentibus, speciatim in Constitutionibus Alexandri VIII *Animarum saluti*, diei 30 Martii 1690, et Benedicti XIV *Cum Venerabilis*, diei 27 Ianuarii 1757, videlicet:

I. Sub nomine *Indorum* et *Nigritarum*, praeter ipsos indos et nigritas, comprehendi etiam eos, qui ex indo aut nigrita et ex muliere europaea (vel europaei sanguinis) nec non qui ex europaeo viro et indica vel nigrita muliere sunt progeniti, ideoque *mixti*, *mestitii* vel *mulati* vocantur, et absolutam medietatem sanguinis europaei habent. Non autem comprehendi eos, qui originem ab indis vel nigritis ducunt per avum tantum vel aviam, quique *quarterones* dicuntur, utpote quartam solummodo partem sanguinis indici vel nigritici habentes; et multo minus qui per proavum vel proaviam dumtaxat ab indis vel nigritis originem trahunt, et vulgo *puchueles* seu *pucuelles* appellantur.

II. Insuper *indorum* et *nigritarum* nomine intelligi etiam

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

africanos, asiaticos et oceanios, dummodo ex europaeo sanguine non sint, ac in America Latina commorentur, quamvis in ea nati non fuerint.

Et ita Sanctitas Sua, publicari et servari mandavit, contrariis quibuscumque minime obfuturis.

Datum Romae, ex Secretaria eiusdem Sacrae Congregationis, die, mense et anno praedictis.

FELIX CAVAGNIS,
Secretarius
S. Congr. Negotiis Eccl. Extraord. praepositae.

21.

INSTRUCTIONES QUOAD DILIGENTIAS ADHIBENDAS IN CAUSIS SOLLICITATIONIS CIRCA DENUNCIATUM EIUSQUE DENUNCIANTES.

I. Instructionis S. Romanae et Universalis Inquisitionis circa observantiam Apostolicae Constitutionis *Sacramentum Poenitentiae* N. 10 praecipitur ut, *antequam contra denunciatum procedatur, perspectum exploratumque iudici esse debeat, mulieres vel viri denunciantes sint boni nominis, neque ad accusandum vel inimicitia et alio humano affectu seducti fuerint.*

II. Praeceptum huiusmodi, uti omnia quae ad huius Supremi Tribunalis procedendi rationem spectant, strictissimi iuris censendum est, ita ut, eo neglecto, ad ulteriora procedi nequeat.

III. Nec sufficit ut id utcumque, sed omnino necesse est ut certa iudiciali forma iudici innotescat; quod propria dictione: «*diligentias circa denunciatum eiusque denunciantes peragere*» significari in foro S. Officii usus obtinuit.

IV. Iamvero cum non semper nec ab omnibus vel tantum post longum tempus, cum nempe testimoniorum receptio difficilis et quandoque impossibilis est, Supremum hoc Tribunal id servari perspexerit, hanc ad rem Instructionem, pro Rmorum. Ordinariorum norma, edendam mandavit.

V. Ordinarius igitur toties quoties aliquam de infando sollicitationis crimine denunciationem acceperit, illico ad diligentias peragendas procedet. Ad quem finem vel per se vel per Sacerdotem a se *specialiter* delegatum advocabit (separatim scilicet et qua decet circumspectione) duos testes, quantum fieri poterit, ex coetu ecclesiastico, utcumque vero omni exceptione maiores, qui bene noverint tum denunciatum tum omnes et singulos denunciantes, eosque, sub sanctitate iuramenti de veritate dicenda et de secreto S. Officii servando, iudicialiter interrogabit, testimonium scripto referens, iuxta insequentem formulam; utriusque vero testimonii

atque una simul respectivae denunciationis authenticum exemplar directe tutaque via ad hanc Supremam Congregationem quamprimum transmittet.

VI. Dictum est: «vel per se vel per Sacerdotem a se *spcialiter* delegatum»; nihil enim prohibet quominus, rationabili ex causa, pio alicui docto ac prudenti Sacerdoti id muneris Ordinarius demandare valeat; *speciali* tamen ei in singulis casibus delegatione impertita, eique antea delato iureiurando de munere fideliter obeundo et de secreto S. Officii servando.

VII. Quod si inveniri nequeant duo tantum testes qui noverint una simul denunciatum et omnes et singulos denunciantes, plures vocari debent. Tot nempe hoc in casu testes, ut supra, vocandi erunt, quot oportebit ut duplex quoad denunciatum et unumquemque denunciantem habeatur testimonium.

VIII. Quoties autem iuramentum de secreto servando et, pro diversis casibus, de veritate dicenda vel de munere fideliter obeundo deferendum sit, iuramentum ipsum semper et ab omnibus, etiam Sacerdotibus, *tactis Ss. Dei Evangeliis et non aliter*, praestandum erit. In Ordinarii vero potestate erit, siquidem pro rerum, locorum aut personarum adiunctis necessarium vel expediens iudicaverit, excommunicationem ipso facto incurrendam et Rom. Pont. speciali modo reservatam violatoribus comminari.

IX. Sequitur interrogationis formula:

Die. . . . mense. . . . anno. . . .

Vocatus personaliter comparuit coram me infrascripto Episcopo. . . . . *(notetur nomen Dioecesis. Delegatus autem dicat;* coram me infrascripto a. r. p. d. Episcopo. . . . . ad hunc actum tantum specialiter legato) sistente in. . . . *(notetur locus ubi negotium geretur.)*

N. . . . . N. . . . . *(nomen, cognomen et qualitates testis conventi)* qui, delato ei iuramento veritatis dicendae, quod praestitit tactis Ss. Dei Evangeliis, fuit per me.

1. Interrogatus: Utrum noverit Sacerdotem N. . . . N. . . . .? *(nomen, cognomen et qualitates denunciati.)*

Respondit. . . . *(exscribatur lingua qua utitur testis, eius responsio.)*

2. Interrogatus: Quaenam sit huiusce Sacerdotis vitae ratio, quinam mores, quaenam penes populum existimatio?

Respondit:. . . .

3. Interrogatus: Utrum noverit viros vel ut plurimum, mulieres NN. . . NN. . .? *(nomen, cognomen et qualitates uniuscuiusque denunciantis.)*

Respondit:. . . . .

4. Interrogatus: Quaenam sit uniuscuiusque eorum vitae ratio, quaenam penes populum existimatio?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Respondit:. . . . .

5. Interrogatus: Utrum eos censeat fide dignos, vel contra mentiendi, calumniandi in iudicio et etiam peierandi capaces eos existimet?

Respondit: . . .

6. Interrogatus: Utrum sciat, num forte inter eos et praefatum Sacerdotem ulla unquam extiterit odii vel inimicitiarum causa?

Respondit: . . . .

Tunc, delato ei iuramento de secreto S. Officii servando, quod praestitit ut supra, dimissus fuit, et antequam discederet, in confirmationem praemissorum se subscripsit,

Subscriptio autographa testis vel eius signum † crucis.

Acta sunt haec per me N...N... *(nomen, cognomen et qualitates Episcopi vel eius Delegati qui testimonium recepit.)*

Datum Romae die 6 Augusti 1897.

L. M. Card. PAROCCHI.

22.

INSTRECTIO
S. C. DE PROPAGANDA FIDE
DE SUSPENSIONIBUS
EX INFORMATA CONSCIENTIA.

Omni tempore sollicita fuit Ecclesia ut non solum ascensus ad Sacros Ordines interdiceretur indignis, verum etiam ab eorumdem exercitio criminosi suspensi manerent.

Cum autem occultorum quoque criminum quaeque prodere non expediret, facilis et prompta, nempe a iudiciariis formis libera, coercitio aliquando necessaria sit ad sacri ministerii dignitatem et fidelium utilitatem tuendam; hinc sapientissimo consilio Tridentini Patres (Sess. XV, cap. 1, de Ref.) decreverunt: «Ei qui ascensus a Sacros Ordines a suo Praelato ex quacumque causa, etiam ob occultum crimen, quomodolibet, etiam extraiudicialiter fuerit interdictus, aut qui a suis ordinibus seu gradibus vel dignitatibus ecclesiasticis fuerit suspensus, nulla contra ipsius Praelati voluntatem concessa licentia de se promoveri faciendo, aut ad priores ordines, gradus et dignitates sive honores restitutio suffragetur.»

Ex hoc provido decreto, in eo quod refertur ad clericorum crimina, quae extraiudicialem suspensionem ab ecclesiasticis officiis merentur, iamdudum in usu fuit suspensionis poena ex causis Praelato notis: quae nempe audit *Suspensio ex informata conscientia.* Ad hoc itaque ut in eadem infligenda, cum maiori qua potest cautela et securitate Ordinarii Catholicarum Missionum procedant, S. Congregatio de Propaganda Fide praesentem instructionem edendam censuit, cui iidem Ordinarii in adhibendo hoc extraordinario remedio sese conformare curabunt.

1. Suspensio ex informata conscientia, non secus ac illa quae per iudicialem sententiam infligitur, personam ecclesiasticam a suis ordinibus, seu gradibus, vel dignitatibus ecclesiasticis exercendis interdicit.

2. In hoc praecipue ipsa differt a iudiciali suspensione, quod adhibetur tanquam extraordinarium remedium in poenam admissi criminis; idoeque ad eiusmodi impositionem non requiruntur nec formae iudiciales, nec canonicae admonitiones. Satis erit proinde, si Praelatus hanc poenam infligens, simplici utatur praecepto, quo declaret se suspensionem ab exercitio sacrorum officiorum vel ecclesiasticorum munium indicere.

3. Huiusmodi praeceptum semper in scriptis intimandum est, die et mense designato; ideoque autem fieri debet vel ab ipso Ordinario, vel ab alia persona de expresso ipsius mandato. In eadem autem intimatione exprimendum est, quod eiusmodi punitio irrogetur in vim Tridentini Decreti Sess. XIV. cap. 1. de Ref.

4. Debent insuper exprimi partes exercitii Ordinis, vel officii, ad quas extenditur suspensio; quod si suspensus interdictus sit ab officio, cui alter in locum ipsius substituendus est, ut puta Oeconomus in cura animarum, tunc substitutus mercedem percipiet ex fructibus beneficii in ea portione, quae iuxta prudens Ordinarii arbitrium taxabitur. At si suspensus in hac taxatione se gravatum senserit, moderationem provocare poterit apud Curiam Archiepiscopalem, aut etiam apud Sedem Apostolicam.

5. Exprimi item debet tempus durationis eiusdem poenae. Abstineant tamen Ordinarii ab ipsa infligenda in perpetuum. Quod si ob graviores causas Ordinarius censuerit eam imponere non ad tempus determinatum, sed ad suum beneplacitum, tunc ipsa habetur pro temporanea, ideoque cessabit cum iurisdictione Ordinarii suspensionem infligentis.

6. Suspensioni ex informata conscientia iustam ac iegitimam causam praebet crimen, seu culpa a suspenso commissa. Haec autem debet esse occulta, et ita gravis, ut talem promereatur punitionem.

7. Ad hoc autem ut sit occulta requiritur, ut neque in iudicium, neque in rumores vulgi deducta sit, neque insuper eiusmodi numero et qualitati personarum cognita sit, unde delictum censeri debeat notorium.

8. Verum tenet etiam suspensio si ex pluribus delictis aliquod fuerit notum in vulgus; aut si crimen, quod ante suspensionem fuerat occultum, deinceps post ipsam fuerit ab aliis evulgatum.

9. Prudenti arbitrio Praelatorum relinquitur suspensionis causam, seu ipsam culpam delinquenti aut patefacere, aut reticere. Partes alioquin pastoralis sollicitudinis et charitatis eo-

rumdem erunt, ut si istiusmodi poenam suspenso manifestare censuerint, ipsa ex paternis, quas interponent, monitionibus, nedum ad expiationem culpae, verum etiam ad emendationem delinquentis, et ad occasionem peccandi eliminandam inserviant.

10. Meminerint vero Praesules, quod si contra decretum, quo irrogata fuit suspensio, promoveatur recursus ad Apostolicam Sedem, tunc apud ipsam comprobari debet culpa, quae eidem praebuit occasionem. Consultum idcirco erit, ut antequam haec poena infligatur, probationes illius quantumvis extraiudicialiter et secreto colligantur; ita ut eo ipso, quod cum omni certitudine culpabilitatis in punitione inferenda proceditur, si deinceps causa examinanda est apud Apostolicam Sedem, probationes criminis in eas difficultates haud impingant, quae ut plurimum occurrunt in istiusmodi iudiciis.

11. A decreto suspensionis ex informata conscientia non datur appellatio ad tribunal superioris ordinis. Postquam idcirco clericus intimationem suspensionis habuerit, si nihilominus appellationem interponere, eiusque obtentu in altari ministrare, seu quovis modo suum ordinem solemniter exercere praesumat, statim incidit in irregularitatem.

12. Semper tamen patet aditus ad Apostolicam Sedem; et in casu quo clericus absque sufficienti ac rationabili causa se hac poena mulctatum reputet, recurrere poterit ad Summum Pontificem. Interim tamen in vigore permanet decretum suspensionis usque dum ab ipso Pontifice, vel a S. Congregatione, quae de recursu iudicare debet, non fuerit rescissum aut etiam moderatum.

13. Ceterum ex quo istiusmodi poena est remedium omnino extraordinarium, quod praesertim ad expiationem criminum absque formis iudiciariis adhibetur, prae oculis habeant Praelati id quod sapientissime admonet Summus Pontifex S. M. Benedictus XIV in suo tractatu *de Synodo Dioecesano* l. XII. cap. 8, n. 6, quod nimirum reprehensibilis foret Episcopus, si in sua Synodo declararet, se deinceps ex privata tantum scientia cum poena suspensionis a divinis animadversurum in clericos, quos graviter deliquisse compererit, quamvis eorum delictum non possit in foro externo concludenter probari, aut illud non expediat in aliorum notitiam deducere.

Romae ex Aedibus S. C. de Prop. Fide die 20 Octobris 1884.

23.

DECLARATIO S. O. DE VI ET PROMULGATIONE CONCILII PLENARII AUT PROVINCIALIS.

Eme. Domine:

Litteris datis die 22 Decembris anni elapsi ad Emum. D. Cardinalem Secretarium huius Supremae Congregationis S. O. Amplitudo Tua sequentia dubia proponebat:

I. Utrum Episcopi in Concilio sive Plenario sive Provinciali coadunati vera potestate legislativa potiri censeantur?

II. Utrum decreta Conciliorum sive Plenariorum sive Provincialium a S. Sede modo generali, non autem speciali, adprobata, omnimoda vi legum careant, nisi in statuta dioecesana iam fuerint incorporata; et quidem tantum valeant, quantum sic fuerint incorporata?

Re ad examen revocata, in Congregatione Generali habita fer. V loco IV die 10 Septembris 1896, Emi. Dni. Cardinales una mecum Inquisitores Generales, reformatis dubiis uti sequitur:

I. Utrum Episcopi in Concilio sive Plenario sive Provinciali legitime coadunati, vera potestate legislativa potiri censeantur?

II. Utrum decreta Conciliorum sive Plenariorum sive Provincialium a S. Sede in forma communi sive specifica confirmata vel adprobata, vel saltem recognita omnimoda vi careant, nisi in statuta dioecesana iam fuerint incorporata; et quidem tantum valeant, in quantum sic fuerunt incorporata?

Respondendum decreverunt:

Ad I. Affirmative.

Ad II. Negative.

Et ad mentem.

Haec ad A. T. notitiam dum desero fausta quaeque ac felicia a Deo Tibi lubens deprecor.

Ad R. P. D. Archiepiscopum S. Ludovici in America.

Uti Frater
L. M. CARD. PAROCCHI.

24.

DECRETA CONCILII MEXICANI PROVINCIALIS III EXPRESSE A CONCILIO MEXICANO V CONFIRMATA.

—

DE PRAEDICATIONE VERBI DEI.

§ I.

Tam Episcopi quam Parochi verbum Dei per se ipsos praedicent, ex Tridentini praescripto, nisi legitimo sint impedimento obnoxii

Praecipuum Episcoporum munus est docere populum Evangelium Dei, quos tanquam Apostolorum successores, ea maxime cura exercere debet, ut recte, pureque tractent verbum veritatis, ac formam habeant sanorum verborum quibus plebes sibi comissae Doctrina salutari, ita pascantur, ut Christo Pastori bono semper inhaereant. Quod optime perpendens Sacrosan-

ctum Tridentinum Concilium statuit, ac decrevit, omnes Episcopos, et alios Ecclesiarum Praelatos teneri, per se ipsos, si legitime impediti non fuerint, ad praedicandum Evangelium Dei, si vero legitime impediri contigerit, idoneos viros assumere debeant, ad praedicationis munus salubriter exequendum. Quamobrem haec Provincialis Synodus, auctoritati Concilii Tridentini, et veterum Patrum innixa, Episcopos et alios Provinciae Mexicanae Praelatos in Domino cohortatur, ut in hanc curam toto pectore incumbant, ac Greges sibi commissos, ipsimet, praesertim in Ecclesia sua, verbo Dei pascant. Sin autem se interdum vere impeditos cognoverint, per viros idoneos ex praescripto eiusdem Concilii sibi eligendos, hoc munus studiosissime populo praestent.

§ II.

Parochi verbum Dei annuncient omnibus dominicis et festis diebus.

Parochi vero et Curati, qui in dispensando subditis verbo Dei, Coadiutores Episcoporum sunt, iuxta Concilii Tridentini Decretum, dominicis saltem diebus, et festis solemnibus oves sibi commissas, pro earum sensu et intelligentia salutaribus verbis pascant, docendo ea, quae ad salutem sunt necessaria, eis itidem annunciando, quae vitia declinare, quasve sectari virtutes oporteat, ut poenam aeternam evadere et coelestem gloriam consequi valeant. Id vero Parochi et Curati praedicti per se ipsos praestare debeant; sin minus ab Ordinario compellantur, quod si legitime impediti fuerint, summo studio invigilent, ne desint ministri idonei ad id muneris adimplendum; ut autem praedicationis usus perpetuo conservetur, et in dies magis, atque magis, cum fructu animarum accrescat, iis, qui praedicandi officio funguntur, regulas proxime annotatas haec Sancta Synodus observandas proponit.

§ III.

Concionatores Scripturam Sacram iuxta sensum Ecclesiae interpretentur.

Praedicatores verbi Dei iuxta Concilii Tridentini praeceptum, Scripturam Sacram interpretentur eo sensu, quem Sancta Mater Ecclesia, et unanimis Sanctorum Patrum consensus comprobavit, nec prudentiae suae innixi Scripturae vim faciant, ad singulares, novos et pro suo arbitratu excogitatos sensus eam detorquendo, nec quidquam ab Ecclesia, aut a probatis Ecclesiae Doctoribus alienum proferant.

—

§ IV.

Semper ex Evangelio Mysterium aliquod exponant.

Mysterium aliquod Fidei semper exponant ex aliquo Evangelii loco, argumento desumpto, ut auditores frequenter Dei verbum audiendo facile percipiant, quae sibi ad salutem maxime sunt necessaria.

§ V.

Auditorum captui sese accommodent.

Difficilibus, et inanibus quaestionibus prorsus abstineant, ne se ipsos ostentare magis, quam Christum praedicare videantur, sed ad ea, quae pro cuiusque gradu, qualitate, conditioneve magis expediunt, auditores exhortantur, eosque facilioribus, et convenientioribus mediis ad haec consequenda studiosissime instituantur.

§ VI.

Quomodo Episcopos, et Magistratus admonere debeant.

Episcopos, aliosve Praelatos et Magistratus civiles cum offensione auditorum, ne acerbe obiurgent, sed si quid in illis dignum reprehensione invenerint, privatim potius eos admoneant. Populum vero, iuxta dictum Apostoli, praepositis eius etiam discolis, obedire cohortentur.

§ VII.

Cautio et charitas servetur in reprehendendo.

In reprehendendis vitiis cauti sint, nec quemquam tacite, aut nominatim insectentur, sed potius ita se gerant ut pietatis et charitatis solum studio, non peculiari alicuius odio adductos, id facere omnes intelligant.

§ VIII.

Doctrinam confirment exemplo bonae vitae.

Denique doctrina, quam docent, ut efficacior sit, non minus vita et exemplo, quam sermone comprobetur, ne quod verbis asserunt, moribus impugnent, et dum aliis praedicant, ipsi reprobi efficiantur.

N. B. Confirmatio horum Decretorum habetur in Conc. Mex. Provinciali V, nn. 21, 32 et 33.

Pro Episcopo defuncto a singulis Sacerdotibus Missa celebretur.

Quia vero rationi maxime consonum est ut subditi superiores amore prosequantur, praecepit haec Synodus, ut defuncto aliquo Episcopo, omnes illius Dioecesis

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Sacerdotes, intra quatuor dies a die notitiae, pro eo Missam unam de defuncto Episcopo celebrare teneantur, intra octo vero in singulis Ecclesiis Episcopatus Missa una solemnis celebretur cum Responsorio, idque sine pompa, et sine Ecclesiarum sumptibus fiat.

N. B. Hoc decretum confirmatum est in Conc. Prov. V, n. 212.

——

De examine ordinibus praemittendo.

§ I.

Episcopi in Dioecesana Synodo Examinatores eligant.

Ut ordinandorum, et eorum, quibus animarum cura credenda est, quibus polleant meritis, quamve ad spiritualia munera obeunda idonei sint, facilius Episcopis notum fiat, praecipit haec Synodus Mexicanae Provinciae Episcopis, ut in Synodo Dioecesana, quae primo quoque tempore celebrabitur, tres saltem eligant et deputent Examinatores, qui una cum Episcopo, vel eius Vicario, si Episcopus fuerit impeditus, de scientia ordinandorum periculum faciant, ante Synodum autem habitam, per suos Episcopi id etiam praestent. Examinatores vero deputati, in suo munere obeundo, hanc a Synodo praescriptam formam observent.

§ II.

Iuramentum ab Examinatoribus praestandum.

Examinatores in Synodo Dioecesana constituti, iureiurando se obstringant de fidelitate servanda in suo suscepto munere, de vere, et sincere manifestanda eorum comperta scienta, de quibus ipsi experimentum sumpserint, amore, odio, aliove humano effectu posthabitis. Examinis vero causa, nihil quidquam pecuniae, praemii, alicuiusve doni, aut quid simile accipiant.

§ III.

Examinandus Episcopo denuntietur, qui aliquid Examinatoribus donaverit, aut etiam promiserit.

Si examinandorum quisquam per se, vel interpositam personam dona, favoresve Examinatori promiserit, Episcopo statim denuntietur, et eumdem ad Ordines pro illa vice inhabilem decernat.

§ IV.

Ne examinatores quid interrogaturi sint, antea revelent, neque intersint examini cognatorum suorum.

Ea de quibus subituri examen interrogandi sunt, per se, vel per alios, directe aut indirecte, ne revelent: si quis eorum qui examinandi sunt, consanguineus, affinis, familiaris, familiaeve adiunctus alicuius examinatoris fuerit, examinator ille ne praesens quidem adsit, sed id Episcopo notum faciat, ut alius in eius locum vocetur.

§ V.

Suam sententiam nemini revelent.

Ne sententiam, quam in approbando, vel reprobando dicturi sunt ulli manifestent, sub poenis excommunicationis maioris ipso iure.

§ VI.

Tituli praecedentium Ordinum exhibeantur, ante quam quis ad Ordines subsequentes admittatur.

Ne quemquam ad examen subeundum admittant, nisi prius suscepti Ordinis titulum ab Episcopo, et Notario subscriptum sigillatumque exhibuerit.

§ VII.

Hactenus dicta Examinatores praestent in concursibus ad beneficia.

Quae omnia sub eisdem iuramento et censura, tunc quoque servare teneantur, cum de Episcopi mandato, aliquos ad beneficia obtinenda examinare contigerit.

N. B. Haec Decreta confirmata sunt in Conc. Mex. Prov. V, n. 632.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

INDEX RERUM NOTABILIUM.

A

Abiuratio, in Baptismo, 537—in confessione, 609—eius formula, 611.

Absentia, a loco adscriptionis vel residentiae, 368—quoad clericos, 378 seq.—quoad regulares, 383.

Abusus, in liturgia sacra, 487.

Abstinentia, 481—quoad indos, 485—translatio vel dispensatio, 469—(app. nn. 10 et 11).

Acatholicus, filius quoad Baptisma, 537—scholae, 77 seq.—(app. nn. 3 et 4).

Acolythus, 404, 405, 627—Adolescentes, 405 *v.* Ordines minores.

Adiudicatio, bonorum Ecclesiae, 785, 786.

Administratio, bonorum Ecclesiae, 208—Confraternitatum, 418, 420, 422.

Administratio, Sacramentorum, *v.* Sacramenta.

Adolescentes, qui pro acolythis inserviunt, eorum vestes, instructio, mores, 404—modestia, 405.

Adoratio, SS. Sacramenti fovenda, 553—Sacerdotum adorator. associatio, 322.

Adscriptio, clericor, 368 seqq.—clericor. extraneor. 376—Religiosor. 377, 383.

Adultus, quoad Baptisma, 537.

Adventus, et Quadragesima, quoad praedicationem, 18—quoad doctrinam christianam, 43—quoad ieiunium, 484.

Aedes parochiales, 776 seqq.—restaurandae, 777—expensae pro reparatione, 778—restaurationes conservandae, 780—mobilia, 781—novae paroeciae a quibus aedificandae, 783—quoad scholas, 784—quoad denuntiationem pro adiudicatione, 785—quoad adjudicationem, 786—fideliter custodiendae, 787.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Aedificatio, ecclesiarum, 761 seq.
Aedituus, *v.* Sacrista.
Aegrotus, eius visitatio, 284—quoad confessionem, 607 seqq.—quoad SS. Viaticum, 581 seqq.—quoad iterationem SS. Viatici, 590—quoad Extr. Unct., 616.
Aetas, pro admissione in Seminar., 100—pro prima Communione, 567.
Aggregatio, Confraternitatum, 416, 421.
Agnus Dei, cantus in Missa, 498.
Agros, excolere Parochis prohibetur, 286.
Alba, 444.
Alienatio, bonorum ecclesiasticor., 787—paramentor. 451.
Aloysius Gonzaga S., cultus in Seminario, 154.
Alumni, Theologiae quoad Sacram. frequent. 323, 324—Seminarii, *v.* Seminarium.
Altare, quoad erectionem, 432—quoad restaurationem, 767, 768—B. M. V. de Guadalupe, 435—privilegiatum, 700—Patroni vel Titularis, 431.
Amictus, 444.
Angelus Domini, generatim ea hora ecclesiae claudendae, 24.
Annuntiationis B. M. V., festum, 480.
Antiphona, SALVE REGINA, docenda, 43—in honor. B. M. V. de Guadalupe, 436.
Apostatae, quoad professionem fidei, 6.
Apostolatus Crucis, 392.
Apparitio B. M. V. de Guadalupe, 437 seqq.
Appellationes, 201, 799 (app. n. 20).
Approbatio, orationum publice recitandar., 406—praevia orationum funebr., 23—reliquiarum, 424, 426.
Archiepiscopus, *v.* Metropolita.
Architectus, pro aedificand. vel reparand. ecclesiis, 764 et 765.
Archivium, Curiae Episcopalis, 231—parochiale, 285.
Ascensionis D. N. I. C., festum, 480.
Associatio Sacerd. Adorat., 322—Mariani Rosarii, 391, Sacrae Familiae, 391—Charit. S. Vincent. a Paulo, 394.
Associationes, quaedam commendantur, 391 seqq. *v.* Sodalitas.
Assumptionis B. M. V., festum, 480.
Atrium ecclesiae, 762—quoad denuntiationem, 785.
Avaritia clericis fugienda, 330 seqq.
Ave Maria, cantus in Missa, 497.

B

Baptismus, materia, 528—fons baptismalis, 529, 530 (app. n. 20)—olea sacra pro aqua consecrat., 531—non differendus, 532—in casu necessitatis, 533, 535—sub conditione, 534, 537—ubi conferendus, 536—patrini, 538, 540—describendus in libro, 540—nomina imponenda, 541—caeremoniae supplendae, 542—iura parochialia, 751.
Baptisterium, 460.
Barba, clerici, 314.
Beata V. M. de Guadalupe, 434 seqq.
«*Becas*,» in Seminario, 96, 97, 98.
Benedictio, minister, 701—forma, 702—libri adhibendi, 703—coemeterii, 712, 717—SS. Imaginum, 430—cum SS. Sacramento, 499—mulieris post partum, 705, 753.
Benedictus, cantus in Missa, 498.
Beneficentia, clericorum, 331.
Beneficiati, quoad profess. fidei, 6—quoad superflua beneficii, 332.
Binatio Missae, 792, 793.
Biretum, 445.
Brevia et Rescripta, Indulgentiarum, 696.
Breviarium Romanum, 518—Supplementum pro Provincia, 521.
Bona, Confraternitatum, 418, 420—Ecclesiae, 208.
Bosco D., Oratorium festiv., 394.

C

Cadaverum, crematio, 710.
Caeremoniae, Bapt. suppl., 542—pro Exp. et Rep. SS. Sacramenti, 559—*v.* Liturgia Sacra—*v.* Magister caeremoniarum.
«*Café et Fonda*,» quoad clericos, 328.
Cancellarius, Curiae Episcopalis, 228, 229—munus ipsius, 230 seqq.—quoad facultates clericor., 380, 384.
Canonicus, Ecclesiar. Cathedral. quoad profess. fidei, 6—quoad assist. Episcop., 236, 237—quoad auxilium Episcopo praestandum, 238—quoad Episcopum aegrotantem, 239—habitum canonicalem quando deferre non potest, 248—Ecclesiae Collegiatae quoad assist. Episcopis debitam, 254 *v.* Capitulum.
Cantus, Gregorianus in ecclesiis, 489 seqq.—in scholis parochialibus, 504—in Seminario, 146—profani, 495, 501 populares, 478—in novendialib. Nativ. D. N. I. C., 479—Cantus permittendi in ecclesiis, 494—cantus prohibendi in ecclesiis, 496 seqq.—pii in lingua vernacula quando permittendi, 494—quando prohibentur, 493—ecclesiasticus quoad ordinandos, 627, 628—praescriptiones in choro affigendae, 503—Decreta S. Sedis, 509 *v.* Musica.
Capitulum, Eccl. Cath. quid, 234—munus quoad Episcopum, 235 seqq.—quoad Officium divinum, 242 seqq. iura et privilegia, 246 seqq.—Constitutiones seu statuta, 245—quoad pensionem pro Seminario, 729, 732.
ECCLESIAE COLLEGIATAE, 249 seqq.—Constitutiones

seu statuta, 253—quoad pensionem pro Seminario, 729.
Catalogus, clericorum habendus a Vicar. foraneo vel Paroco, 379.
Catechismus, textus adhibendus, 42—brevis P. Castaño, 43—a quibus docendus, 36, 43—a patribusfamilias, 38—famulorum, 39—quomodo addiscendus, 44—quomodo explicandus, 45, 46, 48—quando explicand., 47—in scholis parochialibus, 80—in scholis mediis et superioribus, 86—ab alumnis Seminarii tradendus, 137.
Catechismus Romanus, S. Pii V pro praedicatorib., 13.
Cathedralis Ecclesia, inservienda ab alumnis Seminarii, 94—norma aliarum ecclesiarum, 244.
Catinus, pro SS. Communione, 579.
Cauponae, quoad clericos, 328.
Causae, clericor., 798 (app. n. 19)—matrimoniales, 795, 796 (app. nn. 15, 16, 17)—impedimentor. facilis probationis, 797 (app. 18)—de rebus Const. Sacram. Poenit., 800 (app. n. 21)—appellationum, 799.
Censura, libror. 190 seqq. (app. n. 6.)
Censurae, Constitut. Apost. Sedis, 802—latae ab hoc Concilio, 691, 692.
Cerei, in Exp. SS. Sacram., 456.
Charitatis Associationes, Sancti Vincentii a Paulo, 393.
Chirurgia, studium quoad clericos, 360—exercitium quoad clericos, 359.
Choreae, quoad clericos, 342—in Novendialibus Nativitatis D. N. I. C., 479.
Chorus, in choro Eccles. affigantur dispositiones circa cantum et musicam, 503.
Cingulum, 444.
Circumcisionis D. N. I. C. festum, 480.
«*Circulos Católicos*,» 395.
Civilis, Magistratus quomodo cum eis agendum, 397 seqq. Matrimonium dictum civile, 689 seqq.
Clavis, tabernaculi, 453.
Clericus eius adscriptio, 368 seqq.—eius abstinentia, 325—avaritia eis fugienda, 330—eor. absentia a loco residentiae, 372 seqq.—extranei cler. admissio, 376—quoad barbam, 314—quoad comam, 314—quoad coronam, 313—eorum communes obligationes, 306 seqq.—comitas eor. cum fidelibus, 329—quoad coelibatum, 334—eorum cohabitatio cum mulierib. 335 colloquia cum mulierib., 338—concubinarius, 341—quoad collationes, 350, 351—eor. causae iudiciales, 798 (app. n. 19)—eor. devotio erga SS. Sacram., 320, 322—eor. domus habitationis, 339—quoad diversoria publica, 340 examen conscientiae, 321—quoad ebrietat., 326 seqq.—eor. familiarit. cum mulieribus, 336—eor. famae consulatur in causis crim., 345 loca ab eis non frequentanda, 342—quoad lect. librorum romanen. et prohibit. 343—quoad piam meditationem, 321—modestia in sacris functionibus, 405—mod. agendi in reb. politicis, 399—quoad civiles magistratus, 397 seqq.—quoad negotia secularia, 352 seqq.—obedientia, 347—eor. pietas, 315 seqq.—quoad paroeciam adscriptionis, 373—quoad publica spectacula, 342—quoad SS. Rosarium, 321—quoad residentiam, 363 seqq.—quoad spiritualia exercitia, 316 seqq.—quad sacrum recessum, 319—quoad frequentiam Sacramentor., 323, 324—quoad subsid. cognator., 331—quoad sublevat. pauper., 331, 332—quoad sensuum custod., 344—quoad studium scientiar., 349—vigilandi a Parochis, 374—quoad unionem cum Episcopo, 346—quoad vestes, 307 seqq.
Coemeteria, benedictio, 712, 717—veneranda, 713—cura, 714—civilia et saecularizata, 715—quaedam vitanda in eis, 716.
Cognati, clericorum cum eis cohabitatio, 335—beneficentia erga ipsos, 331.
Cohabitatio, clericorum et mulierum, 335.
Collationes, *v.* Conferentiae.
Collectae, eleemosynarum, 723 seqq.—a Regularibus, 726—pro Obolo S. Petri, 727.
Collegium, praeparator. pro civilibus professionibus, 103—Apostolic. Mission., 57.
Communio, prima puerorum, 563, seqq.—paschalis obligatio, 572—tempus adimpletionis, 573—locus, 574—pro infirmis, 576—*v.* Eucharistia, Viaticum.
Comoediae, 342.
Concilium, Provinciale quando celebrandum, 197 (app. n. 20) III Mexic. quoad vim obligandi, 805.
Concionator, missio canonica, 12—examen, 13—interpretat. SS. Scripturar., 19—qui verbum Dei profanare audent, 27—quid cavendum eis, 28—qui impares se reddunt, 14—brevitas eis commendatur, 30—alia quae eis commendantur, 31—documenta ab eis observanda, 32, 33 (app. n. 2 et n. 24).
Conciones, materia, 20 seqq.—qua hora habendae, 24—repraesentationes in eis, 26—panegyricae, 28—coram SS. Sacrament., 29—breves sint, 30—ab alumnis Theologiae in Semin., 155.
«*Congresos Católicos*,» 193, 194.
«*Conferencias*,» 23 (app. n. 2).
Conferentiae, a clero habendae, 270, 350, 351.
Confessarius, prudentia et cautelae cum mulieribus, 337—pro Seminario, 158, 171—quoad contritionem poeni-

tentium, 593—approbatio, 594—sollicitudo erga poenitentes, 596, 598.—quoad imponendam satisfactionem, 595—secreto loquatur, 599—ordinarius commendatur, 601—libertas fidelibus relinquenda, 601—erga aegrotos, 607—quoad indos, 606—cautela servanda cum mulieribus aegrotis, 613—assidui sint, 602—attestatio confessionis aegroti, 585—*v.* Confessio, Poenitentia.

Confessio, paschalis, 572, 573—pro Confirmatione, 543—pro Matrimonio, 677—locus pro ea excipienda, 600—frequentia curanda, 592—surdorum, 603—mulierum, 337, 604, 613—aegrotorum, 607 seqq.—indorum, 606—concubinariorum, 608—sectariorum, 609—eorum qui leges *de Reforma* servandas promiserunt, 610—occasione Confessionis nihil petendum, 750—*v.* Poenitentia.

Collare, clericorum, 403.

Confirmationis, Sacr., 543 seqq.

Confraternitates, laicales fovendae, 413—novarum institutio, 414—plures eiusdem generis, 415—aggregatio, 416, 421—translatio, 418—immutatio statutorum, 417—Director, 419—administratio eleemosynarum, 420—gratiarum et indulgentiarum publicatio, 422.

Coniugati, eorum habitatio in domib. parochialib., 287.

Coniugis, obitus quomodo probandus (app. n. 13).

Consanguinei, clericorum, 335.

Consensus, Capituli, 234, 235—deputatorum pro regimine vel administr. bonor. Seminarii, 109, 117, 126 (app. n. 5)—parentum pro matrimonio filior., 642, 643—Ordinarii pro institutione et alia Confraternitatum, 416.

Consessus, *v.* «Congresos Católicos.»

Constitutiones, Capitulor. Eccl. Cathedral., 245—Ecclesiae Collegiatae, 253—Universitatis Mexicanae, 142, 183, 184.

Consuetudines, retinendae vel eliminandae, 245, 806.

Contritio, 593.

Convivia, a clericis fugienda, 336.

Cor Iesu SS., cultus in Seminario, 154.

Corona, clericorum, 313.

Corporale, 444.

Corpus Christi, festum, 480—in Eccl. Cathedr., 408—in Eccl. Colleg., 408—quoad expositionem SS. Sacram., 557.

Crematio, cadaverum, 710.

Crucis SS., Reliquiae, 425—Apostolatus, 392.

Cultus, Reliquiarum, 423 seqq.—SS. Imaginum, 428 seqq. B. M. V. de Guadalupe, 434 seqq.—Patronor. Seminarii, 154—*v.* Caeremoniae, Liturgia.

Curam, animarum habentes, *v.* Parochi.

Curator, officium quoad clericos, 361.

Curia, Episcopalis, 228 seqq.

D

Decreta, huius Concilii, 803 seqq.

Defensor, Matrimonii (app. 15 et 16).

Defuncti, nomen inscribendum, 706—Exequiae, 707 seqq.

Deputationes, pro Seminarii regimine, 123 seqq.—pro administrat. bonor. tempor. Seminarii, 106 seqq.

Deputatus, pro scholis invigilandis, 68, 69, 89.

Diaconus, 323, 324, 629.

Dignitates, quoad profess. fidei, 6—quoad pensionem pro Seminario, 729, 732.

Dimissoriales, litterae, 624.

Dioecesis, visitatio quoad Metropolit., 200—quoad Episcopos, 217 seqq.

Director, Confrater., 419—spiritualis pro Semin., 169 seqq.

Directorium, pro Offic. et Missa sequend., 520—habeatur in Sacristia, 459—pro explicatione catechismi, 48

Dispensatio, a ieiunio et abstin., 469 (app. nn. 10, 11).

Dispersi, Regulares, 410.

Dispersio, Regularium, 410.

Doctrina, Christiana. *v.* Catechesis.

Domestici, quoad catechismum, 39—Parochorum. 288.

Domicilium, quoad Matrimonium, 644, 667—pro ordinandis, 625.

Dominicae, quoad praedicationem, 15—qui Missam in pagis celebrant praedicare tenentur, 17—quoad sanctificationem, 464, 465, 480—quoad annuntiationem festorum et aliorum, 468.

Domus, pro rectore eccl., 762—parochialis, *v.* Aedes parochiales—refugii pro mulieribus conversis, 389.

E

Ecclesia, separatio ab Statu, 399, 400.

Ecclesia, Collegiata, 429 seqq.

Ecclesiae, qua hora aperiendae vel claudendae, 24, 25—quoad asservationem Sanctissimae Eucharistiae, 548—quoad aedificationem et reparationem, 761 seqq.—iudicium et licentia Episcopi, 761—atrium et domus pro rectore, 762—transeat in dominium Ecclessiae, 763—Architectus designandus pro approb., 764—huius consilium quomodo petendum, 765—Parochorum cura circa reparationem, 766—quaedam servanda in reparatione altarium, 767 seqq.—quaedam quoad reparationes magni momenti, 770—pecunia mutuo accepta pro reparatione, 771—reparatio ecclesiarum non parochialium, 774.

Ecclesiae, Cathedrales quoad sacros ritus, 488—quoad assist.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cleri certis diebus, 408--quoad ordines conferendos, 634.
Edicta, ecclesiastica quomodo affigenda, 458.
Educatio, puerorum, Ecclesiae ius circa eam, 67--clericorum, 91--*v.* Schola, Seminarii.
Eleemosynae, *v.* Collectae.
Encyclicae, RR. Pontific., 5.
Epiphaniae Domini, fest., 480.
Episcopus, Divina eorum institutio, 206--iure divino Presbyter. superior., 207--vita et honestas, 213, 214--mansuetudo, 215--frugalitas tempor. Visit., 218--Benigne excipiant alios Episc., 222--auxilium aliis Episc. in necessitatib., 223--post consecrat. suum Metropolitam adeat, 227.
Potestas, triplex, 207--quoad beneficia, 208—quoad instructionem fidelium, 208--quoad clerum, 208--quoad crimina, 208--quoad Sacramentorum administr., 208--quoad facultates viva voce concedend., 380--quoad deputationem Vicar. Gener. et Provisor., 255, 256--quoad Vicarios foraneos, 263 seqq. quoad Vicarios Parochor., 272--quoad vestes clericor., 310, 311--quoad adscriptionem clericor., 368 seqq.--quoad approb. libror. (app. n. 6)--Reliquiarum, 424, 426--quoad ecclesias aedif. vel reparandas, 761 seqq.--quoad translat. vel dispensationem ieiun. et abst., 469 (app. nn. 10 et 11)--quoad musicam et cantum in ecclesiis, 506, 507--quoad approbation. confessarior., 594--quoad ordines conferendos, 623 seqq., 632--quoad matrimonia mixta, 686.
Iura eorum: ad obedientiam, 209, 210, 211--ad tertiam episcopalem, 741--ad assist. Canonicorum, 236, 237--approbandi Constitut. Capitul., 245—ad obedientiam clericor., 347--quoad taxation. iurium stolae, 745--ad exequias post mortem, 212, 241.
Obligationes, Visitatio Dioeces., 217--curand. ut praecepta eius adimpleantur. 219--Visitatio ad Limina, 220--tempus pro hac Visit., 221--testament., 224--spolia, 225, 226--quoad predicat. verbi Dei, 15--quoad Litteras past., 11--quoad concionatores, 14, 34 quoad sacras missiones, 52, 53, 56, 57--quoad vigilantiam super scholas, 67--quoad scholas normales, 87 seqq.--quoad exercitia indicenda pro clero, 317--quoad sacrum recessum clericorum. 319--quoad domus refugii, 389--quoad montes pietatis, 396--quoad pensionem pro Seminario, 729, 731--quoad vitam et honest. clericor., 339--quoad residentiam, 364--quoad catholicos consessus, 193 seqq.--quoad Seminarium, 92, 121--requirendi consilium vel consensum Capit., 235.
Errores, reprobandi, 5--a praedicatorib. coercendi, 22--quomodo, 22.
Eucharistia, *SS.* in quibus ecclesiis asservanda, 548--Tabernaculum, 549, 550--cautiones quoad vinum. 551--adoratio fovenda, 553--lampas, 554--in processionibus ipsa tant. deferenda, 555.
Expositio, licentia necessaria, 557--licentia revocanda, 558--praescriptiones pro Expositione et Repositione, 559--ostensorium, 560--thronus, 561--quoad conciones durante Expositione, 29.
Administratio, prima puerorum Communio, 563 seqq. Communionis praeceptum., 572—tempus adimplet. praecepti, 573 (app. n. 20)—locus, 574—Communio pasch. infirmorum., 576—Communionis administratio, 577—Communionis freq. fovenda, 578—usus catini, 579—Commun. praeparatio, 580.
Viaticum SS., praeceptum, 582--omnibus administrandum, 581, 582—opportune a fidelib. petend., 584 attestatio necessaria confes. praevia, 585--indignis denegandum, 586—pompa et reverentia, 587--usus umbellae, 588--quoad pueros, 589—repetita administratio, 590.
Examen, conscientiae pro clericis, 321--praedicatorum, 12, 13--ordinandorum, 622, 628--sponsorum, *v.* «Presentación.»
Examinatores, pro ordinandis, 630 (app. n. 24).
Excommunicationes, latae ab hoc Concilio, 691, 692.
Exercitia spiritualia, commendantur, 62, 63.--a quibus tradenda, 65--methodus, 65, 66--pro Seminario 156, 157, 158--pro clero, 316, 318--pro clericis ebriosis, 326--remedium contra communia vitia, 388.
Exequiae, defunctorum, 706—pro pauperibus etiam fiant, 707--quaedam in eis prohibentur, 476, 708--quid si cadaver nequeat deferri in ecclesiam, 709.
Expositi, pueri quoad Baptisma, 534.
Expositio, SS. Sacramenti, 556 seqq.--quaedam vitanda, 456--licentia necessaria, 557 *v.* Eucharistia.
Extrema-Unctio, eius praestantia, 614--obligatio administrand., 615--quibus administr., 616--ritus eam administr., 617, 618--stola et superpelliceo utend., 618—quaedam fidelibus praedicanda, 619--delatio olei infirmorum, 620--custodia olei infirmorum, 621.

F

Fabrica, fabricar. moderatorum officium quoad fabros, 465.
Facultates, pro sacro ministerio, 380, 382, 514--perpendendae a clericis, 381--conditiones et requisita earum, 382, 384--prorogatio earum, 385--quando exigendae a rectoribus ecclesiar., 513--missionarii suas facult. perpendant, 59.
Faldistoria, in Expositione SS. Sacram., 456.
Familiae Sacrae, associatio commendatur, 391.
Familiaritas, clericor. cum mulieribus, 336.
Fascia, eius usus quando prohibetur, 445.
Feminae, in domibus clericorum, 335.
Feriae, pro Seminarii alumnis, 130, 131.
Festa, de praecepto, 480--sanctificatio eorum, 464, 465--quoad opifices fabricarum, 465--Missae convenienter distribuendae, 515--quoad ieiunium et abstinentiam quae in eis incidunt, 469 (app. nn. 10, 11) eorum annunciatio, 468.
Fides, eius necessitas, 1--professio, 6.
Filius, illegitimi parentis nomen quoad Baptism., 540.
Forma, benedictionum, 702--paramentorum, 450--Sacramentorum, 525--SS. Imaginum, 429--explanationis catech., 45, 48.
Formula, pro profess. fidei, 6 (app. n. 1)--pro abiuratione haeresis, 611.
Fons baptismalis, 460, 529, 530.
Franciscus Salesius S., eius methodus praedicandi contra haereticos, 22.
Frequentia Sacramentor., 464.
Funebres orationes, 23.

G

Gloria, cantus in Missa, 498.
Gossipium, pro unctionibus in Sacram., 617.
Graduale, cantus in Missa, 497, 498.
Gratiae, et indulgentiae Confrat. laical., 422.
Guadalupe B. V. M., fest., 480--Apparitionis eius traditio, 434--traditio recipienda et veneranda, 438--quedam prohibenda, 440--Leonis XIII laudes, 439--*v.* Ecclesia Collegiata--cultus eiusdem in Seminario, 154--altaria eiusdem, 435--dies 12 mensis ei dicata, 436--«Salve» sabbatis canenda, 436.

H

Habitus, canonicorum, 247, 248 clericorum, 307 seqq.--in sacris functionibus, 403--acolythorum, 404, 445.
Haeretici, filii eorum quoad Baptism. 537--abiuratio eorum in Baptismo, 537--in Confess, 609--professio fidei, 6.
Hebdomada, maior, 470, 471, 472
Herus, eius munus quoad catech. famulor., 39.

I

Ianuae, ecclesiar. quomodo disponendae, 457, 458--cubiculi mulieris in confessione, 613--baptisterii, 460.
Ieiunium, obligatio, 481, 484, 485--translatio vel dispensatio, 469--(app. nn. 10, 11) --quoad indos, 485 (app. n. 20)
Imago, defunctorum, 476.
Imagines Sacrae, cultus debitus, 427--forma, 428, 429--deformes removendae, 428 --materia, 430--benedictio, 430--vestes, 429--translatio, 431--Patroni vel titularis, 431--B. M. V. de Guadalupe, 435--Sancti Ioannis Bapt. in baptisteriis, 460--in Hebd. maiori, 471 (app. n. 12)--in Nativitate D., 471 --tempore Passionis, 473--privatorum, 432--in Expositione SS Sacram. 559--in processionibus SS. Sacram., 555--profanatio, 433.
Immaculatae Concep. B. V. M., festum, 480.
Impedimenta, Matrimonii, 648, 669.
Indi, quoad praedicationem. 606 --quoad Confessionem, 606 quoad ieiun., 485--quoad Matrimonium (app. n. 20).
Indulgentiae, populus de eis instruend., 693, 694--apocryphae, 695--Rescripta, 696

plenaria in articulo mortis, 697--Viae Crucis, 698--Altaris privileg., 700--a Metropolita elargiendae, 205--a Sacerdotibus, 697--Confraternitatum, 422--fidelibus annuntiand., 468.
Inscriptio, baptizator., 540--confirmator., 547.
Inobedientia, clericor, 348.
Instituta, votor. simpl., 412 (app. nn. 7, 8, 9).
Institutis, Confraternitatum, 413 seqq.
Instrum. SS. Passionis, 425.
Ioannis Bapt. S., imago in baptisteriis, 460.
Ioseph S., Sponsi B. M. V., festum, 480--cultus in Seminario, 154--S. cultus, 475 --mensis ei consecratus, 475.
Iudicia, clericorum, 798 (app. n. 19)--matrimonialia, 795 (app. nn. 15, 16)--matrim. rati et non consummati, 796 (app. n. 17)--impedim. facil. prob. 797 (app. n. 18)--appellationum, 799--sollicitationis, 800 (app. n. 21).
Iudicis, officium clericis prohibetur, 562.
Iura stolae, obligatio, 744--taxa, 745, 760--aequa sint, 747--taxa affigenda, 748--restitutio excessus, 749--nulla occasione Viatici aut Confess., 750--Baptismi extra prop. paroeciam collati, 751--benedictionis post partum, 752--quando Parochus est absens, 754 seqq.--Matrimonii, 757 seqq.--non re-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mittenda nimia facilitate, 760--praescriptiones S. Sedis servandae, 760.
Iuramentum, in causis matrimonialibus, (app. n. 15)--in causis sollicitationis, (app. n. 21).
Ius canonicum, studium eius in Seminario, 141.
Ius civile, studium pro clericis, 360.

K

Kalendarium, *v.* Directorium.
Kyrie, cantus in Missa, 498.

L

Laicales, scholae, 71 seqq.
Lampades, in Expositione Sanctisimi Sacramenti, 456.
Lampas, coram tabernaculo SS. Sacram., 554.
Lana, in paramentis sacris, 447.
Lasciva, opera, *v.* Libri obcoeni.
Latina, lingua in Seminariis, 141.
Lectores, Universit. quoad professionem fidei, 6--quoad proprium munus, 189.
Leges de «Reforma,» 610.
Leonis XIII, Encyclicae, 5--laudes B. M. V. de Guadalupe, 439.
Liber, pro subscriptione sacerd. celebrantium, 514.
Liberalitas, clericis commendatur, 331.
Libri, Curiae Episcopalis, 231--Parochiales, 285--romanen. et obscoeni, 343--censura et prohibitio, 190 seqq. (app. n. 6).
Licentia, pro Exposit. SS. Sacramenti, 557--pro colligendis eleemosynis, 723, 725.--pro aedif. et reparat. ecclesiarum, 761--pro oratione funebre, 23--Parochi pro assist. Matrim., 674--pro aliis Sacram., 527--pro eccles. aperienda post solis occasum, 25.
Licentiae, *v.* Facultates.
Lingua, latina, 141--indorum, 141--graeca, 141--vernacula, 141.
Litaniae, assistentia cleri in process. Litaniar., 408--Lauretanae in hon. B. M. V. de Guadalupe, 436--earum cantus in Ecclesia licitus vel non, 502.
Litterae, dimissoriales, 624--pastorales Episcoporum, 11--testimoniales pro ordinand., 625--testimoniales pro alumnis Seminarii post ferias, 127.
Liturgia Sacra, religiose servetur in Ecclesiis Cathedr., 488--schola in Semin., 146--examen ordinandor., 628.
Ludi clericis prohibiti vel permissi, 353, 354.
Ludimagistri, *v.* Magistri.

M

Magistratus, civiles, 397 seqq.--non insectandi in concionibus, 21.
Magister, creremoniarum, 487.

Magistri, collegiorum, profes. fidei, 6, 10--scholarum prof. fidei., 6, 10--munus quoad catechism., 40--Seminarii, 174 seqq.
Maius, mensis, 474.
Mandatum, 472.
Mappae, altaris, 444.
Maria B. V., mensis maius, 474--de Guadalupe, *v.* Guadalupe.
Martius, mensis, 475.
Materia, vestium sacrar., 444--paramentor., 447--Sacramentor., 525--Baptismi, 528--SS. Eucharistiae, 551, 552--SS. Imaginum, 430--examinis praedicator., 13--ordinandorum, 627 seqq.--concionum., 20 seqq.--in Adventu et Quadragesima, 18--explicatione catechismi, 43--in missionib., 58.
Matrimonium, quid praemittendum, 638 seqq.--civiliter cum altero coniuncti, 647--peregrinor., vagor. et milit. 671, 672--vidui, 673--licentia Parochi pro assist. Matrim., 674--disposition. ex parte contrahent., 675 seqq.--per procuratorem, 678--aegroti concubinar., 679--mixtum, 684--mixtum abhorrendum, 684--mixti requisita, 685, 686--locus pro matr. mixti celebr., 687--dictum civile, 689 seqq.--doctrina catholica, 689--damnandi qui civile tantum coniunguntur, 690--poenae, 691, 692--civil. suadendum ad vitanda damna, 690--iura stolae occasione Matrim. ad quem pertineant, 758 seqq.--silentium in eius celebratione, 405.
Medicina, eius stud. et exercit. pro clericis, 359, 360.
Mendici, in ecclesiis, 516.
Mensis, Maius, 474--Martius, 475.
Metropolita, quid, 195--iura et officia, 196 seqq.--quoad Suffr. 200 seqq.--quoad Conc. Prov., 197--quoad Seminaria Provinciae, 198--quoad visit. Dioec. suffr., 200--quoad appellationes, 201--quoad Vicar. capit. Dioec. suffr., 202 quoad pallium, 203--quoad Indulgentias largiend., 205--pallium defuncti, 240.
Milites, quoad matrimon., 671, 672.
Minister, pro benedictionibus, 701, 702--pro licita ord., 623--Sacramentorum, 523 seqq.
Ministri Sacri, quoad off. divinum, 518 seqq.--quoad coelibat., 334--quoad Sacramentor. freq., 323, 324.
Missa, dispositiones celebrantis, 510--rubricae servandae, 511--tempus impendend., 512 licentiae a celebrante exquirendae, 513--subscriptio a celebrante exquirenda, 514--ordo Missar. diebus festis, 515--ordo pro reliquis dieb., 517--prima neo-sacerdotum, 635, 636--votiva

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

in novendial. Nativitatis D. N. I. C., 477—stipendium, 788 seqq.—in Cathedr. 789—iuxta diversas horas assignatur, 790—Missae solemnis, 791—die Nativ. et comm. Omn. Fidel. Def., 792—binationis, 793—de requie pro Episcopo def., 212—parochialis, 466—pro populo, 281.

Missale, pro benedictionibus, 703—habeatur in Sacristia, 459.

Missio canonica, pro praedicatione, 12.

Missionarii, facultates suas fideliter servent, 59—collegium eorum, 57—regulares, 55—loca percurrenda, 54.

Missiones sacrae, commendant. 51—frequentia, 52, 53—loca in quibus fieri debent, 54—quando a parochis peragendae, 56—materia concionum in eis, 58—alacriter a Parochis suscipiendae, 60—Parochi renuentes cogendi ad eas admitt., 53—fructus conservandus a Parochis 61.

Mobilia, pro servitio paroeciae. 781.

Moderatores, Seminarii, *v.* Seminarium,—Collegior., profess. fidei, 6, *v.* Schola.

Moniales, (app. nn. 7, 8, 9),—*v.* Regulares—quoad lotionem sacror, linteam., 443.

Montes pietatis. 396.

Mulcta, imponenda in Cathedra-lib., 488.

Mulieres, cohabit. cum clericis, 335,—familiaritas cum clericis, 336—colloquia, 337, 338—bened. post. partum. 705, 752.

Musica, in Ecclesiis permittenda, 491, 492, 494, 495—prohibenda, 493, 494, 495, seqq.—ab Ordinario approbanda, 505 seqq.—decreta circa eam servanda, 509—societates musicae sacrae commend., 508—Catalogus musicae sacrae efform. 506—tempore Nativ. Dom. 478—instrumenta musica in ecclesiis, 492, 497.

N

Nativitas D. N. I. C., festum, 480—novendiales, 477—musica tempore natalicio, 478 repraesentationes Nativitatis, 471—oblectamenta in domib. privatorum, 479.

Nativitas B. M. V., festum, 480.

Negotia, clericis prohibita, 352 seqq.

Negotiatio, clericis prohibita aut permittenda, 355 seqq.

Neo-Sacerdos, prima eius Missa. 635, 636—examen Liturgiae, 635.

Nomina, imponen. in Bapt., 541.

Normalis, schola in singulis Dioecesib., 87.

Notarii officium, clericis prohibetur, 361.

« *Notario*, » munus ante coll. Bapt., 540—in Matrimonio, 654, 655.

Notificationes, festorum ad valvas ecclesiae, 458—festorum, ieiunior. et alior. diebus dominicis in paroeciis, 468.

Novendiales preces, 406—Nativ. D. N. I. C., *v.* Nativitas.

Novitiatus, regular., 411.

Nuptiae, privileg. Indor. (app. n. 20)—mixtae, 684, seqq. *v.* Matrimonium.

Nupturientes, *v.* Matrimonium, Sponsi, Examen.

O

Obedientia, clericor. 347, 348—civili potestati debita, 397 seqq.—Episc. debita, 209 seqq.

Obitus, coniugis quomodo probandus (app. n. 13).

Oblationes, ad quem pertineant, 718 seqq.—intentio fidel. attend., 718 seqq.—earum administratio, 721—superflua ex eis, 723.—licentia pro eas colligendas, 723 seqq.—pro Rom. Pontif. 727.

Obligationes, communes clericor., 306.

« *Obolo de S. Pedro*, » 727.

Obscoena, *v.* Libri.

Obstetrices, quoad Baptism., 535.

Odores, et alia clericis prohibita, 312.

Oeconomus, Seminarii, *v.* Seminarium.

Offertorium, cantus in Missa, 498.

Officia, clericis prohibita, 361, 362.

Officium, clerico ebrioso non committend., 327.

Officium divinum, 518 seqq.

Olea sacra, asservatio, 454, 621.—opportune requirenda, 531—distincte asserventur, 454—delatio pro Extrem. Unct., 620.

Opus apostolicus missionum, 57.

Opus tabernacular., 452.

Oratio, mentalis clericorum, 321.

Orationes funebres, 23—publicae recitandae approbentur. 406.

Oratorium, festivum, 394—privatum, 462, 463.

Osdinarius, quoad Regulares, 412—quoad Confraternitates, 416 seqq.—quoad SS. Imagines, 428—quoad SS. Reliquias, 424—quoad cantum et musicam in eccles., 506—quoad obligandos magistros ad docend. catech. alumnos, 40—quoad aedificationem et reparation. ecclesiarum, 761—quoad difficultates cum magistrat. civil., 401—quoad adiudicationem, 785, 786,—*v.* Episcopus.

Ordo, (Sacramentum) Vocatio divina, 622—examen ad illud suscipiend., 622—minister, 623—requirenda ab ordinando aliaenae Dioec., 624—Litterae dimissoriales, 624—Litterae testimonial., 625—scientia ordinandi in minorib., 627—scientia Subdiac. et Diac., 628—scientia Presbyteri, 629—Examinatores ordinandor., 630—In-

quisitio de vita et morib. ordinandor., 631—locus pro Ordinib. confer. 634.
Ordo divini officii, *v.* Directorium.
Ostensorium, 560.

P

Palla, 444.
Palliolum, acolythorum, 445.
Pallium, pro Metropolita, 203—Metrop. defuncti, 240.
Paramenta sacra, 446 seqq.—materia, 447—color, 448, 449—forma, 450—venditio, permut., destructio, 451—pro eccles. pauperib., 452—eor. asservatio, 453.
Parentes, consensus quoad matrim. filior., 641 seqq.—cohabit. cum clericis, 335.
Parochus, quoad prof. fidei, 6, 7, 10—quoad predication., 15, 18—quoad catechism. 35, 36, 41, 43, 50—quoad missiones et missionar., 53, 54, 56, 60, 61—quoad excercit. spiritualia, 62 seqq.—eius officii praestantia, 271 quoad administr. Sacram, 273, 283—praecedentia ei debita, 274—studium obligationum, 276—residentia, 277 278, 366—oratione ipse indiget, 281—cura aegrotor., 284—quoad libros parochiales, 285—quoad cultum agrorum, 286—alia ei prohibita 288—quoad eius Vicarios, 291 seqq.—quoad clericos adscriptos, 379—exemplum bonae vitae, 386, —quoad domus refugii, 389—quoad propag. piar. sodalitat., 390—quoad SS. Reliquias, 423—quoad SS. Imagines, 428 seqq.—quoad fov. vocationem divinam in pueris, 637—venia ipsius ad Sacram. administr., 527—ad assist. Matrimon., 674—quoad tertiam episcopalem, 741 seqq. quoad iura parochialia ipso absente, 754 seqq. —quoad custodiam domus et alior. bonor. Eccl., 787.
Pascha, fest., 480.
Paschale, praeceptum, *v.* Confessio, Communio.
Passionis D. N. I. C., instrum., 425—tempore Passionis imagines, 473.
Patres familias, quoad. catech., 38—quoad primam filior. Commun., 563—*v.* Parentes.
Patrinus, pro Bapt., 538, 540—pro Confirmatione, 546—clericus, 539, 546.
Patroni, Imago, 431.
Pauperes, subveniendi a clericis, 331—a beneficiatis, 332 questua eorum in ecclesiis, 516.
Pensio pro Seminario, necessitas et oblig., 728—qui ad eam oblig., 729 seqq.—Episcopus, 729, 731—Capitula, 729, 732—Rectores Ecclesiar., 729, 733—Regulares et Sanctimoniales, 729, 736, 737—quantitas Parochis assignata, 734—a Sanctuariis solvenda, 729, 736—quomodo computanda, 733.

Peregrini, quoad Matrimon., 671.
Permutatio, paramentor., 451.
Philosophia, in Seminario, 141.
Pia Sodalitia, 390 seqq. 413—*v.* Confraternitates.
Pietas, clericor., 315—in Seminario, 148 seqq.
Piscina, 459.
Poena, cautelae in eis infligendis, 345.
Poenitentia, Sacram., 591 seqq.—potestas remitt. peccata 591—fideles instruantur circa hoc Sacram., 592—frequentatio curanda, 592—contritionis necessitas et cura, 593—approbatio ministri, 594—prudentia in satisf. imponenda, 595—zelus in excipiend. Confess., 596—modus agendi cum poenitentib. imparatis. 596—christiana perfectio poenitentium curanda, 598—locus pro excip. Confess., 600—confessionale, 600—confessarius ordinarius fidelibus commendatur, 601—libertas poenit. alios confessarios adeundi, 601—confessarior, assiduitas, 602—surdorum Confessio, 603—tempus pro excip. Confess. mulier., 604—stola et superpelliceum in Confess. excip., 605—Indor. Confessiones, 606—Aegrotor. Confessiones, 607 seqq.—Aegroti concubinarii Confessio, 608—Aegroti sectis addicti Confessio, 609—abiuratio exigenda, 609—retractatio protestationis legum de *Reforma*, 610—formula pro abiuratione haeresis, 611—rigor cum aegrotis mitigetur, 612—cautelae in excip. Confess. aegrot. mulier., 613—freq. quoad sacerdotes, ministros sacros, clericos et alumnos Seminarii, 323.
Pontificale Rom., pro benedict. 703.
Potus, excessus in eo, 326.
Praebendae, Eccl. Colleg., 251.
Praecedentia, Capituli, 248—Vicarii Generalis, 257.
Praedicatores, quoad interpret. SS. Script. 19—quaedam ab eis cavenda, 27, 28—quaedam eis commendantur, 30 seqq.—(*v.* app. n. 2).
Praedicatio, in pagis et oppidulis, 17—materia, 20 seqq.—medium optimum ad vitia corrigenda, 387—*v.* Concionator, Conciones.
Praeses Capituli quoad observant. S. Liturg., 488.
Preces, novendiales et publicae approbandae ab Ordinario, 406.
Presbyter, *v.* Sacerdotes, Clericus.
« Presentación », aetas, 638, 639 vidui, 640—consensus parent., 641, 642, 643—inquisitio domicilii, 644—vagorum, 646—civiliter cum altero coniuncti, 647—scopus examinis, 648—testes, 649 seqq., 656, 657—testium depositiones quomodo suscip.

654 seqq.—quomodo inscribendae, 655—tempus per quod testes sponsos cognoscere debent, 657—testes quomodo interrogandi, 658—*v.* Matrimonium.
Prima pueror. Commun., 563 seqq.
Privilegia, Americae Latinae, (app. n. 20).
Procurator, officium clericis prohib., 361—in Matrimonio, 678.
Processiones, in Eccl. Cathedr., 408—cum SS. Sacram., 555.
Professio fidei, Concilii I, seqq.—a quibus elicienda, 6—coram quibus, 7 seqq.—quando, 6, 10.
Professio religiosa, 411.
Professores, Seminarii, *v.* Seminarium—scholar., *v.* Schola.
Promulgatio, huius Concilii, VIII.
Prorrogatio, facultat. pro sacr. ministerio, 385.
Provisor, quid, 256—servet limites mandati, 261.
Prudentia, clericor. in rebus civilibus, 402.
Pueri, prima Communio, 563 seqq.—Viaticum, 589—Extrema-Unctio, 616—qui signa divinae vocat. exhibent, 637.
Purificatio B. M. V., festum, 480.
Purificatoria, 443, 444.

—

Q

Quadragesima, quoad ieiunium, 484—quoad abstinentiam, 485—quoad predicationem verbi Dei, 18.

R

Rector, Seminarii, *v.* Seminarium.
Rectores, ecclesiarum quid, 300—iura, 300—obligationes, 301—concordia eor. cum Parochis, 302—quoad praedicationem 16, 303—quoad catechismum, 37, 303—quoad pensionem pro Seminario, 729, 739—quoad SS. Imagines, 433.
« *Reforma* », leges de, 619.
Regulares, eorum dispersio lugétur, 409—merita, 409—observantia eis commendatur, 410—documenta quae ad eos attinent (*v.* app. nn. 7, 8, 9), 411, 412—professio, 411—obedientia, 410—quoad collectas eleemosynae, 726—quoad pensionem pro Seminario, 729, 738, 739, et 740.
Reliquiae SS., cultus, 423 seqq.—authentia 424, 426—approbandae ab Ordinario, 424 426—in processionibus Sanctisimi Sacram., 555.
Reliquiae SS. Crucis, Episcoporum, 226—cultus, 425.
Reparatio. ecclesiarum, *v.* Ecclesia—domus parochialis, 776 seqq.—*v.* Aedes parochiales—scandali extra confess., 608.
Repraesentationes, in Concionibus, 26—in Nativ. Dom., 471—in Maiori Hebdomada, 470.
Rescripta, 696.
Residentia, quid., 363—Episcopi, 364—Parochi, 277, 278, 366 Canonicor., 365—Rectoris Semin., 367—Magistri spiritus Seminarii., 367—Clericor., 368—*v.* Adscriptio.
Restitutio, clericus ad eam tenetur si plus quam taxa praescribit exigat, 749.
Retractatio, in Confessione exigenda, 609 seqq.
Rigor, in satisf. imponenda, 595—cum aegrotis, 612.
Ripalda, textus catechismi, 42.
Rituale Rom., utend. in bened., 703—servetur in Sacristia, 459,—in administratione Sacramentor., 524.
Rituale Toletan., servand. in administr. SS. Viatici et Matrim., 524.
Ritus sacri, addiscendi, 486—servandi praesertim in Cathedr., 487, 488—in Missae celebratione, 511—pro expos. et repos. SS. Sacram., 559—in administr. Sacramentor., 524.
Romanenses, *v.* Libri.
Romanus Pontif., 2—primatus, 3,—civilis suprema potestas, 4—Obolum ei offerendum, 727.
Rosarium B. M. V., clericis commendatur, 321—confraternitas, 391.

Rubricae Missalis Rom., religiose servandae, 511.

S

Sabbatum, cantus *Salve Regina* in hon. B. M. V. de Guadalupe, 436.
Sabbatum Sitientes, 473.
Sacerdotes, quoad predicationem, 17—quoad Poenit. frequentiam, 323—Adoratorum Associatio, 322—quoad facultates sacri ministerii, 380 seqq.—eorum vestes in sacris functionibus, 403—quoad ordinationem, 629—quoad Missae celebrationem, 510—quoad primam Missam, 635, 636—quoad pueros qui divinam vocationem exhibent, 637—inspectores scholar., 68, 69, 89—*v.* Clericus.
Sacramenta, populo explicanda, 522—dispositiones Ministri, 523—ritus administrat., 524—materia et forma adhibenda, 525—intentio 525—prompta administratio, 526—licentia Parochi pro eor. administrat., 527—frequentia fovenda, 464.
Sacramentum SS. Eucharistiae, *v.* Eucharistia SS.
Sacrista, eius qualitates, 453.
Sacristia, nitida servetur, 459—ordinatim disponatur, 459—silentium in ea, 405.
Salve Regina, cantus in Sabbat., 436.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Sanctificatio, festor., 464, 465, 467.
Sanctimoniales, *v.* Regulares--quoad pension. pro Semin., 729, 737.
Sanctorum Reliquiae, *v.* Reliquias—Imagines, *v.* Imagines.
Sanctuaria, Pensio pro Semin., 729, 735.
Satisfactio, imponenda in Confessione, 595.
Scandalum, vitetur a dispensatis a ieiunio et abst., 483—eius reparatio, 608.
Scholae, ius Eccl. eis invigilandi, 67—earum Inspectores, 68, 69--Institutores, 70--catholicar. testim., 70—acatholicae, 71, 71;--neutrae et officiales, 73--mixtae, 74--catholicae, 75,—primariae parochiales, 76, 77--textus in his, 79--expensae, 81 seqq.--gratuitae, 83--dominicales et nocturnae, 84—mediae et superiores, 85--catechism. in his, 86--normales, 89 seqq.--parochialium magistri, 78—vigilantia, 78—visitatio earum a Parocho, 41--cantus Gregorianus, 504--earum locus aptus, 783, 784--Seminarii, *v.* Seminarium.
Scientia, requirenda in singulis ordinandis, 627 seqq.--eius studium clericis mandatur, 349.
Scriptores, catholici, 192.
Scripturae SS, interpretatio, 19.
Secretarius, Curiae Episcopalis, *v.* Cancellar. -- Seminarii, 173.
Seminarium, Ecclesiae Cura circa ea, 91--forma statuta a Conc. Trid. obligatoria, 92--locus, 94--Magnum et Parvum, 95--Loca gratuita seu «Becas,» 96, 97--loca semi-gratuita, 98--pluralitas Seminarior. in ead. Dioecesi, 179.
ALUMNI: aetas admittendorum, 100, 101--aliae qualitates, 99, 100, 102--omnes interni sint, 104, 127--externi quando et quomodo tolerandi, 105--forma admisionis, 128--S. Theologiae catechismum tradant, 137--eorum assumptio ad Sacros Ord., 138--ad Sacerdotium, 139--transitus ex uno ad aliud Seminar., 180, 181--quando vocationem patefacient Rectori, 135--nisi vocati e Semin. exeant expleto cursu Philosoph. 136--alumni probatissimi mittantur Romam, 182.
DEPUTATIO, pro administrat. bonor. tempor., 106 seqq.--deputati hi inamovibiles, 107—absentium vel impeditorum subrogatio, 108—eorum consilium requirendum non consensus, 109 possunt esse deputati alterius deputationis, 110—quinam prohibentur ab hoc munere, 111, 112—horum deputator., electionis forma, 113, 114, 115--in Dioecesi Capitulo carenti, 118.
DEPUTATIO: pro annua reddituum ratione, 116—eius consilium exquirend., 117.
DEPUTATIO: pro regimine Seminarii, 123—quibus constare debet, 124--deputati hi inamovibiles, 125—consilium non consensus requiritur, 126.
DISCIPLINA: necessaria, 119--eius observantia ab Episcopis curanda, 120—scopus displinae, 121--horarum partitio, 129, 132—contubernia, 133—contubern. Praefect., 134—*Feriae*, singulis feriis V, 130—maiores, 127, 131.
MODERATORES: 122--rector, 122, 159—eius officia et munera, 160, 161, 162—vice rector, 122—eius officia et munera, 163, 164—studior praefectus, 165 seqq.—magister spiritus, 168 seqq.—ne se ingerat in rebus disciplinae, 171--praefectus disciplinae, 172—secretarius, 173—professores, 147 seqq., 174 seqq.--oeconomus, 177, 178--confessarii extraordinarii, 158.
PIETAS: in Seminario socianda cum scientia, 140—omnino necessaria, 148—orationes quotidianae, 149, 150--Missa, 150—examen conscientiae, 151—visitatio SS. Sacram., 152—Sacramentorum frequentia, 153--speciales devotiones Seminarii, 154—exercitia spirit., 156, 157.
SCIENTIA: materiae, 141, 142—tempus eius tribuend., 141—cursus brevior, 144.
SCHOLAE: linguarum, 141--Philosoph., 141--Theolog., 141—Iuris Canon., 141—Sacrae Liturgiae, 146—Computi eccless., 146—Cantus Gregor., 146.
Sensuum custodia, clericis commendatur, 344.
Separatio, Status ab Ecclesia, 399, 400.
Sepulcra 717.
Sepulcrum, altaris, feria V et VI mai. hebd.. (app. n. 12).
Sepultura, 706 seqq.--pauperum, 707—ritus laicis non permittendi, 708—quibus deneganda, 711--*v.* Coemeteria.
Silentium, in Sacristiis, 405—in administr. Sacram., 405—in sacris functionibus, 405—in Seminario, 132.
Societates, mutualistae, 395—musicae sacrae, 506, 508.
Sodalitates, quaedam piae commendantur, 391 seqq.—Doctrinae christianae, 49—pro sanctif. festor., 467.
Spectacula, clericis prohibita, 342.
Spolia Episcoporum, 225.
Sponsalia, 638 seq.
Sponsi, *v.* Matrimon., «Presentación.»
Stationes Viae Crucis, 461.
Status, ab Ecclesia separatio,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

399, 400.—libertas quoad Matrimonium, 673 (app. 14).
Statuta, Capitulorum Cathedr., 245—Collegiatae Ecclesiae, 253—Confraternitum laical., 416 seqq.—Seminarii, 119 seqq.—Universitatis, 183.
Stipendium, pro Missis, 788 seqq.
Stola, pro excip. Confess., 605—pro Extr. Unct., 618.
Studium, sciantiarum clericis commen., 349—Medicinae et Chirurgiae, 360—Iuris civilis, 360.
Subdiaconi, officium quando a clerico exercetur, 407—*v.* Ministri Sacri.
Superflua, ex beneficio, 332.
Superpelliceum, pro excip. Confess., 605—pro Extrema Unctione, 618.
Supplementum, Brev. Rom. pro Prov., 521.
Surdorum, Confessio, 603.
Suspensio, ex informata conscientia, 801 (app. n. 22).
Suspicio, concub. clericor., 341.
Sustentatio, ministror. et cultus, 718, 744.

T

Tabella, pro horario Missarum, 517—pro notificatione festorum, 458—pro Missae praepar. et gratiar. actione, 459 pro doctrina christiana, 43.
Tabernaculorum opus, 452.
Tabernaculum, 453, 549—clavis, 453.
Tabernae, eas adire clericis prohibetur, 328.
Taxa, pro iuribus stolae, *v.* Iura stolae.
Templa, eorum aperitio et clausio, 24—reverentia eis debita, 455—eorum ornatus, 455—ianuae eorum, 457—cancelli eorum, 457—*v.* Ecclesia.
Tertia Episcopalis, obligatio, 741—a quibus et quando solvenda, 742, 743.
Tertius Ordo, S. Francisci, 391.
Testamentum, Episcopi, 224 seqq.
Testes, synodales, 630—in examine sponsor., 649 seqq., 656.—synodales denuntient abusus in liturgia, 487.
Textus, pro catechismo, 42, 43—in scholis parochialib., 79.
Theatra, clericis prohibentur, 342.
Theologia, *v.* Seminarium—pro concionatoribus, 13.
Thomas, S. Apostolus, festum in Novendialibus, Nativ., 477.
Thomas Aquinas S., doctrina sequenda, 145—devotio erga ipsum alumnis Semin. commendatur, 154.
Titularis Ecclesiae, eius imago, 431.
Titulus, pro ordinatione, 626.
Traditio, Apparitionis B. M. V. de Guadalupe, 434 seqq.
Translatio, Confraternitat., 418—Imaginum in eccles., 431.

U

Umbella, eius usus in transferenda SS. Euchar., 588.

Universitas, Gregoriana Urbis, 187—*Mexicanae* lectores quoad profess. fidei, 8—eius constitutiones, 183.—constitutiones respectu alior. Seminariorum provinciae, 184 eius frequentatio commendatur alumnis aliar. Dioec., 187—lectores quoad munus docendi, 189.

V

Vagi, quoad Matrimonium, 646, 671, 672.
Vasa sacra, sint decentia, 441—eorum materia, 442—qomodo tractanda, 443—eorum asservatio, 454, 459—venditio, 704.
Vascula, pro oleo infirm., 621—pro sacris oleis, 454.
Venditio, paramentorum sacrorum, 451.—vasorum sacrorum, 704.
Verbum Dei, *v.* Praedicatio, Conciones.
Vestes, acolythor, 404, 445—clericor., 307 seq.—color, 309, 311—forma, 310—clericor. in sacris functionibus, 403—laicales clericis prohibentur, 307—sacrar. materia, 447—quomodo tractandae, 443—SS. Imaginum, 428, 429.
Via Crucis, commendatur, 698 conditiones pro erectione, 699—Indulg., 461.
Viaticum, *v.* Eucharistia SS.
Vicarius, CAPITULARIS, 241, 202.
GENERALIS: quid., 228, 255 seq.—obedientia ei debita, 255—praeced., 257—iura et officia, 258 seqq.—professio fidei, 6.
FIXUS: iura, potestas et obligationes, 275—quoad tertiam episcopalem, 742.
FORANEUS: quid, 263—munus et officium, 264 seqq.—professio fidei, 6—quoad visitat. clericorum aegrotor., 267—quoad visitat. paroeciarum, 269—quoad collationes, 270—quoad scholas, 76—quoad provis. paroeciae sui districtus, 268—quoad clericos sui districtus, 379.
AUXILIARES PAROCHORUM: quid, 289, 292—quomodo tractandi, 191, 290—eorum observantia erga Parochos, 296—quaedam eis prohibita, 293 seqq.—eorum domus habitationis, 295—agendi ratio cum Parochis, 298, 299—eorum virtutes praecipuae, 297—addiscant munus parochiale exercere, 298—monitiones Parochi demisse suscipiant, 297—eorum residentia. 366—quoad iura parochialia ei debita absente Parocho, 754 seqq.
Vice Cancellarius, Episcopi, 229.
Vidui, sponsi, *v.* «Presentación.»
Vigiliae, quoad ieiun. et abstinentiam, 481 seqq.
Vincentii a Paulo S., Associationes charitatis, 393.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Vinum, pro celebratione Missae, 551.
Vitia, populi communiora quomodo extirpanda, 386 seqq.
Vocatio divina, in pueris fovenda, 637—necessaria ad statum clericalem, 622.
Votorum simplicium, Instituta. 409 seqq. (app. nn. 7, 8, 9,)

—

ÍNDICE.

PÁGS.

Decreto de autenticidad III
Documento de revisión de la Sagrada Congregación del Concilio V
Decreto de promulgación del Concilio VIII
Decreto en que se pone en vigor el Concilio XI

DECRETOS.

PRIMERA PARTE.

DE LA ADMINISTRACIÓN DEL MAGISTERIO ECLESIÁSTICO.

TÍTULO I. De la Fe y de la profesión de Fe. 1
„ II. De la predicación de la Divina Palabra: 5
CAP. I. De los sermones 11
„ II. De la instrucción catequística 15
„ III. De las Santas Misiones. 18
„ IV. De los Ejercicios Espirituales 18
TÍTULO III. De las Escuelas. 20
CAP. I. De las Escuelas en general. 21
„ II. De las Escuelas anticatólicas y neutras . 24
„ III. De las Escuelas primarias, principalmente de las parroquiales. 25
„ IV. De las Escuelas preparatorias y superiores. 47

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Vinum, pro celebratione Missae, 551.
Vitia, populi communiora quomodo extirpanda, 386 seqq.
Vocatio divina, in pueris fovenda, 637—necessaria ad statum clericalem, 622.
Votorum simplicium, Instituta. 409 seqq. (app. nn. 7, 8, 9,)

—

ÍNDICE.

PÁGS.

Decreto de autenticidad III
Documento de revisión de la Sagrada Congregación del Concilio V
Decreto de promulgación del Concilio VIII
Decreto en que se pone en vigor el Concilio XI

DECRETOS.

PRIMERA PARTE.

DE LA ADMINISTRACIÓN DEL MAGISTERIO ECLESIÁSTICO.

TÍTULO I. De la Fe y de la profesión de Fe. 1
„ II. De la predicación de la Divina Palabra: 5
CAP. I. De los sermones 11
„ II. De la instrucción catequística 15
„ III. De las Santas Misiones. 18
„ IV. De los Ejercicios Espirituales 18
TÍTULO III. De las Escuelas. 20
CAP. I. De las Escuelas en general. 21
„ II. De las Escuelas anticatólicas y neutras . 24
„ III. De las Escuelas primarias, principalmente de las parroquiales. 25
„ IV. De las Escuelas preparatorias y superiores. 47

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PÁGS.

TÍTULO IV. De la educación de los clérigos.
CAP. I. De los Seminarios. 27
,, II. Cómo deben los Seminarios acomodarse á la norma del Tridentino. 28
,, III. De la disciplina que ha de observarse en los Seminarios. 34
,, IV. Del modo de fomentar la piedad en los Seminarios. 43
,, V. De los superiores y demás empleados del Seminario 46
,, VI. Relaciones de los Seminarios entre sí. . 55
,, VII. De la Universidad de estudios eclesiásticos 57
TITULO V. De la censura y circulación de libros y periódicos 59

PARTE II.

DE LA ADMINISTRACIÓN DEL GOBIERNO ECLESIÁSTICO.

SECCIÓN I.—*De las obligaciones y potestad de los Prelados eclesiásticos y demás clérigos.*

TÍTULO I. Del Metropolitano. 63
,, II. De los Obispos 66
,, III. De la Curia Episcopal y de sus Oficiales . . . 72
,, IV. De los Cabildos de las Iglesias Catedrales.
CAP. I. De los deberes y oficios del Cabildo para con el propio Obispo. 74
,, II. De las obligaciones del Cabildo Catedral en cuanto al rezo del Oficio Divino. . 76
,, III. De los derechos de los Cabildos . . . 78
TÍTULO V. Del Cabildo de la Iglesia Colegiata 79
,, VI. Del Vicario General. 80
,, VII. De los Vicarios foráneos 82
,, VIII. De los Párrocos. 83
,, IX. De los Vicarios de Párrocos 89
,, X. De los Rectores de iglesias y demás clérigos. . 91
SECCIÓN II.—*De las obligaciones comunes de los clérigos* . 92

PÁGS.

TÍTULO I. De la vida y honestidad de los clérigos.
CAP. I. Del hábito y la tonsura. 94
,, II. De la santidad de vida 95
TÍTULO II. De los negocios seculares prohibidos á los clérigos 101
,, III. De la residencia y adscripción de los clérigos . 104
,, IV. De los medios de extirpar los vicios de los seglares. 108
,, V. Del modo de portarse los clérigos para con las autoridades civiles 111

PARTE III.

DE LA ADMINISTRACIÓN DEL CULTO DIVINO Y DE LOS SACRAMENTOS.

SECCIÓN I.—*De la administración del culto divino.*

TÍTULO I. De las personas consagradas al culto divino.
CAP. I. De los clérigos. 113
,, II. De los Regulares y de los Institutos de votos simples 115
,, III. De las Cofradías de seglares. 117
TÍTULO II. De las cosas dedicadas al culto divino.
CAP. I. De las Reliquias de los Santos y de las sagradas Imágenes. 119
,, II. Del culto de la Santísima Virgen de Guadalupe 123
,, III. De los vasos y vestiduras sagradas . . . 126
TÍTULO III. De los lugares dedicados al culto divino. . . 130
,, IV. De los tiempos dedicados al culto divino.
CAP. I. De las fiestas. 132
,, II. De los ayunos y abstinencia 139
TÍTULO V. Del ejercicio del culto divino.
CAP. I. De la sagrada Liturgia. 140
,, II. Del canto y de la música 142
,, III. De la celebración de las Misas. . . . 147
,, IV. Del Oficio Divino. 150

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PÁGS.

SECCIÓN II.—*De la administración de los Sacramentos y de los Sacramentales.*

TÍTULO I. De los Sacramentos en general. 151
,, II. Del Bautismo. 153
,, III. De la Confirmación. 156
,, IV. De la Sagrada Eucaristía.
CAP. I. De la conservación y culto de la Sagrada Eucaristía 157
,, II. De la administración de la Sagrada Eucaristía 161
,, III. Del Sagrado Viático 165
TÍTULO V. Del Sacramento de la Penitencia. 168
,, VI. De la Extrema-Unción 174
,, VII. Del Orden 176
,, VIII. Del Matrimonio.
CAP. I. De los esponsales y de las amonestaciones 180
,, II. De la celebración del Matrimonio. . . 187
,, III. De los matrimonios mixtos y del llamado matrimonio civil. 190
TÍTULO IX. De las Indulgencias 195
,, X. De las Bendiciones y de las cosas benditas . . 197
,, XI. De la sepultura. 198

PARTE IV.

DE LOS BIENES ECLESIÁSTICOS Y DE SU ADMINISTRACIÓN.

TÍTULO I. De las oblaciones. 203
,, II. De la pensión para el Seminario 206
,, III. De la tercia episcopal 210
,, IV. De los derechos llamados de estola 210
,, V. De la construcción y reparación de los templos. 215
,, VI. De las casas parroquiales y otros edificios eclesiásticos 217
,, VII. Del estipendio de las Misas 220

PARTE V.

TÍTULO ÚNICO. De los juicios y de las penas 223

De los Decretos de este Concilio.

TÍTULO ÚNICO. 225

PÁGS.

APÉNDICE.

1. Professio orthodoxae fidei iuxta formam a SS. PP. Pio IV et Pio IX praescriptam 229
2. Instrucción de la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares, sobre la predicación de la Divina Palabra. 231
3. Instrucción del S. O. á los Obispos de Suiza, sobre las escuelas 246
4. Instrucción á los Ilmos. Obispos de los Estados Unidos de la América del Norte, sobre las escuelas públicas. 256
5. Litterae Circulares Sacrae Congr. Concilii ad Ordinarios Americae Meridionalis, de Seminariorum regimine 263
6. Constitutio Apostolica SS. D. N. Leonis Papae XIII. De prohibitione et censura librorum. 265
7. Sacrae Congregationis Episcoporum et Regularium Decretum, circa manifestationem conscientiae. . . 276
8. Sacrae Congregationis Episcoporum et Regularium Decretum, de Institutis votorum simplorum, et de ordinationibus Regularium 278
9. Decretum, de eleemosynarum collectis 281
10. Decretum S. O. de lege ieiunii et abstinentiae anticipanda vel dispensanda ab Episcopis. 284
11. Dubia quoad Decretum praeced. 284
12. Declaratio S. R. C. de altari pro reponendo SS. Sacramento, feriis V et IV Maioris hebdomadae. . . . 285
13. Instructio S. O. ad probandum obitum alicuius coniugis 285
14. Instructio S. O. ad probandam status libertatem pro Matrimonio ineundo. 286
15. Constitutio Benedicti XIV super causis nullitatis Matrimonii 290
16. Instructio S. C. C. pro confectione processus in causis matrimonialibus 294
17. Declaratio S. C. C. circa causas matrimoniales . . . 302
18. Declaratio S. O. circa impedimenta facilis probationis. 308
19. Instructio de modo quo oeconomice procedere debent Curiae ecclesiasticae in causis disciplinaribus et criminalibus clericorum. 309
310

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PÁGS.

20. SS. D. N. Leonis Papae XIII Litterae Apostolicae de Privilegiis Americae Latinae, et Declaratio authentica quoad significationem denominationis indorum et nigritarum in eiusdem Litteris. 314
21. Instructiones quoad diligentias adhibendas in causis sollicitationis circa denuntiatum eiusque denuntiantes 320
22. Instructio S. C. de Propaganda Fide de suspensionibus ex informata conscientia. 322
23. Declaratio S. O. de vi et promulgatione Concilii Plenarii aut Provincialis. 324
24. Decreta Concilii Mexicani Provincialis III expresse a Concilio Mexicano V confirmata 325
Index rerum notabilium 331
Índice general 355

O. A. M. D. G.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS